

120 Jutbas en idioma español

[Español – Spanish – إسباني]

Lic. M. Isa García

2014 - 1435

IslamHouse.com

خطبة باللغة الإسبانية

« باللغة الإسبانية »

محمد عيسى غارسيا

2014 - 1435

IslamHouse.com

Índice

Índice	2
Introducción	10
El fiqh de la oración del Viernes	12
Jutbas sobre presentación del Islam	17
El Islam es una religión de paz.....	18
¿Cuál es el objetivo de nuestra vida?	22
Milagros científicos del Corán	26
La honra y el orgullo de ser musulmán	31
Jutbas sobre teología y creencias.....	34
El temor de Allah (Al-Jauf)	35
Cómo ser de aquellos que tienen un corazón agradecido con Allah	39
Protege a Allah, que Él te protegerá	46
La intercesión (Shafa'a) del Profeta Mujámmad.....	49
Sentir seguridad contra el designio de Allah contradice el monoteísmo.....	54
Juzgar según la ley de Allah	58
Quién nos puede brindar seguridad	62
El peligro de la idolatría menor (<i>Shirk Asgar</i>).....	66
Características de la ley de Allah	70
El Temor devocional a Dios (Al-jauf)	74
Bienvenidos a la morada de la paz	78
Quién responde al afligido cuando éste Le invoca	82
El Libro de Allah	86
La súplica [el Du'a], beneficios y condiciones.....	90

Si necesitas ayuda, acude a Allah	95
Nuestra creencia en la Predestinación.....	99
El tawasul - buscar la intermediación en la súplica.....	104
Los destinos del creyente y el incrédulo ante la muerte	108
Las señales menores del fin del mundo (primera parte).....	112
Las señales menores del fin del mundo (segunda parte).....	117
Busquen protegerse del Fuego.....	123
El Jardín del Paraíso.....	128
El amor por el Mensajero de Allah	133
Ser agradecidos con Allah por sus gracias.....	138
Seguir la Sunnah	143
Jutbas sobre la jurisprudencia de los actos de adoración.....	148
Jutbas sobre la oración (as-Salat).....	149
La importancia de la oración	150
Reflexiones sobre la oración	155
La concentración en la oración (Jushu')	161
La importancia de la mezquita en la vida del musulmán	165
La jurisprudencia de la oración del Viernes.....	169
Jutbas sobre el ayuno (as-Saum).....	173
Beneficios del ayuno del mes de Ramadán.....	174
Cómo nos preparamos para recibir el mes de Ramadán	178
100 consejos para este Ramadán.....	181
La excelencia de Lailat al Qadr y el Zakat al Fitr	187
Y después de Ramadán...?	193
Jutbas sobre el Zakat	197

El Zakat, como principio de justicia social	198
Los que se niegan a pagar el Zakat	203
Jutbas sobre la Peregrinación (al-Hayy)	206
La Peregrinación y las virtudes de ayunar el día de Arafat	207
Las virtudes del día de Arafat y de ofrecer un cordero el día del 'Eid.....	212
Las virtudes de la peregrinación y los diez primeros días del mes de Dhul Hiyah	215
Jutbas sobre la alimentación Halal	219
Alimentación Halal	220
La importancia de la alimentación Halal	224
Jutbas sobre la vestimenta	229
La vestimenta correcta de la mujer musulmana	230
Jutbas sobre el buen comportamiento	235
Las características distintivas de los creyentes en el Sagrado Corán	236
El creyente es de espíritu generoso y solidario	240
Una ventana al hogar de Profeta ﷺ	244
Aprendamos del buen carácter de nuestro Profeta Mujámmad	247
Ejemplos del buen carácter y el respeto del musulmán	251
Cómo corregir el mal carácter	257
Recatar la mirada.....	260
Di la verdad aunque sea amarga	263
¡Cuida tus palabras!.....	267
Establecerás justicia	271
Una característica de la gente del Paraíso: La Paciencia.....	274
La moderación y su efecto en la vida del musulmán	278
La Gravedad de la difamación y las habladurías	283

La prohibición del Chisme, la difamación y la calumnia.....	288
Pecados = Problemas.....	291
Jutbas sobre espiritualidad.....	296
Dos enfermedades del alma: El “yo soy” demoniaco, y el “yo poseo” faraónico.....	297
Limpia tu corazón de rencor y llénalo con altruismo	302
No caigas en la desesperación y busca el perdón por tus errores y faltas.....	305
<i>Shaitán</i> es vuestro enemigo declarado, buscad refugio en Allah de Él.....	309
No te deprimas por asuntos de este mundo.....	314
Formas de afirmarse en la religión de Allah.....	319
Las virtudes de tener un corazón complacido con lo que Allah nos ha concedido.....	323
¿Cómo hacemos para alcanzar la ayuda y el auxilio de Allah en nuestras vidas?	327
El tiempo pasa rápido.....	330
La debilidad en la fe: señales, causas y remedios	334
Consejos del Profeta ﷺ antes de morir	338
Prepararse para el momento de la muerte.....	342
La mezquita y el comportamiento correcto en ella	346
Cómo alcanzar la felicidad.....	351
Cómo alcanzar una buena vida	355
¿Por qué ocurren cosas malas?.....	359
Llegó desde un extremo de la ciudad un hombre corriendo: ¡Oh, pueblo mío! Sigán a los Mensajeros.....	366
Los deseos de la gente ante la muerte.....	370
Jutbas sobre las problemáticas sociales.....	374
El peligro de las drogas y los embriagantes.....	375
El peligro de buscar satisfacción sexual fuera del matrimonio	379
Cómo combate el Islam la violencia doméstica	383

La prohibición del Chisme, la difamación y la calumnia.....	388
El Islam condena la usura	391
Sobre los insultos al Profeta Mujámmad ﷺ.....	396
Jutbas sobre la Familia	400
El valor de la familia en el Islam	401
La educación de los hijos (primera parte)	406
La educación de los hijos (segunda parte)	411
Los consejos del sabio Luqman a su hijo	414
La belleza del matrimonio y sus condiciones legales	417
El Respeto de los derechos de ambos esposos para un matrimonio feliz	423
¡Cuidado con el sexo extramarital y comer del haram!	427
Honrar a nuestros padres y nuestros mayores	431
Jutbas sobre las virtudes	435
Ibn ‘Abbas y las virtudes del conocimiento	436
Las virtudes de la caridad	441
Las virtudes de la veracidad (sidq)	445
Las virtudes de los compañeros del Profeta Mujámmad.....	449
Las virtudes del Istigfar.....	453
Las virtudes de seguir la Sunnah	458
Agradecer a Allah por las bendiciones	463
Jutbas sobre eventos especiales	467
El mes de Sha’ban, un mes de preparación	468
El nacimiento del Profeta Mujámmad.....	472
El nacimiento del último profeta para la humanidad	477
El viaje nocturno y la ascensión a los cielos	482

Enseñanzas de la Emigración del Profeta Mujámmad (Primera parte)	488
Enseñanzas de la Emigración del Profeta Mujámmad (Segunda parte)	492
El cambio de la Qiblah, lecciones y enseñanzas	497
El Sermón de Despedida del Profeta Mujámmad ﷺ	500
Qué se recuerda el día de ‘Ashura’	504
Jutbas sobre historias de vida	509
Una historia antigua que se repite	510
La historia de los jóvenes de la caverna	514
¡Hijo mío, sube al arca!.....	519
Una gran mujer, Jadiyah bintu Juailid	524
Reflexiones sobre la vida de Abu Bakr As-Siddiq	529
Reflexiones sobre la vida de Omar ibn Al-Jattab.....	534
Reflexiones sobre la vida de Uzmán Ibn Affán	539
Reflexiones sobre la vida de Ali ibn abi Talib	543
Reflexiones sobre la vida de Zubair ibn Al-Awwam	548
Reflexiones sobre la vida de Talha ibn Ubaidullah	552
Reflexiones sobre la vida de Abu Ubaydah Ibn Al Yarrah	556
Reflexiones sobre la vida de Sa’d ibn Abi Waqqas	559
Reflexiones sobre la vida de Abdurrahmán Ibn ‘Auf.....	564
Reflexiones sobre la vida de Sa’id ibn Zaid.....	569
La historia de Zumamah ibn Uzal	574
Jutbas sobre las festividades	577
Jutbah Eid Al-Fitr	578
Jutbah Eid Al-Adha.....	581
¿Qué hacemos en Navidad?	584

Introducción

Hace aproximadamente ocho años comencé a dar jutbas en idioma español, y he visto lo importante que es para una comunidad escuchar una jutbah correctamente preparada, en temas variados, y también correctamente pronunciada.

El objetivo de este libro es proveer a los hermanos que son responsables de dar la jutbah en idioma español, un material del cual puedan leer y dar la jutbah, ya sea leyendo directamente del libro o basándose en los formatos aquí expuestos para desarrollar el tema como más lo necesite su comunidad.

He comenzado el libro exponiendo toda la jurisprudencia (fiqh) relacionada con la oración del día viernes, y luego he dividido las jutbas por temas, siendo estos:

- Presentación del Islam
- Teología y creencias
- Jurisprudencia de los actos de adoración
- Alimentación
- Vestimenta
- El buen comportamiento
- Espiritualidad
- Problemáticas sociales
- Virtudes
- Eventos especiales
- Festividades
- Historias

Es importante que el responsable de dar la jutbah en español, varíe los temas para ir construyendo una base de conocimiento en su comunidad.

Cada Jutbah fue pensada para que dure aproximadamente entre 15 y 20 minutos, y recomiendo a quien vaya a leerla, que practique su lectura algunas veces antes de leerla ante los orantes, para poder imprimirle el sentido y la pasión que los oyentes merecen y así escuchar la Jutbah sea algo que los inspire a realizar verdaderos cambios positivos en sus vidas.

El formato del libro fue diseñado en tamaño grande (21,6 X 28 cm-tamaño carta) de tal manera que si alguien quiere imprimir la Jutbah que va a leer esa semana, tenga toda la facilidad de hacerlo tanto en las hojas tamaño A4 o Carta y el texto quede perfectamente legible y distribuido correctamente.

En el caso de que exista un imam que de jutbas solo en árabe, este libro puede ser usado para leer el

mismo tema, entre las dos jutbas o luego de finalizada la oración, dependiendo de la preferencia en cada mezquita. En este caso no sería necesario leer las introducciones a la primera y segunda Jutbah.

Pido a Allah que este libro sea de utilidad para las crecientes comunidades de habla hispana en América Latina y España.

Quiero agradecer a la hermana Fatima Laura Gómes por haberse tomado el trabajo de organizar y editar las jutbas, que Allah la recompense a ella y a su esposo, por el esfuerzo y el tiempo dedicado.

Sheij Isa García

Sahawal 1435 / Agosto 2014

El fiqh de la oración del Viernes

Allah ha prescrito diversas reuniones a los musulmanes para que se cimienten las bases de la solidaridad y el amor entre los creyentes. Algunas son reuniones de barrio, como los cinco rezos diarios, otras son reuniones de toda la comunidad, como la del *Yumu'ah* o *Salat Al 'Eid*, y otras son reuniones multitudinarias y transnacionales como el *Hayy* en La Meca.

El veredicto legal (*Hukm*):

Allah dice:

“¡Oh, creyentes! Cuando se convoque a la oración del día viernes, acudid al recuerdo de Allah y abandonad el comercio, pues ello es lo mejor para vosotros. ¡Si supierais!” (Corán 62:9)

Es una obligación (*Fard*) para todo musulmán, hombre, consciente, *Balig*¹, libre y residente en el mismo distrito o la misma ciudad (de la mezquita). El *Salat Al Yumu'ah* consta de dos *Raka'at*. La asistencia a *Salat Al Yumu'ah* no es obligatoria para la mujer, el enfermo, el menor, el viajero y el cautivo o prisionero; sin embargo, es válido para cualquiera de ellos que asista. Si el viajero está haciendo una pausa en su viaje y oye el *Adhan* del *Yumu'ah* debe asistir.

El *Imam* será el encargado de la *Jutbah* y del *Salat*, aunque es permitido que una persona pronuncie la *Jutbah* y otra dirija el *Salat* por algún motivo.

Virtudes del día viernes:

Abu Hurairah رضي الله عنه relató que el Profeta ﷺ dijo: “El mejor día en el que sale el sol es el viernes; en él fue creado Adán, en él fue introducido al Paraíso y en él fue expulsado del mismo. Y por cierto que el Día del Juicio será un día viernes.” Registrado por *Muslim*.

El Profeta ﷺ nos dijo que durante el día viernes hay un momento en el que las plegarias son respondidas por Allah. Esta hora se la sitúa después del *'Asr*, y se recomienda incrementar la invocación a Allah y el *Du'a'* en ella. *Abu Hurairah* رضي الله عنه relató que el Profeta ﷺ mencionó el día viernes y dijo: “En él hay una hora en la que Allah concede todo lo que Su siervo musulmán le pide mientras reza.” E indicó con su mano que se trata de un tiempo corto. (Bujari y Muslim)

Virtudes del baño e ir temprano para *Salat Al Yumu'ah*:

Abu Hurairah رضي الله عنه relató que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “Quien se baña el día del *Yumu'ah* como lo hace cuando se encuentra en estado de *Yanabah* y luego se dirige (a la mezquita) es como si hubiese ofrecido un camello (como ofrenda). Quien asiste en la segunda hora es como si hubiese ofrendado una vaca. Quien asiste en la tercera hora es como si hubiese ofrendado un carnero con cuernos. Quien asiste en la cuarta hora es como si hubiese ofrendado una gallina. Y quien asiste en la quinta hora es como si hubiese ofrendado un huevo. Cuando el *Imam* sale (hacia la gente para iniciar la *Jutbah*), los ángeles se disponen a escuchar la mención de Allah”. (Bujari y Muslim)

¹ Esta palabra árabe se refiere, en la terminología islámica, a las personas que han alcanzado la madurez sexual. Sus edades varían según la étnia y la región donde habitan.

Aus Ibn Aus Az Zaqqafi ﷺ relató que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “Quien se baña e higieniza correctamente el día viernes, madruga y acude temprano (a la mezquita), se dirige caminando y no sobre su montura, se sienta cerca del *Imam* y escucha con atención sin desconcentrarse, gana la recompensa de un año ayunando durante el día y rezando por la noche.” Registrado por *Abu Dawud* e *Ibn Mayah*.

Asuntos recomendables antes del Yumu’ah

El baño del *Yumu’ah* es una *Sunnah* enfatizada y confirmada, pues el Profeta ﷺ dijo: “El baño del *Yumu’ah* es una obligación para todo adulto”. (Bujari y Muslim)

Es *Sunnah* que la persona se acicale después del baño el día viernes, se perfume, vista sus mejores galas, salga temprano hacia la mezquita y se sienta cerca del *Imam*. También que rece lo que pueda antes del *Yumu’ah*, recite el Corán y haga muchas plegarias.

Es *Sunnah* recitar *Surah* “La caverna” en la víspera del viernes o el mismo día viernes. Quien recite esta *Surah* el viernes, estará iluminado por su luz hasta el viernes próximo.

Es *Sunnah* incrementar el pedido de bendiciones por el Profeta ﷺ durante el viernes. *Abu Hurairah* ﷺ relató que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “Quien pida bendiciones por mí una vez, Allah lo bendecirá por ello diez veces.” Registrado por *Muslim*.

Es recomendable que el *Imam* pronuncie un *Du’a’* en su *Jutbah* y pida por el Islam y los musulmanes, para que Allah los proteja, les conceda la victoria y una sus corazones. No está registrado que el *Imam* levante sus manos durante el *Du’a’* sino que señale con su dedo índice.

El Tiempo

El tiempo preferible para realizar el *Salat Al Yumu’ah* es después del cenit y hasta el final del tiempo del *Dhuhr*, aunque es válido realizarlo antes del *Dhuhr*. Es decir que se puede adaptar a las necesidades de la comunidad.

El horario recomendable para dirigirse al *Yumu’ah* empieza desde que sale el sol. Lo mismo se aplica al baño del *Yumu’ah*. Esta recomendación se torna una obligación cuando el *Imam* sube al *Minbar* y se escucha el segundo *Adhan*.

Es obligatorio realizar *Salat Al Yumu’ah* en su tiempo y que asistan por lo menos dos o tres de los residentes locales. Debe ser precedido por dos sermones (*Jutbatan*) que incluyan la alabanza a Allah, Su mención y agradecimiento, la exhortación a la obediencia a Allah y a Su Mensajero, y la recomendación del temor a Allah (*Taqwa*)².

Característica de la Jutbah:

El *Imam* será el encargado de la *Jutbah* y del *Salat*, aunque es permitido que una persona pronuncie la *Jutbah* y otra dirija el *Salat* por algún motivo.

La *Sunnah* dicta que el *Imam* pronuncie una *Jutbah* corta previamente memorizada, aunque también puede ser leída.

² Esta palabra árabe significa “protección”. En la terminología islámica significa: El temor a la grandeza y justicia divina que motiva el sometimiento a la voluntad de Allah, para así lograr la salvación.

La *Sunnah* dicta que los dos sermones (*Jutbatan*) sean pronunciados en idioma árabe, si el *Imam* lo habla fluidamente, pero también es de considerar que la *Jutbah* sea pronunciada en el idioma local. Es preferible, si se hace en idioma árabe, traducirla al idioma de los asistentes, si éstos no comprenden el árabe. El *Salat*, en cambio, no se realiza sino en árabe.

El formato de la *Jutbah*

Es costumbre iniciar la *Jutbah* con la introducción denominada “*Jutbah Al Hayah*” (sermón ante alguna necesidad). Otras veces puede comenzar con una introducción distinta. Aquí presentamos el texto de *Jutbah Al Hayah*: *Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh* (Ciertamente las alabanzas son para Allah. A Él alabamos, pedimos ayuda y rogamos perdón. Nos refugiamos en Allah contra el mal de nuestras propias almas y la maldad de nuestras obras. Aquel a quien Allah guía nada lo puede desviar, y aquel a quien Allah desvía nada lo puede guiar. Doy testimonio que no hay más dios que Allah, Único y sin copartícipes, y doy testimonio que Mujámmad es Su siervo y Mensajero).

﴿¡Oh, creyentes! Temed a Allah como es debido y no muráis sino sometidos a Él.﴾ (Corán 3:102)

﴿¡Oh, humanos! Temed a vuestro Señor Quien os ha creado a partir de un solo ser, del que creó a su esposa e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Temed a Allah, en Cuyo nombre os reclamáis vuestros derechos, y respetad los lazos de parentesco.

﴿¡Oh, creyentes! Temed a Allah, y hablad sólo con fundamento. Él hará prosperar vuestras obras y perdonará vuestros pecados. Sabed que quien obedece a Allah y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.﴾ (Corán 33:70-71)

Amma ba'd (Ahora bien...):

Algunas veces no mencionará las aleyas, y dirá después de *Amma ba'd*: *Fa inna jaira al hadizi kitabu-llah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid'ah ua kullu bid'atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar* (Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Toda innovación (en la religión) es una *Bid'ah*, toda *Bid'ah* es un perdición y toda perdición lleva al Fuego del Infierno). Registrado por *Abu Dawud, An Nasa'i e Ibn Mayah*.

Los elementos de la disertación son, según el Imam Shafi'i, los siguientes :

1. La alabanza a Allah.
2. La inclusión de algún versículo del Corán.
3. Pedir paz y La bendiciones por el al Profeta ﷺ.
4. Hacer súplicas por los creyentes.
5. La enseñanza, guía y orientación.

El tema de la *Jutbah*:

Los sermones del Profeta ﷺ y los de sus *Sahabah* incluían aclaraciones sobre el *Tauhid* y la fe, mención de los atributos del Señor de los Mundos, los fundamentos de la fe, mención de los milagrosos signos de Allah que lo hacen querido para Sus criaturas, los signos que les hacen temer Su ira, la importancia de mencionarle y agradecerle, el abandono de la vida terrenal, la mención de la muerte, el Paraíso y el Infierno, la exhortación a obedecer a Allah y a Su mensajero, la advertencia sobre su desobediencia y demás temas.

Se recomienda al *Jatib* (*Imam* encargado de la *Jutbah*) que mencione la magnificencia de Allah, Sus nombres, atributos y bendiciones. Debe exhortar a la gente a mencionar a Allah, agradecerle y obedecerle para que se acerquen más a Él. De esta manera, la gente saldrá del *Salat* queriendo a Allah, y Él los querrá a ellos. Además sus corazones se llenarán de fe y sometimiento, y esto los llevará a obedecerle y adorarle en todo momento.

La *Sunnah* dicta que el *Imam* haga la *Jutbah* breve y extienda el *Salat* lo más posible. *Yabir Ibn Samurah* رضي الله عنه relató: Solía rezar con el Mensajero de Allah ﷺ y su *Salat* y su *Jutbah* eran concisos. Registrado por *Muslim*.

Características de *Salat Al Yumu'ah*:

Este *Salat* consta de dos *Raka'at*. Es *Sunnah* que se recite en voz alta en la primera *Rak'ah Surah* “El viernes” y en la segunda *Surah* “Los hipócritas”, o “El viernes” en la primera y “El día angustiante” en la segunda, o “El altísimo” en la primera y “El día angustiante” en la segunda, aunque está permitido recitar otras partes del Corán. Después de completar las dos *Raka'at*, como en el *Fayr*, se debe pronunciar el *Taslim*.

Oraciones voluntarias del *Yumu'ah*

Es *Sunnah* rezar dos *Raka'at* después del *Yumu'ah* en la casa. Algunas veces se puede rezar cuatro *Raka'at* pero con dos *Taslim*. Si se desea rezar en la mezquita, entonces se debe hacer cuatro *Raka'at*. No hay oraciones voluntarias prescritas antes de *Salat Al Yumu'ah*.

Lo que invalida el *Yumu'ah*

Hablar durante la *Jutbah* implica la pérdida de la recompensa y el registro de un pecado. Sólo el *Imam* puede hablar a alguien por algún beneficio, para devolver el saludo o para desea la misericordia de Allah al que estornuda. Además, es detestable pasar por encima de los hombros de la gente cuando ya ha comenzado la *Jutbah* y también sentarse sobre las nalgas y rodear las piernas plegadas con los brazos.

¿No ir al *Yumu'ah* es un asunto sin importancia?

Quien pierde la oración del *Yumu'ah* debe compensarlo rezando cuatro *Raka'at* del *Dhuhr*. Si lo perdió debido a un inconveniente no habrá incurrido en una falta, pero si lo hizo sin excusa habrá cometido un pecado por su negligencia con el *Salat* del *Yumu'ah*. *Abu Al Ya'd* رضي الله عنه relató que el Profeta ﷺ dijo: “A quien deja de asistir a tres rezos del viernes por negligencia Allah sellará su corazón”. Registrado por *Abu Dawud* y *At Tirmidhi*.

Asuntos que no están prescritos para el *Yumu'ah*

No está prescrito que el *Imam* o los *Ma'mumun* eleven las manos durante el *Du'a'* del *Yumu'ah*. Esto sólo se prescribe en el *Salat Al Istisqa'*. Respecto a decir *Amin* durante el *Du'a'*, es permitido pero en voz baja. Hacer dos adhan antes de comenzar la *Jutbah*.

Dónde se realiza el Yumu'ah

La oración del *Yumu'ah* se puede realizar en cualquier poblado aunque no se cuente con la autorización explícita de la autoridad. Sin embargo, realizar varios *Yumu'ah* en más de una mezquita es ilícito, excepto que sea por una necesidad urgente y con autorización explícita de la autoridad. El *Yumu'ah* se realiza en las ciudades y los poblados, no en el campo.

Qué debe hacer la persona que ingresa a la mezquita y la Jutbah ya ha comenzado

Quien entra a la mezquita durante la *Jutbah* debe rezar dos *Raka'at* breves antes de tomar asiento. Quien siente somnolencia durante la *Jutbah* debe cambiar de posición o de lugar.

Qué debe hacer la persona que ingresa a la mezquita y la oración ya ha comenzado

Quien alcanza a rezar una *Rak'ah* completa con el *Imam* realizará una más (luego de que el *Imam* termine el *Salat*) con la intención de completar su *Yumu'ah*. Quien no alcanza a rezar una *Rak'ah* con el *Imam* deberá cambiar su intención y rezar el *Dhuhr*, por lo que rezará en total cuatro *Raka'at*.

Qué sucede si coincide un viernes con la oración del E'id

Si coincide un *'Id* con un *Yumu'ah*, la obligación de asistir al *Yumu'ah* no se impone a los que asistieron a *Salat Al 'Eid* y pueden rezar un *Dhuhr* normal. Esto no se aplica al *Imam*, pues él sí debe rezar el *Yumu'ah* junto con los que no rezaron el *'Id*. Si alguien que asistió al *'Id* reza el *Yumu'ah*, este rezo le vale por el *Dhuhr*.

Jutbas sobre presentación del Islam

El Islam es una religión de paz

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

El Islam es una religión de paz en todo el sentido de la palabra. El Corán llama a este camino; Allah dice en el Corán:

“Dios les ha enviado una luz y un Libro claro [el Corán], con el cual Dios guía a quienes buscan Su complacencia hacia los caminos de la paz, los extrae por Su voluntad de las tinieblas hacia la luz, y los dirige por el camino recto.” [Corán 5:15-16].

EL Corán afirma que Allah aborrece cualquier disturbio a la paz

“Pero cuando se alejan [de ti] van por la Tierra corrompiéndola, destruyendo [todos los frutos del trabajo humano, como] las siembras y los ganados, pero [sepan] que Dios no ama la corrupción.” [Corán 2:205].

La raíz de la palabra Islam es 'Silm', la cual significa 'paz'. Por lo tanto, el espíritu del Islam es el espíritu de la paz. La primera aleya del Corán emana el espíritu de la paz, en este se lee: **“En el nombre de Allah, el más Misericordioso, el más Compasivo”.**

Esta aleya se repite en el Corán no menos de 114 veces. Esto demuestra la gran importancia que el Islam le confiere a valores tales como la Misericordia y la Compasión.

Uno de los nombres de Allah, de acuerdo con el Corán, es As-Salam, el cual significa La Paz/ el Pacificador. Más aún, en Corán sostiene que el Profeta Mujámmad ﷺ fue enviado al mundo como una misericordia para la humanidad

“No te he enviado [¡oh, Mujámmad!] sino como misericordia para todos los seres.” [Corán 21:107]. Porque el Profeta ﷺ guía al camino de la paz.

Haciendo una lectura del Corán, se puede evidenciar que muchas de sus aleyas (y también el Hadiz) están basados en la paz y la bondad, ya sea directa o indirectamente. La palabra “paz” esta mencionada más de 40 veces en todo el Corán.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es perdición y toda perdición lleva al Fuego.

La sociedad ideal, de acuerdo con el Corán, es Dar As-Salam, es decir, la casa de la paz:

“Dios convoca a la casa de la paz y guía a quien quiere por el sendero recto.” [Corán 10:25].

En el concepto islámico, la paz no es simplemente la ausencia de guerra. La paz es la justicia, la estabilidad que permite el progreso y la tranquilidad de las personas.

Allah dice en el Corán:

“Le proporcioné seguridad a [la tribu de] Quraish, e hice que sus caravanas en invierno [al Yemen] y en verano [a Siria] fueran respetadas. Que adoren y agradezcan, en consecuencia, al Señor de esta Casa [la Ka’bah], Quien les concedió el sustento para que no sufrieran hambre y les dio seguridad para protegerlos del peligro.” [Corán 106:1-4]

Cuando el Profeta Mujámmad ﷺ invocaba a Allah a diario, usaba estas palabras que demuestran que la paz es un objetivo fundamental del Islam: “Oh Allah, Tú Eres la fuente de la paz; de Ti proviene toda paz y a Ti retorna toda paz. Por eso, haznos vivir con paz; y permítenos entrar al Paraíso que es la Casa de la paz. Bendito Seas, Señor nuestro, a Quien pertenece toda la Majestad y el Honor”.

La paz es nuestro saludo diario de los creyentes de todas las épocas, el que le deseamos a todas las personas:

“Te relataremos la historia de los honorables [Ángeles] huéspedes de Abraham: Cuando se presentaron ante él dijeron: ¡La paz sea contigo! Y [Abraham] respondió: ¡Y con vosotros sea la paz!” (Corán 51:24-25)

‘Abdullah Ibn ‘Amr Ibn Al ‘As dijo: Alguien preguntó al Profeta ﷺ: “¿Cuál es la mejor obra del Islam? Y él respondió: ‘Dar de comer y saludar a quien conozcas y a quien desconozcas’.” (Bujari y Muslim)

También narró Abu Hurairah que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “No entrarán al Paraíso hasta que completen su fe, y no completarán su fe hasta que se amen unos a otros. Les indicaré algo que si lo hacen se amarán unos a otros: Difundan el saludo de la paz entre ustedes”. (Muslim)

La paz ha de ser siempre la actitud del creyente, en todas sus relaciones y actividades, dijo el Profeta ﷺ: “Dios es bondadoso y ama la bondad en todos los asuntos; y recompensa a las personas por su bondad, y desprecia la violencia”. (Muslim)

Quiero aprovechar esta ocasión para hacer una denuncia, porque algunos grupos de musulmanes o sectas, requieren a sus integrantes un pacto de obediencia ciego (bai’ah) a su líder, justificándose en los pactos de obediencia que se hicieron al Profeta, pero en realidad contradicen el versículo Coránico en el que Allah dice:

“¡Oh, creyentes! Obedezcan a Dios, obedezcan al Mensajero y a aquellos de ustedes que tengan autoridad y conocimiento. Si realmente creen en Dios y en el Día del Juicio, cuando tengan discrepancias remítanlas al juicio de Dios y del Mensajero, porque en ello hay bien y es el camino correcto” (Corán 4:59)

Este versículo establece que la obediencia a Dios y a Su Mensajero es absoluta, pero que la obediencia a las personas de autoridad y conocimiento es relativa, y es debida siempre que no contradiga los principios establecidos en el Corán y la Sunnah.

Esta práctica del pacto de obediencia ciega, además, es una imitación de lo que practican algunas tariqas o grupos sincréticos sufís, y si implica una complicidad para delinquir contra las leyes del país, implica también una desobediencia en lo que el Islam ordena se obedezca a las autoridades legítimas del país donde habitamos, lo cual es inaceptable islámicamente hablando.

Narró Ibn ‘Omar que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “El creyente no dejará de tener paz en la religión, mientras no ocasione derramamiento de sangre.” (Bujari)

Pido a Allah que nos conceda el éxito y que haga de los musulmanes una comunidad unida en la verdad y el camino correcto.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman

y 'Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

¿Cuál es el objetivo de nuestra vida?

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

En esta jutbah vamos a hablar sobre el objetivo de nuestras vidas, para qué fuimos creados, qué es lo que debemos esforzarnos en cumplir y alcanzar como objetivo principal.

Allah nos dice muy claramente en el Corán que fuimos creados con el objetivo de conocerlo, reconocerlo y adorarle solo a Él con sinceridad absoluta. Dice Allah, el Altísimo, en el Corán: **“Por cierto que he creado a los genios y a los hombres para que Me adoren”.** (Corán 51: 56-57)

Ese es el camino que debemos transitar en nuestras vidas, pero algunas personas se pierden, se confunden, y no saben qué priorizar en sus vidas. Pero Allah nos recuerda eso claramente, y nos dice:

“¡Creyentes! Cuando sea realizado el llamado a la oración del día viernes, acudan al recuerdo de Dios y abandonen el comercio, es lo mejor para ustedes. ¡Si supieran!” (Corán 62:9)

Es decir que la primera prioridad, es adorar y servir a Allah, cuándo y cómo fue enseñado en la revelación, y que luego, el ser humano puede ir tras sus necesidades y buscar el favor de Allah en el sustento. Por eso el mismo capítulo del Corán continúa diciendo:

“Cuando haya terminado la oración recorran la tierra, procuren el sustento y recuerden mucho a Dios, que así triunfarán. Pero a aquellos que si ven un negocio o una diversión corren hacia ello y te dejan [solo] de pie, diles: “La recompensa que Dios tiene reservada [para los piadosos] es mejor que cualquier diversión o negocio, y [sepan que] Dios es el mejor de los sustentadores”.” (Corán 62:10-11)

Allah nos dice en el sagrado Corán que algunas personas transitarán por el buen camino, haciendo lo correcto, pero que otras, darán prioridad a sus egos y deseos, sin importar lo que cometan con tal de alcanzarlos, y que esa es la prueba de esta vida. Allah dice en el Corán:

“Y le mostré el camino [para que libremente elija] ser de los agradecidos o de los ingratos.”

Pero el camino correcto es dar prioridad a la complacencia de Allah, viviendo la vida correctamente, con un sentir y actuar dictado por la espiritualidad, y por eso dice en el Corán:

“Mientras que a quienes anhelan la vida del más allá, sean creyentes y se esfuercen por alcanzarla, se les retribuirá por su esfuerzo.” (Corán 17:19)

Así como nos aclara el engaño y el error en el que cae quienes dan prioridad a los deseos mundanos sin límite cuando dice:

“Quienes prefieran los placeres transitorios de la vida mundanal sepan que se los concederé a quien Yo quiera, pero les destinaré el Infierno, donde ingresarán humillados y condenados [por haberse olvidado de obrar para la otra vida].” (Corán 17:18)

Hermano, hermana, ¿acaso vamos a llevarnos algo material cuando dejemos este mundo? ¿acaso van a acompañarnos los placeres materiales a la tumba? ¿acaso alguien está tan confundido como para creer que su dinero puede comprarle una sala VIP en el más allá?

Reflexionemos sobre las siguientes palabras de Allah:

“En cambio, quien reciba el registro de sus obras en la mano izquierda, se dirá a sí mismo: “Ojalá no se me hubiera entregado mi libro ni se me hubiese juzgado. Ojalá mi muerte hubiera sido definitiva [y no me hubieran resucitado]. De nada me sirve ahora el dinero que tuve. Mi influencia ha desaparecido”.” (Corán 69:25-29)

No cabe duda de que Allah nos creó para alcanzar la felicidad, tanto en este mundo como en el más allá. En este mundo la felicidad se consigue a través de la complacencia de Allah, y en el más allá será en el Paraíso. Dice Allah:

“Los bienaventurados estarán en el Paraíso eternamente al igual que los cielos y la tierra [de la otra vida], excepto lo que tu Señor quiera. [Los bienaventurados] serán recompensados con una gracia sin fin.” (Corán 11:180).

¿Qué es la felicidad temporal que otorgan los placeres mundanos, comparada con la felicidad real y verdadera del más allá?

“¿Acaso prefieren la vida mundanal a la otra? Los placeres mundanos son insignificantes respecto a los de la otra vida.” (Corán 9:38)

“Diles: “El goce de la vida mundanal es pasajero; en cambio, la otra vida es superior para los piadosos, en la que no serán tratados injustamente en lo más mínimo”.” (Corán 4:77)

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es pérdida y toda pérdida lleva al Fuego.

Alguna gente tiene un mal entendido, y cree que los bienes materiales, la riqueza es la que trae la felicidad, y que la riqueza es sinónimo de que Allah está contento y feliz con nosotros, pero nada más alejado de la verdad, porque si ello fuera así, ¿por qué los profetas y mensajero de Allah fueron pobres y pasaron necesidades?

Nunca confundamos esto: Los bienes materiales, la riqueza, son un medio para alcanzar la felicidad, no la felicidad en si misma, ni siquiera el objetivo que debemos alcanzar a toda costa.

Los bienes materiales pueden ser una bendición, como pueden ser una maldición en tu vida.

No sean esclavos de sus pasiones, ni de los bienes materiales, ni de la riqueza, el Profeta Mujámmad ﷺ nos advirtió claramente sobre esto cuando dijo: “Pobre del esclavo del dinero, del esclavo de la camisa elegante y de la túnica bordada. Aquel que si tiene dinero se siente feliz, pero que si no tiene se siente infeliz.” (Al-Bujari)

Reflexionemos entonces sobre nuestra vida, ¿cuáles son nuestras prioridades? Estamos a tiempo de cambiar y corregir.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidán bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácese también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades,

de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Milagros científicos del Corán

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Hace catorce siglos Dios envió un último libro llamado Corán, como orientación para todas las personas, y las invitó a que lo sigan ya que permanecería como la única guía sin alteraciones hasta el día del Juicio.

El estilo inigualable del Corán y la sabiduría superior que encierra, son evidencias definidas de que se trata de la palabra de Dios. Además, posee muchos atributos milagrosos que prueban que es una revelación de Dios.

Uno de esos atributos es que un gran número de verdades científicas que fueron recién descubiertas con la tecnología del siglo XX y XXI ya aparecen informadas en sus páginas hace 1400 años.

Por supuesto, el Corán no es un libro de ciencia. No obstante, muchos sucesos de los que el estudio científico informaría bastante tiempo después gracias a un desarrollo superlativo de los instrumentos de investigación, ya están comunicados allí de una manera en extremo precisa. Se trata de una prueba más de que es la palabra de Dios.

Para entender ese milagro debemos considerar primero el nivel de la ciencia en la época en que fue revelado este libro.

La revelación se produce en el siglo VII de la era cristiana, época en que la sociedad estaba empapada de supersticiones y creencias sin fundamentos científicos. Al carecer de la tecnología y la disposición mental adecuada para observar el universo en general y la naturaleza en particular, creía en las leyendas transmitidas una generación tras otra. Por ejemplo, suponía que la Tierra era plana y que montañas elevadas en los dos extremos servían de columnas para sostener la bóveda celeste.

No existe y nunca existió, un conflicto entre la ciencia y el Islam, por la simple razón de que no hay conflicto entre la naturaleza humana y el Islam. Sus enseñanzas ponen un énfasis positivo en todas las manifestaciones de la vida: la vida del cuerpo, de la mente, del organismo social; para así proveer el más fuerte estímulo posible en la lucha del hombre por alcanzar la verdad y la felicidad.

Los musulmanes jamás se opusieron ni se oponen a los descubrimientos de la ciencia, jamás en la historia ordenaron a los científicos a retractarse, ni mucho menos le exigieron a un científico que se quite la vida, como si hizo la iglesia cristiana católica con científicos como Galileo Galilei, quien osaba afirmar que la Tierra giraba alrededor del Sol, y no al revés, como afirmaba esa iglesia. Los musulmanes están seguros de que el Corán es una revelación de Dios, el creador de la creación, y por lo tanto, nada que descubran los científicos sobre la creación puede contradecir el Corán, muy por el contrario, la ciencia confirma una y otra vez las afirmaciones del Corán.

El Islam es la religión de la razón y la conciencia. Es decir, es por medio del discernimiento que reconocemos la verdad que proclama la religión. Quien se vale de la razón y de la conciencia cada vez que debe averiguar el origen de algo, puede comprender, aunque no sea un experto en la materia, que fue creado al igual que todo lo que hay en el universo por el Poseedor de una Sabiduría, Conocimiento y Poder sin par. En resumen, quien recurre a la razón y a la conciencia puede reconocer los Signos de Dios con toda claridad. Un versículo del Corán se refiere a este tipo de gente:

“Aquellos que adoran a Allah estando de pie, sentados o recostados, meditan en la creación de los cielos y la Tierra y dicen: “¡Señor nuestro! No has creado todo esto en vano ¡Glorificado seas!”.” (Corán, 3:191).

En el Corán Dios llama a la gente a reflexionar y a examinar los signos de la creación que le circundan. El Profeta Mujámmad ﷺ, también ordenó a la gente la búsqueda del conocimiento. Incluso remarcó que es nuestra obligación. Dice un hadiz auténtico: “La búsqueda del conocimiento es una obligación de todo musulmán”.

Cualquiera que indague respecto de la forma en que operan el universo y las cosas vivientes y considere e investigue lo que ve en su entorno, llegará a percatarse de la Sabiduría, Conocimiento y Poder sin igual y sin fin de Dios. El Corán nos señala algunas de las cuestiones que Él nos invita a sopesar:

Mencionaré tres ejemplos de datos científicos precisos que fueron corroborados por la ciencia recién en el siglo XX.

El punto mas bajo en la tierra

Dios dice en el Sagrado Corán:

“Los bizantinos fueron derrotados [por los persas] en el territorio más bajo; pero después de esta derrota, ellos [los bizantinos] les vencerán. [Esto sucederá] dentro de algunos años.” (Corán 30:2-4).

El milagro revelado en los versículos mencionados es el anuncio de un hecho geográfico que nadie habría sido capaz de descubrir en ese periodo. Significativamente, los lugares en donde las principales batallas tuvieron lugar (en Damasco y Jerusalén) yacen en una vasta área de tierra baja llamada el Gran Valle del Rift. El Gran Valle del Rift es una inmensa fractura geológica de 5.000 Km. en la corteza de la tierra, que va desde el norte de Siria en el Oriente Medio hasta Mozambique central en el África Oriental. La extensión más al norte va a través de Siria, Líbano, Palestina y Jordania. La fractura luego se extiende al sur hasta el Golfo de Adén, se abre paso a través de África Oriental, y finalmente termina en el valle del bajo Río Zambezi en Mozambique.

Un hecho interesante que ha sido descubierto recientemente, con la ayuda de imágenes de satélite, es que el área alrededor del Mar Muerto (localizado en el Gran Valle del Rift) tiene la altitud más baja en la Tierra. De hecho, el punto más bajo en la Tierra es la costa del Mar Muerto, con una altitud cercana a los 400 m bajo el nivel del mar. El hecho de que ésta yace en el punto más bajo significa que el agua no drena desde el mar. Ningún punto en la Tierra tiene una altitud más baja que la línea costera del Mar Muerto.

Por lo tanto, se vuelve claro que el país o la región que ocupa el Valle del Rift en la vecindad del Mar Muerto es lo que quiere decir en el Corán por “el territorio más bajo”. Este es un verdadero milagro del Corán porque nadie hubiera podido saber o prever tal hecho en el siglo VII debido a que los satélites y la tecnología moderna no estaban disponibles en ese tiempo. Una vez más, la única explicación posible es que el Profeta Mujámmad verdaderamente había recibido revelación divina de Dios, El Creador y Originador del universo.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es perdición y toda perdición lleva al Fuego.

La sensibilidad de la piel

Dios dice en el Sagrado Corán:

“A quienes no crean en nuestros signos les arrojaremos al Fuego. Toda vez que se les queme la piel se la cambiaremos por una nueva, para que sigan sufriendo el castigo. Allah es Poderoso, Sabio”. (Corán 4:56)

Hace pocos años y con las tecnologías actuales, una disección precisa de un cuerpo humano mostró que hay receptores nerviosos especializados, algunos para el dolor, algunos para la presión, otros para el tacto. Estos receptores son muy pequeños y no pueden ser observados a simple vista; en lugar de esto se requiere un tinte especial detrás de un microscopio. En el siglo veinte se descubrió que los receptores de sensibilidad existen solamente en la piel, y que no se encuentran ni en el músculo ni en el hueso. Por lo tanto quemarse no es doloroso una vez se pasa de la capa de piel.

Este texto claramente señala que una vez que la piel es quemada, ya no es capaz de cumplir su función, la que incluye sentir el dolor al quemarse. Entonces Dios la reemplazará por otra piel para que este incrédulo que está en el Infierno pueda seguir sintiendo el castigo. Los métodos de diagnóstico actuales se basan en la sensación de dolor. Sentir un pinchazo significa que parte de la piel quemada está aún saludable, porque la piel que está completamente quemada no tiene sensación de dolor. ¿Cuáles eran las pruebas de laboratorio hechas en ese tiempo sobre la piel humana? ¿Hay otra posibilidad de que el Corán provenga de Dios?

¿Existe acaso otra posibilidad de que el Corán proviene de Dios y que Quien reveló el Corán es el Creador del ser humano?

La respiración en las alturas

Al final del siglo diecinueve, luego de que se inventaran los globos aerostáticos y las aeronaves para volar, el ser humano descubrió que la presión del aire disminuye con la altura, y esto tiene un efecto negativo en la entrada de aire a los pulmones. Entre más alto vaya, menos aire entra a los pulmones porque la presión del aire es menor. Cuando se llega a la altitud crítica de diez mil metros, la persona sentirá que se está sofocando. Por eso los aviones están fabricados de tal forma, que la presión del aire adentro de la cabina es precisamente controlada para la seguridad de los pasajeros, y de esa forma les permite llegar a altitudes mayores e incluso volar en el espacio exterior. Este significado está claramente indicado en el versículo 125 de Surat al-An'am, donde Dios dice:

“A quien Dios quiere guiar le abre el corazón para que acepte el Islam. En cambio, a quien Él quiere extraviar le oprime fuertemente el pecho como si subiese a un lugar muy elevado”. [Corán 6:125]

¿Cree usted que cualquiera de los habitantes del desierto hubiera podido ascender a los cielos y medir la presión atmosférica?

Pidan perdón a Allah por sus faltas y vuelvan a Él arrepentidos.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, 'Uzman y 'Ali. Complácese también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía

hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

La honra y el orgullo de ser musulmán

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Hermanos y hermanas, vivimos en una época difícil para los musulmanes. Vivimos en un tiempo donde ser musulmán es similar a intentar aferrarse a una brasa caliente. Llevar el Islam como creencia y forma de vida quema. El Profeta ﷺ dijo: “En el futuro vienen días en los que tendrán que tener paciencia, durante los cuales ser perseverante (en la práctica del din) será como agarrar una brasa caliente. El que realice buenas acciones obtendrá la recompensa de cincuenta hombres que realizan tales acciones. Alguien preguntó: “Mensajero de Allah, ¿la recompensa de cincuenta de ellos?”. Él respondió: “La recompensa de cincuenta de ustedes”. [Narrado por Abu Dawud (Corán 4341); al-Tirmidhi (Corán 3085) y él dijo: éste es un hadiz hasan. Fue clasificado como sahih por al-Albaani in al-Silsilah al-Sahihah (Corán 494)]

Pertenecer a la comunidad del Islam es un gran honor. Significa pertenecer a la comunidad de los creyentes en Allah, a la comunidad de los seguidores de los profetas, a la comunidad del último de los profetas enviados a la humanidad. Dijo el Profeta Mujámmad ﷺ: “Si mi hermano Moisés estuviera vivo, no tendría otra opción más que seguirme”. [Narrado por Ahmad y al-Daarimi]

Es decir que el musulmán debe sentirse honrado y orgulloso de pertenecer a la comunidad de Mujámmad ﷺ, así como los Sahabas siempre mostraban el orgullo y el honor que representaba para ellos, ya que era una religión integral, que les enseñaba todo el bien que podía existir en este mundo y les prohibía de toda situación que les pudiera general algún perjuicio.

El Islam es perfecto y completo en todos los aspectos, y este es el punto por el cual más personas ingresan al Islam. En los tiempos del Profeta ﷺ, uno de los politeístas le dijo a Salmán el Persa (uno de los Compañeros): “Tu Profeta te ha enseñado todo, ¡aún cómo defecar!” Salman respondió orgulloso: “Sí, él nos prohibió orientarnos a la Qiblah al orinar o defecar...” [Tirmidhi]. Es decir que hasta asuntos tan pequeños como ese, el Islam nos ha brindado una legislación y una guía. ¿Cómo ha de ser entonces respecto a otros asuntos más importantes? Es evidente que el Islam tiene respuestas y enseñanzas para todas y cada una de las situaciones que la humanidad tiene que resolver en esta vida, en este planeta. Por eso Allah dijo en el Corán:

“No hay criatura que camine en la tierra o vuele con sus dos alas que no forme una comunidad igual que ustedes. No he omitido nada en el Libro.” (Corán 6:38)

¿Quién no estaría orgulloso de pertenecer a una comunidad así? Una comunidad que tiene en sus manos el último libro revelado, el que tiene la respuesta a todos los interrogantes y problemáticas de la humanidad.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es pérdida y toda pérdida lleva al Fuego.

Hermano, hermana, escucha estas hermosas palabras de Allah en el Corán que hablan sobre la belleza de pertenecer a esta comunidad:

“Quienes digan: “Dios es nuestro Señor” y obren correctamente, los ángeles descenderán sobre ellos [y les dirán:] “No teman ni estén tristes. Bienaventurados sean porque tendrán el Paraíso que se les había prometido. Nosotros somos sus protectores en la vida mundanal y en la otra, tendrán allí todo cuanto deseen y se les concederá todo lo que pidan como reconocimiento del Absolvedor, Misericordioso”. Quién puede expresar mejores palabras que aquel que invita a la gente a creer en Dios, obra rectamente y dice: “¡Yo soy de los musulmanes!” No es lo mismo obrar el bien que obrar el mal. Responde con una buena actitud, y verás que aquel con quien tenías enemistad se convierte en un amigo ferviente. Esto no lo logran sino los que tienen paciencia; no lo logran sino los que son muy afortunados. Si el demonio te susurra para hacer el mal, busca refugio en Dios, porque Él todo lo oye, todo lo sabe.” (Corán 41:30-36)

Hermanos, hermanas, aférrense a la religión de Allah y no se dividan, y sigan las enseñanzas del Profeta Mujámmad ﷺ, porque la Sunnah del Profeta es el arca de la salvación y un refugio seguro. El Profeta ﷺ dijo: “Deben seguir mi Sunnah y el camino de Los Califas que fueron bien guiados que estuvieron después de mí. Síganla y adhiéranse a ella fuertemente, y tengan cuidado con las cosas inventadas en la actualidad, porque todas las cosas inventadas son innovaciones (bid’ah) y toda innovación significa descarriarse”. [Narrado por Abu Dawud (Corán 4607) y clasificado como sahih por al-Albaani en Sahih Abi Dawud]

Cuando el mal y la corrupción se diseminan y la innovación y la fitnah prevalecen, la recompensa para quien sigue a la Sunnah será mayor, y el estatus de los que siguen la Sunnah será mayor, porque viven como extraños que intentan ser buenos creyentes y positivos miembros de su sociedad. El Profeta ﷺ dijo: “El Islam comenzó como algo extraño y volverá a ser algo extraño, bienaventurados los extraños”. Se dijo: “¿Quiénes son ellos, Oh, Mensajero de Allah?” Él respondió: “Los que son honrados cuando la gente es corrupta”. [Sahih Muslim]

Hermanos y hermanas, reflexionemos sobre las sabias palabras de Omar Ibn Al-Jattab cuando dijo: “Somos un pueblo al que Allah ha honrado con el Islam, pero si buscamos la honra y el orgullo en otra cosa que el Islam, Allah hará que seamos humillados”.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácese también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Jutbas sobre teología y creencias

El temor de Allah (Al-Jauf)

Primera Jutbah:

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua ra-suluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

El temor se divide en tres clases:

1. **Temor permitido:** es el sentimiento natural de temer a un animal salvaje, a la gente peligrosa, etc. esta clase de temor no es reprochable. Dijo Allah ﷻ al mencionar la historia de Moisés ﷺ **“Y Moisés se alejó de la ciudad con temor y cautela” (Corán 28:21)**
2. **Temor devocional:** tiene que ser dirigido únicamente a Allah de modo que dedicar alguna parte de ello a otro que Allah se considera un acto de idolatría; como temer recibir algún daño de los dioses de los politeístas, o que los ídolos, santos o vírgenes puedan perjudicarlo en algo. Tal como narró Allah en el Corán que el pueblo del Profeta Hud ﷺ dijo: **“Consideramos que uno de nuestros ídolos te ha enviado algún daño [y has perdido el juicio]. Dijo [Hud]: Ciertamente pongo a Allah y a vosotros por testigo de que soy inocente de lo que adoráis en vez de Él. Confabulaos todos contra mí [si queréis] y no me tengáis más tolerancia” (Corán 11:54,55)** y dijo Allah **“¿No es suficiente Allah para Su siervo? Pero te amedrentan con otros que no son Él” (Corán 39:36)** y ésta es la realidad que muestran los que adoran tumbas u otros ídolos, les temen y atemorizan a los monoteístas que les invitan a la adoración sincera de Allah.

3. **Temor prohibido:** el cual es abandonar algún deber o hacer algo prohibido por miedo de la gente. Dice el *Hadiz*: “Allah ha de decirle al siervo en el Día de la Resurrección: ‘¿Qué te impidió al ver un acto reprobable intentar corregirlo?’ Contestará: ‘¡Oh Señor! Temí la reprobación de la gente’. Dirá: ‘Yo tenía más derecho a ser temido’”. Ahmad, Ibn Mayah

Dijo Allah en el Corán: **“Así es con vosotros el Shaitán, os atemoriza con sus amigos. Pero si sois creyentes, no les temáis a ellos, temedme a Mi”**. (Corán 3:175) El temor reverencial es un acto de adoración, y por consiguiente debe ser dedicado y entregado solamente a Allah.

Dijo *Ibn Al-Qaiim*: “Entre las trampas de ‘los enemigos de Allah’ se encuentra atemorizar a los creyentes con el ejército del demonio, para que no se esfuercen, no ordenen el bien ni prohíban el mal. Con ese motivo fue que Allah mencionó que tal acción no es sino una trampa del demonio, y prohibió a los creyentes que le teman.” Dijo *Qatadah*: “*Shaitan* les susurra atemorizándolos. Pero a medida que se acrecienta la Fe (*Iman*) del siervo en su corazón va desapareciendo el temor por *Shaitan* y su ejército, y por el contrario si disminuye la Fe (*Iman*) aumenta el temor hacia ellos, y por lo tanto esta Aleya indica que temer sólo a Allah es una condición para completar y purificar la Fe (*Iman*) y el monoteísmo (*tauhid*)”.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda jutbah:

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es pérdida y toda pérdida lleva al Fuego.

Como incrementar el temor de Allah en el Corazón

1. Conocer a Allah, a través de sus nombres y atributos.

“Los siervos con más conocimiento son los que tienen más temor devocional de Allah. En verdad Allah es Poderoso, Absolvedor”. (Corán 35:28) **“¿Acaso os sentís a salvo de que Quien está en el cielo no os haga tragar por la tierra cuando ésta tiembla? ¿O estáis seguros de que Quien está en el cielo no os enviará un fuerte viento? Y si esto ocurre, veréis cómo se cumple lo que os advertí. Por cierto que quienes os precedieron también desmintieron; observad pues, cómo les castigué”** (Corán 67:16-18)

2. El temor a que Allah nos quite sus gracias y nos caigan desgracias.

“Vuestro Señor os hace saber que si Le agradecéis, Él incrementará vuestro sustento; y sabed que si sois desagradecidos Su castigo será severo.” (Corán 14:17)

3. El temor a que nuestras súplicas no sean escuchadas ni respondidas

“Y si Mis siervos te preguntan por Mí [¡Oh, Mujámmad!, diles] en verdad estoy cerca de ellos. Respondo la súplica de quien Me invoca. Que me obedezcan pues, y crean en Mí que así se encaminarán.” (Corán 2:186)

Narró Hudhaifah ؓ que el Profeta ﷺ dijo: “¡Juro por Aquel que posee mi alma que si no ordenáis el bien y prohibís el mal Allah os enviará un castigo. Luego Le suplicaréis y Él no os responderá!”. (At Tirmidhi 2170)

4. El temor al enojo de Allah

“Allah tiene celos, y el siervo tiene celos, pero el celo de Allah es que el siervo cometa lo que Él le ha prohibido”. Bujari

5. El temor a que nuestro corazón se desvíe de la rectitud hacia el pecado

“Oh Señor, tu eres el dueño de los corazones, afirma mi corazón en tu religión”. Tirmidhi

6. El temor al mal final

7. El temor a la muerte súbita y repentina.

8. El temor al tormento de la tumba.

Ibn Al-Qaiim, que Allah tenga misericordia de él, dijo: “El corazón durante su viaje hacia Allah es como el ave, su cabeza es el amor, sus alas son el temor y la esperanza, de modo que si el temor habita el corazón, quema los deseos y echa los goces mundanos”.

El **temor obligatorio** es lo que lleva a cumplir con los deberes y a abandonar las prohibiciones. El **temor recomendable** es lo que lleva a hacer los actos voluntarios y a abandonar los actos reprobables.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidán bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Compláctete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Cómo ser de aquellos que tienen un corazón agradecido con Allah

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Dice Allah, Altísimo: **“Si son agradecidos, les he de conceder más” (Corán 14:7)**

El agradecimiento o gratitud significa la benevolencia, el reconocimiento y el elogio hacia quien ha hecho algo bueno por nosotros. Quien más merece que la gente le agradezca y elogie es Allah, glorificado y exaltado sea, por los grandes favores y bendiciones que ha concedido a Sus servidores, tanto en el campo espiritual como en el mundano. Allah nos ha ordenado agradecerle por estas bendiciones y no negarlas. Allah dijo:

“Recuérdeme que Yo los recordaré, agradézcanme y no me sean ingratos” (Corán 2:152).

Como en todos los asuntos, los que muestran el más alto rango de una característica deseada son los profetas y mensajeros, y por eso Él los describe con dos atributos en el sagrado Corán: shákir (agradecido) y shakúr (que siempre agradece).

Allah dijo:

“Por cierto que Abraham fue un guía ejemplar que reunió las mejores virtudes, fue obediente a Allah, monoteísta y nunca se contó entre quienes Le asociaron copartícipes. Fue agradecido de los favores de Allah” (Corán 16:120-121).

“¡Oh, descendientes de quienes salvamos junto a Noé en el arca! Sigán su ejemplo, él era un siervo agradecido” (Corán 17:3).

Allah ha mencionado en el Corán algunas de las bendiciones mundanales que Él ha concedido a Sus servidores, les ha ordenado ser agradecidos por ellas, pero nos ha advertido que en realidad son pocos los que le agradecen:

“¡Oh, creyentes! Coman de las cosas buenas que les he proveído, y agradezcan a Allah, si es que lo adoran sólo a Él” (Corán 2:172).

“Los he establecido en la Tierra y dispuesto los medios para que vivan en ella. Pero, qué poco agradecidos son” (Corán 7:10).

De la misma manera, Allah menciona las bendiciones espirituales, que deben ser reconocidas y agradecidas a Allah:

“¡Oh, creyentes! Cuando se dispongan a hacer la oración laven el rostro y los brazos hasta los codos, pasen las manos [húmedas] por la cabeza y [laven] los pies hasta los tobillos. Si están en estado de impureza mayor, tomen un baño [completo]. Si están enfermos o de viaje, o han hecho sus necesidades [biológicas], o han cohabitado con su mujer y no encuentran agua, usen [para la ablución virtual] tierra limpia y pásenla por el rostro y las manos. Dios no quiere imponerles dificultades, sólo quiere purificarlos y completar Su bendición sobre ustedes para que sean agradecidos” (Corán 5:6).

Son tantas las bendiciones de Allah, que Él mismo nos dice que será imposible enumerarlas todas, y por eso nos dijo en el Corán.

“Sepan que si intentaran contar las gracias de Allah no podrían enumerarlas; pero el hombre es injusto, desagradecido” (Corán 14:34).

Debido a que las gracias y bendiciones de Allah con nosotros son tantas y tan diversas, Él sabe que no podríamos reconocerlas todas y cada una de ellas, y por eso fue misericordioso con nosotros cuando nos dijo en el Corán:

“Si intentaran contar las gracias de Allah no podrían enumerarlas. Allah es Absolvedor, Misericordioso” (Corán 16:18).

El musulmán que quiere purificar su corazón y aumentar su fe y certeza debe mostrar humildad ante la difícil tarea de ser agradecido a Allah, y eso comienza pidiéndole a Allah que lo ayude a agradecerle, porque si no fuera por la ayuda de Allah hacia Sus servidores, éstos no podrían agradecerle. Por eso está prescripto en la Sunnah auténtica pedir ayuda a Allah para convertirse en un ser agradecido, un creyente de corazón agradecido.

Se narra de Mu’ádh ibn Yabal que el Mensajero de Allah (que Allah esté complacido con él) tomó su mano y dijo: “Oh, Mu’ádh, por Allah, te amo, por Allah, te amo. Te aconsejo, Mu’ádh, que no dejes de decir luego de cada oración: “Oh Allah, ayúdame a recordarte, a agradecerte y a adorarte como corresponde”.

Un corazón agradecido recibe más

Quien tenga un corazón agradecido a Allah por las gracias que recibe, obtendrá generosamente de Allah, tal como dice en el Corán:

“Si son agradecidos, les he de conceder más, pero si son desagradecidos el castigo será severo” (Corán 14:7).

Las formas de sentir y mostrar agradecimiento se manifiestan en el corazón, en las palabras y en las obras.

Ibn al-Qayím (que Allah tenga misericordia de él) dijo: “La gratitud puede manifestarse en el corazón, a través de la sumisión y humildad; en las palabras, a través de las alabanzas y el reconocimiento; y en las obras, a través de los actos de obediencia y entrega”.

La gratitud del corazón: significa que el corazón reconoce y valora las bendiciones que Allah le ha concedido y reconoce completamente que quien les ha conferido estas grandes bendiciones es Allah solamente, sin compañero ni asociado, completando su Tawhid. Allah describe esto en el Corán:

“Todas las gracias que os alcanzan provienen de Allah” (Corán 16:53).

Este tipo de reconocimiento no es algo superfluo o recomendable; sino que es parte obligatoria del monoteísmo requerido, porque quien atribuya las bendiciones de Allah a cualquier otro, estará cayendo en un acto de idolatría y politeísmo que contradice la correcta creencia del musulmán.

El shéij ‘Abd ar-Rahmán as-Sa’di (que Allah tenga misericordia de él) dijo: “Lo que el creyente debe hacer es atribuir las bendiciones a Allah y reconocerlas. Así logrará una fe completa en la unicidad absoluta de Allah (tawhíd). Quien niegue las bendiciones de Allah en su corazón o con sus palabras, puede devenir incrédulo, alejándose definitivamente del Islam. Quien afirme en su corazón que todas las bendiciones provienen solamente de Allah, pero verbalmente las atribuye a alguien más que Allah, algunas veces se las atribuye a sí mismo, a sus acciones, o a los esfuerzos de alguien más, como puede escucharse de mucha gente, esto es algo de lo que el creyente debe arrepentirse, ya que no debe atribuir las bendiciones a nadie más excepto su Creador, y debe esforzarse para hacer eso, porque la fe y el tawhid no puede ser alcanzado excepto atribuyéndole las bendiciones a Allah. La gratitud que es la cabeza de la fe está basada en tres pilares:

1. El reconocimiento en el corazón de todas las bendiciones que Allah nos ha concedido, tanto a nosotros como a los demás,
2. Hablar acerca de ellas y glorificar a Allah por ellas
3. Usarlas para obedecer al Único que nos concedió esas bendiciones, y adorarlo sinceramente”.

Allah dijo, describiendo a quien niega las bendiciones de Allah:

“Sabén que las gracias provienen de Allah pero las niegan” (Corán 16:83).

El exégeta Ibn Kazír (que Allah tenga misericordia de él) dijo: “...ellos reconocieron que Allah es quien les concede esas bendiciones, y que Él es Quien les otorga ese favor, a pesar de lo cual todavía lo niegan y adoran a otros aparte de Él, y le atribuyen la victoria o la provisión a otras falsas divinidades”.

La gratitud en la palabra: significa el reconocimiento verbal de que quien nos garantiza las bendiciones

es Allah, y agradecer y alabar a Allah en todas las situaciones, sean estas agradables o hasta desagradables.

Allah dijo en el Corán, mencionando las bendiciones que concedió a su Profeta Mujámmad ﷺ:

“Tu Señor te agradecerá y te complacerás. ¿Acaso no te encontró huérfano y te dio amparo, y te encontró perdido y te guió, y te encontró pobre y te enriqueció?” (ad-Duhá 93:5-8).

Y luego le dijo, que debido a haber recibido esas gracias y bendiciones, debería hacer algo:

“Así que habla sobre las gracias de tu Señor” (ad-Duhá 93:11).

Ibn Kázir (que Allah tenga misericordia de él) dijo: “...menciónale a la gente que fue Allah quien te concedió esas gracias y bendiciones”.

Anas ibn Málík narró que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “Allah se complace con una persona que come y Lo alaba por ello, y con quien bebe y Lo alaba por ello”.

El exégeta Al-Qurtubí (que Allah tenga misericordia de él) dijo: “Alabar aquí significa gratitud, y hemos visto antes que la alabanza puede tomar el lugar de la gratitud, pero que la gratitud no puede tomar el lugar de la alabanza. Esto indica que agradecer por las bendiciones, aún si son pocas, es un medio para alcanzar la complacencia de Allah, glorificado y exaltado sea, la cual es la más noble situación de la gente del Paraíso. Cuando la gente del Paraíso dice “Nos has dado lo que a nadie más de Tu creación”, Allah les responderá: “¿Acaso no les daré algo mejor que eso?”, y ellos dirán, “¿Qué es? ¿Acaso no has iluminado Tú nuestros rostros, nos has admitido en el Paraíso y nos has salvado del Infierno?”, y Él les responderá: “Yo les concedo Mi complacencia, y nunca estaré enojado con ustedes después de eso”. La gratitud es un medio para alcanzar este gran honor, porque implica reconocer al Otorgador de las bendiciones y reconocerlo como el Único Creador de esas bendiciones, el Único que hace que esas bendiciones nos lleguen, como un honor y un favor del Otorgador, que el destinatario de las bendiciones es pobre y está necesitado de esas bendiciones, y no puede estar sin ellas. Así, este es un reconocimiento de los derechos, la munificencia de Allah, del deber y la necesidad de sus criaturas. Allah ha hecho que la recompensa por ese reconocimiento sea este gran honor”.

Por eso algunos de los salaf las primeras generaciones de musulmanes dijeron: “Quien oculte una bendición la ha negado, pero quien la manifieste y la difunda ha dado gracias por ella”.

Ibn al-Qayím dijo, en referencia a esa afirmación: “Está basada en las palabras del Profeta ﷺ: “Cuando Allah concede una bendición a una persona, Él ama que el efecto de Su bendición sea evidente en Su servidor”.

Se registra que ‘Umar ibn ‘Abdul-‘Azíz (que Allah tenga misericordia de él) dijo: “Recuérdense las bendiciones el uno al otro, porque mencionarlas es una forma de gratitud”.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es perdición y toda perdición lleva al Fuego.

La gratitud de las obras: significa obrar obedeciendo a Allah y preservarse de caer en obras que impliquen desobediencia a lo que Allah ha prohibido.

Allah dijo en el Corán:

“Obren, oh familia de David, en gratitud [a las bendiciones de Allah]” (Corán 34:13).

Se narra que ‘A’isha dijo: “Cuando el Mensajero de Allah ﷺ rezaba, estaba de pie por tanto tiempo que sus tobillos se hinchaban. ‘A’ishah le dijo: “Mensajero de Allah, ¿te esfuerzas tanto a pesar de que Allah ha perdonado tus faltas pasadas y futuras?”, y él le respondió: “ ‘A’ishah, ¿acaso no debo ser un siervo agradecido?”.

Abu Harún dijo: “Entré a ver a Abu Házim y le dije: “Que Allah tenga misericordia de ti, ¿cuál es la gratitud de los ojos?”, y él dijo: “Si ves algo bueno con ellos, lo mencionas, y si ves algo malo con ellos, lo ocultas”. Yo dije: “¿Cuál es la gratitud del oído?”, y él dijo: “Si tu oyes algo bueno con ellos, lo recuerdas, y si oyes algo malo con ellos, lo olvidas”.

Ibn Ráyab al-Hánbali (que Allah tenga misericordia de él) dijo: “La gratitud es de dos grados, uno obligatorio, que es realizar los actos obligatorios y evitar las cosas prohibidas. Esto es esencial y es suficiente como gratitud por estas bendiciones.

Por eso uno de los sucesores rectos dijo: “La gratitud significa abandonar el pecado”. Y otro de ellos dijo: “La gratitud significa no usar ninguna bendición que Allah nos conceda para desobedecerle a Él”.

El segundo tipo de gratitud es hacer lo recomendable, lo cual es cuando, después de realizar los actos obligatorios y evitar los prohibidos, el musulmán realiza actos voluntarios de adoración y culto. Este es el grado de aquellos que están a la vanguardia en cercanía de Allah”.

Así mismo, Abu Bakra narró: “Cuando el Profeta ﷺ se alegraba por algo o recibía una buena noticia se postraba en agradecimiento a Allah”.

Ibn Al-Qaiim mencionó sobre esto: “Esa es la guía del Profeta ﷺ ofreciendo una postración de agradecimiento para Allah siempre que recibía una bendición o una aflicción que desaparece”.

Basados en esta prueba, los cuatro imames consideran la prosternación por agradecimiento (Suyudas Shukr) como Sunnah establecida.

Allah nos enseña que es importante suplicar para que nuestros hijos sean agradecidos

Allah dice:

“Que cuando alcance la madurez diga: ¡Oh, Señor mío! Haz que sepa agradecerte los favores que nos has concedido, tanto a mí como a mis padres, y que pueda realizar obras buenas que Te complazcan” (Corán 46:15)

Allah nos enseña que ser agradecido es una de las cualidades de la gente del paraíso

Dice Allah:

“Purificaremos sus corazones del rencor que hubiere entre ellos. Vivirán [en el Paraíso] donde corren ríos, y dirán [en agradecimiento]: ¡Alabado sea Allah! Quien nos guió [agraciándonos con la fe y recompensándonos con el Paraíso] y no hubiéramos podido encaminarnos de no haber sido por Él...” (Corán 7:43)

Para alcanzar esa característica debemos humildemente pedírsela a Allah

Zaid Ibn Aslam relató que Moisés suplicó: ¡Señor mío! Me has otorgado muchísimas mercedes, enséñame cómo agradecerte. Y Allah, Todopoderoso, le dijo: “Recuérdame frecuentemente, pues si lo haces Me habrás agradecido, y si te olvidas de Mí, entonces serás un ingrato”.

En conclusión, para ser agradecido con tu Señor por las bendiciones que Él te ha conferido, debes reconocer en tu corazón que el Dador de estas bendiciones es Allah, el Otorgador, glorificado y exaltado sea, para que Lo veneres, las atribuyas sólo a Él, y reconozcas esto con tus palabras, para que puedas agradecerle cada mañana al levantarse por tener nueva vida, después de comer y beber, por haberte provisto de sustento, y así con cada bendición de la que seas consiente.

Estarás dando gracias con tus obras no permitiendo que las facultades físicas vean u oigan cosas prohibidas o pecaminosas, tales como la maledicencia y los rumores; no caminar con tus pies hacia ningún lugar prohibido; no usar tus manos para cometer ningún mal, tal como escribir para sembrar la enemistad, ni firmar contratos prohibidos, ni hacer nada ilegal.

Finalmente es importante recordar que la gratitud por las bendiciones es una bendición en si misma, por la que debes estar agradecido, para que puedas continuar disfrutando de las bendiciones de Allah y agradeciéndole por esto, alabándolo por concederte estar entre los agradecidos.

Le pedimos a Allah, glorificado y exaltado sea, que nos ayude a hacer lo que Él ama y se complace.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en

nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Protege a Allah, que Él te protegerá

Primera Jutbah:

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

'Abdullah Ibn 'Abbas ؓ relató: Un día estaba montado detrás del Profeta ﷺ y me dijo: “¡Oh, jovencito! Te enseñaré unas palabras: Protege a Allah y Él te protegerá. Protege a Allah y siempre Lo encontrarás a tu lado. Si precisas algo, pídeselo a Allah, y si necesitas ayuda, acude a Él. Y sabe que aunque toda la nación se reuniera para beneficiarte en algo, no podrían hacerlo si Allah no lo decreta para ti, y si se reunieran para perjudicarte en algo, tampoco podrían hacerlo si Allah no lo decreta para ti. Las plumas han sido elevadas y las hojas se han secado”. Registrado por At Tirmidhi.

“Protege a Allah...” Proteger a Allah significa cumplir y obedecer Sus órdenes, abstenerse de Sus prohibiciones y no transgredir los límites que Él ha establecido. Quien así obre se contará entre aquellos que Allah menciona en la siguiente aleya: **“[Y se dirá:] Esto es lo que se había prometido para quienes se arrepintieran con sinceridad, cumplieran [con los preceptos de Allah], temieran al Clemente a pesar de no verlo y se presentasen [ese día] con sumisión y arrepentimiento”.** (Corán 50:32-33)

“...y Él te protegerá...” Allah protegerá a todo aquel que cumpla con lo prescripto y respete los límites establecidos por Él, pues la recompensa siempre es acorde a la naturaleza de la obra realizada. Allah

dice: **“Cumplid con vuestro compromiso que Yo cumpliré con el Mío...”** (Corán 2:40) **“Recordadme pues, que Yo os recordaré...”** (Corán 2:152) **“¡Oh, creyentes! Si practicáis correctamente los preceptos de Allah [y difundís Su Mensaje], Él os auxiliará y afianzará vuestros pasos.”** (Corán 47:7)

Allah protege a Su siervo de varias maneras:

1. Protege su bienestar y el de su familia en este mundo. Allah dice: **“El hombre tiene [Ángeles] custodios por delante y por detrás, que lo protegen por orden de Allah...”** (Corán 13:11) y no solamente el de su familia inmediata, sino también su descendencia por muchas generaciones, tal como Allah nos cuenta en el Corán: **“En cuanto al muro, pertenecía a dos jóvenes huérfanos del pueblo. Había debajo de él un tesoro que les pertenecía. Su padre había sido un hombre piadoso y tu Señor quiso que cuando alcanzaran la madurez encontrasen el tesoro, como una misericordia de tu Señor. Yo no lo hice por propia iniciativa. Ésta es la razón de aquello que no pudiste soportar.”** (Corán 18:82)
2. protege su fe y su religión, guiándolo durante toda su vida para que no se extravíe ni siga sus pasiones y muera siendo creyente. Y ésta, sin duda, es la mejor protección de Allah.

Al Bara' Ibn 'Azib ﷺ relató que el Profeta ﷺ le ordenó decir antes de dormir: **“¡Oh, Señor mío! Si tomas mi alma, apiádate de mí, y si la devuelves, protégela como lo haces con Tus siervos piadosos”.** *Al-Bujari y Muslim.*

Allah protege la religión del creyente que no transgrede Sus límites. Allah menciona en el Sagrado Corán cómo protegió al Profeta José ﷺ: **“Y ella intentó seducirlo pero él se negó, y bien sabía que se trataba de una prueba de su Señor. Por cierto que lo preservamos del mal y la obscenidad, porque era uno de los siervos elegidos”.** (Corán 12:24)

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda jutbah:

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid'ah ua kullu bid'atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es pérdida y toda pérdida lleva al Fuego.

Allah nos menciona también como protegió al profeta Abraham: **“Exclamaron: “¡Quémenlo [en la hoguera] para vengar a sus ídolos! Si es que van a hacer algo.” Pero dijo [Dios]: “¡Oh, fuego! Sé fresco y no dañes a Abraham.” Pretendieron deshacerse de él, pero hice que fueran ellos los perdedores.”** (Corán 21:68-70)

Allah nos narra también la historia del Profeta Moisés, y como Allah lo protegió de un Faraón, que cuando su oráculo le había dicho que estaba naciendo el niño que lo destronaría, mandó matar a todos los recién nacidos varones, y se dice que fueron asesinados mas de 70.000 bebés a manos de los sicarios de ese Faraón.

Allah dice en el Corán: **“Inspiré a la madre de Moisés: “Amamántalo, y cuando temas por él déjalo [en un cesto de mimbre] en el río. No temas ni te entristezcas, porque te lo devolveré y lo haré un Mensajero.” Lo recogió la gente del Faraón para que [sin saberlo] se convirtiera en su enemigo y la causa de su pesar. El Faraón, Hamán y sus huestes eran pecadores. Dijo la mujer del Faraón: “[Este niño] Será una alegría para mis ojos y los tuyos. No lo mates. Puede que nos beneficie. ¡Adoptémoslo!” Ellos no presentían [en qué se convertiría]. La madre de Moisés sintió un vacío en su corazón y estuvo a punto de revelar la verdad, de no haber sido porque afiancé su corazón para que fuera una verdadera creyente.” (Corán 28:7-10)**

“Protege a Allah y siempre Lo encontrarás a tu lado...” Quien cumpla con los preceptos de Allah y respete Sus límites encontrará al Creador siempre a su lado, protegiéndolo y ayudándolo. Allah dice: **“Por cierto que Allah está con los piadosos y con los hacen el bien”.** (Corán 16:128)

“Si precisas algo, pídeselo a Allah, y si necesitas ayuda, acude a Él...” Pedirle a Allah significa invocarle, y esto es una forma de adoración. Allah nos lo ordena diciendo: **“Pedid a Allah que os conceda Su favor...”.** (Corán 4:32)

El musulmán debe pedirle a Allah todo lo que necesite. Esta súplica debe hacerse con humildad, recogimiento, y con la certeza de que Allah tiene la capacidad de conceder aquello que se Le pide. Toda súplica debe ser dirigida a Allah, pues es el único con derecho a ser adorado.

Allah es el único que puede beneficiarnos y perjudicarnos. Dice: **“Si Allah te azota con una desgracia nadie excepto Él podrá librarte de ella. Y si te depara un bien nadie podrá impedir que te alcance Su favor. Concede Su gracia a quien Le place de Sus siervos...”** (Corán 10:107)

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

La intercesión (Shafa'a) del Profeta Mujámmad

Primera Jutbah:

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

“Quien se aparte de él, llevará una gran carga [de pecados] el Día del Juicio, y nunca podrá librarse de ella. ¡Qué pésima carga tendrán que soportar el Día de la Resurrección! Ese día, cuando la trompeta sea soplada, reuniremos a los pecadores, y sus miradas estarán ensombrecidos. Se susurrarán unos a otros, y algunos dirán: Sólo hemos permanecido [en la vida mundanal] diez días. Y otros, los más sensatos, dirán: Sólo hemos permanecido un día. Y por cierto que Nosotros bien sabemos lo que dicen. Te preguntan [¡Oh, Mujámmad!] qué ocurrirá con las montañas [el Día del Juicio]. Diles: Mi Señor las reducirá a polvo, y las convertirá en inmensas llanuras. No habrá valles ni colinas. Ese día todos los hombres acudirán al llamado del [ángel] pregonero, y nadie errará el camino; y las voces callarán ante el Misericordioso, y sólo se oirá el sonido de sus pasos. Entonces, ninguna intercesión será aceptada, salvo la de quien el Misericordioso quiera, y sus palabras le sean aceptadas. Allah bien conoce el pasado y el futuro, y los hombres nunca podrán alcanzar este conocimiento”. (Corán 20:101-110)

La intercesión, en su significado lingüístico cotidiano entre la gente se refiere a cuando una persona habla en favor de alguien para conseguirle un bien o librarlo de un mal.

En la teología islámica la intercesión se refiere al hecho de aquellas personas a las que Allah permitirá hablar a favor de otras el Día del Juicio Final, para que sean ingresadas al paraíso, o les sea perdonado o disminuido su castigo.

Abu Huraira narró que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “Yo seré señor entre la gente en el Día de la Resurrección. ¿Sabéis por qué? Allah reunirá a (todos los hombres) los primeros y a los últimos en una sola planicie, de manera que un heraldo pueda hacerles oír su voz y los capte la vista. El sol se acercará tanto a la gente que sufrirán tanta incomodidad y problemas que no podrán tolerar ni aguantar. La gente dirá: ‘¿Acaso no veis el estado en que estáis? ¿por qué no veis quien interceda por vosotros ante vuestro Señor?’ Algunos dirán a otros: ‘¡Vamos por Adán!’ y llegan hasta Adán ؑ وٱ و le dicen: ‘¡Tú eres el padre de la humanidad! Allah te hizo con Su mano; te insufló de Su espíritu y ordenó a los ángeles (prosternarse), quienes se prosternaron ante ti. ¿No ves lo que estamos pasando? ¿No ves a lo que hemos llegado?’ Adán dirá: ‘Hoy mi señor se ha enfurecido como nunca antes se enfureció y nunca se enfurecerá ¡Él me prohibió comer del árbol y le desobedecí! ¡Ay de mí! ¡Ay de mí! ¡Ay de mí! Id a otro; id a Noé’. La gente irá ante Noé y le dicen: ‘¡Noé! Tú fuiste el primero de los enviados a la gente de la tierra. Allah te llamó: ‘Siervo agradecido’; intercede por nosotros ante tu Señor ¿No ves en lo que estamos?’ Noé dice: ‘Hoy mi Señor se ha enfurecido como nunca antes se enfureció y nunca se enfurecerá. Yo tuve el derecho de hacer una invocación que sea aceptada ¡Y la hice contra mi pueblo! ¡Ay de mí! ¡Ay de mí! ¡Ay de mí! Id a otro; id a Abraham’. La gente va ante Abraham y dicen: ‘¡Abraham! Tú eres profeta de Allah y su amigo íntimo de entre la gente de la tierra ¡Intercede por nosotros ante tu Señor! ¿No ves en lo que estamos?’; él dice: ‘Hoy mi Señor se ha enfurecido como nunca antes se enfureció y nunca se enfurecerá. Yo mentí tres veces ¡Ay de mí! ¡Ay de mí! ¡Ay de mí! Id a otro; id a Moisés’. La gente irá ante Moisés y le dicen: ‘¡Moisés! Tú eres Enviado de Allah; Allah te agració con Su mensaje y con Su palabra a la gente. ¡Intercede por nosotros ante tu Señor! ¿No ves en lo que estamos?’ Moisés dice: ‘Hoy mi Señor se ha enfurecido como nunca antes se enfureció y nunca se enfurecerá. Yo maté a un ser que no se me ordenó matar ¡Ay de mí! ¡Ay de mí! ¡Ay de mí! Id a otro; id a Jesús. La gente irá ante Jesús y le dicen: ‘¡Jesús! Tú eres enviado de Allah; Su palabra otorgada a María y un espíritu proveniente Él; hablaste a la gente desde la cuna ¡intercede por nosotros ante tu Señor! ¿No ves en lo que estamos?’ Jesús dice: ‘Hoy mi Señor se ha enfurecido como nunca antes se enfureció y nunca se enfurecerá. ¡Ay de mí! ¡Ay de mí! ¡Ay de mí! Id a otro; id a Mujámmad’. La gente va ante Mujámmad y le dicen: ‘¡Mujámmad! Tú eres enviado de Allah y el último de los profetas; Allah te ha perdonado tus pecados iniciales y tus pecados finales ¡Intercede por nosotros ante tu Señor! ¿Acaso no ves en lo que estamos?’ Entonces yo iré bajo el Trono, y caeré prosternado para mi Señor, Exaltado y Glorificado sea. Luego Allah me inspira de Sus alabanzas y del más bello elogio para Él como nunca se inspiró a nadie antes que a mí. Luego se dirá: ‘¡Mujámmad! ¡Levanta tu cabeza! ¡Pide y se te dará! ¡Intercede y tu intercesión será aceptada!’ Yo levanto mi cabeza y digo: ‘¡Mi nación Señor! ¡Mi nación Señor! ¡Mi nación Señor!’ se me dirá: ‘Vé y saca del Fuego a los que tengan el peso de un grano de cebada de fe’ y yo voy y lo hago. Luego vuelvo y lo elogiaré con esas alabanzas y me prosternaré ante Él. Se dirá, entonces: ‘¡Mujámmad! ¡Levanta tu cabeza y di, que se te escuchará! ¡Pide y se te dará! ¡Intercede que tu intercesión será atendida!’ Yo diré: ‘¡Señor mío! ¡Mi nación! ¡Mi nación!’ se me dirá: ‘Vé y saca del Fuego a los que tengan el peso de un átomo o un grano de mostaza de fe’; yo voy y lo hago. Luego vuelvo y lo elogiaré con esas alabanzas y me lanzaré en prosternación ante Él. Se dirá, entonces: ‘¡Mujámmad! ¡Levanta tu cabeza y di, que se te escuchará! ¡Pide y se te dará! ¡Intercede que tu intercesión será atendida!’ Yo diré: ‘¡Señor mío! ¡Mi nación! ¡Mi nación!’ se me dirá: ‘Vé y saca del

Fuego a los que tengan menos que el peso de un grano de mostaza de fe' y yo voy y lo hago'. 'Luego lo elogiaré con esas alabanzas y me lanzaré en prosternación ante Él. Se dirá, entonces: '¡Mujámmad! ¡Levanta tu cabeza y di, que se te escuchará! ¡Pide y se te dará! ¡Intercede que tu intercesión será atendida!' Yo diré: '¡Señor mío! ¡Permíteme (sacar) a los que hayan dicho: 'No hay Allah sino Allah'!' (Allah) dirá: '¡Por Mi gloria! ¡Por mi magnificencia! ¡Por mi Grandeza! Sacaré de ahí (del Fuego) a los que hayan dicho: 'No hay Allah sino Allah'. (Bujari, juntando todas las narraciones)

Así será la intercesión del Profeta Mujámmad ﷺ, quiera Allah hacernos de aquellos que se benefician de ella.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda jutbah:

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid'ah ua kullu bid'atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es pérdida y toda pérdida lleva al Fuego.

Allah menciona la intercesión en el Corán, así como menciona sus condiciones:

1. **“Di: A Allah pertenece toda intercesión” (Corán 39:44).** Esta aleya evidencia que la intercesión es posesión de Allah, y por lo tanto que debe pedirse solamente a Él. Es decir, es lícito decir: “Oh Allah concédeme que el Profeta Mujámmad interceda por mí el día del Juicio Final”. Pero es ilícito decir: “Oh Mujámmad intercede por mí el Día del Juicio Final”. Esto evidencia el error y desvío de quienes piden la intercesión a los santos y las vírgenes, o a los sheijs o walis.
2. **“¿Quién podrá interceder ante Él sino con Su anuencia?” (Corán 2:255).** Esta aleya evidencia que toda intercesión requiere de la anuencia o permiso de Allah. Nadie puede interceder si Allah no lo aprueba.
3. **“No se beneficiará de la intercesión sino a quien se lo permita el Misericordioso, y le fueren aceptadas sus palabras” (Corán 20:109).** Este versículo indica que toda intercesión necesita que Allah se complazca del intercesor y también de sus palabras.
4. **“¡Cuántos Ángeles hay en los cielos cuya intercesión no servirá de nada, salvo que Allah lo permita en favor de quien Él quiera y se complazca!” (Corán 53:26).** Este versículo evidencia que Allah tiene que estar complacido con la persona a favor de quien se hace la intercesión.

Ahora que conocemos el significado de la intercesión, cómo será y cuáles son sus condiciones, observemos en la Sunnah donde el Profeta ﷺ nos enseña qué podemos hacer para obtenerla de él el Día del Juicio Final.

1. **Pedir a Allah por el Profeta ﷺ luego de escuchar el llamado a la oración.** Yábir bin ‘Abdullah relató que el Mensajero de Allah dijo: “Quién dice después del Adhán: ¡Oh Señor! Señor de este perfecto llamado y de esta oración que se realizará; dale a Mujámmad el derecho a intercesión y la superioridad; y envíale al mejor y más elevado lugar (en el Paraíso) que le has prometido) (verá que) se me permitirá interceder por él en el Día de la Resurrección”. (Muslim)

2. **Crear con firmeza y sinceridad en que nada merece ser adorado salvo Allah (la ilaha illa Allah).** Abu Huraira relató: ‘Dije: ‘¡Mensajero de Allah! ¿Quién será la persona más afortunada que cuente con tu intercesión el Día de la Resurrección?’ El Mensajero de Allah dijo: “Abu Huraira, supuse que nadie me preguntaría eso antes que tú pues conozco tu dedicación para el relato de las nuevas. La persona más afortunada que contará con mi intercesión el Día de la Resurrección será aquél que dijo sinceramente desde el fondo de su corazón: No hay deidad (que merezca adoración) sino Allah”. (Bujari)

3. **Hacer muchas oraciones (prosternaciones).** Se narra que el Profeta ﷺ le dijo a un sirviente: “¿Cómo puedo servirte?” y este le respondió: “Mi única necesidad es que intercedas por mí el Día del Juicio Final”. El Profeta le respondió: “Ayúdame con eso haciendo muchas oraciones (prosternaciones)”. (Ahmad)

Pero así como hay obras que nos acercan a la intercesión, hay otras obras que nos alejan de ella:

1. **Maldecir con frecuencia.** Narró Abu Ad Darda' que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “A quienes maldigan con frecuencia no se les aceptará su intercesión ni su testimonio el Día del Juicio”. (Muslim)

2. **Los gobernantes tiranos y los corruptos que roban del tesoro público.** Dijo el Profeta Mujámmad ﷺ: “Hay dos clases de personas de mi comunidad que no recibirán mi intercesión: El gobernante tirano que engañe (a su pueblo) y el corrupto que robe del tesoro público”. (At-Tabarani, Sahih según Al-Albani)

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Compláctete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Sentir seguridad contra el designio de Allah contradice el monoteísmo

Primera Jutbah:

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Allah nos indica a través de una Aleya que los habitantes de un pueblo desmintieron a los profetas, impulsados por la sensación de sentirse seguros contra los designios de Allah y la inexistencia del temor reverencial a Allah.

Tal como fuera mencionado en la siguiente Aleya: **“Y si los habitantes de las ciudades [a las que les enviamos Nuestros Mensajeros] hubieran creído y no hubiesen persistido en su incredulidad, habríamos abierto para ellos las bendiciones del cielo [las lluvias] y de la tierra [los cultivos y frutos]; pero desmintieron [Nuestros signos] y les castigamos por lo que habían cometido. ¿Es que los habitantes de las ciudades se sentían seguros de que Nuestra ira no les alcanzaría de noche, mientras dormían? ¿O acaso se sentían seguros los habitantes de las ciudades de que no les llegaría Nuestro castigo por la mañana, cuando estaban distraídos? ¿Es que se sentían a salvo del designio de Allah? Pero sólo se sienten a salvo del designio de Allah los perdedores que no creen”.** (Corán 7:96-99) Es

decir que a causa de la opulencia y la exuberancia en la que vivían, consideraron improbable que Allah les castigase.

Cuando se dice *“al-amn min makr Allah”* “sentirse seguro del designio de Allah” significa una persona que se abandona a sus pasiones, que hace todo aquello que le viene en ganas, sin una ética, sin una crítica de sí mismo. Pensando de la siguiente manera: “Voy a hacer lo que quiera, sin reprimirme, sin considerar los derechos de Allah, los derechos del prójimo, y voy a confiar en que haga lo que haga, Allah va a perdonarme y disculpar mis faltas, nada malo ha de pasarme ni en este mundo ni en el otro”.

Sentirse seguro contra el designio de Allah, y perder la esperanza en la ayuda y el socorro de Allah representan pecados muy graves que anulan la perfección del monoteísmo (*tauhid*). **Este concepto indica también que el siervo debe dirigirse a Allah entre la esperanza y el temor.**

Dijo *Al Hasan Al Basri*: “A quien Allah atesta de opulencia, y no percibe que ello es una prueba, es una persona sin discernimiento”.

Dijo *Qatadah*: “Aquel pueblo que desobedece las ordenes de Allah, primero se ve agraciado con bondades, y luego al desobedecer y quedar desprevenido, llega el castigo de Allah ¡No os dejéis engañar!”.

Dijo el Profeta ﷺ: “Si veis que el siervo continúa recibiendo gracias y bondades a pesar de sus continuas desobediencias, no lo dudéis, está siendo llevado gradualmente a la ruina”. [Ahmad]

Dijo *Isma’il Ibn Rafi’*: “Una de las manifestaciones del sentirse seguro contra el designio de Allah es perpetuarse en el pecado, esperando de Allah la misericordia”.

Y dice Allah ﷻ: “Sólo desesperan de la misericordia de su Señor los extraviados”. (Corán 15:56)

“Desesperar (*qunut*)” es la pérdida total de la esperanza, y por lo tanto es el antónimo de creerse a salvo de los designios de Allah. Ambos estados representan pecados muy graves.

Menciono esta aleya luego de mencionar la anterior, con el fin de mostrar que quien teme a Allah no debe perder la esperanza en Su misericordia, sino que debe permanecer en perfecto equilibrio entre el temor y la esperanza. Temiendo caer en los pecados, y obrando devotamente esperando la misericordia de Allah como recompensa.

Tal como dijo Allah en su libro **“Por cierto que aquellos que creyeron, emigraron y se esforzaron por la causa de Allah son quienes anhelan la misericordia de Allah, y Allah es Absolvedor, Misericordioso”.** (Corán 2:218)

Esto demuestra que la esperanza acompañada de pecados sumada al abandono de los actos de adoración es un engaño de *Shaitan*, para arrojar al siervo a un lugar tenebroso, lejano de toda posibilidad de salvación y misericordia. En contraposición, se encuentra la gente de la Fe (*Iman*), quienes tomaron el camino que conduce a la salvación, por temor a Allah y terror a caer en su castigo, esperando ser alcanzados por Su misericordia y perdón, anhelando Su recompensa.

Esta Aleya se encuentra enmarcada dentro de la historia del Profeta Abraham, cuando los Ángeles le albriciaron con el nacimiento de su hijo *Ishaq* **“Dijo: ¿Cómo es que me albriciáis [un hijo] siendo que me ha llegado la vejez?”** (Corán 15:54) porque normalmente el hombre al alcanzar la vejez junto a su esposa, pierde toda esperanza de engendrar un nuevo hijo, pero Allah poderoso sobre todas las cosas. Dijeron los ángeles: **“Te albricamos la verdad”** la cual no deja dudas, porque cuando Allah desea algo, simplemente dice: “Sea” y es. Dijo Allah “No seas de quienes han perdido las esperanzas”, entonces

respondió Abraham **“Sólo desesperan de la misericordia de su Señor los extraviados”** porque conoce que el Poder y Fuerza de Allah son más sublimes que eso, por lo que suponemos - y Allah sabe más- que se expresó de tal manera debido a la sorpresa que esto le causó y no porque le generara dudas con respecto al alcance del poder de Allah.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda jutbah:

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es perdición y toda perdición lleva al Fuego.

***Ibn ‘Abbas* relató que fue preguntado al Mensajero de Allah fue preguntado sobre los pecados capitales y respondió: “La idolatría (Shirk), perder la esperanza en Allah y sentirse seguro contra el desig- nio de Allah”.**

La idolatría o politeísmo (*Shirk*) es el pecado más grave. Dijo *Ibn Al Qaiim*: “La idolatría es cometer una injusticia contra el Dominio de Allah (ﷻ) (*Rububiah*), una blasfemia contra el derecho de Allah (ﷻ) a ser el Único adorado (*Uluhiah*), y desmerecer al Señor del universo”.

Fue verídico Allah cuando dijo **“No le atribuyan a Allah copartípeps, porque hacerlo es una injusticia enorme”** (Corán 31:13) y por eso lo único que lo perdona es el arrepentimiento sincero.

“Perder la esperanza en Allah” es un pecado porque significa desesperar de todo anhelo de misericordia y perdón, lo que es desmerecer e ignorar la realidad de Allah, que todo lo puede.

Este *Hadiz* no alude a que los pecados capitales son sólo tres, porque estos son muy numerosos, y éstos tres son de los más graves que pueden encontrarse mencionados en el Corán y la *Sunnah*.

Tal como dijieran los sabios los pecados capitales son todos aquellos en los que Allah (ﷻ) advierte con el Fuego del Infierno, Su maldición, Su ira o el tormento. Agregó *Ibn Taimiah*: “y cuando se niega la Fe”. Y también indica que un pecado es capital el que el Profeta dice: “Soy inocente de quien hace tal o cual cosa” o “No es de los nuestros quien hace tal o cual cosa”.

Dijo *Ibn ‘Abbas*: “Los pecados capitales se encuentran más cerca de los 700 que de los 7, pero debemos entender que no existe el pecado capital tras el arrepentimiento, y que tampoco podemos considerar un pecado menor a aquél en que la persona se perpetúa”.

Este *Hadiz* también alude a la obligación de equilibrar entre el temor y la esperanza, aunque los *Salaf* recomendaban que el temor sea preponderante durante el estado de salud, y que la esperanza sea preponderante durante la enfermedad.

Dijo *Abu Suleiman Ad Darani*: “El corazón del creyente debe ser gobernado por el temor, porque si lo gobierna sólo la esperanza, se corromperá”.

El musulmán no debe jamás confiarse en las obras que está haciendo actualmente y pensar que esa será la forma en que morirá, porque nadie lo sabe salvo Allah. Por eso el Profeta ﷺ dijo: “Las acciones que realmente valen son las que la persona se encuentra haciendo al momento de morir”.

Por lo que no menosprecies tus pecados. No mires lo insignificante que te pueda parecer un pecado, sino que mira la grandeza de Allah que es a quien desobedeces.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Compláctete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Juzgar según la ley de Allah

Primera Jutbah:

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Hermanos y hermanas, en esta jutbah vamos a hablar sobre la justicia, sobre la obligación de juzgar acorde a la ley de Allah, porque Allah es el Creador, quien mejor conoce la naturaleza del ser humano, y lo que es más justo para toda situación. Uno de los nombres y atributos de Allah, es “El Justo” y esto implica que toda su religión, su forma de vida revelada al ser humano, tiene esta característica, la justicia, la equidad, la mejor opción, la mejor solución. Otro de los nombres de Allah es “El Eterno” y esto implica que su enseñanza, su mensaje, su ley, su legislación tiene esta misma característica, es justa, válida y necesaria en todo momento. El ser humano puede crecer y evolucionar en su pensamiento y comprensión del Universo, pero jamás llegará a desarrollar un conjunto de Leyes que sean superiores o más justas que la Ley de Allah. Quien piense que el ser humano puede concebir una ley o un sistema más justo y más beneficioso que la ley Islámica, no ha comprendido el Tawhid, no entiende el mensaje del Corán.

Allah nos relata en el Sagrado Corán cómo reveló a sus profetas un mensaje perfecto en su justicia, y que los seres humanos que quieren alcanzar lo mejor, lo más sublime, deben aplicar esos principios, esa ley, porque sólo Allah puede garantizar la justicia plena y perfecta.

Dice Allah en el Corán, en la Sura “La mesa Servida” de la aleya 44 a la 50:

“Revelé la Tora, en la que hay guía y luz. Los Profetas entregados [a la voluntad de Dios] juzgaban entre los judíos. Lo mismo hicieron los rabinos y juristas en cumplimiento de su misión de custodiar el Libro de Dios y ser testigos de él [en sus enseñanzas]. No teman a la gente pero tengan temor de Mí. No vendan Mis preceptos por un vil precio. Quienes no juzgan conforme a lo que Dios ha revelado, éstos son los que realmente niegan la verdad.

He prescrito en ella [la Tora, la justicia retributiva]: Vida por vida, ojo por ojo, nariz por nariz, oreja por oreja, diente por diente, y con las heridas una similar. Pero si la víctima perdona [que se aplique la pena al culpable], le serán perdonados sus pecados. Quienes no juzgan conforme a lo que Dios ha revelado, éstos son los verdaderos ofensores.

Hice que Jesús hijo de María siguiera su ejemplo, y confirmara lo que había en la Tora. A él Le revelé el Evangelio en el que hay guía y luz, que corrobora de lo que ya había en la Tora, y como guía y exhortación para los que tienen temor de Dios y piedad.

Que los seguidores del Evangelio juzguen según lo que Dios ha revelado en él, porque los que no juzgan conforme a lo que Dios ha revelado, éstos son los verdaderos perversos.

[Y a ti, ¡Oh Mujámmad!] te hemos revelado el Libro que contiene la verdad definitiva [el Corán], que corrobora los Libros revelados anteriormente y como juez de lo que es verdadero en ellos. Juzga conforme a lo que Dios ha revelado y no te sometas a sus deseos transgrediendo la Verdad que has recibido. A cada [comunidad religiosa] le hemos dado una legislación y una metodología [norma]. Pero si Dios hubiera querido habría hecho de ustedes una sola comunidad, pero quiso probar vuestra fe en lo que les reveló. Apresúrense a realizar obras de bien, porque todos comparecerán ante Dios, y Él los informará acerca de lo que discrepaban.

Juzga entre ellos conforme a lo que Dios ha revelado, no te sometas a sus deseos, y ten cuidado con ellos, no sea que te aparten con engaños de lo que Dios te ha revelado. Si ellos se rehúsan [a seguir lo que has dictaminado], sabe que Dios, a causa de sus pecados, quiere afligirles. Pero muchas personas [a pesar de las advertencias] son perversos.

¿Acaso prefieren un juicio según las leyes paganas? ¿Pero qué mejor juicio que el de Dios para quienes están convencidos de su fe?”

Luego de la recitación de estos versículos, necesitamos analizar las palabras que aquí se mencionan:

“Revelé la Tora, en la que hay guía y luz. Los Profetas entregados [a la voluntad de Dios] juzgaban entre los judíos. Allah evidencia que la revelación original de la Torá, el libro revelado al Profeta Moisés, contenía guía y luz, y que los profetas juzgaban entre la gente acorde a esta revelación y que esa es la metodología de la revelación, descender aquello que es Luz para la gente, y la gente debe guiarse y orientarse y juzgar acorde a estos textos, y esa fue la actitud de los pueblos que recibían la revelación con anterioridad.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda jutbah:

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda

Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid'ah ua kullu bid'atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es perdición y toda perdición lleva al Fuego.

No teman a la gente pero tengan temor de Mí. No vendan Mis preceptos por un vil precio. Allah nos ordena aferrarnos a la justicia y ser leales a ella, y no temer las críticas de los que le dan prioridad a su propio pensamiento sobre la revelación y se creen superiores y más inteligentes que Dios. También critica a los débiles de espíritu que se dejan sobornar al momento de juzgar, dando prioridad a su amor por los bienes materiales a su amor por la verdad y la justicia.

Quienes no juzgan conforme a lo que Dios ha revelado, éstos son los que realmente niegan la verdad. Palabras claras de Allah, quien deje de lado el juicio de Allah y prefieren el juicio de algunos seres humanos, es como si negaran su fe, como si abandonaran el Islam.

He prescrito en ella [la Tora, la justicia retributiva]: Vida por vida, ojo por ojo, nariz por nariz, oreja por oreja, diente por diente, y con las heridas una similar. Pero si la víctima perdona [que se aplique la pena al culpable], le serán perdonados sus pecados. Allah nos menciona un ejemplo de la aplicación de leyes, y cómo esta es estricta en su identificación y pena correspondiente, para prevenir el delito y los crímenes, y que la víctima se sienta respondida, protegida, garantizado su derecho, pero al mismo tiempo se deposita en manos de la víctima y su consideración, el perdonar al ofensor, mostrando flexibilidad y humanización en el proceso de la aplicación.

Quienes no juzgan conforme a lo que Dios ha revelado, éstos son los verdaderos ofensores. Pero quienes no juzguen con esta ley justa, con su sabiduría en lo estricto y lo flexible, comete una injusticia, y ofende a la víctima de un crimen, así como oprime al ofensor y al criminal.

Que los seguidores del Evangelio juzguen según lo que Dios ha revelado en él, porque los que no juzgan conforme a lo que Dios ha revelado, éstos son los verdaderos perversos. Así como Allah evidencia la justicia de la revelación hecha a Moisés para los Judíos, evidencia la justicia de la revelación hecha a los cristianos, y la obligación que estos tienen de aplicarla como sistema para establecer justicia en la sociedad, porque si no lo hacen, en realidad muestran su perversidad humana, su alejamiento de la revelación.

[Y a ti, ¡Oh Mujámmad!] te hemos revelado el Libro que contiene la verdad definitiva [el Corán], que corrobora los Libros revelados anteriormente y como juez de lo que es verdadero en ellos. Allah establece que la revelación del Corán hecha a Mujámmad contiene la revelación definitiva, la que será protegida hasta el último día y no podrá ser tergiversada ni cambiada por la mano del hombre.

Juzga conforme a lo que Dios ha revelado y no te sometás a sus deseos transgrediendo la Verdad que has recibido. A cada [comunidad religiosa] le hemos dado una legislación y una metodología [norma]. Pero si Dios hubiera querido habría hecho de ustedes una sola comunidad, pero quiso probar vuestra fe en lo que les reveló. Esto establece que el musulmán debe juzgar y considerar la verdad acorde a la revelación, y no dejar esos principios siguiendo las inclinaciones, las pasiones, los deseos de

la gente. Estas palabras también establecen que en una sociedad donde existe diversidad, cada comunidad debe juzgar acorde a sus principios, y no imponérselos unos a otros, sino que se debe aceptar la determinación individual, de la misma manera que Allah estableció el respeto a la libre voluntad del ser humano y no lo obligó a aceptar su mensaje, sino que dejó en sus manos creer o no creer: quien crea tendrá una recompensa, y quien no crea, por su propia decisión recibirá lo que le corresponda en el más allá.

¿Acaso prefieren un juicio según las leyes paganas? ¿Pero qué mejor juicio que el de Dios para quienes están convencidos de su fe?” Finalmente Allah cuestiona y critica a aquellos que diciéndose musulmanes prefieren otra ley que la de Allah, o consideran otras legislaciones como más justas o más equitativas. Quien está seguro de su fe en Allah, de que el Islam es la última revelación de Allah, debe atenerse a su legislación y esforzarse por establecer su justicia, porque quienes prefieren otra ley que la de Allah por un deseo mundano, por un beneficio material, o porque peor aun, creen que es más justa y equitativa, cometen un terrible pecado, quizá el peor de ellos. Y este análisis continuará en otra Jutbah si Allah lo permite.

Hermanos y hermanas, quiera Allah iluminarnos con la luz y los conocimientos del Sagrado Corán.

Pidan perdón a Allah por sus faltas y vuelvan a Él arrepentidos.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidán bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Quién nos puede brindar seguridad

Primera Jutbah:

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Allah nos indica a través de una aleya que los habitantes de un pueblo desmintieron a los profetas y sus enseñanzas, impulsados por la sensación de sentirse seguros contra los designios de Allah y la inexistencia del temor reverencial a Allah.

Dice en el Corán: **“¿Acaso los habitantes de las ciudades se sentían seguros de que Nuestra ira no les alcanzaría de noche, mientras dormían? ¿O acaso se sentían seguros los habitantes de las ciudades de que no les llegaría Nuestro castigo por la mañana, cuando estaban distraídos? ¿Es que se sentían a salvo del designio de Allah? Sólo se sienten a salvo del designio de Allah los perdedores que no creen”.** (Corán 7:96-99)

Es decir que a causa de la opulencia y la exuberancia en la que vivían, consideraron improbable que Allah les castigase.

Cuando se dice *“al-amn min makr Allah”* “sentirse seguro del designio de Allah” significa una persona que se abandona a sus pasiones, que hace todo aquello que le viene en ganas, sin una ética, sin una crítica de sí mismo. Pensando de la siguiente manera: “Voy a hacer lo que quiera, sin reprimirme, sin

considerar los derechos de Allah, los derechos del prójimo, y voy a confiar en que haga lo que haga, Allah va a perdonarme y disculpar mis faltas, nada malo ha de pasarme ni en este mundo ni en el otro”.

Dijo el Profeta ﷺ: “Si veis que el siervo continúa recibiendo gracias y bondades a pesar de sus continuas desobediencias, no lo dudéis, está siendo llevado gradualmente a la ruina”. (Transmitido por Ahmad)

Dijo *Al-Hasan Al-Basri*: “A quien Allah atesta de opulencia, y no percibe que ello es una prueba, es una persona sin discernimiento”.

Allah nos habla que el castigo y la prueba de Allah puede descender en cualquier momento, por la noche o por el día. En la historia tenemos ejemplos de ello. Aquí en este país el pueblo de Armero, fue sorprendido durante la noche, y por la mañana, había desaparecido, apenas podían verse los rastros. Durante el día, todos vimos las imágenes del tsunami tomando por sorpresa a todas las personas.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda jutbah:

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es perdición y toda perdición lleva al Fuego.

Todos queremos la seguridad, todos anhelamos sentirnos seguros, pero ¿de donde proviene la seguridad?

Sobre la seguridad en este mundo dice Allah en el Corán: **“Recordad cuando hicimos de La Casa [la Ka’bah] un lugar de reunión y seguridad para los hombres.” (Corán 2:125)**

Y sobre la seguridad en el más allá, dice Allah en el Corán: **“Por cierto que los piadosos estarán en un lugar seguro, en jardines y manantiales.” (Corán 44:51-52)**

“En verdad los piadosos serán retribuidos con jardines y manantiales. [Se les dirá:] Ingresad a ellos en paz, y estad seguros de que nos se os privará de nada. Y purificaremos sus corazones de todo rencor. Serán todos como hermanos, y se sentarán unos enfrente de otros. Allí no volverán a sufrir, y vivirán eternamente” (Corán 15:45-48)

La conclusión que sacamos es que la seguridad, tanto en este mundo como en el más allá proviene de Allah, nadie sino Él puede otorgar seguridad en este mundo, y por lo tanto, es de El que debemos buscar y pedir la seguridad. Las cosas materiales no pueden proveer seguridad.

En este concepto el Profeta ﷺ nos dijo: “Quien de vosotros amanezca seguro en una casa pequeña, con salud, y teniendo la provisión para el día, será como si hubiese reunido todo lo bueno de esta vida mundanal.” (At-Tirmidhi) Esas son las palabras del Profeta ﷺ y miremos su ejemplo, cuando Allah le reveló el versículo que dice: **“¡Oh, Mensajero! Transmite lo que te ha sido revelado por tu Señor. Si**

no lo haces [omitiendo algo], no habrás comunicado Su Mensaje. Allah te protegerá de los hombres.” (Corán 5:67) el profeta ﷺ le dijo a los sahabas que lo protegían de los incrédulos que se fueran a sus casas, que él tenía la protección de Allah. Cuando uno de los incrédulos que estaba persiguiendo al profeta ﷺ para asesinarlo se enteró que el Profeta ﷺ había enviado a los sahabas que lo cuidaban a sus casas dijo: “Creo en Allah y creo que Mujámmad es su mensajero. La gente puede querer mentirle a la gente, pero no se miente a si mismo, y menos sobre su propia seguridad, ahora creo que él realmente es el profeta de Allah”.

A quien Allah le da seguridad nada ni nadie lo puede perjudicar. Tengan certeza de ello. Busquen la seguridad en Allah, y no se sientan a salvo de lo que Allah puede hacer con ustedes y tengan certeza en la misericordia de Allah. Quien se equivoque y cometa un error debe arrepentirse y enmendar, porque las puertas del arrepentimiento están siempre abiertas. No desesperen de la misericordia de Allah.

Dice en el Corán: **“Sólo desesperan de la misericordia de su Señor los extraviados”. (Corán 15:56)**

El creyente debe buscar el equilibrio entre el temor y la esperanza. Temiendo caer en los pecados, y obrando devotamente esperando la misericordia de Allah como recompensa.

Tal como dijo Allah en su libro **“Por cierto que aquellos que creyeron, emigraron y se esforzaron por la causa de Allah son quienes anhelan la misericordia de Allah, y Allah es Absolvedor, Misericordioso”. (Corán 2:218)**

Esto demuestra que la esperanza acompañada de pecados sumada al abandono de los actos de adoración es un engaño de *Shaitan*, para arrojar al siervo a un lugar tenebroso, lejano de toda posibilidad de salvación y misericordia. En contraposición, se encuentra la gente de la Fe (*Iman*), quienes tomaron el camino que conduce a la salvación, por temor a Allah y terror a caer en su castigo, esperando ser alcanzados por Su misericordia y perdón, anhelando Su recompensa.

Dijo *Abu Suleiman Ad-Darani*: “El corazón del creyente debe ser gobernado por el temor, porque si lo gobierna sólo la esperanza, se corromperá”.

El musulmán no debe jamás confiarse porque y creerse a salvo, sino que debe siempre revisar sus acciones y corregirse, porque nadie sabe cuando llegará su hora. Por eso el Profeta ﷺ dijo: “Las acciones que realmente valen son las que la persona se encuentra haciendo al momento de morir”.

Por lo que no menosprecies tus pecados. No mires lo insignificante que te pueda parecer un pecado, sino que mira la grandeza de Allah que es a quien desobedeces.

Pidan perdón a Allah por sus faltas y vuelvan a Él arrepentidos.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidán bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman

y 'Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

El peligro de la idolatría menor (*Shirk Asgar*)

Primera Jutbah:

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

La sinceridad en todos los actos es uno de los principios básicos del Islam. Por eso el lugar que se le da a la intención antes de realizar los actos es un tema fundamental al que el Profeta Mujámmad dedicó gran importancia. Por eso dijo en un Hadiz que es muy conocido por todos: “Los actos valen por su intención, y todas las personas serán correspondidas según sus intenciones. Así, quien haya emigrado sinceramente por Allah y Su Mensajero, su emigración habrá sido por Allah y Su Mensajero. En cambio, quien haya emigrado para obtener algún beneficio en este mundo o para casarse con una mujer, su emigración habrá sido por aquello que emigró”. [Al-Bujari]

Este Hadiz indica que la intención que se tiene antes de realizar cualquier acto, es lo que marca que el mismo sea aceptado por Allah o rechazado.

De allí, que al analizar la shahada, el testimonio de fe, *La ilaha illa Allah Mujámmad rasul Allah* – No hay dios Salvo Allah, Mujámmad es el mensajero de Allah, encontramos que la primera parte indica que toda obra, para ser aceptada necesita de la sinceridad en la intención. Es decir, que sea dedicada únicamente a Allah, esperando solamente de Él la recompensa. Siendo la segunda parte de la Shahada,

un indicativo que para ser aceptada, toda obra de adoración y devoción debe ser realizada acorde a las enseñanzas del Profeta Mujámmad, quien nos dejara un camino claro y evidente en todos los asuntos.

Lo opuesto a la sinceridad en el campo de la intención, respecto a quien se orientan las acciones o de quien se espera recompensa, es la idolatría. Es decir, obrar esperando agradar o complacer a otro que Allah, obrar esperando de otro la recompensa. Esto se denomina idolatría - Shirk.

La idolatría fue dividida, para su identificación, en dos clases, la idolatría mayor y la menor. La característica de la idolatría mayor es que quien la comete anula su situación de musulmán, deviniendo idólatra e incrédulo; un ejemplo de ello es quien adora a otro que no sea Allah ﷻ, suplicándole y anhelando de él. La característica de la idolatría menor, es que quien lo comete no pierde su situación de musulmán, sino que comete un pecado gravísimo, pero que no deviene por ello incrédulo.

Mahmud ibn Lubaid relató que el Mensajero de Allah dijo: “Lo que más temo para mi nación es la idolatría menor”. Los compañeros preguntaron: “¡Mensajero de Allah! ¿Qué es la idolatría menor?”. El respondió “*Ar-Ria'* (la ostentación). Allah dirá en el Día de la Resurrección, cuando la gente esté recibiendo recompensa por sus obras: ‘vayan a aquellos delante de quienes ostentaban en el mundo material, y pídanle a ellos la recompensa’”. [Ahmad]

Las palabras del Mensajero de Allah ﷺ: “Lo que más temo por vosotros” muestran el amor, la misericordia y la preocupación del Profeta ﷺ por su nación (Ummah). No existe ningún bien que no nos haya indicado, ni ningún mal del que no nos haya advertido. Tal como dice el Hadiz: “No ha enviado Allah un Profeta que no tenga la obligación de informar sobre todo lo que conoce” [Muslim]. Y si el Profeta ﷺ temía la idolatría menor de sus compañeros, ¿cómo deberíamos sentirnos entonces, sabiendo que nuestro conocimiento y fe no están a la altura de la de ellos?

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda jutbah:

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid'ah ua kullu bid'atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es pérdida y toda pérdida lleva al Fuego.

Ria' La ostentación a la que hace mención el Profeta es la práctica de realizar cualquier forma de adoración para ser visto y elogiado por la gente. Hacer esto destruye todos los beneficios de esa acción. Si bien es parte de la naturaleza humana amar los elogios, debemos cobrar conciencia sobre el peligro que representa hacer cualquier acto que se considere de devoción o adoración a Allah para impresionar a una persona.

Asimismo debemos prestar atención a expresiones, que arrastramos de nuestros años previos al Islam en el caso de los conversos, o de la cultura de ignorancia o la asimilación en el caso de los inmigrantes

de origen árabe, y que esas expresiones implican una idolatría menor por no dedicar a Allah el monoteísmo que merece en su inmenso y eterno poder.

Por eso la advertencia del Profeta, ya que la posibilidad de que los creyentes comentan actos de idolatría mayor *Shirk Akbar* es pequeña, debido a la obviada. Pero la posibilidad de cometer un acto de idolatría menor *shirk asgar* como aparentar, ostentar, o pronunciar frases que comprometen el monoteísmo *tawhid*, es factible.

Ibn 'Abbas alude a este hecho cuando dijo: “El *Shirk* en la Nación Islámica está más oculto que una hormiga negra subiendo por una piedra negra en medio de una noche sin luna”. Ya que solamente involucra el simple acto de cambiar la intención del individuo.

Por lo tanto, es necesario tener mucho cuidado y asegurarse que las intenciones sean puras cuando se realizan las acciones.

Esta es la causa de por qué se menciona “En el nombre de Allah” antes de realizar cualquier acto importante.

Esta es la causa de por qué se realizan una serie de ruegos antes y después de todos los hábitos naturales tales como comer, beber, dormir y aún cuando se va al baño, para convertir estas acciones de la vida diaria en actos de adoración, para desarrollar una profunda conciencia de Allah.

Esta conciencia es lo que se denomina *Taqwah*, la cual asegura que las intenciones permanecen puras.

El Profeta enseñó algunas súplicas específicas contra los inevitables actos de idolatría menor que pueden ser hechos de manera inconsciente. *Abu Musa* relató: “Un día el Mensajero de Allah dijo en un sermón, ‘¡Oh, gente! Teman la idolatría oculta, porque está más escondido que el andar de una hormiga’. Preguntaron: ‘¿Y cómo podemos evitarlo si está más escondido que el andar de una hormiga? ¡Oh, Mensajero de Allah!’ Él respondió: ‘Digan (*Allahumma inna na’udhu bika an nushrika bika shai’an na’lamuh, ua nastaghfiruka lima la na’lamuh*) ¡Oh, Allah! Nos refugiamos en Ti de cometer idolatría a sabiendas y rogamos Tu perdón por lo que podemos haber cometido sin darnos cuenta’’. [Ahmad]

Narró *Abu Bakr* que en cierta ocasión el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “La idolatría es más sutil que el caminar de las hormigas”, entonces *Abu Bakr* le pregunto: “Mensajero de Allah ¿No es acaso la idolatría (*Shirk*) adorar a otro que no sea Allah, o suplicar a otro que no sea Allah?” Dijo el Profeta ﷺ: “¡Pobre de tu madre! La idolatría en vosotros es más sutil que el caminar de las hormigas... como cuando alguien dice: “Allah y fulano me concedieron esto”, y equipararlo es cuando alguien dice “si no fuera por Allah y por fulano me hubiera matado mengano.” [Abu ia’la]

Dijo *Ibn 'Abbas*: “equipararlo” significa la idolatría (*Shirk*), lo que se encuentra más disimulado que una hormiga azabache sobre una piedra negra en una noche oscura. Sucede cuando alguien dice: ¡Por Allah y tu vida! O ¡Por Allah y mi vida!, O cuando se dice: ¡De no haber sido por este perro hubieran entrado los ladrones! O cuando una persona dice: ¡De no haber sido por Allah y fulano...! Dijo (*Ibn 'Abbas*) “No incluyas a fulano en tu expresión ya que eso es idolatría”.

Con estas palabras *Ibn 'Abbas* evidencia que todas estas frases implican idolatría. Lamentablemente hoy en día estas frases son repetidas constantemente por muchos musulmanes, que desconocen el alcance del monoteísmo (*tawhid*).

Por ejemplo narró ‘Omar Ibn Al-Jattab que el Mensajero de Allah dijo: “Quien jure por otro que no sea Allah habrá cometido un acto de incredulidad o idolatría”.

Estos asuntos deberían ser reprochados por ser un pecado mayor.

Hermanos y hermanas, presten atención a su intención, purifíquela de ostentar ante la gente, de dedicarle actos que solo se deben dedicar a Allah, purifiquen sus lenguas de dichos automáticos que no corresponden de un monoteísta, porque implican mala educación hacia Allah, falta de respeto a su poderío y divinidad. Ingresen el monoteísmo y la sinceridad a su corazón.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Compláctete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Características de la ley de Allah

Primera Jutbah:

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Hermanos y hermanas, vamos a continuar tratando el tema de la ley de Allah, sus características, y cómo es necesario que el creyente se remita a ella en todos los asuntos.

En esta Jutbah trataremos de aclarar tres temas, que igualmente no agotan este importantísimo punto del Islam:

1. La diferencia entre los mensajes anteriores y el Corán.
2. Los mejores ejemplos de la aplicación de la ley de Allah y el gobierno según ella.
3. Cómo corrige la ley de Allah las enfermedades sociales.

En jutbas posteriores intentaremos inshallah ampliar más las implicancias de la creencia en la perfección de la ley de Allah.

1. La diferencia entre los mensajes anteriores y el Corán

Todos los libros divinos proceden de una misma fuente: **“Alif. Lam. Mim. Allah, no hay otra divinidad salvo Él, Viviente, Inmanente. Él te reveló el Libro con la verdad, corroborante de los mensajes ante-**

riores; y reveló antes también la Torá y el Evangelio. Es [el Corán] guía para los hombres, y fue revelado como un discernimiento”. (Corán 3:1-4)

Los libros divinos fueron todos revelados con un propósito y con un objetivo. Fueron revelados para indicarle a la humanidad cómo vivir en esta tierra, según las enseñanzas, direcciones y guía de Allah. Fueron revelados para encender e iluminar las almas, y para quitarle oscuridad a la vida y el mundo.

Por esta razón cada revelación procedente de Allah vino para ser un estilo de vida, ya sea para un pueblo o una nación determinada, o para toda la humanidad a lo largo de todas las generaciones como es el caso del Corán, quien trajo leyes para tratar todas las realidades de la vida, así como la creencia que crea el concepto apropiado de vida y los rituales de culto que conectan los corazones de las personas con Allah... Estos tres aspectos forman los principios básicos de toda revelación divina porque la vida humana no puede alcanzar su cúspide y desarrollo a menos que siga la religión de Allah en su vida diaria y cotidiana.

Los Mensajes revelados antes del Corán fueron enviados a pueblos determinados, pero el último Mensaje que fue revelado al sello de los Profetas y Mensajeros fue un Mensaje universal, para toda la humanidad. Esto implica que este Mensaje debe ser distinto a otros Mensajes, de manera tal que sea aplicable para toda época y lugar. Allah así lo hizo; reveló a Su Mensajero antes de que este muriera: **“Hoy os he perfeccionado vuestra religión, he completado Mi gracia sobre vosotros y he dispuesto que el Islam sea vuestra religión”. (Corán 5:3)**

Con este Mensaje, envió una ley detallada que trata y abarca todos los aspectos de la vida humana y de sus actividades, partiendo de principios y reglas generales con respecto a materias que se desarrollan y alteran según el tiempo, y detalló decisiones y leyes con respecto a materias que no se alteran según el tiempo y el lugar. Así la Shari'ah, con sus principios y normativas detalladas incluyen todas las reglas, direcciones, leyes y sistemas que la vida humana necesita, desde la época que este Mensaje se reveló hasta el fin de los tiempos.

Una de las características que justifican esta afirmación, es que el Corán ha sido preservado y conservado tal cual fue revelado, mientras que las escrituras anteriores fueron cambiadas, tergiversadas y manipuladas para servir a intereses personales.

2. Los mejores ejemplos de la aplicación de la ley de Allah y el gobierno según ella

Los mejores ejemplos de la aplicación de la ley de Allah y el gobierno según ella fueron los profetas. Ellos recibían la revelación y mostraron un compromiso completo en la vivencia y aplicación de esa ley que traía plenitud tanto al individuo como a la sociedad. Ellos fueron el ejemplo de cómo es esta relación con la aplicación del individuo y el gobierno de una sociedad, y por eso, Aisha, esposa del Profeta, cuando fue preguntada acerca del comportamiento y la actitud del Profeta Mujámmad ﷺ simplemente dijo: “Su comportamiento y actitud eran el Corán”. Es decir que él era la aplicación en sí mismo de todo lo que pregonaba y enseñaba. Y esa ha de ser la característica fundamental de todo musulmán, aplicar en sí mismo para que su voz tenga autoridad y sea un ejemplo. Por eso es que el Sagrado Corán nos insta y nos invita a que observemos y sigamos el ejemplo del Profeta Mujámmad en todos los aspectos de la vida, porque justamente el Profeta, como ser humano, nos muestra la factibilidad de la aplicación de la revelación divina.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda jutbah:

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es perdición y toda perdición lleva al Fuego.

Dice Allah en el Corán: **“Hay un bello ejemplo en el Mensajero de Allah para quienes tienen esperanza en Allah, [anhelan ser recompensados] en el Día del Juicio y recuerdan frecuentemente a Allah.” (Corán 33:21)**

3. Cómo corrige la ley de Allah las enfermedades sociales

Una de las características de la legislación islámica es que es valida para todo tiempo y lugar, y por lo tanto tiene una forma concreta de corregir las enfermedades sociales de toda época y lugar. Hay enfermedades sociales que corresponden a la misma naturaleza humana, y por eso el Islam se esfuerza en evidenciar su error y mostrar un camino para corregirlas.

Por ejemplo Dice Allah en el Corán sobre la prohibición de los embriagantes y las drogas:

“De los frutos de las palmeras y de las vides obtenéis un sustento bueno, y también una bebida embriagadora. En esto hay un signo para quienes razonan”. (Corán 16:67)

“¡Oh, creyentes! No hagáis la oración cuando estéis ebrios hasta que no sepáis lo que decís.” (Corán 4:43)

“Te preguntan [¡Oh Mujámmad!] acerca de las sustancias embriagantes y los juegos de apuestas. Diles: Son de gran perjuicio, a pesar de que también hay en ellos algún provecho para los hombres; pero su perjuicio es mayor que su provecho.” (Corán 2:219)

“¡Oh, creyentes! Los embriagantes, los juegos de azar, los altares [sobre los cuales eran degollados los animales como ofrenda para los ídolos] y consultar la suerte valiéndose de flechas son una obra inmundada de Satanás. Absteneos de ello y así tendréis éxito.” (Corán 5:91)

Esto muestra que se debe evidenciar el perjuicio que acarrea, más allá de algún beneficio que es siempre menor, la educación sobre la espiritualidad y el aspecto humano, y la gradualidad en la prohibición tanto en lo individual cuanto en lo social, para así conseguir el objetivo último, que era erradicar los embriagantes y las drogas de la sociedad.

Hermanos y hermanas, quiera Allah iluminarnos con la luz y los conocimientos del Sagrado Corán.

Pidan perdón a Allah por sus faltas y vuelvan a Él arrepentidos.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

El Temor devocional a Dios (Al-jauf)

Primera Jutbah:

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Estimados hermanos y hermanas, Allah nos habla en el Sagrado Corán sobre un asunto muy importante, un asunto sobre el que debemos prestar mucha atención.

Dice Allah en el Corán:

“Dios os expone el ejemplo de una ciudad, cuyos habitantes se sentían seguros y tranquilos, les llegaba abundante sustento proveniente de todas las regiones. Pero no agradecieron los favores de Dios, entonces Él les hizo padecer hambre y temor por cuanto habían cometido.” (Corán 16:112)

Allah nos habla de una ciudad a la que había bendecido con un sustento generoso, y tenían de todos los alimentos y bondades. Pero los habitantes de esa ciudad, que por los libros de exégesis sabemos que es La Meca, cuando les llegó la mas grande de las bendiciones, pero también responsabilidades, que es la revelación de Allah en manos de un profeta que los llamaba a adorarlo solamente a El y a abandonar la idolatría y la injusticia, rechazaron el mensaje, es decir, fueron desagradecidos con Allah al no seguir a su mensajero y sus enseñanzas.

Pero observemos el orden que menciona Allah: **“Él les hizo padecer hambre y temor”** mencionando primero el hambre y luego el temor, porque este mismo orden encontramos en otro versículo cuando

dice: **“Que adoren, pues, al Señor de esta Casa [la Ka’ba] y Le agradezcan por haberles proveído el sustento para que no pasaran hambre ni tuvieran temor.” (Corán 106:3-4)**

¡Glorificado sea Allah! se mantiene el mismo orden de los factores para referirse al mismo pueblo, a la misma ciudad. ¡Que diferencia con otros libros que están llenos de contradicciones! Mientras que el Corán nos aclara: **“¿Acaso no reflexionan en el Corán y sus significados? Si no procediera de Allah habrían encontrado en él numerosas contradicciones.” (Corán 4:82)**

Cuando Quraish desagradeció a Allah sus gracias y bondades, y rechazaron a Mujámmad y su mensaje, Allah les quitó sus gracias, y los hizo sufrir el hambre, para que reflexionaran. Una ciudad como la Meca, sufría una gran sequía lo que impedía que pudieran tener alimentos, pero a pesar de que Mujámmad en los comienzos de su misión profética sufrió la persecución y un boicot socioeconómico que forzó a los musulmanes a vivir en una situación de aislamiento y pobreza, cuando esta severa hambruna afectó a los mecenos, su acérrimo enemigo Abu Sufián se aproximó a él y le dijo: “Mujámmad, ora por los mecenos, porque están muriendo a causa de la sequía”. Mujámmad levantó sus manos en oración, y Allah envió una fuerte lluvia, por Su misericordia, para terminar la hambruna. [Al-Bujari]

Este ejemplo nos enseña que aunque consideremos ser perseguidos ideológicamente, aislados socialmente y discriminados económicamente por nuestra religión eso no debe impedirnos practicar el bien y cooperar por el bienestar de la sociedad. Así Mujámmad nos enseñó a ser gente de paciencia, sabiduría, respeto y justicia. Solidarios como comunidad que se esfuerza por la justicia y el bienestar de todos, sin tener en cuenta la raza, el color o la religión de las personas.

Allah menciona en estos versículos el temor, y el temor es de dos clases:

1. El temor natural o normal que se experimenta ante el enemigo o un animal salvaje; esta clase de temor no es reprochable. Dijo Allah al mencionar la historia de Moisés: **“Y Moisés se alejó de la ciudad con temor y cautela”.** (Corán 28:21)
2. El temor devocional, que es un acto de adoración que se experimenta en el corazón, y por consiguiente debe ser dedicado y entregado solamente a Allah. Dice Allah **“Para quien haya temido la grandeza de su Señor habrá dos jardines”.** (Corán 55:46) y dice **“Temedme sólo a Mí”** (Corán 16:51) y dice **“No temáis a los hombres, temedme a Mí”.** (Corán 5:44)

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda jutbah:

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es perdición y toda perdición lleva al Fuego.

El musulmán debe tener temor sólo de Allah, porque eso es parte de su monoteísmo.

Existen distintas formas de contravenir este principio:

Primero: Los que experimentan temor devocional de los ídolos o los santos, cuando temen que éste les cause algún perjuicio. Tal como narró Allah en el Corán que el pueblo del Profeta Hud: **“Consideramos que uno de nuestros ídolos te ha enviado algún daño [y has perdido el juicio]. Dijo [Hud]: Pongo a Allah y a vosotros por testigo de que soy inocente de lo que adoráis en vez de Él.” (Corán 11:54,55)** y dijo **“¿No es suficiente Allah para Su siervo? Pero [los idólatras] intentan atemorizarte con otros que no son Él”.** (Corán 39:36)

Segundo: Consiste en que la persona abandone aquello que le es obligatorio por temor a alguien, lo que es ilícito (Haram) y una expresión de idolatría que impide la perfección del monoteísmo. Dijo el Profeta ﷺ: “Allah ha de decirle al siervo en el Día de la Resurrección: ‘¿Qué te impidió al ver un acto reprobable intentar corregirlo?’ Contestará: ‘¡Oh Señor! Temí la reprobación de la gente’. Dirá: ‘Yo tenía más derecho a ser temido’”.

Narró Abi Sa’id que el Mensajero de Allah dijo: “Evidencia la debilidad en la certeza (iaqin) buscar la complacencia de la gente enojando a Allah, y que alabes a la gente por el sustento concedido por Allah, o que los critiques por aquello que Allah no te ha destinado, porque el sustento de Allah no se acrecienta por el esfuerzo del ambicioso, ni disminuye por la aversión del rencoroso”. Este Hadiz ha sido transmitido por Abu Nu’aim en su libro “Al Hiliyah” y por Al Baihaqi, quien lo consideró débil (da’if), pero el significado del Hadiz es correcto y fue transmitido con otras cadenas de narradores auténticas.

Buscar la complacencia de la gente enojando a Allah significa dar prioridad a la complacencia de la gente sobre la complacencia de Allah. Eso es posible cuando no existe en el corazón suficiente veneración y reverencia a Allah, de tal manera que impida anteponer el beneplácito de la creación sobre el beneplácito de su Creador y Señor, quien maneja los corazones, libera de las dificultades y perdona los pecados. Debido a esto se considera tal hecho como un acto de idolatría, porque significa priorizar la complacencia del ser creado sobre la complacencia de Allah, acercándose a dicho ser a pesar de enojar a Allah. Sólo se encuentra a salvo de esto quien es protegido por Allah y se le concede el conocimiento de aquellos atributos que pertenecen a Allah dadas su divinidad y majestuosidad, y la negación de todo aquello que niega Su perfección.

Tercero: La falta de temor a Allah y el temor a las personas hace que se cometan terribles injusticias contra seres inocentes. Por ejemplo, el Faraón mencionado en el Corán, mandó asesinar a todos los niños varones recién nacidos, porque le habían dicho que uno de esos niños iba a derrocarlo y quitarle el poder. Entonces, debido a ese amor por el poder, y el temor a perderlo a manos de una persona, ordenó matar a todos los niños recién nacidos. Pero si hubiera tenido temor de Allah, no hubiera cometido ese crimen tan perverso. Así mismo sucede en nuestros días con tiranos semejantes a Faraón, que por su amor y apego a la presidencia, ordenan exterminar a un pueblo, a gente civil, que no hace sino reclamar lo que le corresponde por derecho. ¡Quiera Allah darle a Bashar el mismo final que le dio a Faraón!

Pero observemos como tener temor devocional de Allah nos hace preservarnos de cometer injusticias y crímenes. El Corán nos relata una historia llena de enseñanzas: **“Cuéntales tú la historia auténtica de los dos hijos de Adán, cuando ofrecieron una oblación y le fue aceptada a uno pero al otro no. Dijo [este último por envidia a su hermano]: Te mataré. Dijo [su hermano respondiéndole]: Allah sólo**

acepta [las oblaciones] de los piadosos. Aunque extiendas tu mano para matarme yo no extenderé la mía para hacerlo, yo temo a Allah Señor del Universo.” (Corán 5:27-28) Es decir que al tener temor de Allah, no accedió a cometer un crimen como el que estaba dispuesto a cometer su hermano.

Pidan perdón a Allah por sus faltas y vuelvan a Él arrepentidos.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidán bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Bienvenidos a la morada de la paz

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

¡Siervos de Allah! Teman a Allah y prepárense para lo que vendrá tras la muerte, pues son nada más que días, ¿Quién sabe cuántos días le quedan? Luego se encontraran con vuestro Señor, Quien preparó el Paraíso para sus siervos piadosos.

¡Siervos de Allah! El paraíso es el gran anhelo que a lo largo del tiempo los creyentes desean obtener. El Paraíso, para nuestros antecesores, era la llama encendida que llevaron en sus corazones para darnos los más sublimes ejemplos en cuanto al sacrificio se trata. El Paraíso es el último destino y para obtenerlo, los espíritus, a lo largo de la historia, soportaron todo tipo de privaciones personales, largas noches sobre la alfombra rezando, largos días de calor ayunando, sacrificios personales a favor de los más necesitados.

El paraíso es la morada de los creyentes, de los que Allah ha agraciado. Es la morada por cuyos bajos corren ríos, sus palacios son de oro y plata, emana del paraíso un aroma a almizcle, sus piedras son perlas y corales, su tierra es de azafrán y las casas del paraíso son perlas ahuecadas. Hay luz resplandeciente, es puro arrayán, frutas y verde. En el Paraíso estarán los que disfrutaron de dicha sin igual, se

rían, nunca lloran; y lo harán por toda la eternidad. En el Paraíso habrá rostros hermosos, sonrientes; habrá belleza evidente por doquier.

Tanto el Corán como la Sunnah han mencionado mucho sobre el Paraíso. En cuanto a su amplitud, el Corán dice:

“Hagan buenas obras para obtener el perdón de vuestros pecados y un jardín tan amplio como los cielos y la tierra”. (Corán 3:133) El Profeta ﷺ dijo: “El aroma del paraíso se percibe a cien años de distancia del mismo”.

Las puertas del Paraíso son ocho, el Profeta ﷺ dijo: “Aquel que gaste de su dinero por la causa de Allah aunque sea un par de monedas, será llamado desde las puertas del paraíso de esta manera: “Oh siervo de Allah! Has hecho el bien”. El que era de los que rezan será llamado de la puerta de los orantes, el que lucha por la causa de Allah, será llamado de la puerta de los que lucharon por a causa de Allah, los que ayunaron ingresarán de la puerta llamada Ar-Raian, y los que ayudan con su dinero, serán introducidos por la puerta de los de la caridad”. Al escuchar esto Abu Bakr dijo: “¿Acaso habrá alguien que sea llamado de todas estas puertas juntas?” “Sí”, replicó el Profeta y añadió: “Espero que tú seas uno de ellos”.

El Corán dice: **“Los que hayan cuidado la ley de Allah serán conducidos en grupos al paraíso. Hasta que llegados a él, se abrirán sus puertas y sus guardianes les dirán: ‘Paz con ustedes, fueron buenas personas. Entren en él, por toda la eternidad’.” (Corán 39:73)**

Las puertas de las cuales hablamos son sumamente anchas y grandes. El Profeta ﷺ dijo: “De lado a lado de las puertas del paraíso habrá una distancia de cuarenta años pero vendrá un día en que estarán llenas de gente”.

Cerca de las puertas del Paraíso hay un gran árbol, debajo de él surgen dos fuentes de agua: Una para que los que ingresan tomen agua y la otra para la purificación. Una vez que alguien haya tomado agua de la primera fuente, se verá en su rostro un esplendor inigualable, al hacer la ablución de la segunda fuente, su belleza jamás desaparecerá.

El Profeta ﷺ dijo: “El primer grupo que ingrese en el paraíso será hermoso, como la luna llena, el grupo siguiente, será como la mejor estrella en cuanto a iluminación se trata. Los del paraíso no orinan, no excretan, no tienen necesidad para sonarse la nariz. Sus peines son de oro, su transpiración es almizcle, sus cónyuges hermosas de grandes ojos, todos se parecen y son altos como su padre Adán”.

Sus corazones son sensibles y tiernos como los de los pájaros, sus ropas no se gastan y disfrutan de eterna juventud.

En la entrada a la Morada de La Paz, le será dada la bienvenida por los ángeles. Allah dice en el Corán:

“Serán recibidos por los ángeles que les dirán: ‘Este es el Día que se les había prometido’.” (Corán 21:103)

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda

Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid'ah ua kullu bid'atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es perdición y toda perdición lleva al Fuego.

En un hadiz en donde el Profeta ﷺ habló sobre el último hombre que ingresará en el paraíso, dijo: "...hasta que llegue el que se arrastra sobre el sirat – un puente que cruza sobre el infierno – se arrastra sobre el rostro, manos y pies. Una mano firme y la otra se desliza, un pie a punto de caerse y el otro se sujeta y sobre sus costados es dañado por el fuego. Seguirá así hasta poder salvarse. Una vez a salvo, mirará al fuego y dirá: 'Alabado sea Allah Quien me ha agraciado enormemente, pues me ha salvado del fuego cuando lo he visto con mis ojos'. Será llevado a un río cerca de la puerta del paraíso, se bañará en él, ahí sentirá el aroma del paraíso, mirará por las aberturas de las puertas del paraíso, verá los habitantes del paraíso deleitándose, dirá: '¡Allah! Hazme entrar en el paraíso'. Se le dirá: '¿Pides el Paraíso, siendo que te he salvado del infierno?' Dirá: '¡Allah! aléjame de él'. Dijo el profeta ﷺ: 'Entrará en el paraíso y verá una casa hermosísima, dirá: '¡Allah! Que esta casa sea la mía'. Allah le dirá: 'Si te la doy, pedirás más'. Responderá: '¡Glorificado sea Allah!, no pediré nada más, pues ninguna casa es mejor que ésta'. Entonces se le otorgará la casa. La recibirá y se quedará sin pedir nada más. Allah le dirá: '¿Por qué no pides más?' No me atrevo a hacerlo, pues tengo vergüenza. 'Te agrada que te dé diez veces más a lo equivalente al mundo terrenal desde su creación hasta que se terminó'. Responderá: '¡Glorificado seas! ¿Te burlas de mí?'. Allah se reirá de lo que el hombre ha dicho y dirá: 'No, no me burlo de ti, sino tengo el poder de hacerlo'. '¡Pídemelo!' 'Quiero alcanzar a la gente' (que está disfrutando en el Paraíso). '¡Hazlo!' Allah le dirá. Éste correrá al paraíso y alcanzará a la gente y verá un palacio de perlas, y se prosternará. Escuchará una voz que dice: 'Levanta la cabeza, ¿qué te sucede?' Responderá: 'Estoy en presencia de Allah'. 'Levanta la cabeza es el resplandor de una de tus casas'. Verá a un hombre, querrá prosternarse ante él, pero este le dirá '¿por qué quieres hacer eso?' 'Eres un ángel'. Responderá. 'No. Soy uno de tus guardianes, soy tu servidor'. Éste le abrirá un palacio que es una perla cóncava y hueca, lo recibirá una perla verde forrada de color rojo. Tiene setenta puertas, cada una lleva a otra perla verde forrada de color rojo y cada uno conduce a otra de más colores. En cada perla de las mencionadas hay camas, esposas y sirvientes. Una de las esposas, que es una huríes de hermosos ojos lleva setenta vestidos transparentes que dejan ver sus hermosas piernas. Nuestro hombre se enamorará de ella locamente, y ella le dirá: 'Soy tuya por toda la eternidad'."

Dijo: "Los habitantes del paraíso verán a los otros – del paraíso – que están en un grado superior tal como se presencia a lo lejos los astros del cielo". Dijeron: "¡Profeta de Allah! ¿Te refieres a los lugares privilegiados que ocupan los profetas y nadie más que ellos?" Respondió: "No. Me refiero a gente que creyó en Allah y en sus Mensajeros. Así lo confirma esta aleya del Corán: **"¡Apresúrense a alcanzar el perdón de vuestro Señor y así obtener un Paraíso tan vasto como el cielo y la Tierra, el cual está reservado para quienes creen en Dios y en Sus Mensajeros! Esa es la bendición de Dios, y Él se la concede a quien quiere. Dios es poseedor de una grandiosa bendición."** (Corán 57:21)

Ummu Salama ؓ, esposa del Mensajero Mujámmad ﷺ le dijo: 'Explícame: ¿Quiénes son las huríes?' Dijo: "Son mujeres de hermosos ojos y largas pestañas". Entonces ¿qué significa: **'Como se fueran per-**

las guardadas (Corán 55:58)? Dijo: “Son tan puras como lo son las perlas dentro de sus valvas”. Preguntó – Ummu Salama ؓ: A qué se refiere por lo siguiente: **‘buenas y hermosas (Corán 55:70)’** Respondió: “Gozan de una excelente moral y de rostros bellísimos. Dijo: ¿Cuáles son mejores: las mujeres del mundo terrenal o las huríes? Respondió: “Si hay que comparar, hay que decir que las del mundo terrenal son mejores tal como es mejor lo aparente sobre lo oculto”. Dijo: ¿Por qué? Respondió: “Debido a su oración, su ayuno y su adoración a Allah. Allah las embelleció el rostro, las vistió de seda, puras, sus peines serán de oro. Dirán: ‘Somos inmortales, somos dichosas, somos agradecidas. Bienaventurado sea aquel para quien seamos’. Dijo—Ummu Salama - ¡Profeta de Allah! A veces una mujer se casa con uno, después con otro, a veces contrae matrimonio con un tercero y tal vez con un cuarto marido en algunos casos. Si al morir todos entran al Paraíso junto con ella, ¿con cuál de todos se estará? Respondió: “Ella elegirá al que mejor la trató”.

La delicia más sublime del paraíso, es poder contemplar a Allah.

Suhaib relató que el Profeta ﷺ dijo: “Cuando la gente del Paraíso ingrese en él, Allah, Bendito y Exaltado, les dirá: ‘¿Quieren que les dé algo más?’ Y ellos dirán: ‘¿Acaso no has iluminado nuestros rostros? ¿Acaso no nos has hecho entrar al Paraíso y nos has salvado del Fuego?’ Entonces Él levantará el velo y no se les habrá dado ninguna cosa más amada para ellos que la contemplación del rostro de su Señor, Poderoso y Majestuoso. Entonces el Profeta recitó esta Aleya: **“Quienes obren el bien obtendrán la mejor recompensa [el Paraíso] y una gracia aún mayor”**. (Corán 10:26)”.

Roguemos a Allah , el Altísimo y el Magnífica para que nos agracie, para que derrame sobre nosotros sus bendiciones y para nos haga entrar en el paraíso.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácese también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Quién responde al afligido cuando éste Le invoca

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Allah dice en el Sagrado Corán:

“¿Quién responde al afligido cuando éste Le invoca?” (Corán 27:62).

Cierra los ojos, hermano, hermana, e imagínate a ti mismo ante una situación angustiante, estas en las alturas de los cielos, en un avión y una gran tormenta se avecina y rodea tu avión. Tu avión vibra, sufre las turbulencias y las caídas al vacío de los huecos de aire, bajando y subiendo abruptamente. El interior del avión sufre una despresurización, las mascarillas de aire caen, y las luces se apagan y todo queda a oscuras... ¿a quién recurre tu corazón? ¿Qué nombre pronuncian tus labios? ¿de quién anhelas que te salve? ¿en quién depositas todas tus esperanzas? ¿acaso no sale de tus entrañas, de lo profundo de tu corazón y tu garganta: ¡Allaaaaah! Dios Mio Sálvanos!!!!

Allah dice en el Corán relatando esta historia:

“Cuando suben a un barco [y son azotados por una tempestad] invocan a Allah con sinceridad [reconociendo que sólo Él debe ser adorado]” (Corán 29:65)

¿De Quién buscan victoria los débiles y oprimidos? ¿A quién imploran los necesitados? Es a Allah. Nadie tiene derecho a ser adorado excepto Él.

Por eso debemos invocarle, tanto en tiempos de serenidad como en la adversidad, buscar en Él, refugio en tiempos difíciles, e implorarle con lágrimas de arrepentimiento; Su ayuda llegará con rapidez.

“¿Quién responde al afligido cuando éste Le invoca” (Corán 27:62)

Dios salva al que se está ahogando, le da victoria al oprimido, guía al extraviado, cura al enfermo, y brinda alivio al afligido.

Si buscas súplicas para aprender y pronunciar, te recomiendo los libros que recopilan las súplicas que enseñaba el Mensajero de Allah, como el libro: “La fortaleza del musulmán a través del recuerdo de Dios (*Hisnu al-Muslim*)”. En ese libro encontrarás súplicas proféticas con las cuales puedes invocar a Allah, suplicarle, y buscar Su ayuda. Si encuentras a Allah, habrás encontrado todo. Y si pierdes la fe en Él, habrás perdido todo. Al suplicarle, estarás realizando una de las mejores formas de adoración. Si eres persistente y sincero en tus súplicas, lograrás librarte de la angustia y la preocupación. Todas las cuerdas se cortan, salvo la cuerda de Allah, todas las puertas se cierran, salvo la de Allah. Dios está cerca, Él lo oye todo y responde a quienes Le suplican.

“Si Mis siervos te preguntan por Mí [¡Oh, Mujámmad!, díles que] estoy cerca de ellos. Respondo la súplica de quien Me invoca. Que me obedezcan y crean en Mí, que así se encaminarán.” (Corán 2:186)

Si estás atravesando momentos de angustia y dolor, recuerda a Allah, invoca Su nombre y pídele ayuda. Coloca tu frente en el suelo y celebra Sus alabanzas para obtener así la verdadera libertad. Eleva tus manos en súplica, y pídele constantemente. Póstrate frente a Su puerta, piensa bien de Él y espera Su ayuda, que encontrarás la verdadera felicidad y el éxito genuino.

“Vuestro Señor dice: Invocadme, que responderé [vuestras súplicas].” (Corán 40:60)

Si en algún momento piensas que estás sufriendo mucho, y que lo que te ha tocado vivir es demasiado difícil, entonces mira a tu alrededor, hacia ambos lados. ¿No ves a los que sufren y padecen? En todas las calles hay penas y las lágrimas corren por las mejillas.

Tú no eres el único que tiene problemas, los cuales, en realidad, son pocos comparados con los que sufre otra gente. ¿Cuántos enfermos permanecen postrados durante años sufriendo un dolor que los médicos no pueden explicar?

¿Cuántos no han visto la luz del sol en años debido a que están secuestrados, sin saber lo que sucede fuera de las paredes de su celda?

¿Cuántos hombres y mujeres han perdido a sus hijos cuando éstos eran apenas niños?

¿Cuántas personas sufren la tiranía de un gobernante déspota o de un ejército invasor que sólo le importan las riquezas que hay bajo tu suelo?

Es hora que observes a aquellos que están mucho peor que tú. Sabe que esta vida es como una prisión para el creyente, una morada donde hay dolor y tristeza.

Las tragedias llegan con la rapidez de un rayo. La vida puede ser tranquila, el cuerpo puede tener buena salud, la riqueza puede ser abundante, y nuestros hijos pueden ser sanos, pero en cuestión de horas, la pobreza, la muerte, la separación, y la enfermedad pueden tomar su lugar.

“Ustedes habitan el mismo suelo que los que vivieron antes [y no creyeron y] fueron injustos consigo mismos [cometiendo pecados e injusticias contra el prójimo], y a pesar de que se enteraron de cómo les aniquilé [con un castigo divino] y de que les expuse muchos ejemplos para que reflexionara, finalmente no creyeron”. (Corán 14:45)

Si piensas en algún momento que tus condiciones son insufribles, y que ya no puedes soportarla, deberías comparar tus dificultades con las de los que te rodean, y con aquellos que estuvieron antes de ti: Deberías darte cuenta que estás en buenas condiciones en relación a ellos, y que las tuyas no son más que pequeñas dificultades. Por eso alaba a Allah por Su amabilidad, se agradecido por lo que Él te ha dado, busca en Él la recompensa por lo que Él se ha llevado, y busca consuelo a tu situación en aquellos que sufren mucho más.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es pérdida y toda pérdida lleva al Fuego.

Miremos el ejemplo de nuestro Profeta Mujámmad ﷺ: Sus enemigos lo persiguieron, acusaron de mentiroso, de brujo, le hicieron un embargo a él y su familia, al punto que llegaron a comer hojas de árbol, lo expulsaron de su ciudad natal, fue un movilizado por la violencia y la persecución, durante un enfrentamiento con el enemigo, le quebraron un diente y fracturaron su mejilla. Allah lo probó con situaciones difíciles: su hijo varón murió a los pocos días de haber nacido, vio morir a dos de sus hijas adultas a causa de una enfermedad. Observemos la vida de los otros profetas de Allah, por ejemplo el Profeta Zakarias fue asesinado, el Profeta Juan fue decapitado, el Profeta Moisés sufrió grandes angustias y persecución, el Profeta Abraham fue arrojado al fuego, y los califas rectos siguieron el mismo camino: ‘Omar fue asesinado, al igual que Ozmán y ‘Ali (que Allah se complazca de ellos). Muchos sabios en el pasado han sido azotados, apresados o torturados.

Allah nos hace reflexionar sobre eso en el Sagrado Corán, cuando nos dice:

“¿Acaso creen que van a entrar al Paraíso sin pasar por las mismas dificultades que atravesaron quienes los precedieron? Padecieron pobreza, infortunios y conmoción” (Corán 2:214)

Sepan que siempre deben volver a Allah y solicitar sólo de El que los proteja y les conceda la salvación, porque sólo Él es Todopoderoso y lo puede todo.

Pidan perdón a Allah por sus faltas y vuelvan a Él arrepentidos.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

El Libro de Allah

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Estamos a las puertas del mes de Ramadán, que tiene como característica única que la revelación del Corán comenzó en este mes, y por eso es que los sabios llaman a este mes: “el mes del Corán”.

“Ha'. Mim. [Juro] Por el Libro claro [el Sagrado Corán] que lo hemos revelado en una noche bendita [la Noche del Decreto, en el mes de Ramadán]. Y por cierto que Nosotros os advertimos [del castigo]. En ella se decreta sabiamente cada asunto.” (Corán 44:1-4)

El Corán es el mayor don otorgado por Dios a la humanidad y su sabiduría es única. En pocas palabras, el propósito de esta Escritura es conservar las revelaciones anteriores y restaurar la verdad eterna de Dios, guiar a la humanidad por el camino recto y estimular el alma humana, despertar la conciencia e iluminar la mente de los hombres.

El Corán es la palabra de Dios revelada a Mujámmad a través del Ángel Gabriel, y está fuera del intelecto humano producir nada semejante. Los contemporáneos de Mujámmad han sido considerados como los mayores maestros de la lengua árabe, reconociéndoles motivos poderosos para poder crear un texto rival. Pero no pudieron producir nada similar al Corán en contenido o estilo. Mujámmad carecía de

estudios formales y nunca lo ocultó. Su mayor mérito consiste en que fue un analfabeto, que se elevó entre ellos para enseñar a todos los hombres -instruidos y no instruidos- el auténtico mensaje de Dios.

El libro de Allah tiene características únicas que fueron mencionadas en el Corán y en la Sunnah de nuestro profeta Mujámmad ﷺ.

Es un libro sin errores

“Este Libro [el Corán], del cual no hay duda [que sea la Verdad proveniente de Allah], es una guía para los piadosos” (Corán 2:2)

Es un libro de guía y orientación

“Por cierto que este Corán guía por el sendero más justo y firme, y albricia a los creyentes que obran rectamente que recibirán una gran recompensa” (Corán 17:9)

Es inimitable

“Diles: Si los hombres y los genios se unieran para hacer un Corán similar, no podrían lograrlo aunque se ayudaran mutuamente” (Corán 17:88)

Es un libro puro

“Este es el Corán Sagrado, cuyo original se encuentra en un libro custodiado [la Tabla Protegida], y sólo pueden tocarlo los purificados [los Ángeles].” (Corán 56:77-79)

El Profeta Mujámmad ﷺ no habló también sobre algunas de las características únicas de este libro:

El Corán intercederá

Narró Abu Umamah que oyó al Mensajero de Allah ﷺ decir: “¡Recitad el Corán, ya que el Día del Juicio éste intercederá por quienes lo hayan recitado y puesto en práctica!” (Muslim 804)

Narró An-Nauwas Ibn Sam’an que oyó al Mensajero de Allah ﷺ decir: “En el último Día, comparecerán el Corán y aquellos que lo practicaban en este mundo. Comenzarán por la Sura de ‘La Vaca’ y ‘La Familia de ‘Imran’, que hablarán en defensa de aquellos que las hayan recitado y obrado de acuerdo con ellas.” (Muslim 805)

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es pérdida y toda pérdida lleva al Fuego.

El Corán eleva en rangos pero también degrada

Narró ‘Omar Ibn Al-Jattab que el Profeta ﷺ dijo: “Ciertamente Allah con este Libro elevará de rango a los que crean en él y lo practiquen, y degradará a los que no crean en él y no lo practiquen.” (Muslim)

Para sacar realmente beneficio de su lectura se deben cumplir con algunos requisitos:

1. Una escucha reflexiva
2. Prestar atención

Dice Allah en el Corán:

“Por cierto que en esto hay un motivo de reflexión para quienes tienen uso de razón y prestan oído atentamente” (Corán 50:37)

Pero lamentablemente los musulmanes le damos la espalda al Corán y lo abandonamos en nuestras vidas, y el mismo Corán nos advierte sobre esto cuando dice:

“En verdad mi pueblo ha abandonado el Corán” (Corán 25:30)

¿En que formas se abandona el Corán?

1. Al no escucharlo frecuentemente
2. Al no obrar según sus enseñanzas
3. Al abandonar sus veredictos y no tomarlo como juez de nuestras disputas
4. Al no reflexionar sobre sus significados y enseñanzas
5. Al no recitarlo como forma de sanación (tadaui - ruqyah)

Hermanos y hermanas en el Islam, estamos a las puertas de un mes grandioso, que es una oportunidad de volver al Corán, de recitarlo, aprenderlo, estudiarlo, reflexionar sobre él, aplicarlo, enseñarlo... no dejen pasar esta oportunidad hermosa y única que nos propone Allah el Altísimo.

Narró ‘Uzman Ibn ‘Affan que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “El mejor de vosotros es aquel que aprende el Corán y lo enseña.” (Al-Bujari)

Y Narró Ibn ‘Omar que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “El ejemplo de quien memoriza el Corán es como el ejemplo del camello atado: si lo cuida, (revisándolo) lo retiene, pero si lo descuida, se le escapa.” (Al-Bujari)

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácese también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

La súplica [el Du'a], beneficios y condiciones

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

¡Hermanos! Teman a Allah y sepan que la súplica (el Du'a) es una de las mejores formas de adoración. Relató An-Nu'man Ibn Bashir que el Profeta ﷺ dijo: “El Du'a es adoración” y luego recitó la aleya Coránica:

“Y vuestro señor ha dicho: Pedidme, que os responderé (vuestros ruegos). Por cierto que aquellos cuya soberbia les impida adorarme, entraran en el infierno humillados.” (Corán 40:60). [Transmitido por Abu Dawud y At-Tirmidhi quien dijo: Hadiz Hasan Sahih.]

Allah nos ha ordenado hacer Dua en innumerables aleyas, prometiendo responder, y elogió a sus profetas y mensajeros cuando dijo:

“Todos ellos se apresuraban a las buenas obras, nos suplicaban con anhelo y temor [devocional].” (Corán 21:90).

Allah nos informó que Él está cerca, y que ha de responder a las súplicas cuando dijo:

“y cuando mis siervos te pregunten sobre mí...yo estoy cerca y respondo al ruego del que pide cuando me suplica” (Corán 2:186).

La súplica para ser aceptada por Allah, y concedida, tiene condiciones que el musulmán y la musulmana deben cumplir.

Primero: Buscar los momentos en que las súplicas son escuchadas y hay más posibilidad de que sean respondidas.

Estos momentos son: cuando comienza a llover, al amanecer, el día viernes, durante la prosternación [suyud], entre el llamado a la oración [adhan] y el establecimiento de la oración [iqamah], entre otros.

Segundo: Suplicar a Allah con un corazón atento.

Narró Abu Hurairah que el profeta ﷺ dijo: “Supliquen a Allah estando seguros que les responderá, y sepan que Allah no acepta las súplicas de un corazón distraído, negligente”. [Transmitido en al-Mustadrak de Al-Hakim]

Tercero: Alabar a Allah y pedir paz y bendiciones por el Profeta antes de iniciar la súplica.

Fudalah Ibn ‘Ubaid narró que cierta vez el Profeta ﷺ se encontraba sentado en la mezquita cuando entró una persona y rezó dos Raka’at. Al terminar dijo: “¡Allah, perdóname y ten piedad de mí!”. El Profeta ﷺ le dijo: “¡Te has precipitado! Cuando termines tu oración, siéntate y alaba a Allah con una alabanza digna de Él y pide paz y bendiciones por mí, luego pide lo que deseas.”

Cuarto: Comer alimentos ilícitos, beber bebidas ilícitas y vestir ropas ilícitas. Fue narrado que el profeta ﷺ dijo: “Un hombre realiza un largo viaje, y ya desgredado y polvoriento, extiende sus manos al cielo diciendo: ¡Oh Señor!, ¡Oh Señor! Pero su comida es haram, su bebida es haram, su ropa es haram y se alimenta del haram, ¿como habrá de serle contestado?”. [Transmitido por Muslim]

En este Hadiz el Profeta ﷺ indicó que la comida, la bebida y la vestimenta ilícita son una causa de la no aceptación de las súplicas.

Dijo el mensajero de Allah ﷺ: “Busca que tu comida sea del Halal, y tu Du'a será contestado”.

Hermanos y hermanas, tomen conciencia y revisen las fuentes de su sustento, para que Allah conteste sus invocaciones y súplicas.

Quinto: Entre las razones de la no aceptación de las súplicas, se encuentra la falta de monoteísmo y sinceridad en el momento de pedir. Dijo Allah en su libro:

“Así que invoca solamente a Allah, y solo a Él adoren...” (Corán 40:14). Y dijo:

“y no invoquen a nadie junto con Allah...” (Corán 72:18)

Aquellos que asocian en sus súplicas junto con Allah, tales como ídolos, tumbas, muertos, santos, espíritus, ángeles cayendo en la utilización de intermediarios. A estos Allah no habrá de contestarles sus súplicas, puesto que se han apartado de Allah y han roto su relación de monoteísmo con Él.

Allah nos ordenó que le roguemos solo a Él directamente sin intermediarios.

Dijo Allah:

“y cuando mis siervos te pregunten sobre mí...estoy cerca y yo respondo al ruego del que me pide cuando ruega”. (Corán 2:186) y dijo también:

“Y vuestro señor ha dicho: Pedidme, que yo os responderé” (Corán 40:60).

Siempre busquen rogar a Allah con súplicas sinceras, y preferiblemente que las súplicas se encuentren registradas en el Corán o la Sunnah auténtica del Profeta ﷺ.

Sexto: Existen personas que son negligentes con Allah, y solo se acuerdan de Él en tiempos difíciles, pero en sus días felices, jamás recuerdan a Allah ni lo incluyen en sus vidas. A éstos, Allah no ha de responder a sus oraciones y súplicas.

Dijo el mensajero de Allah ﷺ: “Conoce a Allah en tiempos de prosperidad que Él se acordará de ti en tiempos de adversidad”.

Todo esto nos demuestra la importancia de las súplicas y el estatus grandioso que Allah le ha concedido: Narró Ali Ibn Abi Talib que el Profeta ﷺ dijo: “La súplica (ad-du’a) es el arma del creyente, el pilar de la religión y la luz de los cielos y tierra” [Transmitido por Al-Hakim en su libro Al-Mustadrak] y dijo el Profeta ﷺ: “Ciertamente la súplica tiene beneficio ya sea que sea concedida o no, por lo que, Oh siervos de Allah, hagan súplicas”. [Transmitido por Al-Hakim, y es un Hadiz Hasan.]

Hermanos y hermanas, teman a vuestro Señor y suplíquenle humildemente, porque Aisha relató que el profeta ﷺ dijo: “Allah ama aquellos que son perseverantes en sus súplicas”.

Dijo Allah:

“Vuestro señor ha dicho: Pídanme, que responderé, por cierto que aquellos cuya soberbia les impida adorarme, entrarán en el Infierno humillados.” (Corán 40:60). Por el contrario hacer Du'a es una razón para entrar al paraíso, Allah dijo:

“Y se preguntarán unos a otros [qué les hizo merecer el Paraíso]. Dirán: Cuando estuvimos en la vida mundanal temimos [el castigo divino]. Y Allah nos agració con la fe y nos preservó del tormento del Fuego. Y Le suplicábamos, pues Él es Bondadoso, Misericordioso.” (Corán 52:25-28)

Pidan perdón a Allah por sus faltas y vuelvan a Él arrepentidos.

Antes de finalizar, quiero comentar algunas cosas sobre esta época en la que estamos viendo, que son los días previos a la “Navidad”.

No es mi intención hacer un análisis profundo sobre el origen de La Navidad, sobre eso existe mucho y buen material escrito y documentado. Mas bien, mi intención es mencionar cómo esta fiesta que algunos consideran puramente cristiana, es en realidad el resultado de la perversidad de la iglesia católica, que en su afán de sumar adeptos, no tenía el más mínimo problema en disfrazar las festividades idólatras con pequeños detalles “cristianos” y no tener que combatir el politeísmo. La iglesia católica es para nosotros los musulmanes, un excelente ejemplo de aquello que NO tenemos que ser nosotros, de las actitudes que jamás tendríamos que imitar ni permitir entre nosotros. Porque finalmente tendríamos un resultado como el de ellos, una religión que es una ensalada de prácticas paganas adaptadas a su lenguaje para no perder las apariencias y el poder .

Pero el Profeta Mujámmad ﷺ nos advirtió que algunas de las personas de nuestra nación seguirían ese ejemplo, y terminarían imitando a esos cristianos, y terminarían por lo tanto teniendo una “religión” aparente, con cantidad de símbolos y prácticas que nada tienen que ver con el Islam, el monoteísmo y la pureza de Corazón que nos enseña la revelación del Señor de los mundos .

Primero, el campo teológico, nuestra creencia nos prohíbe participar de una fiesta pagana que celebra el nacimiento de un “dios”.

Segundo, un aspecto moral, no mienta ni engañe a sus hijos. Papa Noel no existe. Mentir en el islam está prohibido.

Tercero, participe en la concientización de que el alcohol y los excesos en la comida literalmente matan.

Cuarto, condene el consumismo y el materialismo, cuanta gente que no tiene dinero para comer, se endeuda con usureros para poder comprar los alimentos, bebidas alcohólicas y regalos. Concientice a la gente que esos regalos y asuntos materiales no traerán paz ni realización.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es perdición y toda perdición lleva al Fuego.

¿Cómo afecta la navidad a los niños?

A nuestros niños los afecta profundamente esto, no podemos minimizarlo ni negarlo. ¿Qué deberíamos hacer? Primero mostrar un límite claro y hablar con ellos, explicándoles con argumentos, siempre acordes para su edad, lo errado de ese festejo, y lo engañado que están otros niños. Pero a mi me asombra como algunos padres simplemente callan, no dicen nada, como si sus hijos tuvieran que entender por ósmosis, y para peor, algunos padres no dan ninguna importancia a nuestras festividades del Eid. Si, en la mayoría de los casos vienen a la oración del Eid, pero el Eid no ingresa en sus casas. Ni adornan su casa, ni tienen espíritu festivo, ni dan regalos a sus hijos, ni les compran ropas nuevas, y algunos ni siquiera traen a su familia e hijos a la oración del Eid. Algunos ni siquiera se toman el día, y luego de la oración se van a su negocio. No estoy hablando del que está excusado porque trabaja para un patrón que no le da permiso para tomarse el día, hablo del que tiene la oportunidad y no lo hace. Los musulmanes debemos dar especial atención al festejo de nuestras fiestas, para que nuestros niños sientan esa pertenencia a la comunidad islámica, y que ese es el día especial para ellos .

¿Podemos aceptar regalos de nuestros familiares?

El reglamento sobre aceptar regalos de los no musulmanes en el día de su celebración, es como aceptar lo mismo en otros tiempos, lo cual está permitido, y el día de la celebración no afecta el reglamento sobre aceptar regalos de ellos. Aceptar un regalo (en tal ocasión) no es ayudar en la falsedad.

El Shaij del Islam, Ibn Taimiah, que Allah le Dé Su perdón, dijo: “Con respecto a aceptar un regalo en el día de su celebración, hemos indicado previamente que ‘Ali ibn Abu Talib, que Allah esté complacido con él, aceptó un regalo que le dieron el día de la celebración de los persas”. Ibn Abu Shaibah, que Allah le dé Su perdón, reportó que una mujer le dijo a ‘A’ishah, que Allah Esté complacido con ella, que

solía tener una enfermera de la religión de los magos que le ofrecía un regalo en el día de su festival. Así que ‘A’ishah, que Allah esté complacido con ella, dijo: “No coman la carne que ellos sacrifican en ese día, pero coman las frutas”. El Shaij dijo después: “Por tanto, todo esto es una evidencia de que el día de la fiesta no afecta la prohibición de aceptar sus regalos, este reglamento se aplica al día de su festividad y a otros días”.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Si necesitas ayuda, acude a Allah

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

En esta Jutbah buscaremos comprender el significado del versículo de Sura Al Fatiha cuando dijo **“Sólo a Ti adoramos, y sólo de Ti imploramos ayuda”**.

'Abdullah Ibn 'Abbas relató: Un día estaba montado detrás del Profeta ﷺ y me dijo: “¡Oh, jovencito! Te enseñaré unas palabras: Protege a Allah y Él te protegerá. Protege a Allah y siempre Lo encontrarás a tu lado. **Si precisas algo, pídeselo a Allah, y si necesitas ayuda, acude a Él.** Y sabe que aunque toda la nación se reuniera para beneficiarte en algo, no podrían hacerlo si Allah no lo decreta para ti, y si se reunieran para perjudicarte en algo, tampoco podrían hacerlo si Allah no lo decreta para ti. Las plumas han sido elevadas y las hojas se han secado”. Registrado por *At Tirmidhi*.

“Si precisas algo, pídeselo a Allah, y si necesitas ayuda, acude a Él...” Pedirle a Allah significa invocarle, y esto es una forma de adoración. Allah nos lo ordena diciendo: **“Pedid a Allah que os conceda Su favor...”**. (Corán 4:32)

El Profeta ﷺ dijo: “Allah dice: ¿Hay alguien que me esté rogando para Yo responder su ruego? ¿Hay alguien que me está pidiendo para Yo concederle su petición? ¿Hay alguien que me esté suplicando perdón para Yo perdonarlo?”

El musulmán debe pedirle a Allah todo lo que necesite. Esta súplica debe hacerse con humildad, recogimiento, y con la certeza de que Allah tiene la capacidad de conceder aquello que se Le pide. Toda súplica debe ser dirigida a Allah, pues es el único con derecho a ser adorado.

Allah es el único que puede beneficiarnos y perjudicarnos. Dice: **“Si Allah te azota con una desgracia nadie excepto Él podrá librarte de ella. Y si te depara un bien nadie podrá impedir que te alcance Su favor. Concede Su gracia a quien Le place de Sus siervos...”** (Corán 10:107)

Sepan que las formas de pedirle ayuda a Allah son dos:

1. Depositar la confianza en Allah

Allah explica esto en el Corán cuando dice: **“Confío mis asuntos a Allah. Allah ve bien lo que hacen Sus siervos”.** (Corán 40:44)

2. El pedido de ayuda a Allah a través de un acto de adoración

Allah nos explica esta forma en un versículo del sagrado Corán cuando dice: **“¡Oh, creyentes! Busquen ayuda en la paciencia y la oración; por cierto que Dios está con los pacientes.”** (Corán 2:153)

¿Cuál es el veredicto legal en el Islam sobre los que en vez de pedir ayuda a Allah, o junto con el pedido de ayuda a Allah, recurren a los santos, muertos, fallecidos para pedirles ayuda y la solución a sus problemas?

El gran Ibn Al-Qaiim dijo: “Entre los distintos tipos de idolatría (Shirk) está recurrir al muerto ante las necesidades, suplicándole, y buscando en él protección. De hecho, este proceder es el principio de la idolatría, porque el muerto ya no puede obrar, no puede siquiera atraer un beneficio o alejar un perjuicio para sí mismo, ¿cómo podría entonces proteger a quien le implora? ¿o interceder ante quien se lo solicita?”

El Sheij San’iullah Al Hanafi dijo en su libro, que refuta a quienes afirman que los santos tienen dominio sobre los sucesos y realizan milagros durante su vida y una vez muertos: “Han aparecido grupos entre los musulmanes que afirman que los santos tienen dominio sobre los sucesos durante sus vidas y también una vez muertos. Debido a este concepto buscan en ellos socorro y protección, viajando hasta sus tumbas, suplicándoles que solucionen sus necesidades, argumentando que éstos producen milagros. En base a esto consideraron lícito ofrecer sacrificios y hacer promesas en sus nombres. Estos conceptos muestran exageración y desvío, conllevan a la perdición y el tormento eterno, ya que no son otra cosa que idolatría y politeísmo que contradice claramente al Corán y a la doctrina de los sabios y la nación Islámica. Dice la revelación: **“Quien se aparte del Mensajero después de habersele evidenciado la guía y siga otro camino en vez del de los creyentes, le abandonaremos y lo ingresaremos al Infierno. ¡Qué mal destino!”** (Corán 4:115). En cuanto a la afirmación de que los santos tienen dominio sobre los asuntos durante sus vidas y también después de muertos, se contradice con el dicho de Allah: **“¿Acaso puede haber otra divinidad junto con Allah?”**

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda

Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid'ah ua kullu bid'atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es perdición y toda perdición lleva al Fuego.

¿Cuál es el veredicto en el Islam de aquellas personas que recurren a los videntes, creen en la astrología y la lectura de los astros para predecir el futuro o determinar la naturaleza de las personas, la lectura de la palma de la mano, de las cartas de tarot, o la borra del café?

Algunas esposas del Mensajero de Allah narraron que éste dijo: “Quien visite a un vidente y le consulte algo no le será aceptada su oración durante cuarenta días”. Y en otro Hadiz narra Abu Huraira que el Profeta ﷺ dijo: “Quien acuda a un adivino o un vidente, y crea lo que dice, habrá descreído de lo que ha descendido sobre Mujámmad”.

Conclusión: Los sabios de todas las escuelas jurídicas del Islam continúan refutando estos actos de idolatría que llevan a cabo los ignorantes en la religión. Porque el único que beneficia o perjudica es Allah. Ante las dificultades, ante las enfermedades, si quieres la bendición, si quieres el bienestar de tus hijos, si quieres riqueza y bienestar, siempre, siempre pídeselo solo a Allah, Oh Allah, solo de Ti imploramos ayuda!

¿Acaso no es Allah el Dador al-mu'ti?

¿Acaso no es Allah el que impide que las cosas sucedan, al-maani'i?

Todos los asuntos dependen de Allah y descansan en su mano.

Luego de haber comprendido estos significados, nuestro corazón y mente entenderán la implicancia de nuestras palabras cada vez que recitamos Sura al Fatiha y decimos: **“Sólo a Ti adoramos, y sólo de Ti imploramos ayuda”**.

Pidan perdón a Allah por sus faltas y vuelvan a Él arrepentidos.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidán bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, 'Uzman y 'Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Nuestra creencia en la Predestinación

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Creemos en la predestinación, ya sea agradable o desagradable, que no es otra cosa que el designio divino, en su conocimiento y sabiduría, de todos los sucesos que tienen lugar en este universo.

La predestinación tiene cuatro etapas:

La primera etapa: *El conocimiento.* Creemos en que Allah, el Altísimo, conoce todas las cosas. El conocimiento de lo que ha sucedido, lo que ha de suceder en el futuro y de qué manera, es parte del conocimiento divino y eterno. Allah, el Altísimo, no obtiene nuevos conocimientos por haberlos ignorado, ni olvida nada luego de haber tenido conocimiento; ambas son características de lo creado y no del creador.

La segunda etapa: *La escritura.* Creemos que Allah, el Altísimo, ordenó que fuera escrito en la Tabla Protegida (*al-Lauh al-Mahfudh*) todo cuanto ha de suceder hasta el último día.

“Sabe que a Allah pertenece cuanto hay en el cielo y en la Tierra. En verdad, todo está registrado en un libro [en la Tabla Protegida]; ello es fácil para Allah” (Corán 22:70)

La tercera etapa: *El deseo (voluntad)*. Creemos que Allah, el Altísimo, deseó todo cuanto existe en los cielos y la Tierra. Nada puede existir sin su deseo. Cuanto Allah desea existe y sucede y todo aquello que no desea jamás podrá existir o suceder.

La cuarta etapa: *La creación*. Creemos que Allah, el Altísimo:

“Allah es el Creador de todas las cosas y Él es su Amparador. A Él pertenecen las llaves de los cielos y de la Tierra” (Corán 39:62-63)

Estas cuatro etapas comprenden la obra de Allah, el Altísimo, y de sus siervos, ya que toda acción que llevan a cabo las personas es conocida desde la eternidad por Allah, el Altísimo, quien ordenó que fuera escrita; siendo creada y deseada por Él.

Pero esto no indica que Allah, el Altísimo, no haya concedido a sus seres creados el libre albedrío y voluntad para llevar a cabo sus acciones.

Entre las pruebas de que el ser humano posee libre albedrío encontramos:

Primero: *Allah adjudica al ser humano deseo y voluntad en sus acciones.*

“Vuestras mujeres son como un campo de labranza, siembren vuestro campo de la manera que queráis” (Corán 2:223)

“Si [los hipócritas] hubieran querido realmente combatir se habrían preparado para tal fin...” (Corán 9:46)

Segundo: *Dirigir órdenes y prohibiciones a las personas*, ya que si éstas no poseyeran libre albedrío y voluntad serían los mandatos incoherentes y dirigidos a quienes no pueden llevarlos a cabo.

Tercero: *El elogio a los que hacen el bien y el reproche a quienes obran el mal y la recompensa acorde a las obras*. Si no fuera porque la acción sucede luego del albedrío y voluntad de la persona, la recompensa de quien hace el bien no tendría sentido y el castigo de quien hace el mal sería una injusticia y Allah, el Altísimo, es perfecto y no obra sin sentido ni injustamente.

Cuarto: *El envío de los Profetas*

“A estos Mensajeros los envié como albriciadores y amonestadores, para que los hombres no tuvieran argumento alguno ante Allah luego de que se les presentasen” (Corán 4:165)

y si no fuera porque la acción de las personas es resultado de su propia voluntad, enviar a los profetas no representaría ninguna prueba.

Los débiles de voluntad que cuando cometen un pecado se excusan en la predestinación

El pecador no puede excusarse con la predestinación cuando comete un pecado porque la persona peca por decisión propia y por su voluntad, sin saber si Allah, el Altísimo, había o no predestinado esa situación para él. Nadie conoce el decreto divino sino hasta que ha tenido lugar.

“nadie sabe qué le deparará el día siguiente...” (Corán 31:34)

¿Cómo es posible entonces excusarse con una prueba que desconocía que iba a suceder? Allah, el Altísimo, desmintió esta excusa diciendo:

“Quienes Le asociaron copartícipes a Allah dirán: Si Allah hubiese querido no Le habríamos asociado nada y no habríamos vedado nada, al igual que nuestros padres. Así es como desmintieron a los [Mensajeros] que les precedieron, hasta que sufrieron Nuestro castigo. Pregúntales: ¿Acaso tenéis algún argumento que podáis exponer contra nosotros? Sólo seguís conjeturas y no hacéis más que suponer” (Corán 6:148)

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es pérdida y toda pérdida lleva al Fuego.

Le decimos al pecador que se excusa detrás de la predestinación: ¿Por qué no haces el bien pensando que Allah, el Altísimo, lo ha predestinado para ti? Ya que no existe diferencia entre el pecado y la obra de bien si consideramos que ignoramos su predestinación antes de llevar a cabo la acción. Fue por esto que cuando el Profeta ﷺ informó a sus compañeros que estaba predestinado quien moraría en el Paraíso y quien moraría en el Infierno, alguien preguntó: “¿Acaso no debemos confiarnos a lo que fue predestinado y abandonar las obras?”. Pero la respuesta inmediata del Profeta ﷺ fue: “No, obren, porque a cada uno de ustedes le será facilitado obrar para aquello que fue predestinado”.

Le decimos al pecador que se excusa detrás de la predestinación: Si sufieras una enfermedad en alguno de los órganos de tu cuerpo no tardarías en visitar a los médicos que fueran necesarios y soportar las dificultades de una medicación dolorosa y amarga para alcanzar la salud; entonces, ¿cómo es que no tomas el mismo camino para curar la enfermedad de tu corazón que te lleva a los pecados?

Es nuestra creencia en el Islam que la maldad no se adjudica a Allah, el Altísimo, ya que Él se caracteriza por la Misericordia y la sabiduría. El Profeta dijo Le decimos al pecador que se excusa detrás de la predestinación: “La maldad no se te adjudica”. El designio divino no tiene maldad porque su origen es la misericordia y la sabiduría.

La maldad se encuentra en lo que fue predestinado y por eso el Profeta Le decimos al pecador que se excusa detrás de la predestinación: dijo: “¡Allah! Protégeme del mal que haya en tu predestinación”. Adjudicando la maldad a lo predestinado en sí mismo. Aunque es importante aclarar que la maldad que existe en lo predestinado no es un mal absoluto sino que es un mal relativo a una situación o a una persona pero que puede ser un beneficio relacionado a otra situación u otra persona.

El mal que existe en este planeta, como las enfermedades, la pobreza, el temor, son males desde una perspectiva, pero una prueba y un beneficio desde otra. Dijo Allah, el Altísimo:

“Se puede ver la devastación en la Tierra y en el mar como consecuencia de las acciones de los hombres. Esto es para que padezcan [el resultado de] lo que han hecho, y puedan recapacitar” (Corán 30:41)

Frutos de la creencia en la predestinación:

1. Encomendarse a Allah, el Altísimo y obrar según las realidades de los factores externos, ya que el factor y su resultado son productos de la predestinación divina.
2. La paz interior y serenidad del corazón. Porque cuando se toma conciencia que las cosas suceden por el designio divino y que nada de lo que debía suceder se puede evitar, la paz y la tranquilidad inundan la mente y el corazón del creyente.
3. El abandono de la jactancia cuando se alcanzan los objetivos deseados porque se toma conciencia que las cosas se logran por la misericordia de Allah, el Altísimo, por cuanto ha predestinado los factores y resultados. El agradecimiento a Allah, el Altísimo, y el abandono de la vanidad.
4. El abandono de la inseguridad y el reproche cuando no se alcanzan los objetivos deseados o suceden desgracias. Porque al tomar conciencia de que todo sucede por la voluntad de Allah, el Altísimo y que nada podría haberlo evitado, la persona se refugia en Allah, el Altísimo y espera de Él la misericordia y la recompensa por la paciencia. Dijo Allah, el Altísimo, en el Corán:

“No sucede ninguna desgracia en la Tierra ni os azota a vosotros mismos adversidad alguna sin que esté registrada en un libro [la Tabla Protegida] antes de que acaezca. Ello es fácil para Allah. No os desesperéis por lo que no habéis conseguido y no os regocijéis por lo que se os ha concedido. Ciertamente Allah no ama a los arrogantes, jactanciosos” (Corán 57:22-23)

Pidan perdón a Allah por sus faltas y vuelvan a Él arrepentidos.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

El tawasul - buscar la intermediación en la súplica

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Hoy vamos a hablar sobre un tema central de nuestra creencia, de nuestra teología, y está relacionado directamente con la súplica, el du'ah.

Es importante hablar sobre este asunto porque algunos musulmanes confundidos por la falta de conocimiento y otros por su pasado cristiano, pueden caer en hacer con el Profeta Mujámmad ﷺ lo que los cristianos hacen con el Profeta Jesús ﷺ que es pedir en el nombre de Jesús, en este caso, algunos musulmanes que no comprenden correctamente el Tawhid, el monoteísmo puro, piden a Allah en el nombre de Mujámmad, y eso representa, sin duda un acto de idolatría de shirk, que el Islam, en su concepto general, combate.

¿Qué significa tawasul? Significa buscar la forma de acercarse a Allah.

Dice Allah en el Corán: **“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Allah y busquen acercarse a Él; y esfuérzense por Su causa que así tendrán éxito.” (Corán 5:35)**

¿Cuáles son los tipos de intermediación en la súplica (tawasul)? En cuanto al veredicto, hay dos formas de intermediación (tawasul):

1. La lícita, la cual se divide en tres tipos:

1- *Suplicar a Allah por medio de sus nombres y atributos.*

Dice Allah en el Corán: **“A Dios pertenecen los nombres más sublimes, invócalo a través de ellos, y apártate de quienes los niegan. Serán castigados por lo que hicieron.” (Corán 7:180)**

Un ejemplo de esto es: “Oh Allah, porque Tu eres el Misericordioso, el Perdonador, el Compasivo, que perdones mis faltas”.

2- *Suplicar a Allah por medio de nuestra fe y actos piadosos.*

Dice Allah en el Corán: **“¡Señor nuestro! Hemos oído a quien convocaba a la fe, diciendo: ‘Crean en su Señor’, y creímos. ¡Señor nuestro! Perdona nuestros pecados, borra nuestras malas acciones y, al morir, reúnenos con los piadosos.” (Corán 3:193)**

Un ejemplo de esto es: “Oh Señor, por mi fe en Ti, por haber creído en tu Profeta y en Tu libro, concédeme la guía”.

Otro ejemplo puede ser: “Oh Señor, por mi amor por tu profeta Mujámmad ﷺ, concédeme poder seguir su ejemplo”.

Otro ejemplo de este tipo, es pedir a Allah a través de las buenas obras realizadas, siendo prueba de ello, el hadiz auténtico citado en Bujari y Muslim.

Narró ‘Abdullah Ibn ‘Omar Ibn Al Jattab ؓ que oyó decir al Mensajero de Allah ﷺ: “Entre quienes os precedieron hubo tres individuos que una vez se encontraban viajando y llegaron a una cueva, entonces entraron en ella para pasar la noche, y de repente se desprendió una roca de la montaña y clausuró la entrada, y quedaron atrapados. Y exclamaron: “Realmente no nos libraremos de esta roca mientras no invoquemos a Allah con nuestras buenas acciones.” Comenzó uno de ellos diciendo: “¡Allah! Tenía mis padres ancianos a los que daba de comer antes que a nadie, pero un día me alejé de ellos demasiado, tratando de encontrar pastura para el ganado, y tardé en volver a casa. Cuando regresé los encontré durmiendo, así que ordeñé para darles de beber leche y no quise despertarles ni permitir que nadie bebiera antes que ellos. Entonces me quedé con el cuenco en la mano esperando a que se despertaran hasta que me sorprendió el amanecer, y los niños continuaban llorando de hambre a mis pies. Finalmente se despertaron y les di de beber su leche. ¡Allah, si esto lo hice tratando de complacerte, libéranos de esta roca!” Y en ese momento se desplazó sólo un poco la roca sin que pudieran salir aún.

A continuación dijo otro: “¡Allah! Tenía una prima a la que amaba más que a nadie, más que lo que cualquier hombre puede amar a una mujer. Una vez quise quedarme a solas con ella, pero se negó y se alejó de mí. Luego llegó un año de fuerte sequía, y se presentó ante mí. Entonces le di ciento veinte dinares a fin de que se quedara a solas conmigo, y ella accedió en principio a mi pretensión. Cuando me hube sentado entre sus piernas, y estando a punto de consumar el hecho, ella dijo: “Teme a Allah y no lo hagas sino es con legítimo derecho. Así que me retiré dejándole el oro que le había dado, y siendo la persona que más amaba. ¡Allah, si esto lo hice para complacerte, sácanos de aquí!” Y la roca se desplazó otro poco, pero todavía tampoco podían salir de la cueva.

Después dijo el tercero: “¡Allah! Contraté unos trabajadores y a todos les di su salario, pero uno de ellos se marchó antes de cobrar. Entonces invertí el dinero que le correspondía y se multiplicó. Luego de un tiempo se presentó ante mí y me dijo: “¡Siervo de Allah, págame el salario que me debes!” Le di-

je: “Todo esto que ves es de tu sueldo: camellos, vacas y corderos” Él me respondió: “¡Siervo de Allah, no te burles de mí!” Y le dije: “No me estoy burlando de ti.” Finalmente recogió todo y lo llevó sin dejar nada. “¡Allah, si hice esto tratando de complacerte, libéranos de aquí!” Y en ese preciso instante, se desplazó totalmente la roca para que pudieran salir, y se marcharon.” [Bujari 4/340 y Muslim 2743]

3- Suplicar a Allah por medio de las súplicas de un musulmán piadoso, vivo, cuyas súplicas se considera que pueden ser aceptadas.

Como es el ejemplo que nos dio el Califa Omar Ibn Al-Jattab, cuando le pidió al tío del Profeta, al-‘Abbas, que hiciera unas súplicas para que descendiera la lluvia cuando habían sido azotados por una gran sequía. Dijo Omar: “Levántate, oh ‘Abbas, y ora a Allah”, y entonces él se puso de pie y suplicó a Allah por lluvias.

Hasta aquí hemos hablado de la forma correcta y permitida del tawasul, o buscar la intermediación en las súplicas, pero ahora hablaremos de la forma prohibida, ilícita en que algunas personas caen.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es pérdida y toda pérdida lleva al Fuego.

2. La forma ilícita, se divide en dos tipos:

1- Suplicar a Allah por medio de la dignidad del Profeta (bi yah an-nabi) o la de un wali “santo”, diciendo por ejemplo: “Oh, Allah te pido por la dignidad de tu Profeta, o por la dignidad de Hussein”. Es verdad que tanto la dignidad del Profeta ﷺ es excelsa y noble como la de los siervos sinceros, pero los Sahabas, los compañeros del Profeta no utilizaron esta forma de intermediación como cuando hubo esa gran sequía, siendo que pidieron al tío del Profeta que hiciera la súplica aunque la tumba del Profeta ﷺ se encontraba a escasos metros de donde se encontraban realizando la oración para suplicar por lluvias.

Pedir a Allah por la dignidad o posición elevada del Profeta ﷺ no está registrado que se hiciera durante su vida ni luego de su muerte. Lo que sí está registrado es que le pedían al Profeta que hiciera súplica por ellos, y esta forma era lícita durante su vida, pero ilícita para nosotros luego de su muerte.

La prueba que citan algunas personas del supuesto hadiz que dice: “Pidan a Allah por mi estado y dignidad” es un hadiz débil y fraguado según los sabios del hadiz.

2- Una forma que puede verse mucho hoy en día es ir donde las tumbas de las personas supuestamente piadosas, y hacer súplicas directamente a ellos, lo que implica un acto de idolatría mayor, o hacer

súplicas a ellos pidiéndoles que hagan ellos en su tumba una súplica a Allah, lo que también implica un acto de idolatría, y es un desvío contrario al entendimiento del Corán y la Sunnah, ya que el Corán dice: **“Él es Dios, su Señor; Suyo es el reino, pero los que ustedes invocan fuera de Él no poseen absolutamente nada, ni siquiera el pellejo de un hueso de dátil. Si ustedes los invocan, no oyen su invocación, y si oyeran no podrían responder. El Día de la Resurrección negarán que los hayan adorado, y no te informará nadie como Dios, Quien está bien informado de todo” (Corán 35:13-14)**

Y el profeta ﷺ nos informó que cuando una persona muere, ya no puede obrar más, no puede hacer nada por quienes están vivos, y solo recibe recompensas de las buenas obras que hizo durante su vida.

El Mensajero de Allah ﷺ dijo: “Cuando muere el hijo de Adán, todas sus acciones, excepto tres, se interrumpen: Una caridad permanente, un conocimiento del cual se obtiene beneficio, y un hijo recto que ruegue por él.” [Muslim 1631]

Le pedimos a Allah que guíe nuestros corazones al monoteísmo puro y nos permita comprender más y mejor la piedra fundamental del mensaje de todos los profetas que es adorar y anhelar solamente a Allah.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácese también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Los destinos del creyente y el incrédulo ante la muerte

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

“¡Oh, humanos! Os hemos creado a partir de un hombre y una mujer, y os congregamos en pueblos y tribus para que os conozcáis los unos a los otros. En verdad, el más honrado de vosotros ante Allah es el más piadoso. En verdad Allah todo lo sabe y está bien informado de lo que hacéis”. (Corán 49:13)

¡Hermanos y hermanas! Teman a Allah y tengan siempre presente el día en que la muerte les impida seguir realizando buenas obras.

“Tengan temor del día en que serán retornados a Allah, y en que cada persona reciba lo que merezca sin ser oprimido”. (Corán 2:281)

Hermanos y hermanas continuaremos hablando del tema de la muerte. Hoy mencionaremos la realidad del creyente y del incrédulo cuando llega la muerte.

Cuando el tiempo establecido para la muerte llega y la vida de la persona se acerca a su fin, Allah envía a los Ángeles de la muerte para que extraigan el alma que controla y da vida al cuerpo.

“Y Él tiene total dominio sobre Sus siervos. Envía a vosotros Ángeles custodios hasta que os llega la muerte, y entonces Nuestros enviados [los Ángeles de la muerte] se encargan de recoger vuestras almas y no olvidan nada [de lo que les hemos ordenado].” (Corán 6:61)

Los Ángeles de la muerte se presentan ante el creyente con una forma y apariencia agradable, y ante el incrédulo y el hipócrita con un aspecto aterrador. Según el *Hadiz* de *Al Bara' Ibn 'Azib*, el Mensajero ﷺ dijo: “Cuando el siervo creyente está por abandonar este mundo y pasar al otro, los Ángeles descienden del cielo y se presentan ante él con rostros blancos radiantes como el sol. Traen con ellos una mortaja y bálsamos aromáticos del Paraíso, y se sientan al alcance de su vista. Entonces el Ángel de la Muerte aparece y se sienta a la altura de su cabeza, y dice: ¡Oh, alma buena! (y según otra transmisión del *Hadiz*, ¡Oh, alma pacífica!) Sal al encuentro de la misericordia y complacencia de tu Señor. Entonces ésta sale (del cuerpo) como una gota de agua que cae de la boca de un jarro, y se la llevan...En cambio, cuando el siervo incrédulo (y según otra transmisión del *Hadiz*, el siervo inmoral) está por abandonar este mundo y pasar al otro, los Ángeles [rigurosos y severos] descienden del cielo y se presentan ante él con rostros negros. Traen con ellos una tela áspera, y se sientan al alcance de su vista. Entonces el Ángel de la Muerte aparece y se sienta a la altura de su cabeza, y dice: ¡Oh, alma perversa! Sal al encuentro de la ira y la cólera de Allah. Entonces ésta se encogerá (de miedo) dentro del cuerpo y será arrancada de él”. *Abu Dawud* (Vol. 2/281)

Dijo Al Qurtubi en su libro *At Tadhkirah*: “Piensen ¡Oh, ustedes que han sido engañados por la vida de este mundo! Acerca de la muerte y sus agonías, cuán difícil y amargo trago habréis de pasar. ¡Qué promesa más verdadera es la muerte! ¡Qué justo juez que es! La muerte es bastante para llenar el corazón de miedo y los ojos con lágrimas, separar a las personas, demoler el placer y ponerle un fin a todas las esperanzas mundanas.”

Al Qurtubi dijo en otra parte de su libro: “Imagínate ¡Oh, quién has sido engañado por la vida de este mundo! a ti mismo cuando la agonía y el estupor de muerte te rodeen, y empieces a gemir debido a su agonía. Habrá algunos que dirán (acerca de ti): fulano ha hecho un testamento, y su riqueza ha sido calculada; otros dirán: fulano ya no puede hablar, ya no reconoce a sus vecinos y ya no habla con sus hermanos. Es como si pudiera verte escuchar estas palabras y ser incapaz de responder. Imagínate a ti mismo ¡Oh, hijo de Adán! siendo llevado de tu lecho de muerte al lugar dónde tu cuerpo será lavado y amortajado, y serás extrañado por tu familia y vecinos, y tus amigos y hermanos llorarán por ti. Imagina al que ha lavado tu cuerpo diciendo: ¿Dónde está la esposa de fulano para que ella lo disculpe? ¿Dónde están los huérfanos? Su padre los ha dejado y nunca lo verán de nuevo después de este día.”

También dijo: “¿Dónde está la riqueza que habías juntado y preparado para épocas de dificultad y horror? No habrá dinero en tu mano cuando estés muriendo. La riqueza y el orgullo de los que disfrutabas han sido reemplazados con la humillación y la pobreza. ¿Qué ha sido de ti ¡Oh, prisionero de tus acciones! ¡Oh, tú que has sido arrancado de tu familia y tu casa?

¿Fue acaso que se te ocultó el camino correcto? ¿Qué causó que no hayas tenido interés en aprovisionarte para tu larga jornada y para el tiempo de dificultad? ¿Acaso no sabías ¡Oh, tú que fuiste engañado por este mundo! que esta jornada hacia el día de intenso horror era inevitable, que el tiempo gastado en el chisme no te beneficiaría en nada? El Día del Juicio estarás de pie ante el Soberano Juez, y los golpes propinados por tus manos, los lugares adónde tus pies te llevaron, las palabras proferidas por tu lengua, las acciones de todos tus miembros y facultades, serán llamadas a testificar contra ti. Si Allah tiene misericordia de ti irás al Paraíso, caso contrario irás al fuego de Infierno.

¡Oh, negligente que ignoras estos asuntos! ¿Por cuánto tiempo durará esta negligencia? ¿Cuánto tiempo más te retrasarás? ¿Acaso piensas que el problema es insignificante? ¿Piensas que el asunto es fácil? ¿Acaso piensas que tu situación o posición te ayudará cuando el tiempo de partir llegue? ¿O que tus riquezas te salvarán siendo que tus acciones te condenan? ¿O que tu arrepentimiento te ayudará cuando la muerte alcance tu garganta? ¿O que tus amigos te mostrarán cualquier simpatía cuando sean reunidos (para el juicio)? ¡No, por Allah! Estás equivocado en tu forma de pensar, e inevitablemente conocerás la realidad. No estás satisfecho con tener bastante, y nunca te satisfaces de aquello que es *Haram*, no escuchas las lecciones, no te detienen las advertencias. Persistes en seguir tus deseos y vives tu vida sin seguir la guía divina. Estás contento con las cosas que has acumulado pero no piensas en lo que vendrá. ¡Oh, incauto dormido que vagas sin la guía! ¿Por cuánto tiempo durará tu negligencia? ¿Acaso piensas que serás eximido y no serás llamado a rendir cuentas mañana? ¿O acaso piensas que puedes sobornar a la muerte?”

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es perdición y toda perdición lleva al Fuego.

Hermanos y hermanas, ante la muerte, el incrédulo que rechazó el mensaje anhela y pide volver a la vida para rectificar su vida, en cinco situaciones distintas:

1. Ante la muerte: **“Cuando la muerte los sorprenda [a los que se negaron a creer y vivieron en el pecado], dirán: “¡Oh, Señor mío! Hazme regresar a la vida otra vez, para [creer en Ti y] realizar las obras buenas que no hice”. Pero no se les dará otra oportunidad, pues son solo palabras [que no cumplirán].” (Corán 23:99-100)**
2. Al ver el castigo del Día del Juicio: **“Advierte a la gente [¡oh, Mujámmad!] sobre el día en que los azote el castigo, y los que cometían injusticias digan: “¡Oh, Señor nuestro! Toléranos un tiempo más [y retórnanos a la vida mundanal] para que respondamos a Tu llamado y sigamos a los Mensajeros”. [Pero se les responderá:] “¿Acaso no habían jurado antes que no serían resucitados?”.” (Corán 14:44)**
3. Al ser detenido ante el infierno: **“Si los vieras cuando sean detenidos ante el Fuego y digan: “¡Ojalá pudiéramos volver [a la vida mundanal], para no desmentir la palabra de nuestro Señor y ser de los creyentes!” ¡Pero no! Dirán eso porque saldrá a la luz lo que antes ocultaban. Y si se les diera la oportunidad de regresar [a la vida mundanal] volverían a [cometer] lo que se les había prohibido [asociándole divinidades a Dios]. La verdad es que son mentirosos. Y dicen: “No hay vida después de la muerte, jamás seremos resucitados”.” (Corán 6:27-29)**

4. Al ser presentado ante Allah: **“Y verás [¡oh, Mujámmad!] cuando los pecadores inclinen sus cabezas ante su Señor y digan: “¡Oh, Señor nuestro! Ahora hemos oído y visto [cuál es la verdad]. Permítenos retornar a la vida mundanal para que obremos rectamente; ahora estamos convencidos”.” (Corán 32:12)**
5. Al sufrir el castigo del infierno: **“Pero quienes no hayan creído serán castigados con el fuego del Infierno, [allí] no morirán ni se les aliviará el tormento; así castigo a quienes rechazan [el Mensaje]. Allí clamarán: “¡Señor nuestro! Sácanos [del tormento] para que obremos rectamente, y no como lo hicimos”. Pero, ¿acaso no les concedí vivir largamente donde podrían haberlo hecho, y no se les presentó un Mensajero [y lo rechazaron]? Sufran el castigo. Los injustos no tendrán quién los defienda.” (Corán 35:36-37)**

Quiera Allah hacernos de los creyentes que fueron inteligentes y aprovecharon esta vida para sembrar y cosechar la felicidad en esta vida y el más allá.

¡Siervos de Allah! Mediten en el destino que les espera, para que eso los empuje a realizar buenas obras y a arrepentirse de los pecados pues aún tienen la oportunidad de hacerlo.

“Ese día, Allah estará, ciertamente, bien informado de todos ellos”. (Corán 100:11)

“El día que cada alma vea el registro del bien y el mal que haya cometido, deseará que se interponga una gran distancia entre ella y ese momento. Allah os exhorta a que Le teman. Allah es Compasivo con Sus siervos”. (Corán 3:30)

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Las señales menores del fin del mundo (primera parte)

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

¡Hermanos y hermanas! Teman a Allah y tengan siempre presente el día en que la muerte les impida seguir realizando buenas obras.

“Tengan temor del día en que serán retornados a Allah, y en que cada persona reciba lo que merezca sin ser oprimido”. (Corán 2:281)

La creencia en el fin del mundo y el día de la Resurrección y el Juicio Final es uno de los principios básicos de la fe. Es uno de los pilares de la fe.

“A quienes creen en lo que te fue revelado y lo que fue revelado antes de ti, a los que hacen la oración prescrita, pagan el *Zakat*, a quienes creen en Allah y en el Día del Juicio, a ellos les daremos una recompensa grandiosa.” (Corán 4:162)

El Corán frecuentemente advierte al ser humano acerca de la Hora y le ordena que esté preparado para ella. El fin del mundo es descrito como “mañana” significando que está próximo y es lo que sigue.

“Y Que cada alma considere cuanto ha realizado para [el Juicio de] mañana...” (Corán 59:18)

Existen señales que nos fueron indicadas en el Corán y la Sunnah sobre el advenimiento del Día del Juicio, algunas de estas señales son menores, y otras mayores. Las menores son las que indican la cercanía y las mayores las que indican el desencadenamiento del fin del Mundo.

Hoy hablaremos sobre las señales menores, muchas de las cuales, como verán ya pueden verse y ocurren a diario, lo que nos indica que el fin del mundo está cercano, y que debemos prepararnos para nuestro viaje al más allá.

El maltrato de los hijos a sus padres y la aparición de nuevos ricos que no sabrán cómo utilizar su riqueza con justicia

Muslim narró en su *Sahih* de 'Umar Ibn Al Jattab que Yibril se presentó ante el Mensajero ﷺ en la forma de un hombre con vestidos de resplandeciente blancura y cabellos intensamente negros. Él le preguntó al Mensajero ﷺ sobre el Islam, el *Iman* y el *Ihsan*, y el Mensajero ﷺ contestó sus preguntas. Después le preguntó acerca de la Hora, y el Mensajero ﷺ dijo: "El que está siendo preguntando no sabe acerca de ella más de lo que el que está preguntando sabe". Entonces le preguntó: 'Dime acerca de sus señales' Y él ﷺ respondió: "La esclava dará a luz a su ama, y verás a los pastores descalzos y desnudos competir en la construcción de altos edificios."

Ibn Rayab dijo en su comentario a este *Hadiz*: 'Lo que se entiende de las señales de la Hora mencionadas en este *Hadiz* es que el control de los asuntos será puesto en manos de personas incapaces y descalificadas, como le dijera el Profeta ﷺ al que le preguntó por la Hora: "Cuando las personas incompetentes sean designadas (autoridades) entonces espera la Hora." Cuando los pastores descalzos y desnudos, que son personas ignorantes y ásperas, se conviertan en los líderes de las gentes y se vuelvan tan ricos que competirán entre sí en la construcción de altos edificios, esto llevará a la corrupción de ambos sistemas, religioso y mundano.'

La frase: "Cuando la esclava dé a luz a su ama", y esto es una alegoría al maltrato de los hijos con sus padres, a los que tratarán como si fueran sus esclavos, sin respeto alguno.

El nombramiento de personas incompetentes para que tomen posiciones de autoridad

El nombrar a la persona adecuada para que tome la posición correcta es uno de los principios más importantes sin los cuales la vida no puede funcionar correctamente. De aquí que las épocas en que las personas más calificadas y también virtuosas y pías eran designadas sean denominadas 'eras doradas' de la historia de la *Ummah* islámica. Los errores más fatales que llevan a la corrupción del sistema de vida son el colocar en las posiciones de dirección y autoridad a personas que no están calificadas y a quienes conducen los asuntos del bienestar social según sus antojos y deseos, y el pasar por alto a aquellas personas buenas y competentes que dirigirían los asuntos de la mejor manera.

El Mensajero ﷺ nos informó que entre las señales de la Hora está el asignar a personas incompetentes. En *Sahih Al Bujari* se narra que *Abu Hurairah* dijo: Mientras el Mensajero de Allah ﷺ se encontraba sentado en una reunión, hablando a las personas, un beduino se presentó ante él vino y le dijo: '¿Cuándo vendrá la Hora?' El Mensajero de Allah ﷺ continuó hablando, y algunas de las personas pensaron que él había oído lo que el beduino dijo pero que no le gusto. Otros pensaron que él no lo oyó. Entonces cuando hubo terminado de hablar, dijo: "¿Dónde está aquel que estaba preguntando acerca de la Hora?" El hombre dijo: 'Aquí estoy ¡Oh, Mensajero de Allah!' El Profeta ﷺ dijo: "Cuando la honestidad

se haya perdido, espera por la Hora.” El hombre preguntó: ‘¿Cómo se perderá?’ Y él respondió: “Cuando las personas incompetentes sean designadas (autoridades), espera por la Hora.”

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es perdición y toda perdición lleva al Fuego.

Las naciones se aliarán entre sí para atacar a los musulmanes

Entre las señales de la Hora está el ataque salvaje que las naciones lanzarán contra esta *Ummah*. Según el *Hadiz* narrado de *Zauban*, el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “Pronto las naciones se juntarán entre sí para atacaros, al igual que los comensales cuando se juntan alrededor de la mesa”. Alguien preguntó: ‘¿Eso ocurrirá debido a que seremos pocos en ese entonces?’ Él respondió: “No, en ese entonces vosotros seréis muchos, pero seréis como la espuma; como la espuma del mar. Allah quitará el miedo y respeto de los corazones de vuestros enemigos, y Él llenará vuestros corazones con debilidad”. Alguien dijo: ‘¡Oh, Mensajero de Allah! ¿Qué es esa debilidad?’ Él dijo: “El amor por la vida de este mundo y detestar la muerte.”

La proliferación de enfermedades sociales y pecados

En las sociedades se hará de forma abierta y descarada el consumo de drogas y alcohol, el adulterio, la usura, legitimando lo prohibido y prohibiendo lo lícito y bueno.

Al Bujari narró en un informe Mu'allaq de Abu 'Amir que el Profeta ﷺ dijo: “Habrá entre mi Ummah gente que permitirá el adulterio, la seda [para los hombres], las bebidas alcohólicas [y las drogas] y los instrumentos musicales.”

Los saludos exclusivos, la propagación del comercio y la ruptura de los lazos familiares

Ahmad narró en su *Musnad* con un *Isnad Sahih* de ‘*Abdullah Ibn Mas'ud* que dijo: El Mensajero de Allah ﷺ dijo: “Poco antes de la Hora los saludos serán restringidos a los conocidos y se propagará el comercio, a tal punto que una mujer ayudará a su marido en su negocio, la ruptura de los lazos familiares, el falso testimonio y el ocultamiento del testimonio”.

Las normas con las que las personas son valoradas serán distorsionadas

El Mensajero ﷺ nos ha dicho que las normas por las cuales las personas son consideradas serán distorsionadas antes de la llegada de la Hora. La palabra del mentiroso se aceptará y será creída, mientras que la palabra de un hombre honrado se rechazará. La riqueza y el honor le serán confiados al traicionero, mientras que el honrado y leal será acusado de traición. La gente insignificante y fútil hablará en

materias que involucran a todas las personas, pero éstas no ofrecerán nada sino opiniones sin sentido, y ellos guiarán a las personas de la manera más torcida. El *Imam Ahmad, Ibn Mayah y Al Hakim* narraron que *Abu Hurairah* dijo: El Mensajero de Allah ﷺ dijo: “Las personas vivirán años de engaños, en los que el mentiroso será creído y el honrado no, se le confiarán a los traidores y las personas fidedignas se considerarán traidores, y los *Ruuaidah* hablarán.” Fue dicho: ¿Quiénes son los *Ruuaidah*? El Profeta ﷺ dijo: “El hombre insignificante y fútil que hablará sobre los asuntos de interés general.”

Quien reflexiona sobre el estado del mundo hoy verá que estamos viviendo en el tiempo del que Mensajero ﷺ habló. Debido a que los mentirosos entre los incrédulos y los idólatras que controlan los medios de comunicación y aquellos que los siguen son creídos, mientras que aquellos que son honestos y justos no. La *Ummah* islámica está poniendo su riqueza en las manos de los traicioneros incrédulos y confiándosela a ellos, mientras que los musulmanes son descritos como traidores y nada se les confía. Los hombres insignificantes y fútiles hablan sobre asuntos internacionales y conducen al mundo de la manera más insensata, lo que casi ha llevado a la destrucción de la humanidad en su conjunto.

Los encargados de proteger a la gente en lugar de protegerlos los golpeará y reprimirá

La opresión e injusticia aumentarán al final de los tiempos, a tal punto que hasta las personas que son designadas para mantener la seguridad y detener el mal estarán ellas mismas extendiendo la corrupción. Ellos mismos se volverán los opresores.

Fue narrado por *Ahmad y Al Hakim*, y por *At Tabarani* en *Al Kabir*, con un *Isnad Sahih* de *Abu Umamah*, que él dijo: El Mensajero de Allah ﷺ dijo: “Al final de los tiempos habrá hombres que llevan látigos como los rabos del ganado. Ellos saldrán por la mañana sujetos a la ira de Allah, y regresarán por la tarde sujetos a Su ira.”

Estas personas y su destino también son mencionados en *Sahih Muslim* donde se narra que *Abu Hurairah* dijo: El Mensajero de Allah ﷺ dijo: “Hay dos tipos de personas (de las que morarán) en el Infierno, a quienes yo no he visto: Las personas con látigos como los rabos del ganado con los que golpean a las personas, y mujeres que están vestidas pero desnudas a la vez, que caminan de una manera insinuante (moviendo sus caderas), y cuyas cabelleras se parecen a los mechones de pelo en las jorobas de los camellos. Ellos no entrarán en el Paraíso ni podrán siquiera oler su fragancia, a pesar de que su fragancia puede ser percibida desde una gran distancia.”

¡Siervos de Allah! Mediten en el destino que les espera, para que eso los empuje a realizar buenas obras y a arrepentirse de los pecados pues aún tienen la oportunidad de hacerlo.

“El día que cada alma vea el registro del bien y el mal que haya cometido, deseará que se interponga una gran distancia entre ella y ese momento. Allah os exhorta a que Le teman. Allah es Compasivo con Sus siervos”. (Corán 3:30)

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Las señales menores del fin del mundo (segunda parte)

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

¡Hermanos y hermanas! Teman a Allah y tengan siempre presente el día en que la muerte les impida seguir realizando buenas obras.

“Tengan temor del día en que serán retornados a Allah, y en que cada persona reciba lo que merezca sin ser oprimido”. (Corán 2:281)

La creencia en el fin del mundo y el día de la Resurrección y el Juicio Final es uno de los principios básicos de la fe. Es uno de los pilares de la fe.

“A quienes creen en lo que te fue revelado y lo que fue revelado antes de ti, a los que hacen la oración prescrita, pagan el Zakat, a quienes creen en Allah y en el Día del Juicio, a ellos les daremos una recompensa grandiosa.” (Corán 4:162)

El Corán frecuentemente advierte al ser humano acerca de la Hora y le ordena que esté preparado para ella.

Existen señales que nos fueron indicadas en el Corán y la Sunnah sobre el advenimiento del Día del Juicio, algunas de estas señales son menores, y otras mayores. Las menores son las que indican la cercanía y las mayores las que indican el desencadenamiento del fin del Mundo.

Hoy continuaremos hablando sobre las señales menores, muchas de las cuales, como verán ya pueden verse y ocurren a diario, lo que nos indica que el fin del mundo está cercano, y que debemos prepararnos para nuestro viaje al más allá.

Hay señales que ya han ocurrido y que continúan ocurriendo, o que han pasado una vez y pueden repetirse.

La aparición de impostores (*Dayyales*) que pretenderán ser Profetas

El Mensajero ﷺ dijo que aparecerían impostores (*Dayyales*) entre esta *Ummah* que alegarían ser Profetas. El Mensajero ﷺ declaró que ellos serían casi treinta; en algunos *hadices* su número es veintisiete. Se entiende por 'aquellos que pretenden ser profetas' a personas que alegan la Profecía, provocando la *Fitnah* [discordia, sedición] entre la gente, y que son seguidos por las personas, engañándolas con su falsedad.

En *Sahih Al Bujari* y *Sahih Muslim* se narra de *Abu Hurairah* que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: "La Hora no vendrá hasta que casi treinta mentirosos (*Dayyales*) hayan sido enviados, cada uno de los cuales alegará ser mensajero de Allah."

En *Sahih Muslim* fue narrado que *Zauban* dijo: El Mensajero de Allah ﷺ dijo: "Habrá treinta *Dayyales* [mentirosos] entre mi *Ummah*, cada uno de los cuales alegará ser profeta, pero yo soy el sello de los Profetas, y no habrá ningún Profeta después de mí."

En *Musnad Ahmad*, *Mushkil Al Azar* de *At Tahawi*, *Mu'yam At Tabarani Al Kabir* y *Mu'yam At Tabarani Al Ausat* fue narrado con un *Isnad Sahih* de *Hudhaifah* que el Profeta ﷺ dijo: "Entre mi *Ummah* habrá mentirosos y veintisiete *Dajjales*, incluyendo cuatro mujeres. Pero yo soy el sello de los Profetas, y no habrá ningún Profeta después de mí."

Un número grande de estos mentirosos ha aparecido en el pasado. Durante la época de los *Sahabah* apareció *Musailamah Al Kadhdhab* (el mentiroso), *Al Asuad Al 'Ansi* y *Sayyah Al Kahinah*. En la época de los *Tabi'in* surgió *Al Mujtar Az Zaqafi*, quien pretendió ser profeta. Hace más de un siglo que apareció *Husain Ibn 'Ali Al Mirza 'Abbas* en Irán, quien también pretendió ser profeta. Él era conocido como *Baha'ullah* y sus seguidores se denominan *Baha'is*. También se encuentran los *Qadianis* y *Ahmadies*, quienes siguen a *Mirza Ghulam Ahmad al-Qadiani* (Corán 1839-1908 DC).

Al Fitán (las tribulaciones, discordias, conflictos)

La persona virtuosa es el musulmán que se adhiere firmemente a la religión revelada por Allah, y la nación virtuosa es la nación que acepta esta religión y se aferra a ella. Ambos, el musulmán y la *Ummah* islámica serán probados con varios tipos de tribulaciones. Las tribulaciones se pueden suscitar dentro de la *Ummah* debido a las pasiones, los deseos, la división y la disputa, o pueden provenir de los enemigos de esta *Ummah* que la conquistan y la humillan. Las tribulaciones que provienen de las divisiones y disputas pueden alcanzar tal magnitud que motivan que los musulmanes luchen entre ellos, la sangre es derramada, los derechos violados y las propiedades robadas. Allah le informó a Su Mensajero ﷺ acerca de muchas de las pruebas y tribulaciones con que la *Ummah* islámica sería probada en el futuro. Por esto el Mensajero ﷺ habló a sus compañeros en forma detallada sobre esas tribulaciones y

explicó la manera de superarlas. *Abu Zaid 'Amr Ibn Ajtab* dijo: “El Mensajero de Allah ﷺ nos dirigió en la oración del *Fayr* (alborada), después se subió al *Minbar* (el podio) y nos dirigió un sermón hasta que llegó el tiempo de la oración del *Dhuhr*. Entonces se bajó y oró, después ascendió al *Minbar* nuevamente y nos dirigió un sermón hasta que el tiempo del *'Asr* llegó. Después ascendió al *minbar* y nos dirigió otro sermón hasta que el sol se ocultó. Nos relató lo que habría de venir, y el más sabio entre nosotros es aquel que las recuerda mejor.”

Según el *Hadiz* de *Anas Ibn Malik*, el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “Poco antes de la Hora habrá tribulaciones tan oscuras como la noche, donde un hombre será un creyente en la mañana y un *Kafir* por la noche, o será un creyente en la noche y un *Kafir* por la mañana, y algunas personas venderán su religión por una fútil ganancia mundanal”. Esto fue narrado por *At Tirmidhi* en su *Sunan*, y dijo: ‘Es un *Hadiz Hasan Sahih*.’

Estas tribulaciones le serán tan pesadas al musulmán y serán tan intensas que él deseará la muerte esperando escapar de estas tribulaciones. Se narró de *Abu Hurairah* que el Profeta ﷺ dijo: “La Hora no vendrá hasta que un hombre pase por la tumba de otra persona y diga, ¡Ojalá estuviera en su lugar!” Narrado por *Al Bujari* y *Muslim*.

Una de las razones principales por las que las tribulaciones y calamidades pasan es la falta de conocimiento y el predominio de la ignorancia, el abandono de la religión, los pecados, la desobediencia, la violación de los derechos. Fue narrado que *'Abdullah Ibn Mas'ud* y *Abu Musa Al Ash'ari* (que Allah esté complacido con ambos) dijeron: El Mensajero de Allah ﷺ dijo: “Poco antes de la Hora se vivirán tiempos en los que la ignorancia prevalecerá y el conocimiento desaparecerá, y habrá mucho *Haray*, y el *Haray* significa la matanza”. Narrado por *Al Bujari* y *Muslim*.

Fue narrado que *Anas* dijo: Oí al Mensajero de Allah ﷺ decir: “Entre las señales de la Hora están el que el conocimiento será hecho desaparecer, la ignorancia se extenderá, la *Zina* (adulterio) y el consumo de bebidas alcohólicas aumentará, los hombres serán pocos y las mujeres muchas, a tal punto que por cada cincuenta mujeres habrá sólo un hombre para que las cuide.” Narrado por *Al Bujari* y *Muslim*.

La razón de por qué habrá tan pocos hombres y tantas mujeres es explicada en algunos *Hadices*, donde se hace alusión a las guerras que pasarán en esos momentos. En muchos *Hadices* el Mensajero ﷺ habla de cuanta matanza habrá al final de los tiempos. Estas matanzas no serán entre los musulmanes y los *Kuffar*, sino entre los musulmanes mismos. En muchos casos las razones o propósitos de la matanza no serán conocidos. Según un *Hadiz* narrado de *Abu Músa Al Ash'ari*, el Profeta ﷺ dijo: “Poco antes de la Hora habrá *Haray*”. Ellos dijeron: ‘¿Qué es el *Haray*?’ Él respondió: “La matanza, pero no será entre vosotros y los *Mushrikin*, sino que os estaréis matando entre vosotros mismos [hasta el punto que un hombre matará a su vecino, o a su hermano, o su tío paterno, o a su primo]”. Ellos dijeron: ‘¿Estaremos en dominio de nuestras facultades en aquel entonces?’ Él dijo: “La razón habrá sido tomada de las personas en ese tiempo, y éstas serán estúpidas y fútiles. La mayoría de ellos pensará que están siguiendo algo cuando de hecho no están siguiendo nada.”

Abu Hurairah narró que el Mensajero ﷺ dijo: “¡Por Aquel en Cuya mano está mi alma! Llegará un momento cuando el asesino no sabrá por qué asesino, y su víctima no sabrá por qué fue asesinada.”

Cómo salvarse de las *Fitan* (tribulaciones)

Muchos de los *Sahabah* intentaron averiguar sobre las tribulaciones que le ocurrirían a esta *Ummah*, y sobre la manera de salvarse de ellas. Entre estos *Sahabah*, y siendo de hecho el más sobresaliente de ellos en este tema, estaba *Hudhaifah Ibn Al Iaman*. Se narró en un *Hadiz Sahih* que él dijo: ‘Yo soy el que más conoce de entre las personas acerca de cada tribulación que vendrá antes de que llegue la Hora.’”

Hudhaifah le preguntaba al Mensajero ﷺ mucho acerca de las tribulaciones para no caer presa de ellas. En *Sahih Al Bujari* fue narrado que *Hudhaifah* dijo: Las personas le preguntaban al Mensajero de Allah acerca de las cosas buenas, pero yo le preguntaba por las cosas malas, por temor a que éstas pudieran alcanzarme. Yo dije: ¡Oh, Mensajero de Allah! Nosotros vivíamos en la *Yahiliyah* (la ignorancia) y el mal, entonces Allah nos trajo este bien (el Islam) ¿Habrá algún mal después de este bien? Él respondió: “Sí” Yo pregunté: ¿Y después de este mal habrá algún bien? Él respondió: “Sí, pero se corromperá con el *dajan*.” Yo dije: ¿Cuál será el *dajan*? Él dijo: “Habrá personas que guían a otros con algo que no es mi guía. Vosotros aprobaréis algunas de sus acciones y desaprobareis otras.” Yo dije: ¿Habrá algún mal después de este bien? Él dijo: “Sí, habrá predicadores en las puertas del Infierno, y quienquiera que responda a su llamada será arrojado en él.” Yo dije: ¡Oh, Mensajero de Allah! Describenoslos. Él dijo: “Ellos serán de nosotros y hablarán nuestro idioma.” Yo dije: ¿Qué me ordenas hacer si me los encuentro durante mi vida? Él dijo: “Adhiérete a la *Yama'ah* (el grupo) de los musulmanes y a su *Imam* (el líder).” Yo dije: ¿Y qué hago si no hay ninguna *Yama'ah* y ningún *Imam*? Él dijo: “Entonces mantente lejos de todos esos grupos, aun cuando tengas que comer la raíz de los árboles hasta que la muerte te llegue estando en ese estado.”

Según el *Hadiz* de *Al 'Irbad Ibn Sariah*, el Mensajero ﷺ ordenó adherirse al Islam, obedecer el *Imam* (el líder), y aferrarse a la *Sunnah* del Mensajero ﷺ y a la manera de los *Julafa' Ar Rashidin* [los califas bien guiados] después de él. *'Abd Ar Rahman Ibn 'Amr As Sulami* narró que escuchó a *'Irbad Ibn Sariah* decir: El Mensajero de Allah ﷺ dio un sermón elocuente que llenó nuestros ojos con lágrimas e hizo que nuestros corazones temblaran. Nosotros dijimos: ¡Oh, Mensajero de Allah! ¡Este sermón parece el sermón de alguien que se está despidiendo! ¿Qué es lo que nos aconsejas? Él dijo: “Yo os he dejado un camino claro cuya noche es como su día. Nadie se desviará de él después de que yo me haya ido, sin que se condene a sí mismo. Quien de vosotros viva después de mí verá mucha división. Os insisto, aferraos a mi *Sunnah* y a la manera de los *Julafa'* bien guiados. Aferraos fuertemente a ella, y obedeced a la autoridad, aun cuando el gobernante sea un esclavo abisinio, porque el creyente es como el camello dócil que va dondequiera que se lo lleva.”

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es perdición y toda perdición lleva al Fuego.

El Mensajero ﷺ enseñó a su *Ummah* cómo deben comportarse ante las tribulaciones de este tipo que se levantan entre los musulmanes, donde la confusión predomina y no se hace claro quién está en lo correcto. El Mensajero ﷺ pidió evitar el conflicto y la lucha en las tales situaciones, y aconsejó al creyente retirarse a un lugar remoto donde el hombre pueda cuidar a las ovejas en las cimas de las montañas.

Fue narrado que *Abu Sa’id Al Judri* dijo: El Mensajero de Allah ﷺ dijo: “Pronto las más valiosas riquezas que un musulmán pueda poseer serán las ovejas que él pastorea en las montaña, huyendo por causa de su religión de las tribulaciones.” Narrado por *Al Bujari*.

Según el *Hadiz* narrado por *Al Hakim* de *Abu Hurairah*, el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “Tribulaciones parecidas a la oscuridad de la noche, más negra aun, se os están acercando. La persona que estará más a salvo de ellas será la que vive en los lugares elevados y come de lo que sus ovejas producen, o aquel que siempre está siempre trasladándose de un lugar a otro, sosteniendo las riendas de su caballo, y comiendo de lo que caza.”

Los *Hadices* que nosotros hemos citado anteriormente, y otros que son similares, fueron citados como evidencia por aquellos entre los *Sahabah* que no creían en luchar en tiempos de tribulación. Éstos eran todos aquellos, de entre los *Sahabas*, que se abstuvieron de luchar junto a ‘*Ali Ibn Abi Talib* en las guerras, tales como *Sa’d Ibn Abi Uaqqas*, ‘*Abdullah Ibn ‘Umar*, *Mujámmad Ibn Muslimah*, *Abu Bakrah* y otros. Éstos dijeron: ‘Debemos refrenarnos (de luchar), y si alguien quiere matarnos no nos defendemos’. Otros dijeron: ‘El musulmán no debe tomar parte en esta tribulación, pero si alguien quiere matarnos, nosotros debemos defendernos’. La mayoría de los *Sahabah* y *Tabi’in* eran de la opinión que es obligatorio apoyar la verdad y combatir a aquellos que están equivocados. Ellos interpretaron los *hadices* que se narraron a este respecto como que éstos se refieren al caso de aquel que no puede luchar, o aquel que no puede diferenciar entre quién está en lo correcto o lo equivocado.

At Tabari dijo: ‘El significado central de la palabra *Fitnah* es prueba o examen. Denunciar el mal es obligatorio para aquel que puede hacerlo. Quien apoya a aquel que está en lo correcto ha obrado correctamente, y quien apoya al que está en lo incorrecto ha errado. Si la confusión es profunda, y la verdad y el error no se hacen claras, entonces ésta es la situación en la que la orden de no luchar se aplica.’

Indudablemente es muy difícil descubrir quién está en lo correcto cuando existen tribulaciones y la gente está siguiendo sus antojos y deseos. El curso más seguro es mantenerse lejos y retirarse, para

que el musulmán no derrame sangre que le es prohibida derramar, y para que él no dañe a otro musulmán. Y Allah sabe mejor lo que es correcto.

La vegetación y los ríos volverán a poblar la Península Arábiga, y el cambio climático ya ha comenzado

Fue narrado que *Abu Hurairah* dijo: El Mensajero de Allah ﷺ dijo: “La Hora no vendrá hasta que la riqueza aumente y se haga abundante, y hasta que un hombre ofrezca el *Zakat* de su riqueza pero no podrá encontrar a nadie que lo acepte, y hasta que la tierra de los árabes vuelva a ser poblada por jardines y ríos.” Esto fue narrado por *Muslim*.

El río Éufrates dejará al descubierto una montaña de oro

Al Bujari y *Muslim* narraron en sus *Sahih* que *Abu Hurairah* dijo: El Mensajero de Allah ﷺ dijo: “Pronto el Éufrates dejará al descubierto un tesoro de oro. Quien esté presente (en ese momento), que no tome nada de él.” Según otro *Hadiz*: “...dejará al descubierto una montaña de oro.”

¡Siervos de Allah! Mediten en el destino que les espera, para que eso los empuje a realizar buenas obras y a arrepentirse de los pecados pues aún tienen la oportunidad de hacerlo.

“El día que cada alma vea el registro del bien y el mal que haya cometido, deseará que se interponga una gran distancia entre ella y ese momento. Allah os exhorta a que Le teman. Allah es Compasivo con Sus siervos”. (Corán 3:30)

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Busquen protegerse del Fuego

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

El Infierno es la morada que Allah ha preparado para aquellos que no creen en Él, aquellos que se rebelan contra Sus leyes y descreen de Sus Mensajeros. Es el castigo para Sus enemigos. Es la más alta humillación y pérdida; no existe nada peor:

“¡Señor nuestro! Por cierto que a quien introduzcas en el Fuego lo habrás degradado. Y los inicuos no tendrán quien les auxilie.” (Corán 3: 192)

“¿No saben acaso, que quien rechace a Allah y a Su Mensajero estará perpetuamente en el fuego del Infierno? Esto será una terrible humillación.” (Corán 9: 63)

“Por cierto que los desdichados serán quienes se pierdan a sí mismos con sus familias el Día de la Resurrección [ingresando al Infierno] ¿Acaso no es ésta la mayor perdición?” (Corán 39: 15)

Allah nos advierte sobre el infierno, para que actuemos ahora y nos salvemos de caer en él

“¡Oh, creyentes! Protéjanse a sí mismos y a sus familias del Fuego [del Infierno], cuyo combustible serán los seres humanos y las piedras, y en el que habrá ángeles rigurosos y severos que no desobedecen a Dios en lo que Él les ordena, sino que ejecutan Sus órdenes.” (Corán 66: 6)

“Les he advertido sobre un fuego abrasador, en el que solo ingresarán los desventurados que desmientan y se aparten [del Mensaje].” (Corán 92: 14-16)

Abu Hurairah relató: Cuando esta aleya fue revelada: **“Y advierte a tu clan, a los que están más próximos a ti.” (Corán 26:214)** el Mensajero de Allah ﷺ invitó a los quraishitas, entonces ellos se reunieron y él les dio una advertencia general y luego les dijo: “¡Hijos de Ka’b ibn Luayy! ¡Sálvense del Fuego! ¡Hijos de Murrah ibn Ka’b! ¡Sálvense del Fuego! ¡Hijos de ‘Abdu Shams! ¡Sálvense del Fuego! ¡Hijos de ‘Abdu Manaf! ¡Sálvense del Fuego! ¡Hijos de Hashim! ¡Sálvense del Fuego! ¡Hijos de ‘Abdul Muttalib! ¡Sálvense del Fuego! ¡Fátima! ¡Sálvate del Fuego! Porque yo no tengo poder para protegerlos de Allah en ninguna cosa excepto la relación de parentesco que tengo con vosotros.»

Es decir: Aseguren su propia salvación ante Allah con la fe y las buenas acciones, porque el parentesco no garantiza nada, sólo que se les pueda advertir y guiar.

El Profeta buscaba refugio en Allah del fuego

El Mensajero de Allah ﷺ solía decir: (al circunvalar la Kaaba) entre la piedra negra y la esquina yemeni: **“¡Oh Señor nuestro! Danos el bien en esta vida y en la otra y protégenos del castigo del fuego”. (La Vaca 2:201)**

Si el profeta ﷺ y sus compañeros buscaban en Allah refugio de caer en el Fuego, nosotros, que no llegamos a tener su sinceridad, su fe ni sus buenas obras, ¿no deberíamos acaso refugiarnos aun más?

La comida, bebida y ropa de los habitantes del Infierno

La comida de los habitantes del Infierno es *Ad Dari’* y *Az Zaaqum*, y su bebida es *Al Hamim*, *Al Gislin* y *Al Gassaq*.

Allah dice:

“No tendrán más comida que espinas venenosas [*Ad Dari’*] que no nutren, ni sacian.” (Corán 88: 6-7)

“Por cierto que el árbol de *Zaaqum* [del Infierno] será la comida del pecador. Se asemejará al metal fundido que hervirá en los vientres, como si fuera agua hirviendo.” (Corán 44: 43-46)

El árbol de *Az Zaaqum* se describe en otra Aleya:

“¿Qué es mejor, ésta morada o el árbol de *Zaaqum*? En verdad, [al árbol de *Zaaqum*] lo pusimos para castigar a los opresores. Es un árbol que sale de lo más profundo del Infierno; Sus frutos son como cabezas de demonios. De él comerán y llenarán sus vientres. Luego beberán una mezcla de agua hirviente, y serán retornados al fuego.” (Corán 37: 62-68)

También dice Allah:

“Luego, ¡oh, extraviados y desmentidores!, han de comer del árbol de *Az Zaaqum* con el que llenarán sus vientres, y luego beberán un líquido hirviente como beben los camellos sedientos que no pueden saciar su sed. Esa será su morada el Día del Juicio.” (Corán 56: 51-56)

Lo que podemos entender de estas Aleyas es que este árbol es repulsivo. Sus raíces entran profundamente hasta el fondo del Infierno, y sus ramas crecen por el Infierno. Sus frutos son tan horripilantes que se asemejan a cabezas de diablos. Esta descripción es para que podamos imaginar simplemente como son de horribles, aunque nunca los hayamos visto en realidad. Aunque este árbol sea tan vil y molesto, las personas de Infierno al estar tan hambrientas y al no tener otra elección de alimento

comerán de él hasta que se sacien. Pero cuando hayan llenado sus barrigas, la comida comenzará a hervir como el aceite causándoles un tremendo sufrimiento. En este momento se apresurarán a beber de *Al Hamim*, un agua sumamente caliente. Beberán como camellos pero su sed nunca se apagará. Entonces el agua rasgará sus entrañas:

“Sólo beberá agua hirviendo que cortara hasta sus intestinos.” (Corán 47: 15)

Éste es el recibimiento que se les ofrecerá en ese Día imponente. Quiera Allah protegernos por Su Gracia y Misericordia.

Cuando los habitantes del Infierno coman esta comida vil de *Ad Dari'* y *Az Zaqqum*, se atragantarán debido a su asquerosidad:

“Disponemos de cadenas y del fuego del Infierno [para castigarlos] de una comida que [por su repugnancia] se atraganta y de un castigo doloroso.” (Corán 73: 12-13)

La comida los hace atragantar debido a que se adhiere en la garganta. El Profeta ﷺ retrató para nosotros la naturaleza desagradable y espantosa de *Az Zaqqum*:

“Si una gota de *Az Zaqqum* cayera en este mundo, serían destruidas las personas de la tierra y todos sus medios de sustento. Así que ¿cómo debe ser para quien deba comerlo?” Transmitido por *Tirmidhi* que dijo: es un *hadiz Hasan Sahih*.

Sobre el *Al Gislin* dice Allah:

“Hoy no tiene aquí amigo que pueda interceder por él. Ni más comida que las secreciones de sus heridas. La que comerán sólo los pecadores.” (Corán 69: 35-37)

“¡Así es! Sufrirán, y allí sólo beberán agua hirviendo y las secreciones de las heridas [de quienes son atormentados en el Infierno]. Y también recibirán otros castigos similares.” (Corán 38: 57-58)

Al Gislin y *Al Gassaq* significan la misma cosa: el pus resultante de las quemaduras de la piel de los habitantes del Infierno.

La bebida de los habitantes del Infierno será *Al Hamim*. Allah dijo:

“Sólo beberá agua hirviendo que cortara hasta sus intestinos?” (Corán 47: 15)

“Cuando sofocados pidan de beber se les verterá un líquido como el metal fundido que les abrasará el rostro. ¡Qué pésima bebida y qué horrible morada!” (Corán 18: 29)

“[Y el Día del Juicio] Será castigado en el Infierno, donde se le dará de beber las secreciones de las heridas [de quienes allí son atormentados], y la beberá a sorbos, y apenas podrá tragarla.” (Corán 14: 16-17)

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid'ah ua kullu bid'atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es perdición y toda perdición lleva al Fuego.

En cuanto a las vestimentas de los habitantes del Infierno, dijo Allah el Corán:

“...pero sepan que los incrédulos serán cubiertos con prendas de alquitrán caliente en el Infierno y se verterá sobre sus cabezas agua hirviendo.” (Corán 22: 19)

Dice Allah:

“Y verás a los pecadores encadenados unos con otros. Sus vestimentas serán de alquitrán hirviendo, y sus rostros serán abrasados por el fuego.” (Corán 14: 49-50)

Luego de escuchar estas horribles imágenes sobre el Infierno, reflexionemos sobre los siguientes versículos del Corán que nos informan sobre qué comportamientos y acciones son las que llevan a ese destino.

“Y les preguntarán: “¿Qué fue lo que los llevó al fuego del Infierno?” Ellos responderán: “Fue que no cumplíamos con la oración, no dábamos de comer al pobre, nos entreteníamos difamando [la revelación] junto a quienes retuercen la lógica para negar la verdad, y desmentíamos la existencia del Día del Juicio hasta que nos alcanzó la muerte”.” (Corán 74: 42-46)

“Diles: “La Verdad proviene de su Señor. Quien quiera que crea, y quien no quiera que no lo haga”. Pero sepan que tengo preparado para los que cometen injusticias un fuego que los rodeará.” (Corán 18: 29)

“Diles [¡oh, Mujámmad!]: “Si sus padres, hijos, hermanos, cónyuges y familiares, los bienes materiales que hayan adquirido, los negocios que teman perder, y las propiedades que posean y les agraden, son más amados para ustedes que Dios, Su Mensajero y la lucha por Su causa, esperen que les sobrevenga el castigo de Dios [que pronto llegará]. Dios no guía a los corruptos.” (Corán 9: 24-25)

“Quienes se apropien injustamente de los bienes de los huérfanos, estarán llenando sus entrañas con fuego y arderán en el Infierno.” (Corán 4: 10)

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

El Jardín del Paraíso

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Hermanos y hermanas, hemos hablado en jutbas anteriores de la muerte, el viaje del creyente y el viaje de incrédulo en su primer instancia del más allá, que es la tumba, y el destino final de todos, ya sea el Infierno o el Paraíso. Hoy nuestra jutbah tiene como objetivo que conozcamos en nuestra teología islámica, qué significa Paraíso y cuáles son las descripciones que existen de él en el Corán y la Sunnah del Profeta ﷺ.

El Paraíso es la gran recompensa que Allah ha preparado para Sus amados (*auliah*), para aquellos que siguen la senda y el camino de los profetas y mensajeros. El Paraíso es la alegría perfecta y placer donde nada falta, ni nada puede perturbar su pureza. Nuestra imaginación se detiene ante la imposibilidad de comprender la grandeza de tales bendiciones y maravillas.

Observa estas palabras de Allah en este *hadiz Qudsi* narrado por el Mensajero de Allah: *“He preparado para Mis siervos virtuosos lo que ningún ojo ha visto, ningún oído ha escuchado, y ni siquiera la imaginación puede alcanzar”*.

Luego el Profeta ﷺ dijo: **“Recita, si deseas: “Nadie sabe la alegría que le espera [a los piadosos] como recompensa por lo que hicieron.” (Corán 32: 17)”**. Transmitido por Bujari.

La admisión al Paraíso y la salvación del Fuego del Infierno es según el juicio de Allah y su criterio, la gran victoria y el éxito rotundo, tal como Allah dice:

“Quien sea salvado del Fuego e ingresado al Paraíso habrá triunfado. La vida mundanal no es más que un placer ilusorio.” (Corán 3:185)

“Allah prometió a los creyentes y a las creyentes [que obtendrán por su fe] jardines [en el Paraíso] por donde corren los ríos, en los que disfrutarán eternamente, y hermosas moradas en los jardines del Edén, pero sepan que [alcanzar] la complacencia de Allah es mayor aún que eso. Éste es el éxito grandioso.” (Corán 9: 72)

El Paraíso es eterno y perpetuo; sus habitantes también lo serán:

“Por cierto que quienes hayan creído y obrado rectamente tendrán como morada los jardines del Paraíso. Allí vivirán eternamente y no desearán cambio alguno [de su suerte].” (Corán 18: 107-108)

El Mensajero de Allah ﷺ contó como la muerte será degollada en un lugar entre el Paraíso y el Infierno, y se les dirá a los habitantes del Paraíso y el Infierno: *“Oh habitantes del Paraíso, eternidad, sin muerte; Oh habitantes del Infierno, eternidad, sin muerte”*.

El camino hacia el Paraíso es dificultoso

El paraíso es un grado extremadamente alto, y ascender a los lugares altos requiere esfuerzo. El camino hacia el Paraíso se encuentra lleno de obstáculos que van contra los deseos y pasiones. Recorrer este camino requiere de una fuerte determinación y mucha fuerza de voluntad. En un *hadiz* narrado por *Bujari* y *Muslim* de *Abu Hurairah*, en el que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “El infierno ha sido rodeado de placeres, y el Paraíso de dificultades”.

Los débiles han de ser la mayoría de los habitantes del Paraíso

La mayoría de las personas que entrarán al Paraíso son los débiles, aquellos a quienes las personas ignoran y no prestan atención, pero que ante los ojos de Allah son importantes, porque le temen y le adoran fielmente y con humildad. Narran *Bujari* y *Muslim* de *Harizah Ibn Uahb* que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: *“¿Acaso no he de informaros sobre quiénes son los habitantes del Paraíso?” Dijeron: “Claro”. Respondió: “Todo débil y oprimido que si implorara algo a Allah, Él se lo concedería”*.

Haciendo un comentario sobre este *hadiz*, *An Nawawi* dijo: “Se refiere a aquellos a quienes otros desprecian, desdeñan y oprimen debido a su débil posición en este mundo”.

La comida y bebida de los habitantes del Paraíso

En el Paraíso habrá árboles y frutas, frutas maduras que cuelgan al alcance de la mano.

“Les traerán frutas de las que prefieran, y carne de ave de la que deseen.” (Corán 56: 20-21)

“...habrá allí todo lo que deseen, se deleitarán sus miradas [al contemplar la recompensa]...” (Corán 43: 71)

Allah les permite tomar cualquier cosa que deseen de comida y bebida del Paraíso:

“[Se les dirá:] Coman y beban tranquilos en recompensa por el bien que hicieron en los días pasados.” (Corán 69: 24)

En el Paraíso habrá un mar de agua, un mar de vino, un mar de leche y un mar de miel, y que los ríos del Paraíso nacen de estos mares. También habrá muchas fuentes en el Paraíso, y sus habitantes beberán de estos mares, ríos y fuentes. Dijo Allah:

“En cambio, los justos creyentes beberán de copas mezclado con agua extraída de una fuente del Paraíso llamada *Kafura*, fuente de la que beberán los siervos de Allah, y que harán manar cuando y donde quieran.” (Corán 76: 5-6)

“Allí se les servirá vino [que no embriaga] mezclado con jengibre, extraído de una fuente del Paraíso llamada *Salsabil*.” (Corán 76: 17-18)

“Estará mezclado con agua de *Tasnim* que es una fuente de la que beberán los más allegados a Allah.” (Corán 83: 27-28)

El Profeta ﷺ habló sobre los ríos del Paraíso. *Bujari* narró de *Anas Ibn Malik* que el Profeta dijo ﷺ: “Mientras me encontraba caminando por el Paraíso, vi un río cuyo cauce era como una perla hueca, y pregunté, ‘¿Qué es esto, *Yibril*?’ Dijo: ‘Este es *Al Kauzar* que Tu Señor te ha regalado. Y su aroma -o su barro- era fragancia de almizcle’”.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es pérdida y toda pérdida lleva al Fuego.

Árboles del Paraíso

El Mensajero de Allah ﷺ nos ha descrito cosas maravillosas acerca de algunos de los árboles del Paraíso, indicando que estos son tan increíblemente grandes, que al intentar imaginarlos se nos hace imposible. Existe un árbol gigante, cuyo verdadero tamaño sólo es conocido por su Creador. El Profeta ﷺ nos dio una leve impresión de su tamaño cuando mencionó que una persona que monta un caballo veloz necesita cien años para cruzar su sombra. *Bujari* y *Muslim* transmiten de *Abu Sa'id Al Judri* que el Profeta ﷺ dijo: “En el Paraíso hay un árbol bajo cuya sombra podría un jinete viajar durante cien años”. Reciten si quieren: **“Bajo una extensa sombra.”** (Corán 56:30)”.

Lo mejor del Paraíso y lo más elevado será la complacencia de Allah y la contemplación de su rostro generoso

Abu Sa'id Al Judri narró que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “Ciertamente Allah dirá a los habitantes del Paraíso: ‘¡Oh habitantes del Paraíso!’ Ellos dirán: ‘Aquí estamos oh Señor respondiendo a tu llamada, inmersos en tu generosidad, y en la bondad que descansa en tu Mano’. Él les preguntará: ‘¿Acaso

están satisfechos?’. Dirán: ‘¡Cómo no habríamos de estarlo, Oh Señor! Siendo que nos has concedido lo que a nadie anteriormente’. Entonces Él dirá: ‘¿Acaso no habría de concederles algo mejor que eso?’ Responderán: ‘¡Oh Señor! ¿Que podría ser mejor que eso?’ Dirá: ‘Les concedo mi complacencia eterna y nunca jamás he de enojarme’’. (Bujari y Muslim)

La mayor alegría será contemplar el rostro generoso de Allah en los jardines del deleite. *Ibn Al Azir* dijo: “Contemplar a Allah es el deleite máximo del Más Allá, el regalo más precioso de Allah. Quiera Allah ayudarnos a alcanzar esa meta”.

Allah confirma que Sus siervos verán a Su Señor en el Paraíso: **“Ese día, habrán rostros resplandecientes contemplando a su Señor.”** (Corán 75: 22-23)

Este placer les será negado a politeístas e incrédulos:

“Por cierto que ese día se les impedirá ver a su Señor [y no podrán verlo jamás].” (Corán 83: 15)

Existen personas que entrarán al Paraíso sin rendir cuenta

El primer grupo de esta *Ummah* que entre al Paraíso serán aquellos que fueron fuertes en su *Iman* (Fe), *Taqwa* (piedad o conciencia de Allah), sus obras virtuosas y su adhesión a las prácticas. Estos entrarán al Paraíso de una sola vez: el primero de ellos no entrará hasta que el último de ellos lo haya hecho también, y serán tan resplandecientes como la luna llena.

El Profeta ﷺ dijo: “Me fueron presentadas las comunidades y vi un profeta con un pequeño grupo, a otro profeta con uno o dos hombres, y a otro profeta y nadie con él. Cuando divise un grupo enorme pensé que era mi comunidad, pero se me dijo: ‘Es Moisés y su gente, pero mira al otro lado del horizonte’. Miré y había un grupo enorme y se me dijo de nuevo: ‘Mira al otro lado del horizonte’, y había otro grupo enorme y se me dijo: ‘Esa es tu comunidad y con ellos hay setenta mil que entrarán en el Paraíso sin rendir cuentas ni ser castigados’. Algunos (*Sahabah*) dijeron: ‘Ellos deben ser los compañeros del Mensajero de Allah’, otros dijeron: ‘Deben ser aquellos que nacieron en el Islam y no asociaron nada a Allah’. Y otros dijeron otras cosas. Entonces salió el Mensajero de Allah y dijo: ‘¿De qué estaban hablando?’ Le informaron y dijo: ‘Son aquellos que no piden que otras personas les hagan *Ruqyah*, no creen en el mal augurio ni se cauterizan, sino que se encomiendan confiados a su Señor’. Entonces se levantó *‘Ukashah Ibn Mihsan* y dijo: ‘¡Pídele a Allah que yo sea uno de ellos!’ Y dijo: ‘Tu eres uno de ellos’. Luego se levantó otro hombre y dijo: ‘¡Pídele a Allah que yo sea uno de ellos!’ Dijo: *‘Ukashah* se te adelantó.’”

La última persona en entrar al Paraíso

El Profeta ﷺ nos ha narrado acerca del último hombre que será sacado del Infierno e introducido al Paraíso, y la conversación que tendrá lugar entre él y su Señor, y el inimaginable grandísimo honor que Allah va a concederle. *Ibn Al Azir* juntó todas las narraciones existentes de este *hadiz* en su libro *Yami’ Al Usul*, *‘Abdullah Ibn Mas’ud* dijo: El Mensajero de Allah ﷺ dijo: “Yo conozco al último de la gente del Fuego en ser sacado de allí, y al último de la gente del Paraíso en entrar al Paraíso. Un hombre saldrá del Fuego arrastrándose y entonces Allah le dirá: ‘Ve y entra al Paraíso’. Él irá y le parecerá que está lleno entonces se volverá y dirá: ‘¡Mi Señor! Lo encontré lleno’. Entonces Allah le dirá: ‘Ve y entra al Paraíso’. Él irá nuevamente y le parecerá que está lleno y se volverá y dirá: ‘¡Mi Señor! Lo encontré lleno’. Allah le dirá: ‘Ve y entra al Paraíso, pues hay para ti diez veces lo que hay en este mundo’. Entonces dirá: ‘¿Es una broma, siendo Tú el Soberano?’”. Vi al Mensajero de Allah reírse hasta que se le

vieron sus colmillos. Y se dice que ese será el que tenga el rango más bajo entre los habitantes del Paraíso”. [Bujari y Muslim]

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

El amor por el Mensajero de Allah

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Alabado sea Allah, Quien está bien enterado de todo lo que hacen Sus siervo. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados; y atestiguo que Mujámmad es su siervo y Mensajero. Que la paz y las bendiciones sean con él, con su familia, compañeros y con todos aquellos que sigan la guía hasta el día del Juicio Final.

La palabra más veraz es la del Sagrado Corán, y el mejor guía es el Mensajero de Allah ﷺ. El peor de los asuntos es la innovación, porque toda innovación es un desvío y todo desvío conduce al Fuego.

¡Hermanos y hermanas! Entre los signos que indican la sinceridad en la fe está el amor por el Mensajero de Allah ﷺ, lo cual es parte de la creencia (al-'aqidah) y una expresión de la espiritualidad más sublime (al-ihsan).

Sobre amar al Profeta ﷺ

Dice Allah en el Corán:

“Diles [¡oh, Mujámmad!]: “Si sus padres, hijos, hermanos, cónyuges y familiares, los bienes materiales que hayan adquirido, los negocios que teman perder, y las propiedades que posean y les agraden,

son más amados para ustedes que Dios, Su Mensajero y la lucha por Su causa, esperen que les sobrevenga el castigo de Dios. Dios no guía a los corruptos.” (Corán 9:24)

Este versículo del Corán es suficiente prueba e indicación de la necesidad de amar al Mensajero de Allah ﷺ, y es suficiente para comprender que este deber es una obligación inmensamente importante, el cual es a su vez un derecho del Profeta ﷺ. Allah censura a aquellos materialistas cuya propiedad, familia e hijos son más queridos para ellos que Allah y Su Mensajero.

Anas narró que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: *“Ninguno de vosotros completará su fe hasta que yo sea más querido para él que sus hijos, su padre y todo el mundo.”* (Bujari y Muslim).

Anas narró que el Profeta ﷺ dijo: *“Hay tres cosas que quien las experimente, alcanzará a sentir la dulzura del Iman (la creencia): que Allah y Su Mensajero sean más queridos para él que ninguna otra cosa; que ame a una persona sólo por Allah; y que le disguste la idea de volver al kufur tanto como le disgustaría quemarse con el fuego.”* (Bujari)

La recompensa de amar al Profeta

Anas narró que un hombre fue al Profeta ﷺ y le preguntó: *“¿Cuándo llegará la Última Hora, Mensajero de Allah?”, “¿Qué has preparado tú para ese momento?”* respondió él. El otro replicó: *“No he preparado mucha oración, ni mucho ayuno, ni mucha caridad, pero amo a Allah y a su Mensajero.”* Entonces el Profeta ﷺ le dijo: *“Estarás (el Día del Juicio) con los que tu amas.”* (Bujari)

Se ha narrado que un hombre vino al Profeta ﷺ y le dijo: *“Mensajero de Allah, Te amo más que a mi familia y mis posesiones. Te recuerdo siempre y no puedo esperar hasta que puedo venir y verte. Entonces pienso que moriré y tu morirás y se que cuando entres en el Jardín del Paraíso serás elevado junto a los Profetas. Yo no podré estar allí para verte.”* Allah entonces reveló el versículo: **“Quien obedezca a Allah y a Su Mensajero, estará entre aquellos a los que Allah ha bendecido: los Profetas, los hombres veraces, los mártires y los rectos. ¡Y que excelentes compañeros son!”** (Corán 4:68) El Profeta ﷺ llamó al hombre y le recitó los versículos. (At-Tabarani)

Los signos del amor por el Profeta ﷺ

Es sabido que cuando alguien ama a una persona, la prefiere y prefiere lo que a ella le gusta. De otra forma, está fingiendo y no es sincero en su amor. Quien tenga verdadero amor por el Profeta ﷺ manifestará los siguientes signos:

1) El primer signo es que lo seguirá, aplicando su *Sunnah*, siguiendo sus palabras y acciones, obedeciendo sus órdenes y evitando sus prohibiciones y adoptando su comportamiento en lo fácil y en lo difícil, en la alegría y en el sufrimiento. Allah testifica que **“Diles [Oh Mujámmad]: Si aman a Allah, síganme que Allah los amará.”** (Corán 3:31)

2) Otro de los signos de amor por el Profeta ﷺ es mencionarlo con frecuencia. Si amas algo lo mencionas mucho. Mencionarlo, junto a sus palabras y enseñanzas, iluminan tus reuniones, perfuman tus palabras y tendrán mucho peso en la balanza donde se pesarán las obras el Día del Juicio. Cuando alguien ama a una persona, la recuerda y menciona frecuentemente y evoca sus palabras.

3) Otro de los signos de amor por el Profeta ﷺ es un gran deseo de encontrarte con él. Todos los amantes sienten deseo por su amado. Cuando el clan de los Asharitas fueron a Medina, iban cantando: *“Mañana nos encontraremos con aquellos que amamos: ¡Mujámmad y sus Compañeros!”*

4) Quien ama a Mujámmad ﷺ lo exaltará y respetará cuando otro le mencione y mostrará humildad y modestia cuando oiga su nombre. Ishaq at-Tuyibi dijo: *“Cada vez que los compañeros del Profeta oían su nombre después de su muerte, se hundían, su piel temblaba y lloraban. Pasaba lo mismo con muchos de los Seguidores. Algunos de ellos actuaban de esta manera llenos de amor y anhelo por él, otros llenos de respeto y consideración.”*

5) Otro signo del amor al Profeta ﷺ es el amor por su familia y sus Compañeros. Criticar y maldecir a la familia del Profeta ﷺ o a sus compañeros es criticar y maldecir a quienes el Profeta ﷺ amó, en quienes confió y elogió. Solo conozco a algunos kufares y los miembros de una secta que se animan a maldecir a quienes el Profeta ﷺ amó y elogió. Ridiculizan al Profeta ﷺ diciendo que no supo elegir amigos ni compañeros y que se rodeó de gente que lo traicionó por ambición de poder y riqueza, siendo que en realidad ellos lo habían abandonado todo por seguirlo. ¡Qué terrible desvío el de esa gente!

El Profeta dijo acerca de al-Hassan y al-Husain: *“Quien los ame me ama a mí y quien me ama a mí, ama a Allah. Pero quien los odie me odia a mí y quien me odie a mí, odia a Allah.”* (Bujari)

Asimismo dijo el Profeta sobre sus compañeros, seguidores y amigos: *“No insulten a mis compañeros (Sahabas). Pues, aunque lleguen a dar en caridad tanto oro en caridad igual al tamaño de la montaña de Uhud, nunca llegarán a igualar un puñado de ellos”.*

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es pérdida y toda pérdida lleva al Fuego.

Muestras de los Salaf sobre su amor al Profeta ﷺ

Abu Huraira narró que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: *“Aquellos de mi comunidad con un amor más fuerte por mí son aquellos que vendrán después de mí. Algunos de ellos habrían dado su familia y su riqueza por haberme visto.”* (Muslim y al-Bujari).

‘Abda bint Jalid ibn Madan dijo: *“Jalid nunca se fue a la cama sin recordar cuanto echaba de menos al Mensajero de Allah y a sus Compañeros entre los Muhayirun y los Ansar y los nombraba. Decía: “Son mi raíz y mi rama, y mi corazón suspira por ellos. Tango añoranza por ellos hace mucho tiempo. ¡Mi Señor, apresúrate a llevarme contigo!”*

Ibn Ishaq dijo que el padre, el hermano y el marido de una de las mujeres de los Ansar cayeron en la Batalla de Uhud luchando junto al Mensajero de Allah. Ella preguntó: *“¿Que le ha pasado al Mensajero de Allah, que Allah le bendiga y le conceda paz?”* Entonces le dijeron: *“Está tan bien como a ti te*

gustaría; que Allah sea alabado!” Ella dijo: “Enséñenme donde está para que yo pueda verlo.” Y cuando lo vio dijo: “Las aflicciones no son nada ahora que tu estás a salvo.”

Cuando Bilal estaba cerca de la muerte su mujer exclamó “*Qué tristeza!*” pero Bilal le dijo: “*Qué alegría. Voy a encontrarme con aquellos a los que amo, ¡Mujámmad y su gente!*”

La prohibición de exagerar en el amor al Profeta y desviarse del camino recto del monoteísmo asignando al profeta atributos de la divinidad

Con respecto a aquellos que exageran en el amor por el Mensajero de Allah ﷺ, y que dicha exageración los hizo salir de la verdadera adoración de Allah y del monoteísmo cayendo en la idolatría y la innovación y en un evidente descarrío.

En una oportunidad se presentó un contingente de Bani ‘Amr Sa’sah y le dijeron. Tú eres nuestro señor. Les dijo ﷺ: “El Señor es Allah, bendito y enaltecido sea” Le dijeron: “Tú eres el mejor y más importante de nosotros”, entonces les dijo: “Digan como quieran, pero que Satanás no os haga apartar de la verdadera senda”.

El Profeta ﷺ previno acerca de las exageraciones diciendo: “No exageren acerca de mí como lo hicieron los cristianos con el hijo de María, porque yo soy un siervo como ustedes. Digan sobre mí: “Siervo de Allah y Su Mensajero”.

Cuando le llegó la agonía de la muerte, el Profeta ﷺ suplicaba: “¡Señor mío! No hagas que mi tumba se convierta en un objeto de adoración”.

¡Hermanos! Mantengan vivo su recuerdo pidiendo paz y bendiciones por él. Sigán su Sunnah y difúndanla, aprendiéndola correctamente primero, y enseñándola después. El Mensajero de Allah ﷺ dijo: “Transmitan acerca de mí aunque sea una sola palabra.”

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Ser agradecidos con Allah por sus gracias

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Dijo el Mensajero de Allah ﷺ: “Quien amanezca seguro en su tierra, sano en su cuerpo y con la provisión de su día, es como si tuviera la vida solucionada”.

En una coyuntura de crisis económica y falta de recursos materiales muchos han caído en una queja constante y en un manifestado mal estar, hasta el punto de despreciar y desagradecer los dones y gracias de Allah. Muchos lloran por lo que no tienen y olvidan de lo mucho que tenemos. Nos obsesionamos con los bienes mundanales e efímeros y se nos olvida la gran cantidad de bendiciones que Allah nos ha concedido.

La mayoría de nosotros hemos basado nuestras vidas sobre conceptos materiales y olvidamos por completo el valor que rodea nuestro entorno, en todos los aspectos de nuestras vidas ya sea familiar, laboral, social y espiritual. Se dice que no “valoramos lo que tenemos hasta que lo perdemos”, frase bastante conocida, pero pocos nos hemos detenido en meditarla sobre todo viendo con nuestros propios ojos cómo gente que lo tenía todo lo ha perdido todo y en tan poco tiempo.

Hemos de hacer un recuento de todos los dones y bienes que Allah nos ha concedido, uno a uno y nos daremos cuenta de lo desagradecidos que somos con Allah.

¿Valoramos la salud y nuestro estado de bienestar? Se ha convertido en una cuestión muy poco significativa para muchos de nosotros el hecho de que gocemos de una buena salud y de una integridad física, psíquica y cognitiva, mientras muchas otras personas no pueden conciliar el sueño por causa de dolores y enfermedades que han devorado sus cuerpos. Y si alguien lo quiere comprobar que haga una pequeña visita a cualquier hospital para que vea con sus propios ojos lo afortunado que es. Debemos visitar de vez en cuando las unidades de oncología y nefrología para ver a las personas que están padeciendo cáncer y recibiendo quimioterapia diariamente, o aquellos que sufren de insuficiencia renal crónica y tienen que estar enganchados a una máquina 3 o 4 horas diarias para hacerse una diálisis... u otros que se les han amputado una mano o una pierna, o aquellos que nunca han percibido los colores o la luz del día por su ceguera, o muchos otros que no pueden subsistir sin analgésicos, somníferos y otros medicamentos de forma crónica.

¿Valoramos nuestro entorno familiar? O para nosotros es insignificante que disfrutemos del calor familiar de nuestros padres, hermanos, mujeres e hijos... Si tienes a tus padres o a uno de ellos todavía vivo, que sepas que hay muchos que no los tienen y que nunca llegaron a verlos. Si tienes hijos y Allah te ha concedido una descendencia que sepas que hay muchos que no y otros que llevan años esperando experimentar los sentimientos de paternidad o maternidad. Si tienes a tu familia en los buenos y malos momentos, que sepas que hay mucha gente desamparada que no tiene a nadie que se preocupe por ella ni para bien ni para mal. Y únicamente depende de la Misericordia de Allah.

¿Podemos percibir realmente el dolor y el sufrimiento de los enfermos crónicos y la preocupación de sus familiares que les tienen que acompañar, asistir y animar? Creo que se nos olvida este don. Que Allah cure y sane a cualquier enfermo y provee a sus familias de paciencia y valor para sobrellevarlo.

¿Valoramos la seguridad y la salud? ¿Sabemos realmente que es lo que sienten los necesitados y los damnificados por guerras, dictaduras, pobreza e inseguridad...?

Nos llegan diariamente imágenes de nuestros hermanos en la fe en Siria, Palestina, Birmania y de nuestros hermanos en la humanidad damnificados por las catástrofes naturales en las diferentes partes del mundo.

Millones de refugiados que viven en la intemperie, cientos de miles de niños en esos campamento y muchos de ellos se están muriendo congelados de frío en este otoño invernal, cientos de miles de casas destruidas y con ellas la vida, los recuerdos y los sueños de miles de familias. Pueblos asediados sin luz, ni gas, ni agua potable, ni medicamentos, ni asistencia sanitaria ni lo más mínimo para poder vivir dignamente como seres humanos. ¡Que Allah alivie a nuestros hermanos y a todos los damnificados estén donde estén!

Mujeres viudas, niños huérfanos, hombres discapacitados, chicas violadas y todo tipo de opresión, exterminio y genocidio. Y el peor de nosotros tiene la vida solucionada como dijo el profeta Mujámmad ﷺ: "Quien amanezca seguro en su tierra, sano en su cuerpo y con la provisión de su día es como si tuviera la vida solucionada".

Tenemos un hogar que nos refugia, tenemos un plato de comida, tenemos salud, tenemos a la gente que queremos a nuestro lado, y lo más importante de todo esto, Allah nos ha elegido para ser de entre la gente que le adora y está en Su camino y Su Gracia ha determinado que seamos parte la nación del último de los Profetas y Mensajeros Mujámmad ﷺ, por lo que es un deber para nosotros reconocer dichos favores, ser enteramente agradecidos.

Dice Allah en el Corán:

“Él les ha dado todo cuanto Le han pedido. Si intentaran contar las bendiciones de Dios no podrían enumerarlas. El ser humano es injusto y desagradecido”. (Corán 14:34)

Reflexionemos: ¿Si no las podemos siquiera enumerar, cómo las podríamos agradecer como Allah se merece? Que Allah nos ayude a ser más agradecidos.

Nuestro profeta ﷺ nos enseña el remedio para llegar a no despreciar lo que tenemos en un hadiz que dice:

“¡Miren a los que son inferiores a ustedes (los que tienen menos recursos) y no miren a los que están por encima! Eso los llevara a no despreciar las bendiciones que Allah les ha concedido.”

Si quieres darte cuenta de lo afortunado que eres fíjate en los que tienen menos que tú o no tienen casi nada.

Si queremos aspirar a mejoras que sea en nuestra relación con Allah, en el estado de nuestra rectitud y nuestra espiritualidad.

Para eso tenemos que aplicar estos consejos y remedios proféticos, para no despreciar lo que tenemos, ser positivos y ver el vaso siempre medio lleno, y no preocuparnos tanto por lo que no tenemos; y saber valorar verdaderamente las cosas valiosas que Allah nos ha concedido y fijarnos menos en las cosas materiales y superficiales que ni duran ni benefician.

Como musulmanes debemos tener siempre claro el concepto de esta vida, que es una prueba y un puente para la otra. Es inevitable pasar por infortunios, pruebas, exámenes, sufrimiento y sacrificio porque forma parte de su esencia. Dice Allah en el Corán:

“Los pondremos a prueba con algo de temor, hambre, pérdida de bienes materiales, vidas y frutos, pero albricia a los pacientes. Aquellos que cuando les alcanza una desgracia dicen: “De Dios provenimos, y a Él retornaremos [para que nos juzgue por nuestras acciones]”. A ellos su Señor bendecirá con el perdón y la misericordia, y son los [correctamente] guiados.” (Corán 2:155-157)

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es perdición y toda perdición lleva al Fuego.

Podemos reflexionar sobre una pequeña historia que refleja un ejemplo vivo de nuestra realidad respecto a las gracias y bendiciones de Allah y confirman que nos preocupamos por lo que no tenemos y no valoramos lo que si tenemos.

Un hombre que acude a un Sheij para quejarse de lo mal que estaba económicamente y los pocos recursos que tenía, y para pedirle que hiciera súplicas por él, pero el Sheij le contestó:

“¿Te complacería perder la vista y obtener a cambio un millón de dólares?” Por supuesto que no, contestó el hombre.

“¿Te complacería ser sordomudo y obtener a cambio dos millones de dólares?” Contestó: “Rotundamente no”.

“¿Te complacería que te cortarían una mano o una pierna, y que te dieran a cambio otros dos millones de dólares?” Le contestó sorprendido: “Por supuesto que no”.

Entonces el Sheij lo miró y le dijo: “¡Levántate hijo! No te da vergüenza quejarte de Allah que te ha otorgado gracias y favores que tu valúas en mucho más de cinco millones de dólares. ¡Encomiéndate a Allah y valora lo que tienes y no pienses en lo que no tienes!” El hombre avergonzado le dio las gracias y se fue.

Dice Allah:

“Diles: “Él es Quien los creó y Quien los agradó con el oído, la vista y el intelecto. Sin embargo, qué poco agradecen”. (Corán 67:23)

Dice Allah en el Corán:

“Y cuando su Señor anunció: “Si Le agradecen, Él incrementará su sustento; y sepan que si desagradecen, Su castigo será severo”. (Corán 14:7)

Y finalmente reflexionemos sobre lo que dice Allah para evidenciarnos la relación entre el agradecimiento y el monoteísmo:

“A Él pertenece cuanto hay en los cielos y en la Tierra. Solamente a Él se debe adorar. ¿Acaso van a temer a otro que no sea Dios? Todas las gracias que tienen provienen de Dios. Pero ustedes solo recurren a Él cuando padecen una desgracia. Luego, cuando los libra de la desgracia, algunos de ustedes vuelven a dedicar actos de adoración a otros que a su Señor, y no agradecen cuanto les ha concedido. Disfruten [transitoriamente, que] pronto sabrán. Ofrecen una parte de cuanto Dios les concede a sus ídolos, y no saben que ellos no pueden perjudicarlos ni beneficiarlos. ¡Por Dios! Serán interrogados sobre lo que inventan”. (Corán 16:52-56)

Que Allah nos haga de los agradecidos y no nos prive de sus dones por culpa nuestra ignorancia e ingratitud.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía

hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Seguir la Sunnah

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

“En verdad se os ha presentado un Mensajero de entre vosotros que se apena por vuestras adversidades, se preocupa y desea que alcancéis el bien [e ingreséis al Paraíso]; es compasivo y misericordioso con los creyentes”. (Corán 9:128)

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Teman a Allah como debe ser temido. Allah, Altísimo sea, prescribió dos testimonios de fe. Como base de la creencia. Adorar a Allah significa seguir sus órdenes. Creer en la profecía de Mujámmad significa seguir sus enseñanzas y aplicarlas en nuestra vida. Allah dijo:

“¡Oh, creyentes! Creed en Allah, en Su Mensajero, en el Libro que fue revelado a Su Mensajero y en el Libro que fue revelado anteriormente. Quien no crea en Allah, en Sus ángeles, en Sus Libros, en Sus Mensajeros y en el Día del Juicio, se habrá desviado profundamente”. (Corán 4:136)

Allah envió a Su Siervo con el mensaje general, para todos los seres humanos, de todas las etnias, nacionalidades e idiomas.

“Di: hombres, es cierto que yo soy para vosotros Mensajero de Allah”. (Corán 7:158)

Fue el sello de los profetas y mensajeros, no habrá otro Profeta después de él, ni legislaciones divinas después de la legislación que a él le fuera revelada.

“Mujámmad no es el padre de ninguno de vuestros hombres, sino que es el Mensajero de Allah y el sello de los Profetas”. (Corán 33:40)

Quien crea en él y su mensaje, manifestando que Allah es Uno, habrá abrazado el Islam y merecido el Paraíso por la misericordia de Allah, salvándose de la eternidad del fuego.

¡Siervos de Allah! Es imprescindible después de creer en Mujámmad, seguir sus enseñanzas, obedecer sus órdenes y alejarse de lo que él prohibió. Obedecer al Profeta es obedecer a Allah, y desobedecer al Profeta es desobedecer a Allah.

“Diles: Obedeced a Allah y obedeced a Su Mensajero. Si se rehúsan, [sepan que] el Mensajero sólo rendirá cuentas por lo que se le ha encomendado y que ellos deberán hacerlo por lo que se les ha ordenado, pero si le obedecen [al Mensajero] se encaminarán. Y por cierto que Nuestro Mensajero sólo tiene la obligación de transmitir [el Mensaje] con claridad.”. (Corán 24: 54)

“Y lo que os da el Mensajero tomadlo, pero lo que os prohíba, dejadlo y temed a Allah, es cierto que Allah es fuerte en el castigo”. (Corán 59:7)

“Aquellos que desobedezcan las órdenes del Mensajero de Allah [y rechacen su Mensaje] estén precavidos, no sea que les sobrevenga una desgracia o les azote un severo castigo”. (Corán 24:63)

El Imam Ahmad dijo que la desgracia mencionada en la aleya es caer en la idolatría, lo que lo conducirá al desvío y a la pérdida de su monoteísmo. La creencia en el Profeta tiene como resultado amarlo al punto que él sea más amado para nosotros que nuestra familia, nuestros hijos, nuestros padres y que toda la gente en general. El Profeta ﷺ dijo: “Ninguno de ustedes ha de completar su fe hasta que yo le sea más amado que su familia, su riqueza y toda la gente”. Este amor al Profeta no es una simple palabra que uno repite, sino es una realidad del creyente, no que diga 'yo amo al Profeta Mujámmad' es veraz en su palabra, sino deberá pasar por una prueba y un examen. Quien ama de verdad al Profeta ﷺ cumple sus ordenes y se aparta de lo que él prohibió. El signo del amor al Profeta ﷺ es la práctica de sus enseñanzas y el alejamiento de lo que nos advirtió.

Los compañeros del Profeta eran de los mejores en el cumplimiento de sus órdenes, meditemos entonces sobre sus actitudes hacia la Sunnah.

Cuando Allah reveló a su Profeta el cambio de la Qibla (la orientación de Palestina hacia la Kaaba), la gente seguía orientándose hacia Palestina, no sabían del cambio hasta que un hombre vino a ellos y les dijo, entonces cambiaron, cumpliendo de esa forma la orden del Profeta ﷺ.

Los compañeros del Profeta reprochaban a quienes no cumplían con la Sunnah del Profeta, como prueba de su amor por la Sunnah. Abdullah ibn Omar Ibn Al-Jattab (R.A.A.) dijo que escuchó al Profeta decir: “Si una mujer pide permiso a su marido para ir a rezar a la mezquita, éste deberá darle permiso y no se lo puede negar”. Entonces el hijo de Omar dijo: “Juro por Allah, que yo se lo prohibía terminantemente (a mi esposa)”. Abdullah lo recriminó severamente y le dijo: “yo hablo de lo que escuché del Profeta y tú dices que a pesar de eso se lo vas a prohibir”.

Un compañero del Profeta llevaba un anillo de oro en su dedo cuando lo vio el Profeta, lo tomó de su mano, lo tiró y dijo: “Algunos de ustedes toman una braza del fuego y se lo ponen como adorno en su

mano”. Luego de que el Profeta se hubo ido, los compañeros le dijeron al hombre: “toma tu anillo (para beneficiarte de él, por ejemplo vendiéndolo)”, pero éste se rehusó a tomarlo después de haber escuchado la advertencia del Profeta. Estas son algunas de las historias de los compañeros del Profeta, que Allah esté complacido con todos ellos, que indican la sinceridad de su amor al Profeta ﷺ pues el amor al Profeta no es una mera palabra, sino el cumplimiento de su orden. ¡Siervos de Allah! Allah puso a prueba a quienes manifestaron amar a Allah:

“Di: si amáis a Allah, seguidme, que Allah os amará”. (Corán 3:31)

Seguir la tradición del Profeta es un signo del amor a Allah. Allah dice:

“Un verdadero creyente o a una verdadera creyente no deben, cuando Allah y Su Mensajero hayan dictaminado un asunto, actuar en forma contraria; y sabed que quien desobedezca a Allah y a Su Mensajero se habrá desviado evidentemente”. (Corán 33: 36)

Porque las órdenes de Allah y su Profeta es una obligación seguir las, no una opción. El musulmán respeta esta regla y por eso siempre buscará resolver sus conflictos usando como juez al Libro de Allah y la tradición de su Profeta. Allah dice:

“si tenéis un conflicto remitidlo al juicio de Allah y del Mensajero, si es que creéis en Allah y en el Día del Juicio, porque es lo preferible y el camino correcto”. (Corán 4: 59)

Hermanos y hermanas, los sabios del Islam han enseñado en todas las épocas que no puede aceptarse ni seguirse los dichos que contradigan los dichos del Profeta, porque no puede darse prioridad a las palabras de otro ser humano sobre las palabras del Profeta Mujámmad.

¡Hermanos en el Islam! El Profeta nos advirtió de seguir la costumbre y la senda que tomaron los judíos y los cristianos para con sus Profetas. Los judíos rechazaban a sus profetas, y los cristianos exageraron demasiado, de tal forma que se desviaron de la senda y la doctrina de Allah, al adorar a su profeta en vez de adorar a Allah Altísimo, y por eso nuestro Profeta temió que nosotros los musulmanes caigamos en el mismo error, y por eso nos dijo: “No me elogiéis exageradamente, como los cristianos elogiaron a Jesús, hijo de María, yo sólo soy un servidor de Allah, así que descríbanme con un servidor de Allah y su Mensajero”. También dijo: “Cuídense de la exageración, esa fue la causa por la que perecieron las naciones anteriores”. Por eso nos advirtió de tomar su tumba como lugar de fiesta y encuentro, dijo: “no transformen sus casas en tumbas ni hagan de mi tumba un lugar de fiesta y encuentro, sino que recen por mí, ya que a mí me llegan sus rezos desde cualquier lugar que se encuentren”. En los últimos días de su vida, instantes antes de morir dijo: “Allah maldijo a quienes hayan tomado las tumbas de sus profetas como lugares de rezos y oración, los exhorto para que no tomen las tumbas o los cementerios como mezquitas y lugares de oración”.

Alguna gente habla del amor por el Profeta, pero cuando analizamos sus dichos y hechos, encontraremos todo distinto de la tradición del Profeta. El buen musulmán está vinculado permanentemente en todas sus situaciones con el Profeta, cuando hace la ablución, en su oración, en su ayuno, en la peregrinación, en el zakat, todas sus relaciones y actos conducidos por la tradición del Profeta de acuerdo a la ley islámica. Hay otra gente que dice amar al Profeta, pero este amor se manifiesta solo una noche, cuando leen algunos de sus dichos. Los que realmente amaban al Profeta, fueron sus virtuosos compañeros. Amaban al Profeta y daban su vida por él. Ellos nunca festejaron el natalicio porque sabían que no era de la tradición profética. Conocían la fecha del nacimiento del Profeta, el año y

la noche, sin embargo no lo tomaron como festejo, pero sí ayunaron el día lunes, porque el Profeta dijo que él nació un día lunes y el día que le fue revelado el Corán, entonces ayunaron cumpliendo y siguiendo la Sunnah solamente. El Profeta no lo enseñó jamás, y ellos no lo festejaron no por ignorancia, sino para cumplir con la Sunnah. Así deben ser los musulmanes, rechazar las innovaciones, por más buenas que aparenten ser. El creyente sigue lo que dice el Libro de Allah y la tradición del Profeta. No será aceptado lo que no está hecho con sinceridad y no está basado en el Corán y la tradición del Profeta.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid'ah ua kullu bid'atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es perdición y toda perdición lleva al Fuego.

¡Hermanos! Temed a Allah como es debido. Los compañeros del Profeta ﷺ lo amaron con sinceridad. De sus recónditos corazones. Relató Aisha que un compañero vino a verlo y le dijo: “Oh, mensajero de Allah, mi amor por ti es el más grande de todo el mundo y cuando me acuerdo de ti vengo a verte, pero cuando pienso que yo muero y tu también, y que tu lugar en el Paraíso será en los más altos lugares, ¿Cómo podré verte? Esta es mi preocupación”. El Mensajero contestó recitándole una Aleya del Corán:

“Quienes obedezcan a Allah y al Mensajero estarán con quienes Allah ha agraciado: los Profetas, los veraces, los que murieron dando testimonio de su fe y los justos. ¡Qué excelentes compañeros!”.
(Corán 4:69)

Un compañero de nombre Rabiah Al Aslami dijo: “Le acerqué al Profeta el agua para su ablución y el Profeta me dijo: “pídeme Rabiah, lo que quieras de mi”, y contesté: “Oh Mensajero de Allah, pido estar junto a ti en el Paraíso”. El Profeta le repitió tres veces la pregunta y el compañero repitió su respuesta, entonces el Profeta le dijo: “Ayúdame entonces, rezando mucho y practicando tus acciones con sinceridad”.

Hermanos y hermanas, hemos hablado de la Sunnah, y nos vamos a mencionar dos ejemplos de la Sunnah, uno para los hermanos y otro para las hermanas, para que podamos ir poniendo en práctica nuestro amor por el Profeta, y estos dos ejemplos nos ayudarán a construir nuestra identidad como musulmanes aquí en Occidente.

Dijo el Profeta Mujámmad ﷺ en un Hadiz auténtico: “Dejen crecer su barba, pero recorten el bigote”. En este Hadiz el Profeta dice en un verbo imperativo que es obligación para los hombres musulmanes dejarse crecer la barba, y recortarse el bigote. Hermanos pongamos en práctica esta orden, para de la misma manera que las mujeres musulmanas son identificadas como musulmanas por su Hijab, y que no son mujeres para tomar en broma ni hacerles propuestas indecentes, porque son religiosas, usen

ustedes también la barba hasta que se haga un reconocimiento social de que los hombres musulmanes usan barba, y así no sean tentados por las sediciones.

En cuanto a las hermanas, dijo el Profeta Mujámmad en un Hadiz auténtico: “Allah ha de maldecir a la mujer que depile sus cejas y a la que la depile, a la que se haga un tatuaje, y a la que le haga el tatuaje”. Hermanas, pongan en práctica estas enseñanzas como muestra de su religión y de su amor por el profeta Mujámmad.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Jutbas sobre la jurisprudencia de los actos de adoración

Jutbas sobre la oración (as-Salat)

La importancia de la oración

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Dice Allah en su Libro:

“Observen la oración prescripta, y especialmente la oración intermedia, cumplan con ella con sometimiento y entrega a Allah”. (Corán 2: 238)

¡Siervos de Allah! La oración es el pilar y la columna vertebral de la fe, es la llave del Paraíso y la mejor de las obras y acciones. Fue mencionada en más de cien aleyas en el Sagrado Corán, y muchísimas más en la Sunnah. Nuestro Profeta Mujámmad ﷺ nos recomendó con insistencia hacerla y advirtió a quienes no la realizan o la practican desganados.

En el Sagrado Corán se registran las palabras del profeta Ibrahim:

“¡Oh, Señor mío! Haz que tanto yo como mis descendientes seamos fervientes practicantes de la oración. ¡Oh, Señor nuestro! Acepta mi súplica”. (Corán 14:40)

Se registra en el Corán que el profeta Ismael ordenaba a su familia el cumplimiento de la oración:

“Y nárrales la historia de Ismael mencionada en el Libro. Siempre cumplió su palabra, fue Profeta y Mensajero. Exhortaba a su gente a realizar la oración y pagar el Zakát, y obtuvo la complacencia de Allah”. (Corán 19:54-55)

Se narran las siguientes palabras de Jesús en el Sagrado Corán:

“Entonces [Jesús] habló [milagrosamente desde la cuna]: Por cierto que soy un siervo de Allah. Él me revelará el Libro y hará de mí un Profeta. Seré bendecido donde quiera que me encuentre, y me ordenará hacer la oración y pagar el Zakát mientras viva”. (Corán 19: 30-37)

Allah en el Sagrado Corán ordenó al Profeta Mujámmad ﷺ:

“Observa las oraciones prescriptas desde pasado el mediodía hasta la oscuridad de la noche y también la oración del alba, y prolonga la recitación en ella, pues ésta es atestiguada [por los ángeles]”. (Corán 17: 78-79)

Dijo Allah a los creyentes:

“Observa las oraciones prescritas durante del día y durante la noche, pues las buenas obras borran las malas. En verdad esto es una exhortación para quienes reflexionan”. (Corán 11:114)

La oración es el primer precepto por el que el siervo responderá el Día de la Resurrección. El Profeta ﷺ dijo: “La primera pregunta que el siervo deberá responder es sobre la oración. Si fue cumplida correctamente, entonces todas sus obras serán aceptadas, pero si no fue cumplida correctamente todas sus obras serán rechazadas”. (Sahih Al-Yamih)

La oración es una comunicación, un dialogo íntimo directo entre Allah y Su siervo. En el momento de cumplirla, se debe buscar concentración, sumisión y de ninguna manera pensar en los asuntos mundanales, dirigiéndose a su Señor con suma reverencia y humildad, pidiéndole guía, auxilio, ayuda y el buen camino. La oración es una de las obras que Allah más ama. Dijo Abdullah ibn Mass’ud: “Pregunté al Profeta ﷺ cuál era la acción que más le complace a Allah y me respondió: La oración realizada en su tiempo debido”. (Al-Bujari)

Allah estableció que la oración debe realizarse en tiempo específico:

“La oración ha sido prescrita a los creyentes para realizarla en horarios determinados”. (Corán 4:103)

Narró Abu Huraira que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “¿Si un río pasara por la puerta de tu casa y te lavaran en él cinco veces al día, te quedaría algo de suciedad? Respondieron: ‘¡No quedaría nada de suciedad!’ Dijo: ‘Ése es el ejemplo de las cinco oraciones, con las cuales Allah borra las faltas.’” (Al-Bujari y Muslim)

La oración es la puerta para quien quiera contarle a Allah sus problemas, sus preocupaciones y su tristeza.

¡Hermanos y hermanas! Cuando te sientas solo y abandonado, cuando te agobien los problemas y la angustia, recurre a la oración. Cuando te atormenten las calamidades, recurre a la oración. Si te enfermas, recurre a la oración pidiendo salud. El Profeta ﷺ cuando lo apenaba algo, acudía a la oración y le decía a Bilal: “Llama a la oración, Bilal, para que alcancemos la pacificación y se reconforten nuestros corazones”.

La oración es una confianza que Allah depositó en ti, si la honras y la cuidas, Allah te honrará y te cuidará, pero si no lo haces, quedarás librado a tu propia suerte. Un beduino llegó a Medina montado sobre un camello, cuando llegó a la mezquita, lo ató, entró y rezó con sumisión y tranquilidad, con veneración y sosiego, alabando y agradeciendo a Allah con humildad. Cuando terminó su oración y salió de la mezquita, no encontró su camello en el lugar donde lo había dejado, entonces levantó sus manos y suplicó a Allah diciéndole: “Oh, Allah, yo cumplí con mi deber, devuelve entonces lo que yo te había confiado a ti”. Y entonces vio como su camello venía corriendo hacia él.

Tan especial es la oración, hermanos y hermanas, que cuando Allah la prescribió, no la envió con el ángel Gabriel como los otros preceptos y principios de la religión, sino que mandó a llamar a Mujámmad ﷺ para que subiera a los cielos donde Allah le habló directamente y le prescribió la oración en la noche del viaje nocturno:

“Glorificado sea Quien transportó a Su Siervo durante la noche, desde la mezquita sagrada [de La Meca] a la mezquita lejana [de Jerusalén] cuyos alrededores bendijimos, para mostrarle algunos de Nuestros signos”. (Corán 17: 1)

¡Hermanos y hermanas! Cuando uno contempla los Hadices auténticos que describen la maravillosa historia del viaje nocturno, no te extrañes del castigo severo que Allah promete dar a quienes dejen de rezar o a quienes le restan importancia. Allah dice:

“¿Qué es lo que os condujo al fuego del Infierno? Responderán: No nos contábamos entre los orantes”. (Corán 74: 42-43)

El Mensajero de Allah ﷺ dijo: “Quien realice correctamente la oración, esta será para él luz, evidencia y salvación el Día de la Resurrección, pero quien no la observe como se debe, no tendrá luz, ni evidencia, ni alcanzará la salvación, y el Día de la Resurrección, se encontrará junto a Qarún, el Faraón, Hamán y Ubai ibn Jalaf”. (Imam Ahmad)

Ibn Al-Qaim en su comentario de este Hadiz dice que las palabras del Profeta Mujámmad ﷺ, resumen que quien deja de rezar lo hace porque está preocupado con alguno de estos asuntos: obtener dinero, poder, liderazgo o negocios. En cuanto al que deja de rezar por preocuparse por su dinero, llegará al Día de la Resurrección junto a Qarún. Aquel que se despreocupa de su oración por el poder, será resucitado junto con el Faraón, quien deja de rezar por preocuparse por su liderazgo, será resucitado con Hamán, y quien se preocupa por su negocio y deja de rezar será resucitado junto a Ubai ibn Jalaf.

El Profeta ﷺ se preocupaba por el cumplimiento de la oración y por eso la recomendaba insistentemente, tanto que sus últimas palabras antes de morir fueron: “Cumplan con la oración, cumplan con la oración...” y siguió repitiéndolo hasta que ya no pudo hablar más.

Esa fue la actitud que los compañeros del Profeta siguieron, se narra que Omar Ibn Al-Jattab, el Emir de los Creyentes, cuando se levantaba para rezar, despertaba a su familia diciéndoles: “¡La oración, la oración!” Y luego recitaba las palabras de Allah:

“Ordena a tu familia practicar la oración prescrita y sé constante en su cumplimiento. Que el trabajo en busca del sustento no te haga descuidar el cumplimiento de lo que Allah ha prescrito, porque Nosotros los sustentamos. La bienaventuranza la alcanzarán los piadosos”. (Corán 20: 132)

¡Hermanos y hermanas! Pese a la importancia que tiene la oración en el Islam, hoy en día la situación entre los musulmanes es desesperante, pues hay gente que abandona la oración por negligencia o pe-

reza, y hay otros que cumplen con la oración cuando quieren y otros que sólo rezan el día viernes. ¿Cuál es el impedimento que los hace dejar la oración? ¿Cuál es el perjuicio que les causa la oración? ¿Cuánto tiempo lleva el cumplimiento de la oración a su debido tiempo? No lleva más que contados minutos. Allah dice en el Sagrado Corán:

“Oh ser humano, ¿qué te engañó apartándote de tu Generoso Señor [y te hizo desobedecerle]? Quien los creó y les dio una bella conformación”. (Corán 82: 6-7)

La actitud de alguna gente es extraña, porque reciben felices las gracias y bendiciones de Allah, pero para agradecerle se demoran y lo encuentran pesado, piden a Allah que les de dinero, salud y seguridad, pero no están ni siquiera dispuestos a agradecer los favores concedidos por Allah cumpliendo con la oración. Allah dice en el Sagrado Corán:

“Les sucedieron generaciones que descuidaron la oración y siguieron sus pasiones, por lo que serán arrojados al Fuego. Salvo quienes se arrepintieron, creyeron y obraron rectamente. Éstos ingresarán al Paraíso, y no serán oprimidos en nada”. (Corán 19: 59-60)

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es perdición y toda perdición lleva al Fuego.

¡Hermanos y hermanas! La importancia de la oración en el Islam está evidenciada en que nadie tiene excusa para dejar de cumplirla. Si la persona tiene agua debe realizar la ablución, pero si no tiene agua, entonces puede hacer la ablución virtual seca con tierra (at-taiammum). El Profeta Mujámmad ﷺ dijo: “Hagan la oración de pie, si no pueden, entonces sentados, si no pueden entonces recostados...”. Para cada una de las situaciones difíciles hay una forma especial para hacer la oración: Para el anciano, para el enfermo, para el viajero, todos encuentran una facilidad para poder cumplir su oración, porque no existe excusa para el abandono de la oración.

Dice Allah sobre la importancia de la oración para aquellos que abandonan la incredulidad y abrazan el Islam:

“Pero si se arrepienten [de su idolatría y aceptan la fe], cumplen con la oración prescrita y pagan el Zakát, entonces [sepan que ahora] son vuestros hermanos en la religión. Así es como explicamos detalladamente los preceptos a quienes los comprenden [y los ponen en práctica]”. (Corán 9: 11)

El Profeta ﷺ dijo: “Quien deja la oración habrá renegado de su religión. Entre el hombre y la incredulidad, se encuentra el abandono de la oración”. También dijo: “La diferencia entre la incredulidad y la fe está en el abandono de la oración”. Dijo Alí ibn Abi Talib: “Quien no realiza la oración completamente

deviene incrédulo”. Ibn Abbas dijo: “Quien deja completamente la oración es igual que el que abandona el Islam”.

¡Siervos de Allah! Es muy grave dejar de observar la oración, ya han escuchado las aleyas y los Hadices sobre quien abandona la oración. Estas palabras son advertencia y exhortación para todos, pero más para quienes son negligentes en el cumplimiento de la oración. Esas personas deben arrepentirse inmediatamente, pedir perdón a Allah y regresar a la práctica diaria de la oración, en la mezquita si es posible, pero si no están cerca de una mezquita, donde sea que los encuentre el horario de la oración. El Profeta ﷺ dijo: “Se me ha permitido usar **toda** la tierra como mezquita. A quien le alcance el horario de la oración, que rece donde se encuentre”. (Al-Bujari)

¡Hermanos y hermanas! Han escuchado las recomendaciones y exhortación sobre este importante precepto del Islam, cumplan con la oración y enséñenla a su familia, hijos y amigos, porque serán interrogados sobre esto en el Día del Juicio Final.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Reflexiones sobre la oración

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Dice Allah en su Libro: **“Observen la oración prescrita, y especialmente la oración intermedia, cumplan con ella con sometimiento y entrega a Allah”. (Corán 2: 238)**

¡Siervos de Allah! La oración es el pilar y la columna vertebral de la fe, es la llave del Paraíso y la mejor de las obras y acciones. Fue mencionada en más de cien aleyas en el Sagrado Corán, y muchísimas más en la Sunnah. Nuestro Profeta Mujámmad ﷺ nos recomendó con insistencia hacerla y advirtió a quienes no la realizan o la practican desganados.

Se registra en el Corán que el profeta Ismael ordenaba a su familia el cumplimiento de la oración: **“Y nárrales la historia de Ismael mencionada en el Libro. Siempre cumplió su palabra, fue Profeta y Mensajero. Exhortaba a su familia a realizar la oración y dar caridad, y así obtuvo la complacencia de Allah”. (Corán 19:54-55)**

Hoy vamos a reflexionar sobre algunos temas relacionados a la oración:

1. No hay excusa para abandonarla.

¡Hermanos y hermanas! La importancia de la oración en el Islam está evidenciada en que nadie tiene excusa para dejar de cumplirla. Si la persona tiene agua debe realizar la ablución, pero si no tiene agua, entonces puede hacer la ablución virtual seca con tierra (at-taiammum). El Profeta Mujámmad ﷺ dijo: “Hagan la oración de pie, si no pueden, entonces sentados, si no pueden entonces recostados...”. Para cada una de las situaciones difíciles hay una forma especial para hacer la oración: Para el anciano, para el enfermo, para el viajero, todos encuentran una facilidad para poder cumplir su oración, porque no existe excusa para el abandono de la oración.

La oración es el primer precepto por el que el siervo responderá el Día de la Resurrección. El Profeta ﷺ dijo: “La primera pregunta que el siervo deberá responder es sobre la oración. Si fue cumplida correctamente, entonces todas sus obras serán aceptadas, pero si no fue cumplida correctamente todas sus obras serán rechazadas”. (Sahih Al-Yamih).

2. Abandonar la oración a causa del materialismo o la negligencia

Tan especial es la oración, hermanos y hermanas, que cuando Allah la prescribió, no la envió con el ángel Gabriel como los otros preceptos y principios de la religión, sino que mandó a llamar a Mujámmad ﷺ para que subiera a los cielos donde Allah le habló directamente y le prescribió la oración en la noche del viaje nocturno.

¡Hermanos y hermanas! Cuando uno contempla los Hadices auténticos que describen la maravillosa historia del viaje nocturno, no te extrañes del castigo severo que Allah promete dar a quienes dejen de rezar o a quienes le restan importancia. Allah dice: **“¿Qué es lo que os condujo al fuego del Infierno? Responderán: No nos contábamos entre los que hacían la oración”. (Corán 74: 42-43)**

El Mensajero de Allah ﷺ dijo: “Quien realice correctamente la oración, esta será para él luz, evidencia y salvación el Día de la Resurrección, pero quien no la observe como se debe, no tendrá luz, ni evidencia, ni alcanzará la salvación, y el Día de la Resurrección, se encontrará junto a Qarún, el Faraón, Hamán y Ubai ibn Jalaf”. (Imam Ahmad)

El Profeta ﷺ se preocupaba por el cumplimiento de la oración y por eso la recomendaba insistentemente, tanto que sus últimas palabras antes de morir fueron: “Cumplan con la oración, cumplan con la oración...” y siguió repitiéndolo hasta que ya no pudo hablar más.

¡Hermanos y hermanas! Pese a la importancia que tiene la oración en el Islam, hoy en día la situación entre los musulmanes es desesperante, pues hay gente que abandona la oración por negligencia o pereza, y hay otros que cumplen con la oración cuando quieren y otros que sólo rezan el día viernes. ¿Cuál es el impedimento que los hace dejar la oración? ¿Cuál es el perjuicio que les causa la oración? ¿Cuánto tiempo lleva el cumplimiento de la oración a su debido tiempo? No lleva más que contados minutos.

La actitud de alguna gente es extraña, porque reciben felices las gracias y bendiciones de Allah, pero para agradecerle se demoran y lo encuentran pesado, piden a Allah que les de dinero, salud y seguridad, pero no están ni siquiera dispuestos a agradecer los favores concedidos por Allah cumpliendo con la oración. Allah dice en el Sagrado Corán: **“Les sucedieron generaciones que descuidaron la oración y siguieron sus pasiones, por lo que serán arrojados al Fuego. Salvo quienes se arrepintieron, creyeron y obraron rectamente. Éstos ingresarán al Paraíso, y no serán oprimidos en nada”. (Corán 19: 59-60)**

El Profeta ﷺ dijo: “Quien deja la oración habrá renegado de su religión. Entre el hombre y la incredulidad, se encuentra el abandono de la oración”. También dijo: “La diferencia entre la incredulidad y la fe está en el abandono de la oración”. Dijo Alí ibn Abi Talib: “Quien no realiza la oración completamente deviene incrédulo”. Ibn Abbas dijo: “Quien deja completamente la oración es igual que el que abandona el Islam”.

¡Siervos de Allah! Es muy grave dejar de observar la oración, ya han escuchado las aleyas y los Hadices sobre quien abandona la oración. Estas palabras son advertencia y exhortación para todos, pero más para quienes son negligentes en el cumplimiento de la oración. Esas personas deben arrepentirse inmediatamente, pedir perdón a Allah y regresar a la práctica diaria de la oración, en la mezquita si es posible, pero si no están cerca de una mezquita, donde sea que los encuentre el horario de la oración. El Profeta ﷺ dijo: “Se me ha permitido usar **toda** la tierra como mezquita. A quien le alcance el horario de la oración, que rece donde se encuentre”. (Al-Bujari)

3. El peligro de despojar a la oración de la concentración antes y después

Algunas personas realizan la oración como algo mecánico, sin mostrar ni alcanzar espiritualidad alguna. La oración, por su importancia en la vida del musulmán, tiene hermosos ritos antes y después de la misma, para de esa manera obtener toda su recompensa y beneficios.

Antes de la oración

Narró ‘Uzman Ibn ‘Affan que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “Quien haga su ablución correctamente, todas sus faltas saldrán de su cuerpo, inclusive las que están debajo de las uñas.” (Muslim 245)

Narró Abu Hurairah que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “Cuando el musulmán realiza la ablución y lava su cara, se van con el agua, o con la última gota de agua, las faltas que cometió con sus ojos; al lavar sus manos sale con el agua, o con la última gota de agua, cada falta cometida con ellas; y al lavar sus pies salen con el agua, o con la última gota de agua, sus faltas cometidas con ellos, hasta que queda puro y limpio de toda falta.” (Muslim 244)

Narró Abu Hurairah que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “¿Queréis que os guíe hacia algo por lo que Allah borrará vuestras faltas y os elevará de rango en el Paraíso? Dijeron: ‘¡Claro que sí, Mensajero de Allah!’ Dijo: ‘Realizad correctamente la ablución Udu’, caminad muchos pasos hacia las mezquitas, y esperad a la oración siguiente después de realizar cualquier oración, y esto es para vosotros como proteger a la comunidad del ataque del enemigo’. (Muslim)

Después de la oración

Narró la madre de los creyentes Umm Habibah que oyó decir al Mensajero de Allah ﷺ: “A todo siervo musulmán que rece cada día para Allah, el Altísimo, doce ‘rak‘at’ voluntarias, es decir aparte de las oraciones obligatorias, Allah le construirá una casa en el Paraíso.” (Muslim)

Después de terminar el *Salat*, es *Sunnah* que cada orante por separado pronuncie los *Adhkar* que se ha registrado del Profeta ﷺ. Éstos son algunos de ellos:

“*Astagfirullah* (Pido perdón a Allah)” tres veces. Registrado por *Muslim*.

¡Oh, Allah! Tú eres la paz y de Ti proviene la paz. Bendito seas ¡oh, Dueño de la magnificencia y la generosidad!”. Registrado por *Muslim*.

“No hay más dios que Allah, Único y sin copartícipes. Suyas es la soberanía y Suyas es la alabanza, y Él tiene poder sobre todas las cosas. ¡Oh, Allah! Nadie puede evitar lo que Tú das ni dar lo que Tú niegas, y el poder no salva a quien lo posee de Tu castigo”. *Muttafaq ‘alaih*.

El Profeta ﷺ dijo: “A quien glorifique a Allah después de cada *Salat* (diciendo: *Subhanallah*) treinta y tres veces, Le alabe (diciendo: *Al hamdulillah*) treinta y tres veces, Le engrandezca (diciendo: *Allahu Akbar*) treinta y tres veces, sumando noventa y nueve, y complete el número cien con: *La ilaha illa Allah uahdahu la sharika lahu, lahu al mulku ua lahu al hamdu ua hua ‘ala kulli shai’in qadir* (No hay más dios que Allah, Único y sin copartícipes. Suyas es la soberanía y Suyas es la alabanza, y Él tiene poder sobre todas las cosas), se le perdonarán sus faltas aunque sean tantas como la espuma del mar”. Registrado por *Muslim*.

También se ha confirmado que el Profeta ﷺ dijo: “... a cada uno de vosotros que glorifique a Allah después de cada oración diez veces, Le alabe diez veces y Le engrandezca diez veces, éstas le valdrán por ciento cincuenta veces en su lengua y por mil quinientas en la Balanza...”. Registrado por *Abu Dawud* y *An Nasa’i*.

Es recomendable recitar los dos últimos capítulos del Corán, conocidos con el nombre de *Al Mu’auidhatan*, después de cada *Salat*. Registrado por *Abu Dawud* y *At Tirmidhi*.

También es recomendable recitar “La aleya del Trono” (*Aiah Al Kursi*) después de cada *Salat*. El Profeta ﷺ dijo: “A quien recite La aleya del Trono no le impedirá entrar al Paraíso sino el tiempo que le resta por vivir”. Registrado por *Ibn Mayah* en “*Al Kubra*” y *At Tabarani*.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es pérdida y toda pérdida lleva al Fuego.

4. La importancia de concurrir a la oración del viernes (el yumuah)

Aus Ibn Aus Az-Zaqafi relató que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “Quien se baña e higieniza correctamente el día viernes, madruga y acude temprano (a la mezquita), se dirige caminando y no sobre su montura, se sienta cerca del *Imam* y escucha con atención sin desconcentrarse, gana la recompensa de un año ayunando durante el día y rezando por la noche.” Registrado por *Abu Dawud* e *Ibn Mayah*.

Es *Sunnah* que la persona se arregle, peinándose, cortándose las uñas, recortando su bigote, emprolijando su barba, y dije emprolijar, no afeitar, afeitar no embellece el rostro, lo hace distinto y desobediente a las palabras del Profeta ﷺ, es *sunnah* que se perfume, vista sus mejores galas, salga temprano

hacia la mezquita y se siente cerca del *Imam*. También que rece lo que pueda antes del *Yumu'ah*, recite el Corán y haga muchas plegarias.

Cosas raras que uno puede ver durante el Yumu'ah y que van contra el espíritu de esta oración, y disminuyen su recompensa o la anulan

1. Los que revisan el email y los mensajes de texto en su celular
2. Los que se saludan pronunciando el salam, cuando el imam está pronunciando el sermón.
3. Quedarse afuera hablando cuando la Jutbah no es en su idioma.
4. Los que se quedan dormidos y hasta roncan.
5. Los que llegan temprano a la mezquita para el yumu'ah, pero no ingresan a la mezquita sino que se quedan en la puerta hablando con sus hermanos y amigos, cuando en realidad, este horario tan especial, es para hacer adoración. Hagamos el cambio, apliquemos la Sunnah en este lugar y que sea este espacio "lugar-tiempo" para dedicarlo a la espiritualidad, el recuerdo de Allah y la lectura reflexiva del Sagrado Corán.

¿No ir al Yumu'ah es un asunto sin importancia?

Quien pierde la oración del *Yumu'ah* debe compensarlo rezando cuatro *Raka'at* del *Dhuhr*. Si lo perdió debido a un inconveniente no habrá incurrido en una falta, pero si lo hizo sin excusa habrá cometido un pecado por su negligencia. El Profeta ﷺ dijo: "A quien deja de asistir a tres rezos del viernes por negligencia Allah sellará su corazón". Registrado por *Abu Dawud* y *At Tirmidhi*.

¡Hermanos y hermanas! Han escuchado las recomendaciones y exhortación sobre este importante precepto del Islam, cumplan con la oración y enséñenla a su familia, hijos y amigos, porque serán interrogados sobre esto en el Día del Juicio Final.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

"Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él". (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, 'Uzman y 'Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

La concentración en la oración (Jushu')

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

¡Hermanos musulmanes! Teman a Allah, Alabado sea, y reflexionen en la gran sabiduría que estableció en todos los actos de adoración que nos ordenó, y en todos los males y pecados que nos prohibió; y sepan que Él no prescribió los actos de adoración porque estaba necesitado de nosotros, al contrario, Él prescinde de todas las criaturas, pero nos ha ordenado todos estos actos de adoración porque somos nosotros quienes estamos necesitados de Él y porque todos nuestros asuntos –religiosos y mundanos– dependen de Él.

Todos los actos de adoración son un bien para los cuerpos, los corazones, los individuos y las naciones.

El último consejo que dio el Profeta ﷺ antes de morir, debido a su importancia, fue: **“La oración, la oración”**.

Hoy vamos a hablar de una característica fundamental de la oración, que es la concentración (al-jushu'), que consiste en tener presente corazón y mente al momento de realizar la oración, porque quien reza con su corazón y su mente atentos, alcanza la concentración, el jushu'. Y ya lo había dicho el profeta ﷺ que lo fundamental en los actos de adoración es la presencia del corazón, como se diría: “rezar de corazón” desde lo más profundo de uno mismo. Dijo el Profeta Mujámmad ﷺ: **“Por cierto que**

en el cuerpo existe un órgano que si se encuentra sano, todo el cuerpo lo estará también; y si se corrompe, todo el cuerpo se corromperá. Este es el corazón”. Aplicado a la oración, este hadiz significa que si se reza con el corazón concentrado, presente, la oración será correcta, pero que si son solo movimientos físicos, sin la presencia y concentración del corazón y la mente, entonces es una oración corrupta, que no alcanza el objetivo por el cual fue prescrita.

¡Hermanos y hermanas! Estamos necesitados de nuestro Señor, lo necesitamos en todo momento, no podemos prescindir de Él ni un solo instante; por lo tanto, debemos adorarlo, agradecerle y recordarlo continuamente. Allah legisló actos de adoración que nos acercan a Él y nos traen una gran recompensa, como las cinco oraciones, las cuales purifican el corazón de los pecados y hacen llegar al siervo a su objetivo, y son un lazo de unión entre él y su Creador, pues antes de realizar la oración tiene que purificar su interior y exterior, y se presenta ante su Señor completamente limpio, concentrado y sometido ante Él; no distrae su rostro ni su corazón, su rostro está en dirección al recinto sagrado de La Meca y su corazón con Allah, es decir, se ha dirigido a su Señor interna y externamente.

Hermanos y hermanas, el orante se va moviendo entre los diversos jardines de la adoración: de pie, sentado, inclinado, postrado, recitando el Corán, recordando y suplicando a Allah; su corazón está con su Señor en todas estas situaciones. ¿Acaso hay alguna bendición mayor que esta?! ¿Existe situación mejor que esta? De ahí que la oración sea la alegría y el deleite de los creyentes, el jardín que calma sus corazones y la vida para aquellos que recuerdan a Allah. Sus frutos son grandiosos: el orante termina su oración con un corazón diferente al que tenía cuando entró en ella, con un corazón repleto de luz y felicidad, abierto para todas las bendiciones del Islam; por ello encuentra que ama el bien y detesta el mal, confirmándose de esta forma las Palabras de Allah: **“Recita lo que se te ha revelado del Libro y cumple con la oración, porque la oración preserva de cometer actos inmorales y reprobables. Tener presente a Dios [en el corazón durante la oración] es lo más importante. Dios sabe lo que hacen.”** [Corán 29:45].

La oración es un lazo de unión entre el siervo y su Señor. El siervo se para frente a su Señor engrandeciéndole y exaltándole, recita Su Libro, Lo glorifica y exalta pidiéndole todas por sus necesidades mundanas y religiosas. De ahí que quien está cerca de su Señor tiende a olvidar todo lo que no sea Él, y en esos momentos de oración se encuentra en una actitud de sumisión, exaltación y tranquilidad; por eso la oración es la alegría y el deleite de los que conocen a Allah –mediante Sus Nombres y Atributos–, por eso les otorga sosiego en sus corazones, debido a la dulzura y apego que sienten al estar cerca de su amado Señor.

Quienes están cerca de Su señor tienden a finalizar su oración con un corazón diferente del que comenzaron, es decir, con un corazón repleto de alegría, felicidad, arrepentimiento y fe; por ello la oración los preserva de cometer actos inmorales y reprobables, debido a toda la luz, fe y arrepentimiento que les otorga.

Es muy apropiado para todo aquel que conoció la realidad de la oración, sus frutos y sus beneficios, que la tome como su mayor preocupación, que la espere con mucho anhelo, espere la llegada de esa hora para así conseguir todos sus frutos y estar completamente cerca de su amado.

¡Siervos de Allah! Muchos orantes desconocen el gran beneficio que tiene la oración, no le dan su merecida importancia y por ello la sienten como una carga sobre ellos, no es alegría ni deleite para ellos, ni sosiego para sus almas, como tampoco es luz para sus corazones; cuantas veces vemos hermanos

que la realizan apresuradamente en vez realizarla con serenidad y sosiego, no recuerdan a Allah sino muy poco. Estas personas tienen que saber que su oración puede ser inválida, aunque la realicen mil veces, puesto que la serenidad y sosiego a la hora de realizarla es uno de sus pilares. De ahí que el Profeta ﷺ le dijera a una persona que realizaba la oración apresuradamente, tal como como la gallina, picoteando, subiendo y bajando apresuradamente: **“Vuelve y repite de nuevo tu oración, porque no has rezado”**; y así estuvo repitiéndola varias veces, y cada vez que terminaba le decía el Profeta ﷺ: **“Vuelve y repite de nuevo tu oración, porque no has rezado”**; hasta que el Profeta ﷺ le enseñó a realizarla correctamente y le ordenó estar sereno y sosegado en cada uno de los movimientos de la oración.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es pérdida y toda pérdida lleva al Fuego.

¿Qué cosas nos ayudan a alcanzar la concentración o jushu’ durante la oración?

1. Prepararse para la oración, realizando la ablución concientemente, y serenar el corazón realizando una oración voluntaria antes de la obligatoria.
2. Recordar la cercanía de la muerte antes de comenzar la oración, como dicen algunos: “Reza como si esta oración fuera la última que fueras a hacer antes de morir”.
3. Reflexionar sobre los significados de los versículos y las frases de alabanza como cuando dice: *“Allahu Akbar”* (Allah es el Más Grande) esto implica que Allah es lo más importante para él, y que deja a sus espaldas toda la vida mundana, para dirigirse a su Señor. Cómo no recordar el Hadiz Qudsi en el cual Allah dijo: “He dividido la oración en dos mitades entre mi siervo y yo. Mi siervo tendrá lo que pide. Cuando el siervo recita: *“Al Hamdu Lilahi Rabbil ‘Alamin”* (Alabado sea Allah, Señor del universo) Allah le contesta desde Su trono: “Mi siervo Me ha alabado”; cuando dice: *“Ar-Rahmanir Rahim”* (Clemente, Misericordioso), dice Allah: “Mi siervo Me ha elogiado”, cuando dice: *“Maliki laumid Din”* (Soberano absoluto del Día del Juicio), dice Allah: “Mi siervo Me ha glorificado”; cuando dice: *“Iiaka Na’budu wa iaka Nasta’in”* (sólo a Ti adoramos y sólo a Ti imploramos ayuda), dice Allah: “Esto está entre Mi siervo y Yo, y para Mi siervo es lo que ha pedido”. De esta forma responde tu Señor por encima de los siete cielos, así que ten presente esto al realizar la oración. Saber que cuando dice: “Glorificado sea mi Señor, el Grandioso, y Glorificado sea mi Señor, el Altísimo” en voz baja, Allah, Glorificado sea, lo escucha estando establecido sobre Su Trono; y además de eso, que crea que si él acude a Allah en la oración, Allah acudirá a él, que Escucha todas sus palabras –aunque sean pronunciadas en voz baja–, que Ve todas sus obras –aunque sean pequeñas–, que Sabe todo lo que piensa –aunque

sea simple—. Cuando mires al lugar donde te vas a postrar, sabe que Allah, Elevado sea, te está viendo; cuando estés recordándolo en el *Tashahud* (testimonio de fe) moviendo ligeramente tu dedo índice, sabe que Allah está viendo ese movimiento, ya que Él, Alabado sea, Abarca todo con Su Conocimiento, Poder, Dominio, todo lo escucha y lo ve, y otros atributos más que evidencian Su Señorío.

4. Si tienes la bendición de entender el idioma de la revelación, reflexiona sobre el significado de los versículos que son recitados por el imam. Ya que dijo Allah en el Corán: **“Este Libro que te revelo [¡oh, Mujámmad!] encierra grandes bendiciones, para que mediten sobre sus signos y reflexionen los dotados de intelecto.”** (Corán 38:29).
5. No se debe rezar cuando está servida la comida ni cuando se tienen ganas de ir al baño. ‘A'ishah dijo: Escuché decir al Mensajero de Allah ﷺ: “Que nadie rece cuando la comida esté servida, ni cuando tenga necesidades de ir al baño.” (Muslim)
6. Tampoco se debe rezar cuando se tiene mucho sueño.

Sepan que la concentración en la oración tiene una recompensa única, que es la bienaventuranza, el éxito en este mundo y el otro, una virtud enorme. Dice Allah en su libro: **“Por cierto que triunfarán los creyentes que observen sus oraciones con concentración (jushu’u)... éstos serán quienes heredarán el Paraíso, en el que morarán eternamente”** [Corán 23:1-11].

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

La importancia de la mezquita en la vida del musulmán

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

La palabra árabe *masyid* significa lugar de culto y es un sustantivo de lugar derivado del verbo *sayada* que significa “inclinarse” o “arrodillarse”, en referencia a las postraciones realizadas durante las oraciones.

La naturaleza propia de la mezquita sale de lo familiar de los lugares de culto, porque es lugar de culto y oración, pero también es espacio de encuentro, enseñanza y cultura, lugar de ceremonias, destino de los pobres y necesitados, incluso lugar de consuelo y alegría.

La mezquita es la base y el centro de la vida de la comunidad musulmana, ya que es el espacio de aprendizaje de valores y virtudes, el orden, la limpieza, la igualdad, la cooperación entre los hermanos, la misericordia, la justa valoración del tiempo, etc.

Aspectos que demuestran la importancia de la mezquita en la vida del musulmán:

1. La recompensa de quienes se ocupan de construir la mezquita

“Allah permitió que fuesen erigidas y honradas las mezquitas para que se invoque Su nombre, y en ellas Le glorifiquen por la mañana y por la tarde, hombres a los que ni los negocios ni las ventas les

distraen del recuerdo de Allah, la práctica de la oración prescrita y el pago del Zakát, pues temen el día en que los corazones y las miradas se estremezcan [el Día del Juicio].” (Corán 24:36-37)

“Una mezquita erigida con piedad desde el primer día es más digna de que ores en ella, pues allí hay hombres que desean purificarse, y Allah ama a quienes se purifican. Quien construye sobre la base de la piedad y la complacencia de Allah es mejor” (Corán 9:108-109)

Dijo el Profeta Mujámmad ﷺ: “Quien construya una mezquita para Allah, buscando complacer a Allah, Allah le construirá una casa en el paraíso”. (Tirmidhi)

2. Las mezquitas son descritas como “casas de Allah” o que pertenecen a Allah

Una pertenencia para honrar el lugar y darle su lugar en el corazón del creyente.

“Por cierto que las mezquitas son de Allah, así que no invoques a nada ni a nadie junto con Allah” (Corán 72:18)

“Sólo deben mantener y frecuentar las mezquitas de Allah aquellos que creen en Él, en el Día del Juicio, practican la oración prescrita, pagan el Zakát, y no temen sino a Allah. En verdad éstos son quienes verdaderamente siguen la guía”. (Corán 9:18)

3. El amor de Allah por ese lugar

Dijo el Profeta ﷺ: “El lugar más amado para Allah es la mezquita, y el más desagradable para Él el mercado”. (Muslim)

Dijo evidenciando su importancia en la vida del creyente, que una de las personas que estarán bajo la sombra del trono de Allah el día del Juicio será: “un joven que creció con su corazón pegado a la mezquita”. (Bujari y Muslim)

Por el amor que Allah tiene por la mezquita es que el simple hecho de permanecer dentro de ella tiene una recompensa especial. Dijo el Profeta ﷺ: “Los ángeles bendicen con la paz a quien se queda en la mezquita luego de hacer la oración, mientras no pierda su ablución, ellos oran: ‘Oh Señor, perdónalo y ten misericordia de él’.” (Bujari y Muslim)

Dice el Profeta ﷺ: “A aquel que camina hasta la mezquita, por la mañana o por la noche, Allah le asigna un placer en el paraíso, por cada vez que se encamina a ella, por la mañana o por la noche”.

Y también dijo el Profeta ﷺ: “Aquel que cumple las abluciones en casa y después se encamina a una de las casas de Allah para cumplir con la obligación que le ha sido impuesta por Allah, con un paso limpia un pecado y con el siguiente eleva su rango”.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es pérdida y toda pérdida lleva al Fuego.

Los beneficios que la mezquita proporciona a la sociedad:

1. Se realizan las oraciones y se busca la espiritualidad y la devoción
2. Se imparte el conocimiento
3. Desde la mezquita comienza la divulgación del Islam
4. El papel social de la mezquita
 - Es el lugar de encuentro de los musulmanes**, donde nos enteramos del estado de los hermanos y las noticias de la comunidad
 - Es el lugar donde recibir dignatarios y delegados**, como cuando el Profeta ﷺ recibió a los cristianos que venían de Nayrán a preguntar sobre el Islam.
 - Es el lugar donde se realiza la asamblea** para dar solución a las problemáticas que tiene la comunidad
 - Se da asistencia al necesitado** y se distribuyen las caridades
 - Es el refugio del desamparado**, como cuando el Profeta dio espacio a los emigrados que no tenían casa, conocidos como *ahlu Suffah*
 - Es un lugar de entretenimiento en ocasiones especiales**, como cuando delante del profeta ﷺ los abisinios realizaron destrezas gimnásticas, o se celebra la festividad del Eid.

Quiera Allah hacernos comprender el valor e importancia de las mezquitas, que llene nuestros corazones de amor por las casas de Allah, y nos conceda la generosidad para contribuir en la construcción y manutención de las mezquitas.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades,

de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

La jurisprudencia de la oración del Viernes

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Allah dice en el Corán:

“¡Oh, creyentes! Cuando se convoque a la oración del día viernes, acudid al recuerdo de Allah y abandonad el comercio, pues ello es lo mejor para vosotros. ¡Si supierais!” [Corán 62:9]

Debido a algunas inconsistencias que pueden verse durante esta oración, es que hoy vamos a hablar sobre la importancia y las reglas que regulan esta oración.

Es una obligación asistir a la oración del Yumu'ah para:

1. El musulmán,
2. hombre,
3. consciente,
4. *Balig* (esta palabra árabe se refiere, en la terminología islámica, a las personas que han alcanzado la desarrollo sexual. Sus edades varían según la etnia y la región donde habitan.), y
5. residente en el mismo distrito o la misma ciudad (de la mezquita).

No es obligación asistir a la oración del Yumu'ah para:

1. La mujer,
2. el enfermo,
3. el menor,
4. el viajero y
5. el cautivo o prisionero;
6. Sin embargo, es válido para cualquiera de ellos que asista.

Virtudes del día viernes:

Abu Hurairah relató que el Profeta ﷺ dijo: “El mejor día en el que sale el sol es el viernes; en él fue creado Adán, en él fue introducido al Paraíso y en él fue expulsado del mismo. Y por cierto que el Día del Juicio será un día viernes.” Registrado por *Muslim*.

El Profeta ﷺ nos dijo que durante el día viernes hay un momento en el que las plegarias son respondidas por Allah. Esta hora se la sitúa después del *'Asr*, y se recomienda incrementar la invocación a Allah y el *Du'a'* en ella. *Abu Hurairah* relató que el Profeta ﷺ mencionó el día viernes y dijo: “En él hay una hora en la que Allah concede todo lo que Su siervo musulmán le pide mientras reza.” E indicó con su mano que se trata de un tiempo corto. Registrado por Bujari y Muslim.

Asuntos recomendables antes del Yumu'ah

Aus Ibn Aus Az Zaqqafi relató que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “Quien se baña e higieniza correctamente el día viernes, madruga y acude temprano (a la mezquita), se dirige caminando y no sobre su montura, se sienta cerca del *Imam* y escucha con atención sin desconcentrarse, gana la recompensa de un año ayunando durante el día y rezando por la noche.” Registrado por *Abu Dawud e Ibn Mayah*.

Es *Sunnah* que la persona se arregle, peinándose, cortándose las uñas, recortando su bigote, emprolijando su barba, y dije emprolijar, no afeitar, afeitar no embellece el rostro, lo hace distinto y desobediente a las palabras del Profeta ﷺ, es sunnah que se perfume, vista sus mejores galas, salga temprano hacia la mezquita y se siente cerca del *Imam*. También que rece lo que pueda antes del *Yumu'ah*, recite el Corán y haga muchas plegarias.

Es *Sunnah* recitar *Surah* “La caverna (#18)” en la víspera del viernes o el mismo día viernes. Quien recite esta *Surah* el viernes, estará iluminado por su luz hasta el viernes próximo.

Es *Sunnah* incrementar el pedido de bendiciones por el Profeta ﷺ durante el viernes.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid'ah ua kullu bid'atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es perdición y toda perdición lleva al Fuego.

Lo que invalida el Yumu'ah

Hablar durante la *Jutbah* implica la pérdida de la recompensa y el registro de un pecado. Sólo el *Imam* puede hablar a alguien por algún beneficio, para devolver el saludo o para desear la misericordia de Allah al que estornuda. Lo que significa que los musulmanes no pueden hablar durante la *Jutbah*, ni siquiera para responder el *salam*.

Cosas raras que uno puede ver durante el Yumu'ah y que van contra el espíritu de esta oración, y disminuyen su recompensa o la anulan

1. Los que revisan el email y los mensajes de texto en su celular
2. Los que se saludan pronunciando el *salam*, cuando el *imam* está pronunciando el sermón.
3. Quedarse afuera hablando cuando la *Jutbah* no es en su idioma.
4. Los que se quedan dormidos y hasta roncan.
5. Los que llegan temprano a la mezquita para el *yumu'ah*, pero no ingresan a la mezquita sino que se quedan en la puerta hablando con sus hermanos y amigos, cuando en realidad, este horario tan especial, es para hacer adoración. Hagamos el cambio, apliquemos la *Sunnah* en este lugar y que sea este espacio "lugar-tiempo" para dedicarlo a la espiritualidad, el recuerdo de Allah y la lectura reflexiva del Sagrado Corán.

Además, es detestable pasar por encima de los hombros de la gente cuando ya ha comenzado la *Jutbah* y también sentarse sobre las nalgas y rodear las piernas plegadas con los brazos.

¿No ir al Yumu'ah es un asunto sin importancia?

Quien pierde la oración del *Yumu'ah* debe compensarlo rezando cuatro *Raka'at* del *Dhuhr*. Si lo perdió debido a un inconveniente no habrá incurrido en una falta, pero si lo hizo sin excusa habrá cometido un pecado por su negligencia con el *Salat* del *Yumu'ah*. El Profeta ﷺ dijo: "A quien deja de asistir a tres rezos del viernes por negligencia Allah sellará su corazón". Registrado por *Abu Dawud* y *At Tirmidhi*.

Qué debe hacer la persona que ingresa a la mezquita y la Jutbah ya ha comenzado

Quien entra a la mezquita durante la *Jutbah* debe rezar dos *Raka'at* breves antes de tomar asiento.

Quien siente somnolencia durante la *Jutbah* debe cambiar de posición o de lugar.

Qué debe hacer la persona que ingresa a la mezquita y la oración ya ha comenzado

Quien alcanza a rezar una *Rak'ah* completa con el *Imam* realizará una más (luego de que el *Imam* termine el *Salat*) con la intención de completar su *Yumu'ah*. Quien no alcanza a rezar una *Rak'ah* con el *Imam* deberá cambiar su intención y rezar el *Dhuhr*, por lo que rezará en total cuatro *Raka'at*.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Jutbas sobre el ayuno (as-Saum)

Beneficios del ayuno del mes de Ramadán

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Hermanos y hermanas en el Islam, debemos tener temor de Allah y agradecerle que entre Sus favores se encuentre el poder alcanzar esta época de bien y dedicarnos a obedecerlo y alejarnos de los pecados ya que esta este mes fue prescrito para expiar las faltas y aumentar las buenas obras.

Allah, enaltecido sea, dice en el Corán:

“En el mes de Ramadán fue revelado el Corán como guía para la humanidad y evidencia de la guía y el criterio. Quien de vosotros presencie la aparición de la luna [correspondiente al comienzo del noveno mes] deberá ayunar; y quien estuviere enfermo o de viaje [y no ayunase] deberá reponer posteriormente los días no ayunados y así completar el mes. Allah desea facilitaros las cosas y no dificultáros las; engrandeced a Allah por haberos guiado y así seréis agradecidos”. [Corán 2:185]

Por cierto que recibimos un mes generoso, de gran provecho para quien Allah le facilita hacer obras piadosas. Recibimos el mes de Ramadán en el cual fue revelado el Corán, un mes donde se multiplica la recompensa por las buenas obras.

En este mes es muy importante el ayuno y quien lo hace con fe y esperanza le son perdonadas sus faltas, citó al-Bujari que Abu Hurairah relató que el Mensajero de Allah ﷺ dijo en un hadiz qudsi:

“Dijo Allah: ‘Todas las obras del hijo de Adán son para él, menos el ayuno, que es para Mí y Yo lo recompenso’. El ayuno es una protección, cuando uno de vosotros esté ayunando que no discuta ni haga alboroto. Y si alguien los insulta o los pelea, díganle: ‘Estoy ayunando, estoy ayunando’. ¡Juro por Quien tiene el alma de Mujámmad en Sus manos! Que el mal aliento del ayunante es más preciado para Allah que el aroma del almizcle. El ayunante tiene dos alegrías, una cuando desayuna, y la otra el día que se encuentra con su Señor”.

Cuando se habla de ayuno la mayoría piensa solamente en que es dejar de comer y beber, pero el ayuno tiene otros significados más profundos y complementarios al hecho de abstenerse de la comida y la bebida.

Algunos de los Salaf, que Allah tenga misericordia de ellos, dijeron: “Lo más fácil del ayuno es dejar la comida y la bebida”.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es perdición y toda perdición lleva al Fuego.

Algunas de los beneficios que debes buscar alcanzar en este mes son:

1. Obtener más taqwa

Allah deja en claro en el Corán que el objetivo por el cual se ayuna es alcanzar e incrementar la taqwa:

“¡Oh, creyentes! Se les ordenó el ayuno al igual que a quienes les precedieron para que alcancen la piedad”. (Corán 2:183)

Así el ayuno es un medio para alcanzar taqwa, ya que ayuda a evitar que una persona cometa muchos pecados a los que uno es propenso. Debido a esto, el Profeta ﷺ dijo: “El ayuno es un escudo con el cual el siervo se protege del fuego del infierno”. Entonces debemos preguntarnos, después de cada día de ayuno: ¿Este día de ayuno me ha hecho más temeroso y obediente a Allah? ¿Me ha ayudado a distanciarme de los pecados y las desobediencias?

2. Desarrollar la paciencia (as-sabr)

El Profeta ﷺ dijo: “El mes de la Paciencia, y los tres días de cada mes, son momento de ayunar.”

Ibn `Abdul-Barr - que Allah tenga misericordia con él - dijo: “Lo que se entiende por el mes de la Paciencia es el mes de Ramadán... Entonces el ayuno es llamado paciencia porque refrena el alma de los deseos de beber, comer y del deseo sexual.”

Por lo tanto ayunar es un medio de aprender autocontrol y paciencia.

La paciencia tiene tres grados:

- Tener paciencia para cumplir con las órdenes de Allah.
- Tener paciencia para abstenerse de lo que Allah ha prohibido.
- Tener paciencia para aceptar el destino que Allah nos pone.

3. Compartir las privaciones del pobre y el necesitado.

Narró An Nu`man Ibn Bashir que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “El ejemplo de los creyentes en su amor mutuo, ternura y colaboración es como el cuerpo, que si se aqueja un órgano se resiente el resto del cuerpo por la fiebre y el insomnio.” (Bujari y Muslim)

Cuando el ayunante siente dolores a causa del hambre, vive en carne propia lo que sienten los pobres y necesitados, y por lo tanto siente compasión por ellos y los ayuda a mitigar su hambre. No es lo mismo oír hablar de la necesidad que compartirla.

Uno de los salaf fue preguntado: ¿Con que objetivo fue legislado el ayuno?’. Respondió: ‘Para que el rico experimente el sabor del hambre y no se olvide del pobre’.

4. Sentir agradecimiento por todas las gracias y favores de Allah que uno tiene

Al abstenernos de comer y beber, nos damos cuenta de todos los favores y gracias de Allah que experimentamos a diario, y de las que no somos conscientes. El ayuno nos ayuda a despertar esa conciencia.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Cómo nos preparamos para recibir el mes de Ramadán

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Hermanos y hermanas, cómo podemos prepararnos para recibir el mes de Ramadán, de modo que sea el mejor Ramadán de nuestra vida, y saquemos de él el mejor provecho para nuestra vida presente y futura.

1. Organizar nuestro tiempo y actividades.

Podemos realizar un cuadro donde escribamos todas las acciones que queremos desarrollar durante este mes y en qué momentos vamos a realizarlas. Para de esa forma completar la lectura del Sagrado Corán, aunque sea en nuestro idioma, otras lecturas que queremos hacer, una cierta cantidad de oraciones y otras obras, y que no se nos pase el mes diciendo mañana lo haré, mañana comenzaré y finalice Ramadán y nos perdamos la oportunidad, sintiendo gran frustración personal por ello.

2. Limpiar el corazón de todo rencor

Dijo el Profeta ﷺ: “Cuando llega la mitad de Sha'ban. Allah contempla a todas sus criaturas y perdona a los creyentes y les da tiempo a los incrédulos pero deja a los rencorosos con su rencor hasta que lo invoquen”. (Considerado hasan por Al-Albani)

3. Recomponer las relaciones familiares que están rotas o estamos alejados

El Profeta ﷺ dijo: “Allah contempla a todas sus criaturas en la noche de la mitad de Sha'aban y perdona a todas sus criaturas, excepto al idólatra y los que están enemistados”. (Registrado por Ibn Mayah y considerado hasan por Al-Albani)

4. Festejar el inicio de Ramadán

Sentirlo como una fiesta del alma y la espiritualidad, una ocasión única para acercarnos a Allah.

Dijo el Profeta ﷺ: “El ayunante tiene dos momentos de gran alegría: Al romper el ayuno se alegra, y cuando llegue al encuentro con su Señor se alegrará de haber ayunado.”

Narró Abu Hurairah que el Profeta ﷺ dijo: “A quien haga el ayuno de Ramadán con fe y esperanza, le serán perdonadas sus faltas anteriores.”

Abu Hurairah dijo: “El Mensajero de Allah ﷺ dijo: ‘Ha llegado a ti Ramadán, un mes sagrado. Allah ha dicho que es obligatorio que ayunes (este mes). Durante el mismo se abren las puertas del Paraíso y se cierran las puertas del Infierno, y los demonios están encadenados. En él hay una noche que es mejor que mil meses, y todo aquel que se prive de su bondad ciertamente estará privado de toda bondad’”. (Registrado por an-Nisaa’i)

Por eso es que los compañeros del profeta se felicitaban unos a otros y se albriciaban cuando comenzaba este hermoso mes.

5. Ayunar no solamente de comida y bebida

Sino también de los malos pensamientos, de los insultos, de las distracciones externas como la música, la TV, etc.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es pérdida y toda pérdida lleva al Fuego.

Dijo uno de los sabios que el ayuno es de tres niveles.

Primer nivel: ayunar de lo que produce satisfacción al estómago y a los genitales, lo cual es lo mínimo indispensable.

Segundo nivel: ayunar del oído, la lengua, los miembros del cuerpo y de las faltas y pecados.

Tercer nivel: Ayunar de todo pensamiento mundano, de todo apego materialista, y alejarse de las cosas materiales durante todo el mes.

Dijo el Profeta ﷺ: “El ayuno es una protección. Si alguno de vosotros está ayunando que no diga obscenidades ni grite. Y si alguno es insultado o provocado que diga: ‘¡Estoy ayunando!’ ‘¡Estoy ayunando!’”

Dijo Yabir ibn Abdullah, un compañero del profeta dando un consejo a uno de sus estudiantes: “Si ayunas, que ayunen también tus oídos, tus ojos y tu lengua de la mentira y lo prohibido; no perjudiques a tu vecino, y compórtate con tranquilidad y espiritualidad el día que ayunes, y que no sea igual el día que ayunas y el día que no ayunas”.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

100 consejos para este Ramadán

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Ramadán es el mes sagrado de ayuno. Quien toma provecho de este mes, se beneficia grandemente, pero quien es negligente y lo deja pasar sin adorar a Allah y pulir su carácter, ha dejado pasar una oportunidad que quizás jamás se le vuelva a presentar en la vida.

Por eso, aprovecha este Ramadán... Es un regalo de Allah que tengas vida, salud y la posibilidad de ayunar y adorar a Allah en este mes.

Te presentamos cien consejos para que saques el mejor provecho de este Ramadán y lo cumplas correctamente:

1. Sincera tu intención de ayunar sólo para complacer a Allah, porque lo que no se hace con intención sincera solo para complacer a Allah carece de valor.
2. No dudes en tu intención, se firme.
3. Pide solo de Allah la recompensa por tu esfuerzo, pues solamente Allah recompensa por las obras.

4. Aprovecha para arrepentirte de tus deslices y pecados, y toma fuertemente la decisión de no volver a cometerlos.
5. Alébrate por el comienzo del mes de Ramadán, porque eso es una señal de la fe.
6. Felicita a tus hermanos, hermanas y familiares por el comienzo de Ramadán.
7. Aférrate al correcto comportamiento del ayunante:
 - Haz la súplica al ver la luna de Ramadán
 - Prepárate para ayunar y forma la intención sincera en tu corazón de cumplir este rito sinceramente para Allah.
 - Prepárate para despertarte para el Suhur poco antes del Fayr.
 - Apresúrate a romper el ayuno cuando llegue el ocaso.
 - Haz la súplica registrada en la Sunnah al romper el ayuno.
 - Invita a gente a romper el ayuno contigo.
 - Haz el esfuerzo de hacer las oraciones en la mezquita, especialmente el Isha y el Tarawih.
8. El fruto esperado del ayuno es incrementar la taqwah, el temor devocional de Allah.
9. Esfuérate por ayunar el mes completo y rezar el Tarawih todas las noches.
10. No hagas de este mes una reunión social, sino que aprovecha para adorar a tu Señor en soledad.
11. Reflexiona sobre las gracias que Allah te ha dado, y agradécele por ellas.
12. Agradece a Allah por haberte sustentado.
13. Agradece a Allah por haberte guiado por el sendero recto.
14. Cuando estés con la gente, cuida tu lengua y mide tus palabras.
15. Esfuérate por cumplir con todos tus actos de adoración obligatorios en su momento indicado, para que Ramadán sea una escuela de cómo ser mejor musulmán.
16. Que tu lengua no deje nunca de recordar a Allah.
17. Recuerda a Allah con cada respiración, para que sepas que el recuerdo de Allah mantiene vivo tu corazón espiritual, así como el aire mantiene vivo tu cuerpo físico.
18. Mantente alejado de las malas compañías.
19. Si ayuna tu estómago, que también ayune tu lengua, tu corazón y tu mente.
20. Que tu día de ayuno no sea igual al día que no ayunas, haz que sea especial.
21. El ayuno más elevado es el del corazón, cuando ayuna de todo excepto Allah.
22. Siente el hambre, y reflexiona sobre tu debilidad.

23. Ruega todas las noches a Allah ser de aquellos que serán salvos del Infierno al terminar Ramadán.
24. Aférrate la Sunnah del Profeta en todos los asuntos, y aléjate de toda innovación.
25. Esfuérrate por hacer una caridad todos los días.
26. Esfuérrate en dar de cada día comida para los ayunantes.
27. Esfuérrate en ordenar el bien, y prohibir lo que está mal.
28. El chisme destruye el ayuno, y pedir perdón a Allah lo eleva.
29. Esfuérrate en unir y visitar a tu familia durante Ramadán.
30. Esfuérrate en honrar a tus padres en este mes.
31. Esfuérrate en alegrar a tus hermanos musulmanes.
32. Esfuérrate en solucionar los problemas de las personas.
33. Esfuérrate en honrar a tu vecino.
34. No rías mucho.
35. Usa el ayuno para hacer de tu espíritu sensible y humilde.
36. No discutas, ni riñes, mantente en silencio, estarás a salvo.
37. Cumple con tus compromisos.
38. Lee mucho el Sagrado Corán.
39. Esfuérrate para hacer las cinco oraciones en la mezquita.
40. Esfuérrate para hacer la oración del Tarawih en la mezquita.
41. Esfuérrate en orar durante la noche, y suplicar largamente.
42. Cuando vayas a la mezquita no cometas ninguna innovación.
43. Esfuérrate para tener concentración en tu oración.
44. Esfuérrate para permanecer en la mezquita todo lo que puedas.
45. La oración en la mezquita es mejor.
46. Hermana, cuando vaya a la mezquita, aférrese al protocolo de buen comportamiento y vestimenta islámica.
47. La mujer durante la menstruación es mejor que no acuda a la mezquita.
48. La mujer durante la menstruación no debe orar, tocar el Corán en árabe, ni ayunar.
49. Evoca en tu corazón el recuerdo de Allah y llora al recordarlo.
50. Si tus ojos no pueden llorar, haz que tu corazón llore de emoción por las gracias de Allah.
51. Haz muchas oraciones voluntarias.
52. Las mujeres durante la menstruación deben aferrarse al recuerdo de Allah (dikr).

53. Aprende los horarios en que Allah responde las súplicas, y ruega en ellos.
54. Intenta realizar una visita a La Meca ('Umrah) durante Ramadán.
55. Aprovecha la última parte de la noche para pedir perdón y arrepentirte.
56. Aléjate durante este mes de todo lo que te aleje de Allah.
57. No grites.
58. No insultes.
59. No faltes el respeto.
60. No respondas a las ofensas.
61. No te juntes con el sexo opuesto.
62. Se constante con los actos de adoración, aunque sean pocos.
63. Alterna entre los distintos actos de adoración, para no aburrirte.
64. Aconseja el bien a los musulmanes todos los días.
65. Trata bien a la gente y dales prioridad sobre ti mismo.
66. Cuando lleguen los últimos diez días de Ramadán, esfuérgate aún más en la adoración.
67. Esfuérgate en hacer retiro espiritual (*i'tikaf*) los últimos diez días del mes.
68. Busca la noche del designo divino (*Lailat al-qadr*).

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid'ah ua kullu bid'atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es perdición y toda perdición lleva al Fuego.

69. No duermas muchas horas.
70. No comas mucho al romper el ayuno.
71. Esfuérgate en dar de comer a los pobres y ayunantes musulmanes.
72. Ayuda a los necesitados.
73. Apresúrate a dar el Zakat al-Fitr.
74. Enseña a tus hijos pequeños la oración, el ayuno, el hiyab...

75. Se la mejor persona durante este mes.
76. Reflexiona sobre los significados del Corán.
77. No hagas caso a tu ego en todo lo que te pida.
78. No hagas caso a los demonios humanos.
79. Aléjate del pecado y la desobediencia. No mires televisión.
80. No fumes luego de romper el ayuno, jura por Allah que lo dejarás.
81. Desgraciada es la persona que durante Ramadán no alcanza el perdón de Allah.
82. Sé paciente y aprende la paciencia, porque el ayuno es la mitad de la paciencia.
83. Agradece a Allah por todos los favores que te ha concedido.
84. Una forma de agradecer a Allah es no cerrar la puerta en la cara de quien ha golpeado tu puerta para pedirte algo.
85. Esfuérate por perfeccionar tu ayuno.
86. Aléjate de la mentira y el falso testimonio.
87. Hay algunos ayunantes que no obtienen de su ayuno sino hambre y sed.
88. No seas de aquellos tontos que ayunan de las cosas licitas (*halal*) y rompen su ayuno con cosas ilícitas (*haram*).
89. Que tu corazón se aferre al temor y la esperanza en Allah luego de romper el ayuno.
90. Ser paciente para adorar a Allah es mejor que tener que ser paciente en soportar el castigo de Allah.
91. Ayunar también es proteger la vista y el oído de lo que no se debe ver ni escuchar.
92. El ayuno es protección.
93. Se cuidadoso con tu ayuno.
94. Que ayunen tus manos de tomar aquello que no te pertenece y que ayunen tus ojos de mirar lo que no debes.
95. Que ayunen tus oídos de escuchar lo que no debes, y que ayunen tus pies de encaminarse hacia lo prohibido.
96. Que ayune tu mente de pensar en lo ilícito.
97. Esfuérate durante Ramadán en hacer actos de adoración que antes no habías hecho.
98. Vive este Ramadán como si fuera el primero de tu vida.
99. Esfuérate para hacer de cada día de Ramadán un día especial, que cada día sea mejor que el anterior, hasta llegar al final del mes.
100. Esfuérate en tener la intención de cumplir con las siguientes cosas durante este Ramadán:

- Ser un devoto arrepentido de sus pecados.
- Ser un divulgador del Islam.
- Hacer buenas obras únicas.
- Que tus obras sirvan para guardar la recompensa de Allah.
- Que tus obras sirvan para borrar tus pecados.
- Alcanzar el perdón de tus faltas pasadas y futuras.
- Que el ayuno interceda por ti el Día del Juicio Final.
- Alcanzar la paz que concede Allah y ruegan sus ángeles cuando te levantas para comer antes del amanecer.
- Que tus buenas obras te alejen del Fuego del Infierno.
- Que el ayuno un día de calor protege de la sed el día del Juicio Final.
- Quien muere ayunando entrará al paraíso.
- Alcanzar con el ayuno la bienaventuranza.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

La excelencia de Lailat al Qadr y el Zakat al Fitr

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Alabado sea Allah.

Me pregunto si la persona que ayuna continúa después de Ramadán como lo era durante el mismo, o si ella es **“Y no seáis como quien deshace el hilado que había realizado cuidadosamente”** (Corán 16:92). Me pregunto si una persona que durante Ramadán ayuna, recita y lee el Corán, entrega caridad, permanece en oración durante la noche y hace du'aa', ¿será igual después de Ramadán, o irá por otro camino?, quiero decir, el camino de Shaitán, al cometer pecados y al hacer cosas que enojan al Misericordioso.

Si un musulmán continúa teniendo paciencia al llevar a cabo actos piadosos después de Ramadán, es un signo de que su ayuno ha sido aceptado por su Señor.

Llama la atención después de Ramadán ver a las personas que ayunaron y rezaron por la noche, hicieron caridad y adoraron al Señor de los Mundos, tan pronto como termina el mes, su forma de ser cambia completamente y comienzan a tener una mala actitud hacia su Señor. Los ves que abandonan las oraciones y no llevan a cabo actos piadosos, cometiendo pecados y desobedeciendo a Allah de diferentes maneras, manteniéndose lejos de la obediencia a Allah, el Soberano.

¡Qué terrible es, por Allah, que la gente tenga en cuenta a Allah sólo en Ramadán!

El musulmán debe hacer de Ramadán una oportunidad para comenzar una nueva página al arrepentirse, volviéndose hacia Allah, y persistiendo en rendirle culto sincero.

Allah dice en el Corán:

“Y observa [¡Oh, Mujámmad!] las oraciones prescritas durante del día [Salat Al Fayr, Salat Adh Dhuhr y Salat Al ‘Aṣr] y durante la noche [Salat Al magrib y Salat Al ‘Isha’], pues las buenas obras borran las malas. Ciertamente esto es una exhortación para quienes reflexionan”. (Corán 11:114)

El Profeta ﷺ dijo: “Luego de una mala acción haz una buena, ya que esta borrará la mala; y tenga buenos modales y una actitud positiva hacia las personas”.

Sin duda, el propósito por el cual Allah creó a las personas es para alabarlo sólo a Él, sin ningún compañero o asociado. Es el propósito final y el mayor de los objetivos, obtener ‘ubudiiah (ser el siervo de Allah en el sentido más completo y verdadero). Esto se logra de la manera más hermosa durante Ramadán, cuando se ve a las personas en grupo o solas concurrir a las casas de Allah, y los vemos procurando llevar a cabo a tiempo las plegarias obligatorias y haciendo caridad, compitiendo uno con el otro para hacer buenos actos. **“Allah afianza a los creyentes con la palabra firme en esta vida y en la otra” (Corán 14:27)**. A quien Allah ayuda a permanecer firme en llevar a cabo actos piadosos después de Ramadán, Allah dice en el Corán:

“hacia Él ascienden las buenas palabras [y las glorificaciones], y Él exalta las obras piadosas.” (Corán 35:10).

El profeta ﷺ enseñó a sus Compañeros a competir en hacer el bien, y dijo: “Una moneda de plata puede ser más importante ante Allah que una de oro, y lo mejor de la caridad es la que un hombre hace cuando es rico”. El Profeta ﷺ explicó que si una persona da en caridad cuando tiene con que hacerlo y tiene también buena salud pero le tiene temor a la pobreza, la caridad será importante para Allah, como balance de sus buenas acciones; mientras que quien la demora, luego se enferma y ahí comienza a dar en caridad, ya que teme que sus buenas acciones sean rechazadas, se corre el peligro de que esta caridad no sea aceptada – Buscamos refugio en Allah. Allah dice en el Corán:

“Allah perdona sólo a quienes cometen el mal por ignorancia y pronto se arrepienten. A éstos Allah los absuelve porque Allah es Sabio, Omnisciente. No serán perdonados quienes sigan obrando mal hasta que les sorprenda la muerte y entonces digan: Ahora me arrepiento. Ni tampoco quienes mueran siendo incrédulos; a éstos les tenemos reservado un castigo doloroso.” (Corán 4:17-18)

El creyente sincero teme a Allah y procura obedecerlo todo el tiempo, continuando en su piedad y siempre procurando hacer el bien, llamando a los demás a Allah, imponiendo lo que es bueno y prohibiendo lo malo. Para el creyente, sus días y noches en este mundo son un tesoro, y se le permite ver lo que deposita en él. Si deposita cosas valiosas, le serán de beneficio ante el Señor en el Día de la Resurrección; pero si ocurre lo contrario será un desastre para él. Le pedimos a Allah que nos proteja de semejante pérdida.

Los sabios sostienen que uno de los signos de aceptación (de las buenas acciones) es que Allah hace que una hasanah (una buena acción) sea seguida por otra, ya que la hasanah dice: “¡Mi hermana, mi hermana!” y la sai’ah (la mala acción) también dice: “¡Mi hermana, mi hermana!” –buscamos refugio en Allah. Si Allah ha aceptado el ayuno de Ramadán de una persona, y esta se ha beneficiado por este

período de entrenamiento (espiritual) y ha permanecido firme en obedecer a Allah, entonces se ha unido a la caravana de aquellos que permanecen firmes y le responden a Allah. Tal como dice Allah en el Corán:

“Por cierto que quienes dicen: Nuestro Señor es Allah y obran correctamente, descenden sobre ellos los Ángeles [en la agonía de la muerte y les dicen:] No temáis [a la muerte y a lo que vendrá después de ella] ni os apenéis [por la separación con vuestros familiares], sino alegraos con el Paraíso que se os prometió [como recompensa]. “Nosotros somos vuestros protectores en la vida mundanal y en la otra; sabed que tendréis allí todo cuanto deseéis y se os concederá lo que pidáis”. (Corán 41:30-31)

“Y quienes tomen por aliados a Allah, a Su Mensajero y a los creyentes, [sepan que] quienes están con Allah serán los vencedores”. (Corán 5:56)

“Quienes digan: ¡Nuestro Señor es Allah! y luego obren rectamente, no temerán [ningún mal en el futuro] ni se entristecerán”. (Corán 46:13)

Obrar rectamente debe mantenerse de un Ramadán al siguiente, ya que el profeta ﷺ dijo: “Desde una plegaria a la otra, desde un Ramadán al siguiente, desde una peregrinación a la siguiente. Esto borrará cualquier (pecado) que se haya cometido entre uno y otro, mientras que se eviten los pecados mayores”. Y Allah dice:

“Si os apartáis de los pecados más graves perdonaremos vuestras faltas y os introduciremos en el Paraíso honrándoos”. (Corán 4:31)

El creyente debe unirse a la caravana de aquellos que permanecen firmes y debe abordar el barco de la salvación desde el momento en que alcanza la edad del juicio hasta el de su último suspiro. Debe permanecer a la sombra de “*Laa ilaaha ill-Allaah*”, disfrutando de las bendiciones de Allah. Esta religión es la verdad y el camino que adherimos firmemente en Ramadán, es con la que Allah nos honra a través de la generosidad de Su entrega, Su bendición misericordiosa y Su gran favor. De esta manera continuaremos rezando las oraciones nocturnas y alabando a Allah después del mes de Ramadán. No olvide, mi hermano, que Allah lo ha bendecido con el retiro espiritual (*i'tikaaf*), y Allah lo ha bendecido a través de la caridad, y Allah lo ha bendecido con el ayuno, y también lo ha bendecido con las suplicas y los ruegos (*du'aa'*) que han sido aceptados. No olvide, mi hermano, cuidar estas buenas acciones y el sustento de Allah, no permita que estas sean borradas por las malas acciones. Esfuércese por cultivar la bondad y la felicidad, y estar en compañía de aquellos que permanecen firmes (al Islam), y buscan a Allah y a Su Mensajero y a Su Hogar en el Otro Mundo, en donde albricias del Paraíso tan inmenso como los cielos y la tierra, prepárese para ser beato, ya que debe responder al llamado de Allah; ¡Oh, buscador del bien, continúa!, y ¡Oh, buscador del mal, desiste!

Y responde a las palabras del Profeta ﷺ: “Quien rece con fe por la noche durante Ramadán y espere su recompensa, sus pecados previos serán perdonados. Quien rece con fe durante la noche del decreto (*Laylat al-Qadr*) y espere su recompensa, sus pecados previos serán perdonados”.

Le pido a Allah que nos ha bendecido con el ayuno, el retiro espiritual (*i'tikaaf*), la peregrinación menor (*'umrah*) y la caridad, que nos bendiga con la orientación, la piedad, la aceptación de nuestras buenas obras; que Él nos ayude a persistir en nuestros buenos actos y a permanecer firmes, ya que la persistencia en los buenos actos es una de las mejores maneras de acercarse a Allah. De aquí que cuando un

hombre se acercó al Profeta ﷺ y dijo: “Aconséjame,” éste le respondió: “Di: ‘Creo en Allah,’ y permanece firme.” (al-Bujari y Muslim).

De acuerdo a un informe narrado por Ahmad, el Profeta ﷺ dijo: “Di: Creo en Allah y después permanece firme”. [El hombre] dijo: “Oh, Mensajero de Allah, todo el mundo dice eso”. Le contestó: “Algunas personas que existieron antes de ti han dicho esas palabras, pero no permanecieron firmes”. De esta manera los creyentes deben permanecer firmes en obedecer a Allah:

“Allah afianza a los creyentes con la palabra firme en esta vida y en la otra [que no hay nada ni nadie con derecho a ser adorado salvo Allah], y extravía a los inicuos. Ciertamente Allah hace lo que Le place.” (Corán 14:27).

El que es firme en obedecer a Allah es al que sus suplicas serán respondidas. Las súplicas que se repiten más de veinticinco veces por día: *“Guíanos por el sendero recto”*. (Corán 1:6), que se dice en sura Al-Faatihah. ¿Por qué es que decimos y creemos con firmeza que si permanecemos firmes Allah nos perdonará pero somos lentos al ponerlo en la práctica? Debemos temerle a Allah y poner esto en práctica de verdad a través del pensamiento y la palabra. Debemos esforzarnos en *“ihdinaa al-siraat al-mustaqim (Guíanos por el sendero recto.)”*, y debemos transitar el camino del *“iyaaka na’budu wa iyyaaka nasta’in (Sólo a Ti adoramos y sólo de Ti imploramos ayuda.)”* (Corán 1:5), yendo a la sombra de *“ihdinaa al-siraat al-mustaqim (Guíanos por el sendero recto.)”*, siguiendo la ruta que nos conducirá al Paraíso a través de la profundidad de los cielos y de la tierra, cuya palabra clave es *Laa ilaaha ill-Allaah*. Le pedimos a Allah que nos conceda un buen final.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es pérdida y toda pérdida lleva al Fuego.

Después de que termina Ramadán, las personas son clasificadas en varios grupos, dos de los más importantes serán descritos aquí.

El primer tipo se refiere a aquellos que se ven en Ramadán esforzándose mucho para rendir culto. Nunca se los ve pero en realidad están recostados o parados en plegaria, o leyendo el Corán, o llorando; esto ocurre de tal manera que le hace recordar a algunos devotos de los salaf, que hasta se puede sentir compasión por ellos debido a la intensidad de sus esfuerzos. No obstante, tan pronto el mes termina, vuelven a la negligencia y a cometer pecados, como si fueran prisioneros de la adoración, vuelcan su atención hacia sus deseos y se vuelven negligentes al cometer pecados creyendo que así se acabarían sus dolores y sufrimientos. Pero esta pobre gente se olvida que el pecado es la causa de la

perdición, ya que los pecados son como heridas de guerra, que pueden resultar fatales. Cuántas veces el pecado ha evitado el decir *Laa ilaaha ill-Allaah* cuando se está en la cornisa de la muerte.

Después de pasar un mes con fe, leyendo el Corán y a través de otros actos de alabanza, estas personas se desvían. Estos son los alabadores ocasionales que sólo tienen en cuenta a Allah en ciertas ocasiones o en tiempos de calamidad y dolor, y luego desaparece la obediencia y la alabanza. Esto es un verdadero mal hábito.

“El devoto rezó por algo que deseaba, pero cuando su problema fue solucionado, no rezó ni ayunó más” [Poesía Árabe].

Me pregunto ¿cuál es el beneficio de rendir culto por todo un mes, si esto luego será seguido por un regreso a las acciones deshonorosas?

El segundo tipo son aquellos que se sienten dolidos por la finalización de Ramadán, ya que han probado la dulzura de sentirse a salvo fuera del pecado, y la amargura de la paciencia se les torna insignificante, ya que se dieron cuenta de la verdadera naturaleza de su debilidad y necesitan a su Guía (Allah) tanto como a la necesidad de obedecerlo. Ellos ayunaron de manera verdadera y se mantuvieron de pie en plegaria durante la noche sólo por amor, de esta manera cuando le dicen adiós a Ramadán, sus ojos se llenan de lágrimas y sus corazones se rompen. Aquellos que se encuentran cargados de pecados desean ser liberados y rescatados del Infierno, para unirse a la caravana de los que son aceptados. Pregúntese, hermano mío, ¿a cuál de estos dos grupos pertenece?

Debe saber que las acciones más apreciadas por Allah son las continuas, aun cuando sean pequeñas. El Mensajero ﷺ dijo: “Oh pueblo, deben hacer todas las acciones buenas posibles, ya que Allah no se cansa hasta que ustedes se cansan. Los actos más amados por Allah son aquellos que son continuos, aun cuando sean pequeños. La familia de Mujámmad ﷺ, cuando hizo algo, persistió en su acción”. Narrado por Muslim.

Cuando al Profeta ﷺ se le preguntó sobre los actos más amados por Allah, dijo: “Aquellos que sean continuos, aun siendo pequeños”.

A ‘A’ishah ؓ se le preguntó sobre lo que el Mensajero de Allah ﷺ hizo y si él solía hacer esas cosas sólo en días determinados. Ella contestó: “No, sus buenas acciones eran continuas. ¿Quién entre ustedes podría hacer lo que el Mensajero de Allah ﷺ solía hacer?”. Los actos de alabanza prescritos en el Islam están basados en ciertas condiciones que deben existir, como el recordar a Allah, realizar la peregrinación mayor (Hayy) y la menor (‘Umrah) y obras meritorias; seguir lo que es bueno y al mismo tiempo prohibir lo que es malo, buscar el conocimiento, el esfuerzo personal, y otras buenas acciones. De esta manera esfuércese en alabar continuamente de acuerdo a su capacidad.

Le pedimos a Allah que nos ayude para que Le adoremos y complazcamos, y que nos mantenga en el camino de los piadosos y virtuosos.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidán bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Y después de Ramadán...?

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

¿Cuáles deben ser nuestro objetivos después de terminado el mes de Ramadán?

1. Mantenernos firmes en la adoración

Dice Allah en el Corán: **“Y no seáis como quien deshace el hilado que había realizado cuidadosamente”** (Corán 16:92). Me pregunto si una persona que durante Ramadán ayuna, recita y lee el Corán, entrega caridad, permanece en oración durante la noche y hace du'a, ¿será igual después de Ramadán, o irá por otro camino?.

Si un musulmán continúa teniendo paciencia al llevar a cabo actos piadosos después de Ramadán, es un signo de que su ayuno ha sido aceptado por su Señor.

Llama la atención después de Ramadán ver a las personas que ayunaron y rezaron por la noche, hicieron caridad y adoraron al Señor de los Mundos, tan pronto como termina el mes, su forma de ser cambia completamente y comienzan a tener una mala actitud hacia su Señor. Los ves que abandonan las oraciones y no llevan a cabo actos piadosos, cometiendo pecados y desobedeciendo a Allah de diferentes maneras, manteniéndose lejos de la obediencia a Allah, el Soberano.

¡Qué terrible es, por Allah, que la gente tenga en cuenta a Allah sólo en Ramadán!

2. Arrepentirse y buscar el perdón de sus faltas

El musulmán debe hacer de Ramadán una oportunidad para comenzar una nueva página al arrepentirse, volviéndose hacia Allah, y persistiendo en rendirle culto sincero.

Allah dice en el Corán: **“Y observa las oraciones prescritas durante del día y durante la noche, pues las buenas obras borran las malas. Ciertamente esto es una exhortación para quienes reflexionan”.** (Corán 11:114)

El Profeta ﷺ dijo: “Luego de una mala acción haz una buena, ya que esta borrará la mala; y tenga buenos modales y una actitud positiva hacia las personas”.

3. Purificar la sinceridad en el corazón

Sin duda, el propósito por el cual Allah creó a las personas es para alabarlo sólo a Él, sin ningún compañero o asociado. Es el propósito final y el mayor de los objetivos, obtener ‘*ubudiiah*’ (ser el siervo de Allah en el sentido más completo y verdadero). Esto se logra de la manera más hermosa durante Ramadán, cuando se ve a las personas en grupo o solas concurrir a las casas de Allah, y los vemos procurando llevar a cabo a tiempo las plegarias obligatorias y haciendo caridad, compitiendo uno con el otro para hacer buenos actos. **“Allah afianza a los creyentes con la palabra firme en esta vida y en la otra” (Corán 14:27).** A quien Allah ayuda a permanecer firme en llevar a cabo actos piadosos después de Ramadán, Allah dice en el Corán: **“hacia Él ascienden las buenas palabras [las glorificaciones], y Él exalta las obras piadosas.” (Corán 35:10).**

El profeta ﷺ enseñó a sus Compañeros a competir en hacer el bien, y dijo: “Una moneda de plata puede ser más importante ante Allah que una de oro, y lo mejor de la caridad es la que un hombre hace cuando es rico”. El Profeta ﷺ explicó que si una persona da en caridad cuando tiene con que hacerlo y tiene también buena salud pero le tiene temor a la pobreza, la caridad será importante para Allah, como balance de sus buenas acciones; mientras que quien la demora, luego se enferma y ahí comienza a dar en caridad, ya que teme que sus buenas acciones sean rechazadas, se corre el peligro de que esta caridad no sea aceptada – Buscamos refugio en Allah.

Todos esperamos que Allah acepte nuestras obras de Ramadán, pero cómo podríamos saberlo?

Los sabios sostienen que uno de los signos de aceptación (de las buenas acciones) es que Allah hace que una hasanah (una buena acción) sea seguida por otra, ya que la hasanah dice: “¡Mi hermana, mi hermana!” y la sai’ah (la mala acción) también dice: “¡Mi hermana, mi hermana!” –buscamos refugio en Allah. Si Allah ha aceptado el ayuno de Ramadán de una persona, y esta se ha beneficiado por este período de entrenamiento (espiritual) y ha permanecido firme en obedecer a Allah, entonces se ha unido a la caravana de aquellos que permanecen firmes y le responden a Allah. Tal como dice Allah en el Corán: **“Quienes digan: “¡Nuestro Señor es Dios!, y luego obren correctamente, no tienen de qué sentir temor ni estar tristes [en el Día del Juicio Final] porque serán los compañeros del Paraíso, en el que vivirán por toda la eternidad como re-compensa por sus obras”.** (Corán 46:13)

Obrar rectamente debe mantenerse de un Ramadán al siguiente, ya que el profeta ﷺ dijo: “Desde una plegaria a la otra, desde un Ramadán al siguiente, desde una peregrinación a la siguiente. Esto borrará cualquier (pecado) que se haya cometido entre uno y otro, mientras que se eviten los pecados mayo-

res”. Y Allah dice: **“Si se apartan de los pecados más graves perdonaremos vuestras faltas y os introduciremos en el Paraíso honrándolos”**. (Corán 4:31)

Por eso cuando un hombre se acercó al Profeta ﷺ y dijo: “Aconséjame,” éste le respondió: “Di: ‘Creo en Allah,’ y permanece firme.” (al-Bujari y Muslim).

De acuerdo a un informe narrado por Ahmad, el Profeta ﷺ dijo: “Di: Creo en Allah y después permanece firme”. [El hombre] dijo: “Oh, Mensajero de Allah, todo el mundo dice eso”. Le contestó: “Algunas personas que existieron antes de ti han dicho esas palabras, pero no permanecieron firmes”. De esta manera los creyentes deben permanecer firmes en obedecer a Allah:

“Allah afianza a los creyentes con la palabra firme en esta vida y en la otra [que no hay nada ni nadie con derecho a ser adorado salvo Allah], pero extravía a los injustos.” (Corán 14:27).

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es perdición y toda perdición lleva al Fuego.

Debes saber que las acciones más apreciadas por Allah son las continuas, aun cuando sean pequeñas. El Mensajero ﷺ dijo: “Oh gente, deben hacer todas las acciones buenas posibles, ya que Allah no se cansa hasta que ustedes se cansan. Los actos más amados por Allah son aquellos que son continuos, aun cuando sean pequeños. La familia de Mujámmad ﷺ, cuando hizo algo, persistió en su acción”. Narrado por Muslim.

Cuando al Profeta ﷺ se le preguntó sobre los actos más amados por Allah, dijo: “Aquellos que sean continuos, aun siendo pequeños”.

A ‘A’ishah ؓ se le preguntó sobre lo que el Mensajero de Allah ﷺ hizo y si él solía hacer esas cosas sólo en días determinados. Ella contestó: “No, sus buenas acciones eran continuas. ¿Quién entre ustedes podría hacer lo que el Mensajero de Allah ﷺ solía hacer?”.

Le pedimos a Allah que nos ayude para que Le adoremos y complazcamos, y que nos mantenga en el camino de los piadosos y virtuosos.

Que Allah nos bendiga a través del Sagrado Corán y las enseñanzas del Mensajero de Allah ﷺ.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Jutbas sobre el Zakat

El Zakat, como principio de justicia social

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Hoy vamos a hablar del principio básico que estableció el Islam para elaborar la justicia social, la solidaridad entre los miembros de una sociedad, para buscar el bienestar de todos.

En el idioma árabe, el término *Zakat* significa crecimiento o pureza, pero en el lenguaje legal Islámico, *Zakat* se refiere a una forma de caridad que debe pagarse sobre una cierta cantidad de riqueza. Esta forma de caridad se llama *Zakat* porque las bendiciones en la riqueza restante son incrementadas por Allah aunque la cantidad actual haya disminuido. Allah menciona en el Corán:

“Allah hará que todo lo que provenga de la usura no tenga ninguna bendición, pero sí, en cambio, incrementará la riqueza de quienes hagan caridades.” (Corán 2:276)

El Profeta Mujámmad ﷺ dijo: *“Si alguien hace caridad que sea de una ganancia lícita - pues Allah no acepta sino lo bueno- si es así el Más Misericordioso la tomará con Su diestra, aunque sea sólo un dátil y crecerá en la mano del Misericordioso, como crece un potrillo o un joven camello bajo vuestro cuidado hasta que sea más grande que una montaña” (Bujari y Muslim).*

El *Zakat* es un deber para todos los musulmanes que cumplan las condiciones necesarias para su pago. La prueba de su obligatoriedad puede encontrarse tanto en el Corán como en la *Sunnah*. Allah mencionó en el Corán:

“...paguen el *Zakat*...” (Corán 2:43)

En la *Sunnah*, el Profeta ﷺ le dijo a *Mu’adh Ibn Yabal*: “*Enséñales que Allah les ha ordenado pagar una Sadaqah (caridad) obligatoria; que se recoge de sus ricos y se distribuye entre sus pobres*”. (Bujari y Muslim)

El principio del *Zakat* tiene gran importancia para el sistema integral que representa el Islam, ya sea en el ámbito individual, como en el ámbito social.

El *Zakat* es el tercer pilar del Islam. El Profeta ﷺ enumeró cinco pilares del Islam de la siguiente manera; “*El Islam se basa sobre cinco: Declarar que no hay otro dios más que Allah y que Mujámmad es Su siervo y mensajero; hacer la oración; pagar el Zakat; ayunar el mes de Ramadán y hacer la peregrinación a la Casa (Ka’bah) cuando sea posible*” (Bujari y Muslim).

A nivel social: El sistema Islámico se preocupa por los necesitados y los pobres a través de la recaudación del *Zakat*, que es ofrecido por los ricos a los necesitados de una misma sociedad, a diferencia de muchas sociedades que vemos en la actualidad, donde los impuestos son pagados por la clase media y las clases trabajadoras, quedando exceptuados de impuestos las grandes transnacionales, y esos impuestos van al bolsillo de los políticos y gobernantes de turno.

El *Zakat* también mantiene la circulación de la riqueza en la sociedad dando como resultado el crecimiento de los negocios y un incremento en el número de empleos disponibles. Si la riqueza se saca de circulación, deberá pagarse más *Zakat*. Por lo tanto, los ricos están forzados a invertir y de esa manera evitar que sus bienes sean ‘devorados’ por el *Zakat*.

A nivel Individual: El *Zakat* es una forma de adoración que tiene como principal objetivo el desarrollo espiritual del creyente tal como en la oración y el ayuno. El propósito espiritual del *Zakat* se registra en el siguiente versículo del Corán:

“Toma [¡Oh, Mujámmad!] una parte de sus bienes [como *Zakat*] para expurgarles [con ello sus pecados] y purificarles [de la avaricia], y ruega por ellos que ciertamente tus súplicas les transmiten sosiego, y Allah es Omnioyente, Omnisciente.” (Corán 9:103)

La riqueza que el rico da en caridad le ayuda a purificar su corazón de la avaricia, mezquindad y del amor excesivo a las cosas materiales. También los prepara para ser generosos con las riquezas que Allah los ha bendecido, por esto, contribuye a su crecimiento espiritual. Al mismo tiempo, la riqueza que se da a los miembros pobres y necesitados de la sociedad, los ayuda a mejorar sus corazones purificándolos de la envidia y el resentimiento que pudieran sentir hacia los ricos.

Condiciones

Para que el *Zakat* sea obligatorio deben cumplirse las siguientes condiciones:

1. Se debe tener un excedente de riquezas por encima el límite mínimo de exención (*Nisab*), la cantidad más baja de riqueza de la que puede deducirse el *Zakat*. *Abu Sa’id* relató que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “*El Zakat no se debe pagar sobre una propiedad valuada en menos de cinco Uqiah de plata (Corán 400 grs.) o menos de cinco camellos, y en menos de cinco Uasq (Corán 1000 kgrs.) de granos*”

(Bujari). Cualquiera que no tenga excedente de riqueza por encima del *Nisab* se considera pobre y por esto puede recibir *Zakat*. El *Nisab* se mide en el dinero de la época del Profeta, que eran monedas de oro y plata. El *Nisab* del oro, son 85 gramos, y siendo que el gramo de oro de 21 kilates sale aproximadamente 36 USD, el *Nisab* es $85 \times 36 = 3.060$ USD.

2. Se debe tener exceso de riqueza por encima del *Nisab* durante el período del año anterior a pagar el *Zakat*. *Ibn 'Umar* relató que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “*Quien obtenga riqueza no está obligado a pagar el Zakat hasta que haya pasado un año*” (Tirmidhi). En el caso de los productos agrícolas, el *Zakat* conocido como '*Ushr* se paga en la época de cosecha si supera el *Nisab* ya sea que haya pasado un año o no. Allah mencionó en el Corán:

“Él es Quien ha creado huertos, unos con plantas rastreras y otros con plantas que crecen hacia lo alto, [y ha creado también] las palmeras, las plantas de diferentes frutos, los olivos, y los granados; [todos de aspecto] parecido pero [de frutos con sabores] diferentes. Comed de sus frutos cuando maduren, pero pagad lo que corresponda por ellos [de Zakat] el día de la cosecha...” (Corán 6:141)

En las propiedades del campo, quien llega a tener 40 ovejas, durante un año, debe dar una oveja como *Zakat*, quien tenga 30 vacas, debe dar un ternero de un año, y en las cosechas, se debe dar el 10 % si el riego es natural, y el 5 % si el riego es artificial.

Distribución

Allah identificó claramente en el Corán quienes deben recibir el *Zakat*. Mencionó:

“Ciertamente que el Zakat es para los pobres, los menesterosos, los que trabajan en su recaudación y distribución, aquellos que [por haber mostrado cierta inclinación por el Islam o haberlo aceptado recientemente] se desea ganar sus corazones, la liberación de los cautivos, los endeudados, la causa de Allah y el viajero insolvente. Esto es un deber prescrito por Allah, y Allah es Omnisciente, Sabio.” (Corán 9:60)

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid'ah ua kullu bid'atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es pérdida y toda pérdida lleva al Fuego.

Una seria advertencia

El *Zakat* es uno de los pilares del Islam. Es una obligación darlo para quien tiene el ahorro suficiente, y es un derecho de los pobres y los necesitados recibirlo.

En consecuencia, negarse a darlo implica caer en el desprecio de Allah, lo que implica un castigo en este mundo y en el más allá.

En cuanto al castigo en el más allá, el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “Quien posea oro o plata y no pague el *zakat* por ello, al llegar el Día del Juicio, su oro y su plata serán fundidos en láminas de fuego y calentadas en el Fuego del Infierno, y su costado, su frente y su espalda serán quemados con ellas. Siempre que estas láminas se enfríen, volverán a ser calentadas para continuar torturándolo con ellas en un día equivalente a cincuenta mil años de duración. Y así hasta que termine el juicio de toda la humanidad y sepa si su camino a seguir es hacia el Paraíso o hacia el Fuego”.

El castigo en este mundo, dijo el Profeta ﷺ: “Si un pueblo deja de pagar el *Zakat* Allah los prueba durante años”. Y dijo: “Si se niegan a pagar el *zakat* Allah hará que no descendan las lluvias beneficiosas, y de no ser por la sed de los animales, Allah no dejaría que llueva”.

Esto tiene dos significados:

1. Negarse a pagar el *Zakat* trae aparejado desgracias.

Dijo el Profeta ﷺ: “El dinero no disminuye por dar caridad, excepto que no se pague el *zakat*, entonces si disminuye”.

2. Quien no pague el *zakat*, ese dinero le traerá problemas.

Quien lo venza su avaricia y no pague el *zakat* sepa que está violando un derecho fundamental de los pobres, a diferencia del diezmo, que originalmente se pagaba en el judaísmo para mantener a una tribu, la de Levi y a los rabinos, y hoy en el Cristianismo se usa para mantener las iglesias y a los sacerdotes y pastores en un nivel de vida muy superior a sus feligreses.

Le pedimos a Allah que nos conceda comprender y poner en práctica este conocimiento para fortalecer nuestra fe, establecer la justicia social y la voluntad de Allah sobre la tierra.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Los que se niegan a pagar el Zakat

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

El Zakat es uno de los pilares del Islam. Es una obligación darlo para quien tiene el ahorro suficiente, y es un derecho de los pobres y los necesitados recibirlo.

En consecuencia, negarse a darlo implica caer en el desprecio de Allah, lo que implica un castigo en este mundo y en el más allá.

En cuanto al castigo en el más allá

1. el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “A quien Allah le dio fortuna y no pagó el zakat sobre ella, se le presentará su fortuna el Día de la Resurrección en forma de una serpiente macho venenosa, con dos motas negras en la cara. La serpiente se le enroscará al cuello y le morderá los cachetes, diciéndole: ‘Yo soy tu fortuna, soy tu tesoro’”. Luego recitó: **“Que no crean quienes se muestran avaros del favor recibido de Allah que eso es bueno para ellos. Al contrario, es malo. El día de la Resurrección llevará pan a modo de collar el objeto de su avaricia. La herencia de los cielos y de la tierra pertenece a Allah, Allah está bien informado de los que hacéis”.** (Corán 3:180)

2. Narró Abu Hurairah ؓ que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “Quien posea oro o plata y no pague el zakat por ello, al llegar el Día del Juicio, su oro y su plata serán fundidos en láminas de fuego y calentadas

en el Fuego del Infierno, y su costado, su frente y su espalda serán quemados con ellas. Siempre que estas láminas se enfríen, volverán a ser calentadas para continuar torturándolo con ellas en un día equivalente a cincuenta mil años de duración. Y así hasta que termine el juicio de toda la humanidad y sepa si su camino a seguir es hacia el Paraíso o hacia el Fuego.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es pérdida y toda pérdida lleva al Fuego.

El castigo en este mundo para los que nos pagan el Zakat

Dijo el Profeta ﷺ: “Si un pueblo deja de pagar el Zakat Allah los prueba durante años”.

Y dijo ﷺ: “Si se niegan a pagar el zakat Allah hará que no descendan las lluvias beneficiosas, y de no ser por la sed de los animales, Allah no dejaría que llueva”.

Esto tiene dos significados:

1. Negarse a pagar el Zakat trae aparejado desgracias.

Dijo el Profeta ﷺ: “El dinero no disminuye por dar caridad, excepto que no se pague el zakat, entonces si disminuye”.

2. Quien no pague el zakat, ese dinero le traerá problemas.

Es condición dar el Zakat de buena gana, esperando de Allah la recompensa, ya que es un acto de adoración.

Quien lo venza su avaricia y no pague el zakat sepa que está violando un derecho fundamental de los pobre, un derecho que Allah garantizó en el Corán y la Sunnah del Profeta. A diferencia del diezmo, que originalmente se pagaba en el judaísmo para mantener a una tribu, la de Levi y a los rabinos, y hoy en el Cristianismo se usa para mantener las iglesias y a los sacerdotes y pastores en un nivel de vida muy superior a sus feligreses.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidán bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Jutbas sobre la Peregrinación

(al-Hayy)

La Peregrinación y las virtudes de ayunar el día de Arafat

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

¡Hermanos y hermanas en el Islam! La peregrinación es un acto obligatorio, cuántos musulmanes en la actualidad han sido agraciados con bienes pero ni siquiera piensan en realizar la peregrinación. Es por ello que quiero recordarle a todo musulmán que se prepare para cumplir con el quinto pilar del Islam antes de que por vejez, enfermedad, discapacidad o pobreza ya no pueda realizarla.

Dice Allah, Altísimo:

“Es una obligación para los seres humanos peregrinar a esta Casa si se encuentran en condiciones [físicas y económicas] de hacerla. Pero quien niegue lo que Allah ha prescrito, sepa que Allah prescinde de todas las criaturas”. (Corán 3:97)

En esa época del año, musulmanes de todo el mundo se movilizan. Su Hogar en el corazón del planeta los llama. Es tiempo de rendir homenaje a Dios en Su Casa. Es tiempo de regresar al Hogar. Es tiempo de ir a Casa, al Santuario Sagrado de la Ka'ba. Es tiempo de dejarlo todo y seguirlo a Él. Es tiempo de abandonar el mundo ilusorio e ir a la Casa de Dios. Es la época del Hayy, la Peregrinación.

El Hayy es una conmemoración de amor y una celebración de fe. Conmemoramos el Sacrificio Supremo de Abraham por amor a Dios. Celebramos el amor sin precedentes que su esposa Agar mostró por su

hijo Ismael y su confianza inquebrantable en la Providencia de Dios en el desierto solitario. Recordamos el mayor de los Regalos de Dios, el Corán, pasando un día en Arafat, donde descendió la última revelación divina. Celebramos la fe al estar cara a cara con la Qiblah de nuestras oraciones.

El Hayy también es un acto de renunciación. Los musulmanes de todos los rincones del globo visten su mortaja —dos sábanas de algodón— para representar la muerte a esta vida. Los peregrinos pagan sus deudas, piden perdón a todos, se despiden de todo y de todos, y se preparan para morir a este mundo para vivir en Él como es correcto. Ahora estamos listos para el Hayy, vamos hacia la Ka’ba, el lugar más especial.

La Ka’ba fue la primera casa de adoración construida por el primer hombre. Dios le ordenó a Adán que hiciera un viaje. Él caminó meses incontables hasta que llegó a La Meca guiado por Dios. Allí, se le dieron instrucciones para construir una Casa para adorarlo. Esta fue la primera Casa de Adoración hecha por el hombre. Fue donde Adán derramó incontables lágrimas llorando la pérdida de la gloria del Paraíso. Es donde intentamos buscar la cercanía de Dios. Es donde tratamos de experimentar la intimidad con Allah.

La Ka’ba es un lugar muy especial. Sus cimientos han sido fortalecidos por el amor y la fe de la familia de Abraham. Vamos allí a conmemorar el amor. Vamos allí a celebrar la fe. Abraham vivió el verdadero sentido de someterse. Amó a Dios, su Amigo, por encima de todo. Dios le dio un sueño en el que él se vio a sí mismo sacrificando a su hijo. La persistencia del sueño lo convenció de que no era sólo un sueño sino una revelación de Dios. Le contó del sueño a su hijo, quien apoyó a su padre en lo que tuviera que hacer. Una vez se supo que se trataba de la Voluntad de Dios, el hijo no presentó excusa alguna. Padre e hijo se dirigieron al lugar designado. Cuando llegaron a su destino, el hijo sugirió que el padre cubriera sus ojos de modo que su amor no le abrumara y lo llevara a desobedecer a su Amo. En el mismísimo instante en que Abraham descargó su cuchillo, el hijo fue sustituido con un cordero. Ese momento y ese día se hicieron sagrados. Cada año, millones visitan ese lugar este mismo día. Millones siguen los pasos de estos dos en el valle de Mina, se detienen donde ellos se detuvieron, caminan donde ellos caminaron, y finalmente llegan donde el Sacrificio Supremo fue ofrecido. Allí, todos ofrecen un sacrificio en Su Amor y luego se lo entregan a las personas pobres de la tierra, mientras se maravillan del amor y la fe de Abraham hacia Dios, al punto que estuvo dispuesto a sacrificar su más preciado amor, su hijo. Aquellos que no pueden estar allí, celebran este sacrificio maravilloso dondequiera que estén, en cualquier parte del mundo. Porque en verdad, el amor de Dios debe ser celebrado.

En el capítulo titulado “La Peregrinación”, el Corán habla del mandamiento divino de realizar el Hayy y profetiza sobre la permanencia de este rito:

“[Recuerda] cuando establecí a Abraham junto a la Casa Sagrada para que solo Me adorara a Mí y no dedicara actos de adoración a otros, y purificara Mi Casa [de la idolatría] para quienes realicen el rito de circunvalarla, y para quienes oren de pie, inclinados y prosternados, [le dije:] “Convoca a la gente a realizar la peregrinación; vendrán a ti a pie o montados, desde todo lugar apartado” (Corán 22:26-27)

La peregrinación tiene lugar cada año entre el 8 y el 13 de Dhul-Hiyah, el mes 12 del calendario lunar. Su primer rito es vestir los ropajes del ihram.

El ihram, usado por los hombres, es una prenda blanca sin costuras compuesta de dos piezas de tela o toalla; una cubre el cuerpo de la cintura hacia abajo, hasta debajo de las rodillas, y la otra va sobre los

hombros. Esta prenda fue usada por Abraham y Mujámmad. Las mujeres se visten a su manera habitual pero sin lujos. Los hombres deben llevar la cabeza descubierta.

El ihram es un símbolo de pureza y de renuncia al mal y a los asuntos mundanos. También indica la igualdad de todas las personas ante los ojos de Dios. Cuando el peregrino usa este atuendo blanco, ingresa en un estado de pureza que prohíbe las disputas, cometer actos de violencia contra hombres o animales y mantener relaciones conyugales. Una vez que el peregrino viste su ropa de Hayy, no puede afeitarse, recortarse las uñas ni usar ningún tipo de joya, y debe mantener puesta esta prenda sin costuras hasta el final de la peregrinación.

La vestimenta del ihram va acompañada de la invocación principal del Hayy, la talbiah:

“¡Aquí estoy, Oh Señor, respondiendo a tu llamada! ¡Aquí estoy, Oh Señor, respondiendo a tu llamada! No tienes asociados (en tu divinidad); ¡Aquí estoy, Oh Señor, respondiendo a tu llamada! La alabanza y el dominio te pertenecen. No tienes asociado (en tu divinidad).”

Los cánticos poderosos y melodiosos de la talbiah resuenan no sólo en La Meca sino también en los valles sagrados que se visitan durante el Hayy.

El primer día del Hayy, los peregrinos parten de La Meca hacia Mina, un pequeño valle deshabitado al este de la ciudad. A medida que se acercan a Mina, los peregrinos pasan su tiempo meditando y orando, tal como lo hacía el Profeta ﷺ en su peregrinación.

Durante el segundo día, el 9 de Dhul-Hiyah, los peregrinos parten de Mina hacia el valle de Arafat. Este es el rito central del Hayy. A medida que se congregan allí, la reunión de los peregrinos les recuerdan el Día del Juicio. Algunos de ellos se reúnen en el Monte de la Piedad, donde el Profeta ﷺ dio su inolvidable Sermón de Despedida, enunciando extensas reformas religiosas, económicas, sociales y políticas.

Justo después del atardecer, la masa de peregrinos prosigue hacia Muzdalifah, una planicie abierta a mitad de camino entre Arafat y Mina. Allí oran primero y luego recogen una cantidad fija de pequeñas piedras.

Antes del alba, al día siguiente, los peregrinos avanzan en masa de Muzdalifah a Mina. Allí arrojan las piedras recogidas contra los pilares, una práctica asociada con el Profeta Abraham. Al arrojar las siete piedras contra cada uno de los pilares, los peregrinos recuerdan el relato del intento de Satán de persuadir a Abraham para que ignore el mandamiento de Dios de sacrificar a su hijo.

Arrojar las piedras es un símbolo del intento de los seres humanos de alejar el mal y el vicio, no una sino siete veces.

En esta etapa, como los peregrinos ya han completado una gran parte del Hayy, pueden abandonar el ihram y ponerse su ropa habitual. En este día, los musulmanes de todo el mundo comparten la felicidad que sienten los peregrinos y se unen a ellos realizando sacrificios idénticos e individuales en una celebración mundial llamada ‘Eid al-Adha, “La fiesta del Sacrificio”.

Continuando con los ritos, los hombres se afeitan la cabeza o se cortan el cabello y las mujeres se recortan un mechón simbólico, para marcar su liberación de los ropajes del ihram. Esto se hace en símbolo de humildad.

Aún en viaje a Mina, los peregrinos visitan La Meca para realizar otro rito esencial del Hayy: El tawaf, las siete vueltas alrededor de la Kaaba, el símbolo de la unicidad de Dios, implica que toda actividad humana debe tener a Dios en el centro.

Luego de completar el Tawaf, los peregrinos oran, preferentemente tras la Estación de Abraham, el sitio donde Abraham se paró mientras construía la Kaaba. Luego se bebe el agua de Zamzam.

Otro rito, es el sa'i o "corrida" que se trata de una dramatización de un episodio memorable de la vida de Hagar, la esposa de Abraham, quien fue llevada a lo que el Corán llama el "valle árido" de La Meca, con su pequeño hijo Ismael, para establecerse allí.

Una vez que se culminan estos ritos, los peregrinos regresan a Mina, donde permanecen hasta el 12 o 13 del mes de Dhul-Hiyyah. Allí arrojan las piedras sobrantes contra cada uno de los pilares en la manera practicada o aprobada por el Profeta ﷺ. Luego se despiden de los amigos que conocieron durante el Hayy. Sin embargo, antes de partir de La Meca, los peregrinos realizan un tawaf final en torno a la Kaaba para despedirse de la Ciudad Sagrada.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid'ah ua kullu bid'atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es pérdida y toda pérdida lleva al Fuego.

La peregrinación tiene grandes virtudes y bendiciones

Abu Hurairah ؓ dijo: "Fue preguntado el Profeta ﷺ: '¿Cuál de las acciones es la más preferible?' Dijo: '¡La fe en Allah y en Su Mensajero!' Le volvió a preguntar: '¿Y después cuál?' Dijo: '¡La lucha por la causa de Allah!' Se le preguntó nuevamente: '¿Y después cuál?' Dijo: '¡Una peregrinación bien hecha y aceptada (Hayyun Mabruk)!'" (Al-Bujari y Muslim)

El Mensajero de Allah ﷺ dijo: "Quien haga la peregrinación, se abstenga de toda relación conyugal, y no diga obscenidad alguna, regresará de ella igual que el día en que nació." (Al-Bujari y Muslim)

Las virtudes de ayunar el día de Arafat

Pero para los que no podemos realizar la Peregrinación este año existe una manera de acompañar a los peregrinos en su recompensa:

El Profeta ﷺ dijo: "Al ayunar el día de 'Arafat Allah expía los pecados del año anterior y el año en curso". (Muslim).

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Las virtudes del día de Arafat y de ofrecer un cordero el día del ‘Eid

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

El día de Arafat es el noveno del mes de Dhul Hiyah, estas son algunas de las virtudes especiales de este día:

1. El día de Arafat es uno de los diez primeros días del mes de Dhul Hiyah, y el profeta elogió estos días diciendo:

Ibn 'Abbaas informó que el Profeta ﷺ dijo: “No hay otros días en los que Allah ame más a las buenas acciones que estos diez días”. La gente preguntó: “¿Ni siquiera la yihad en nombre de Allah?” Él dijo: “Ni siquiera el yihad en nombre de Allah, salvo en el caso de un hombre que partió para luchar entregándose y entregando sus riquezas por la causa, y regresó sin nada”. (al-Bujari, 2/457).

2. Es el día en el cual se perfeccionó la religión y se completó el favor de Allah.

En Al-Sahihayn se reportó lo narrado por 'Umar ibn al-Jattab que un judío le dijo: “Emir de los creyentes, hay un versículo en tu libro, que si hubiera descendido sobre nosotros los judíos, lo hubiésemos

tomado como un día festivo”. ‘Umar preguntó: “¿Qué versículo?” Él respondió: **“Hoy os he perfeccionado vuestra religión, he completado Mi gracia sobre vosotros y he dispuesto que el Islam sea vuestra religión”**. [al-Ma’idah 5:3]. ‘Umar dijo: “Sabemos el día y el lugar donde eso le fue revelado al Profeta ﷺ. Fue cuando estaba parado en ‘Arafah un viernes”.

3. Es un día de Eid para las personas que están allí

El Profeta ﷺ dijo: “Yawm ‘Arafah (el día de ‘Arafah), Yawm al-Nahr (el Día del sacrificio) y Ayyam al-Tashriq (los 3 días posteriores al Yawm al-Nahr) son Eid (fiestas) para nosotros, el pueblo del Islam. Estos son días para comer y beber”. Esto narrado por los autores de al-Sunan.

4. Ayunar este día es una expiación por dos años.

Se reportó de lo narrado por Abu Qatadah que le preguntaron al Mensajero de Allah ﷺ sobre el ayuno el Día de ‘Arafah. El respondió: “Expía los pecados del año anterior y del año siguiente”. Narrado por Muslim.

Ayunar es mustahabb para aquellos que no se encuentren en el Hayy. En el caso de aquel que se encuentra en el Hayy, para él no es Sunnah ayunar el Día de ‘Arafah, ya que el Profeta ﷺ no ayunó ese día en ‘Arafah. Se narró que él prohibió ayunar el Día de ‘Arafah en ‘Arafah.

5. Es el día en el que Allah tomó el pacto con la descendencia de Adán.

Se narró que Ibn ‘Abbas dijo: el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “Allaah tomó el pacto con la descendencia de Adán en Na’maan (Arafaah). Los hizo salir de su descendencia y luego les preguntó: **Y tu Señor creó a partir de Adán su descendencia e hizo que todos ellos atestiguaran [diciéndoles]: ¿Acaso no soy Yo vuestro Señor? Respondieron: Sí, lo atestiguamos. Esto es para que el Día de la Resurrección no digáis: No sabíamos [que Allah era nuestro Señor]. O digáis: En verdad nuestros padres eran idólatras, y nosotros sólo somos sus descendientes. ¿Acaso vas a castigarnos por lo que cometieron quienes siguieron una creencia falsa?** [al-A’raf 7:172-173].” Narrado por Ahmad y clasificado como sahih por al-Albani. Y no hay día más grandioso que este y no hay pacto más grandioso que este.

6. Es el día del perdón de los pecados, la libertad del Fuego y el orgullo de las personas

En Sahih Muslim fue narrado de lo narrado por ‘A’ishah que el Profeta ﷺ dijo: “No hay día en el que Allah libere a más personas del Fuego que el Día de ‘Arafah. Él se acerca y manifiesta Su orgullo ante los ángeles diciendo: “¿Qué es lo que desean estas personas?” Se reportó de lo narrado por Ibn ‘Umar que el Profeta ﷺ dijo: “Allah manifiesta Su orgullo ante Sus ángeles al momento de la ‘Isha’ el Día de ‘Arafah, respecto del pueblo de ‘Arafah. Él dice: ‘Observad a Mis siervos que han venido desaliñados y cubiertos de polvo”. Narrado por Ahmad y clasificado como sahih por al-Albani.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es perdición y toda perdición lleva al Fuego.

LA OBLIGACIÓN DE OFRECER UN SACRIFICIO EN EL DÍA DEL 'EID AL-ADHA

1. El Mensajero de Allah ﷺ dijo: “Lo primero con lo que empezamos este día nuestro es con el Salat y luego volvemos (del lugar de la oración) y sacrificamos, y quien así lo haga habrá hecho correctamente nuestra Sunnah, y quien sacrifique antes del Salat, será carne para alimentar a su familia, pero no es de ninguna manera un sacrificio.” (Bujari y Muslim).

2. Y dijo ﷺ: “¡Oh gentes! toda casa debe ofrecer su sacrificio”. (Ahmad)

3. Y dijo también ﷺ: “Quien tenga los medios económicos para ofrecer un sacrificio y no lo hace, que no se acerque a dónde nosotros oramos el 'Eid”. (Ahmad)

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, 'Uzman y 'Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Las virtudes de la peregrinación y los diez primeros días del mes de Dhul Hiyah

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Entre las temporadas especiales de adoración, se encuentran los primeros diez días de Dhu'l-Hiyah, que Allah ha preferido sobre los demás días del año. Ibn 'Abbaas informó que el Profeta ﷺ dijo: “No hay otros días en los que Allah ame más a las buenas acciones que estos diez días”. La gente preguntó, “¿Ni siquiera la yihad en nombre de Allah?” Él dijo: “Ni siquiera la yihad en nombre de Allah, salvo en el caso de un hombre que partió para luchar entregándose y entregando sus riquezas por la causa, y regresó sin nada”. (al-Bujari, 2/457).

Ibn 'Abbaas también informó que el Profeta ﷺ dijo: “No hay acción más preciosa a la vista de Allah, no recompensa mayor, que una buena acción realizada durante los diez días del Sacrificio”. Se le preguntó: “¿Ni siquiera la yihad en nombre de Allah?” Él dijo: “Ni siquiera la yihad en nombre de Allah, salvo en el caso de un hombre que partió para luchar entregándose y entregando sus riquezas por la causa, y regresó sin nada”. (Informado por al-Daarimi, 1/357; su isnad es hasan como se expresó en al-Irwaá',

3/398).

Estos textos y otros indican que estos diez días son mejores que todos los otros días del año, sin excepciones, ni siquiera los últimos diez días del Ramadán. Pero las últimas diez noches del Ramadán son mejores, porque ellas incluyen a Laylat al-Qadr (“la Noche del Decreto”), que es mejor que mil meses. Por lo cual los diferentes informes pueden ser reconciliados. (Vea Tafsir Ibn Kazir, 5/412).

Usted debe saber, mi hermano en el Islam, que la virtud de estos diez días se basa en muchas cosas:

1. Allah hace un juramento por ellos, y hacer ésto es un indicativo de su importancia y su gran beneficio. Allah dice (interpretación del significado): **“Juro por la aurora, por las diez noches” (Corán 89:1-2)**. Ibn ‘Abbaas, Ibn al-Zubair, Muyaahid y otros de generaciones anteriores y posteriores dijeron que ésto se refiere a los primeros diez días de Dhu’l-Hiyyah. Ibn Kazir dijo: “Ésta es la opinión correcta”. Tafsir Ibn Kazir, 8/413).
2. El Profeta atestiguó que éstos eran los mejores días del mundo, como lo hemos citado anteriormente en el hadiz sahih.
3. El Profeta animó a las personas a realizar buenas acciones debido a la virtud de esta temporada para las personas alrededor del mundo, y debido a la virtud del lugar - para los peregrinos hacia la Casa Sagrada de Allah.
4. El Profeta nos ordenó recitar muchos Tasbih (“Subhan-Allaah”), Tahmid (“Al-hamdu Lillaah”) y Takbir (“Allaahu akbar”) en ese momento. ‘Abdullaah ibn ‘Umar informó que el Profeta ﷺ dijo: “No hay otros días en los que Allah ame más a las buenas acciones que estos diez días, entonces durante este tiempo reciten mucho Tahlil (“La ilaaha ill-Allaah”), Takbir y Tahmid”. (Informado por Ahmad, 7/224; Ahmad Shaakir expresó que éste es sahih).
5. Estos diez días incluyen a Yawm ‘Arafaah (el Día de ‘Arafaah), en el que Allah perfeccionó Su Religión. Ayunar este día expía los pecados de dos años. Estos días también incluyen a Yawm al-Nahar (el Día del Sacrificio), el mejor día de todo el año y el mejor día del Hayy, que combina los actos de adoración de un modo diferente a los otros días.
6. Estos diez días incluyen a los días del Sacrificio y del Hayy.
7. La Peregrinación (*Hayy*): Es un acto de adoración a Allah que consiste en el cumplimiento de los ritos de la peregrinación La Meca acorde a la *Sunnah* del Mensajero de Allah, realizado en un tiempo específico.

La importancia de la Casa Sagrada (la *Ka’bah*): Allah dispuso que la Casa Sagrada sea un lugar muy honrado. Estableció a su alrededor la Sagrada Mezquita, y alrededor de la Sagrada Mezquita la ciudad de La Meca, a la que ubicó dentro del *Haram* (Recinto Sagrado). Allah dice en el Sagrado Corán:

“Ciertamente la primera Casa erigida para los hombres es la de *Bakkah* [la *Ka’bah*], en ella hay bendición y guía para la humanidad, también signos evidentes. Entre ellos está el sitio de Abraham. Quien ingrese en ella estará a salvo. Es una obligación para los hombres peregrinar a esta Casa si se encuentran en condiciones de hacerlo [físicas y económicas]. Y quien niegue lo que Allah ha prescrito, sepa que Allah prescinde de todas las criaturas.” (Corán 3:96-97)

La sabiduría que encierra la prescripción de la Peregrinación:

1. La Peregrinación es una expresión de la hermandad y la unidad de la nación musulmana, ya que este rito reúne a los más diversos tipos de personas, colores, idiomas, nacionalidades y clases sociales. Así se destaca la esencia de la adoración a Allah y la hermandad, pues todos visten la misma vestimenta, se orientan hacia la misma *Qiblah* y adoran a la misma divinidad.
2. La Peregrinación es una escuela donde la persona aprende la paciencia, recuerda las dificultades que enfrentará el Día del Juicio Final, donde disfruta la dulzura de la adoración a Allah, reconoce la magnificencia de su Señor y la necesidad que todos los seres creados tienen de Él.
3. La Peregrinación es una gran oportunidad para obtener la recompensa de Allah, ya que durante la peregrinación las bendiciones por las buenas obras se multiplican y los pecados son perdonados. Durante este rito la persona se presenta ante su Señor afirmando el monoteísmo y reconociendo sus faltas y su impotencia para cumplir a cabal medida sus obligaciones para con Allah. Quien realiza la Peregrinación, retorna purificado de sus pecados, tal como el día en que lo dio a luz su madre.
4. La Peregrinación nos recuerda cómo era la situación de los Profetas y los Mensajeros, su devoción, su prédica, sus esfuerzos, sus modales y su firme determinación.
5. La Peregrinación es una oportunidad para conocer la situación de los musulmanes, donde se evidencia el conocimiento y la ignorancia, la rectitud y el desvío, la espiritualidad o el materialismo de los musulmanes.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid'ah ua kullu bid'atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es pérdida y toda pérdida lleva al Fuego.

El veredicto de la Peregrinación en la legislación Islámica:

La Peregrinación es uno de los cinco pilares del Islam. Este pilar es obligatorio para todo musulmán, libre, adulto, conciente y pudiente física y económicamente al menos una vez en la vida.

La Peregrinación fue prescrita como obligación en el noveno año de la Hégira. El Profeta hizo una sola peregrinación y fue llamada la peregrinación de despedida. Es un deber, también, no postergar el cumplimiento de este rito cuando se cuentan con los medios para realizarlo.

Narró Ibn 'Omar que el Profeta Mujámmad dijo: "El Islam fue construido sobre cinco pilares: El testimonio de que nada ni nadie tiene derecho a ser adorado salvo Allah, realizar la oración, pagar la contribución social obligatoria, realizar la peregrinación a la Casa de Allah y ayunar el mes de Ramadán". (Bujari y Muslim)

Virtudes de la Peregrinación:

1. *Abu Hurairah* relató que el Mensajero de Allah fue preguntado: ¿Cuál es la mejor obra? Respondió: “La fe en Allah y Su Mensajero”. Se le preguntó: ¿Y luego cuál? Respondió: “El combate para defender la religión de una agresión por la causa de Allah”. ¿Y luego cuál? se le preguntó. Respondió: “Realizar la Peregrinación correctamente (*Hayy Mabruur*)”. (Bujari y Muslim)
2. *Abu Hurairah* relató que oyó al Mensajero de Allah decir: “Quien realiza la Peregrinación sin comportarse durante ella de forma obscena ni corrupta, vuelve a su hogar tan puro como cuando su madre le dio a luz”. (Bujari y Muslim)

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Compláctete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Jutbas sobre la alimentación Halal

Alimentación Halal

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Una de las obligaciones del musulmán es cuidar su alimentación, comiendo Halal, porque la alimentación tiene influencia sobre la aceptación de las buenas obras, la aceptación de las súplicas y sobre la salud.

Dice Allah en el Corán:

“¡Oh, creyentes! No prohiban las cosas buenas que Allah les ha permitido, y no transgredas [la ley]. Allah no ama a los transgresores. Coman de lo lícito y bueno que Allah les ha proveído, y teman a Allah...” (Corán 5:87-88)

Abu Hurairah narró que el Enviado de Allah ﷺ dijo: “Gente, Allah es bueno y acepta las cosas que son buenas y permitidas para Sus siervos. Allah ha ordenado a los creyentes lo mismo que ordenó a Sus Profetas, como dijo el Altísimo en el Corán: **“¡Oh, Mensajeros! Coman de las cosas buenas y obren con rectitud que Yo bien sé lo que hacen. En verdad la religión de todos vosotros es una sola...” (Corán 23:51)** **“¡Oh Creyentes! Coman de las cosas buenas de que les hemos proveído como sustento y den gracias a Allah, si es a Él a quien adoran!” (Corán 2:172)** Después mencionó el ejemplo de quien em-

prende un largo y penoso viaje y extiende sus manos al cielo exclamando: ‘¡Oh Señor, oh Señor!’ Sin embargo, su comida y bebida son ilícitas. ¡Entonces, cómo va a ser escuchada su súplica!” [Muslim]

Allah ha hecho lícito al ser humano alimentarse de todo lo bueno que hay en la tierra, siempre que sea con moderación y respeto. Allah ha hecho lícito todo lo que sale de la tierra, como frutas y verduras, ha hecho lícito los peces y frutos del mar, y sobre los animales terrestres ha descendido una legislación clara y evidente sobre lo que se puede o no se puede comer, y la forma correcta de realizar el degüello de esos animales, para que estos no sufran y sea un alimento higiénico y benéfico para el ser humano.

Allah ha mencionado esto en el Sagrado Corán:

“Les es prohibido [comer] la carne del animal muerto por causa natural, la sangre, la carne de cerdo, el animal que haya sido sacrificado invocando otro que Dios, la del animal muerto por asfixia, golpe, caída, cornada o herido por las fieras, a menos que alcancen a degollarlo [antes de que muera], y lo que es inmolado en altares [en honor a un ídolo]. [También es prohibido] consultar la suerte echando flechas. [Violar alguna de estas leyes] es un pecado. Quienes se empeñan en negar la verdad han perdido la esperanza de [hacerlos renunciar a] vuestra religión. No tengan temor de ellos, sino que tengan temor de Mí. Hoy les he perfeccionado vuestra forma de adoración, he completado Mi gracia sobre vosotros y he dispuesto que el Islam sea vuestra religión. Pero quien, [en caso extremo] por hambruna, se vea forzado [y coma de lo prohibido] pero sin intención de transgredir la ley ni excederse, Dios es Perdonador, Misericordioso.” (Corán 5:3)

Sabemos que todo lo que legisla Allah tiene sabiduría y conocimiento, y por eso sabemos que todo lo que nos prohíbe comer es porque de alguna manera es perjudicial para el musulmán, por eso Allah dice en el Corán:

“Aquellos que siguen al Mensajero y Profeta iletrado, al que se encontraba mencionado en la Torá y el Evangelio, que les ordena el bien y les prohíbe el mal, les permite todo lo beneficioso y solo les prohíbe lo perjudicial.” (Corán 7-157)

En resumen, Allah prohíbe las siguientes cosas:

- La carne de los animales hallados muertos.
- El consumo de sangre de animales en cualquiera de sus formas.
- La carne de cerdo o jabalí, así como sus derivados.
- Los animales muertos por asfixia, estrangulamiento o golpes, excepto que estando aún vivo haya sido debidamente degollado.
- Los animales carnívoros y carroñeros.
- Las bebidas alcohólicas, las sustancias venenosas, y las plantas o bebidas alucinógenas y sus derivados (drogas).
- Partes de los animales que se hayan cortado mientras estaban vivos.
- Los derivados de animales prohibidos.

Para ser lícito, un animal tiene que ser degollado según lo establecido en la Sunnah, y esto es de la siguiente manera:

1. Invocar el nombre de Dios (pronunciando la fórmula *Bismillah Allahu Akbar* – En el nombre de Dios, Dios es Supremo).
2. Sólo pueden degollarse animales vivos.

3. Cortar la faringe, esófago y la yugular del vacuno, ovino, caprino o ave.
4. Esperar al fallecimiento y desangrado antes de desollar al animal.
5. La posición respecto al aturdimiento es flexible, en cuanto a determinadas modalidades que sean reversibles y siempre que garanticen que el animal está vivo antes de su degüello y la seguridad de los operarios/faenadores.
6. El degüello debe llevarlo a cabo un/a musulmán/a practicante, que conozca adecuadamente las condiciones de un degüello Halal.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es perdición y toda perdición lleva al Fuego.

Como en muchos aspectos, se levantan voces para criticar al Islam. Este caso, la alimentación halal y las condiciones del degüello no podían ser la excepción, y así vemos que algunos critican la forma en que los musulmanes degüellan los animales y dicen que esa manera les causa dolor a los animales, siendo su recomendación matar al animal de un disparo en la nuca.

Pero su recomendación no es válida por dos motivos.

Primero, porque al matar al animal de un disparo, el corazón se detiene y deja de bombear sangre, por lo cual toda la sangre queda dentro de la carne, lo que hace de esa carne un cultivo de bacterias y gérmenes, siendo mala para la salud del consumidor.

Segundo, respecto al sufrimiento que causaría al animal, quiero comentarles que en un estudio intitulado *Intentos de medir el dolor y la conciencia en métodos de sacrificio convencionales (aturdimiento mediante pistola de bala cautiva) y rituales (halal, cuchillo) de ovinos y terneros*, realizado por el profesor Wilhelm Schulze y su colega el Dr. Hazim en la Escuela de Medicina Veterinaria de la Universidad de Hanover, en Alemania, varios electrodos fueron implantados quirúrgicamente en varios puntos del cráneo de todos los animales, tocando la superficie del cerebro. Después, a los animales se les dieron varias semanas para su recuperación, algunos animales fueron sacrificados a la manera islámica, como se mencionó anteriormente, cortándoles la tráquea, el esófago, las venas yugulares y las arterias carótidas. Otros animales fueron aturridos antes del sacrificio. Durante el experimento, un encefalograma (EEG) y un electrocardiograma (ECG) registraron la condición del cerebro y el corazón de todos los animales durante el sacrificio y el aturdimiento. Los siguientes fueron los resultados registrados:

1. Los primeros tres segundos del sacrificio islámico, según registró el EEG, no mostraron cambio alguno en la gráfica anterior al sacrificio, lo que indica que el animal no sintió dolor durante o inmediatamente después de la incisión.

2. Para los siguientes 3 segundos, el EEG registró una condición de sueño profundo: inconsciencia. Esto debido a la gran cantidad de sangre que manaba de su cuerpo.
3. Después de los ya mencionados 6 segundos, el EEG registró un nivel cero, mostrando ninguna sensación de dolor en absoluto.
4. Cuando el mensaje cerebral (EEG) cayó al nivel cero, el corazón aún latía con fuerza y el cuerpo se convulsionaba vigorosamente (un acto reflejo de la médula espinal), expulsando la máxima cantidad de sangre del cuerpo, lo que resultó en carne higiénica para el consumidor.

Esto nos demuestra que las acusaciones contra la forma de degüelle del rito Halal son completamente infundadas.

Quiera Allah concedernos la comprensión, el temor de Allah, y la constancia para buscar siempre el alimento Halal, para complacer a nuestro señor, y para ingresar a nuestro cuerpo aquel alimento que sea beneficioso.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

La importancia de la alimentación Halal

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

En esta Jutbah vamos a hablar sobre la alimentación tal como nos indica el Islam, la alimentación halal, y tocaremos tres temas:

1. Los beneficios de alimentarse del halal.
2. Cómo buscar la bendición (barakah) en el alimento.
3. La guía del Profeta ﷺ para una alimentación bendita y saludable.

1. Los beneficios de alimentarse Halal

Allah ha hecho lícito al ser humano alimentarse de todo lo bueno que hay en la tierra, siempre que sea con moderación y respeto. Allah ha hecho lícito todo lo que sale de la tierra, como frutas y verduras, ha hecho lícito los peces y frutos del mar, y sobre los animales terrestres ha descendido una legislación clara y evidente sobre lo que se puede o no se puede comer, y la forma correcta de realizar el degüelle de esos animales, para que estos no sufran y sea un alimento higiénico y benéfico para el ser humano.

Abu Hurairah narró que el Enviado de Allah ﷺ dijo: “Gente, Allah es bueno y acepta las cosas que son buenas y permitidas para Sus siervos. Allah ha ordenado a los creyentes lo mismo que ordenó a Sus

Profetas, como dijo el Altísimo en el Corán: **“¡Oh, Mensajeros! Coman de las cosas buenas y obren con rectitud que Yo bien sé lo que hacen. En verdad la religión de todos es una sola...”** (Corán 23:51) **“¡Oh Creyentes! Coman de las cosas buenas de que les he proveído como sustento y den gracias a Allah, si es a Él a quien adoran!”** (Corán 2:172) Después mencionó el ejemplo de quien emprende un largo y penoso viaje y extiende sus manos al cielo exclamando: ‘¡Oh Señor, oh Señor!’ Sin embargo, su comida y bebida son ilícitas. ¡Entonces, cómo va a ser escuchada su súplica!” [Muslim]

¿Qué tipo de alimentos no son halal?

Allah ha mencionado esto en el Sagrado Corán:

“Les es prohibido [comer] la carne del animal muerto por causa natural, la sangre, la carne de cerdo, el animal que haya sido sacrificado invocando otro que Dios, la del animal muerto por asfixia, golpe, caída, cornada o herido por las fieras, a menos que alcancen a degollarlo [antes de que muera], y lo que es inmolado en altares [en honor a un ídolo]... Pero quien, [en caso extremo] por hambruna, se vea forzado [y coma de lo prohibido] pero sin intención de transgredir la ley ni excederse, Dios es Perdonador, Misericordioso.” (Corán 5:3)

Sabemos que todo lo que legisla Allah tiene sabiduría y conocimiento, y por eso sabemos que todo lo que nos prohíbe comer es porque de alguna manera es perjudicial para el musulmán, por eso Allah dice en el Corán:

“Se les ordena el bien y se les prohíbe el mal, se les permite todo lo beneficioso y sólo se les prohíbe lo perjudicial.” (Corán 7-157)

En resumen, Allah prohíbe las siguientes cosas:

- La carne de los animales hallados muertos.
- El consumo de sangre de animales en cualquiera de sus formas.
- La carne de cerdo o jabalí, así como sus derivados.
- Los animales muertos por asfixia, estrangulamiento o golpes, excepto que estando aún vivo haya sido debidamente degollado.
- Los animales carnívoros y carroñeros.
- Las bebidas alcohólicas y las sustancias alucinógenas.
- Partes de los animales que se hayan mutilado mientras estaban vivos (como por ejemplo los testículos de los novillos y los corderos luego de ser capados).

Voy a mencionar tres beneficios directos de alimentarse Halal

1- Complacer a Allah

Porque la complacencia de Allah con nosotros se alcanza con la obediencia. Dijo Allah en el Sagrado Corán:

“[A Allah] No Le agrada la incredulidad de Sus siervos, pero si son agradecidos [creyendo en Su unicidad], eso Lo complacerá.” (Corán 39:7)

Y dijo también:

“¡Oh, creyentes! No prohíban las cosas buenas que Allah les ha permitido, y no transgredas, porque Allah no ama a los transgresores. Coman de lo lícito y bueno que Allah les ha proveído, y tengan temor de Allah...” (Corán 5:87-88)

2- La respuesta a las súplicas (du'as)

Dijo Ibn Abbas ؓ, recité este versículo ante el Profeta ﷺ **“¡Oh, seres humanos! Coman de lo bueno y lo lícito que hay en la tierra” (Corán 2:168)** y entonces Ibn Abi Waqqas ؓ se puso de pie y dijo: “Mensajero de Allah, pídele a Allah que me conceda ser de aquellos que cuando hacen una súplica (du'a) le es respondida”. Le dijo el Profeta ﷺ: “Oh, Mu'adh, come solamente de lo lícito y tus súplicas serán respondidas. Juro por quien tiene el alma de Mujámmad en su mano, que cuando una persona ingresa a su estómago algo Haram, Allah no acepta nada de él durante cuarenta días. Aquella persona que alimenta su cuerpo de la coima y los intereses usureros, el fuego tiene prioridad sobre él”. (Registrado por Ibn Mirdawaih)

3- La bendición en los hijos

Quien alimente a sus hijos con alimentos halal y obtenidos del halal verá en ellos la bendición y la facilidad, y de la misma manera lo opuesto, quien alimente a sus hijos con haram y de lo obtenido de forma haram, verá en sus hijos aquello que no le complacerá y todos sus asuntos serán difíciles.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid'ah ua kullu bid'atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es perdición y toda perdición lleva al Fuego.

2. Cómo buscar la bendición (barakah) en el alimento

Para conseguir la bendición en los alimentos, el Profeta Mujámmad nos ha enseñado cuatro cosas:

1- Mencionar a Allah antes de comer

Se narra que el Profeta ﷺ dijo: “Digan antes de comer: “En el nombre de Allah” Pero si olvidan decirlo, digan (al recordarlo) “En el nombre de Allah en su comienzo y final.” (Abu Dawud y Tirmidhi)

2- Alabar a Allah al terminar de comer

Se narra que el Profeta ﷺ dijo: “La alabanza es para Allah, que me ha alimentado y me ha sustentado con este alimento sin ninguna fuerza ni poder de mi parte.” (Bujari y Muslim)

3- Ser agradecidos con Allah por el alimento

Dice Allah en el Corán:

“¡Oh, creyentes! Coman de las cosas buenas que les he proveído, y agradezcan a Dios, si es que [verdaderamente] sólo a Él adoran”. (Corán 2:172)

4- Comer con la mano derecha

Se narra que el Profeta ﷺ dijo: ‘¡Niño! antes de comer di: ‘En el nombre de Allah’. Luego come con tu mano derecha y come de lo que está más cerca de ti’. (Bujari)

3. La guía del Profeta ﷺ para una alimentación bendita y saludable

El sagrado Corán nos enseña la moderación en todos los asuntos, a la vez que condena los excesos. Dice Allah en el Corán:

“Coman y beban con mesura, porque Dios no ama a los derrochadores.” (Corán 7:31)

¿Qué mensaje puede ser más saludable y ecológico respecto a la alimentación que estas hermosas palabras de Allah?!

El Profeta ﷺ nos enseña a alimentarnos de una manera que sea beneficiosa. Dijo ﷺ: “No hay nada peor que llenar el estómago con más comida que la necesaria para mantenerse firme y en pie. Cuando se come hay que dividir un tercio para la comida, otro tercio para la bebida y otro restante para el aire.” (Tirmidhi)

Este hadiz es un consejo que encierra principios básicos de la medicina, y si se cumpliera en forma precisa, las personas estarían protegidas de muchas enfermedades causadas por comer en exceso.

Dijo Ibn Al-Qaim: “La mayoría de las enfermedades tienen su origen en ingresar al cuerpo más alimentos de los necesarios”.

Y no les quepa duda, la obesidad que hoy vemos en muchos pueblos, es una de las señales del fin de los tiempos.

El Profeta ﷺ dijo: “Mi generación es la mejor, luego la que le sigue, y luego la generación siguiente. Luego vendrán algunas personas que darán testimonio sin que se los haya llamado para eso, harán promesas y no las cumplirán, y entre ellos la obesidad será algo común”. (Bujari)

Quiera Allah concedernos la comprensión, el temor de Allah, y la constancia para buscar siempre el alimento Halal, para complacer a nuestro señor, y para ingresar a nuestro cuerpo aquel alimento que sea beneficioso.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Compláctete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía

hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Jutbas sobre la vestimenta

La vestimenta correcta de la mujer musulmana

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Dice Allah en el Sagrado Corán:

“¡Oh, hijos de Adán! Os hemos provistos con vestimentas para que os cubráis y os engalanéis con ellas. Y [sabed que] es mejor engalanar vuestros corazones con la piedad. Esto es un signo de Allah para que recapaciten.” (Corán 7:26)

La musulmana utiliza correctamente el *hiyab* cuando sale fuera de su casa. El *hiyab* es una vestimenta islámica distintiva, cuyas características han sido claramente definidas en el Corán y la *Sunnah*.

La musulmana, por consiguiente, no es una de aquellas mujeres que se visten semidesnudas, tan abundantes en las sociedades desviadas de la guía de Allah. Ella, por el contrario, se estremece de miedo al imaginar el espantoso cuadro que el Profeta trazó de aquellas mujeres seductoras, pintadas y adornadas, que se han descarriado:

“Existen dos tipos de gentes en el Infierno que no he visto: Gente con látigos como si fueran el rabo de un buey, con los cuales azotan a otras personas, y las mujeres que están vestidas, a pesar de que parecen desnudas, y quienes incitan hacia el mal y hacen que los hombres se inclinen hacia el mal también. Sus cabezas son como las jorobas de los camellos, que se encorvan hacia un lado. Ellas ciertamente no

entrarán al Paraíso, ni siquiera sentirán su fragancia, aunque su fragancia pueda ser percibida desde tal y cual distancia.” (Muslim)

La musulmana no usa el *hiyab* sólo por una costumbre o una tradición heredada de su madre o abuela, como algunos hombres y mujeres ignorantes tratan de describir sin ningún tipo de evidencia o lógica. La mujer musulmana usa el *hiyab* sobre las bases de su creencia que es un mandato de Allah revelado para proteger a las mujeres musulmanas, hacer de su carácter algo distintivo, y para mantenerlas alejadas del resbaladizo declive de la inmoralidad y el error. Por eso, ella lo acepta de buena voluntad y con una sólida convicción, tal como las mujeres de los *Muhayirun* y los *Ansar* lo aceptaron, el día en que Allah reveló Su sabio y claro mandato. Según un relato narrado por *Al Bujari*, ‘*A’ishah* dijo: “Que Allah tenga misericordia de las mujeres de los *Muhayirin*. Cuando Allah reveló: “**...cubran sus pechos con sus velos...**” (Corán 24:31), ellas rasgaron sus vestiduras y cubrieron sus cabezas con ello.”

Según otro relato recopilado por *Al Bujari*, ‘*A’ishah* dijo:

“Ellas tomaron sus vestidos y los rasgaron en los bordes, luego cubrieron sus cabezas y rostros con ello.” (Fath al-Bari)

Safiiah Bint Shaibah dijo: “Cuando estábamos con ‘*A’ishah* mencionamos a las mujeres de *Quraish* y sus virtudes. ‘*A’ishah* dijo: ‘Las mujeres de *Quraish* son buenas, pero ¡por Allah! no he visto a ninguna mejor ni más estricta en su adherencia al libro de Allah que las mujeres de los *Ansar*. Cuando fue revelada *Surah An Nur* “**...cubran sus pechos con sus velos...**” (Corán 24:31), los hombres de su tribu fueron hacia ellas y les recitaron las palabras que Allah había revelado. Cada hombre la recitó a su mujer, hija, hermana y otros familiares de sexo femenino. Cada mujer de entre ellos se levantó, tomó sus túnicas decoradas y las envolvió por la fe y creencia en lo que Allah había revelado. Ellas luego aparecieron detrás del Mensajero de Allah, envueltas como si hubiera cuervos encima de sus cabezas.” (Fath al-Bari)

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es pérdida y toda pérdida lleva al Fuego.

Dice en el Corán:

“¡Oh, mujeres del Profeta! No sois como las demás mujeres; si teméis a Allah, no habléis con voz dulce, de modo que quienes tengan sus corazones enfermos sientan alguna atracción, hablad pues recatadamente. Y mejor permaneced en vuestras casas, [pero si salís] no os engalanéis como lo hacían [inadecuadamente] las mujeres de la época pre-islámica, y haced la oración, pagad el Zakát y obedec-

ced a Allah y a Su Mensajero; en verdad Allah quiere apartar de vosotros todo pecado ¡Oh, familia del Profeta! y purificaros.” (Corán 33:32-33)

“Y díles a las creyentes que recaten sus miradas, se abstengan de cometer obscenidades, no muestren de sus arreglos y adornos más de lo que está a simple vista y cubran sus pechos con sus velos” (Corán 24:31)

Basados en estas aleyas vamos a mencionar brevemente las características de la vestimenta de la mujer musulmana:

1. ¿Qué partes del cuerpo se deben cubrir?

La palabra Yilbab tal como la definen los diccionarios del idioma árabe es una vestimenta que cubre todo el cuerpo, y los sabios han exceptuado el rostro y las manos, basados en el Hadiz:

Abu Dawud narra ese `Aishah dijo: “ Asmaa' la hija de Abu Bakr vino a ver al Mensajero de Allah ﷺ llevando un vestido delgado; para que el Mensajero de Allah ﷺ se volvió fuera de ella y dijo: Oh Asmaa', una vez una mujer alcanza la edad de menstruación, ninguna parte de su cuerpo debe verse pero este y él apuntó a su cara y manos. (Abu Dawud)

Pero los pies si deben ser cubiertos, y por eso no se pueden vestir sandalias. La prueba es al Hadiz:

Narró Ibn Omar que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “A quien arrastre su túnica con arrogancia, Allah no lo mirará el Día del Juicio. Y preguntó Umm Salamah; ‘¿Y cómo hacen las mujeres con sus faldones?’ Dijo: ‘Los dejan que cuelguen un palmo. Y dijo ella: ‘Pero los pies van a quedar al descubierto.’ Dijo: ‘Entonces que cuelgue un codo y no más.’” (Abu Dawud)

2. La vestimenta debe ser amplia, no ajustada al cuerpo

“Vestidas pero desnudas”...

3. El material

Deben ser grueso y opaco que no revelen el cuerpo ni el contorno de la mujer. Rasulallah ﷺ dijo: “Habrá en el final de mi Ummah, mujeres vestidas pero que en realidad estarán desnudas...” En otra versión: Mujeres vestidas escandalosamente, que se desvían y hacen que otras se desvíen, no entraran al Paraíso, ni olerán su fragancia, aunque pueda olerse desde lejos”. (Muslim)

4. La vestimenta no debe llamar poderosamente la atención de mala manera (*libasu shuhra*)

Esto significa que la ropa debe ser pudorosa y estéticamente correcta, vestida con la intención de complacer a Allah, y no con la intención de llamar la atención y buscar ser mirada por quienes en realidad no deben mirarla.

Dijo el Profeta ﷺ: “Quien use una ropa para llamar la atención, Allah hará que la vista el Día del Juicio Final, y lo hará entrar con ella al infierno”. Sunan Abu Dawud, sahih al albani.

Se registra en la Sunnah que narró ‘Abdullah Ibn Mas‘ud ؓ que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: ‘No entrará en el Paraíso aquel en cuyo corazón haya un ápice de soberbia y arrogancia.’ Alguien dijo: ‘¿Y qué pasa con el hombre que gusta tener ropa hermosa y buenas sandalias?’ Dijo ﷺ: ‘¡Allah es hermoso y Le gusta la hermosura! La soberbia es el desprecio por la verdad y el menosprecio a los demás.’” (Muslim)

Eso significa que quien viste bien, elegante, para mostrar la gracia que Allah le ha concedido, pero sin ánimo de arrogancia ni soberbia, y su vestimenta no tiene nada prohibido, no hay inconveniente.

Dijo el Sheij Ibn Taimiah: “Quien vista bien, elegante, para mostrar la gracia de Allah sobre él y cumplir con sus actos de devoción, en realidad es recompensado por Allah”.

En resumen:

- El vestido de la musulmana no debe ser ni demasiado ostentoso ni excesivamente andrajoso para llamar la atención por la humildad.
- Ibn Umar reportó que el Profeta ﷺ dijo que quien se vista para ostentar en este mundo, Allah lo vestirá en trajes de humillación el día de la Resurrección.

5. Que su vestimenta no sea exclusiva del sexo opuesto

Es decir, es prohibido para la mujer usar una ropa que solo la usan los hombres, y para los hombres es prohibido usar una vestimenta que solo usan las mujeres.

Dijo el Profeta ﷺ: “¡Allah maldice a los hombres que se parecen a las mujeres y a las mujeres que se parecen a los hombres!” Bujari y Muslim.

6. No perfumarse en exceso

La mujer no debe usar tanto perfume que su aroma sea percibido por quienes pasan junto a ella.

Dijo el Profeta ﷺ: “Allah no acepta la oración de una mujer que se perfumó para ir a la mezquita, hasta que regrese a su casa y se bañe”. Abu Dawud, sahih al Albani.

7. Que la vestimenta no imite a los representantes de otra religión

El Profeta ﷺ dijo: “Quien imita a un pueblo (en sus asuntos religiosos) termina convirtiéndose en uno de ellos”. Por lo que queda prohibido vestirse imitando a las monjas, curas, rabinos, budistas, o cualquier vestimenta por la que se sea identificado como perteneciente a otra religión o ideología.

8. Que no tenga imágenes que son prohibidas

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Jutbas sobre el buen comportamiento

Las características distintivas de los creyentes en el Sagrado Corán

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

“Y apresuraos a alcanzar el perdón de vuestro Señor y un Paraíso tan grande como los cielos y la Tierra, reservado para los piadosos. Quienes hacen caridad, tanto en los momentos de holgura como en la estrechez, controlan su enojo y perdonan a las personas, sepan que Allah ama a los benefactores. Aquellos que al cometer una obscenidad o iniquidad invocan a Allah pidiendo perdón por sus pecados, y no reinciden a sabiendas, sepan que sólo Allah perdona los pecados. Para ellos la retribución será alcanzar el perdón de su Señor y jardines por donde corren los ríos, en los que estarán eternamente. ¡Qué hermosa recompensa para quienes obraron correctamente!”. (Corán 3:133-136)

Es esta aleya se mencionan características distintivas que tiene el creyente, entre ellas están:

1. Apresurarse a realizar las cosas.

Abu Hurairah  dijo: Un hombre se presentó ante el Profeta  y le dijo: ‘¿Mensajero de Allah, qué sadaqah es mejor y tiene mayor recompensa?’ Dijo: ‘Aquella que das cuando tienes salud, eres previsor

con el dinero, temes la pobreza y ambicionas la riqueza. Entonces, no la retrases hasta el punto que se aproxime tu hora y recién digas: ‘Esto es para fulano, y para mengano esto’. Cuando de hecho ya es para ellos’.” (Bujari y Muslim)

2. Buscar el perdón por los pecados.

“...invocan a Allah...” Significa: Recuerdan Su Poder y Grandeza, la severidad de Su castigo y Su recompensa, y por ello se arrepienten. Allah dice: **“Por cierto que los piadosos, cuando Satanás les susurra, invocan a su Señor y entonces pueden ver con claridad.” (Corán 7:201)**

‘Uqbah Ibn ‘Amir relató que un hombre se presentó ante el Mensajero de Allah ﷺ y le preguntó: ¡Oh, Mensajero de Allah! ¿Qué le ocurre a quien comete un pecado? Y él respondió: “Se le registra en su contra”. Y el hombre agregó: ¿Y si pide perdón a Allah? Y el Profeta ﷺ dijo: “Entonces Allah lo perdona y acepta su arrepentimiento”. Luego el hombre preguntó nuevamente: ¿Y si vuelve a cometer otra falta? Y él le respondió: “Se le registra en su contra”. Y de nuevo el hombre agregó: ¿Y si se arrepiente y pide perdón a Allah? Y el Profeta ﷺ dijo: “Entonces Allah lo perdona otra vez y acepta su arrepentimiento. Sabed que Allah no se cansa de perdonaros mientras os sigáis arrepintiéndolo sinceramente de vuestros pecados”. (Al Hakim)

Abu Al ‘Aliah relató que un hombre le dijo al Profeta ﷺ: ¡Oh, Mensajero de Allah! ¡Ojalá la expiación por nuestros pecados fuera igual a la de los Hijos de Israel! Entonces el Profeta ﷺ exclamó tres veces: “¡Oh, Allah! Nosotros no queremos eso”. Luego agregó: “Por cierto que lo que Allah os ha dado es mejor que lo que concedió a los Hijos de Israel. Cuando alguno de ellos cometía un pecado, el mismo se escribía en su puerta junto con la expiación correspondiente; si lograba expiarlo sufría de todos modos la humillación en esta vida, y si no lo lograba la humillación lo esperaba en la otra. Allah (ﷻ) os concedido algo mejor a vosotros”. Y a continuación recitó: **“Quien obre mal o cometa iniquidad y luego pida perdón a Allah, encontrará que Allah es Absolvedor, Misericordioso.” (Corán 4:110)**

3. Hacer caridad, tanto en los momentos de holgura como de estrechez.

“No alcanzaréis la piedad verdaderamente hasta que no deis [en caridad] de lo que amáis” (Corán 3:92)

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es pérdida y toda pérdida lleva al Fuego.

4. Controlan su enojo

Narró Abu Hurairah ؓ que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “El buen luchador no es el más fuerte. El más fuerte es aquel que controla su ira.” (Bujari y Muslim)

Sulaiman Ibn Surad ؓ dijo: “Estaba sentado con el Profeta ﷺ mientras que dos hombres se estaban insultando. Uno de ellos se enrojeció y las venas del cuello se le hincharon. Y dijo el Mensajero de Allah ﷺ: ‘Realmente sé una frase que si la pronunciara, ese estado desaparecería al momento: *‘A‘udhu bi-llahi min ash-shaytan ar rayim’* (Me refugio en Allah del maldito Satanás). Le dijeron: ‘El Profeta ﷺ ha dicho que te refugies en Allah contra el maldito Satanás.’” (Bujari y Muslim)

5. Perdonan a la gente.

Narró Abu Hurairah ؓ que el Profeta ﷺ dijo: “Quien ayude a otro que está en dificultad, perdonando su deuda o pagándosela, Allah le ayudará y le dará facilidad en esta vida y en la otra. A quien cubra una falta de un musulmán, Allah le cubrirá otra en esta vida y en la otra. Allah ampara a Su siervo mientras éste cuide de su hermano”. (Muslim)

“¡Oh, Mujámmad! Ante todo, elige perdonar, ordena el bien y apártate de quienes se comportan contigo en forma ignorante.” (Corán 7:199)

“No se equipara obrar el bien y obrar el mal. Si eres maltratado responde con una buena actitud [sabiendo disculpar], y entonces verás que con aquel con quien tenías una enemistad, se convertirá en tu amigo ferviente. Esto no lo lograrán sino quienes son perseverantes y pacientes; no lo lograrán sino quienes [por su buena actitud] reciban una gran recompensa [en esta vida y la otra].” (Corán 41:34-35)

6. Tratan bien a la gente.

Abu Hurairah narró que el Profeta ﷺ dijo: “El mejor de los creyentes es quien mejor moral y carácter tiene”. (Abu Dawud)

‘A‘ishah ؓ narró que el Profeta ﷺ dijo: “El creyente puede alcanzar por su buena moral y carácter el grado de quien ayuna durante el día y ora en lo profundo de la noche”. (Abu Dawud)

‘Abdullah Ibn ‘Amr ؓ narró que el Profeta ﷺ dijo: “¿Queréis que os informe acerca de las personas más amadas por Allah y las más cercanas a mí en el Día de la Resurrección?” Respondieron: ¡Sí! Entonces él les dijo: “Serán quienes hayan tenido mejor moral y carácter”.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

El creyente es de espíritu generoso y solidario

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

¡Hermanas y hermanos en el Islam! El creyente tiene espíritu generoso y solidario. No es avaro ni amarrere. El musulmán siempre está pendiente de los asuntos de su comunidad, la comunidad mundial de musulmanes, y la comunidad local donde vive. El musulmán no puede ser ajeno al dolor y las necesidades de otras personas.

Allah nos exhorta a que hagamos el bien, y que no dejemos para más adelante lo que podamos hacer hoy. Es iluso el musulmán que espera convertirse en millonario para dar una caridad.

Dice Allah en el Corán: **“¡Apresúrense a realizar obras de bien!” (Corán 2:148)**

Abu Hurairah رضي الله عنه dijo: “Un hombre se presentó ante el Profeta ﷺ y le dijo: ‘¿Mensajero de Allah, qué caridad (sadaqah) es mejor y tiene mayor recompensa?’ Le respondió: ‘Aquella que das cuando tienes salud, eres previsor con el dinero, temes la pobreza y ambicionas la riqueza. Entonces, no la retrases hasta el punto que se aproxime tu hora y recién digas: ‘Esto es para fulano, y para mengano esto’. Cuando de hecho ya es para ellos’.” (Al-Bujari y Muslim)

No importa, hermano mio, cuán grande pueda ser tu aporte o tu caridad. Allah no mide de esa manera. Da una caridad, ayuda a tu prójimo, aunque sea con una moneda, con lo que honestamente puedas.

Allah nos dice en el Corán que Allah nos considerará todas las obras, por pequeñas que estas pudieran ser: **“Quien haya realizado una obra de bien, por pequeña que fuere, verá su recompensa” (Corán 99:7)**

Sean los primeros en dar caridad y ayudar al prójimo, sirvan de ejemplo a otros, sean el ejemplo a seguir, que Allah los recompensará aun más generosamente. Dice Allah en el Corán: **“Y los establecí como líderes que dieran el ejemplo para que guiasen a la gente con Mi voluntad”.** (Corán 21:73)

Abu ‘Amr, Yarir Ibn ‘Abdullah ؓ dijo: “Comenzábamos el día con el Mensajero de Allah ﷺ cuando llegó una gente casi desnuda y harapienta, con sus espadas al cuello. La mayoría de ellos o todos ellos eran de la tribu de Mudar. Al verlos, cambió el rostro del Mensajero de Allah ﷺ por la pobreza que vio en ellos. Entró en su casa y salió para ordenar a Bilal que llamara a la oración, y después de rezar habló a la gente diciendo: **“¡Oh, creyentes! ¡Tengan temor de Allah! Y Que cada alma considere cuanto ha realizado para [el Juicio de] mañana” (Corán 59:18)** Que dé el hombre de sus monedas de oro, o de sus monedas de plata, o de sus ropas o granos de trigos o dátiles. ¡Aunque sea medio dátil!’ Entonces vino un hombre de los Ansar con un paquete tan lleno que casi no podía cargarlo, entonces la gente lo imitó hasta que vi dos montañas de comida y ropa. Y entonces vi relucir de alegría el rostro del Mensajero de Allah ﷺ. Y nos dijo: ‘Quien establezca una buena costumbre en el Islam, tendrá la recompensa de su propia acción y la recompensa de quien siga su ejemplo’”. (Muslim)

Hermanos y hermanas en el Islam. El musulmán siempre está pendiente de sus hermanos, y ayuda a su prójimo a solucionar sus problemas. El creyente siempre se involucra en las obras de bien, aunque sea participando de mínima manera, con lo que tenga ese día.

Narró ‘Adi Ibn Hatim ؓ que Mensajero de Allah ﷺ dijo: “Protéjense del fuego aunque sea dando medio dátil (en sadaqah)”. (Al-Bujari y Muslim)

El profeta ﷺ nos habla sobre ese sentimiento de hermandad que siente el musulmán por sus hermanos en la fe. Narró Ibn ‘Omar ؓ que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “El musulmán es hermano del musulmán, no lo oprime ni lo entrega a su enemigo, ni lo deja sin ayuda. Allah acude en ayuda de aquél que acude en ayuda de su hermano. Quien libera de una pena a un musulmán, Allah lo liberará de una pena en el Último Día. Quien cubra los defectos de su hermano, Allah le cubrirá los suyos en el Día del Juicio.” (Al-Bujari y Muslim)

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es pérdida y toda pérdida lleva al Fuego.

Hermanos y hermanas, el amor y el aprecio por lo que uno posee es algo natural, pero el Islam nos enseña a desapegarnos, a sacar el amor por los bienes materiales de nuestro corazón y como demostración de eso, dar en caridad aquellas cosas que uno más ama. Allah dice en el Corán: **“No alcanzarán la verdadera piedad hasta que no den [en caridad] de lo que más aman”.** (Corán 3:92)

Todos vivimos de la generosidad de Allah con nosotros. Cuando llegamos a este mundo no teníamos nada, y Allah nos dio todo lo que tenemos. Por eso el musulmán debe tener un espíritu generoso, y colaborar en la medida de su capacidad en las obras de bien.

Narró Abu Hurairah ؓ narró que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “Dijo Allah, el Altísimo: ¡Hijo de Adán! Sé generoso que Allah lo será contigo.” (Al-Bujari y Muslim)

En otro hadiz, narró Abu Kabshah, ‘Amr Ibn Sa’d ؓ que oyó al Mensajero de Allah ﷺ decir: “Les hablaré de algo que deben retener: La riqueza de nadie se ve mermada por una caridad (sadaqah)”. (At-Tirmidhi 2326)

Y en otro Hadiz, que aclara aun más este concepto Abu Hurairah ؓ narró que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “Al que da una caridad por el valor de un dátil conseguido de forma lícita y honrada, y tengan en cuenta que Allah sólo acepta lo bueno, Allah se la alimenta y la hace crecer de la misma forma que uno de ustedes alimenta y cría un animal. Así hasta convertir el valor de su caridad en el tamaño de una montaña.” (Al-Bujari y Muslim)

Hermanos y hermanas, por estos días nos encontramos recolectando fondos para la construcción y manutención de una escuela islámica, un instituto de formación así que colaboren con esta noble causa aunque sea con un dólar, ¡que Allah se los acepte y se los multiplique!

Pidan perdón a Allah por sus faltas y vuelvan a Él arrepentidos.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidán bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Una ventana al hogar de Profeta ﷺ

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

¡Musulmanes y Musulmanas! Tengamos temor de Allah , pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino sometidos a Él.” (Corán 3:102)

Hermanos y hermanas en el islam, observemos dentro de un hogar, un hogar que Allah ha purificado de toda impureza, física y espiritual.

Dice Allah en el Corán:

“Allah quiere apartar de vosotros todo pecado y purificaros ¡Oh, familia del Profeta!” (Corán 33:33)

Una mujer nos abre las puertas de hogar de Profeta Mujámmad ﷺ, Aisha enseñó a muchos hombres y mujeres cómo había sido la realidad dentro de ese hogar. Esos hombres y mujeres habían conocido la personalidad y actitud de Mujámmad ﷺ como profeta, como líder, pero no sabían cómo era puertas para adentro.

Aisha recibió muchas veces preguntas sobre cómo era ese profeta dentro de su casa, y por eso nos abrió una ventana, para que podamos ver cómo era este gran hombre en la intimidad de su hogar, junto a su familia.

Dijo Aisha: “El Profeta ﷺ cuando ingresaba a su hogar era la más suave de las personas, el más generoso, era un hombre como los hombres, pero siempre sonreía y hacia sonreír, sólo era un ser humano como los demás, solía estar al servicio de su familia: arreglaba sus sandalias, cocía su propia ropa, ordeñaba la cabra, y se atendía a sí mismo en sus necesidades, hacia los labores del hogar como cualquiera de ustedes, pero cuando llegaba el horario de a oración salía rápido para la oración (en la mezquita). Jamás lo vi golpear con su mano a una mujer o sirviente”. [Tabaqat al Kubra de Ibn Sa’d # 824]

Hermosa descripción de Aisha, reflexionemos sobre algunas de las palabras de este hadiz:

“sólo era un ser humano como los demás”

Acaso creen que Aisha ؓ nos quería decir que el Profeta ﷺ pertenecía a la raza humana y que no era un ángel, NO. Ella nos trataba de transmitir un significado mucho más profundo y sensible. Ese significado era el humanismo y sencillez del Profeta ﷺ en sus relaciones familiares. Aisha ؓ nos quería decir que el Profeta ﷺ no ingresaba a su hogar como el gran capitán y general de un ejército, ni como el gobernante, ni como el Imám de la mezquita, sino que ingresaba en la actitud de un simple esposo, humilde y sencillo, para compartir con su familia los quehaceres del hogar.

“solía estar al servicio de su familia”

Alguien podría preguntarse ¿qué tan grande era la casa del Profeta ﷺ para que Aisha ؓ no pudiera ocuparse ella sola de los quehaceres de hogar? Pero ese no es el tema, en realidad la casa del Profeta ﷺ era muy pequeña y sencilla, tenía aproximadamente 4 m X 4 m. Si una casa de sólo 16 metros cuadrados. El Profeta ﷺ ayudaba a limpiar, a prender el fuego, lo que no era algo tan sencillo como en nuestros días, pero la frase “solía estar al servicio de su familia” tiene un significado más profundo, el cual es hacer sentir la igualdad dentro del hogar, hacer sentir que todo es compañerismo y solidaridad entre los esposos. Para poner en práctica el significado de la aleya cuando dijo:

“Y entre Sus signos está haber creado cónyuges de entre vosotros para que encontréis sosiego, y dispuso entre vosotros amor y misericordia. Por cierto que en ello hay signos para quienes reflexionan” (Corán 30:21)

Estas simples formas de colaboración dentro de hogar llegan al corazón de la esposa que siente la realidad del acompañamiento y la complicidad y ayuda en todos los aspectos de la convivencia: el amor y la misericordia.

“era un hombre como los hombres, pero siempre sonreía y hacia sonreír”

El hogar del Profeta ﷺ no era un lugar donde se pudiera encontrar un mal gesto, un ceño fruncido, una exigencia de honra exagerada, sino que era un hogar donde había sonrisas y complicidad, juegos y humor, al punto que todos los que vivían en ese hogar sentían que vivían en un rincón del Paraíso.

El Profeta ﷺ fue nuestro mejor ejemplo para esa ciencia, o ese arte que es el amor conyugal, la buena convivencia, ser pro-activo ofreciendo primero, no esperando a recibir para dar. Así el Profeta ﷺ conquistó el corazón de su esposa, de la misma manera que había conquistado el corazón de todos aquellos que lo conocieron.

Algunas personas, hombres y mujeres, se quejan de que su relación matrimonial se enfría y hasta congela, se quejan de una relación seca, pero la solución está aquí, en el ejemplo del último Profeta, que era pro-activo, se ofrecía, servía, atendía, ofrecía una sonrisa y una mano amiga.

El ejemplo de Mujámmad ﷺ era el equilibrio perfecto del ser humano, la honestidad en persona, porque su comportamiento era igual dentro y fuera de su hogar. Algunas personas se preocupan mucho por su apariencia fuera del hogar e invierten mucho tiempo y esfuerzo en fortalecer sus relaciones de amistad y trabajo, pero desatienden su hogar, al llegar a la casa, en lugar de una sonrisa y un alago, solo tienen un ceño fruncido y una crítica ácida, cuando en realidad, los esposos y los hijos son los que más derecho tienen al buen trato, a que se invierta tiempo de calidad en ellos y se esfuerce por fortalecer y florecer la relación.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Aprendamos del buen carácter de nuestro Profeta Mujámmad

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Hermanos y hermanas, esta es la última Jutbah del mes de Rabi' Al-Awal, el mes en que nació nuestro amado Profeta Mujámmad ﷺ. En esta Jutbah hablaremos sobre un consejo fundamental que él Profeta nos dio, una enseñanza más valiosa que el oro y la plata.

El Profeta Mujámmad ﷺ nos dijo a través de sus enseñanzas, así como nos mostró a través de su comportamiento, la enorme magnitud, y la importancia sublime que tiene el buen carácter.

Hablando sobre las virtudes del buen carácter, y elogiando a aquellos que hacían un sincero esfuerzo por mejorar su carácter, el Profeta ﷺ dijo:

Narró Abu Hurairah que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “El más completo de los creyentes en su fe es el de mejor carácter. Y el mejor de entre vosotros es aquel que mejor trata a sus mujeres”. (At-Tirmidhi y Ahmad)

Se narra ‘Abdullah Ibn ‘Amr Al-‘As dijo: El Mensajero de Allah ﷺ no era obsceno al hablar ni inmoral. Solía decir: “Los mejores de vosotros son los de mejor carácter.” (Al-Bujari y Muslim)

Narró An-Nawwas Ibn Sam’an que el Profeta ﷺ dijo: “La virtud es el buen carácter. Y el pecado es aquello que vacila en tu interior y detestas que lo sepa la gente.” (Muslim)

Narró Abu Ad Darda' que el Profeta ﷺ dijo: “No habrá nada que pese más en la balanza del creyente el Día del Juicio que el buen carácter. Ciertamente Allah aborrece al grosero inmoral.” (At-Tirmidhi y Abu Dawud)

Narró Abu Hurairah: Fue preguntado el Mensajero de Allah ﷺ: ¿Qué es lo que hará que más gente entre al Paraíso? Dijo: “El temor a Allah y el buen carácter” (At-Tirmidhi, Ahmad e Ibn Mayah)

En otro Hadiz, el Profeta Mujámmad ﷺ nos habla sobre la implementación del buen carácter, y nos dice que es parte del buen carácter no ser discutidor, no mentir jamás, y tratar amablemente a las personas.

Narró Abu Umamah Al-Bahili que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “Garantizo una morada alrededor del Paraíso a quien abandona la discusión aunque tenga razón. Una morada en el centro del Jardín a quien se aleja de la mentira aunque sea una broma. Y una morada en lo más elevado del Paraíso a quien posea buen carácter.” (Abu Dawud)

El buen carácter es algo que el creyente debe esforzarse por alcanzar. Debe combatir su ego y sus malos impulsos. Para purificar y mejorar nuestro carácter, el Profeta ﷺ el gran maestro, nos enseñó muchas herramientas:

1. Fortalecer la fe

Fortalecer la fe, corregir la doctrina, y fortalecer la relación con Allah, porque el mal carácter es señal de fallas en la fe, en la doctrina y en la relación con Allah.

2. Reflexionar sobre el mal fin de los tiranos y opresores

Escuchemos lo que dice el Corán sobre los tiranos y su mal carácter:

“Desmienten lo que no conocen y no pueden comprender, y ya les azotará el castigo con el que se les amenaza en él [el Corán]. Observa cómo fue el final de los injustos”. (Corán 10:39)

“Por cierto que enviamos a cada nación un Mensajero [para que les exhortase a] adorar a Allah y a evitar al Seductor. Algunos de ellos fueron guiados por Allah, y a otros se les decretó el extravío. Transitad por la Tierra y observad cómo fue el final de quienes desmintieron [Nuestros signos]”. (Corán 16:36)

3. La súplica

El Profeta Mujámmad ﷺ nos enseñó que el creyente necesita de la ayuda de Allah para mejorar su carácter y su comportamiento, y por eso nos enseñó las siguientes súplicas (du’as) para invocar la ayuda de Allah:

- “Oh Allah guíame para tener el mejor carácter, nadie guía a eso sino Tu. Oh Allah apártame del mal carácter, nadie protege de eso sino Tu”.
- “Oh Allah concédeme luz para distinguir la verdad y fortaleza para seguirla. Oh Allah concédeme luz para distinguir el error y fortaleza para apartarme”.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid‘ah ua kullu bid‘atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es pérdida y toda pérdida lleva al Fuego.

4. La paciencia

La paciencia es la esencia del buen carácter. Allah menciona la paciencia en el Corán más de noventa veces.

“¡Oh, creyentes! Tened paciencia, sed perseverantes”. (Corán 3:200)

“Por cierto que la retribución para quienes fueron pacientes y perseverantes será ilimitada”. (Corán 39:10)

“¡Oh, creyentes! Busquen ayuda en la paciencia y la oración; en verdad, Allah está con los pacientes”. (Corán 2:153)

Un ejemplo de lo que significa la paciencia, lo podemos encontrar en el siguiente relato de la Sunnah. El Profeta ﷺ pasó junto a una mujer que lloraba desesperadamente al lado de una sepultura, y le dijo: ‘Teme a Allah, y ten paciencia y resignación.’ Y ella le contestó: ‘Apártate y aléjate de mí, pues a ti no te ha ocurrido una desgracia como la mía, ni la has conocido.’ Entonces le dijeron: ‘¿No ves que es el Profeta?’ Entonces ella se volvió hacia él y le dijo (en señal de disculpa): ‘¡No te reconocí!’ Pero él contestó: ‘La verdadera paciencia es la que se demuestra en el primer momento de la desgracia.’” (Al-Bujari y Muslim)

5. Controlar la lengua y no insultar

Narró Abu Hurairah que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “La culpa de quienes se insultan corresponde al que comenzó a insultar, a menos que el segundo se sobrepase al devolver el insulto.” (Muslim)

6. Reflexionar sobre los perjuicios del mal carácter

El Profeta ﷺ dijo: “Ciertamente el siervo dice, sin darle importancia, algo que complace a Allah, y por ello lo eleva en grados. Pero del mismo modo, dice algo sin darle importancia que enoja a Allah, y desciende por ello al Infierno.” (Al Bujari)

7. No descender a las bajezas

En el Sagrado Corán, la revelación nos enseña que parte del buen carácter, es no caer en la bajeza de contestar a los insultos, de increpar a los ignorantes, ni responder violentamente ante los cuestionamientos:

“Y los siervos del Misericordioso son aquellos que caminan sobre la Tierra con serenidad y humildad, y cuando son increpados por los ignorantes les responden con palabras de paz.” (Corán 25:63)

“Ten paciencia a sus injurias, y glorifica con alabanzas a tu Señor antes de la salida del sol y antes del ocaso, durante la noche y durante el día, para que así [Allah te retribuya con una gran recompensa y] quedes complacido”. (Corán 20:130)

“Ten paciencia con lo que dicen [los incrédulos acerca de ti y de la revelación] y apártate de ellos discretamente.” (Corán 73:10)

Hermanos y hermanas, quiera Allah concedernos comprender la importancia del buen carácter, y tomar a Mujámmad ﷺ como nuestro maestro y guía.

Pidan perdón a Allah por sus faltas y vuelvan a Él arrepentidos.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidán bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Ejemplos del buen carácter y el respeto del musulmán

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

El carácter es una parte importante de la personalidad de cada uno, y el creyente se caracteriza por tener un buen carácter, y esforzarse para mejorarlo y purificarlo del mal carácter.

Narró Abu Hurairah que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “El más completo de los creyentes en su fe es el de mejor carácter. Y el mejor de entre vosotros es aquel que mejor trata a sus mujeres.” (At Tirmidhi y Ahmad)

‘Abdullah Ibn ‘Amr Al ‘As dijo: El Mensajero de Allah ﷺ no era obsceno al hablar ni inmoral. Solía decir: “Los mejores de vosotros son los de mejor carácter.” (Al-Bujari y Muslim)

Estos son algunos ejemplos del buen carácter y el respeto que debe tener el musulmán:

El buen carácter y el respeto del musulmán con su Señor

Dijo Allah en el Corán: “Tu Señor ha decretado que no debéis adorar sino a Él” (Corán 17: 23) y dijo también “¡Adorad a Allah y no Le asociéis nada!” (Corán 4: 36)

Relató Mu‘adh Ibn Yabal [Allah se complazca de él]: “Me encontraba montado detrás del Profeta ﷺ en un burro, cuando me dijo: ¡Escucha Mu‘adh! ¿Sabes cuál es el derecho que tiene Allah sobre Sus sier-

vos y cuál es el derecho que tienen los siervos sobre Allah? Contesté: ¡Allah y su Profeta saben mejor! Entonces dijo: “El derecho que tiene Allah sobre Sus siervos es que estos adoren a Allah y no le asocien nada, y el derecho que tienen los siervos sobre Allah [Alabado sea] es que no sea castigado quien no le asocie nada.” Dije: ¡Mensajero de Allah! ¿No debo acaso albriciar a la gente? Dijo: “No lo hagas, pues se confiarían.” (Muslim)

El musulmán sincero busca obtener la complacencia de Allah en todas sus acciones, aunque en su camino no cuente con la aprobación de las personas. El Profeta ﷺ dijo: “Quien busque la complacencia de Allah a pesar de que se disguste la gente con él, Allah se ocupará de sus asuntos y lo protegerá. Pero quien busque la complacencia de las personas a pesar de disgustar a Allah, Allah lo abandonará al cuidado de las personas”. At-Tirmidhi, Su Isnad es Hasan

Por consiguiente, el musulmán mide todas sus acciones y, aunque contradigan sus deseos, busca alcanzar la complacencia de Allah, y desecha cualquier práctica acorde a este concepto. Así es como el musulmán tiene normas apropiadas, puede distinguir el Camino Recto, y evita caer en contradicciones obedeciendo a Allah en un asunto y desobedeciéndole en otro, o considerando algo Harám durante un tiempo y Halál luego. No hay lugar para contradicciones mientras las normas sean correctas y los principios legítimos.

El buen carácter y el respeto del musulmán con su Profeta

Dijo el Profeta ﷺ: “Ninguno de vosotros completará su fe hasta que sus inclinaciones y deseos no coincidan con el Mensaje que yo he traído”.

Y dice Allah en el Corán: “Pero no, [Juro] por tu Señor que no creerán a menos que te acepten como juez de sus disputas; y no se resistan a aceptar tu decisión y se sometan completamente”. (Corán 4:65)

El buen carácter y el respeto del musulmán con los Sahaba

Los Sahaba tuvieron un honor inmenso al compartir sus días con el Profeta ﷺ, esforzarse y luchar por la difusión de la religión de Allah. Ahlu Sunnah, los sunnis, consideran a todos los Sahaba como honestos y confiables en la transmisión de la religión, NO los consideran infalibles, porque los únicos infalibles fueron los profetas por la protección Allah que les brindaba en la transmisión del mensaje. Pero consideran que todos los Sahabas eran honestos y confiables, y que jamás agregaron ni quitaron nada del Islam que aprendieron de su maestro el Profeta Mujámmad ﷺ.

Dijo el Profeta ﷺ: “No insultéis a mis compañeros (Sahabas). Pues, aunque lleguéis a dar en caridad tanto oro en cantidad igual al tamaño de Uhud, nunca llegaréis a igualar un puñado de ellos”.

Anas relató que el Profeta ﷺ dijo: “Querer a los Ansár es una señal de fe y odiar a los Ansár es señal de hipocresía”.

Al-Bará' narró que el Profeta ﷺ dijo: “A los ansár no los quiere sino un creyente y no los odia sino un hipócrita. Allah quiere a quien los quiere y odia a quien los odia”.

Dice Allah sobre ellos: “Allah se complace con los primeros que aceptaron el Islam y emigraron [a Medina], con aquellos que les socorrieron, y con todos los que sigan su ejemplo [en la fe y las buenas obras]. Éstos también se complacen con Allah, y Él les ha reservado jardines por donde corren los ríos donde morarán eternamente. Éste es el triunfo grandioso”. (Corán 9:100)

El buen carácter y el respeto del musulmán con el Corán

Narró Abu Umamah que oyó al Mensajero de Allah ﷺ decir: “¡Recitad el Corán, ya que el Día del Juicio éste intercederá por quienes lo hayan recitado y puesto en práctica!” (Muslim)

Narró An Nauwas Ibn Sam’an que oyó al Mensajero de Allah ﷺ decir: “En el último Día, comparecerán el Corán y aquellos que lo practicaban en este mundo. Comenzarán por la Sura de ‘La Vaca’ y ‘La Familia de ‘Imran’, que hablarán en defensa de aquellos que las hayan recitado y obrado de acuerdo con ellas.” (Muslim 805) (At Tirmidhi 2886)

Narró ‘Uzman Ibn ‘Affan que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: ‘El mejor de vosotros es aquel que aprende el Corán y lo enseña.’ (Al Bujari)

Narró ‘Omar Ibn Al Jattab que el Profeta ﷺ dijo: “Ciertamente Allah con este Libro elevará de rango a los que crean en él y lo practiquen, y degradará a los que no crean en él y no lo practiquen.” (Muslim 817)

El buen carácter y el respeto del musulmán con su familia

La bondad, el respeto y el buen trato del musulmán no están limitados sólo a sus padres, esposa e hijos, sino que se extiende a toda su familia. En el Corán, se utiliza la palabra Arham (literalmente ‘útero o matriz’) para referirse a todos aquellos vinculados por relación consanguínea. El Islam ha concedido a los lazos de parentesco una importancia que no tiene parangón en otras religiones o ideologías. El Islam ordena mantener y honrar los lazos de parentesco y condena interrumpirlos.

Dice Allah en el Corán: **“Temed a Allah, en Cuyo nombre os reclamáis vuestros derechos, y respetad los lazos de parentesco...” (Corán 4:1)**

Este versículo ordena al creyente que tema a Allah por encima de todo, y luego ubica el respeto por los familiares en segundo lugar para dar énfasis a su importancia. **“Ayuda a los parientes, también al pobre y al viajero insolvente, pero sin ser pródigo.” (Corán 17:26)** y dice también **“Adorad a Allah y no Le asociéis nada. Sed benevolentes con vuestros padres, parientes, con los huérfanos, pobres, vecinos parientes y no parientes, el compañero, el viajero insolvente...” (Corán 4:36)**

Como podemos ver, el trato amable a los familiares se menciona inmediatamente después del trato amable a los padres, en la escala de las relaciones humanas como son definidas por el Corán. Esto coincide con la naturaleza humana que se inclina por el trato amable a los parientes cercanos; y también está en armonía con el sistema islámico global de organización social.

El buen carácter y el respeto del musulmán con sus padres

El Islam ha elevado el rango de los padres a un nivel desconocido en cualquier otra religión, debido a que ha ubicado el trato respetuoso y bondadoso en un nivel inmediatamente posterior a la importancia de la fe en Allah y Su correcta adoración. Allah reveló numerosos versículos que aluden a que complacer a los padres está en segundo lugar después de complacer a Allah:

“Adorad a Allah y no Le asociéis nada. Sed benevolentes con vuestros padres...” (Corán 4:36)

‘Abdullah Ibn Mas’ud dijo: Le pregunté al Profeta ﷺ cuál es la acción más amada por Allah. Me dijo: “La oración en su debido tiempo”. Y luego qué. Dijo: “Tratar a los padres con amabilidad y respeto”. Nuevamente le pregunté: luego qué, y dijo: “El esfuerzo por la causa de Allah”. (Al-Bujari y Muslim)

El Profeta ﷺ un gran educador y docente, mencionó tratar a los padres con amabilidad y respeto entre dos de las más meritorias acciones en el Islam: la oración en su debido tiempo y el esfuerzo sincero por la causa de Allah. ¡Qué elevada categoría le ha dado el Profeta a los padres!

Un hombre vino a ver al Profeta ﷺ para jurarle fidelidad y emprender la emigración y el combate por la causa de Allah con la esperanza de recibir la recompensa, pero el Profeta no se apresuró en aceptar su compromiso, sino que le preguntó: “¿Tienes a tus padres vivos?” El hombre respondió: Si, ambos lo están. El Profeta ﷺ le preguntó: “¿Deseas obtener la recompensa de Allah?” El hombre contestó afirmativamente. Entonces el Profeta ﷺ le dijo: “Regresa con tus padres y trátalos de la mejor manera” y en otra ocasión dijo: “Esfuérzate haciéndote cargo de ambos”. (Al-Bujari y Muslim)

En medio del alistamiento y preparación de su ejército para el Yihad, el Profeta ﷺ no se olvidó de la debilidad de los padres y sus necesidades, por eso convenció con sutileza a este voluntario para que cuidara a sus padres, a pesar de que en ese momento él necesitaba de toda la colaboración posible para emprender el Yihad por la causa de Allah.

Es deber ser amable y respetuoso con los padres aunque estos no sean musulmanes: El Profeta ﷺ mostró el más sublime ejemplo de tolerancia y aceptación cuando exhortó a los musulmanes a tratar con cortesía y bondad a sus padres, aunque profesasen una religión diferente al Islam. Esto está claramente registrado en el Hadiz narrado por Asma' Bint Abi Bakr, quién dijo: Mi madre vino a visitarme, y ella era idólatra durante la vida del Profeta ﷺ. Entonces le pregunté al Profeta ﷺ: Mi madre ha venido a visitarme y necesita mi ayuda ¿Acaso debo ayudarla? Y él respondió: “Sí, relaciónate con tu madre de la mejor manera y ayúdala”. (Al Bujari y Muslim)

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es pérdida y toda pérdida lleva al Fuego.

El buen carácter y el respeto del musulmán con su vecino

El musulmán correcto es consciente de las numerosas enseñanzas islámicas concernientes a los vecinos, y del elevado rango que tienen en la escala de las relaciones interpersonales. Allah ha ordenado tratar bien a los vecinos en el Sagrado Corán: **“Adorad a Allah y no Le asociéis nada. Sed benevolentes con vuestros padres, parientes, con los huérfanos, pobres, vecinos parientes y no parientes, el compañero, el viajero insolvente...”** (Corán 4:36)

Los ‘vecinos parientes’ son aquellos con los que uno comparte algún lazo de parentesco o de religión; los ‘vecinos no parientes’ son aquellos con los que no hay ningún lazo excepto la vecindad; y el

‘compañero’ es el amigo, colega o compañero de viaje. Son numerosísimas las enseñanzas del Profeta ﷺ que ordenan el buen trato a los vecinos, sin tener en cuenta el parentesco o factores religiosos, y confirman la importancia de la buena relación con los vecinos en el Islam. El Mensajero de Allah ﷺ dijo: “El Ángel Gabriel me insistió tanto sobre el buen trato con los vecinos que llegué a pensar que los incluiría como herederos”. (Al-Bujari y Muslim)

El musulmán correcto siempre está alerta a la responsabilidad social que el Profeta ﷺ infundió en los musulmanes cuando le dijo a Abu Dharr: “¡Abu Dharr! Si cocinas alguna comida, hazla con mucho caldo, y compártela con tu vecino”. (Muslim)

“No es creyente aquel que come hasta saciarse mientras su vecino pasa hambre”. (At-Tabarani y Abu la‘la)

Como autocrítica, los musulmanes debemos saber que tenemos responsabilidad tanto individual como colectiva en la miseria que ha afligido a la humanidad a lo largo de la historia. Debido a nuestra falta de aplicación de los verdaderos principios islámicos existe pobreza, explotación, hambre y carencia en el mundo.

Al mismo tiempo que la humanidad ha conquistado el espacio y puso al hombre en la luna entre otros asuntos superfluos, existen en la actualidad 854 millones de personas en el mundo que pasan hambre o están subalimentados. Cada día 16.000 niños mueren en el mundo por algo relacionado a la falta de una correcta nutrición. Eso significa un niño cada 5 segundos, subhanallah! ¿Acaso creemos que por ser musulmanes y dar de desayunar a los ayunantes pobres en Ramadán no seremos preguntados por Allah el Día del Juicio por el hambre que hay en el mundo?

El buen carácter y el respeto del musulmán con su propia persona

El musulmán cuida adecuadamente su cuerpo, su salud y fortaleza. Por eso es moderado cuando se alimenta, evita ser glotón y consume solamente lo que necesita para mantener su cuerpo saludable y enérgico.

Dice Allah en el Corán: “Comed y bebed con mesura, porque Allah no ama a los inmoderados.” (Corán 7:31)

También el Profeta ﷺ aconsejaba la moderación en la comida y la bebida, dijo: “No hay peor vasija que el ser humano pueda llenar que su propio estómago. Cuando coma que la comida ocupe sólo un tercio, la bebida sólo un tercio, y que deje un tercio para el aire”. (Hadiz Hasan, narrado por Ahmad, At-Tirmidhi)

La importancia que el Profeta ﷺ le dio a la higiene bucal era tan grande que dijo: “Si no fuera que sería una carga excesiva para mi nación les hubiera ordenado usar el Siuak antes de cada oración”. Transmitedo por Al-Bujari y Muslim

El Mensajero de Allah ﷺ estaba en la mezquita, cuando entró un hombre con el cabello y la barba desaliñada. El Profeta ﷺ le hizo una seña indicándole que debería arreglar su cabello y barba. El hombre se retiró e hizo lo que el Profeta le había indicado, luego volvió. El Profeta ﷺ dijo: “¿Acaso está bien venir con el cabello desaliñado, pareciendo un demonio?”

Dijo el conocido exegeta Coránico Al-Qurtubi respecto a la siguiente aleya: “Diles [¡Oh, Mujámmad!]: ¿Quién os ha prohibido engalanaros y beneficiaros de todo lo bueno que Allah os ha proveído?” (Corán

7:32) Makhul narró que ‘A’ishah dijo: Un grupo de los Sahaba estaba esperando que el Profeta ﷺ saliera, entonces él se arregló para salir a su encuentro. Había un recipiente con agua en la casa, y mirando su reflejo en él se acomodó su barba y su cabello. Entonces ‘A’ishah le preguntó: ¡Mensajero de Allah! ¿Tú también haces eso? Y él respondió: “Sí. Cada vez que un hombre salga al encuentro de sus hermanos que se arregle adecuadamente, pues Allah es hermoso y ama la belleza”.

Pidan perdón a Allah por sus faltas y vuelvan a Él arrepentidos.

Hermanos y hermanas en el islam pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios nos enseña en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. [Corán 33:56]

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Cómo corregir el mal carácter

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Narró Abu Hurairah ؓ que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “El más completo de los creyentes en su fe es el de mejor carácter. Y el mejor de entre vosotros es aquel que mejor trata a sus mujeres.” (At Tirmidhi 1162) (Aḥmad 2/250)

590. Narró An Nauwas Ibn Sam'an ؓ que el Profeta ﷺ dijo: “La virtud es el buen carácter. Y el pecado es aquello que vacila en tu interior y detestas que lo sepa la gente.” (Muslim 2553)

Hay distintas maneras de corregir el mal carácter, entre ellas:

1. Fortalecer la fe

Fortalecer la fe, corregir la doctrina, y fortalecimiento de la relación con Allah. El mal carácter demuestra fallas en la fe, la doctrina y la relación con Allah.

2. Hacer dua

El profeta ﷺ dijo: “Oh Señor guíame para tener el mejor carácter, no guía a eso sino tu. Aleja de mi el mal carácter, no aleja de ello sino tu”. Haz esta suplica con sinceridad durante tu ayuno, durante tu oración, en la prosternación, etc.

3. Reflexionar sobre los perjuicios del mal carácter.

El Profeta ﷺ dijo: “Ciertamente el siervo dice sin darle importancia algo que complace a Allah, y por ello lo eleva varios grados. Y del mismo modo, dice algo sin darle importancia que enoja a Allah, y desciende por ello al Infierno.” (Al Bujari 11/266)

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es perdición y toda perdición lleva al Fuego.

4. La paciencia

La paciencia es la esencia del buen carácter. Allah menciona la paciencia en el Corán mas de noventa veces.

“¡Oh, creyentes! Tened paciencia, sed perseverantes.” (Corán 3:200)

“Por cierto que la retribución para quienes fueron pacientes y perseverantes será ilimitada.” (Corán 39:10)

“¡Oh, creyentes! Socorred con la paciencia y la oración, en verdad Allah está con los pacientes.” (Corán 2:153)

El Profeta ﷺ pasó junto a una mujer que lloraba desesperadamente al lado de una sepultura, y le dijo: ‘Teme a Allah, y ten paciencia y resignación.’ Y ella le contestó: ‘Apártate y aléjate de mí, pues a ti no te ha ocurrido una desgracia como la mía, ni la has conocido.’ Entonces le dijeron: ‘¿No ves que es el Profeta ﷺ?’ Después volvió a él y le dijo (en señal de disculpa): ‘¡No te reconocí!’ Y él contestó: ‘La verdadera paciencia es la que se afronta en el primer momento de la desgracia.’” (Al Bujari y Muslim)

5. Controlar la lengua y no insultar

Narró Abu Hurairah ؓ que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “La culpa de quienes se insultan corresponde al que comenzó a insultar, a menos que el segundo se sobrepase al devolver el insulto.” (Muslim)

6. Frecuentar las buenas compañías, la gente piadosa y religiosa

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Recatar la mirada

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Uno de los objetivos de la legislación islámica es prevenir todo aquello que puede conducir al musulmán a cometer un pecado. Por eso el Islam prohíbe algunas cosas y recomienda no hacer otras, tal como dice el Hadiz:

Narró Abu Adullah, an-Nu'man Ibn Bashir ؓ que oyó al Mensajero de Allah ﷺ decir: “Ciertamente, lo lícito es evidente y lo ilícito es evidente, y entre ambos existen asuntos dudosos sobre los que mucha gente no sabe (ignora). Quien se abstiene de los asuntos dudosos purifica su religión y mantiene limpio su honor, pero quien cae en los asuntos dudosos, caerá inevitablemente en lo ilícito. Al igual que el pastor que pasta (su ganado) próximo a un prado vedado, poco falta para que pasten en él. Por cierto que todo rey tiene su zona vedada, y ciertamente la zona vedada de Allah es lo ilícito”. (Transmitido por Bujari y Muslim)

Un ejemplo es que el Islam prohíbe que se realicen las oraciones obligatorias o voluntarias en el cementerio, pero ¿Por qué? Para alejar al musulmán de las ideas que los muertos pueden beneficiar a los vivos, porque el único que beneficia es Allah.

Uno de los pecados más graves es la fornicación y el adulterio (az-zina). Dijo Allah en el Corán:

“Apártense de todo lo que os lleve a la fornicación, pues es una inmoralidad y conduce por mal camino”. (Corán 17:32)

Esta aleya aleja al creyente de todo camino que acerque a la fornicación, le prohíbe acercarse de todas formas posibles. Por ejemplo:

1. Prohibió quedarse a solas a un hombre y a una mujer que no estén casados ni sean familiares en una habitación cerrada. El Profeta ﷺ dijo: “No ingresen donde las mujeres estén solas”. Y dijo: “Que un hombre no esté a solas con una mujer a menos que haya con ella un familiar suyo”.
2. Ordenó a los creyentes y las creyentes a recatar la mirada, porque observar con detenimiento, mirando lo que no es permitido es una forma de acercarse a lo que no se debe. Por eso dijo Allah en el Corán:

“Diles a los creyentes que recaten sus miradas y se abstengan de cometer obscenidades [fornicación y adulterio], pues esto es más puro para ellos En verdad Allah está bien informado de lo que hacen. Y diles a las creyentes que recaten sus miradas, se abstengan de cometer obscenidades, no muestren de sus arreglos y adornos más de lo que está a simple vista [como lo que usan sobre el rostro, las manos y las vestimentas], cubran sus pechos con sus velos” (Corán 24:30)

Reflexionemos sobre esta aleya:

“Por cierto que seréis interrogados en qué habéis utilizado el oído, la vista y el corazón”. (Corán 17:36)

No proteger la vista afecta al corazón, lo llena de anhelos y deseos, y el corazón es el miembro que gobierna al cuerpo, y si se corrompe, el órgano sexual cae en la corrupción también, por eso el Profeta ﷺ dijo: “Por cierto que en el cuerpo existe un trozo de carne, que si se encuentra sano, todo su cuerpo lo estará, y si se corrompe (enferma), todo el cuerpo se corromperá, este es el corazón”. (Transmitido por Bujari y Muslim)

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es pérdida y toda pérdida lleva al Fuego.

Proteger la vista purifica el corazón

Narró Abu Sa’id Al Judri ؓ que el Profeta ﷺ dijo: “Os advierto y prevengo de sentaros en los caminos o en las calles. Y dijeron: ‘¡Mensajero de Allah! No podemos prescindir de ello para conversar.’ Y

respondió: ‘Pues si no lo podéis evitar, dad al camino su derecho.’ Dijeron: ¿Y cuál es el derecho del camino, Mensajero de Allah?’ Dijo: ‘Que bajéis la vista para no ver lo que os está prohibido, y no causéis molestias con vuestras reuniones. Que devolváis el saludo, recomendéis el bien y reprobéis el mal’.” (Al-Bujari y Muslim)

El Profeta ﷺ le dijo a Ali: “te pertenece la primera mirada de reconocimiento, pero no te es lícito la segunda mirada con intención”.

Y dijo también a los hombres: “Quien vea a una mujer bella y recate su mirada, Allah le concederá una fe especial en su corazón del que sentirá dulzura”.

3. Otra de las cosas que Allah ordenó para proteger a los creyentes de la fornicación y el adulterio es el cuidado de la voz. Dijo en el Corán:

“¡Oh, mujeres del Profeta! No sois como las demás mujeres; si teméis a Allah, no habléis con voz dulce, de modo que quienes tengan sus corazones enfermos sientan alguna atracción, hablad pues recatadamente”. (Corán 17:32)

Dijo el Profeta ﷺ: “Allah escribió la fornicación para el hijo de Adán, en la que ha de caer de alguna forma. La fornicación de la lengua es hablar lo que no se debe, la fornicación de los oídos es escuchar lo que no debe, la fornicación de los ojos es mirar lo que no debe, la fornicación de las manos es tocar lo que no deben, la fornicación de los pies es caminar hacia lo que no deben, luego los deseos apremian y el corazón siente pasión, pero es finalmente el órgano sexual el que confirma la fornicación o la rechaza”.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidán bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Di la verdad aunque sea amarga

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Decir la verdad en todo momento es una cualidad noble que sólo la tienen aquellos de corazón sano, Allah dice en Su Libro: **“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Allah y digan siempre la verdad” (Corán 9:119).**

El Profeta ﷺ exhortaba a siempre decir la verdad, aunque fuera difícil: “Deben decir la verdad porque la verdad conduce a la piedad y ésta al Paraíso, una persona que siempre dice la verdad es registrado ante Allah como un veraz. Pero apártense de la mentira porque lleva a la corrupción y la corrupción al Infierno, y una persona continúa mintiendo hasta que Allah la registra como un mentiroso” Transmitido por Al Bujari y Muslim.

Allah ha prometido a los que dicen la verdad una enorme recompensa en este mundo y en el Otro, en esta vida les facilita expresarse en forma correcta, hacerse merecedores del amor de Allah y de la gente, ser consideradas personas confiables. Al Hasan ibn Ali (que Allah se complazca de ambos) dijo que memorizó del Mensajero de Allah ﷺ las siguientes palabras: “Deja lo que te haga dudar por aquello que no te produzca dudas; decir la verdad es sosiego mientras que la mentira genera incertidumbre”. Transmitido por At Tirmidhi.

En cuanto a la recompensa por la sinceridad en la otra vida es la complacencia divina y un grado elevado en el Paraíso donde hay lo que ningún ojo vio, ningún oído escuchó y nadie pudiese imaginarse, Allah dice en el Sagrado Corán:

“Este es el día en que los veraces se beneficiarán con su sinceridad, tendrán jardines por donde corren los ríos donde morarán eternamente. Allah estará complacido de ellos y ellos de Él, éste es el triunfo grandioso” (Corán 5:119)

Dijo el Profeta ﷺ: “El creyente es aquel que cuando se expresa dice la verdad”.

Decir la verdad es ser honesto, y la honestidad implica tratar a quienes nos rodean con sinceridad, misericordia, y cumplir los compromisos asumidos, Allah dice en el Corán:

“Dios les tiene reservado Su perdón y una gran recompensa a los musulmanes y las musulmanas, a los creyentes y las creyentes, a los piadosos y las piadosas, a los que dicen la verdad y a las que dicen la verdad, a los pacientes y las pacientes, a los humildes y las humildes, a los que hacen caridades y a las que hacen caridades, a los que ayunan y las que ayunan, a los pudorosos y las pudorosas, a los que recuerdan frecuentemente a Dios y a las que recuerdan frecuentemente a Dios.” (Corán 33:35).

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es pérdida y toda pérdida lleva al Fuego.

Hermanos y hermanas en el Islam, voy a darles tres consejos, y quiera Allah que podamos implementarlo en todos los campos de nuestra vida:

1. Di la verdad y no temas sino a Dios.
2. Di la verdad y no la sacrifiques ante los poderosos.
3. Di la verdad y mantente firme en ella, cueste lo que te cueste.

Hermanos y hermanas, afirmarse en la verdad es un honor que Allah nos concede y debemos honrar esa posición que nos regala Allah.

Narró Yabir ibn Abdullah que el Profeta ﷺ dijo: “El mejor de los mártires fue Hamza ibn Abdulmuttalib, y un hombre que se puso de pie ante un gobernante tirano, le dijo la verdad (en su cara) ordenándole (hacer lo correcto) y prohibiéndole (cometer injusticias) hasta que el gobernante lo mandó matar” (Considerado auténtico por Al-Albani).

Hermanos y hermanas, cuánto ejemplo tenemos en las historias de los primeros musulmanes cuando eran perseguidos por su Islam, pero sin embargo se mantuvieron firmes junto a la verdad. Entre esas historias tenemos la de Bilal, el esclavo liberto, y la de Sumayah la primera mujer en morir por no renunciar a Su fe.

Bilal, el esclavo de Umayyah Ibn Jalaf, fue severamente castigado y golpeado por su dueño cuando este se enteró de su islamización. A veces una cuerda era atada a su cuello y la daba a los niños para que tironeen y lo arrastren por las calles y los suburbios de Makkah. Se lo privaba por mucho tiempo de alimentos y bebidas. En una ocasión saltaron encima suyo durante la hora más calurosa y lo dejaron en el valle de Makkah. Luego Umayyah ubicó una enorme piedra sobre su pecho y le dijo: “Por Allah no me detendré hasta que mueras o abandones y niegues a Mujámmad y adores a las divinidades Lat y ‘Uzza”. A pesar de su sufrimiento y dolor Bilal decía solamente: “Uno, Uno”, Abu Bakr al pasar por el lugar se conmovió y lo compró para liberarlo de su esclavitud.

Otra víctima de las atrocidades hechas por Quraish fue ‘Ammar Ibn Yasir un esclavo emancipado de Bani Majzum. Él junto a sus padres habían aceptado tempranamente el Islam. Repetidas veces fueron recostados en el suelo sobre la arena caliente y golpeados brutalmente. El Profeta ﷺ pasó una vez mientras estaban siendo torturados y les dijo: “¡Oh familia de Yasir! Sean pacientes y perseverantes, ciertamente tendrán su morada en el Paraíso.”

Yasir, el padre, murió a causa de las constantes torturas. Sumayah, la madre de ‘Ammar fue asesinada por Abu Yahl, y de esta forma mereció ser llamada la primer mujer mártir del Islam. ‘Ammar mismo fue sometido a innumerables clases de torturas con el fin de que reniegue de Mujámmad ﷺ y adore a Al-Lat y ‘Uzza. En un momento de debilidad, deslizó palabras que complacían a los incrédulos aunque su corazón sentía lo contrario y nunca se desvió, más tarde se lo mencionó al Profeta ﷺ, y este lo consoló por su dolor y confirmó su fe. Inmediatamente el siguiente versículo fue revelado:

“Quien reniegue de Allah después de haber creído, excepto que haya sido forzado mientras que su corazón permanezca tranquilo en la creencia”. (Corán 16:106)

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácese también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

¡Cuida tus palabras!

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Hermanos y hermanas en el Islam. Nuestro din nos enseña y educa en todos los aspectos de la vida, y por eso nos educa sobre la importancia de las palabras que pronunciamos con nuestra boca. Son muchos los versículos del Corán y los hadices del Profeta ﷺ que hablan sobre el cuidado que debe tener el musulmán de sus palabras, cómo debe pensar y reflexionar antes de pronunciar cada palabra, para que de esa manera sus palabras sean una fuente de bien para sí mismo y para las demás personas, y evitar que las palabras se transformen en un arma de destrucción y enemistad.

Por ejemplo dice Allah en el Corán:

“¿Por qué no observas el siguiente ejemplo que te propone Dios?: Una palabra buena es como un árbol bondadoso cuya raíz está firme y sus ramas se extienden hacia el cielo, y da frutos en toda época [del año] con el permiso de su Señor. Así es como Dios expone ejemplos para que la gente reflexione. En cambio, una palabra maligna es como un árbol dañino que ha sido arrancado de la tierra y no tiene dónde afirmarse. Dios afianza a los creyentes con la palabra firme en esta vida y en la otra, y extravía a los que cometen injusticias. Dios hace lo que quiere”. (Corán 14:24-27)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados”. (Corán 33:70-71)

Cierta vez agarrándose la lengua, el Profeta ﷺ le dijo a Mu’adh: ‘¡Cuidado con esto!’. Le preguntó Mu’adh: ‘¿Mensajero de Allah, acaso seremos juzgados por lo que decimos?’. Le contestó: ‘La gente será precipitada de bruces en el Fuego por las calumnias que pronuncian con sus lenguas’.

El Profeta Mujámmad ﷺ dijo: “La mentira conduce a la corrupción y la corrupción conduce al fuego, si el hombre sigue mintiendo, Allah lo registra como un mentiroso”.

Nuestro Profeta ﷺ dijo: “El hombre dice una palabra sin darle valor o importancia y como consecuencia cae en el fuego del Infierno”.

El Profeta ﷺ dijo: “El hombre que usa palabras sin fundamento alguno y no medita antes de pronunciarlas, sin saber si es algo bueno, malo, verdadero o falso, caerá en el fuego...”. Y dijo también: “Es suficiente pecado el que comete un hombre que repite y divulga todo lo que escucha”.

Hermanos y hermanas, veamos juntos algunos ejemplos la implicancia enorme que tienen las palabras en el Islam:

1. Es a causa de unas palabras (la shahada), que una persona ingresa al Islam.
2. Es a causa de unas palabras (describir como deidad a un ser creado), que una persona sale del Islam.
3. Es a causa de unas palabras, que una persona contrae matrimonio y legaliza su relación ante Allah.
4. Es a causa de unas palabras, que esa misma persona se divorcia (al pronunciar la fórmula).
5. Es a causa de unas palabras que se puede alcanzar la complacencia de Allah.
6. Es a causa de unas palabras que se puede alcanzar el enojo de Allah.
7. Es a causa de unas palabras que el Demonio se condenó por toda la eternidad, porque con soberbia se declaró mejor y superior a Adán. **“Dijo Dios: “¡Iblís! ¿Qué te impide hacer una reverencia ante lo que creé con Mis dos manos? ¿Te niegas a hacerlo por soberbia o porque te crees un ser superior?” Dijo [Iblís]: “Yo soy superior a él. A mí me creaste de fuego, mientras que a él lo creaste de barro”. Dijo Dios: “Sal de aquí, pues te maldigo. Y esta maldición pesará sobre ti hasta el Día del Juicio”. (Corán 38:75-78)**
8. Es a causa de unas palabras que se puede alcanzar el perdón y la misericordia de Allah.
9. Es a causa de unas palabras que una persona puede alcanzar la condena por toda la eternidad como Abu Lahab que desmintió al Profeta Mujámmad.
10. Pero es también a causa de unas palabras que se puede alcanzar la salvación por toda la eternidad como el profeta Jonás que imploró desde lo profundo de la ballena.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es perdición y toda perdición lleva al Fuego.

Hermanos y hermanas, Allah nos da la bendición del habla:

“¿Acaso cree que nadie lo ve? ¿Acaso no le he dado dos ojos, una lengua y dos labios, y le he mostrado los dos senderos [el del bien y el del mal]? Pero no está dispuesto a tomar el camino del esfuerzo. ¿Y qué te hará comprender lo que es el camino del esfuerzo? Es liberar [al esclavo] de la esclavitud y dar alimentos en días de hambre al pariente huérfano, o al pobre hundido en la miseria. Y ser, además, de los creyentes que se aconsejan mutuamente ser perseverantes [en el camino del esfuerzo y de la fe] y ser misericordiosos [con el prójimo]. Estos son los bienaventurados de la derecha”. (Corán 90:7-18)

Esta bendición debe ser usada para el bien, como lo son el recuerdo de las gracias de Allah, el Dikhr, la oración, la súplica, el buen consejo, la transmisión del conocimiento, alentar y reconfortar al necesitado, etc. Pero no se debe usar la palabra para insultar, maldecir, criticar en la ausencia, burlarse, todo esto lo condena el Islam de forma clara y evidente:

“¡Oh, creyentes! No se burlen unos de otros, porque pudiera ser que los que son blancos de las bur-las sean mejores que los que se están burlando. Que las mujeres no se burlen de otras mujeres, por-que es posible que las que son el blanco de las burlas sean mejores que las que se burlan. No difamen ni pongan apodos ofensivos. ¡Qué malo es comportarse como un corrupto luego de haber sido agraciado con la fe! Quienes no se arrepientan... esos son los injustos. ¡Oh, creyentes! Eviten sospechar demasiado [de la actitud de los demás] pues algunas sospechas son un pecado. Y no se espíen, ni hablen mal del ausente, porque es tan repulsivo como comer la carne muerta de su her-mano. ¿Acaso alguien desearía hacerlo? Por supuesto que les repugnaría. Tengan temor de Dios, porque Dios es Indulgente, Misericordioso”. (Corán 49:11-12)

Para finalizar, vamos a hablar de la virtud del silencio, cuando no se tiene nada bueno o positivo para decir.

Dijo el Profeta Mujámmad ﷺ: “Quien crea en Allah y el día del Juicio Final, que diga el bien o permanezca en silencio”.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Establecerás justicia

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

La definición de justicia según los juristas en el Islam “es conceder a cada ser/cosa su derecho”. Según esta definición, establecer justicia en todos los aspectos de nuestra vida, es un mandato de Allah para nosotros, y por eso la justicia como una virtud suprema. Dice Allah en el Corán:

“Dios ordena la justicia, hacer el bien y ayudar a la familia; pero prohíbe la obscenidad, la mala conducta y la opresión. Así los exhorta para que reflexionen” (Corán 16:90)

Y en otro pasaje:

“¡Oh, creyentes! Sean responsables con [los preceptos de] Dios. Sean justos cuando den testimonio. Que el rencor que sienten no les conduzca a obrar injustamente. Sean justos y equitativos, porque eso es lo más cercano a la piedad. Y tengan temor de Dios, porque Dios está bien informado de lo que hacen.” (Corán 5:8)

Por lo tanto, se puede concluir que la justicia es algo que debemos buscar que se establezca en nosotros mismos y en nuestra sociedad, y que su opuesto, la injusticia es algo prohibido y contra lo que debemos luchar.

“Envié a Mis Mensajeros con las pruebas evidentes e hice descender con ellos el Libro y la balanza de la justicia para que la gente establezca la equidad.” (Corán 57:25)

La frase ‘**Mis Mensajeros**’ muestra que la justicia es el propósito de toda revelación y de las escrituras enviadas a la humanidad. El versículo también demuestra que la justicia debe ser medida e implementada por los criterios y pautas impuestas por la revelación. El enfoque del Islam en la justicia es entendible y para todos. Cualquier camino que se dirija a la justicia está destinado a estar en armonía con las Leyes Islámicas.

Los criterios Coránicos de la justicia trascienden las consideraciones de razas, religión, color y credo, ya que se les ordena a los musulmanes ser justos con sus amigos e iguales, y a ser justos en todos los niveles, como destaca el Corán:

“¡Oh, creyentes! Sean responsablemente equitativos cuando den testimonio por Dios, aunque sea en contra de ustedes mismos, de sus padres o parientes cercanos, no importa si [el acusado es] rico o pobre: Dios está por encima de ellos. Que los sentimientos no los hagan ser injustos. Si dan falso testimonio o rechazan prestar testimonio [ocultando la verdad], sepan que Dios está bien informado de cuanto hacen.”. (Corán 4:135)

Con respecto a las relaciones con no-musulmanes, el Corán afirma:

“Dios no les prohíbe hacer el bien y tratar con justicia a quienes no los han combatido por causa de la religión ni los han expulsado de sus hogares, porque Dios ama a los que actúan con justicia.” (Corán 60:8)

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es pérdida y toda pérdida lleva al Fuego.

Ejemplos de justicia en nuestra vida diaria

El concepto coránico de justicia también extiende la justicia a una virtud personal, y es uno de los criterios de la excelencia moral que el creyente está animado a seguir como parte de esa consciencia de Dios. Dios dice:

Sean justos y equitativos, porque eso es lo más cercano a la piedad” (Corán 5:8)

1. Establecer justicia entre los hijos

El Islam nos enseña a establecer justicia entre los hijos, para que no crezcan con rencor y celos entre ellos a causa de las injusticias cometidas por los padres. Esto significa que se debe tratar a todos los hijos por igual, sin predilecciones entre unos y otros.

Narró An Nu'man Ibn Bashir que su padre lo llevó ante el Mensajero de Allah ﷺ, y le dijo: 'Quiero que seas testigo de que le he hecho un regalo a este hijo mío.' Pero le dijo el Mensajero de Allah ﷺ: '¿A cada uno de tus hijos les has hecho el mismo regalo?' Dijo: '¡No!' Le dijo el Mensajero de Allah ﷺ: '¡Teme a Allah y sé justo con tus hijos!' Entonces mi padre tomó lo que me había regalado." En otra versión del Hadiz: Dijo el Mensajero de Allah ﷺ: '¡Bashir! ¿Tienes más hijos que éste?' Dijo: '¡Sí!' Dijo: '¿Y a todos les has hecho el mismo regalo?' Dijo: '¡No!' Dijo: 'Entonces, no me hagas testigo de una injusticia'." (Bujari y Muslim)

2. Establecer justicia con los dependientes

Dice Allah en el Corán:

"No toquen los bienes del huérfano, a menos que sea para acrecentarlos, hasta que alcance la madurez. Deben medir y pesar con equidad. No impongo a nadie una carga mayor de la que puede soportar..." (Corán 6:152, ver también 89:17, 93:9, y 107:2)

Este versículo habla sobre la obligatoriedad de ser justos con los huérfanos, que representan una parte débil y carenciada de la sociedad. Este versículo también hace mención de la justicia en el comercio al pesar y medir, así como implica también la obligación de ser justo con los empleados, y darles sus derechos en el buen trato y el pago a tiempo, tal como lo establece el Hadiz que dice: "Entreguen al empleado su pago antes de que se seque el sudor (de su frente)" (Ibn Mayah 2443, Auténtico según al-Albani)

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

"Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él". (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, 'Uzman y 'Ali. Compláctete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Una característica de la gente del Paraíso: La Paciencia

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

La adoración en los momentos de holgura es un agradecimiento a Allah por Sus gracias con el corazón, palabras y acciones. Es un reconocimiento de los favores divinos, cumpliendo cabalmente con sus deberes como siervo y apartándose del pecado.

La adoración de Allah en los momentos de adversidades se manifiesta con la paciencia para sobrellevarlas, esperando ser recompensado por ello, aceptando el designio divino, entendiendo que todo procede de la sabiduría de Allah y de Su misericordia que es mucho mayor que la de una madre.

La fe consiste en paciencia y agradecimiento. Al respecto del creyente paciente ante las adversidades, agradecido en los momentos de holgura, el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “Qué sorprendente los asuntos del creyente; si le acontece una desgracia tiene paciencia y es un bien para él, y si le acontece algo bueno, es agradecido y ello también es un bien para él”.

La paciencia es un requerimiento importante en los asuntos religiosos y mundanales, no es posible ser recto sin ser paciente como tampoco llevar adelante los asuntos cotidianos. La paciencia es la columna de todo bien, aquel que carezca de paciencia nunca alcanzará sus objetivos.

Allah menciona a la paciencia junto con los pilares de la fe, Allah dice: **“¡Oh, creyentes! Busquen ayuda en la paciencia y la oración; que Allah está con los pacientes.” (Corán 2:153).** Y dice: **“¡Oh, creyentes! Tengan paciencia, perseverancia, defiéndanse y tengan temor de Dios, que así tendrán éxito.” (Corán 3:200).**

Allah menciona en Su Libro Sagrado la gran paciencia que tuvieron los Profetas ﷺ: Menciona la paciencia que tuvo con su hijo Ismail ؑ cuando fueron puestos a prueba con el sacrificio: **“Y cuando éste alcanzó la pubertad, [Abraham] le dijo: “¡Oh, hijito mío! Ciertamente he visto en el sueño que te sacrificaba; dime pues, qué opinas”. Dijo: “¡Oh, padre mío! Haz lo que te es ordenado; por cierto que me encontrarás, si Allah quiere, entre los pacientes”. Luego ambos se dispusieron a cumplir la orden” (Corán 37:102-103).**

En la historia de Jacob ؑ, cuando perdió a su hijo José ؑ, hay un hermoso ejemplo de paciencia: **“[Pero Jacob al escucharlos] dijo: “Lo que ha sucedido no es como me lo cuentan, sino que es una falsedad que inventaron. Me resignaré pacientemente y que Allah me dé consuelo para sobrellevar la desgracia que me acaban de contar. Quiera Allah devolverme a todos [mis hijos]. Él todo lo sabe, es el Sabio”. Y [le recordó el dolor por su hijo perdido y] se apartó de ellos diciendo: “¡Qué pena siento por la falta de José!” Y perdió la vista por tanta pena, y quedó desconsolado, sufriendo en silencio.” (Corán 12:83-84).** Y agregó: **“Dijo [Jacob]: “Solo me quejo a Allah en mi lamento y mi dolor, y sé de Allah lo que ustedes no saben.” (Corán 12:86).**

José ؑ tuvo paciencia y cuando pudo reencontrarse con sus padres y hermanos dijo: **“Quienes teman [Su castigo] y sean pacientes [ante las adversidades] sepan que Allah no dejará de recompensar a los que hacen el bien” (Corán 12:90).**

El profeta Mujámmad ﷺ, nos dio el mejor ejemplo de entereza y paciencia. Se mantuvo firme en La Meca a pesar de las persecuciones de Quraish. En una oportunidad le arrojaron las vísceras de camello mientras estaba prosternado, padeció todo tipo de agresiones, ya sean verbales o físicas, el boicot de Quraish a su clan, a pesar de todo siempre rogaba a Allah que guiase a su pueblo. Luego de la terrible agresión del día de Ta'if dijo: **“Es posible que Allah haga surgir entre su descendencia gente que adore a Allah y no Le asocie nada”.**

Emigró a Medina y luego de la batalla de Badr se manifestaron actitudes hostiles de los hipócritas que simulaban haber abrazado el Islam, rezaban y ayunaban junto a él y en cuanto podían aprovechaban para sembrar la discordia y para dividir las filas de los musulmanes. Incluso, llegaron a calumniar a su esposa Aishah ؓ pero se mantuvo paciente y dijo: **“No quiero que los árabes luego digan que Mujámmad mata a sus compañeros”.**

Cuando murió el líder de los hipócritas, Ibn Ubai, el Profeta ﷺ cedió su propia camisa para que lo amortalajasen y luego en su entierro ayudó a colocarlo en la tumba pero Allah le revelaría: **“No ores [¡Oh, Mujámmad!] Por ninguno de ellos que muriere, ni te detengas junto a su tumba [para rogar por él], porque no creyeron en Allah y Su Mensajero, y murieron en el desvío” (Corán 9:84).**

Anas, el sirviente del Mensajero de Allah ﷺ, dijo acerca de su noble carácter: **“Fui su sirviente durante diez años y jamás me dijo por qué hice tal cosa o por qué no hice tal otra; y agregó: Si le gustaba la comida, comía, si no, la dejaba, pero jamás denigraba u hablaba mal de una comida.”**

Observemos este ejemplo del Profeta ﷺ basado en la compasión y la paciencia hacia la gente, y esa debe ser la actitud del creyente con sus semejantes: compasión, paciencia, firmeza y ejemplo, pidiendo a Allah que los guíe a ellos o a sus descendientes. ¡Qué diferencia con esos grupos que no hacen sino insultar y maldecir!

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es pérdida y toda pérdida lleva al Fuego.

Tengan temor de Allah y sepan que la paciencia se divide en tres según la opinión de los sabios.

1. La paciencia para obedecer a Allah,
2. La paciencia para abstenerse de lo que Allah prohibió, y
3. La paciencia para aceptar el designio divino.

1. La paciencia para obedecer a Allah significa contar con la fuerza de voluntad suficiente para cumplir con los preceptos establecido tal cual Allah lo ha ordenado, sin restarle importancia ni descuidarlos.

Por ejemplo, enseña a tus hijos la oración y la paciencia, con perseverancia: **“Ordena a tu familia practicar la oración prescrita y sé constante en su cumplimiento. Que el trabajo en búsqueda del sustento no te haga descuidar el cumplimiento de lo que Dios ha prescrito, porque soy Yo quien los sustento. La bienaventuranza es para los piadosos.”** (Corán 20:132).

2. La paciencia para apartarse de lo prohibido, está relacionada con el derecho de Allah a ser respetado en lo que ordena hacer y no hacer. Un ejemplo de esto son las palabras del profeta José cuando varias mujeres lo tentaban para estar con ellas. Dice Allah en el Corán: **“[Dijo la mujer:] “Éste es por quien me censuraban. Yo quise seducirlo, pero se mantuvo casto. Si no hace lo que le pido, ordenaré que lo encarcelen y terminará siendo humillado”. Pero dijo [José]: “¡Señor mío! Prefiero la cárcel a caer en lo que éstas mujeres me proponen; pero si no apartas de mí su acoso, cederé a sus encantos y cometeré una estupidez”. Pero su Señor respondió a su súplica y apartó de él sus artimañas; Él todo lo oye, todo lo sabe.”** (Corán 12:32-34)

3. En cuanto a tener paciencia para aceptar el designio divino, significa resignarse a los sucesos adversos y no caer en las desesperación ni la depresión, puesto que las dificultades que Allah envía son para que reflexionemos y regresemos a la buena senda. Dice en el Corán: **“Si los aflige una desgracia, es consecuencia de [los pecados] que sus propias manos han cometido, a pesar de que Dios les perdona muchas faltas [por Su gracia].”** (Corán 42:30).

Se debe ser paciente con el Decreto Divino y esperar de Allah la recompensa por la paciencia y la desgracia; dice el Sagrado Corán: **“Albricia a los pacientes [que recibirán una hermosa recompensa]. Aquellos que cuando les alcanza una desgracia dicen: “Ciertamente somos de Allah y ante Él compareceremos”. Éstos son quienes su Señor agraciará con el perdón y la misericordia, y son quienes siguen la guía” (Corán 2:155-157).**

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Quien pueda reunir los tres tipos de la misma habrá alcanzado la plenitud de la fe.

Mencionemos algunos ejemplos de paciencia que podemos poner en práctica inmediatamente:

Tener paciencia para educar a tus hijos, para orientarlos. Ten paciencia y haz muchas súplicas por ellos, pues el ruego de los padres por sus hijos es respondido.

Tener paciencia a los padres, en particular cuando sean mayores. Allah dice en el Sagrado Corán: **“Tu Señor ha ordenado que no adoren sino a Él y que honren a sus padres. Si uno de ellos o ambos llegan a la vejez, no sean insolentes con ellos, ni siquiera les digan: “¡Uf!” Háblenles siempre con bondad. Trátenlos con humildad y compasión, y rueguen [por ellos diciendo]: “¡Oh, Señor mío! Ten misericordia de ellos como ellos la tuvieron conmigo cuando me criaron siendo niño”. (Corán 17:23-24).**

Tener paciencia a tus parientes y a quienes tengas bajo tu cuidado. Tenle paciencia a tu esposa, procura complacerla siempre con tu buen trato, pues ello hará perdurar el amor y la comprensión en el seno del hogar. También la mujer debe tenerle paciencia a su esposo, no recriminarle todo en todo momento.

Debes tenerles paciencia a tus deudores en caso de que atraviesen una situación difícil. Debes ser paciente con tus empleados y personas que están bajo tu cuidado y responsabilidad.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Compláctete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

La moderación y su efecto en la vida del musulmán

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

El tema de esta jutbah es la moderación y su influencia sobre la vida de los musulmanes. Allah describe a nuestra comunidad como una comunidad moderada, diciéndonos en el Corán: **“Hicimos de ustedes una comunidad moderada y justa” (Corán 2:143)**

Debido a que en este momento coyuntural los musulmanes somos muy a menudo acusados de ser extremistas, y la existencia de musulmanes que no conocen bien el Islam y dan una imagen de extremismo y fanatismo, lo que redundaría en un peligro para la correcta imagen de lo que el Islam es, es que me he propuesto presentar esta jutbah mostrando en sus fuentes más auténticas, el Corán y la Sunnah, cómo el Islam enseña moderación, medida y equilibrio en todos sus aspectos y vivencias.

Características del camino de la moderación

El Sagrado Corán establece que la moderación y la medida es la característica de la legislación islámica (Shari'ah) en su conjunto, y describe la forma de vida del musulmán como algo sencillo y moderado, lejos de todo fanatismo autodestructivo. Allah dice en el Corán: **“Él los eligió [para que sigáis Su religión] y no les prescribió nada que no puedan cumplir” (Corán 22:78)** también dice en otro versículo: **“Allah no quiere imponerles ninguna carga” (Corán 5:6)**

Podemos visualizar la moderación del Islam en los siguientes ítems:

1. El Islam es un camino moderado y medurado en la vida, porque enseña a actuar siempre con justicia, y enseña que alejarse del camino moderado significa adoptar una postura extremista ya sea de fanatismo (*ifrat*) o indiferencia (*tafrit*).
2. La moderación no está basada en meros deseos o caprichos, sino en conocimientos establecidos, los cuales deben ser un texto del Corán o de la Sunnah del Profeta o una opinión de algún Compañero del Profeta o erudito reconocido en aquellos asuntos que no están decididos por un texto legal definitivo.
3. La moderación puede verse en que la legislación islámica tiene en cuenta las aptitudes y las capacidades de los individuos. Una persona moderada no sobrecarga a los demás ni tampoco tiene opiniones extremas. Por lo tanto, deben ser consideradas las capacidades individuales, sociales, nacionales e internacionales.
4. Tener en cuenta el tiempo y el espacio. La moderación exige considerar las diferencias en tiempo, lugar y las condiciones de las personas. Es por eso que los eruditos desde los primeros tiempos afirmaban que las fatwas (opiniones legales) podían variar según el momento, el lugar, las realidades y las condiciones de las personas.

Razones por las cuales la gente se aleja de la moderación:

1. Falta de conocimiento.
2. Apego a los caprichos y deseos del ego.
3. Darle prioridad a las emociones por sobre la razón.
4. La impaciencia para lograr los objetivos de manera lícita, y adoptar caminos no aceptables ni lícitos.
5. Introducir innovaciones condenables en la religión.
6. Acusar a los eruditos religiosos de ser hipócritas y estar lejos de la verdad.
7. Abandonar el debate sobre los argumentos para debatir sobre los nombres de sus Sheijs. Una postura solamente es válida si la sostiene una persona, sin siquiera mirar a sus argumentos.

Textos del Corán y la Sunnah que expresan el concepto de moderación tanto en la creencia cuanto en la obra

Allah dice en el Corán: **“Hicimos de ustedes una comunidad moderada y justa” (Corán 2:143).**

“No sean avaros ni tampoco derrochadores, porque serían censurados y empobrecerían.” (Corán 17:29)

“Aquellos que cuando hacen una caridad no dan todo lo que tienen ni tampoco escatiman sino que dan en la justa medida.” (Corán 25:67)

La evidencia de la moderación también es clara en la Sunnah. El Profeta ﷺ dijo: “Apártense del fanatismo. Otras comunidades en el pasado perecieron a causa de su fanatismo en la religión”. (Musnad Ahmad, An-Nassai e Ibn Mayah)

El Profeta ﷺ dijo: “La religión es un asunto serio, y por eso tómala con serenidad, porque el viajero que va muy de prisa nunca llega a destino ni mantiene con vida a su corcel”. (Sunan al-Baihaqi, Al-Haizami)

“Cada vez que el Profeta tenía que optar entre dos opciones, elegía la más sencilla, siempre y cuando no implicara un pecado”. (Al-Bujari)

El Profeta ﷺ dijo: “Las cosas más amadas para Allah son las que adoptan un camino intermedio y moderado”. (Al-‘Ayluni, en su libro Kashf al-jafa)

Esto elimina la posición fanática, que complica y dificulta las cosas. Las personas fanáticas que sostienen que el camino correcto está combinado con rectitud y dificultad, están equivocadas. Su excesivo carácter estricto no es más que una suerte de exageración, que debe ser dejada de lado. La posición correcta es ser estrictos cuando los dictámenes textuales así lo exigen. Se nos ha ordenado elegir la más sencilla y factible de dos alternativas, siempre y cuando no implique cometer un pecado, y que no exista ningún texto que la contradiga. Debemos hacer un gran esfuerzo para predicar la necesidad de evitar ser estrictos y duros en exceso, lo cual puede terminar haciendo más daño que beneficio, y hará que la convivencia con los demás sea imposible. Debemos adoptar un enfoque moderado en todos estos temas.

Algunos son muy extremistas y sostienen que uno no debe observar los intereses comunes en absoluto y que los dictámenes textuales deben seguirse al pie de la letra pues ellos representan los verdaderos intereses, acorde, por supuesto, a sus interpretaciones. Pero son los mismos que luego siguen esos dictámenes de manera superficial, sin un ápice de espiritualidad.

El apasionamiento exagerado en temas religiosos hace que la gente crea que algunos actos son correctos, cuando en realidad son abominables y condenados por la religión misma. Todas las formas de emociones intensas, fanatismo religioso, supuesta yihad, y extremismo son rechazadas por la moderación. Si bien se practican en nombre de la religión, en la enorme mayoría de los casos no hacen más que alejar a la gente de la religión.

Lo mismo se aplica para quienes trabajan en el campo de la difusión del Islam (Da'wah). Deben poner en práctica lo que predicán. No deben alejarse de la realidad como aquellos que llaman a la guerra (yihad), a pesar de que no hay razón alguna para ello. Otro ejemplo es el de aquellos que convocan a las armas, por ejemplo, a pesar de que es algo que solo les compete a las autoridades. Esos llamados solo provocan fanatismos en las personas, que intentan canalizar su extremismo a través de vías ilegales como los atentados terroristas.

Respetar al gobierno y las leyes civiles es parte de la moderación

'Ubadah Ibn As-Samit narró: Le juramos lealtad al Mensajero de Allah ﷺ para oír y obedecer, en tiempos de bonanza y dificultad, coincidamos con sus opiniones o no, sin darle preferencia a nuestras opiniones. También juramos ser leales al gobernante y a decir la verdad en todo lugar, sin temor a las críticas, en Nombre de Allah”. (Muslim)

Si bien el tema de los gobiernos es un tema serio, entra en juego la moderación a la hora de aconsejar a los gobernantes y cooperar con ellos en lo lícito dentro del Islam.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda

Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid'ah ua kullu bid'atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es perdición y toda perdición lleva al Fuego.

La conexión entre el mal entendido y la violencia

Quienes hablan sobre el Islam pueden llegar a pronunciar frases incorrectas, ambiguas o factibles de mala interpretación, y al no hacer las aclaraciones pertinentes son responsables del mal entendido de sus oyentes.

Debemos considerar el hadiz del Mensajero de Allah ﷺ que dice: “Allah es bondadoso y ama la bondad en todos los asuntos; y recompensa a las personas por su bondad, a la vez que desprecia la violencia” (Muslim). Esto se refiere al hecho de que los musulmanes deben ser tolerantes a la hora de entablar conversaciones, pensar, guiar y proponer. Allah es bueno y prefiere la bondad en todos los asuntos.

El llamado al Islam debe basarse en la corrección y la piedad según el método de Ahlu Sunnah. El musulmán debe siempre comportarse dentro de los estándares de legalidad, sea cual sea el país en el que se encuentre. En nuestros países de América Latina y España existen muchas formas legales de demostrar descontento hacia las políticas que implementa el gobierno y que no solamente los musulmanes, sino muchos grupos de personas consideran injustos, como lo son los recortes presupuestarios a la salud y la educación (mientras no se recortan los presupuestos para los políticos) o la privatización y venta de los recursos naturales, pero todo esto puede ser expresado en formas que contempla nuestros derechos como ciudadanos de estos países, como las manifestaciones, los foros, la concientización, las cartas, y en definitiva la participación política y el voto, que son todas formas lícitas en el Islam de expresar la opinión. Siendo esta la situación, ¿qué justifica recurrir a la violencia? Nada, solo es lícito defenderse de una agresión en legítima defensa.

Algunos grupos de musulmanes o sectas, requieren a sus integrantes un pacto de obediencia ciego (bai'ah) a su líder, lo que contradice el versículo Coránico en el que Allah dice:

“¡Oh, creyentes! Obedezcan a Dios, obedezcan al Mensajero y a aquellos de ustedes que tengan autoridad y conocimiento. Si realmente creen en Dios y en el Día del Juicio, cuando tengan discrepancias remítanlas al juicio de Dios y del Mensajero, porque en ello hay bien y es el camino correcto” (Corán 4:59)

Dijo el exégeta Ibn Kazir: “Dijo Muyahid al igual que muchos de los Salaf: ‘Es decir, al Corán y la Sunnah de Su Mensajero, lo que es un mandato de Dios ante cualquier asunto por el que disputen las personas, ya sea en los fundamentos de la religión o en sus ciencias auxiliares, se debe remitir la disputa al Corán y la Sunnah’”. El Profeta ﷺ dijo: “Les he dejado dos referencias, nunca se desviarán si se aferran a ellas: el Libro de Dios y la tradición de Su Profeta”. Registrado por Ahmad. Este versículo establece que la obediencia a Dios y a Su Mensajero es absoluta, pero que la obediencia a las personas de autoridad y conocimiento es relativa, y es debida siempre que no contradiga los principios establecidos en el Corán y la Sunnah.

Esta práctica del pacto de obediencia ciega, además, es una imitación de lo que practican algunas tariqas o grupos sincréticos sufís, y si implica una complicidad para delinquir contra las leyes del país, implica también una desobediencia en lo que el Islam ordena se obedezca a las autoridades legítimas del país donde habitamos, lo cual es inaceptable islámicamente hablando.

Necesitamos moderación y creatividad para encontrar las soluciones a los problemas de nuestra comunidad musulmana en América Latina y España.

La moderación a la hora de mantener lo que es importante y lo que es más importante aún: Cumplir con nuestros compromisos hacia la sociedad en la cual vivimos, y cumplir nuestros compromisos con Allah y nuestra comunidad de musulmanes.

Pido a Allah que nos conceda el éxito y que haga de los musulmanes una comunidad unida en la verdad y el camino correcto.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

La Gravedad de la difamación y las habladurías

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Glorificado sea Allah que descendió como una misericordia el Islam. Una forma de vida para la educación y purificación del individuo y de la sociedad. No existe enfermedad en el carácter o en la sociedad, que el Islam no haya proporcionado un remedio para alcanzar la salud. Una de las enfermedades que el Islam menciona que deben ser evidenciadas, enfrentadas y curadas, es la difamación y la calumnia.

¡Hermanos! Teman a Allah y cuiden su lengua, pues las palabras que se dicen en vano tendrán una terrible consecuencia.

En un Hadiz registrado en el Musnad del Imam Ahmad, Mu'adh ibn Yabal narró: Le dije al Profeta ﷺ: '¡Mensajero de Allah! Dime alguna acción que me haga entrar al Paraíso y me aleje del Fuego'. Dijo: '¡Has preguntado algo importante! Pero es fácil para quien Allah guía: Adora a Allah sin asociarle nada, haz la oración, paga el *zakat*, ayuna el mes de Ramadán, y peregrina a la Casa Sagrada si tienes medios para ello'. Después me dijo: '¿Quieres que te indique las puertas del bien? El ayuno que es una protección contra el Fuego, la caridad borra las faltas de la misma forma que el agua apaga el fuego, y la oración en lo profundo de la noche. Luego recitó:

“Se levantan de sus lechos para invocar a su Señor con temor y anhelo, y dan en caridad parte de lo que le hemos proveído. Nadie sabe la alegría que le espera [a los piadosos] como recompensa por lo que hicieron”. (Corán 32:16-17)

Después dijo: ‘¿Quieres que te informe cuál es la esencia de este asunto, su fundamento y su eje?’ Dijo: ‘¡Claro que sí, Mensajero de Allah!’ Dijo: ‘¡La esencia es el Islam, su fundamento es la oración, y su eje es el esfuerzo por la causa de Allah! ¿Y quieres que te informe sobre el soporte de todo esto?’ Dijo: ‘¡Claro que sí, Mensajero de Allah!’ Y agarrándose la lengua, el Profeta ﷺ le dijo: ‘¡Cuida ésta!’ Y yo le pregunté: ‘¿Mensajero de Allah, es que seremos juzgados por lo que decimos?’ Y contestó: ‘La gente será precipitada de bruces en el Fuego por las calumnias que pronuncian sus lenguas’.”

¡Hermanos! La consecuencia de las habladurías, de la lengua indecente que habla en vano, es un castigo terrible. Hay palabras vedadas y prohibidas, y muchas de ellas llevan incluso a la incredulidad, otras conducen al enojo de Allah. Todo esto como consecuencia de las habladurías y las mentiras, de hablar mal de otra persona en su ausencia, de los insultos y las maldiciones. El Profeta ﷺ dijo: “Allah detesta al charlatán perverso”.

¡Hermanos! Se manifiesta la perversidad y la corrupción como resultado de la calumnia y la difamación, pues mucha gente no le da importancia a las esas palabras y no siguen lo que dijo el Profeta ﷺ: “La mentira conduce a la corrupción y la corrupción conduce al fuego, si el hombre sigue mintiendo, Allah lo registra como un mentiroso”.

Algunas personas sospechan de algo y lo manifiestan en público, sin importarles si afecta a un musulmán, mancha su conducta y reputación sin razón alguna. Quienes así lo hagan rendirán cuentas por haber hablado mal de su hermano musulmán. Nuestro Profeta ﷺ dijo: “El hombre dice una palabra sin darle valor o importancia y como consecuencia cae en el fuego del Infierno”.

Samura ibn Yundub dijo: “El Profeta soñó que dos ángeles lo llevaban en un viaje celestial y pasaron al lado de un hombre acostado y otro lo golpeaba con cadenas de hierro y le estiraba un lado de su boca y se la estiraba hasta romperle toda la cara, luego lo tomaba del otro lado y repetía lo mismo. Entonces su boca volvía a la normalidad y repetía el castigo una y otra vez. Entonces el Profeta preguntó de qué se trataba y los ángeles respondieron que ese hombre era un mentiroso difamador y ese era el castigo de Allah hasta el Día de la Resurrección”.

Algunas personas transmiten a los demás lo que piensan sin considerar si están difamando o calumniando a otra persona, y es probable que por sus falsas palabras y mentiras, se propague la enemistad y el odio en la comunidad y la sociedad. Hay gente que transmite las palabras de otras personas sólo con el propósito de inmiscuirse en los asuntos ajenos. El Profeta ﷺ dijo: “Es una señal del buen islam de una persona, que no se inmiscuye en los asuntos ajenos”.

El creyente, en cambio, piensa bien en lo que dice y averigua los hechos antes de transmitir cualquier cosa para que la información sea la correcta. El Profeta ﷺ dijo: “El hombre que usa palabras sin fundamento alguno y no medita antes de pronunciarlas, sin saber si es algo bueno, malo, verdadero o falso, caerá en el fuego...”. Y dijo también: “Es suficiente pecado el que comete un hombre que repite y divulga todo lo que escucha”.

¡Oh hermanos musulmanes! Cuiden su lengua, no le den rienda suelta, porque eso acarrea malas consecuencias y lamento en este mundo y el más allá. Dice una frase de sabiduría popular: “El hombre es

esclavo de sus palabras, pero rey de sus silencios”. Cuando se vean tentados a hablar de otra persona, que está ausente, recuerden las palabras de Allah:

“No pronuncia palabra alguna sin que a su lado esté presente un ángel observador que la registre”. (Corán 50: 18)

EL Profeta ﷺ dijo: “Quien cree en Allah y en el Día del Juicio, que diga el bien, o mejor permanezca en silencio”.

Sepan que van a rendir cuentas por cada palabra que digan, y piensen en cómo responderán el Día de la Resurrección cuando Allah les pregunte: ¿Acaso no dijiste tal y tal cosa? ¿Por qué lo hiciste? ¿Por qué hablaste sin fundamento?

¡Siervos de Allah! Cuiden su lengua y no se dejen llevar por conjeturas y sospechas, o por alguna noticia que hayan escuchado porque si esa noticia resulta ser mentira, habrán calumniado a un inocente. Las habladurías son una enfermedad grave que se ha propagado mucho entre gente, pero es fácil salvarse de ella con la ayuda de Allah.

Quien habla mal de los ausentes, en realidad expone su personalidad, ya que si lo conoces un poco más, verás que tienen un carácter repudiable y cometen todos los pecados que critican en otros.

¡Musulmanes! Allah describió al hombre que difama a sus hermanos musulmanes con el ejemplo más feo y repudiable, con una persona que come del cadáver de su hermano. Sin dudas es algo detestable y repudiable.

El musulmán tiene una obligación y un deber cuando escucha una calumnia, una difamación o una habladuría: Se debe llamar a la reflexión y prohibir ese pecado, defendiendo el honor de quien está siendo atacado, dándole el beneficio de la duda, ¿Acaso si vieras a alguien comer de la carne de tu hermano muerto, no lo impedirías? Allah dice:

“¡Oh, creyentes! Eviten sospechar demasiado [de la actitud de los demás], pues en verdad algunas sospechas son un pecado; y no se espíen, ni hablen mal del ausente, porque es tan repulsivo como comer la carne de un hermano muerto ¿Acaso alguno de vosotros desearía hacerlo? Por supuesto que les repugnaría. Y teman a Allah; porque Allah es Indulgente, Misericordioso”. (Corán 49: 12)

En el viaje nocturno del Profeta, pasó cerca de un grupo de gente que tenían uñas largas de cobre y con ella arañaban sus caras y sus pechos, entonces preguntó por ellos y el ángel Gabriel respondió que ellos eran los que criticaban y calumniaban a la gente y hablaban mal del ausente, entonces el Profeta ﷺ dijo: “Oh gente que creen solamente con la lengua y no con sus corazones, no hablen mal de ningún musulmán ausente y no divulguen sus defectos, porque quien lo haga, Allah divulgará sus defectos y lo deshonrará en su propia casa”.

Dice Allah en el Corán:

“Oh creyentes, teman a Allah y hablen con la verdad. Él hará prosperar vuestras obras y perdonará vuestros pecados. Sepan que quien obedece a Allah y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso”. (Corán 33: 70-71)

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es perdición y toda perdición lleva al Fuego.

Glorificado sea Allah que creó la hermandad entre los musulmanes. Los musulmanes son hermanos y colaboran unos con los otros. Hagan el bien, sean piadosos y respétense los unos a los otros en cuanto a las intimidades de cada uno y no difaméis a sus hermanos. Teman a Allah y respeten los derechos de los demás. Defiendan la reputación de quien es atacado a sus espaldas y repudien las infamias al igual que defenderían su propia vida.

Teman a Allah y aconsejen a los que difamen a las personas con las palabras del Profeta cuando dijo: “Si es verdad lo que dices de él, lo habrás difamado y si no, lo habrás calumniado”.

El Imam Ahmad dijo que la calumnia es una de acciones más graves y peligrosas. Tengan cuidado y protejan su propia alma de ese mal. Si encuentran esa enfermedad en un musulmán, recuérdense con buenas palabras que regrese al camino recto. La peor obra es causar la enemistad entre hermanos.

El Profeta ﷺ dijo: “No ha de entrar al Paraíso el calumniador”.

Dice Allah en el Corán evidenciando lo repulsivo de esa característica en una persona:

“No sigas al que jura permanentemente, al difamador que siembra la discordia, a quien se niega a hacer el bien, al transgresor, al pecador, al arrogante y además bastardo, porque tenga bienes e hijos. Cuando se le recitan Nuestros preceptos dice: Son fábulas de los ancestros”. (Corán 68: 10-12).

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Compláctete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades,

de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

La prohibición del Chisme, la difamación y la calumnia

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

No existe enfermedad en el carácter o en la sociedad, que el Islam no haya proporcionado un remedio para alcanzar la salud. Una de las enfermedades que el Islam menciona que deben ser evidenciadas, enfrentadas y curadas, es la difamación y la calumnia.

¡Hermanos! Teman a Allah y cuiden su lengua, pues las palabras que se dicen en vano tendrán una terrible consecuencia.

Hoy vamos a hablar sobre los perjuicios de la enfermedad psicológica y social que representa hablar a las espaldas de la gente, el chisme, y la difamación.

Hablar a las espaldas de la gente y el chisme (gibah): Es mencionar a las espaldas de alguien, algo sobre esa persona, que si tiene, pero que no le gustaría que digan de él, y eso incluye las palabras, lo que se escribe y hasta las señas.

La Calumnia (buhtan): Decir algo sobre una persona, que no es verdad.

La difamación (Namima): Hablar con una persona sobre otra, con la intención de sembrar la enemistad entre ambas.

Allah dice en el Corán:

“¡Oh, creyentes! Eviten sospechar demasiado [de la actitud de los demás], pues en verdad algunas sospechas son un pecado; y no se espíen, ni hablen mal del ausente, porque es tan repulsivo como comer la carne de un hermano muerto ¿Acaso alguno de vosotros desearía hacerlo? Por supuesto que les repugnaría. Y teman a Allah; porque Allah es Indulgente, Misericordioso”. (Corán 49: 12)

También dice en otra aleya:

“No sigas al que jura permanentemente, al difamador que siembra la discordia, a quien se niega a hacer el bien, al transgresor, al pecador, al arrogante y además bastardo, porque tenga bienes e hijos. Cuando se le recitan Nuestros preceptos dice: Son fábulas de los ancestros”. (Corán 68: 10-12)

En la Sunnah del Profeta ﷺ se menciona:

Dijo el Profeta ﷺ: “Si es verdad lo que dices de él, lo habrás difamado y si no, lo habrás calumniado”.

El Imam Ahmad dijo que la calumnia es una de acciones más graves y peligrosas. Tengan cuidado y protejan su propia alma de ese mal. Si encuentran esa enfermedad en un musulmán, recuérdense con buenas palabras que regrese al camino recto. La peor obra es causar la enemistad entre hermanos.

El Profeta ﷺ dijo: “No ha de entrar al Paraíso el calumniador”.

En el viaje nocturno del Profeta ﷺ pasó cerca de un grupo de gente que tenían uñas largas de cobre y con ella arañaban sus caras y sus pechos, entonces preguntó por ellos y el ángel Gabriel respondió que ellos eran los que criticaban y calumniaban a la gente y hablaban mal del ausente, entonces el Profeta ﷺ dijo: “Oh gente que creen solamente con la lengua y no con sus corazones, no hablen mal de ningún musulmán ausente y no divulguen sus defectos, porque quien lo haga, Allah divulgará sus defectos y lo deshonrará en su propia casa”.

Algunas personas transmiten a los demás lo que piensan sin considerar si están difamando o calumniando a otra persona, y es probable que por sus falsas palabras y mentiras, se propague la enemistad y el odio en la comunidad y la sociedad. Hay gente que transmite las palabras de otras personas sólo con el propósito de inmiscuirse en los asuntos ajenos. El Profeta ﷺ dijo: “Es una señal del buen islam de una persona, que no se inmiscuye en los asuntos ajenos”.

El creyente, en cambio, piensa bien en lo que dice y averigua los hechos antes de transmitir cualquier cosa para que la información sea la correcta. El Profeta ﷺ dijo: “El hombre que usa palabras sin fundamento alguno y no medita antes de pronunciarlas, sin saber si es algo bueno, malo, verdadero o falso, caerá en el fuego...”. Y dijo también ﷺ: “Es suficiente pecado el que comete un hombre que repite y divulga todo lo que escucha”.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es perdición y toda perdición lleva al Fuego.

Defender la honra de los hermanos

Si escuchas a alguien difamar o calumniar a un hermano, sheij o miembro de la comunidad, entonces defiéndelo, marcándole el error de lo que está haciendo a quien habla. El Profeta ﷺ dijo: “Quien defiende el honor de su hermano musulmán, Allah alejará su rostro del infierno el Día del Juicio Final”. (Tirmidhi)

No permitas que se hable mal de otras personas ante ti

Dijo el Profeta ﷺ: “Que nadie me cuente las cosas malas que puedan haber hecho mis compañeros, porque me gusta encontrarme con ellos y no tener resentimiento en mi corazón”. (Bujari y Muslim)

Cómo arrepentirse y reparar una difamación o chisme

Se deben aplicar las condiciones del arrepentimiento de la siguiente manera:

1. Abandonar el pecado que estaba cometiendo.
2. Sentir pesar en el corazón por lo que estaba haciendo.
3. Prometerse no volver a hacerlo en el futuro.
4. Pedir disculpas a quien ha difamado, y si no puedes, pides por él con súplicas.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Pecados = Problemas

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Respeten las prohibiciones y obligaciones establecidas por Allah , pues Él dice en Su Libro:

“Y quien respete los preceptos de Allah, será lo mejor para él ante su Señor [y le recompensará en la otra vida].” (Corán 22:30) “Sabed que respetar los ritos de Allah dimana de la piedad de los corazones.” (Corán 22:32)

¡Hermanas y hermanos en el Islam! Tengan temor de Allah y sean precavidos de no caer en Su ira, apártense de los pecados y prepárense para la realización de un gran acto de adoración como es la peregrinación a Su Casa Sagrada. Aprovechen las bendiciones de la vida, la salud y la cordura para trabajar duro en la purificación de sus personas del pecado y las faltas mediante los actos de adoración y la realización de buenas obras, y recuerden que los pecados son tan peligrosos para la persona como cualquier otra enfermedad que pueda alcanzarle, incluso peor. El peligro de las enfermedades del cuerpo no traspasa los límites de la vida mundanal mientras que los pecados, que podemos denominar “enfermedades del alma-ego” si no son curadas en esta vida mediante el arrepentimiento sincero su perjuicio alcanza a la persona luego de su muerte.

Fue a causa de la desobediencia que Iblís, el demonio, fue expulsado del Paraíso y alejado de la misericordia divina, pues cuando Allah le ordenó que se prosternara, él se hizo el soberbio y no cumplió con la orden divina.

Así también el Faraón, quien fuera el tirano más grande de su época, fue ahogado junto con sus huestes por su orgullo, su ingratitud y su desobediencia.

Y fue por la soberbia y rechazar el mensaje de su profeta que un fuerte viento frío y tempestuoso azotó al pueblo de 'Ad y Zamud durante días y los aniquiló dejándolos como troncos de palmeras derribadas. Allah dice en el Sagrado Corán:

“En cuanto a 'Ad, eran soberbios y opresores en la Tierra, y dijeron: ¿Acaso existe alguien más fuerte que Yo? ¿Es que no sabían que Allah es Quien los creó y que Él es más fuerte que ellos? Pero rechazaron Mis signos. Y les envié un fuerte viento frío, en días terribles para ellos, para hacerles sufrir el castigo humillante en la vida mundanal; pero el castigo de la otra vida será más humillante aún, y no serán socorridos.” (Corán 41:15-16)

Fue por la inmoralidad y la perversión del pueblo de Lot الوطي que Allah los aniquiló volteando sus hogares y dejando arriba sus cimientos [y sus techos abajo] para luego hacer llover sobre ellos copiosas piedras de arcilla caliente.

¿Sabían cuál era el principal pecado del pueblo de Lot? La elección de la homosexualidad para sí mismos, siendo que Allah los había creado hombres completos y mujeres completas. La homosexualidad como elección es un desvío sexual y una perversión.

Y así es como Allah envió Su castigo a los que Le desobedecieron y desmintieron Sus signos luego de haberles enviado Mensajeros y Profetas que les advirtieran, les amonestaran y les presentaran pruebas claras y evidentes de la Verdad.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengan temor del castigo a causa de los pecados y la desobediencia, pues Allah no ama que Sus siervos incurran en lo que Él ha prohibido; y no se dejen obnubilar por las gracias que tienen y la seguridad de la que gozan ya que Allah es Tolerante y Sabio, y concede de Sus gracias a quienes Le desobedecen y les brinda la posibilidad de que se arrepientan; si lo hacen Él les perdona por Su misericordia divina pero si persisten en el pecado, Allah los castiga severamente con justicia.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Sepan que la responsabilidad de todo lo que nos sucede, es de todos y cada uno de nosotros. No busquemos responsables afuera, cuando adentro de nosotros mismos hay un porcentaje de responsabilidad. Sepan que el hecho de que en la actualidad gobiernen personas injustas y opresoras, que el costo de la vida se encarezca cada día más, que la pobreza se extienda, que los recursos naturales se agoten y que las fuentes del sustento se reduzcan es un castigo que Allah hace descender sobre las sociedades y las personas transgresoras, porque estas no hacen nada por cambiar la situación en la que están. Hermanos y hermanas, comiencen por aplicar en sus propias vidas lo que les gustaría ver que sucede en la sociedad y el mundo que los rodea. Tal como dijo el Profeta ﷺ: “Acorde a como sean ustedes, es como serán sus gobernantes”. No culpen solamente a los gobernantes y políticos de corrupción y falta de seriedad, si nosotros mismos, en nuestros asuntos individuales, somos iguales a ellos, y que Allah nos proteja de nosotros mismos.

Si no se involucran en el cambio necesario que tenemos que implementar en nosotros mismos y en nuestras sociedades, Allah nos abandonará y endurecerá nuestros corazones.

En una ocasión el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “Hubo un pueblo en la antigüedad cuando alguien cometía un pecado otra persona lo llamaba a la reflexión y lo aconsejaba para cumplir con su obligación de ordenar el bien y prohibir el mal, pero al día siguiente y sin importar si la persona a la que aconsejó había recapacitado o seguía haciendo lo mismo, se sentaba junto a él y compartía su mesa. Fue así como Allah endureció sus corazones y los maldijo a través de las palabras de David y de Jesús, hijo de María, pues se rebelaron y transgredieron la ley. Juro por Quien tiene en Sus manos el alma de Mujámmad que si no ordenan el bien, prohíben el mal, ayudan a los más débiles y trabajan para que todos sigan la Verdad, Allah endurecerá sus corazones y caerán en la maldición”.

¡Hermanos! Reflexionemos en los pecados que desencadenan la ira de Allah para estar prevenidos y no incurrir en ellos. Sepan que los pecados tienen niveles de gravedad, y los peores son lo que mencionó el Mensajero de Allah ﷺ en el siguiente Hadiz: “Manténganse alejados de los siete pecados más graves (al-kabair): “La idolatría, la brujería, el asesinato, la apropiación de los bienes de los huérfanos, la usura, la huida del campo de batalla y la calumnia”. Y en otro Hadiz dijo: “¿Quieren que les informe acerca de los pecados más graves?” Respondieron: “Sí Mensajero de Allah”. Y él dijo: “La idolatría, la falta de respeto a los padres y el falso testimonio”.

Todo acto que Allah castiga en esta vida y en la otra es un pecado grave que el musulmán debe evitar y mantenerse alejado de él, como por ejemplo el adulterio y la fornicación. Allah dice en el Sagrado Corán:

“Manténganse alejados de todo lo lleve a la fornicación, porque es una inmoralidad y conduce al mal.” (Corán 17:32)

Entre las cosas que conducen a la fornicación está el hecho de permanecer a solas con una mujer extraña a la familia, asistir a lugares donde se mezclan mujeres y hombres, participar de fiestas y bailes y mirar a las mujeres que pasan descubiertas por la calle. Allah prohibió todos estos actos para preservar la dignidad y el honor de las personas.

Allah advirtió fuertemente sobre la gravedad de este pecado no sólo en el Sagrado Corán pues la inmoralidad fue el principal motivo por el cual fueron aniquilados muchos de los pueblos que nos precedieron. Ibn Mas’ud dijo: “Si la usura y la fornicación se extienden en un pueblo, Allah decreta su destrucción”.

El Mensajero de Allah ﷺ dijo: “¡Nación de Mujámmad! Sepan que Allah detesta más que cualquiera de ustedes que Su siervo o Su sierva incurran en el pecado de la fornicación. ¡Nación de Mujámmad! Si supierais lo que yo sé, os reiríais poco y lloraríais mucho”.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es perdición y toda perdición lleva al Fuego.

Alabado sea Allah, Quien fortalece y eleva a los creyentes. Atestiguo que no hay otra divinidad salvo Allah, Único sin asociados, y atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero ﷺ con su familia y compañeros.

¡Musulmanes! Por cierto que los pecados resienten el corazón y provocan sufrimiento y dolor que los pecadores sólo sienten en la agonía de la muerte si no se arrepienten.

Pero para que la persona pueda mantenerse apartado de los pecados debe tomar todos los recaudos posibles del mismo modo que lo hace para ganarse la vida. Y entre las medidas a seguir para alejarse de los pecados está invocar a Allah y suplicar Su ayuda con sinceridad y convicción de que Él responde las súplicas, pues Allah asiste a quienes Le piden con fe y seguridad de que Él les auxiliará.

¡Señor nuestro! Tú que cambias los corazones, afirma nuestros corazones para que podamos obedecerte y cumplir con Tus mandatos.

Y entre los medios para abandonar los pecados se encuentra la lucha interna para mantenerse firme en los preceptos, purificar el alma, relacionarse correctamente con las personas, cumplir con las oraciones obligatorias en las mezquitas, reflexionar sobre la muerte, la realización de obras piadosas, la preservación del medio ambiente, el respeto a los padres, el cónyuge y educar islámicamente nuestros hijos.

Allah dice en el Sagrado Corán:

“Cuando la muerte les sorprenda [a los incrédulos y vean el castigo] dirán: ¡Oh, Señor mío! Hazme regresar a la vida otra vez, para [creer en Ti y] realizar las obras buenas que no hice. Pero no se les dará otra oportunidad, pues son sólo palabras [que no cumplirán]. Y permanecerán en ese estado [la muerte] hasta que sean resucitados.” (Corán 23:99-100)

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Jutbas sobre espiritualidad

Dos enfermedades del alma: El “yo soy” demoniaco, y el “yo poseo” faraónico

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Hermanos y hermanas, hoy vamos a hablar de dos enfermedades del alma, dos enfermedades del ego, dos enfermedades que llevan a la perdición a quien se haya infectado y no haga nada por obtener salud de ellas. Dos enfermedades aniquiladoras:

1. El “yo soy” demoniaco.
2. El “yo poseo” faraónico.

1. El “Yo soy” demoniaco:

La confirmación del “yo” con arrogancia es una grave enfermedad del ego que lleva a la destrucción de uno mismo y de todo lo que lo rodea. Allah nos narra en el Sagrado Corán una historia verídica:

“Dijo Allah: “¡Oh, Iblís! ¿Qué te impide hacer la reverencia ante lo que creé con Mis dos manos? ¿Por qué te ensoberbeces y te comportas arrogantemente?”. Dijo [Iblís]: “Yo soy mejor que él. A mí me

creaste de fuego, y a él lo creaste de barro”. Dijo Allah: “Sal de aquí [del Paraíso], pues Te maldigo”. Y esta maldición pesará sobre ti hasta el Día del Juicio.” (Corán 38:75-78)

Glorificado sea Dios que nos enseñó la humildad que corresponde al ser humano. En todo el Sagrado Corán, Allah dice “Yo” sobre sí mismo cuatro veces, en tres diferentes versículos de una misma Sura:

“¿Acaso no te llegó [¡Oh, Mujámmad!] la historia de Moisés? Cuando vio un fuego y dijo a su familia: “Permaneced aquí, pues he visto un fuego y tal vez pueda traeros una brasa encendida [para que podáis calentaros] o encuentre junto a él quien pueda enseñarnos el camino”. Cuando llegó a él, una voz le llamó: “¡Oh, Moisés! Ciertamente Yo soy tu Señor; quítate las sandalias, pues estás en el valle sagrado de Túa, y Yo te he elegido; escucha, pues, lo que te revelaré. Ciertamente Yo soy Allah, y no hay más divinidad que Yo. Adórame, pues, y haz la oración para tenerme presente en tu corazón.” (Corán 20:9-14)

El Profeta Mujámmad ﷺ que es nuestro ejemplo y maestro, nos enseñó a ser humildes: En un Hadiz registrado en Tirmidhi, en el capítulo sobre las virtudes de nuestro Profeta, Ibn ‘Abbas narró que el Profeta dijo a algunos de sus compañeros que hablaban sobre las virtudes de los profetas y mensajeros: “Abraham es el amigo de Allah, y Moisés es el Salvado por Allah, y Jesús es el verbo de Allah y un espíritu proveniente de El, y Adán es el Elegido de Allah, y yo soy el amado de Allah, y no lo digo por presumir. Yo llevaré el estandarte de la alabanza el día de la resurrección, y no lo digo por presumir. Y seré el primero en interceder en el día de la resurrección, y no lo digo por presumir. Y seré el primero en golpear las puertas del Paraíso, serán abiertas ante mí, y me acompañarán los creyentes pobres, y no lo digo por presumir. Yo soy el más honrado entre los primeros y los últimos, y no lo digo por presumir”.

Cada vez que el profeta ﷺ decía la palabra “yo” lo acompañaba de la frase “wa la fajr” que significa: no lo digo por presumir, no lo digo por arrogancia.

También se narra que dijo enseñándonos a buscar el perdón de Dios: “Oh Allah Tu eres mi Señor, no hay Dios salvo Tú, me has creado y yo soy tu siervo, Mantengo mi pacto y promesa contigo de la mejor manera que puedo, en Ti me refugio del mal que haya cometido. Reconozco Tus gracias para conmigo y reconozco mis pecados, perdóname porque ciertamente nadie perdona los pecados sino Tú.”

En estos Hadices podemos ver que cada vez que el profeta ﷺ usó la palabra “yo” fue para establecer su estado de siervo y devoto de Allah, y que siempre se excusó de usarla, diciendo que lo hacía sin presumir y sin arrogancia.

Eso no es sino la confirmación de las palabras en las que Allah elogia el carácter y la naturaleza del Profeta Mujámmad cuando dice:

“Ciertamente eres de una naturaleza y moral grandiosas” (Corán 68:4)

Así era la humildad de los profetas, tal como Allah los educó para que sean nuestros maestros. Esta enseñanza grandiosa también la encontramos en las palabras de Jesús cuando habló desde la cuna, tal como nos narra la historia el Sagrado Corán:

“Se presentó ante su pueblo llevándolo en brazos [a Jesús]. Le dijeron: “¡Oh, María! Ciertamente has hecho algo inaudito. ¡Oh, tú que descienes de Aarón! Tu padre no era un hombre deshonesto, ni tu madre una indecente”. Ella lo señaló [al niño], y entonces le dijeron: ¿Cómo hemos de hablar con un niño que aún está en la cuna? Entonces [Jesús] habló: “Por cierto que YO soy el siervo de Allah. Él me

revelará el Libro y hará de mí un Profeta. Seré bendecido doquiera me encuentre, y me ordenará hacer la oración y pagar el Zakat mientras viva. Y me hará benevolente con mi madre. No dejará que sea soberbio ni rebelde. La paz fue conmigo el día que nací, será conmigo el día que muera y el día que sea resucitado”. Éste es Jesús, hijo de María, es la verdad sobre la que ellos dudan [la Gente del Libro]. Allah no ha tenido un hijo. ¡Glorificado sea! Cuando decide algo dice: ¡Sé!, y es.” (Corán 19:27:35)

Así es como Allah nos educa para que alcancemos la humildad en la naturaleza y el habla.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es perdición y toda perdición lleva al Fuego.

2. El “yo poseo” faraónico:

Dijo Allah en el Corán narrándonos la historia del Faraón:

“Convocó el Faraón a su pueblo [temeroso que creyeran en Moisés]: “¡Oh, pueblo mío! ¿Acaso no poseo yo el reino de Egipto, con estos ríos que corren bajo mi palacio? ¿Acaso no veis [mi poderío]? Yo soy mejor que éste [Moisés], que es una persona indigna y apenas puede expresarse. ¿Por qué [si es veraz como pretende] no le fueron concedidos brazaletes de oro, o se presentaron Ángeles con él que le acompañasen [y confirmasen sus palabras]?”. Así convenció a su pueblo, y le siguieron porque eran un pueblo de perversos.” (Corán 43:51-53)

¡Observen la arrogancia y la pedantería de Faraón! ¿Acaso no fue su arrogancia lo que lo llevó a morir bajo las aguas, las cuales decía que le pertenecían? Entonces, ¿qué es lo que realmente tenemos? ¿Existe algo que realmente sea nuestro? Los bienes materiales simplemente son algo que administramos, no son nuestros, y el Día del Juicio Final, tendremos que responder ante un exigente contador: De dónde obtuvimos el dinero y en qué lo gastamos.

Observen el ejemplo de una mujer que realmente comprendió lo que realmente se puede poseer y va a permanecer con nosotros por siempre: aquello que estará con nosotros en el más allá. Una mujer creyente, sincera, humilde y comprometida con la verdad, dijo tal como se nos narra en el Sagrado Corán:

“Expone como ejemplo para los creyentes a la mujer del Faraón [que era una verdadera creyente], cuando dijo: “¡Oh, Señor mío! Constrúyeme [para que sea mio] junto a Ti, una morada en el Paraíso y sálvame del Faraón y de sus terribles obras. Sálvame de este pueblo inicuo”.” (Corán 66:11)

¿Sabes acaso qué es lo que realmente es tuyo y nunca va a abandonarte? Son tus obras, lo que hagas y dejes de hacer. Eso te acompañará por siempre. Eso te dice Allah en el Corán:

“Di: ¿Acaso discutís con nosotros acerca de Allah, siendo que Él es nuestro Señor y el vuestro? Nosotros responderemos por nuestras obras y vosotros por las vuestras, y Le adoramos con sinceridad.” (Corán 2:139)

Todo pertenece a Allah, y el creyente que lo sabe ha de alcanzar el éxito en este mundo y en el más allá. Conocer que todo pertenece a Allah, que a El se lo debemos todo y que de El debemos pedir y rogar es la base del monoteísmo y el tawhid:

“Diles: “Por cierto que mi oración, mi oblación, mi vida y mi muerte pertenecen a Allah, Señor del Universo, Quien no tiene copartícipes. Esto es lo que se me ha ordenado creer, y soy el primero [de esta nación] en someterse a Allah”. Diles: “¿Acaso podría adorar otro que no fuese Allah, cuando es Él el Creador de todo? Cualquier pecado que alguien cometa es en detrimento propio, y nadie cargará con los pecados de otro. Luego, volveréis a vuestro Señor y Él os informará acerca de vuestras discrepancias. Y Él es Quien ha hecho que os sucedáis unos a otros en la Tierra, y ha agraciado a unos más que a otros para probaros con ello. Ciertamente tu Señor es rápido en castigar, pero también es Absolvedor, Misericordioso”.” (Corán 6:162-165)

Sólo posees tus obras, así que aférrate a ellas, y prepárate para este mes de Ramadán que se avecina y así poder realizar buenas obras que sean aquello con que te presentarás a tu Señor.

Hermano, hermana, obsérvate a ti mismo, y descubre cualquier síntoma de estas dos enfermedades dentro de ti, porque reconocer la enfermedad es el primer paso para buscar una curación, y no permanezcas indiferente, sino que reflexiona en tu interior y busca la cusa y la salud, la humildad y la entrega a Dios.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Limpia tu corazón de rencor y llénalo con altruismo

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Hermanos y hermanas, el rencor es una de las enfermedades de corazón, que tenemos que extirpar, curar, sanar, protegiendo a nuestro corazón de ese sentimiento tan maligno y destructivo. El rencor no solamente afecta las relaciones entre las personas, sino que afecta el hecho de que Allah acepte tus obras. Observemos este Hadiz:

Abu Hurairah relató que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “Las puertas del Paraíso son abiertas los lunes y los jueves, y todo siervo que no le asocia nada a Allah es **perdonado**, excepto el que esté enemistado con su hermano. Y se dirá: ‘Observen a estos dos hasta que se reconcilien. Observen a estos dos hasta que se reconcilien. Observen a estos dos hasta que se reconcilien’.”

Es decir que las personas no alcanzan el perdón de Allah y la aceptación de sus obras mientras haya rencor y enemistad en los corazones.

El Islam nos enseña cual debe ser el sentimiento que el musulmán debe tener por su prójimo, y este es el de amor, hermandad y servicio:

Narró Ibn ‘Omar que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “Los musulmanes son hermanos, no se oprimen los unos a los otros ni se entregan mutuamente al enemigo. Allah socorre a quien acude en ayuda de su

hermano. A quien libera de una pena a un musulmán, Allah lo libera de otra en el Último Día. A quien cubra los defectos de su hermano, Allah le cubrirá los suyos en el Día del Juicio.” (Bujari y Muslim)

El Profeta ﷺ amplia los derechos que las personas tienen entre sí, y como deben tratarse como hermanos, y cómo es este comportamiento:

Narró Abu Hurairah que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “El musulmán es hermano de otro musulmán, no lo traiciona, no le miente, y no lo abandona en los momentos difíciles. Todo musulmán es sagrado para otro musulmán: su honor, su riqueza y su sangre. El temor de Allah está aquí (en el corazón). Y por cierto que quien desprecie o humille a su hermano musulmán habrá cometido un terrible pecado.” (Tirmidhi)

Es decir que nuestro corazón debe llenarse de amor, altruismo y servicio por nuestro hermano musulmán, nuestro prójimo, tal como nos enseña el Corán y la Sunnah:

“Quienes estaban establecidos [en Medinah] y aceptaron la fe antes de su llegada, aman a los que emigraron, no sienten rencor alguno en sus corazones por lo que se les ha dado y los prefieren a sí mismos aunque estén en extrema necesidad. Quienes hayan sido preservados de la avaricia serán los triunfadores.” (Corán 59:9)

Narró Anas que el Profeta ﷺ dijo: “Ninguno de vosotros completará su fe hasta que no quiera para su hermano lo que quiere para sí mismo”. (Bujari y Muslim)

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es pérdida y toda pérdida lleva al Fuego.

Para finalizar, hablaremos de un ejemplo claro y evidente de cómo practicar esta hermandad.

Ha sido narrado de ‘Abdullah ibn ‘Amr ibn Al-‘As que un hombre le preguntó al Mensajero de Allah ﷺ: “¿Cuál es el mejor de los musulmanes?”. Contestó: “Aquél de cuya lengua y mano están a salvo los musulmanes”.

Este hadiz enfatiza el hecho de que un musulmán nunca puede ser un tirano. El musulmán debe proteger la vida, el honor y la dignidad de sus semejantes. Ninguna buena sociedad puede estar basada en la tiranía y la opresión. Para vivir en paz es esencial que todo ser humano controle sus pasiones y evite hacer algo que pueda dañar a otros. En esto tanto la mano como la lengua juegan un importante papel. Este hadiz cubre un campo muy amplio, y así queda condenado todo gobierno tiránico, orden social injusto, explotación del débil por el fuerte o el daño de la vida, el honor y la propiedad de la gente. Asi-

mismo toda palabra injusta o veredicto o decisión que causen daño o hieran los sentimientos de seres humanos inocentes es un acto de tiranía de parte de la lengua. En un hadiz similar dice: “Aquél de cuya mano y lengua está a salvo la gente”. Esto significa que no sólo los musulmanes sino todo ser humano debe ser tratado con respeto y honor.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

No caigas en la desesperación y busca el perdón por tus errores y faltas

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Hermano en el Islam, hermana, no caigas en la desesperación, en la ansiedad, no desesperes de la misericordia de Allah, porque Allah perdona los pecados y acepta el arrepentimiento. De eso se tratan nuestras palabras de hoy, del arrepentimiento.

“Diles [¡Oh, Mujámmad! a quienes transmitan Mi Mensaje que Yo digo]: ¡Oh, siervos Míos! Vosotros que os habéis excedido [cometiendo pecados] en detrimento propio, no desesperéis de la misericordia de Allah; por cierto que Allah puede perdonar todos los pecados, porque Él es Absolvedor, Misericordioso”. (Corán 39:53)

¿No sientes paz en tu corazón al leer esto? ¿Acaso tus preocupaciones no se alejan y percibes cómo la felicidad se apodera de todo su ser?

Allah se dirige a ellos como ‘siervos Míos’ para suavizar sus corazones y almas. Menciona específicamente a los que se exceden, ya que están más dispuestos que otros a realizar actos de mal-

dad de manera continua. ¡Cuánto mayor será entonces la piedad de Allah para los demás! Aun así, Él les prohíbe que se desanimen y pierdan la esperanza de alcanzar el perdón, y les informa que Él perdona todos los pecados de quienes se arrepienten, sean grandes o pequeños, muchos o pocos.

¿Acaso no sientes regocijo al leer los siguientes versículos coránicos?

“Aquellos que al cometer una obscenidad o iniquidad invocan a Allah pidiendo perdón por sus pecados y no reinciden a sabiendas, sepan que sólo Allah perdona los pecados.” (Corán 3:135)

“Quien obre mal o cometa iniquidad y luego pida perdón a Allah, encontrará que Allah es Absolvedor, Misericordioso.” (Corán 4:110)

“Ciertamente Yo soy Remisorio con quienes se arrepienten, creen, obran correctamente y perseveran en el sendero recto”. (Corán 20:82)

En un Hadiz auténtico, el Profeta ﷺ dijo: “Allah dice: ¡Hijo de Adán! Si Me suplicas con fe y esperanza, Yo te perdonaré los pecados que hayas cometido. ¡Hijo de Adán! Aun cuando tus pecados alcancen la altura de los cielos, si Me pides que te perdone, Yo lo haré. ¡Hijo de Adán! Si se presentas ante Mí con tantos pecados como para llenar la Tierra, si no Me atribuyes copartícipe alguno, Yo te esperaré con un perdón de la misma magnitud”.

Al-Bujari transmitió que el Profeta ﷺ dijo: “Ciertamente Allah extiende Su Mano en la noche para perdonar al que peca durante el día y extiende Su Mano en el día para perdonar al que peca durante la noche, y lo seguirá haciendo hasta que el sol salga por el poniente”.

En otro Hadiz Qudsi, el Profeta ﷺ relata que Allah dijo: “¡Oh siervos Míos! Ciertamente vosotros pecáis día y noche y Yo perdono todos los pecados; por ello, buscad el perdón que proviene de Mí y os perdonaré”.

En otra narración auténtica, el Profeta ﷺ dijo: “Todos vosotros cometéis errores, y por ello los mejores son aquellos se arrepienten constantemente”.

En otro Hadiz auténtico el Profeta ﷺ dijo: “Si un siervo comete un pecado y luego dice: ‘¡Oh Allah! Perdóname por mi pecado porque nadie perdona los pecados excepto Tú’; y si luego comete otro pecado y dice: ‘¡Oh Allah! Perdóname por mi pecado porque nadie perdona los pecados excepto Tú’; y si nuevamente comete otro pecado y dice: ‘¡Oh Allah! Perdóname por mi pecado porque nadie perdona los pecados excepto Tú’, entonces Allah exclama: ‘Mi siervo sabe que tiene un Señor a Quien rendirle cuenta por sus pecados y que Él es Quien únicamente puede perdonárselos, por eso dejen que Mi siervo continúe obrando así”.

El significado es que en tanto y en cuanto el siervo de Allah se arrepienta del pecado cometido, pida perdón a Allah por ello y se proponga firmemente no volver a incurrir en él, Allah lo perdonará.

Hermanos y hermanas en el Islam, dijo el imam An-Nawawi en su libro El Jardín de los justos: “Es obligatorio arrepentirse de todo pecado. Cuando la falta ocurre entre el siervo y su Señor, sin que intervenga nadie más, el arrepentimiento tiene tres condiciones:

Primero: abandonar la mala acción completamente;

Segundo: entristecerse y sentir dolor por haberla realizado; y

Tercero: tener el firme propósito de no volver a caer en ella.

Si una de estas tres condiciones no existe el arrepentimiento no es válido. En cambio, cuando la falta ocurre entre las personas, las condiciones son cuatro: las tres mencionadas anteriormente, más la obligación de enmendar la falta cometida. Si se trata de dinero o algún otro bien se debe devolver, si se ha deshonrado a una persona se debe pedirle perdón; y si se ha calumniado se debe retrotraer de su calumnia”.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es pérdida y toda pérdida lleva al Fuego.

Un gran ejemplo de que todos los pecados y las faltas pueden ser perdonadas para quien se arrepienta y enmienda, lo encontramos en la siguiente historia:

Narró Abu Sa’id Al-Judri ؓ que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “Hubo un hombre que mató a noventa y nueve personas, y un día preguntó por el más sabio de la tierra. Le indicaron a un monje, fue a verlo, y le preguntó que si habiendo matado a noventa y nueve personas le sería aceptado su arrepentimiento.

Y le respondió: “¡No!”

Entonces lo mató, completando así los cien.

Después volvió a preguntar por el más sabio de la tierra. Y le indicaron otro gran sabio, al que le preguntó que si habiendo matado a cien personas le sería aceptado su arrepentimiento.

Le respondió: “¡Sí! Y nadie se podrá interponer entre tú y tu arrepentimiento”

A continuación le dijo: “Parte hacia una tierra en la que encontrarás a personas que adoran a Allah, Altísimo sea. Adórale tú con ellos y no regreses a tu tierra, que es dañina.”

El hombre se dirigió hacia ella, y llegando a la mitad del camino le sobrevino la muerte. Entonces los ángeles de la misericordia y los del castigo discreparon acerca de él. Los primeros dijeron:

“¡Él se dirigía a Allah, Altísimo sea, con su corazón arrepentido!”

Dijeron los segundos: “¡Realmente nunca hizo una obra de bien!”

Finalmente llegó un ángel con forma humana y lo pusieron como juez entre ellos, y éste dijo: “Midan desde la tierra de la cual procedía hasta la que se dirigía, y pertenecerá a la que más cerca estuviere al morir.”

Midieron, y lo encontraron más cerca de la tierra a la que se dirigía. Entonces, lo tomaron los ángeles de la misericordia.” (Bujari y Muslim)

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Shaitán es vuestro enemigo declarado, buscad refugio en Allah de Él

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Alabado sea Allah quien dijo en su libro:

“Allah maldijo al demonio pero éste replicó: Seduciré a una gran mayoría de Tus siervos. Y les desviaré, les daré falsas esperanzas, les ordenaré que hiendan las orejas del ganado [marcándolas como ofrenda para falsas deidades] y que alteren la creación de Allah. Quien tome al demonio como amigo en lugar de Allah estará evidentemente perdido. Les hace promesas y les da falsas esperanzas, pero el demonio no les promete sino algo ilusorio. Para ellos el Infierno será su morada y no encontrarán escapatoria. A los creyentes que obren rectamente, les ingresaremos en jardines por donde corren los ríos, en los que vivirán eternamente. La promesa de Allah es verdadera. ¿Quién tiene una palabra más veraz que la de Allah? No será según lo anheléis, ni lo que anhele la Gente del Libro. Quien haya obrado mal será juzgado por ello y no encontrará fuera de Allah ningún protector ni socorredor. Quien obre piadosamente, sea hombre o mujer, y sea creyente, ingresará al Paraíso y no será tratado injustamente en lo más mínimo. ¿Quién practica una mejor religión que aquel que se somete a

Allah, hace el bien y sigue la religión de Abraham, que era monoteísta? Allah hizo de Abraham uno de Sus siervos más amados”. (Corán 4:118-125)

El *Shaitán* es el enemigo declarado del ser humano, dice Allah en el Corán:

“No sigáis los pasos de *Shaitán*; ciertamente él es para vosotros un enemigo declarado”. (Corán 2: 208)

Shaitán es el enemigo del ser humano y siempre se encuentra ansioso por desencaminarlo. *Shaitán* utiliza con este propósito diferentes estrategias. Por eso es que el ser humano debe mantenerse en guardia contra este enemigo. Debe ser consciente de sus metas y sus estrategias porque si el hombre se encuentra distraído, entonces *Shaitán* lo atacará utilizando cualquiera de sus medios.

¿Qué debe hacer el musulmán cuando siente que *Shaitán* lo tienta y le susurra, con que herramientas cuenta para protegerse?

Herramienta # 1: Apegarse al Corán y la *Sunnah*

El arma más poderosa para defenderse de los demonios es apegarse y aferrarse al Corán y la *Sunnah*, aprendiéndolos y practicándolos. El Corán y la *Sunnah* representan el camino recto, y *Shaitán* se esfuerza por apartarnos de él. Dice Allah en el Corán:

“Y éste es mi sendero recto, seguidlo pues. Y no sigáis otros caminos, porque si lo hacéis éstos os dividirán y desviarán de Su camino. Esto es lo que os ha ordenado para que Le temáis”. (Corán 6: 153)

El Profeta ﷺ explicó esta Aleya en el siguiente *Hadiz*: *Ibn Mas'ud* contó que el profeta ﷺ dibujó una línea sobre la tierra, y dijo: “Este es el camino recto de Allah”. Luego dibujó otras líneas a la derecha y a la izquierda de aquella línea y dijo: “A la cabeza de cada uno de estos caminos hay un *Shaitán* que invita a seguirlo”. Y recitó la aleya coránica: **“Y éste es mi sendero recto, seguidlo pues”**.

Seguir y obedecer cuanto ha venido de Allah en la creencia, en las obras del corazón, las palabras, los ritos de adoración, los actos de servicio a la comunidad, así como evitar cuanto ha prohibido, todo esto protege al creyente de *Shaitán*. Dijo Allah en el Corán:

“¡Oh, creyentes! Entrad todos en la religión del Islam [sometiéndoo a Allah] y no sigáis los pasos de *Shaitán*; ciertamente él es para vosotros un enemigo manifiesto”. (Corán 2: 208)

Esta Aleya prohíbe seguir los pasos de *Shaitán*. Porque quien acepta completamente el Islam y se somete a Allah se debe alejar de la senda de *Shaitán*. Pero quien no sigue las enseñanzas del Islam, está siguiendo, de hecho, los pasos de *Shaitán*. Por consiguiente, permitir cuanto ha prohibido Allah o prohibir cuanto ha permitido, o alimentarse de comida *harám*, es seguir los pasos de *Shaitán*.

Allah dice en el Corán:

“¡Oh, Gente! Comed de lo bueno y lícito que hay en la tierra y no sigáis los pasos de *Shaitán*, porque él es para vosotros un enemigo declarado”. (Corán 2: 168)

Herramienta # 2: Refugiarse en Allah

La mejor manera de protegerse de *Shaitán* y sus aliados es refugiarse y pedir ayuda a Allah contra el *Shaitán*. Allah tiene el dominio sobre *Shaitán*. Si el siervo busca refugio en Él, ¿Cómo puede *Shaitán* perjudicarlo? Allah nos promete en el Sagrado Corán:

“Ante todo, elige perdonar, ordena el bien y apártate de quienes se comportan contigo en forma ignorante. Pero si *Shaitán* te susurra refúgiate en Allah; ciertamente Él todo lo oye, todo lo sabe”. (Corán 7: 199-200)

El Profeta Mujámmad ﷺ enseñó a los musulmanes a buscar el refugio y la protección de Allah en muchísimas oportunidades, veamos estos 3 ejemplos importantísimos:

Primer ejemplo: Refugiarse en Allah al sentir ira

Sulaímán Ibn Surad narró que dos personas se maldijeron mutuamente, mientras se encontraban sentados junto al Profeta ﷺ. Uno de ellos maldecía tanto al otro que su rostro estaba enrojeciendo. Entonces el Profeta ﷺ le dijo: “Conozco palabras que si las dijera, acabarían su ira”. Ellas son: *A’udhu billahi min Al-Shaitánir rayím* - ‘Me refugio en Allah del maldito *Shaitán*’”.

Segundo ejemplo: Refugiarse en Allah al entrar en un lugar extraño

Cuando una persona ingresa a un lugar extraño debe buscar refugio en Allah y no como podemos ver hoy en día que hacen los ignorantes del Tawhid al solicitar protección en los seres humanos a los que llaman “santos” o piedras o pirámides o una Herradura, etc., etc.

El Profeta Mujámmad ﷺ enseñó qué decir al llegar a un lugar extraño. *Jaulah Bint Hakím* narró que el Profeta ﷺ dijo: “Si alguno de vosotros dijera al llegar a un lugar extraño: *A’udhu bi kalimát illahi Al-Támmati min sharri má jalaq* - ‘Busco refugio en las palabras perfectas de Allah del mal que Él creó’ nada le causará daño en ese lugar, hasta que salga de allí”.

Tercer ejemplo: Suplicar a Allah que de refugio y protección a nuestra familia

Ibn ‘Abbás narró que el Profeta ﷺ decía la siguiente súplica invocando la protección de Allah por sus nietos, *Al-Hasan* y *Al-Husáin*:

A'idhukuma bikalimáti llahi Al-Támmah min kulli Shaitáni ua hámmati ua min kulli a'inil lámamah

“Os refugio a vosotros dos, en las palabras perfectas de Allah, de todo *Shaitán*, de todo mal deseo y todo mal de ojo”, así es como vuestro ancestro el profeta Abraham suplicaba por sus hijos Ismael e Isaac.

La mejor y más perfecta invocación para pedir la protección de Allah son las dos últimas Suras del Corán: *Surat Al-Falaq* y *Surat Al-Nás*. El Mensajero de Allah ﷺ le dijo a *Ibn ‘Ábis Al-Yuhani*: “El mejor refugio que pueden buscar las personas, lo encontrarán en las Suras *Al-Falaq* y *An-Nás*”.

“Di: Me refugio en el Señor del alba, de todo el mal que creó. Del mal de la oscuridad de la noche cuando se extiende, del mal de las [las brujas] sopladoras de nudos, y del mal del envidioso cuando envidia”. (Corán 113:1-5)

“Di: Me refugio en el Señor de los seres humanos. El Rey Soberano de los seres humanos. La verdadera y única divinidad de los seres humanos. Del mal del [demonio] susurrador que huye [cada vez que Allah es invocado], que susurra en los corazones de los seres humanos, Y existe entre los genios y los seres humanos”. (Corán 114:1-6)

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es pérdida y toda pérdida lleva al Fuego.

Herramienta # 3: La constancia en el recuerdo de Allah

Anas Ibn Málík narró que el Profeta ﷺ dijo: “Quien al salir de su casa diga:

Bismillahi tauakkaltu ‘ala Alláhi ua la haula ua la quuuata illa billahi

‘En el nombre de Allah. Me encomiendo en Allah. No hay poder ni fuerza salvo en Allah’. Será protegido de *Shaitán*. Entonces *Shaitán* le dirá a otro demonio: ‘¿Qué podemos hacer contra un hombre que ha sido guiado, custodiado y protegido!’”.

Dice un *Hadiz* auténtico narrado por *Abu Huráirah* que el Profeta ﷺ dijo: “Quien repita cien veces:

La ilaha illa Alláhu uahdahu la sharíka lahu, lahul mulku ua lahul Hamdu ua huua a'la kulli sha'in qadír

‘No hay dios excepto Allah, sin asociados. Suyo es el reino y a Él pertenecen las alabanzas, y es por sobre toda cosa poderoso’ tendrá diez guardias celestiales sólo para él, le serán anotadas cien buenas obras, le serán borrados cien pecados, y será protegido de *Shaitán* hasta la noche”.

También se ha relatado que *Shaitán* huye al oír la llamada a la oración (*Adhán*).

Dijo *Suhail Ibn Abu Sálíh*: “Mi padre me envió a la tribu de *Baní Hárizah* con un muchacho joven de acompañante. Durante el camino, alguien lo llamó por su nombre detrás de una pared. Pero al enviar a mi acompañante no encontró a nadie. Le informé sobre ese asunto a mi padre, y me dijo: “Si hubiera sabido que serías testigo de semejante cosa, no te hubiera enviado. Pero si alguna vez oyes una voz (como aquella), haz la llamada a la oración (*adhán*), porque oí a *Abu Huráirah* narrar que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: ‘Cuando *Shaitán* oye la llamada a la oración (*Adhán*) huye, emitiendo flatulencias estridentes (para no escucharla)’”.

Es decir, que si escuchamos una voz, o sentimos una presencia intimidante y asustadora, una de las herramientas que tenemos para protegernos y alejarlo de nosotros es pronunciar el llamado a la oración (*adhán*).

Herramienta # 4: Apegarse a la comunidad Islámica

Una de las cosas que ayuda al musulmán contra *Shaitán* y sus artimañas, consiste en vivir en mantenerse apegado a la comunidad islámica. Escogiendo compañía piadosa, que colabora e incitan a buscar la verdad, que lo mantienen alejado de los pecados y le recuerda hacer obras piadosas. La unión impulsa a la solidaridad y la potenciación de la piedad en la sociedad. *Ibn ‘Omar* narró que *‘Omar Ibn Al-Jattáb* nos dijo: “‘Oh gente, hoy me pongo de pie frente a vosotros, como el Mensajero de Allah ﷺ lo hacia frente a nosotros’ y entre las cosas que dijo: ‘Manténganse apegados a la comunidad. Cuidado

las divisiones, porque *Shaitán* se acerca a quien se encuentra alejado, sólo. Quien de vosotros desee la felicidad del Paraíso, debe apegarse a la comunidad”.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

No te deprimas por asuntos de este mundo

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Hermanos y hermanas, el Islam enseña la moderación, el equilibrio en todos los aspectos de la vida. Uno de estos aspectos es la alegría y la tristeza. El Islam nos enseña cómo moderar tanto nuestra alegría cuanto nuestra tristeza.

El equilibrio de las emociones se alteran por dos razones: una alegría exagerada que deviene en euforia, o una tristeza desmedida que deviene en depresión. En un Hadiz, el Profeta ﷺ dijo:

“Ciertamente, se me ha prohibido emitir dos expresiones tontas y perversas, una que se emite de manera eufórica cuando sucede algo favorable, y el otro que se expresa con depresión cuando llega una calamidad”.

Allah dice en el Corán:

“No se depriman por lo que no han conseguido y tampoco se regocijen excesivamente por lo que se les ha concedido. En verdad Allah no ama a los arrogantes, jactanciosos” (Corán 57:23)

Por lo tanto, cuando uno modera las emociones, tanto en ocasiones felices como de calamidad, tiene más probabilidades de alcanzar la paz y la tranquilidad, la felicidad y el alivio, y el triunfo sobre sí mismo.

Allah describió en el Corán al hombre como jactancioso, irritable y desconforme cuando el mal lo toca, y mezquino cuando le llega el bien. Las excepciones, según nos lo dice Allah, son aquellos que permanecen constantes en la oración. Porque pueden moderar los momentos de alegría y de tristeza, ya que son agradecidos en tiempos de bonanza y pacientes al enfrentar dificultades.

Las emociones descontroladas pueden perjudicar a una persona, causándole profundo dolor. Cuando la persona se enoja, y pierde el control sobre su enojo, lo domina la ira, profiere amenazas, pierde el control sobre sí mismo y sobrepasa las fronteras de la justicia y el equilibrio. El Profeta ﷺ dijo:

“Ama con moderación, ya que puede llegar el día en que lo aborrezcas. Y detesta con moderación, ya que puede llegar el día en que lo ames”.

Por eso cuando una persona modera sus emociones, cuando controla su mente, y cuando le da a cada asunto la importancia que le corresponde, habrá dado un paso más en el camino de la sabiduría y el verdadero entendimiento.

“Por cierto que enviamos a nuestros Mensajeros con las pruebas evidentes e hicimos descender con ellos el Libro y la balanza de la justicia para que los hombres sean equitativos”. (Corán 57:25)

De hecho, el Islam trajo consigo equilibrio para la ética, los modales y la manera de tratar prójimo.

Así que no te deprimas hermano mío, porque eres un musulmán que cree en Allah, Sus Mensajeros, sus libros, Sus ángeles, el Más Allá y la predestinación, tanto lo agradable como lo desagradable. Porque mientras tú has sido bendecido con esta fe, la cual es la mayor de las bendiciones, hay quienes descreen de Allah, desacreditan a los Mensajeros, difieren entre ellos con respecto al Libro, niegan el Más Allá, y desvían su entendimiento del Decreto Divino.

No te deprimas; porque la depresión te lleva a vivir en el pasado, a que tengas desconfianza del futuro y a que desperdicies el presente.

No te deprimas; porque la depresión afecta el corazón, frunce nuestro ceño, debilita el espíritu y desvanece las esperanzas.

No te deprimas; porque la depresión complace a tu enemigo, aleja a tu amigo y regocija al envidioso.

No te deprimas; porque al estarlo, te estarás quejando de Dios y mostrando disgusto con lo que Él ha designado para ti.

No te deprimas; porque la angustia no te devolverá a tus seres queridos, no podrá resucitar a los muertos, no logrará cambiar el presente y no te concederá ningún beneficio.

No te deprimas; porque la depresión proviene del Demonio y tiene como objetivo que pierdas las esperanzas en Allah.

Dice Allah en el Corán:

“Por cierto que te hemos abierto el pecho, y liberado de la carga [de tus faltas anteriores] que te pesaba. Y hemos elevado tu reputación. Luego de toda dificultad viene un alivio, y ciertamente que luego de toda dificultad viene un alivio. Cuando estés libre [de ocupaciones] dedícate a adorar a Allah, y confía todos tus asuntos a tu Señor”. (Corán 94:1-8)

No te deprimas, porque eso altera tu alma y tu corazón.

Dice Allah en el Corán:

“Esto fue algo difícil, salvo para aquellos a quienes Allah guió, y Él no dejará de recompensarlos por su fe”. (Corán 2:143)

No te deprimas, vive el hoy como si fuera el último día de tu vida. El Profeta dijo lo siguiente en un Hadiz: “Cuando veas la mañana, no esperes llegar a la noche, y cuando veas la noche, no esperes llegar a la mañana”.

En otras palabras, vive con todo tu corazón, de cuerpo y alma en el hoy, sin vivir en el pasado y sin estar ansioso por el futuro.

El significado de este Hadiz es que no debemos tener expectativas irrealistas para este mundo. A todos nos ha de llegar la muerte, pero debemos vivir hoy, dando lo mejor de nosotros haciendo buenas obras. No dejes que las preocupaciones y ambiciones sobrepasen el límite del día en que vives, este código te permitirá concentrarte y depositar todas tus energías en ser productivo cada día. Utiliza el tiempo de manera eficiente y concentra todos tus esfuerzos en lograr algo hoy, aprendiendo el conocimiento que te acerca a Allah, perfeccionando tus modales, cuidando tu salud, mejorando tus relaciones con los demás, dando una caridad a los pobres, y si no tienes dinero, haciendo servicio social para ayudarlos de alguna manera.

Uno de nuestros piadosos predecesores dijo:

‘Oh hijo de Adán, solo tienes tres días: El ayer, el cual ya te ha abandonado. El mañana, que aún no ha llegado. Y el hoy, en el cual debes temer a Allah y obedecerle’.

No te deprimas, porque lo que ha sido predestinado ya ha sido decidido y sucederá te guste o no. Las plumas se han secado, los pliegos han sido guardados, y todos los asuntos han sido decretados. Por lo tanto, tu depresión no cambiará tu realidad en lo más mínimo.

No te deprimas, porque el verdadero éxito de la vida se mide por el número de días que has estado complacido con Allah y feliz con lo que te ha concedido. No pases tus días angustiado, no desperdicies tus noches lamentándote por cosas de este mundo, y no malgastes tu tiempo; porque ciertamente, Allah no ama a aquellos que derrochan y malgastan.

No te deprimas, porque de verdad, tu Señor perdona los pecados y acepta el arrepentimiento.

“¡Oh siervos míos que han obrado en detrimento propio! No desesperen de la misericordia de Allah, Ciertamente Allah tiene poder para perdonar todos los pecados. Él es el Perdonador, el Misericordioso”. (Corán 39:53)

No te deprimas y espera con paciencia un resultado feliz.

Dijo el Profeta ﷺ: “La mejor forma de adoración es esperar (con paciencia) un resultado feliz”. At-Tirmidhi

Si una situación alcanza el nivel de crisis, luego llegará la luz y se abrirá una salida. Allah dice:

“Y sepan que quien teme a Allah, Él le facilitará sus asuntos”. (Corán 65:4)

Sé positivo, y espera lo mejor, ya que en un Hadiz auténtico, el Profeta relata estas palabras de Allah:

“Soy con Mi siervo como él piensa de Mí”.

El Profeta ﷺ dijo en un Hadiz auténtico:

“Ten en mente que el éxito se alcanza con la paciencia y el alivio llega después de la dificultad”.

No te deprimas, porque tienes a tu Señor, quien dio solución a tus asuntos ayer, y te las dará de igual manera mañana’.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es pérdida y toda pérdida lleva al Fuego.

Hermanos y hermanas, hay algo de lo que si debemos preocuparnos, y es obrar de alguna manera que nos aleje de Allah, de su misericordia, de su cuidado, de su generosidad y atención. ¿Cuál es esta manera de actuar? Alejarnos de su obediencia, cometer injusticias, abandonar los actos de piedad, como la oración, el ayuno y la caridad, y sobre todo, caer en un acto de idolatría o politeísmo.

Nuestro mejor ejemplo sobre esta preocupación es el profeta Mujámmad. Se registra en la historia de su vida, que luego de invitar al Islam a los Mecanos durante 10 años, y que la mayoría de ellos lo rechazara, se dirigió a otra ciudad, Taif, para invitar a su gente al Islam. Pero allí no solo lo rechazaron sino que lo persiguieron para humillarlo. El profeta Mujámmad, aturdido por el fracaso de su misión, y preocupado de que eso significara que Allah no lo estaba secundando, que ya no lo ayudaba, elevó sus manos al cielo en una conmovedora súplica. Dijo en sencillas pero ilustres palabras que quedaron registradas para toda la eternidad:

“¡Oh Allah! Ante Ti me quejo de mi debilidad, de mi desamparo e insignificancia ante la gente. Tú eres el Más Misericordioso de los Misericordiosos. Tu eres el Señor de los destituidos y los débiles, ¡Oh mi Señor! ¿En manos de quién me abandonas? ¿En las manos de un forastero que se burle de mi? o ¿En las de los enemigos que tienen control sobre mis asuntos? Si Tu ira no recae en mi, entonces nada me preocupa. Tu perdón es amplio y suficiente para mí. Me refugio en la luz de Tu Rostro, que ilumina la oscuridad, que regula los asuntos de esta vida y de la otra. Tengo la esperanza de nunca caer en Tu ira. Y no hay poder ni fuerza sino en Ti”.

Hermanos y hermanas, no dejemos que esta vida mundanal nos lleve a la depresión y la tristeza, pero mantengámonos alertas de no cometer aquello que nos aleje del apoyo de Allah, porque eso si, eso si es causa de tristeza y preocupación.

Que Allah nos bendiga a través del Sagrado Corán y las enseñanzas del Mensajero de Allah ﷺ.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Formas de afirmarse en la religión de Allah

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Aferrarse a la religión de Allah es una obligación básica de todo musulmán sincero que quiere transitar por el camino recto. Se puede evidenciar la importancia de este asunto en los siguientes temas:

El estado de las sociedades actuales donde viven los musulmanes, las clases de sediciones y pruebas, las pasiones y dudas que han hecho que la religión se convirtiera en algo extraño y olvidado, y por eso son aplicables las palabras del Profeta ﷺ: “El que se aferra a su religión, será como quien se aferre a una braza.”

Este es un tema que se relaciona profundamente con el corazón, y por eso dijo el Profeta ﷺ: “El corazón del hijo de Adán cambia más que una olla con agua hirviendo”. (Registrado por Ahmad) y por eso dijo el Profeta ﷺ: “Oh Tu que cambias los corazones, afirma mi corazón en tu religión”. Es una misericordia de Allah con nosotros haber evidenciado en el Corán y en las palabras del Profeta ﷺ muchas formas de afirmarnos y aferrarnos a su religión. De estas formas:

Primero: Dirigirse al Corán

El Corán es la ayuda más importante para mantenerse firmes en el Islam. Es la cuerda fuerte de Allah y es la luz clara. El que se adhiere al Corán, Allah lo protegerá, y al que le siga, Allah lo salvará, y al que invita a seguirlo será guiado al camino correcto.

Allah ha declarado que la razón por la cual este libro fue revelado en etapas fue para ayudar a su Profeta ﷺ a mantenerse firme en su fe. En el contexto de refutar las dudas que sembraban los incrédulos, el Corán dice:

“Los incrédulos dicen: ¿Por qué no le ha sido revelado el Corán de una sola vez? Pero [sabe ¡Oh, Mujámmad! que] te lo hemos ido revelando paulatinamente para afianzar de este modo tu corazón.” (Corán 25:32-33)

Pero, ¿por qué el Corán es una fuente de fortaleza y firmeza?

- Porque cultiva la fe y purifica el alma a través del contacto con Allah.
- Debido a que las aleyas traen paz y tranquilidad al corazón del creyente, por lo que no será sacudido por los vientos de la fitnah, su corazón estará pacificado por el recuerdo de Allah.
- Debido a que proporciona a los musulmanes la correcta comprensión y los valores con los que podrá evaluar todas las situaciones en torno a él.

Cuál es el efecto de la aleya: **“Tu Señor [¡Oh, Mujámmad!] No te abandonó ni te aborreció jamás” (Corán 93:3)** en el corazón del Profeta ﷺ, cuando los idólatras le dijeron: “Mujámmad ha sido abandonado por Dios...” (Ver Sahih Muslim).

Cuál es el efecto de la aleya: **“Por cierto que sabemos que dicen: En verdad es un hombre [refiriéndose a un vendedor cristiano que habitaba en La Meca y no conocía sino poco del idioma árabe] quien se lo transmite [al Corán]. Pero bien saben que el idioma de quien ellos aluden no es árabe, mientras que éste [el del Corán] es árabe puro.” (Corán 16:103).**

Pero ¿Cuánto tiempo le dedicamos al Corán en nuestras vidas? ¿Acaso hemos hecho del Corán nuestra forma y metodología de vida?

Segundo: La adhesión a las leyes de Allah y las buenas obras

Allah dice: **“Allah afianza a los creyentes con la palabra firme en esta vida y en la otra [que no hay nada ni nadie con derecho a ser adorado salvo Allah], y extravía a los injustos. En verdad Allah hace lo que quiere.” (Corán 14:27).**

Qataadah dijo: “En cuanto a la vida de este mundo, Allah le ayudará a ser firmes en hacer obras buenas y justas, y en la otra los ayudará a permanecer firmes al ser preguntados en la tumba”. (Tafsir Ibn Kazir).

Tercero: El estudio y la reflexión sobre las historias de los Profetas, para seguir su ejemplo

La evidencia de esto es la aleya: **“Todo esto que te narramos sobre las historias de los Mensajeros es para [consolar y] afianzar tu corazón. Por cierto que te ha sido revelado en esta sura signos que evidencian la Verdad, y son una exhortación y un motivo de reflexión para los creyentes.” (Corán 11:120).**

Si reflexionas sobre el significado de la aleya: **“Exclamaron: ¡Quemadle si es que os habéis propuesto defender a vuestros ídolos! Dijimos: ¡Oh, fuego! Sé fresco y no dañes a Abraham. Pretendieron deshacerse de él, pero hicimos que ellos fueran los perdedores.” (Corán 21:68-70).** Ibn 'Abbas (que Allah se complazca de él) dijo: “Lo último que Ibrahim dijo cuando fue lanzado al fuego: Allah me es suficiente y qué excelente custodio”. (Al-Fath, 8/22) ¿Acaso, al leer esta historia, no puedes sentir la forma en que se mantuvo firme frente a la opresión y la tortura?

Piensa en la aleya en la que Allah nos habla de Moisés ﷺ: **“Y cuando los dos grupos se divisaron, los seguidores de Moisés exclamaron: ¡Seremos alcanzados! Dijo [Moisés]: ¡No, no nos alcanzarán! Pues mi Señor está conmigo, y Él me indicará [qué hacer para salvarnos].” (Corán 26:61-62).** ¿No te sientes como se mantuvo firme cuando estaba siendo perseguido por las huestes del faraón y fue rodeado por los gritos de desesperación de su propio pueblo?

Cuarto: La Súplica (du'a)

Una de las características de los siervos creyentes de Allah es que recurren a Allah con súplicas, pidiéndole que les ayude a mantenerse firmes: **“¡Señor nuestro! No hagas que nuestros corazones se desvíen, después de habernos guiado. Concédenos Tu misericordia, Tú eres el Dadivoso.” (Corán 3:08)** y también dice en el Corán: **“¡Oh, Señor nuestro! Danos paciencia, afirma nuestros pasos y concédenos la victoria” (Corán 2:250).**

El Profeta ﷺ nos dijo que “Los corazones de los hijos de Adán se encuentran entre los dedos del Misericordioso, y les dirige como él quiere”. (Registrado por el Imam Ahmad, de Ibn 'Umar).

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda jutbah:

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid'ah ua kullu bid'atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religion es una innovación, y toda innovación es perdición y toda perdición lleva al Fuego.

Quinto: El recuerdo de Allah (dhikr)

El Dhikr es uno de los medios más sublimes formas de afirmarse en el Islam.

Reflexionemos sobre esta combinación tal como está mencionada en esta aleya: **“¡Oh, creyentes! Cuando os encontréis con una tropa [de incrédulos] manteneos firmes [y perseverad en el enfrentamiento], y recordad permanentemente a Allah para que así triunféis.” (Corán 8:45).**

El dhikr es una de las ayudas más eficaces para permanecer firmes en el esfuerzo personal.

Sexto: Tener confianza en el camino que estás siguiendo

Sin duda, cuanto más seguro está el musulmán en el camino que está siguiendo, más firme será su firmeza en él. Una forma de alcanzar esto es teniendo la sensación de que el camino que está siguiendo no es algo nuevo que se inició en este siglo, sino que es una manera antigua y venerable que los profetas, los altavoces de la verdad, los estudiosos, los mártires y los justos han seguido antes. Esto reducirá sus sentimientos de soledad y remplazará su alienación con una sensación de confort, y su tristeza se convertirá en gozo, porque se sentirá que todas estas personas son sus hermanos en este camino y metodología. Así tendrás la sensación de que estás entre los elegidos. Allah dice: **“¡Alabado sea Allah! La paz sea sobre Sus siervos elegidos.” (Corán 27:59)**

Séptimo: La buena compañía

Mantener buenas compañías es una de las formas más efectivas de mantenerse firme en la religión de Allah. Por eso Allah le dijo al Profeta Mujámmad ﷺ: **“No te apartes de quienes invocan a su Señor por la mañana y por la tarde anhelando Su rostro” (Corán 6:52)**

Pidan perdón a Allah por sus faltas y vuelvan a Él arrepentidos.

Hermanos y hermanas en el islam pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios nos enseña en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. [Corán 33:56]

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Las virtudes de tener un corazón complacido con lo que Allah nos ha concedido

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Dice Allah, Altísimo:

“No existe criatura en la Tierra sin que Allah sea Quien la sustenta”. (Corán 11:6)

“[Den caridad a] los pobres que padecieron estrechez por la causa de Allah y no tienen medios para desplazarse. Quien ignora su situación los cree ricos en razón de su dignidad; pero les reconocerás por su aspecto, no piden a la gente inoportunamente”. (Corán 2:273)

“Si son agradecidos, les he de conceder más” (Corán 14:7)

Tener un corazón repleto de agradecimiento a Allah y estar complacido con lo que Él nos ha concedido como sustento en este mundo tiene grandes virtudes y beneficios, entre los que podemos mencionar los siguientes:

1. El corazón se inunda de fe y confianza en Allah.

Quien tiene la certeza de que Allah no ha de abandonarlo ni es negligente a sus necesidades, sino que siempre lo ha sustentado, y que aquello que le ha dado es lo mejor para su situación, reconociendo en lo profundo de su corazón que para todo hay una sabiduría y una lección para aprender.

Dijo Fudail ibn Aiad: “De las señales de que tu certeza en Allah es débil es que tengas más confianza en lo que está en tu mano de lo que está en la mano de Allah”.

Narró Ibn Mas’ud que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “A quien le sobrevenga una necesidad acuciante y busque ayuda en la gente, no conseguirá cubrir su necesidad. En cambio, quien busque la ayuda de Allah y se encomiende a Él, Allah correrá hacia él con su sustento, inmediatamente o en un tiempo determinado”.

2. Una buena vida.

Dice Allah en el Corán:

“Quien obre rectamente, sea varón o mujer y sea creyente le concederemos una buena vida y le multiplicaremos la recompensa de sus buenas obras.” (Corán 16:97).

La interpretación de “una buena vida” fue expresada por Ali, Ibn Abbas y Al-Hasan, quienes dijeron: “Una buena vida significa tener el corazón complacido con lo que Allah te ha sustentado”.

Y dijo el sabio Ibn Yauzi: “Quien se complace con lo que Allah le ha dado tendrá una buena vida, pero quien sea un ambicioso desmedido sentirá desesperación”.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es perdición y toda perdición lleva al Fuego.

3. Sentir el corazón agradecido por las bendiciones.

Porque quien se complace con lo que Allah le ha dado es agradecido y reconoce las bendiciones, mientras que quien sea insaciable no reconoce ni agradece a Allah por lo que tiene, sino que siempre le parece poco.

Abul ‘Abbas Sahl Ibn As-Sa’idi dijo: ‘Un hombre se presentó ante el Profeta ﷺ y le dijo: “¡Mensajero de Allah! Enséñame una acción tal que si la hiciera me amaría Allah, y me amarían los hombres”. Le dijo: “Se austero en esta vida y Allah te amará, e ignora lo que poseen las personas y te amarán”.

4. Quien se complace de lo que Allah le da obtiene éxito en este mundo y una bienaventuranza que saborea en su corazón.

Narró Abu Mujámmad Fudalah Ibn ‘Ubaid Al-Ansari que oyó al Mensajero de Allah ﷺ decir: “Bienaventurado es quien ha sido guiado al Islam, su provisión le es suficiente, y Allah ha hecho que se complazca con ello”.

5. La prevención de cometer aquellos pecados que oscurecen el corazón y consumen la recompensa de las buenas obras.

Como la ambición desmedida, la envidia, hablar mal del ausente, la mentira y otras características que todo musulmán debe evitar. Ya que lo que generalmente hace que la persona caiga en estos pecados es que su corazón no se encuentra complacido con lo que Allah le ha dado y ambiciona más y más.

6. Ser rico de corazón

Allah le dijo al Profeta Mujámmad ﷺ en el Corán:

“Acaso Allah no te encontró pobre y te enriqueció”. (Corán 93:8)

Los sabios dicen que esta aleya, que fue descendida en La Meca, no se refiere a riqueza material, ya que el Profeta ﷺ pasaba muchas necesidades durante ese periodo, sino que se refiere a la riqueza de espíritu y corazón.

Narró Abu Hurairah que el Profeta ﷺ dijo: “No es rico el que más dinero tiene sino el que menos necesita de los demás y se complace con lo que tiene”.

En otro Hadiz, se narra que el Profeta ﷺ le pregunto a Abu Dhar: “Oh Abu Dhar, ¿Tu crees que tener mucho dinero significa ser rico? Le respondió: “Si”. Le volvió a preguntar: “Abu Dhar, ¿Tu crees que tener poco dinero es ser pobre?”. “Si” le respondió. Entonces el Profeta le dijo. “No es así, ser rico es ser rico de corazón, y ser pobre es ser pobre de corazón”.

Por eso podemos ver que mucha gente tiene una ambición sin fin, interminable, jamás se complace, siempre se queja de que no tiene algo, de que le falta tal otra cosa.

El secreto está en agradecer a Allah por lo que tienes, en complacerte por lo que Él te ha dado y no quejarte ni envidiar a los demás.

Finalmente es importante recordar que la gratitud por las bendiciones y sentirse complacido es una bendición en sí misma, por la que debes agradecer a Allah, para que puedas continuar disfrutando de las bendiciones de Allah y sintiendo eso en tu corazón.

Le pedimos a Allah, glorificado y exaltado sea, que nos ayude a hacer lo que Él ama y se complace.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía

hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

¿Cómo hacemos para alcanzar la ayuda y el auxilio de Allah en nuestras vidas?

Primera Jutbah:

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Hermanos y hermanas, hoy hablaremos sobre cómo alcanzas la *nusrah*, la ayuda y el auxilio de Allah. Allah dice en su libro:

“Si Allah os socorre nadie podrá vencerlos. Pero si os abandona, ¿quién sino Él podrá auxiliaros? Que los creyentes se encomienden a Allah (Corán 3:160)

Este versículo establece que todo el poder descansa en Allah, y que solo de El debemos esperar la ayuda, la guía, el auxilio, porque esa es la base del Tawhid, tal como repetimos a diario en nuestra oración:

“Sólo a Ti adoramos y sólo de Ti imploramos ayuda.” (Corán 1:5)

El creyente debe buscar en Allah la ayuda y el auxilio para todos sus asuntos, porque quien es ayudado por Allah alcanza el éxito y la victoria en su empresa, pero a quien Allah abandona, nadie lo puede auxiliar, porque solo Allah es todopoderoso.

Allah nos indica en un versículo como buscar y alcanzar su ayuda y auxilio, dice alabado Sea:

“¡Oh, creyentes! Si practicáis correctamente los preceptos de Allah [y difundís Su Mensaje], Él os auxiliará y afianzará vuestros pasos.” (Corán 47:7)

Es decir, que si queremos la ayuda de Allah en nuestras vidas, y el auxilio de Allah para nuestras empresas y objetivos, debemos practicar su din, vivir su religión, cumplir con lo que nos ha ordenado, adorarlo como nos ha pedido, y eso incluye enseñar y divulgar su religión.

No puede alcanzarse la estabilidad en el din, tal como dice “caminar con los pasos firmes” si no es cumpliendo con el Islam, viviendo a diario sus enseñanzas.

Tamim Ad Dari narró que el Profeta ﷺ dijo: “La religión es lealtad”. Entonces nosotros le preguntamos: “¡Oh, Mensajero de Allah! ¿A quién?” Y él respondió: “A Allah, Su Libro, Su Mensajero, a los gobernantes y a todos los musulmanes en general”. Registrado por Muslim.

Para alcanzar la ayuda de Allah, debemos apoyar y ser leales a la religión de Allah, al Corán, a la Sunnah del Profeta, a las autoridades de los musulmanes, y a todos los musulmanes en general, y de esa manera conseguiremos la complacencia, la ayuda y el auxilio de nuestro Señor.

Esto no se consigue fácilmente, sino que se necesita esfuerzo y constancia, un ejercicio espiritual constante y prolongado. Pero Allah promete la guía y el camino correcto a quien se esfuerza por su causa:

“Os ha llegado de Allah una luz y un Libro claro [el Corán], con el cual Allah guía a quienes buscan Su complacencia hacia los caminos de la salvación, les extrae con Su voluntad de las tinieblas hacia la luz, y les dirige por el sendero recto.” (Corán 5:16)

Y dice también:

“A quienes se esfuerzen por Mi [causa] los guiaré por Mis caminos. Dios está con los que hacen el bien” (Corán 29:69)

Algunas personas malinterpretan este versículo, y piensan que Allah habla de la guerra, lo que la mayoría identifica con la palabra *yihad*, pero ese no es el sentido de este versículo.

El esfuerzo del musulmán, su *yihad*, debe estar orientado a dominar a su ego (*yihad an-nafs*), dominar a su demonio y al demonio (*yihadu shaitan*), dominar sus pasiones (*yihad -ul-hawa*) y dominar su materialismo y amor por esta vida (*yihadu dunia wa hubbiha*). ¿Quién no se esfuerce contra estos cuatro y comience a dominarlos, cómo espera alcanzar la victoria? ¿Cómo espera alcanzar la ayuda de Allah?

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda jutbah:

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es perdición y toda perdición lleva al Fuego.

Voy a mencionar un ejemplo, que nos puede iluminar, de cómo podemos ser útiles a la nación islámica a través de la generación de ideas y la implementación de las mismas por el bienestar de la comunidad:

Cuando los musulmanes eran una insipiente comunidad, que daba sus primeros pasos en Medina, los idólatras tiranos y fanáticos perseguían a los musulmanes, y juntaron un gran ejército, al que llamaron: “Los aliados” con el que querían aniquilar y exterminar a todos los musulmanes de Medina, hombres, mujeres y niños. Ese temible ejército conformado por muchísimas tribus, marchó a Medina para atacarla. En esas circunstancias el Profeta Mujámmad ﷺ convocó a sus compañeros para consultarles sobre cuál sería la mejor estrategia para enfrentar este peligro inminente. Uno de los sahaba, Salmán el Persa (que Allah se complazca de él) expresó una idea y explicó como llevarla a cabo, y fue, con la ayuda de Allah la causa de la salvación de esa pequeña comunidad que fue atacada por un temible y poderoso ejército. Salmán sugirió cavar un foso alrededor de la ciudad para protegerla, y que así la caballería y el ejército no pudieran acceder a la ciudad, y los musulmanes, muy inferiores en número y armamento pudieran defenderse desde dentro. Esta idea de Salmán, ofrecida con auténtica preocupación y lealtad fue un gran servicio para la comunidad, que obtuvo la ayuda y el auxilio de Allah.

Hermanos y hermanas, trabajen ustedes también con sinceridad y lealtad a Allah buscando el bienestar de la Ummah, para que de esa manera descienda la ayuda y el auxilio de Allah.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

El tiempo pasa rápido

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

¡Siervos de Allah! Los exhorto y a mi propia alma a que temamos a Allah, pues el temor a Allah es la mayor provisión para lograr Su complacencia.

¡Hermanos en la Fe!

Es sumamente importante reflexionar acerca de la importancia del tiempo y cómo lo utilizamos.

La edad del hombre en esta vida es limitada y su plazo está predestinado. Dice Allah, el Altísimo, en el Sagrado Corán: **“Mas cuando venza su plazo no podrán retrasarlo ni adelantarlo una sola hora.” (Corán 16:61)**. Cada instante de su vida tiene un valor inmenso y un impacto significativo sobre su destino. Hay un instante donde uno consigue reconciliar su vida con el arrepentimiento e ingresar al paraíso, y un instante donde otro es defraudado por un pecado con el que es sellada su vida y es conducido, por consiguiente, al infierno.

Si una simple circunstancia de la vida del ser humano puede ejercer un efecto tan grandioso, imagínense lo que sería toda una vida que es lo más precioso que poseemos. La vida es medida por el tiempo que uno dedica en la obediencia a su Señor.

Dijo el Profeta ﷺ: *“Todas las personas amanecen para entrar en actividad. Entre ellas hay quienes venden su alma a Allah y la salvan del infierno y hay quienes provocan su propia ruina”*.

Los días no son sino episodios que el siervo recorre en su viaje hacia Allah, Glorificado Sea, y hacia la otra vida. Dijo Abu Darda, que Allah esté complacido con él: *“¡Oh, hijo de Adán! Ciertamente, tú eres días y cada vez que un día transcurra; se irá parte de ti”*.

¡Siervos de Allah! Tanto el Sagrado Corán como la Sunnah profética dejan bien en claro que el tiempo goza de un valor y un gran mérito en la vida del ser humano. En esta línea, y en el principio de varias suras del Corán, vemos que Allah jura por el tiempo; por su transcurrir, por la mañana, la noche y el día. Asimismo, Allah hace referencia al tiempo en tanto que gracia y bendición que les fue concedida a sus siervos, especialmente en la sura de La Abeja.

Dice, Altísimo Sea: **“Y ha creado para vuestro beneficio la noche y el día, el sol y la luna así como las estrellas; todos están sometidos a Su voluntad; es cierto que en ello hay signos para quienes razonan”**. (Corán 16:12) De este modo, Allah resalta las mercedes con que agració a sus siervos al poner a su servicio todas las fracciones del tiempo con el propósito de que se acerquen a Él, el Único y Todopoderoso, y recuerden la proximidad del plazo a través de la consumación de la noche y el día. Dice, Enaltecido Sea: **“Él es Quien dispuso la sucesión de la noche y el día para aquel que quisiera reflexionar y agradecerle.”** (Corán 25:62)

¡Hermanos en el Islam! Lo que ilustra la importancia vital del tiempo es esa temible escena, la de la agonía, cuando el alma llega a la garganta y se percibe el sufrimiento del agonizante. El siervo pecador cuando ve la muerte, solicita más tiempo antes de que llegue el fin de su vida con la intención de acercarse a Allah por medio de obras piadosas, pero tarde será para él. Allah nos advierte sobre esta situación con uno de los más elocuentes enunciados: **“¡Oh, creyentes! Que vuestras riquezas y vuestros hijos no os distraigan del recuerdo de Allah. Y sepan que quienes lo hagan, éstos serán los perdedores. Den en caridad parte de lo que los hemos proveído antes de que la muerte sobrevenga a alguno de vosotros y entonces diga: “¡Señor mío! Si me dieras un poco más de plazo, podría dar con generosidad y ser de los justos”**. Pero, Allah no concederá otro plazo a nadie cuando le llegue su término prefijado. Allah está bien informado de cuánto hacen.” (Corán 63: 9-11)

Una vez, Al Hassan Al Basri, que Allah tenga misericordia de él, presencié un funeral y luego del entierro se dirigió a la persona que lo acompañaba con estas palabras: *“¿Si hubieras estado en lugar de este hombre cuál habría sido tu deseo? El otro le contestó: Hubiera deseado que Allah, Altísimo Sea, me hiciese regresar otra vez a la vida para obrar el bien y no como hacía antes. Entonces, Al Hassan le dijo: ¡Pues, ahora tu deseo está hecho realidad, ponlo en práctica!”*.

No hay que dejar de recordar que cada momento que pasa en la vida del ser humano se va y no vuelve más. Además, no está dentro de nuestra potestad recuperar el pasado. Lo venidero no está garantizado ya que uno puede morir antes de alcanzarlo, y entonces no le quedaría sino el instante en el que vive: o debe emplearlo en la obediencia a Allah o se le escaparía de las manos como cualquier otro momento.

Cuántos necios y engañados los hay que pasan sus días inmersos en los vicios y las pasiones hasta que su preciada vida llega a su fin, y entonces sucumben en la perdición, tal como nos informa Allah, Altísimo Sea, sobre la situación de la gente del Infierno que clama pidiendo volver a la vida para hacer el bien pero no es atendida. Dice Allah, Enaltecido Sea: **“Estando en él gritarán: “¡Señor nuestro!**

Sácanos (del tormento) para que obremos con rectitud y no como lo hicimos antes”. ¿Acaso no les concedimos una larga vida en la que pudiera recapacitar quien lo hiciere, y acaso no les llegaron advertidores?” (Corán 35:37)

La vida del hombre no es más que simples momentos que apenas pueden durar: **“Allah les preguntará: ¿Cuántos años permanecieron en la tierra? Responderán: “Estuvimos un día o parte de un día. Mejor pregúntale a los que pueden contar (Los Ángeles)”**. Les dirá: **“Fue poco lo que estuvisteis, si hubierais sabido”**.” (Corán 23:112)

Es narrado que cuando al Profeta Noé ﷺ se le presentó el ángel de la muerte y le preguntó: “¿Tú que eres el más longevo de entre todos los profetas, cómo te pareció la vida?” Su respuesta fue: “La encontré similar a una morada con dos puertas; entré por una y salí por la otra.” Si éste era Noé que tuvo una larga vida, qué sería entonces de nosotros, siervos de Allah. El Mensajero de Allah ﷺ dijo en una ocasión: “La edad de la gente de mi nación estará entre los sesenta y setenta años, y muy pocos serán los que superarían dicha edad”.

Dice Allah refiriéndose a la rapidez con que se consume el tiempo: **“El día que suceda les parecerá haber permanecido solo una tarde o una mañana.” (Corán 79:45)**

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es pérdida y toda pérdida lleva al Fuego.

¡Siervos de Allah! El tiempo es una gracia divina que no es bien utilizada por mucha gente.

Desgraciadamente, es cedido a poco precio y empleado en asuntos que no son beneficiosos en esta vida ni la Otra. El Mensajero de Allah ﷺ dijo: *“Hay dos gracias concedidas por Allah de las cuales mucha gente no sabe hacer buen uso: la salud y el ocio”*.

El más valioso de los tiempos es aquel que corresponde al periodo de la juventud, el cual es distinguido por la atención de Allah en el Día de la Resurrección debido a que se le preguntará al siervo a en qué lo ha usado. En este contexto, el Profeta ﷺ dijo: *“El hombre permanecerá de pie en el Día de la Resurrección hasta que sea preguntado por cuatro asuntos, entre ellos: su vida y qué hizo con ella, su juventud y a qué la dedicó”*.

Por lo tanto, los jóvenes tienen la imperiosa obligación de aprovechar esta etapa de la vida, ya que están en la flor de la edad, para complacer a Su Señor. El Profeta Mujámmad ﷺ nos aconsejó sobre ello cuando dijo: *“Aprovecha cinco antes de cinco: tu juventud antes de que llegue tu vejez, tu salud antes*

de que llegue una enfermedad, tu riqueza antes de que te alcance la pobreza, tu tiempo libre antes de que te llegue una ocupación y tu vida antes de que te llegue la muerte.”

¡Oh, Allah! ¡Concédenos un conocimiento beneficioso y haz de nosotros obradores de bien, Tú Eres el que tiene poder sobre todas las cosas!

¡Quiera Allah bendecirnos con el Grandioso Corán y beneficiarnos con la sabiduría de sus aleyas! Pidan perdón a Allah por vuestras faltas y vuelvan a Él arrepentidos; Él es Indulgente, Misericordioso.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

La debilidad en la fe: señales, causas y remedios

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Hermanos y hermanas, el Islam es la forma de adoración perfeccionada y aprobada por Allah para la gente, se levanta sobre las bases y fundamentos firmes. Los beneficios del Islam son invaluable e innumerables: pero no alcanzan a los musulmanes si no cumplen con estas bases y fundamentos. Por eso debemos observarnos a nosotros mismos y ver en qué situación está nuestra fe.

Señales una fe débil

1. Las pasiones y los pecados te dominan
2. Retrasas permanentemente las oraciones o incluso no las realizas.
3. Tu corazón es duro e insensible.
4. Pierdes en tiempo en cosas que no te proporcionan beneficios a la fe.
5. No sientes rechazo cuando vez actos reprobables y pecados abiertamente.
6. Ya no realizas buenas obras voluntarias como la lectura del Corán, la reflexión sobre los hadices, no haces oraciones voluntarias, no das caridades ni ayudas a tu prójimo.

7. No te preocupas en aprender, ni difundir el Islam ni su conocimiento.

Causas de una fe débil

1. Te has alejado de los ambientes donde se fortalece la fe, como la mezquita, las reuniones de conocimiento y los encuentros con hermanos/as religiosos.
2. Pasas mucho tiempo con personas que no le aportan nada a tu fe.
3. Te relacionas mucho con personas que cometen regularmente pecados o no están en el camino de la fe.
4. No buscas relacionarte con los hermanos que te pueden servir de guía para ser mejor musulmán.
5. Te has dejado dominar por el materialismo, y tu tiempo mas valioso se lo dedicas a obtener dinero de manera obsesiva, relegando todo lo demás: la mezquita, la familia, las clases de conocimiento, la ayuda al prójimo...
6. Depositas falsas expectativas en que de todas maneras Allah va a perdonarte tus pecados y negligencias y no haces nada por ganarte la misericordia de Allah.
7. Te excedes en la comida y la bebida, sin revisar si es estrictamente halal.
8. No le prestas atención a los pequeños pecados que cometes y dejes que se sumen uno tras otro como una montaña sin arrepentirte.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda jutbah:

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid'ah ua kullu bid'atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es pérdida y toda pérdida lleva al Fuego.

Remedios para fortalecer tu fe

1. Despierta tu conciencia a la grandeza de Allah, para que te des cuenta de cuán grande y sublime es a quien estas desobedeciendo y abandonando.
2. Lee, recita, estudia y reflexiona sobre el Corán.
3. Participa de los círculos de conocimiento.
4. Busca hermanos/as que tengan conocimiento y sean conocidos por su comportamiento islámico y pasa más tiempo con ellos.

5. Haz pequeñas buenas obras, y no desprecies ninguna buena acción hacia el prójimo, por pequeña que te parezca.
6. Recuerda que tu vida no es eterna en este mundo, y que un día tendrás que enfrentar la muerte, y por lo tanto un juicio a tus acciones.
7. Piensa en el camino que tendrás que recorrer si quieres entrar al paraíso.
8. Júzgate a ti mismo al terminar cada día, antes de que seas juzgado un día en el que no podrás hacer nada por cambiar tu situación.
9. No le des a este mundo más atención que la necesaria, cumple con tus obligaciones, pero no dejes que el materialismo domine tu corazón.
10. Aprende súplicas para cada situación, para que el recuerdo de Allah esté siempre en tu boca.
11. Habla a la gente sobre las bondades del Islam, sean musulmanes o no.
12. Escoge como amigos/as a gente religiosa, que tenga buen carácter y ganas de practicar el Islam como forma de vida.
13. Visita a los enfermos, haz súplicas por ellos y agradece a Allah por tu salud.
14. Ten paciencia ante las dificultades y siempre orienta tu corazón a Allah, esperando sólo de Él que solucione tus problemas.
15. Sé moderado con las cosas permitidas, no te excedas, todos los excesos son malos.
16. Revisa siempre tu intención antes de hacer las cosas, hazla sincera para Allah, y menciona el nombre de Allah antes de cada obra importante.
17. Sé constante, el Profeta ﷺ dijo: “Allah ama aquella obra que aunque sea pequeña, pero es constante”.

Pedimos bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él.
[Corán 33:56]

¡Oh Allah! Me refugio en Ti de desviarme o ser desviado, de equivocarme o de que me precipite en el error, de oprimir o ser oprimido, de comportarme de manera ignorante con alguien o que se comporten de manera ignorantes conmigo.

¡Oh Allah! Tú eres el Soberano, no existe dios excepto Tú. Tú eres mi Señor y yo soy Tu siervo. Si he sido injusto con mi alma, reconozco mis pecados, perdona todas mis culpas y faltas, porque nadie perdona los pecados sino Tú. Guíame hacia los mejores modales, porque nadie guía a ellos sino Tú. Aleja de mí las malas obras, porque no podría alejarme de ellas excepto que Tú me des fortaleza.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Consejos del Profeta ﷺ antes de morir

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Era un miércoles, el profeta lideraba la oración del magrib, recitaba sura al-mursalat (nº77), tal como Allah le reveló que lo hiciera **“y recita el Corán lenta y claramente”** y los orantes se deleitaban escuchando la hermosa voz del profeta ﷺ, y ninguno de ellos consideraba que esa pudiera ser la última vez que lo oyeran recitar el Sagrado Corán.

El Profeta ﷺ rezó aunque tenía un gran dolor de cabeza y fiebre. Al terminar la oración se dirigió a su casa para recostarse, ya enfermo. Tanta era la fiebre que perdió la conciencia y se desmayó.

Llegó el horario de la oración del isha, el adhan fue hecho y la gente se reunió para rezar esperando que el Profeta ﷺ saliera a rezar con ellos.

La familia del Profeta se juntó esperando que volviera en sí. Sus ojos se abrieron, y su boca se movió queriendo decir algo. ¿Saben que dijo? Preguntó: “¿ya ha rezado la gente?”

Le respondieron: “No, oh mensajero de Allah, ellos te están esperando.”

Dijo: “Tráiganme agua.”

Cuando se la trajeron se sentó y se lavó, y puede que por el agua fría bajara su fiebre, pero cuando intentó ponerse de pie, volvió a caer desmayado.

Cuando volvió en sí, preguntó nuevamente: “¿ya ha rezado la gente?”.

Le respondieron: “No, oh mensajero de Allah, ellos te están esperando.”

Dijo: “Tráiganme agua.”

Cuando se la trajeron se sentó y se lavó, pero cuando intentó ponerse de pie, volvió a caer desmayado.

Cuando volvió en sí, preguntó nuevamente: “¿ya ha rezado la gente?”

Le respondieron: “No, oh mensajero de Allah, ellos te están esperando.”

Dijo: “Tráiganme agua.”

Cuando se la trajeron se sentó y se lavó, pero cuando intentó ponerse de pie, volvió a caer desmayado.

Cuando volvió en sí, volvió a preguntar: “¿ya ha rezado la gente?”

Le respondieron: “No, oh mensajero de Allah, ellos te están esperando.”

Tal como lo escuchan, esto se repitió tres veces, así de profundo era el deseo del Profeta ﷺ de rezar con su gente.

La gente estaba de pie esperando que el Profeta ﷺ saliera de su casa para que los dirigiera en la oración del isha.

El profeta ﷺ se dio cuenta de que no podría dirigir a la gente en la oración y dijo: “Ordénele a Abu Bakr que dirija a la gente en la oración”.

Abu Bakr ؓ dirigió la oración durante cinco días y sus noches. Como era muy temeroso de Allah su recitación del Corán se entrecortaba por el llanto. Pero su recitación era oída por el Profeta ﷺ que se encontraba recostado en su habitación contigua a la mezquita.

Llegó el lunes, y Abu Bakr se encontraba rezando el fayr, cuando el Profeta ﷺ corrió la cortina de su casa para ingresar a la mezquita. Él los observó mientras oraban alineados correctamente y sonrió alegremente. Viéndolo, Abu Bakr se retiró para unirse a las filas y para permitirle que él dirija la oración, porque pensó que el Profeta ﷺ quería salir y dirigir a oración”. Anas ؓ dijo: “Los musulmanes que estaban orando estaban tan encantados que casi interrumpen la oración”. El Mensajero de Allah ﷺ les hizo un gesto para que continúen su oración, y cerró la cortina.” El profeta ﷺ no vivió para la próxima oración.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es pérdida y toda pérdida lleva al Fuego.

De esta historia podemos sacar importantes conclusiones para nuestra vida como musulmanes:

1. Una demostración de la sinceridad y veracidad de Mujámmad en su profecía. Ya que al volver en sí de cada desmayo preguntaba automáticamente lo que más profundamente le preocupaba, que era la devoción a Allah y que su nación cumpla con la oración.

2. Esta historia muestran la importancia de la oración en el Islam y la vida del musulmán.

Vemos el enorme esfuerzo que intentaba hacer el Profeta ﷺ para rezar en comunidad, y como sus últimas palabras fueron un consejo a toda su nación para que no abandonen la oración y siempre cumplan con ella.

Sus últimas palabras fueron: **“¡Cumplan con la oración! ¡Cumplan con la oración! ¡y liberen a los esclavos!”**.

Omar ibn Al-jattab llegó a decir: “Quien abandona la oración abandona el Islam.”

Tú que te dices amar al profeta ﷺ, puedes ver ahora cuál era la importancia que la oración tenía en sus vidas, así que pregúntate a ti mismo y responde con toda honestidad: ¿Cuánta importancia tiene la oración en tu vida?!

3. La historia de la enfermedad del Profeta ﷺ nos muestran el rango de Abu Bakr ante el Profeta ﷺ, ya que de la sabiduría de Allah fue que el Profeta ﷺ no muriera súbitamente, sino que tuviera tiempo para indicarnos quién debería dirigir a la comunidad en sus oraciones y asuntos en general. **“Ordénele a Abu Bakr que dirija a la gente en la oración”**. Y Abu Bakr dirigió las oraciones de los musulmanes por varios días, una semana. Junto a la mezquita, el Profeta ﷺ escuchaba el takbir y el taslim de Abu Bakr. ¿Acaso piensa alguien que el Profeta ﷺ iba a ordenar dirigir la oración a alguien habiendo entre los orantes alguien con quien Allah sé complaciera más?

Qué palabras pueden ser más sublimes que las del amado por Allah y su mensajero, Ali bin Abi Talib cuando dijo: “El Profeta no murió asesinado, tampoco murió súbitamente. Estuvo enfermo largos días y noches, donde el muaddhin hacía el adhan para la oración y el Profeta ordenaba a Abu Bakr que dirigiera la oración y él conocía mi situación. Cuando el Profeta murió elegimos que nos dirigiera en nuestra religión a quien el Profeta había elegido para dirigirnos en nuestra oración.”

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía

hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Prepararse para el momento de la muerte

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

“¡Oh, humanos! Os hemos creado a partir de un hombre y una mujer, y os congregamos en pueblos y tribus para que os conozcáis los unos a los otros. En verdad, el más honrado de vosotros ante Allah es el más piadoso. En verdad Allah todo lo sabe y está bien informado de lo que hacéis”. (Corán 49:13)

¡Hermanos y hermanas! Teman a Allah y tengan siempre presente el día en que la muerte les impida seguir realizando buenas obras.

“Tengan temor del día en que serán retornados a Allah, y en que cada persona reciba lo que merezca sin ser oprimido”. (Corán 2:281)

Sepan que Allah nos creó para adorarlo y obedecerle. Si cumplimos con ello, obtendremos la salvación en esta vida y en el más allá.

“Por cierto que los creyentes sinceros no temerán ni se entristecerán. Éstos creyeron y fueron piadosos. Ellos serán complacidos en esta vida y en la otra. La promesa del Allah es inalterable. Ése es el triunfo grandioso”. (Corán 10:62- 64)

¡Hermanos y hermanas! La muerte es algo que indefectiblemente nos alcanzará a todos, así que la pregunta es ¿Qué actitud y preparación tendremos ante la muerte?

La muerte es inevitable para cada ser viviente, no hay como escapar de ella. Allah dice:

“Todo perecerá salvo Allah. Suyo es el juicio y ante Él comparecerán.” (Corán 28:88)

“Todo cuanto existe en la Tierra perecerá, y sólo la majestuosa y noble faz de tu Señor perdurará por siempre.” (Corán 55:26-27)

Si alguien debiera ser salvado de la muerte, entonces la mejor de las criaturas de la creación: Mujámmad ﷺ, hubiera sido eximido de la misma. Aun así Allah dice:

“Por cierto que tú fallecerás [¡Oh, Mujámmad!] y ellos también fallecerán [pues nadie es inmortal].” (Corán 39:30)

En otro versículo Allah consuela a Su Mensajero informándole que la muerte es parte de la Ley que Él ha decretado para Su creación:

“Y por cierto que no hemos hecho inmortal a ningún ser humano. Si tú ¡Oh, Mujámmad! [que eres el mejor de la creación] has de morir ¿por qué razón tendrían ellos [los incrédulos] que vivir eternamente?” (Corán 21:34)

Existe una hora en la que la muerte llegará. Nadie puede vivir más allá del tiempo que Allah a determinado. Allah ha decretado el tiempo de vida de Sus siervos, y éste ha sido escrito con el Cálamo (la Pluma) en *Al Lauh Al Mahfudh*. Este tiempo es registrado por los Ángeles cuando la persona se encuentra aún en el vientre de su madre. Nadie puede atrasarlo o adelantarlo.

“Nadie puede morir sino con el designio de Allah y según el plazo prefijado...” (Corán 3:145)

“Doquiera que se encuentren la muerte los alcanzará, aunque se refugien en fuertes infranqueables...” (Corán 4:78)

“Diles: Por cierto que la muerte de la que huyen los alcanzará de igual forma...” (Corán 62:8)

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es perdición y toda perdición lleva al Fuego.

Recordar la muerte

Fue narrado por Al Baihaqi en Shu'ab Al Iman, Ibn Hibban en su Sahih y por Al Bazzar en su Musnad con un Isnad hasan que Anas Ibn Malik dijo: "El Mensajero de Allah ﷺ dijo: 'Recuerden a menudo el destructor del placer, la muerte, ya que no hay nadie que recuerde la muerte en tiempos de dificultad sin que esto lo haga sentirse bien, y no hay nadie que recuerde la muerte en tiempos de facilidad sin que esto le sirva de freno (a sus vanidades y pasiones)'".

Ad Daqqaq dijo: "Quien recuerda a menudo la muerte será honrado con tres cosas: será rápido en arrepentirse, estará satisfecho con su dotación, y no le faltarán ganas ni energía para adorar (a Allah). A quien se olvida de la muerte, le pasaran tres cosas: tardará en arrepentirse, no estará satisfecho con bastante y será perezoso a la hora de adorar (a Allah)."

Al Qurtubi dijo: "Sepan que recordar la muerte lleva a un sentimiento de descontento con la vida de este mundo, y un enfoque constante a la preocupación en la vida eterna del Más Allá". Fue narrado que una mujer se quejó a 'A'ishah de la dureza en su corazón. 'A'ishah le aconsejó: 'Recuerda a menudo la muerte, pues eso ablandará tu corazón'.

Una vez que la muerte llegue, uno pasa de la casa a la tumba, donde permanecerá hasta el día de la Resurrección. La tumba puede ser un abismo infernal o uno de los jardines del paraíso.

¡Siervos de Allah! Reflexionen sobre lo terrible de esta situación y mediten en el destino que les espera, para que eso los empuje a realizar buenas obras y a arrepentirse de los pecados pues aún tienen la oportunidad de hacerlo.

"Ese día, Allah estará, ciertamente, bien informado de todos ellos". (Corán 100:11)

"El día que cada alma vea el registro del bien y el mal que haya cometido, deseará que se interponga una gran distancia entre ella y ese momento. Allah os exhorta a que Le temáis. Allah es Compasivo con Sus siervos". (Corán 3:30)

¡Musulmanes! Todos pasaremos por ese día, nadie podrá escapársele.

"Toda alma probará la muerte, y recibiréis vuestra completa recompensa el Día de la Resurrección. Quien sea salvado del Fuego e ingresado al Paraíso habrá triunfado. La vida mundanal no es más que un placer ilusorio". (Corán 3:185)

¡Musulmanes! Tengan cuidado con la seducción de este mundo y las injusticias hacia las personas, y teman a Allah. La muerte tarde o temprano, y más temprano que tarde nos llega a todos. Recuérdenlo siempre. Aléjense de los pecados. Piensen sobre los que atesoraban fortunas, esperando tener larga vida, pero no cumplían con su Islam ni se privaban de tratar injustamente a sus empleados, pero un día les alcanzó la muerte. Ese día dejaron sus grandes casas, para ingresar en una pequeña tumba. Todos lo haremos.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

"Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él". (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

La mezquita y el comportamiento correcto en ella

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

La palabra árabe *masyid* significa lugar de culto y es un sustantivo de lugar derivado del verbo *sayada* que significa “inclinarse” o “arrodillarse”, en referencia a las postraciones realizadas durante las oraciones.

La naturaleza propia de la mezquita sale de lo familiar de los lugares de culto, porque es lugar de culto y oración, pero también es espacio de encuentro, enseñanza y cultura, lugar de ceremonias, destino de los pobres y necesitados, incluso lugar de consuelo y alegría.

La mezquita es la base y el centro de la vida de la comunidad musulmana, ya que es el espacio de aprendizaje de valores y virtudes, el orden, la limpieza, la igualdad, la cooperación entre los hermanos, la misericordia, la justa valoración del tiempo, etc.

Aspectos que demuestran la importancia de la mezquita en la vida del musulmán:

1. La recompensa de quienes se ocupan de construir la mezquita

“En las casas [de oración] que Dios permitió que fueran erigidas y honradas para que se invoque Su nombre. En ellas Lo glorifican por la mañana y por la tarde. [En las mezquitas hay] hombres a los que

ni los negocios ni las ventas los distraen del recuerdo de Dios, la práctica de la oración prescrita y el pago del zakat, porque temen el día en que los corazones y las miradas se estremezcan [el Día del Juicio].” (Corán 24:36-37)

“Una mezquita erigida con piedad desde el primer día es más digna de que ores en ella, pues allí hay hombres que desean purificarse, y Allah ama a quienes se purifican. Quien construye sobre la base de la piedad y la complacencia de Allah es mejor” (Corán 9:108-109)

Dijo el Profeta Mujámmad ﷺ: “Quien construya una mezquita para Allah, buscando complacer a Allah, Allah le construirá una casa en el paraíso”. (Tirmidhi)

2. Las mezquitas son descritas como “casas de Allah” porque pertenecen a Allah

Una pertenencia para honrar el lugar y darle su lugar en el corazón del creyente.

“Por cierto que las mezquitas son de Allah, así que no invoques a nada ni a nadie junto con Allah” (Corán 72:18)

3. Las mezquitas son el lugar más amado por Allah

Dijo el Profeta ﷺ: “El lugar más amado para Allah es la mezquita, y el más desagradable para Él el mercado”. (Muslim)

Dijo evidenciando su importancia en la vida del creyente, que una de las personas que estarán bajo la sombra del trono de Allah el día del Juicio será: “un joven que creció con su corazón pegado a la mezquita”. (Bujari y Muslim)

Por el amor que Allah tiene por la mezquita es que el simple hecho de permanecer dentro de ella tiene una recompensa especial. Dijo el Profeta ﷺ: “Los ángeles bendicen con la paz a quien se queda en la mezquita luego de hacer la oración, mientras no pierda su ablución, ellos oran: ‘Oh Señor, perdónalo y ten misericordia de él’.” (Bujari y Muslim)

También dijo el Profeta ﷺ: “Aquel que cumple las abluciones en casa y después se encamina a una de las casas de Allah para cumplir con la obligación que le ha sido impuesta por Allah, con un paso limpia un pecado y con el siguiente eleva su rango”.

Los beneficios que la mezquita proporciona a la sociedad:

1. Se realizan las oraciones y se busca la espiritualidad y la devoción
2. Se imparte el conocimiento
3. Desde la mezquita comienza la divulgación del Islam
4. El papel social de la mezquita:
 - **Es el lugar de encuentro de los musulmanes**, donde nos enteramos del estado de los hermanos y las noticias de la comunidad
 - **Es el lugar donde recibir dignatarios y delegados**, como cuando el Profeta ﷺ recibió a los cristianos que venían de Nayrán a preguntar sobre el Islam.
 - **Es el lugar donde se realiza la asamblea** para dar solución a las problemáticas que tiene la comunidad
 - **Se da asistencia al necesitado** y se distribuyen las caridades

- **Es el refugio del desamparado**, como cuando el Profeta dio espacio a los emigrados que no tenían casa, conocidos como *ahlu Suffah*
- **Es un lugar de entretenimiento en ocasiones especiales**, como cuando delante del profeta ﷺ los abisinios realizaron destrezas gimnásticas, o se celebra la festividad del Eid.

La etiqueta del musulmán para dirigirse a la mezquita:

1. Viste una buena vestimenta

Elegante para lo que es identificado en cada cultura como elegante y bien vestido.

“¡Oh, hijos de Adán! Vistan con elegancia cuando acudan a las mezquitas. Coman y beban con mesura, porque Dios no ama a los derrochadores. Diles: “¿Quién les ha prohibido vestir con las prendas elegantes que Dios les ha concedido a Sus siervos y beneficiarse de todo lo bueno que Dios les ha proveído?” (Corán 7:31-32)

2. Súplica al dirigirse hacia la Mezquita

“¡Oh Allah! Pon luz en mi corazón, luz en mis palabras, en mis oídos, pon luz en mis ojos, y detrás de mí, y delante de mí, encima y por debajo de mí. ¡Oh Allah! Dame luz.” (Muslim)

3. Súplica al entrar a la Mezquita con el pie derecho

“Me refugio en Allah, el Magnífico, en Su rostro generoso y en Su eterno dominio del maldito demonio”. “En el nombre de Allah. Que la paz y las bendiciones de Allah sean con tu Mensajero.” “¡Oh Allah! Ábreme las puertas de Tu misericordia”.” (Abu Dawud y Muslim)

4. La salutación a la mezquita

Abu Qatadah narró que el Enviado de Allah ﷺ dijo: “Quien ingrese a la mezquita, que no se siente hasta haber rezado dos raka’at.” (Al-Bujari y Muslim)

5. Formar correctamente las filas

Al Bara' Ibn 'Azib dijo: “Solía pasar el Mensajero de Allah ﷺ por entre las filas de la oración, e iba de un extremo a otro de cada fila. Y tocándonos en nuestros pechos y en nuestros hombros nos alineaba y nos decía: “¡Qué nadie sobresalga sobre otro para que, por ello, no haya diferencias en vuestros corazones!” Y también solía decir: “¡Ciertamente Allah y Sus ángeles bendicen a los de las primeras filas!” (Abu Dawud)

6. Las mejores filas son las primeras

Narró Abu Hurairah que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “Las mejores filas de los hombres son las primeras; y las peores son las últimas. Y las mejores filas de las mujeres son las últimas y las peores las primeras.” (Muslim)

7. La prohibición de pasar por delante de quien está orando

Narró Abu Al Yuhaim 'Abdullah Ibn Al Hariz Ibn As Simmah Al Ansari que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “Si quien cruza por delante de un orante supiera lo que le ocurrirá, se pararía cuarenta..., y ello sería mejor para él que cruzar por delante del que está rezando.” Dijo el relator: ‘No sé si dijo cuarenta días, cuarenta meses, o cuarenta años.’ (Al-Bujari y Muslim)

8. Rezar con concentración y sosiego

Narró ‘Uzman Ibn ‘Affan que oyó decir al Mensajero de Allah ﷺ: “A toda persona musulmana que asista a una oración obligatoria habiendo realizado debidamente su ablución, reze con recogimiento y sosiego en sus inclinaciones y postraciones, le serán perdonadas sus faltas, excepto las graves. Y así toda la vida.” (Muslim)

9. Súplica al salir de la Mezquita con el pie izquierdo

“En el nombre de Allah y la Paz y las Bendiciones de Allah sean con el Mensajero de Allah, ¡Oh mi Señor! Ciertamente te pido Tu favor, ¡Oh Señor! Protégeme de Sheitán el maldito”.

Quiera Allah hacernos comprender el valor e importancia de las mezquitas, que llene nuestros corazones de amor por las casas de Allah, y nos conceda la generosidad para contribuir en la construcción y manutención de las mezquitas.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es perdición y toda perdición lleva al Fuego.

Para finalizar la Jutbah voy a mencionar resumidamente algunos errores que pueden verse durante la oración del día Viernes (Yumu’ah) para así identificarlos y que sean abandonados, porque el objetivo de todo musulmán debe ser venir a la mezquita para obtener la recompensa completa de este rito tan importante, y no perder esa importante recompensa espiritual por contradecir las enseñanzas de Allah y su mensajero, ya sea por no conocerlas o por ser negligente en ellas.

1- Restarle importancia a la oración de los viernes en comunidad siendo que Allah la ha prescripto como obligatoria diciendo: **“¡Oh, creyentes! Cuando se convoque a la oración del día viernes, acudan al recuerdo de Allah y abandonen el comercio, pues ello es lo mejor para ustedes. ¡Si supieran!” (Corán 62:10)**. El Mensajero de Allah ﷺ dijo: “Es mejor que dejen de restarle importancia y abandonar la oración de los viernes o Allah les sellará sus corazones y luego se contarán entre los negligentes” (Muslim).

2- Llegar siempre tarde a la oración, o demorarse hasta que comience el Salat, y esto es una lamentable pérdida ya que el objetivo de la oración de los viernes es que concurren a escuchar la Jutbah desde su comienzo. El Mensajero de Allah ﷺ exhortó a acudir temprano al decir: “Quien toma un baño el viernes, se dirige temprano a la mezquita caminando, se sienta cerca del Imam prestando atención y no distrayéndose, tendrá una recompensa por cada paso como haber ayunado y orado en la noche durante un año”. También dijo: “Cuando llega el día viernes los ángeles se paran en la puerta de la mez-

quita y registran a cada uno que va llegando. Al que llega muy temprano le registran como haber sacrificado y dado en caridad un camello, luego como una vaca, luego como un cordero, luego como una gallina, luego como un huevo, y cuando el Imam se sube al pulpito cierran los registros y se van a escuchar la Jutbah”.

3- No bañarse los viernes. El Profeta ﷺ dijo: “El baño de los días viernes es un deber para todo musulmán a partir de la pubertad”. Y dijo también: “Cuando llegue el viernes báñense”.

4- No preocuparse por el aspecto personal descuidando las prendas, Abdullah ibn Salam narró que el Profeta ﷺ dijo: “Es mejor cambiarse la vestimenta y no acudir a rezar los viernes con la ropa de trabajo”.

5- Un error grave es hablar mientras se diserta la Jutbah porque guardar silencio es una orden de Allah, o distraerse con cualquier otra cosa, como por ejemplo usar la Masbahah, mirar la hora o el celular (de la educación con la mezquita es poner el celular en silencio para no molestar a los orantes), porque todo esto queda dentro de las palabras del Profeta ﷺ: “Pero quien realice otra acción, incluso tomar una piedrita del suelo (durante la Jutbah), habrá perdido su recompensa”. También dijo: “Quien vea a alguien hablar cuando el Imam está disertando la Jutbah y le diga “silencio” también habrá perdido la recompensa de la oración del viernes”. Algunos se ponen a hablar con quienes están con ellos o se dan la mano al llegar y se saludan.

6- Muchos se sientan directamente al ingresar a la mezquita, pero el deber es no sentarse antes de realizar dos Rak'ats. El Profeta ﷺ ordenó hacer dos Rak'ats breves de saludo a la mezquita.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Cómo alcanzar la felicidad

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Todas las personas buscan la felicidad y ésta varía según el entendimiento de cada uno sobre la realidad de la misma y del camino para lograrla. Aquel que sufre las dificultades de la pobreza, considera que la felicidad consiste en ser rico y sólo los ricos la disfrutan. Aquel que padece enfermedades, considera que la felicidad la logran las personas que gozan de buena salud. Aquel que le han sido privados sus derechos, considera que la felicidad es tener poder y un rango elevado en la sociedad. Aquel que en su corazón tiene una fuerte inclinación hacia la corrupción y la obscenidad, ve que la felicidad consiste en satisfacer sus bajos deseos de todas las formas posibles.

La gente busca la tranquilidad y sosiego, la felicidad y la aceptación, la buscan a través del prestigio, fortaleza, riqueza y libertad. Pero la felicidad no se logra con los bienes, con la posición social, ni con los hijos, Allah, enaltecido sea, dice: **“Que no te maravillen [¡Oh, Mujámmad!] ni sus bienes ni sus hijos, pues Allah decretó que se extraviaran por ellos. Así quiso castigarles en esta vida, y que mueran en la incredulidad” (Corán 9:55).**

El castigo en esta vida significa infelicidad, dolor, enfermedades, depresión, pérdida de la esperanza, insatisfacción, preocupaciones, cansancio y una angustia interminable. El Profeta ﷺ dijo: “Si el hijo de

Adán tuviese dos valles de oro desearía un tercero, sólo el polvo llena su interior, y Allah perdona a quien se arrepiente sinceramente” Al Bujari y Muslim.

La felicidad no es algo perceptible con la vista, ni se puede enumerar, ni guardar en un recipiente, tampoco se compra con dinero. La felicidad es algo interno, que colma a la persona, purifica el alma, brinda descanso a la conciencia, sosiego al corazón. Es un sentimiento hermoso y anhelado, que produce una sensación dulce.

¡Hermanos en el Islam! Una vez, una persona rica y de posición fue aquejada por una enfermedad crónica. Se le servía las mejores comidas y no le apetecían, por lo que no disfrutaba lo que comía. Un día logró incorporarse de su lecho y pudo observar desde la ventana uno de sus sirvientes que se encontraba recostado sobre el piso debajo de la sombra de un árbol y comía un pedazo de pan con algo de condimento; tenía un bocado en su boca y otro en su mano. ¡Cuánto deseaba este noble disfrutar y gozar de buena salud como lo hacía su sirviente!

La felicidad nace en el corazón y se manifiesta con la complacencia y el reconocimiento de las gracias de Allah.

¡Si, hermanos! Por cierto que están equivocados aquellos que buscan la felicidad en los placeres mundanales, pues es sabido que quien busca la felicidad de esta forma no se satisface jamás, ya que sus deseos se incrementan permanentemente. Luego dirige sus deseos a lo que poseen los demás para apoderarse de ellos. Colma su cabeza pensando en esta vida, en cómo distraerse y disfrutar lo máximo posible.

La verdadera felicidad es la que sentía el Profeta Mujámmad ﷺ, se narra que en algunas ocasiones le decía a Bilal: “Haz el llamado a la oración, pues ella nos produce alegría” (Abu Dawud).

Otro ejemplo de esta felicidad es lo que le dijo a Abu Bakr (que Allah se complazca de él) cuando se encontraban en la cueva: **“No te apenes, Allah está con nosotros” (Corán 9:40)**. También en la historia del Profeta Jonás ؑ cuando se encontraba en las tinieblas del estómago de la ballena, bajo el mar y en la noche, cuando ya todas sus posibilidades de subsistir se habían terminado frente a él, excepto la fe en Allah, por lo que rogó con pena desde allí: “No hay otra divinidad excepto Allah ¡Glorificado sea! Yo me contaba entre los inicuos”, y así logró el alivio y la felicidad.

Otro ejemplo de felicidad es el del Profeta José ؑ, cuando permaneció injustamente siete años en la cárcel, y al serle preguntado por la interpretación de los sueños, prefirió primero comenzar por hablarles de la fe diciendo: “¡Oh, mis dos compañeros de cárcel! ¿Acaso los diversos ídolos [que adoráis] pueden equipararse a Allah, Único, Victorioso?”.

Abu Bakr también es otro ejemplo de ello. El Profeta ﷺ dijo: “Si hubiese tenido que tomar un amigo, hubiese escogido a Abu Bakr, pero lo que nos une es la hermandad y el amor por el Islam. Todas las ventanas de las paredes que conforman la mezquita deberán cerrarse excepto la de la casa de Abu Bakr”.

Dijo Ibrahim Ibn Adham: “Si los reyes y sus hijos supiesen de la felicidad en la que vivimos con tan poco, nos matarían por envidia”.

Estos son ejemplos de personas que alcanzaron la felicidad verdadera.

Siervos de Allah, Nadie podrá jamás complacerse con lo que le está destinado en esta vida salvo aquellos que tenga fe en Allah y confíen sus asuntos en Él.

La vida sin fe es difícil y rodeada de conflictos, tanto a nivel individual como social. Y se encuentran envueltos en esa situación recurren a menudo a los tranquilizantes, los estupefacientes y al alcohol, **“Mas quien se aleje de Mi Mensaje llevará una vida mísera, y el Día del Juicio le resucitaremos ciego” (Corán 20:124).**

Esta vida para el creyente es una etapa y un campo de cultivo, una morada transitoria llena de pruebas, por lo que anhela encontrar a Allah en la Otra Vida, la fe es el móvil y los actos de adoración el medio.

El creyente es cubierto por la felicidad ya que tiene la certeza de que está regida por el designio divino, por lo que no se siente mal por lo que no logró, ni se alegra con soberbia por lo logros obtenidos, sino que todos los sucesos los considera parte de un examen, cuando es sacudido por un revés, la fe que hay en su corazón lo vuelve a la tranquilidad, a la certeza, al sosiego.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es perdición y toda perdición lleva al Fuego.

¡Hermanos! El medio más fácil para obtener la felicidad es la fe sincera acompañada por buenas obras, Allah dice: **“Al creyente que obre rectamente, sea varón o mujer, le concederemos una vida buena y le multiplicaremos la recompensa de sus obras” (Corán 16:94).** La fe y las obras buenas tienen un resultado grandioso en la Otra Vida: **“Por cierto que quienes dicen: Nuestro Señor es Allah y obran correctamente, descienden sobre ellos los Ángeles [en la agonía de la muerte y les dicen:] No temáis [a la muerte y a lo que vendrá después de ella] ni os apenéis [por la separación con vuestros familiares], sino alegraos con el Paraíso que se os prometió [como recompensa]” (Corán 41:30).**

Ibn Al Qaiim (que Allah lo guarde en Su misericordia) dijo: “En el corazón hay desórdenes y soledad que son aliviados por la fe en Allah, hay pena que sólo la hace desaparecer la felicidad de conocer a Allah y ser sincero con Él, hay inquietud que es tranquilizada cuando el siervo se dirige al Creador, hay pobreza que se termina con el amor y recuerdo de Él”.

Entre los motivos para obtener la felicidad está el recordar a Allah en todo momento, ya que recordándolo se sosiegan los corazones, Allah dice: **“Acaso no es a través del recuerdo de Allah que se sosiegan los corazones”.**

Otro de los motivos es la búsqueda del conocimiento, pues el saber es luz que eleva a quien lo busca alejándolo de la ignorancia y de los ignorantes. El conocimiento no sirve sino es acompañado por la práctica y un comportamiento digno.

Entre las causas de la felicidad está el procurar el sustento en forma lícita, el Profeta ﷺ dijo: “Quien amanece a salvo en su territorio, con salud, y provisión suficiente para ese día, es como si tuviese al mundo en sus manos”.

En una oportunidad un hombre fue ante su hermano quejándose de la pobreza y éste le preguntó: ¿Tienes esposa? Le respondió que sí, luego le volvió a preguntar: ¿Tienes vivienda? Le dijo que sí; por lo que exclamó: ¡Eres un hombre rico! Y el primero agregó: Además tengo un sirviente, entonces exclamó: ¡Eres un rey pues!

¡Hermanos! Si conocéis vuestras almas seréis felices, y si buscáis la felicidad en vuestros corazones y no en quienes os rodean seréis felices por vuestra fe, comportamiento y amor por vuestra cercanía con Allah, por vuestro agradecimiento a las gracias concedidas y por vuestra paciencia a las adversidades.

Así obtendréis el éxito y la recompensa en las dos vidas.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Cómo alcanzar una buena vida

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Dice Allah en el Sagrado Corán:

“Quien obre rectamente, sea varón o mujer y creyente le concederemos una buena vida y le multiplicaremos la recompensa de sus buenas obras.” (Corán 16:97)

Los sabios han mencionado distintas interpretaciones sobre las palabras “una buena vida”. Algunas de las opiniones son: Un sustento halal abundante, la paz interna, la complacencia con la vida recibida, pero el sabio Ibn Al-Qaim mencionó una interpretación más profunda cuando dijo: “Considero que se refiere a la vida del corazón espiritual, a sentir paz, serenidad y felicidad por la fe, por conocer y reconocer a Allah, amarlo, necesitarlo, entregarse a Él y encomendarse a Él, ya que no hay nada mejor que eso, excepto, por supuesto el Paraíso”.

Hermanos y hermanas en el Islam, vivimos en una época de mucha fitnah, donde son muchas las causas de la tristeza, la depresión, el estrés; estamos en un tiempo donde las dificultades y los problemas abundan.

La vida moderna nos llena de lujos y asuntos superficiales, pero sin embargo todas estas cosas no pueden ofrecernos esa “vida buena”, esa felicidad en el corazón espiritual, esa paz interior.

Algunas personas creen que una “vida buena” se alcanza con posiciones de poder, reconocimiento, con dinero, con pasiones y deseos, y otros a través de las drogas y los embriagantes. Pero solo consiguen desilusión, depresión y decepción.

¿Cómo podemos hacer entonces para alcanzar esa “vida buena”? no solamente en el plano individual, sino también en nuestra comunidad y sociedad.

Allah nos da una pista en su Libro cuando dice:

“Quien obre rectamente, sea varón o mujer y sea creyente le concederemos una buena vida”

Allah nos evidencia que para que las obras tengan algún beneficio se debe ser creyente, tener fe, imán.

La verdadera fe en Allah, es tomarlo a Él y solamente a Él como objeto de todos nuestros actos de adoración y devoción. Que Él sea tu Señor, y en quien te encomiendas y buscas ayuda.

“Quien obre rectamente, sea varón o mujer y sea creyente”

Quien toma a Allah como su señor, cree en Él, lo reconoce por sus bellos nombres y sublimes atributos, sabrá que Él es el Señor detrás de todas las decisiones que suceden en este mundo, que en Sus manos se encuentran los asuntos de todas las personas. Porque Allah es el creador de todas las cosas, el sustentador de todo ser vivo, quien da vida y felicidad, quien ayuda ante las dificultades, quien escucha las súplicas.

Cuando el siervo comprende esto, no teme devocionalmente sino a Allah, no espera ni anhela sino de Allah.

Hermanos y hermanas en el Islam, alcanzar una “buena vida” necesita de creencia, esfuerzo y obras. Entre las obras que permiten alcanzar esta “buena vida” se encuentra:

El temor de Allah: Cumpliendo con lo obligatorio, apartándose de todo lo prohibido. Si sientes que tu vida sufre alguna complicación, ten temor de Allah en ti mismo y en tus bienes, ya que Allah dijo en su libro:

“Por cierto que los creyentes sinceros no temerán ni se entristecerán [el Día del juicio]. Éstos creyeron y fueron piadosos. Ellos serán complacidos en esta vida y en la otra. La promesa del Allah es inalterable. Ése es el triunfo grandioso.” (Corán 10:62)

La oración (salat): La oración es una de las mayores causas de una vida feliz y la fe firme, de un pecho sosegado, un corazón armónico. Quien siempre recurra a la oración encontrará en ella respuesta y tranquilidad. Dice Allah en su Libro:

“Socorros con la paciencia y la oración. Por cierto que la práctica de la oración es difícil, excepto para los piadosos; aquellos que tienen certeza del encuentro con su Señor y de la comparecencia ante Él.” (Corán 2:45-46)

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda

Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid'ah ua kullu bid'atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es perdición y toda perdición lleva al Fuego.

El Profeta ﷺ si le preocupaba algún asunto, recurría inmediatamente a la oración.

El recuerdo de Allah (dhikr): Recordar y celebrar el nombre de Allah es la pacificación del corazón espiritual y la tranquilidad de la mente. El corazón que se encuentra repleto de dhikr es un corazón lleno de fe. La lengua que húmeda del recuerdo de Allah, es una lengua firme en la verdad, porque sabe que Allah estará siempre junto a él secundándolo.

Dijo Allah en un Hadiz Qudsi: “Estoy con mi siervo cuando me recuerda y se mueven sus labios pronunciando mi nombre”.

El arrepentimiento: aquellos que cuando cometen una falta, se vuelven arrepentidos a su Señor e intentan enmendar su error, alcanzan una buena vida. Dice Allah en el Corán:

“Por cierto que los piadosos, cuando el demonio les susurra, invocan a su Señor y entonces pueden ver con claridad.” (Corán 7:201)

Complacerse con el sustento recibido: descargando toda envidia y rencor hacia los demás.

Dijo el Profeta Mujámmad ﷺ. “Bienaventurado es quien ha sido guiado al Islam, su provisión le es suficiente, y Allah ha hecho que se complazca con ello”. Y dijo: “Quien de amanezca seguro en su hogar, con salud, y teniendo la provisión para el día, será como si hubiese reunido todas las gracias de esta vida mundanal.”

Ejemplificando este concepto el Profeta ﷺ dijo: “Miren a quienes son menos afortunados, pero no miren a los que están mejor que ustedes, porque de esa manera serán agradecidos con las bendiciones de Allah que han recibido”.

Hermano y hermana en el islam, la vida es corta, no la pierdas envidiando y deseando lo que tienen los demás, complácete con lo que Allah te ha concedido y ten un corazón agradecido. Dijo una persona sabia:

“La felicidad del cuerpo se alcanza comiendo poco. La felicidad del espíritu se alcanza pecando poco. La felicidad del corazón se alcanza preocupándose poco, y la felicidad de la lengua se alcanza hablando poco”.

La buena vida se alcanza ayudando al prójimo y al necesitado, y dando alegría a los que sufren tristeza y depresión.

Dice el sabio Ibn Al-Qaim en una hermosa reflexión: “Qué vida puede ser más buena que aquella en la que la persona junta todas sus preocupaciones en una sola, y sólo se preocupa por alcanzar la complacencia de Allah, despreocupándose de este mundo material. Su vida y su pensamiento están siempre en torno a Allah, anhelando siempre de Él, esperando su cercanía y su encuentro. Si habla, lo hace por

Allah, y si calla, lo hace por Allah. Si escucha, lo hace por Allah, y si se mueve lo hace por y para Allah. Esos viven para Allah, mueren por Allah, y para Allah son resucitados”.

Hermanos y hermanas, qué mejor ejemplo de esto que las palabras de nuestro amado Profeta ﷺ cuando imploró a Allah: “Oh Señor protege mi religión, porque es lo más importante para mí. Protege mis asuntos mundanos, porque en él vivo. Protege mi vida en el más allá, porque a ella iré eventualmente. Haz que la vida sea para mí un aumento de todo lo bueno, y haz que la muerte sea para mí un descanso de todo lo malo”.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

¿Por qué ocurren cosas malas?

Primera Jutbah:

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Guerra. Hambruna. Sufrimiento. No pasa un día en que el noticiero de la noche no reporte historias horribles de la humanidad desesperada, y de la miseria mundial. A un nivel más personal, muchos de nosotros hemos sido afectados por el dolor y la depresión en nuestras vidas diarias. Un ser querido muerto. Una crisis financiera. Un cónyuge infiel. ¿Por qué Dios permite que le ocurran cosas malas a la gente buena? Esta es una pregunta con la que muchas personas de muchas creencias vienen lidiando desde hace cientos de años. Es uno de los mayores obstáculos a la fe y ha dado lugar a que innumerables personas no crean por completo en Dios.

Los teístas han tratado de reconciliar a Dios y al mal en muchas formas. Algunos paganos afirmaban que Dios odia el mal, pero que es impotente para evitarlo. Esta idea, sin embargo, es rechazada en el Corán, puesto que cuestiona la condición de Dios como El Omnipotente (*Al-Aziz*), El Todopoderoso (*Al-Yabar*), El Supremo (*Al-Qawiy*), y El Omnímodo (*Al-Qadir*). Otros han declarado que quizás Dios es capaz de eliminar el mal, pero no sabe cuándo ni dónde ocurrirá el mal. Esta idea relega a Dios a un bombero que sólo llega a la escena de un incendio después que medio edificio se ha quemado. Sin embargo, esta afirmación también es inaceptable, pues los Nombres de Dios en el Corán incluyen El Omnisciente (*Al-Alim*), El Que Todo lo Ve (*Al-Basir*), El Que Todo lo Escucha (*Al-Sami'*), y el Dueño Abso-

luto y Controlador de Todo (*Al-Malik*). De hecho, se considera blasfemo el cuestionar el Poder de Dios: si Dios quisiera quitar todo el mal de este mundo, nada podría evitar que Él lo hiciera.

Las religiones politeístas presentan otra hipótesis. Dios es bueno, pero hay otros dioses malos que frustran su bondad y diseminan la corrupción en esta tierra. Dios por lo tanto, está enfrascado en una lucha con estas otras deidades. Quizás Satanás es un anti-dios con el que Dios se encuentra en permanente combate. Sin embargo, esta idea —de dioses múltiples— es rechazada categóricamente en el Corán, que llama a Dios como El Uno (*Al-Wajid*), El Uno y Único (*Al-Ajad*), El Primero (*Al-Awual*), y El Último (*Al-Ajir*). El Corán insiste en que no hay dioses además de Dios. Por ejemplo, el Corán dice:

“Vuestra divinidad es Única, no hay otra salvo Él, Clemente, Misericordioso.” (Corán 2:163)

Con más de mil versículos que reafirman esto, sería imposible creer en múltiples deidades, en lugar de uno y único Dios supremo.

Por lo tanto, el Corán afirma que Dios es tanto el Todopoderoso como el Más Amoroso; entonces: ¿pueden estas dos cualidades reconciliarse, dado el hecho de que el mundo está lleno de maldad? La perspectiva islámica es que Dios causa que ocurran cosas “malas” para alcanzar un bien mayor. Dios aflige a Sus siervos con sufrimiento para moldearlos al tipo de gente que Él quiere que sean. A través del sufrimiento, los seres humanos pueden desarrollar cualidades que duran para siempre: la constancia y la paciencia ante grandes adversidades, así como una gran humildad y mansedumbre. Más importante aún, el sufrimiento hace que la gente se vuelva hacia Dios en busca de ayuda, establece y diferencia a los creyentes verdaderos de los falsos.

El Sufrimiento hace que la Gente recuerde a Dios

Los seres humanos tendemos a olvidar a Dios cuando hay prosperidad y sólo Lo recordamos cuando nos aflige el sufrimiento. El Corán da el ejemplo de un barco: cuando el barco navega sin problemas, los ocupantes no recuerdan a Dios, pero cuando el viento amenaza con volcar el barco, de repente los ocupantes comienzan a rezarle sinceramente a Dios. El Corán dice:

“Vuestro Señor es Quien impulsa las naves en el mar para que con ellas podáis procurar Su favor [vuestro sustento]. Él es Misericordioso con vosotros. Y cuando os alcanza una desgracia en el mar os dais cuenta que cuanto invocabais fuera de Dios no puede salvaros, y que sólo Dios es Quien puede hacerlo. Pero cuando os salva llevándoos a tierra firme os alejáis de Él, pues el ser humano es ingrato.” (Corán 17:66-67)

Podemos aplicar este ejemplo a nuestras vidas diarias. Una persona puede olvidarse de Dios cuando su situación económica es buena, pero si fuera despedido del trabajo, repentinamente estaría invocando a Dios por ayuda. Dios dice en el Corán:

“Es posible que detestéis algo y sea un bien para vosotros, y que améis algo y sea un mal para vosotros. Dios sabe y vosotros no sabéis.” (Corán 2:216)

Esto es parte de la psicología humana: olvidamos a Dios en los buenos tiempos, y lo recordamos en tiempos de crisis. De modo que Dios nos aflige con pruebas y tribulaciones para que podamos volvernos hacia Él y buscar Su Gracia. Son incontables las personas que se volvieron hacia Dios y fueron guiados hacia el Islam después de haber sido afligidas con sufrimiento tras sufrimiento. Un ejemplo que viene a mi mente es el del político bien intencionado que intenta hacer el bien, pero una vez alcanza el poder, el sistema lo corrompe. Pronto, comienza a dar y recibir sobornos, comienza a vivir la vida impía

del político rico, derrochador y extravagante. De repente, Dios hace que sea arrestado, el hombre pierde su riqueza, su mujer lo deja, y se pudre en la cárcel. Finalmente, después de haber reflexionado sobre sus ganancias y pérdidas, el hombre se vuelve hacia Dios. Así, las cosas malas ocurridas a este hombre provocan que le ocurra un gran bien. Cuando era próspero, se dirigía hacia el Infierno, pero cuando Dios lo afligió con angustia, el hombre cambió su curso. El sufrimiento temporal de la cárcel es sin duda un precio pequeño a pagar por la Dicha Eterna en el Paraíso. En conclusión, vemos que Dios hace que ocurran cosas malas a la gente buena, para que así un bien mayor les llegue a largo plazo.

El sufrimiento es un medio para alcanzar la purificación de uno mismo

Otro bien que viene del sufrimiento es que el alma se purifica a través de él. El Profeta Mujámmad declaró:

“Por Aquel en Cuyas Manos está mi alma (es decir, Dios), ningún creyente es afectado por la fatiga, el cansancio, la preocupación o el dolor, sin que Dios le perdone algunos de sus pecados —incluso cuando se pincha con una espina.” (Musnad Ahmad)

Algunas personas describen una sensación de ardor cuando están muy tristes. A nivel físico, esto puede ser sólo reflujo gastroesofágico provocado por el estrés y la ansiedad, pero a nivel simbólico representa al corazón espiritual quemando los pecados como un horno de alta temperatura. Cuando un creyente es golpeado con sufrimiento, Dios expía algunos de sus pecados como misericordia. Como consecuencia, esa persona no será castigada por esos pecados en el Más Allá y por lo tanto será llevado hacia el Paraíso.

Quizás un escéptico pueda preguntarse por qué Dios no se limita a perdonar a Sus siervos sin afligirlos con sufrimiento en esta vida o en el Más Allá. La respuesta a esto es que Dios de hecho perdona cualquier y todos los pecados, siempre y cuando Su siervo se dirija penitente hacia Él y busque Su Gracia y Su Perdón. Al siervo que acude a Dios buscando perdón, Dios lo perdona sin ningún castigo como penalidad ni retribución alguna, y esto es porque Él ama a aquellos creyentes que se humillan ante Él, a aquellos que buscan penitencia de Él, y a aquellos cuyos corazones lloran porque Lo han desobedecido. El Corán dice:

“...ciertamente Dios ama a los que se arrepienten y purifican.” (Corán 2:222)

Pero, ¿qué hay de aquel que peca y nunca busca el Perdón de Dios? ¿Qué del que continúa pecando sin planes de dejarlo? Dios no permite que todos los pecados se queden sin castigo, porque eso llevaría a la gente a volverse negligente y débil.

La aplicación del castigo sobre esos pecadores es por su propio beneficio, así como la aplicación del castigo hacia su hijo por parte del padre es para el propio beneficio del niño. Por ejemplo, un niño de seis años de edad mete los dedos en un enchufe eléctrico. Su padre, temeroso de que pueda electrocutarse, lo castiga por ello. Un padre amenaza con castigar a su hijo sólo para beneficiar al niño, aun cuando el niño recalcitrante sea demasiado inmaduro para darse cuenta que el castigo proviene del amor y la preocupación de su padre. Si el niño pone sus dedos en el enchufe eléctrico, será él mismo — no su padre— el que resultará electrocutado. Del mismo modo, si pecamos, lo hacemos en detrimento propio, y la Gloria de Dios no se ve afectada. El castigo mundanal es por tanto un medio, no el fin: el objetivo del castigo no es castigar, sino más bien servir como elemento fuerte de disuasión.

Probar a los creyentes a través de la adversidad

Otra razón por la que Dios envía pruebas y aflicciones a la gente es que ésta debe ser probada. El Corán declara:

“¿Acaso piensan los hombres que se les dejará decir: ¡Creemos! sin ser puestos a prueba?” (Corán 29:2)

Por ejemplo, durante la época del Profeta Mujámmad, que la misericordia y las bendiciones de Dios sean con él, había muchos hipócritas que se convirtieron al Islam cuando ello les resultaba beneficioso. Dios pone a prueba a la gente para diferenciar a los creyentes verdaderos de los hipócritas. Dios dice:

“¿Acaso piensan los hombres que se les dejará decir: ¡Creemos! sin ser puestos a prueba? Por cierto que probamos a quienes les precedieron, y Dios bien sabe quiénes son los sinceros y quiénes los mentirosos.” (Corán 29:2-3)

Esta idea se repite en numerosos versículos del Corán, como por ejemplo:

“Dios no os dejará en la situación que os encontráis [conviviendo con los hipócritas] sin distinguir al perverso [hipócritas e impíos] del virtuoso [creyentes sinceros].” (Corán 3:179)

El Mensajero de Dios prometió a sus seguidores que al hacerse musulmanes, alcanzarían el éxito. La calamidad hizo que los hipócritas expusieran su incredulidad, mientras que a los creyentes verdaderos sólo los hizo más fuertes en su fe. El Corán dice de ellos:

“Y cuando los creyentes vieron a los aliados dijeron: Esto es lo que nos prometió Dios y también Su Mensajero, entonces esto no hizo sino acrecentarles la fe y el sometimiento a Dios.” (Corán 33:22)

Por lo tanto, Dios pone a prueba a la gente para diferenciar entre los verdaderos de los falsos. Dios dice:

“Por cierto que os probaremos para distinguir quiénes de vosotros son los verdaderos combatientes por la causa de Dios que se mantienen firmes en la fe; y sabed que sacaremos a la luz, mediante vuestras obras, lo que escondéis en vuestros corazones.” (Corán 47:31)

La adversidad y las aflicciones son en realidad una gran bendición celestial, puesto que les dan a los creyentes la oportunidad de ganar buenas obras, siendo pacientes y leales con Dios. Al pasar la prueba que Dios les pone, estos creyentes abren el camino para entrar al Paraíso (es decir, al Cielo). Dios dice:

“¿O creéis que vais a entrar al Paraíso sin pasar por lo mismo que atravesaron quienes os precedieron?” (Corán 2:214)

Y para ello la gente es puesta a prueba con varios infortunios y tribulaciones: pobreza, hambre, miedo, etc., son las diferentes formas en que Dios nos prueba. Incluso la pérdida de seres queridos es una de esas pruebas. Cuando el ingrato pierde a un ser querido, se enoja con Dios, preguntándole por qué Él hizo que su amado muriera. Pero el creyente agradecido se mantendrá paciente y someterá toda su voluntad a Dios, y de esta manera, Dios diferencia al verdadero del falso. Dios dice:

“Y por cierto que os probaré con algo de temor, hambre, pérdida de bienes, vidas y frutos, pero albricia a los pacientes [que recibirán una hermosa recompensa]. Aquellos que cuando les alcanza una desgracia dicen: “Ciertamente somos de Dios y ante Él compareceremos”. Éstos son quienes su Señor agraciará con el perdón y la misericordia, y son quienes siguen la guía.” (Corán 2:155-157)

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda jutbah:

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid‘ah ua kullu bid‘atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es perdición y toda perdición lleva al Fuego.

Pero la calamidad no necesariamente es la única forma en que Dios nos prueba. Dios también nos prueba a través de bendiciones, abundancia, salud, hijos, familia, etc. Lo que la gente hace con tales bendiciones es de hecho una gran prueba. A muchas celebridades y gente rica se les da una gran riqueza, fama y bienes materiales, pero ellos no son agradecidos por ello con Dios, y en lugar de ello llevan sus vidas en el pecado y la maldad. Dios dice:

“Y sabed que vuestros bienes y vuestros hijos son un encanto en esta vida [y pueden distraeros de las órdenes divinas]. Y ciertamente Dios tiene reservada una inmensa recompensa.” (Corán 8:28)

Por lo tanto, vemos que Dios pone a prueba a la gente tanto a través de la adversidad como a través de las bendiciones. Pero independientemente del tipo de prueba, los creyentes son aquellos que se mantienen agradecidos con Dios. El Corán declara:

“Seréis probados a través de vuestros bienes y vuestras propias vidas. Y oiréis muchas blasfemias [...]; pero tened paciencia, temed a Dios y sabed que esto requiere de entereza.” (Corán 3:186)

En conclusión, cuando la calamidad le sobreviene a un creyente, él debe saber que en ello hay mucho de bueno, aunque esto no resulte aparente al principio. A través de la aflicción se expían los pecados y se purifica el alma. A través de las pruebas, Dios examina a los leales, y sólo los determinados serán exitosos. Es sobre esto que Dios les concederá la bondad a su debido tiempo, ya sea en esta vida o en la vida después de la muerte. Dios dice:

“Esto no lo lograrán sino quienes son perseverantes y pacientes.” (Corán 41:35)

Entonces, ¿cómo deberíamos lidiar con el dolor?

¿Cómo deberíamos lidiar con el dolor cuando ocurre un desastre? Toda persona sobre la tierra enfrentará algún dolor en su vida, algunos más que otros. La gente lidia con el dolor en formas distintas, pero ¿cómo debe hacerlo un creyente?

La primera cosa de la que debe darse cuenta un creyente es que la calamidad proviene de Dios. El Corán declara:

“Todo proviene de Allah.” (Corán 4:78)

Una vez nos damos cuenta que proviene de Dios, debemos darnos cuenta que Dios es El Más Amoroso (*Al-Wadud*) y El Más Amable (*Al-Bar*). Por lo tanto, hay algo bueno en todo lo que Dios ha decretado para nosotros, incluso si no lo vemos inmediatamente. Dios Todopoderoso dice:

“Es posible que detestéis algo y sea un bien para vosotros, y que améis algo y sea un mal para vosotros. Allah sabe y vosotros no sabéis.” (Corán 2:216)

El *Imam* Hasan al-Basri, un gran erudito del Islam, dijo:

“No se resientan por las calamidades que vienen y los desastres que ocurren, tal vez en algo que no les gusta esté su salvación, y quizás en algo que prefieran esté su perdición.”

Una de las conclusiones de recibir pruebas es que sabemos que Allah nos ama y quiere el bien para nosotros. Mus'ab ibn Sa'd ibn Malik narró que su padre dijo:

“Oh Mensajero de Dios, ¿cuáles son las personas más sometidas a pruebas en este mundo?” Él respondió: “Los Profetas, y luego quienes son similares a ellos (es decir, los piadosos y temerosos de Dios). Un hombre será probado de acuerdo a su piedad y su fe. Si el individuo tiene una fe fuerte será probado de manera severa, y si la fe del hombre es débil, será probado en concordancia. Una persona será golpeada por las calamidades hasta que esté libre de pecado.” (Ibn Hibban)

A menudo, cuando la vida es buena y el hombre vive en prosperidad, olvida adorar a su Señor. Es sólo cuando la calamidad lo golpea que recuerda invocar a Dios. Por lo tanto, de esta manera la calamidad sirve como un recordatorio para que cumplamos el propósito por el que fuimos creados. *Sheij al-Islam* Ibn Taimiah dijo:

“Una calamidad que te hace volverte hacia Dios es mejor para ti que una bendición que te hace olvidar el recuerdo de Dios.”

Por lo tanto, siempre que una calamidad golpea, debemos mostrar nuestra gratitud a Dios diciendo: “Todas las alabanzas son para Dios (*Al-Hamdu Lil-lah*)”. El Profeta Mujámmad, que la misericordia y las bendiciones de Dios sean con él, comentó:

“¡Qué maravilloso es el caso del creyente! Pues sus asuntos son todos buenos y esto sólo aplica al creyente. Si algo bueno le ocurre, es agradecido por ello y esto es bueno para él. Y si algo malo le ocurre, lo tolera con paciencia y esto es bueno para él.” (*Sahih Muslim*)

Cuando el *Sheij al-Islam* Ibn Taimiah fue encarcelado injustamente, él lo consideró como una bendición que sus enemigos habían habilitado para él. *Sheij al-Islam* utilizó ese tiempo para incrementar su adoración a Dios. Dijo:

“¿Qué pueden hacerme mis enemigos?... Mi encarcelamiento es un retiro religioso (una oportunidad para adorar a Dios), mi ser asesinado es martirio, y mi ser expulsado de mi ciudad es un viaje.”

El Profeta Mujámmad dijo: “No hay un musulmán que sea golpeado por una calamidad y (luego) diga lo que Dios ha ordenado (decir): ‘En verdad, a Dios pertenecemos y a Él regresaremos; Oh Dios, recompénsame por mi aflicción y compénsame con algo mejor’, al que Dios no lo compense con algo mejor.” (*Sahih Muslim*)

Debemos recordar que Dios prueba a aquellos que más ama. El Profeta ﷺ dijo: “La mayor recompensa viene con las mayores pruebas. Cuando Dios ama a la gente, la prueba. Quien lo acepte, ganará Su Agrado.” (*Al-Tirmidhi*)

Y el Profeta también dijo: “El camino hacia el Paraíso está rodeado de dificultades.”

La calamidad y el dolor son la forma como obtenemos perdón por nuestros pecados en esta vida, para que no debamos enfrentar el castigo por estos pecados en la otra vida. El Profeta Mujámmad dijo: “Las pruebas continuarán haciendo sufrir a los hombres y mujeres creyentes —respecto a sí mismos, sus hijos y su riqueza— hasta que vuelvan a Dios libres de pecado.” (*Al-Tirmidhi*)

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Llegó desde un extremo de la ciudad un hombre corriendo, que dijo: ¡Oh, pueblo mío! Sigán a los Mensajeros

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Llegó desde un extremo de la ciudad un hombre corriendo, que dijo: ¡Oh, pueblo mío! Seguid a los Mensajeros.

El Corán nos narra una historia de un hombre piadoso, honesto y sincero, que se ofreció a sí mismo para apoyar la causa de Allah y sus mensajeros. Esta es la historia de una persona que ofrece consejo sincero a quien se está desviando. Es la historia de un hombre que invita a la rectificación y a volver al camino enseñado por los profetas. Es un hombre que aconseja a sus gobernantes a juzgar y gobernar con la ley de Allah y las enseñanzas del Profeta. Es un hombre que aconseja a su pueblo adorar solo a Allah y apartarse de la idolatría de los ídolos. Es un hombre que invita a su familia a ingresar al Islam.

Dice Allah en Corán:

“Y llegó desde un extremo de la ciudad un hombre corriendo, que dijo: ¡Oh, pueblo mío! Seguid a los Mensajeros. Seguid a quienes no os piden retribución alguna [por exhortaros], y están bien guiados. ¿Cómo no he de adorar a Quien me creó, si ante Él comparecéis? ¿Tomaría acaso, en lugar de Él, a ídolos cuya intercesión de nada me valdría? Si el Misericordioso decretara alguna adversidad para mí, no podrían liberarme de ella. En verdad estaría, entonces, en un error evidente. Yo, en verdad creo en vuestro Señor. ¡Escuchadme pues! [Pero su pueblo le mató], y le fue dicho: Ingresa al Paraíso. Dijo: ¡Ojalá mi pueblo supiese que mi Señor me perdonó mis faltas, y me contó entre los honrados [en la bienaventuranza]!” (Corán 36:20-27)

Analizaremos estas aleyas del sagrado Corán, porque tienen grandes e importantes significados:

“Y llegó desde un extremo de la ciudad un hombre corriendo” lo primero que los sabios extraen es que la persona llegó desde los extremos de la ciudad al centro de la misma, lo que indica que era una persona pobre, que vivía en los alrededores de la ciudad, y llegaba al centro de la misma, es decir donde están los gobernantes y personas importantes e influyentes.

Lo segundo que podemos comprender, es que la persona no llegó relajado ni despacio, sino que llegó corriendo, es decir apresurado por dar su consejo sobre un asunto tan importante, como aconsejar a su pueblo que abandone la idolatría, se aferre al monoteísmo, y siga el camino de los profetas y mensajeros.

“¡Oh, pueblo mío! Seguid a los Mensajeros. Seguid a quienes no os piden retribución alguna [por exhortaros], y están bien guiados.” El consejo de este hombre fue que siguieran a los profetas, no a personalidades. Y dio una causa para su consejo, y es la imparcialidad y lealtad. Porque los profetas no piden dinero a sus pueblos, a diferencia de los cargos políticos o de gobierno, y por eso sus opiniones y posiciones pueden estar teñidas de interés y beneficio personal, mientras que el consejo de los profetas y mensajeros son leales, porque no deben ni dependen de nadie, solo de Allah, Altísimo sea.

“¿Cómo no he de adorar a Quien me creó, si ante Él comparecéis? ¿Tomaría acaso, en lugar de Él, a ídolos cuya intercesión de nada me valdría?”

Todo consejo está seguido de una explicación, y esta reflexión es impecable. ¿Acaso no es Allah quien nos creó? ¿No es Él quien va a juzgarnos en el más allá? ¿No es ante Él que responderemos por nuestras obras? Entonces, por qué alguien adora un ídolo, que no lo ha creado, no le escucha sus duás, no le puede responder ni ayudar en sus suplicas, y tampoco es quien va a preguntarle por sus obras? La reflexión es: adorar ídolos es contrario a la lógica más simple.

“Si el Misericordioso decretara alguna adversidad para mí, no podrían liberarme de ella” Si Allah decreta algo, ¿pueden los ídolos y falsos dioses impedirlo? ¿Pueden proteger los ídolos contra el decreto de Allah o modificarlo? La respuesta es un rotundo ¡NO!, entonces ¿por qué adorarlos? Es un acto que no beneficia, pero si perjudica.

“Yo, en verdad creo en vuestro Señor. ¡Escuchadme pues!” Este es el consejo de un hombre que invoca a su pueblo al Tawhid, a adorar solo a Allah, y los llama, los convoca, los llama a la reflexión, les hace dawah, y les implora humildemente luego de explicarle las causas de su llamamiento y eleva la voz diciendo: **“¡Escuchadme pues!”**.

Pero ¿cuál fue la reacción de este pueblo? No lo escucharon, no tomaron en cuenta su consejo ni escucharon sus reflexiones ni su llamado a aplicar la lógica y pensamiento racional. Por el contrario muestra-

ron su peor costado, mostraron su autoritarismo, su tiranía, y asesinaron a este simple mensajero y portador del mensaje de los profetas, que solo quería aconsejarlos y llamarlos al bien.

“[Pero su pueblo le mató], y le fue dicho: Ingresa al Paraíso. Dijo: ¡Ojalá mi pueblo supiese que mi Señor me perdonó mis faltas, y me contó entre los honrados [en la bienaventuranza]!”

Allah nos informa que fue asesinado por esos gobernantes desviados y tiránicos, que acallan las voces opositoras, aquellas que con argumentos pueden despertar la conciencia de los pueblos.

Pero Allah premio generosamente a este divulgador de la verdad, y le dijo “Ingresa al Paraíso”, pero la bondad de este hombre no terminó con su vida, sino que incluso luego de su muerte seguía pensando en el bienestar de su pueblo, de su gente y le dijo a Allah: **“¡Ojalá mi pueblo supiese que mi Señor me perdonó mis faltas, y me contó entre los honrados [en la bienaventuranza]!”**

Este humilde siervo de Allah continuaba pensando en el bienestar de su pueblo incluso luego de entrar al Paraíso, y así debe ser siempre el creyente, tener un corazón sano, humilde, preocupado por sus semejantes, deseando siempre y a pesar de todo el bienestar de su prójimo.

Quiera Allah concedernos aprender de este ejemplo y seguirlo.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es perdición y toda perdición lleva al Fuego.

Hermanos y hermanas en el islam, estamos en el mes de Shawal, el mes que le sigue a Ramadán, así que tengan en cuenta este hadiz del Profeta Mujámmad ﷺ:

Narró Abu Aiiub que el Mensajero de Allah dijo: “Quien ayune el mes de Ramadán y después seis días de Shauual será como si hubiese ayunado todo el año.” (Muslim 1164)

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman

y 'Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Los deseos de la gente ante la muerte

Primera Jutbah:

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

La muerte es inevitable para cada ser viviente, no hay como escapar de ella. Allah dice:

“Todo cuanto existe en la Tierra perecerá, y sólo la majestuosa y noble faz de tu Señor perdurará por siempre”. (Corán 55:26-27)

“Toda alma probará la muerte, y recibirán la recompensa completa el Día de la Resurrección. Quien sea salvado del Fuego e ingresado al Paraíso habrá triunfado. La vida mundanal no es más que un placer ilusorio”. (Corán 3:185)

En un versículo Allah consuela a Su Mensajero Mujámmad ﷺ informándole que la muerte es parte de la Ley que Él ha decretado para Su creación:

“Y por cierto que no hemos hecho inmortal a ningún ser humano. Si tú ¡Oh, Mujámmad! has de morir ¿por qué razón tendrían ellos [los incrédulos] que vivir eternamente?” (Corán 21:34)

Los deseos de la gente ante la muerte pueden dividirse de la siguiente manera:

Los deseos del piadoso:

1. Que lo depositen rápido en su tumba:

El creyente que practica buenas obras espera que la gente que carga su cuerpo durante su funeral que lo lleven a su tumba lo más pronto posible, pues anhela las bendiciones que le esperan. En *Sahih Al-Bujari* y en *Sunan An-Nasa'i* se narra que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: 'Mientras está siendo cargado hacia su tumba, el difunto si fue de los justos dice: ¡Llévenme de prisa!'. (Bujari)

2. Quiere avisar a su familia de su éxito

De acuerdo a un relato de *Abu Dawud*, después de que el creyente ha sido interrogado y ha respondido exitosamente a los ángeles, es llevado a una morada en el Infierno, y le es dicho: 'Esto era para ti, pero Allah te ha salvado y la ha reemplazado con una morada en el Paraíso.' Entonces se la muestran, y él dice: 'Déjenme volver y avisarle a mi familia' Pero le es dicho: 'Ten paciencia'. Ver *Yami' Al Uṣul*, 11/173

Los deseos del que rechazó el mensaje y el hipócrita

Es que el día del juicio no comience, porque sabe cuál será su destino.

Cuando la muerte llega, la persona desea volver a este mundo para enmendar sus errores. El incrédulo desea volver para hacerse musulmán. Dice en el Corán:

“Cuando la muerte les sorprenda dirán: ¡Oh, Señor mío! Hazme regresar a la vida otra vez para realizar las obras buenas que no hice. Pero no se les dará otra oportunidad, pues son sólo palabras [que no cumplirán]. Y permanecerán en ese estado [la muerte] hasta que sean resucitados”. (Corán 23:99-100)

Se narra que el Mensajero de Allah dijo: 'Mientras está siendo cargado hacia su tumba, el difunto si fue un pecador dice: "¡Ay de mí! ¿Hacia dónde me llevan?". Toda criatura escucha su voz excepto el ser humano, y si éste pudiera hacerlo caería inconsciente.'" (Bujari)

Los deseos del pecador negligente en la práctica del Islam:

1. Desearía haber realizado correctamente sus oraciones y recordar a Allah

Narró abu Huraira que el Profeta pasó junto a una tumba y preguntó: "¿A quién enterraron en esta tumba?". Le respondieron: "A fulano". Entonces dijo: "Dos raka'at le serían más amadas que todo lo que ustedes tienen en este mundo".

2. Desearían haber realizado buenas obras

Dice Allah en el Corán:

“Cuando la muerte les sorprenda dirán: ¡Oh, Señor mío! Hazme regresar a la vida otra vez para realizar las obras buenas que no hice. Pero no se les dará otra oportunidad, pues son sólo palabras [que no cumplirán]. Y permanecerán en ese estado [la muerte] hasta que sean resucitados”. (Corán 23:99-100)

Hermanos y hermanas en el Islam, como musulmanes debemos revisar nuestro Islam para saber que estamos haciendo las cosas correctamente, para evitar tener que arrepentirnos o tener un mal final al terminar esta vida.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda jutbah:

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es pérdida y toda pérdida lleva al Fuego.

El mal final se hace evidente en el momento de la agonía, justo antes de la muerte. Algunas de las causas que llevan al mal final son:

1 - La creencia (Al ‘Aqidah) incorrecta

Todo aquel que cree en algo incorrecto, ya sea por opinión personal o por seguir a otras personas que creen en ello, se encuentra en un gran peligro, y su ascetismo y rectitud no lo beneficiarán en nada. Lo único que puede beneficiarlo es la creencia correcta, y ésta es únicamente la que concuerda con el Libro de Allah y la *Sunnah* de Su Mensajero Mujámmad, pues las únicas creencias religiosas válidas son las que son tomadas de estas dos fuentes. Allah dice en el Corán:

“Diles: ¿Queréis que os enteremos de quiénes son los más perdedores por sus obras? Aquellos cuyos afanes se malograron en la vida mundanal mientras creían haber obrado el bien”. (Corán 18:103-104)

2 - La persistencia en el pecado. Aquel que peca continuamente se acostumbra a ello, y todo aquello a lo que el hombre se acostumbra en su vida se le presentará durante su agonía. Si se inclina más por los actos de adoración entonces lo que más recordará en su agonía serán aquellos actos, pero si se inclina más hacia el pecado serán sus pecados lo que más recordará. Y es muy posible que éstos vengan a su mente y lo distraigan o confundan interponiéndose entre él y el arrepentimiento, pues estará como encadenado por sus malos actos, porque éstos formarán una barrera entre el agonizante y su Señor convirtiéndose en la causa de su condena en sus últimos momentos. El Profeta ﷺ dijo: “El pecado es el heraldo de la incredulidad”.

3 - Abandonar la rectitud.³ El perderse en la vida pecaminosa después de haber sido una persona virtuosa y practicante de las buenas obras es una de las causas que llevan a tener un mal final. Al igual que Satanás que a pesar de que era un devoto adorador de Allah, cuando le fue ordenado prosternarse ante Adán se mostró arrogante y rebelde rechazando hacerlo y se convirtió en uno de los incrédulos.

4 - La debilidad en la fe. La existencia de alguna debilidad en la fe de la persona disminuye su amor por Allah. El amor por este mundo se hace cada vez más fuerte en su corazón y al final lo toma por completo sin dejar lugar para el amor a Allah, excepto en pequeños rincones que no pueden causar ningún

³ *Al-Istiqamah*: Lit. significa la continuidad en la adoración y la práctica de las buenas obras.

efecto para neutralizarlo, refrenarlo de cometer pecados, o instarlo a practicar actos de obediencia. Así, esta persona se hunde con sus deseos y pecados, y la oscuridad de los pecados se acrecienta acumulándose en su corazón, y ello mantiene apagada cualquier luz de fe que en él haya. Cuando la agonía de la muerte llega, su amor por Allah se hace más débil aún, ya que éste ve que está partiendo de este mundo que le es tan amado. Su amor por la vida mundanal es tan grande que se niega a abandonarla y le duele hacerlo, y Allah sabe eso. Por ello teme que el odio desplace al amor por Allah de su corazón, y aquel amor débil se convierta en odio. Si su alma parte en ese momento tan peligroso tendrá el mal final y será condenado eternamente.

El motivo de este mal final es el amor por este mundo. Contentarse y regocijarse sólo con él, teniendo al mismo tiempo una fe débil, significa que el amor por Allah también es débil. Éste es un problema crónico que afecta a muchas personas. Si el corazón de la persona se encuentra agobiado con un asunto mundanal, en el momento de la muerte éste llenará su mente y corazón no dejando lugar para nada más. Esto formará una barrera entre él y su Señor.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Jutbas sobre las problemáticas sociales

El peligro de las drogas y los embriagantes

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Allah honró al ser humano, dándole honra el primero que creó. Dice en el Corán:

“Por cierto que hemos honrado a los hijos de Adán, y les hemos facilitado los medios para transitar por la tierra y por el mar; les hemos proveído de cosas buenas y los hemos preferido por encima de muchas otras criaturas.” (Corán 17:70)

Entre las señales de esta honra se encuentra el intelecto, a través de lo cual lo diferenció del resto de los animales y seres vivos. Allah elogió en el Corán a aquellos que hacen uso de este intelecto para la reflexión y el pensamiento profundo:

“Aquellos que invocan a Allah estando de pie, sentados o recostados, meditan en la creación de los cielos y la Tierra y dicen: ¡Señor nuestro! No has creado todo esto en vano ¡Glorificado seas! Presérvanos del castigo del Fuego.” (Corán 3:191)

Y por el contrario critica a aquellos que no usan su razonamiento:

“En verdad las peores criaturas para Allah son los sordos [que no quieren oír la Verdad] y los mudos [que no quieren reconocerla], y los que no razonan”. (Corán 8:22)

La protección del intelecto y todo lo que esté relacionado con ello, como la conciencia, la sobriedad, el sentido común, la lógica, es uno de los objetivos de la legislación islámica.

Dice en el Corán:

“¡Oh, creyentes! Los embriagantes, las apuestas, los altares [sobre los cuales eran degollados los animales como ofrenda para los ídolos] y consultar la suerte con flechas son una obra inmunda del demonio. Absteneos de ello y así tendréis éxito. El demonio sólo pretende sembrar entre vosotros la enemistad y el odio valiéndose del vino y de los juegos de azar, y apartaros del recuerdo de Allah y la oración. ¿Acaso no vais a absteneros?” (Corán 5:90-91)

Allah evidenció en esta aleya los males de los embriagantes:

1. Es un comportamiento de los demonios
2. Es una herramienta del demonio para sembrar discordia
3. Es una herramienta para alejar a las personas del juicio correcto, de la apreciación real de las cosas
4. Es una forma de alejar a la gente del recuerdo de Allah.
5. Es una forma de alejar a la gente de la oración y lograr que la abandonen
6. Es una forma de hacer gastar en lo ilícito el sustento lícito.
7. Es una forma de incitar a la violencia en el hogar y en las calles.
8. Es una forma de lograr que las personas hagan cosas de las cuales se arrepentirán en cuanto recobren la conciencia.

La prohibición mencionada en el Corán es aclarada y especificada por el Profeta Mujámmad:

Dijo: “Embriagante es lo que nubla el intelecto”. (Muslim)

Dijo: “De la cebada se saca un embriagante, del trigo se saca un embriagante, de la uva se saca un embriagante, del dátil se saca un embriagante, de la miel se saca un embriagante, y yo les prohíbo todo todo embriagante”. (Abu Dawud)

Se narra que un sahabi, llamado Wabil Al-Jadrami, le preguntó al profeta sobre un embriagante que él fabricaba para usarlo como medicamento, y el Profeta le dijo: “El embriagante no es un medicamento, es una enfermedad en si mismo”. (Muslim)

El mismo veredicto que los embriagantes líquidos tienen otras formas del mismo, como las drogas que se fuman o se inyectan.

Dijo el Sheij al-Islam Ibn Taimiah: “El Hashish es una maldición. Quien lo use se hace merecedor del enojo de Allah, el profeta y los creyentes. Quien lo use se expone al castigo de Allah, ya que el Hashish perjudica claramente la religión y nubla el intelecto de quien lo consume, afecta el carácter y el comportamiento, al punto de que muchos actúan como si fueran auténticos dementes. Quien lo consume se expone a la humillación aun más que el alcohol, porque sus perjuicios son mayores, y por lo tanto su prohibición es mayor también. Los musulmanes consideran unánimemente a los embriagantes como algo ilícito (haram), y que quien alega que es lícito (halal) se le explica y llama al arrepentimiento...”.

Dijo alHafid Ibn Hayar Al-Asqalani: “Quien diga que el Hachich no es un embriagante, sino que es una anestesia que da sueño, ha mentido, porque los efectos del Hachich son iguales a los que produce el embriagante”.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es perdición y toda perdición lleva al Fuego.

Entonces, cual es el veredicto sobre su compra, comercialización, plantación, y todo lo relacionado a ello: Es completamente ilícito. Dice Allah en el Corán:

“Cooperen en hacer el bien y la piedad, pero no cooperen en el pecado y la enemistad” (Corán 5:2)

Dijo el Profeta ﷺ: “Allah prohibió la comercialización de los embriagantes, la carne mortecina, el cerdo y los ídolos”. (Bujari y Muslim)

Y Dijo: “Si Allah prohíbe el consumo de algo, prohíbe también su comercialización”.

En resumen, es ilícito para el musulmán no solo el consumo de embriagantes, alcohol y drogas, sino también la participación en cualquiera de los pasos anteriores al consumo, como la fabricación, el transporte, la venta o la compra y la complicidad.

Dijo el Profeta ﷺ: “Diez están malditos alrededor del embriagante. El que lo siembra, el que lo cosecha, el que lo fabrica, el que lo consume, el que lo transporta, el que lo ofrece, el que lo compra, el que lo vende y el que lo provee”. (Abu Dawud)

Entre los perjuicios que trae el consumo de drogas y embriagantes:

1. La pobreza y el endeudamiento.
2. El desempleo y el fracaso en el estudio.
3. La violencia en el hogar.
4. Los accidentes de trabajo y de tránsito.
5. El abandono de la familia y los amigos.

No solamente son un fracaso para este mundo, sino también para el más allá.

Musulmanes, protéjanse a ustedes mismos y a sus familias del alcohol y las drogas.

Dice Allah: “¡Oh, creyentes! Protegeos a vosotros mismos y a vuestras familias del Fuego, cuyo combustible serán los hombres y las piedras, y en el que habrá ángeles violentos y severos que no des-

obedecen a Allah en lo que les ordena, sino que ejecutan cabalmente Sus órdenes. [El Día del Juicio se les dirá a quienes se negaron a creer:] ¡Oh, incrédulos! No pretendáis excusaros hoy, se os castigará acorde a vuestras obras. ¡Oh, creyentes! Arrepentíos ante Allah en forma sincera, y vuestro Señor borrará vuestras faltas y os introducirá en los jardines del Paraíso por donde corren los ríos el día que Allah no avergüence al Profeta y a los que creyeron en él [el Día del Juicio]. La luz [de la fe] marchará ante ellos y a su derecha, y dirán: ¡Oh, Señor nuestro! Aumentanos nuestra luz y perdónanos. Por cierto que Tú tienes poder sobre todas las cosas.” (Corán 6-8)

Sean que todos ingresaremos en una tumba y tendremos que rendir cuentas de lo que hicimos:

“Toda alma probará la muerte, y recibiréis vuestra completa recompensa el Día de la Resurrección. Quien sea salvado del Fuego e ingresado al Paraíso habrá triunfado. La vida mundanal no es más que un placer ilusorio”. (Corán 3:185)

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

El peligro de buscar satisfacción sexual fuera del matrimonio

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Alabado sea Allah Quien nos ha guiado y mencionado por boca del sabio Luqmán en el Sagrado Corán:

“¡Oh, hijito! Sabe que aunque una mala acción fuere del peso de un grano de mostaza, y estuviese escondido en una roca o en [algún otro lugar de] los cielos o la Tierra, Allah la sacará a luz [y os preguntará por ella]. Ciertamente Allah es Sutil, y está bien informado de lo que hacéis” (Corán 31:16).

Temed a Allah y aferraos a Su religión. Tened presente que Él siempre os está observando, no se le oculta absolutamente nada aunque sea del peso de un átomo: **“Nada se le oculta a Allah en los cielos y la Tierra”**. Él puede ver a una hormiga negra cuando camina sobre una piedra negra en una noche oscura. Conoce perfectamente las miradas furtivas a lo prohibido, pues puede que una persona se muestre como piadoso ante los demás, pero a solas dirige su mirada a lo que Allah ha prohibido. Pero Allah bien sabe quién es el sincero en la fe y quién el mentiroso. Sabe bien qué hay en los corazones de la gente ¡Glorificado sea Allah, el Sapientísimo! ¡Glorificado sea Quien conoce los que hay en los co-

razones de los siervos! ¡Glorificado sea Allah por proteger a los creyentes sinceros de la obscenidad y hacer preservar su ejemplo en los avales de la historia para aquellos dotados de inteligencia!

Entre los siervos sinceros se contaba el Profeta José عليه السلام cuando se quedó a solas con la esposa del administrador, quien se había deslumbrado por su gran belleza, que podía maravillar a todas las mujeres del mundo. Ella tuvo deseos de él y preparó los medios para tentarlo, cerró las puertas para quedarse a solas y cuando se sintió tranquila de que nadie los interrumpiría le invitó con palabras seductoras. Ella había preparado todo, cerró con cuidado todas las puertas pero se olvidó del Señor del universo Quien estaba observando su trampa y a la vez poniendo a prueba la fe y la paciencia de Su siervo sincero. José pretendió huir de ella, pues era un creyente piadoso. Dice en el Sagrado Corán: **“Procedimos así para alejarle del pecado y de la obscenidad, porque se contaba entre nuestros siervos sinceros” (Corán 12:24)**. ¿Quién puede tener paciencia en una situación semejante? Delante suyo la belleza de una mujer de linaje y adinerada ¿Quién está capacitado para sacrificar el placer que se le presenta de una forma sumamente accesible y tentador?

Nadie puede hacerlo salvo quien considera a Allah por encima de todo, aquel cuyo temor del Creador le protege de toda falta; dijo José عليه السلام: **“¡Que Allah me proteja! Mi amo me hospedó dignamente. En verdad que los inicuos nunca prosperarán”**. Su alma recurrió inmediatamente a buscar refugio en Allah: **“¡Señor mío! La cárcel es preferible a lo que me incitan, si no apartas de mí sus arterías, cederé a ellas y me contaré entre los inicuos”**.

Así debes hacer para protegerte de los susurros y de las pasiones del alma propensa al mal. Debes rogar a tu Señor invocándolo: “¡Oh, Socorredor! ¡Auxíliame! ¡Oh, Señor! ¡Ayúdame! ¡Oh, Señor! ¡Protégeme! ¡Afirmame la fe en Tu religión! De esta forma debes rogarle a Allah y Él, el Todopoderoso, te protegerá si eres sincero con Él, te cuidará por más que la situación te sea desfavorable y tentadora. Si dices: ¡Yo temo a Allah! Shaitan huirá y Allah, el Clemente, liberará tu corazón e inclinación pasional orientándote a Su complacencia, obediencia y te mantendrá a salvo del pecado. Te contarás entre quienes estarán bajo Su sombra el día que no habrá sombra salvo la Suya (el Día del Juicio). El día que se ensombrezcan los rostros de los pecadores y resplandezcan los de los obedientes. Entre los siete que estarán bajo la sombra de Allah se cuenta uno que es invitado por una mujer de linaje y hermosa a tener relaciones y la rechazan, como José عليه السلام, que dijo: **“Yo temo a Allah”**.

¡Hermanos y hermanas! ¿Cuántos vendieron su religión y cayeron en la ira de Allah por seguir pasiones de las que disfrutaron pequeños instantes de sus vidas y con ellos mancharon su reputación y la de su familia, perdieron en este mundo y en el Otro? ¿Cuántos jóvenes se cuidaron de no ser observados por los demás al cometer faltas pero olvidaron a Allah y lo consideraron como el de menor importancia?

Uahb bin Munabbih (que Allah tenga misericordia de él) dijo: En los Libros Sagrados anteriores se menciona que Allah dice: Si el siervo quiere que sus faltas no se sepan, pero enfada a Allah mediante ellas (cometiéndolas en privado), es llamado desde el séptimo cielo: “¡Oh, siervo! ¿Acaso me consideras el más despreciable de quienes te pudiesen observar?”

¡Hermano! Si la gente no puede verte en algunos momentos, recuerda que Allah sí te está observando. El Mensajero de Allah ﷺ dijo: “Se presentará la gente el Día del Juicio con montañas blancas de obras buenas, pero Allah las convertirá en polvo”, le preguntaron: ¿Por qué Mensajero de Allah? Les dijo: “Cuando estaban en privado cometían faltas”.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es pérdida y toda pérdida lleva al Fuego.

¡Hermano y hermanas! Tened presente que Allah siempre os está observando. Por más que estéis seguros que ninguna persona os está observando, debéis tener presente Su mirada, en la oración, en vuestro ayuno y en todas las obras.

Debes estar prevenido de reunirte con personas que te lleven a pensar en las pasiones prohibidas, debes ocuparte de procurar el sustento lícito que te ayude a contraer matrimonio lo antes posible y de esta forma te protegerás de las pasiones pasajeras.

Esfuézate para conseguir una esposa/so piadosa/so que te ayude a recatar la vista y llene tu tiempo y satisfaga tus necesidades. Recuerda que si no contraes casamiento con una persona piadosa no solucionarás el problema de las pasiones prohibidas salvo en limitados momentos. Aún más, es posible que un mal cónyuge te lleve al mal, por lo tanto elige una persona religiosa y tendrás éxito.

¡Hermano y hermanas! Teman a Allah, que no os engañen los pecados, protegeos satisfaciendo vuestras pasiones en forma lícita a través del vínculo matrimonial y tened presente que el buen resultado de las obras será para aquellos que luchan contra sus pasiones; pues Allah los protegerá como lo hizo con el Profeta José عليه السلام y elevará su rango como lo hizo con él, que luego sería designado responsable de la administración del Tesoro de Egipto: **“Quien teme a Allah, Él le facilitará sus asuntos”**.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Cómo combate el Islam la violencia doméstica

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Hermanos y hermanas, el Islam enseña la moderación, el equilibrio en todos los aspectos de la vida, y nos enseña que el ser humano es responsable de sus actos, y que un día, el Día del Juicio Final, estará de pie ante Allah, respondiendo por todos sus actos.

Dijo Allah en el Sagrado Corán:

“Son la mejor nación que haya surgido de la humanidad: Ordenan el bien, denuncian el mal y creen en Allah.” (Corán 3:110)

Es decir, los creyentes en Allah son la mejor nación siempre que cumplan con dos condiciones:

1. Que ordenen y recomienden el bien a los individuos y a la sociedad.
2. Que denuncien el mal que hay tanto en los individuos como en la sociedad.

Allah creó al hombre y a la mujer, mencionó en su libro cual debe ser la naturaleza de la relación entre ellos dentro de la familia y el matrimonio, y estableció normas de conducta para los momentos de buena relación, así como para los momentos de mala relación. Dice Allah en el Corán:

“Y entre Sus signos está haber creado cónyuges de entre vosotros para que encuentren sosiego, y dispuso entre vosotros amor y compasión. Por cierto que en ello hay signos para quienes reflexionan profundamente”. (Corán 30:21)

“Entre sus signos” es decir, de los milagros de la creación.

“Cónyuges” es decir pares, compañeros. Un compañero para el desarrollo de la vida espiritual. Un compañero para la tranquilidad emocional. Un compañero para la convivencia armoniosa. Un compañero para buscar hijos y criarlos con amor.

“Para que encuentren sosiego” *litaskunu ilaiha*, del árabe sakan, lugar donde se encuentra la sakinah (la paz).

“Y dispuso entre vosotros el amor” mawaddah, que viene de uno de los nombres de Allah, Al-Wadud, que es un amor profundo y respetuoso. El respeto implica la libertad de elección y el respeto a la individualidad.

“y compasión” para que en los momentos de diferencia y discusión, sea la compasión y no la severidad la actitud predominante.

El objetivo del matrimonio es el desarrollo como personas, en un ambiente armónico (*litaskunu*), pero qué pasa cuando, como en todos los matrimonios puede pasar, hay momentos de intranquilidad, de discusión, de diferencia de opinión, Allah dice en el Corán:

“Si una mujer teme de su marido malos tratos o rechazo, no incurrirán en falta si llegan a un acuerdo, pues un acuerdo [justo] es lo mejor”. (Corán 4:128)

Algo que Allah no permite bajo ninguna circunstancia es la opresión, dice en el Hadiz Qudsi:

“Yo me he prohibido a mi mismo la opresión, y la he prohibido entre ustedes, así que no se opriman unos a otros”. (Muslim)

Cuantas situaciones como la del Faraón y su esposa Asia hay hoy en día. En la historia que nos narra el Corán el Faraón era un tirano, que se creía Dios. Hay hombres que actúan como si fueran dios. Piensan que no le tienen que rendir cuentas a nadie. Tratan a su esposa como tiranos. Exigiéndole a sus esposas obediencia absoluta, incluso en cosas que son prohibidas en el Islam. Eso no es Islam, el Islam es buen trato, compasión. En el Islam el matrimonio es un lugar donde encontrar protección y amor. El maltrato y la tiranía, es parte del sistema patriarcal machista pre islámico. Algo que debemos dejar de lado.

Además, hoy en día, si un cristiano golpea a su esposa, nadie dice que su religión tiene algo que ver. Si un judío golpea a su esposa, nadie se atreve a decir que su religión tiene algo que ver, no vaya a ser que lo acusen de “antisemitismo”. Pero si un musulmán golpea a su mujer, ahí sí, ahí se menciona su religión: que el Islam enseña a golpear a las mujeres, que los musulmanes pueden golpear a sus cuatro esposas, y otros prejuicios y mitos más. Es decir hermanos, el musulmán no solo debe cuidarse por hacer lo que es correcto, sino que además debe ser cuidadoso para que no se manche el nombre de su religión.

Algunas personas comprenden mal un versículo del Corán que dice:

“Los hombres están a cargo de las mujeres debido a la elección que Allah ha hecho, por lo que deben mantenerlas con sus bienes. Las mujeres piadosas son obedientes a Allah y cuidan en ausencia de su esposo [de su honor y sus bienes] como ha ordenado Allah. A aquellas que hayan cometido actos de desobediencia [a lo que Allah ordena], exhortenlas, no cohabiten con ellas, o alejaos de ellas [adribhunna por un tiempo]; pero si obedecen [en lo que Allah ordena] no busquen perjudicarlas. Allah es Sublime, Grande”. (Corán 4:34)

Este versículo fue descendido para eliminar las formas de violencia doméstica que existían en la época del Profeta, e irónicamente, muchos lo usan en la actualidad para justificar la violencia doméstica. Si alguien dice que este versículo justifica golpear a su esposa, a la persona mas cercana, y que como vimos, debe tener un trato de amor profundo y respetuoso, vivir en un lugar donde se sienta segura, es una persona que está contradiciendo el mensaje de Mujámmad, quien fue enviado como una misericordia para todos los mundos, lo que incluye también el mundo de las mujeres.

“Te hemos enviado [¡Oh, Mujámmad!] como misericordia para todos los seres” (Corán 21:107)

Los compañeros dijeron: “El mensajero de Allah jamás golpeó a una de sus esposas, ni a uno de sus hijos, ni a ningún niño”. Dice el Corán:

“Por cierto que tienen en el Mensajero de Allah el mejor ejemplo”. (Corán 33:21)

El versículo nos indica cómo el Islam ordena que se resuelvan los conflictos. Es decir, primero exhortación, segundo alejamiento temporal, tercero, según A'ta, un exegeta del Corán, significa mostrar enojo y dejarle saber la gravedad de la situación elevando el Siwak (cepillo de dientes)⁴, mientras que la violencia domestica es por definición:

“Un patrón de conductas abusivas utilizadas por alguien para establecer poder y control sobre la otra persona en una relación. La violencia en el hogar sigue un patrón cíclico en el que hay periodos de calma, luego viene un aumento de la tensión y después el abuso. Los abusadores a menudo se disculpan, pero si el ciclo se repite el abuso por lo general empeora con el tiempo”.

Esto ocurre cuando alguien no puede controlar su ira y simplemente golpea a su esposa. No es extraño ver o escuchar sobre los casos de mujeres con la cara morada, o un ojo morado, siendo que el Islam prohibió absolutamente golpear en el rostro, incluso a los animales. El Islam no permite estas expresiones de violencia. El Islam tiene su sistema de solución de conflictos, y si la pareja no ha podido solucionar sus problemas por si mismos de una buena manera, Allah dice en el Corán:

“Si temen la ruptura de un matrimonio, pongan un mediador de la familia de él y un mediador de la familia de ella. Si desean reconciliarse, Allah hará que lleguen a un acuerdo. Allah todo lo sabe, y está bien informado”. (Corán 4:35)

Es decir, en caso de que la pareja no pueda solucionar los problemas por si mismos, el Islam recomienda una ayuda externa, de los familiares, si son competentes o de mediadores para intentar solucionar el problema. Si el cónyuge es sincero y quiere arreglar el problema, acepta de buena fe esa ayuda externa. Mientras que un abusador, nunca quiere que se inmiscuyan en sus asuntos, y se enfurece con su esposa si esta le comunica a alguien los problemas que tienen.

⁴ Ver Tafsir al Bagawi, Sura 4, versículo 34.

La condición para esta ayuda externa, es que tenga la intención de ayudar a resolver el problema, no que quiera separar y desintegrar a la familia. Como es la actitud de algunas asociaciones que supuestamente intentan defender a la mujer, pero que tienen una actitud divorcista, en la que ni siquiera intentan ayudar a la familia, sino que proponen como primera medida el divorcio.

Y si esto tampoco funciona, entonces Allah dice:

“Si la voluntad de divorcio se expresare dos veces, se tiene aún la posibilidad de reconciliarse debiendo tratar a la mujer con bondad, o en caso contrario dejarla marchar de buena manera.” (Corán 2:229)

Es decir que agotadas todas las posibilidades de reconciliación para vivir en armonía, Allah permite el divorcio, pero en ningún caso permite la violencia y el maltrato.

Si el caso de esta pareja llegara al divorcio, eso no indica que las posibilidades de maltrato o abuso se detengan, lamentablemente el Corán nos advierte sobre una modalidad que las personas usaban en la antigüedad para vengarse de su ex cónyuge, y que por desgracia se sigue usando por muchos en la actualidad. Así como la modalidad de maltrato físico, si bien existe en ambos cónyuges, es mayoritario y causa mayor daño cuando lo causan los hombres, esta otra forma de maltrato que es utilizando a los hijos, es mayoritariamente usada por las mujeres. Por eso dice Allah:

“Que ni la madre ni el padre utilicen a su hijo para perjudicarse mutuamente”. (Corán 2:233)

Es decir, cuando durante y después del divorcio, la madre toma como rehenes a sus hijos y le habla mal del padre, y en muchas ocasiones no le permite al padre ver a sus hijos. Lo que representa no solo un maltrato psicológico y emocional para el padre, sino también para los hijos.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es perdición y toda perdición lleva al Fuego.

El Corán dice describiendo como debería ser la relación entre el hombre y la mujer:

“Los creyentes y las creyentes son aliados unos de otros, ordenan el bien y denuncian el mal, cumplen con la oración prescrita, pagan el Zakát y obedecen a Allah y a Su Mensajero. Allah tendrá misericordia de ellos; Allah, es Poderoso, Sabio.” (Corán 9:71)

¿Qué puede hacer quien descubre que no puede controlar su ira y maltrata a su familia? ¿Acaso el Islam condena a las personas y cree que nadie tiene la oportunidad de cambiar y enmendar? La respuesta es No. Si una persona reconoce que su conducta ha sido equivocada, y sinceramente de corazón

desea cambiar, debe iniciar un camino de cambio, buscando ayuda espiritual y un tratamiento adecuado, y reparar buscando el perdón de los que perjudicó con sus acciones, tal como nos narra el Hadiz de la persona que había matado a cien personas, pero quería cambiar su vida, el sabio le aconsejó que cambiara de ambiente e iniciara un viaje de cambio, lo mismo debe hacer esta persona.

¿Cuál debe ser nuestra actitud como individuos y comunidad si somos testigos de un caso de violencia doméstica o maltrato, ya sea dentro o fuera de nuestra comunidad musulmana? Es nuestra responsabilidad como musulmanes no permanecer callados ante la opresión y la injusticia. La comunidad musulmana debe apoyar y ayudar a las personas y las familias que estén sufriendo malos tratos en el hogar, y elevar la voz para denunciar la violencia doméstica y buscar modificar la sociedad hacia algo mejor.

Que Allah nos bendiga a través del Sagrado Corán y las enseñanzas del Mensajero de Allah ﷺ.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

La prohibición del Chisme, la difamación y la calumnia

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

No existe enfermedad en el carácter o en la sociedad, que el Islam no haya proporcionado un remedio para alcanzar la salud. Una de las enfermedades que el Islam menciona que deben ser evidenciadas, enfrentadas y curadas, es la difamación y la calumnia.

¡Hermanos! Teman a Allah y cuiden su lengua, pues las palabras que se dicen en vano tendrán una terrible consecuencia.

Hoy vamos a hablar sobre los perjuicios de la enfermedad psicológica y social que representa hablar a las espaldas de la gente, el chisme, y la difamación.

Hablar a las espaldas de la gente y el chisme (gibah): Es mencionar a las espaldas de alguien, algo sobre esa persona, que si tiene, pero que no le gustaría que digan de él, y eso incluye las palabras, lo que se escribe y hasta las señas.

La Calumnia (buhtan): Decir algo sobre una persona, que no es verdad.

La difamación (Namima): Hablar con una persona sobre otra, con la intención de sembrar la enemistad entre ambas.

Allah dice en el Corán:

“¡Oh, creyentes! Eviten sospechar demasiado [de la actitud de los demás], pues en verdad algunas sospechas son un pecado; y no se espíen, ni hablen mal del ausente, porque es tan repulsivo como comer la carne de un hermano muerto ¿Acaso alguno de vosotros desearía hacerlo? Por supuesto que les repugnaría. Y teman a Allah; porque Allah es Indulgente, Misericordioso”. (Corán 49: 12)

También dice en otra aleya:

“No sigas al que jura permanentemente, al difamador que siembra la discordia, a quien se niega a hacer el bien, al transgresor, al pecador, al arrogante y además bastardo, porque tenga bienes e hijos. Cuando se le recitan Nuestros preceptos dice: Son fábulas de los ancestros”. (Corán 68: 10-12)

En la Sunnah del Profeta ﷺ se menciona:

Dijo el Profeta ﷺ: “Si es verdad lo que dices de él, lo habrás difamado y si no, lo habrás calumniado”.

El Imam Ahmad dijo que la calumnia es una de acciones más graves y peligrosas. Tengan cuidado y protejan su propia alma de ese mal. Si encuentran esa enfermedad en un musulmán, recuérdle con buenas palabras que regrese al camino recto. La peor obra es causar la enemistad entre hermanos.

El Profeta ﷺ dijo: “No ha de entrar al Paraíso el calumniador”.

En el viaje nocturno del Profeta ﷺ pasó cerca de un grupo de gente que tenían uñas largas de cobre y con ella arañaban sus caras y sus pechos, entonces preguntó por ellos y el ángel Gabriel respondió que ellos eran los que criticaban y calumniaban a la gente y hablaban mal del ausente, entonces el Profeta ﷺ dijo: “Oh gente que creen solamente con la lengua y no con sus corazones, no hablen mal de ningún musulmán ausente y no divulguen sus defectos, porque quien lo haga, Allah divulgará sus defectos y lo deshonrará en su propia casa”.

Algunas personas transmiten a los demás lo que piensan sin considerar si están difamando o calumniando a otra persona, y es probable que por sus falsas palabras y mentiras, se propague la enemistad y el odio en la comunidad y la sociedad. Hay gente que transmite las palabras de otras personas sólo con el propósito de inmiscuirse en los asuntos ajenos. El Profeta ﷺ dijo: “Es una señal del buen islam de una persona, que no se inmiscuye en los asuntos ajenos”.

El creyente, en cambio, piensa bien en lo que dice y averigua los hechos antes de transmitir cualquier cosa para que la información sea la correcta. El Profeta ﷺ dijo: “El hombre que usa palabras sin fundamento alguno y no medita antes de pronunciarlas, sin saber si es algo bueno, malo, verdadero o falso, caerá en el fuego...”. Y dijo también ﷺ: “Es suficiente pecado el que comete un hombre que repite y divulga todo lo que escucha”.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es perdición y toda perdición lleva al Fuego.

Defender la honra de los hermanos

Si escuchas a alguien difamar o calumniar a un hermano, sheij o miembro de la comunidad, entonces defiéndelo, marcándole el error de lo que está haciendo a quien habla. El Profeta ﷺ dijo: “Quien defiende el honor de su hermano musulmán, Allah alejará su rostro del infierno el Día del Juicio Final”. (Tirmidhi)

No permitas que se hable mal de otras personas ante ti

Dijo el Profeta ﷺ: “Que nadie me cuente las cosas malas que puedan haber hecho mis compañeros, porque me gusta encontrarme con ellos y no tener resentimiento en mi corazón”. (Bujari y Muslim)

Cómo arrepentirse y reparar una difamación o chisme

Se deben aplicar las condiciones del arrepentimiento de la siguiente manera:

1. Abandonar el pecado que estaba cometiendo
2. Sentir pesar en el corazón por lo que estaba haciendo
3. Prometerse no volver a hacerlo en el futuro
4. Pedir disculpas a quien ha difamado, y si no puedes, pides por él con súplicas

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

El Islam condena la usura

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

En esta Jutbah vamos a hablar sobre la usura tal como la define el Islam, sus formas, la condena de Allah a quien se beneficia de ella, y cómo deshacerse de sus ganancias.

El dinero puede ser calificado con la justicia, la virtud y la opresión. El dinero justo es el que se obtiene de manera lícita, el virtuoso el que se gasta en una caridad y el opresor el que se gana con la usura.

La usura es el interés que se lleva por dinero o al género en el trueque de las mercaderías enumeradas en el ámbito de la usura.

La condición legal de la usura

1 – La usura es un pecado capital y está prohibida en todas las religiones celestiales debido al gran perjuicio que ésta ocasiona. La usura provoca la enemistad entre las personas y lleva al enriquecimiento a expensas de la apropiación del dinero o los bienes del pobre. Además constituye una gran opresión para el necesitado y conduce a la supremacía del rico respecto al pobre. La usura cierra las puertas de la caridad y de la benevolencia y apaga el sentimiento de compasión en el ser humano.

2 – La usura es apropiarse ilícitamente de los bienes de los demás y acarrea la suspensión progresiva del comercio, la producción y las fuentes de trabajo que son necesarias para las personas. El usurero se enriquece sin esforzarse y por ello abandona el comercio y las demás actividades de las cuales se benefician todas las personas. Quien se enriquece con la usura, tarde o temprano termina empobrecido. La gravedad del pecado de la usura tiene setenta y tres grados; el más leve de éstos es como el incesto.

El castigo de la usura

La usura se cuenta entre los pecados más graves. Allah anunció que se debe combatir a quienes cobran y pagan intereses.

1 – **“¡Oh, creyentes! Temed a Allah y renunciad a lo que os adeuden a causa de la usura, si es que sois, en verdad, creyentes. Y si no dejáis la usura, sabed que Allah y Su Mensajero os declaran la guerra; pero si os arrepentís tenéis derecho al capital original, de esta forma no oprimiréis ni seréis oprimidos.” (Corán 2:278-279)**

2 – *Yabir* ؓ narró: El Mensajero de Allah ﷺ maldijo a quien cobra intereses, a quien los paga, a quien lo registra y a quien lo atestigua y dijo: “Ellos son todos iguales.” Registrado por Muslim.

3 – *Abu Hurairah* ؓ relató que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “Absteneos de los siete pecados más graves”. Entonces le preguntaron: ¿Cuáles son esos pecados? ¡Oh, Mensajero de Allah! Respondió: “Atribuir copartícipes a Allah, practicar la hechicería, causar la muerte, a menos que sea en cumplimiento de una sentencia firme emanada de quienes administran justicia, lucrar con la usura, apropiarse los bienes de los huérfano, huir del campo de batalla a la hora del combate y acusar de adulterio a una mujer decente.” Registrado por Bujari y Muslim.

Clases de usura

1 – ***Riba An Nasi'ah***: Consiste en el interés que un acreedor le cobra a su deudor por otorgarle un plazo para que salde su deuda. Ejemplo: una persona presta a otra 1000 pesos con la condición de que le devuelva 1100 luego de un año.

La figura más común de esta clase de usura es el interés que se cobra por la prórroga que se concede al deudor que no puede saldar su deuda en el plazo fijado. Ejemplo: cuando el acreedor le dice al deudor al vencer el plazo para saldar la deuda: “¿Me pagas ahora o quieres un nuevo plazo?” Entonces, si el deudor opta por una prórroga, el acreedor le incrementa el valor de su deuda. Ésta era la usura practicada en la época pagana anterior al Islam. Allah prohibió esta forma de operar e hizo obligatorio para los acreedores conceder un nuevo plazo a los deudores que atravesaren dificultades económicas sin percibir ningún beneficio a cambio de ello. Esta figura es el ejemplo de usura más grave, pues se combinan en ella todas las clases: *An Nasi'ah*, *Al Fadl* y *Al Qard*.

1 – Allah dice: **“¡Oh, creyentes! No lucréis con la usura con el fin de multiplicar vuestras riquezas y temed a Allah para que tengáis éxito.” (Corán 3:130)**

2 – Allah dice: **“Y si quien os debe atraviesa una situación estrecha, concededle un nuevo plazo hasta que esté en condición de saldar la deuda. Y sabed que hacer un acto de caridad y condonarle la deuda es mejor para vosotros.” (Corán 2:280)**

También se incluye dentro de esta clase de usura el trueque de dos de las especies mencionadas en *Riba Al Fadl*, como por ejemplo oro por oro o trigo por trigo, con la modalidad de que la mercadería no

será entregada inmediatamente sino en un plazo determinado. También el trueque de las diferentes especies mencionadas con entrega posterior al acto.

2 – **Riba Al Fadl:** Consiste en el cambio de dinero por dinero o el trueque de alimento por alimento con algún interés. Esta clase de usura está también prohibida. El Profeta ﷺ dijo: “Podéis trocar oro por oro, plata por plata, trigo por trigo, cebada por cebada, dátiles por dátiles y sal por sal con la condición de que sean de la misma especie, por igual cantidad y se cumpla en el mismo acto. Si deseáis trocar diferentes especies, entonces hacedlo como queráis pero siempre que sea una operación con entrega en el mismo acto.” Registrado por Muslim.

De estas seis especies mencionadas en el *Hadiz* se puede deducir analógicamente cualquier otra que tenga las mismas características: en el oro y la plata, que son valores, y en las cuatro especies restantes, que son alimentos y pueden medirse por peso o capacidad.

En todo aquello que no se puede operar con *Riba Al Fadl* tampoco se puede operar con *Riba An Nasi'ah*.

3 – **Riba Al Qard:** consiste en el préstamo de una cosa con la condición de que se devuelva otra cosa de mejor calidad o a cambio de algún otro beneficio, como por ejemplo que el mutuante ponga como condición al mutuario para prestarle una cierta cantidad de dinero que le permita habitar en su casa por un tiempo determinado. Esta clase de usura es también ilícita. Es importante aclarar que si el deudor le retribuyese al acreedor el favor recibido, dándole voluntariamente y sin imposición algo a cambio, será una acción lícita.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid'ah ua kullu bid'atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es pérdida y toda pérdida lleva al Fuego.

La condición legal de las distintas operaciones que surgen de Riba Al Fadl:

1 – Si el trueque es de mercaderías de una misma especie pero por cantidades diferentes y a plazo, como oro por oro o trigo por trigo por ejemplo, es ilícito. Para que esta operación sea válida es condición que exista equivalencia entre las cantidades de la mercadería trocada y que el cumplimiento de la operación sea en el mismo acto, pues ambas mercaderías concuerdan en especie y tienen las mismas características.

2 – Si el trueque es de mercaderías de distinta especie pero con las mismas características, oro por plata o trigo por cebada por ejemplo, es lícito que sea por cantidades diferentes pero está prohibido que sea a plazo. Está permitido hacer un trueque por cantidades diferentes siempre que la operación se

cumpla instantáneamente, pues ambas mercaderías tienen las mismas características pero no concuerdan en especie.

3 – Si el trueque es de mercaderías de distinta especie y características, como alimento por plata o alimento por oro por ejemplo, es lícito hacerlo por cantidades diferentes y a plazo.

4 – Si el trueque es de mercaderías que no están mencionadas en *Riba Al Fadl*, un camello por dos camellos o una prenda por dos prendas por ejemplo, es lícito hacerlo por cantidades diferentes y a plazo.

No es lícito hacer un trueque de mercaderías de una misma especie pero de distinta clase, como dátiles frescos por secos por ejemplo, pues el fresco cuando se seca disminuye su volumen y por ello no se puede lograr la equivalencia entre las cantidades.

No es lícito hacer un trueque de oro o plata trabajados por la misma especie en estado puro, pues no hay equivalencia entre las cantidades. En cambio, sí está permitido vender el metal puro por dinero y después comprar con ello el trabajado.

Los intereses que los bancos cobran en la actualidad por los créditos que otorgan pertenecen a la usura prohibida por el Islam, al igual que los intereses que pagan por los depósitos y por esta razón está prohibido beneficiarse de ellos. Quien los perciba deberá librarse de ese dinero.

Los musulmanes que necesitan hacer un depósito o una transferencia de dinero deben recurrir a los bancos islámicos. Si esto no es factible, entonces podrán en caso de necesidad, hacerlo por intermedio de otros bancos siempre que no incurran en lo que el Islam ha prohibido.

Los musulmanes tienen prohibido trabajar en entidades o empresas que operen con la usura. El dinero que cobre aquel que a pesar de esta prohibición, trabaje para éstas es ilícito y será castigado por ello la otra vida.

Cómo puede una persona librarse del dinero procedente de la usura

La usura es uno de los peores pecados. Si Allah guía a quien lucra con la usura para que se arrepienta y éste posee dinero proveniente de ella, puede optar por una de las siguientes medidas para librarse de él:

1 – Si es dinero que aún no ha cobrado producto de los intereses impuestos a sus deudores, debe tomar sólo el capital original que les prestó y renunciar a los intereses pactados.

2 – Si el dinero ganado con la usura está en su poder, no debe devolverlo a sus dueños ni tampoco beneficiarse de él, debido a que es dinero obtenido ilícitamente. En este caso, puede librarse de él donándolo o invirtiéndolo en obras de bien público.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman

y 'Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Tomado del libro: Jurisprudencia Islámica, de Mujámmad ibn Ibrahim Al-Tuwaijri, con alguna pequeña modificación.

Sobre los insultos al Profeta Mujámmad ﷺ

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Hermanos y hermanas, todos hemos sido testigos en estos últimos días de un video irrespetuoso y de mal gusto que insulta y se burla del Profeta Mujámmad ﷺ así como hemos sido testigos de la reacción desmedida de algunos musulmanes en distintas partes del mundo.

El insulto a los profetas y en especial al profeta Mujámmad ﷺ no es algo nuevo, de hecho ha sido una constante desde la época misma del profeta en La Meca y en Medina. Allah dice en el Corán sobre esto:

“Divulga lo que se te ordena [públicamente] y no te preocupes por los idólatras. Yo te protegeré de quienes se burlen, de quienes asocien copartícipes [en la adoración] a Dios, que ya pronto sabrán [el castigo que les espera]. Sé que te apenas por cuanto dicen, pero glorifica con alabanzas a tu Señor y cuéntate entre quienes se prosternan [en oración para aliviar su angustia]. Y adora a tu Señor hasta que te llegue la certeza.” (Corán 15:94-95)

Allah le indica al Profeta ﷺ, nuestro ejemplo y guía, qué debía hacer ante los insultos y las burlas. Allah le dice:

1. No te preocupes, confía en Mi, yo te protegeré. Es decir que no podrán hacerle un daño real con sus insultos y sus burlas, porque en realidad todo eso será algo que sufrirán en el más allá.
2. No sientas pena en tu corazón por sus palabras. No les prestes atención, ignóralas, y que eso te afirme en la adoración y sumisión a Allah.

Que algunos no musulmanes beligerantes y arrogantes se burlen de los musulmanes haciendo estos filmes para herir sus sentimientos es algo que ya se encuentra mencionado en el Corán. La burla y la traición es una constante en gente así. Allah dice:

“Cuando se encuentran con los creyentes les dicen: “¡Somos creyentes!” Pero cuando están a solas con los malvados de entre ellos, les aseguran: “¡Estamos con ustedes, sólo nos burlábamos de ellos!”” (Corán 2:14)

Pero sepan hermanos y hermanas, que Allah nos guía y nos ordena el bien, y por lo tanto nos prohíbe a nosotros responder a sus insultos y ofensas. Allah dice en el Corán sobre burlarse de la gente:

“¡Oh, creyentes! No se burlen unos de otros, porque pudiera ser que los que son blanco de las burlas sean mejor que los que se están burlando. Que las mujeres no se burlen de otras mujeres, pues es posible que las que son blanco de las burlas sean mejores que las que se burlan. No difamen ni pongan apodosos ofensivos. ¡Qué malo es comportarse como un corrupto luego de haber sido agraciado con la fe! Quienes no se arrepientan... esos son los injustos.” (Corán 49:11)

Allah dice sobre burlarse de otras religiones o de sus falsos dioses:

“No insulten a quienes son invocados en lugar de Dios, porque insultarán a Dios con hostilidad sin tener real conocimiento [acerca de lo que dicen], pues he hecho que a cada pueblo le parezcan buenas sus obras, pero finalmente todos comparecerán ante Su Señor, Quien les informará lo que hacían.” (Corán 6:108)

Sean hermanos y hermanas, que aquellos que recurren al insulto y la burla es porque son ignorantes, maleducados, envidiosos y arrogantes, y no tienen argumentos válidos para sustentar sus posturas, y por eso recurren al insulto y la burla. Allah lo evidencia en el Corán cuando dice:

“Muchos de entre la Gente del Libro quisieran que renegasen de su fe y volvieran a ser incrédulos de la envidia que les tienen, [incluso] después de haberseles evidenciado a ellos la verdad. Pero perdonen y disculpen hasta que Dios decida sobre ellos. En verdad, Dios tiene poder sobre todas las cosas.” (Corán 2:109)

Sean que el amor por el Profeta Mujámmad no se manifiesta respondiendo como un desaforado, sin control ante un insulto a su persona, sino que el amor por el Profeta se manifiesta siguiendo su ejemplo, poniendo en práctica sus enseñanzas.

Sean que esos insultos y burlas, no afectan al Profeta ﷺ ya que no pueden compararse con el respeto y el honor que le tiene un quinto de la población mundial, que no pasa un segundo sin que algún musulmán pida paz y bendiciones por él.

Incrédulos como ese que hizo ese asqueroso film, no solamente han acusado de obscenidades a Mujámmad ﷺ, sino que lo hicieron en el pasado con Moisés, María, Jesús, y tantos otros profetas y personas piadosas. Allah dice en el Corán:

“¡Oh, creyentes! No sean como quienes calumniaron a Moisés. Dios lo declaró inocente de lo que le acusaban; él goza ante Dios de un rango elevado. ¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen sólo con la verdad.” (Corán 33:69-70)

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es pérdida y toda pérdida lleva al Fuego.

¿Qué le fue ordenado al Profeta Mujámmad ﷺ ante los insultos, las burlas y las dificultades? ¿Qué es lo que deberían hacer los musulmanes ante cosas similares? Dice Allah en el Corán:

“Ten paciencia con lo que dicen [los incrédulos acerca de ti y de la revelación] y apártate de ellos discretamente. Deja que Yo me encargare de los desmentidores, aquellos que gozan de los placeres de la vida mundanal. Tenles paciencia por un tiempo más [hasta que les llegue su hora].” (Corán 73:10-11)

“Sé paciente [¡Oh, Mujámmad!] como lo fueron los Mensajeros más destacados, y no les apremies [el castigo]. El día que [los incrédulos] vean aquello con lo que se les había amenazado pensarán que estuvieron en la tumba sólo una hora del día. Y por cierto que éste [Corán] es un Mensaje [para toda la humanidad], y sólo serán castigados los desobedientes.” (Corán 46:35)

Es decir, hermanos y hermanas en el Islam, estos versículos nos guían a la paciencia, a apartarnos discretamente, abandonarlos, dejarlos en su rabia, que Allah los juzgará y castigará por lo que hicieron.

Mientras que si quieres hacer algo positivo por tu Profeta Mujámmad ﷺ, saca provecho de estas situaciones para darlo a conocer como realmente es. Difunde mensajes por email y en el Facebook sobre las virtudes y valores de nuestro Profeta, reparte libros y folletos que hablen sobre su carácter y personalidad, habla a la gente con buenas palabras, argumentos comprensivos y convincentes, siempre con educación y buen carácter.

Hermanos y hermanas, trabajen ustedes también con sinceridad y lealtad a Allah buscando el bienestar de la Ummah, para que de esa manera descienda la ayuda y el auxilio de Allah.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, 'Uzman y 'Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Jutbas sobre la Familia

El valor de la familia en el Islam

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

También dice Allah en el Sagrado Corán:

“¡Oh, humanos! Temed a vuestro Señor Quien os ha creado a partir de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Temed a Allah, en Cuyo nombre os reclamáis vuestros derechos, y respetad los lazos de parentesco. Por cierto que Allah os observa.” (Corán 4:1)

¡Hermanos! La familia musulmana es la semilla de una sociedad virtuosa, porque si se logra la piedad del individuo se logra la de la familia, y así la de la sociedad que conforma. El Islam se preocupa por la salud de la familia y establece bases para conformarla. Propone medios para que perdure la unión de la familia y su armonía, para que convivan en el amor y la misericordia, Allah dice:

“Y entre Sus signos está haberos creado esposas de entre vosotros para que encontréis en ellas sosiego, y puso entre vosotros amor y misericordia. Por cierto que en esto hay signos para quienes reflexionan” (Corán 30:21).

Para que la familia viva en una unidad de sentimientos y ternura, Allah dice:

“Las mujeres son vuestra protección y vosotros la de ellas” (Corán 2:187).

El Sagrado Corán explica que los cónyuges se complementen entre sí:

“Él es Quien os creó a partir de un solo ser [Adán], y del cual hizo surgir a su esposa [Eva] para que encontrase en ella sosiego” (Corán 7:189).

El concepto de familia en el Islam se edifica sobre la mutua comprensión, la consulta, la aceptación del otro tal cual es y el deseo de satisfacer las necesidades del prójimo.

El Sagrado Corán evidencia estas pautas sublimes, por ejemplo cuando llega el momento de la lactancia del hijo:

“Las madres amamantarán a sus hijos dos años si desean completar la lactancia.... Y no incurren en falta si el padre y la madre, de común acuerdo, deciden destetar al niño” (Corán 2:233).

La construcción de la familia, comienza desde el momento mismo que se busca o analiza un posible cónyuge. El profeta ﷺ aconsejó tanto a hombres como a mujeres, qué es lo que deben buscar y analizar.

En el caso de los hombres dijo:

Narró Abu Hurairah que el Profeta ﷺ dijo: “Se buscan cuatro características en una mujer con objetivos de matrimonio: Riqueza, linaje, belleza física o religión. Escoge por su religiosidad, y serás bendecido.” Al-Bujari y Muslim.

En el caso de las mujeres dijo:

“Si se os presenta alguien con cuya religión y buen carácter están satisfechos, entonces concreten el matrimonio...” Hadiz hasan narrado por At-Tirmidhi.

La familia que busca la felicidad y la estabilidad, construye su vida en el respeto a los derechos del cónyuge, el buen trato, los buenos sentimientos, el amor y el cuidado de la unión. Cuando se vive con esta actitud, ambos esposos encuentran la paz y el sosiego que hace mención el Corán.

Pero si una familia se relaciona sobre lo opuesto a estas actitudes, rápidamente se irá desgastando y el amor se irá disolviendo.

Allah, el Sapientísimo, Quien está enterado de todo, sabe que en ocasiones las familias pasan por momentos difíciles y discusiones, y allí Satanás encuentra una brecha para intenta destruir las familias, por eso, el Sagrado Corán guía los sentimientos para que los integrantes de la familia alcancen nuevamente la paz y la tranquilidad. Allah dice:

“Tratad bien a vuestras mujeres en la convivencia. Y si algo de ellas os disgusta, es posible que Allah haya decretado a pesar de esto un bien para vosotros” (Corán 4:19).

El Imám Ibn Kazír dijo que significa: “Tener paciencia con la esposa en los momentos difíciles y no recurrir (pronto) al divorcio, a pesar de no sentirse plenamente a gusto, trae gran beneficio en esta vida y en la otra”. Y esta enseñanza es obviamente aplicable a los dos esposos.

Puede que una persona ignorante siga simplemente sus pasiones y así destruya si propia vida cuando cambia el amor y la misericordia por sus caprichos. Esa actitud es una advertencia y el comienzo del

desmoronamiento de la familia, las discrepancias pequeñas se convierten en grandes diferencias y se pierde la ternura y la paciencia.

Como en toda familia, existen momentos de buena relación, y también, momentos difíciles en los que hay desentendimientos y discusiones, pero... ¿cómo nos enseña nuestra religión a afrontar esos momentos?

Allah dice en el Sagrado Corán:

“Los hombres son responsables del cuidado de las mujeres debido a las diferencias [físicas] que Dios ha puesto entre ellos, y por su obligación de mantenerlas con sus bienes. Las mujeres piadosas e íntegras obedecen a Dios y en ausencia de su marido se mantienen fieles tal como Dios manda. A aquellas de quienes temen maltrato y animadversión, exhórtelas, tomen distancia no compartiendo el lecho, y por último pongan un límite físico (tomen distancia); si les obedecen [en lo que Dios ordena] no las recriminen. Dios es Sublime, Grande. Si temen la ruptura del matrimonio, apelen a un mediador (o arbitro) de la familia de él y otro de la familia de ella. Si tienen el deseo íntimo de reconciliarse, Dios les ayudará a llegar a un acuerdo. Dios todo lo sabe y está bien informado”. (Corán 4:34)

¡Cuántas familias hemos visto derrumbarse en sus comienzos como resultado de la falta de consideración y entendimiento!

Muchos investigadores concuerdan en que la separación es el motivo principal del desvío y de la mala conducta; por ello es que la familia debe procurar cuidarse antes de que se produzcan rupturas, indudablemente la vida no siempre es impecable, sino que está expuesta a momentos de felicidad y otros difíciles, pero debemos tener presente que en este mundo todas las cosas, por pequeñas que fuesen, suceden por la Sabiduría de Allah.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es perdición y toda perdición lleva al Fuego.

¿Cuál es la función de la familia musulmana?

La familia musulmana tiene sublimes objetivos:

Hacer que se respeten los límites establecidos por Allah y buscar la complacencia de Allah al construir una familia musulmana. El Profeta ﷺ dijo: *“El casamiento es parte de mi Sunnah, aquel que no obra*

según mi Sunnah no es de los míos. Casaos, que yo estaré orgulloso de que se multipliquen ante las demás comunidades". Registrado por Ibn Mayah.

La preparación para la crianza de los hijos es una de las funciones de la familia. Brindarles una buena educación, ya que la familia es la primera escuela del niño donde aprende las bases de su creencia, los principios del Islam y los valores.

La familia musulmana es responsable ante Allah por la crianza de sus hijos en el Islam ¿Está cumpliendo la familia musulmana verdaderamente este rol? ¿Está preparada para enfrentar los desafíos que propone una sociedad que contradice en muchos aspectos al Islam? ¿Los hijos reciben de sus padres una educación beneficiosa y un buen ejemplo?

Todo descuido o negligencia en la educación traerá malos resultados en la conducta de los hijos y por ende en toda la comunidad islámico: su desarrollo, su pensamiento y su seguridad.

Ocuparse como es debido es un deber de cada integrante de la familia y deberán rendir cuentas de ello el Día del Juicio. El Profeta ﷺ dijo: *"Todos son pastores, y son responsables de su rebaño. El gobernador es responsable de su pueblo. El hombre es responsable de su familia. La mujer, es responsable de su casa..."* Al-Bujari y Muslim.

Es una responsabilidad purificar el hogar de cosas indebidas, hacer cumplir con los preceptos obligatorios a cada miembro de la familia y exhortarles a realizar las obras recomendables.

Uno de los objetivos principales de la familia es fortalecer la unión entre los miembros de la misma familia, que se sientan apegados a los actos de adoración, que sientan atracción por los lugares donde hay un ambiente islámico, como la mezquita, que es un lugar fundamental para el desarrollo del musulmán. Acudir a la mezquita en sí brinda una educación de profundo efecto porque siembra en el alma virtudes, valores y buena educación.

Una familia musulmana que se construye en la fe en Allah, aferrada a la buena moral, que se mantiene relacionada a la mezquita, puede, con el permiso de Allah, hacer surgir sabios, creyentes piadosos, altruistas, líderes sinceros, hombres y mujeres virtuosos, que escriban una página brillante en la historia de las comunidades musulmanes en estos países que vivimos.

¡Hermanos y hermanas! Si se destruye la familia ¿puede sobrevivir una comunidad? Causa mucho dolor ver familias que no están cumpliendo con su rol educativo, no transmiten la creencia ni de los ideales de la fe.

La construcción de una familia en forma correcta no es un asunto fácil, sino que es una gran tarea para la cual se necesita de una preparación y deseo. La vida matrimonial no es un juego, no es solamente placer y diversión, sino que implica esfuerzo, responsabilidad y deberes.

Aquel que maltrate a su familia, o no cumpla con sus obligaciones merece el castigo de Allah. Por ello es que el siervo debe buscar la piedad y prepararse para llevar adelante una misión tan importante como conducir una familia. Allah dice:

"¡Oh, creyentes! Guardaos a vosotros mismos y a vuestras familias del Fuego, cuyo combustible serán los hombres y las piedras, y en el que habrá Ángeles violentos y severos que no desobedecen a Allah en lo que les ordena, sino que ejecutan cabalmente Sus órdenes" (Corán 66:6).

Que Allah nos bendiga con el Grandioso Corán y nos guíe para que Le temamos como Se merece. Y pido a Allah que perdone nuestros pecados, pues Él es Absolvedor, Misericordioso.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidán bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

La educación de los hijos (primera parte)

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

El Mensajero de Allah ﷺ dijo: “Honren a sus hijos y denles una buena crianza, porque ciertamente los hijos son un regalo”. Transmitido por Ibn Mayah

Los hijos son la alegría de la vida, fuente de amor y afecto. Hacen que la vida sea dulce y, después de Allah, en ellos depositamos esperanzas y anhelos. Los hijos traen bendición al hogar, sustento propio, misericordia y una enorme recompensa para quien sabe ganarse el paraíso educándolos correctamente.

Cuando los hijos reciben una buena y sólida educación, son respetuosos, amables y motivo de felicidad para sus padres. Dijo Allah en el Corán:

“Los bienes y los hijos son parte de los encantos de la vida mundanal...” (Corán 18:46)

Tener un hijo es una enorme responsabilidad. Escuchen estas palabras del Allah en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Protejan a su familia a ustedes mismos del Fuego, cuyo combustible serán los seres humanos y las piedras...” (Corán 66:6)

El Profeta ﷺ remarcó este concepto de responsabilidad cuando dijo: “Cada uno de ustedes es pastor y responsable de su rebaño. El gobernante es pastor y responsable de su rebaño, el hombre es pastor y responsable de su familia, la mujer es pastora y responsable de su hogar...”. Transmitido por Al-Bujari y Muslim

El Islam concientiza a los musulmanes sobre la responsabilidad de dar a los hijos una educación integral, pero ante todo, una educación islámica correcta basada en las enseñanzas del Corán y la Sunnah auténtica Profeta Mujámmad ﷺ según la comprensión de los Salaf.

El hogar es el primer y más importante ambiente en el que los niños crecen y se forman como persona. Es el entorno en el cual se construyen su personalidad, inclinaciones y actitudes.

El Profeta ﷺ dijo: “Todo niño nace siendo monoteísta, pero son sus padres quienes lo convierten en judío, cristiano o idólatra”.

Es sabido que los padres musulmanes no convertirían a sus hijos en cristianos o judíos, pero pueden ser negligentes al no darles la educación islámica adecuada y por ende permitir que sean desviados por las malas influencias que tanto abundan en las sociedades occidentales donde vivimos. Los padres que sean negligentes en la educación y formación de sus hijos, tendrán que rendir cuentas por ello el Día del Juicio Final.

El padre y la madre musulmán deben hacer un esfuerzo por estudiar y comprender la psicología de sus hijos, tratándolos inteligentemente y desarrollando diálogo y comunicación para formar sus valores.

El padre musulmán construye el amor y la cercanía de sus hijos utilizando estrategias sanas de educación, según la edad que tengan, jugando con ellos, elogiando sus logros y avances, con humor sano, utilizando palabras cariñosas y haciéndolos felices. Esto hará que los hijos incorporen valores humanos y religiosos con amor y conciencia.

Algunas personas piensan que jugar con sus hijos o dialogar con ellos de igual a igual, sin imponerles las cosas hace disminuir su posición de padre. Pero este concepto es erróneo, porque el acercamiento, la comunicación, el diálogo y la sana complicidad es el método más eficaz para acercarse a los hijos. Ese fue el método utilizado por el Profeta ﷺ hace catorce siglos. Escuchen estos ejemplos de la metodología del Profeta ﷺ en la educación.

El Profeta ﷺ alineaba a ‘Abdullah, ‘Ubaidullah y Kuzaiir, todos ellos hijos de Al-‘Abbas ؓ, y les decía mientras jugaba con ellos: “Aquel que me alcance primero obtendrá tal y tal premio”. Estos niños corrían tras él y saltaban sobre su espalda y pecho, y le daban un beso. Transmitido por Ahmad.

Al-Bujari en su libro Al-Adab Al-Mufrad narró de Abu Hurairah que el Profeta ﷺ tomó la mano de Al-Hasan y Al-Husain (sus nietos), luego puso los pies de ellos sobre los suyos y les dijo: “Trepén sobre mí”.

Hay una clara demostración de cariño y acercamiento de quien fuera y es nuestro mejor ejemplo de educador ﷺ; trataba a sus nietos con amor y consideración, estableciendo así un ejemplo para padres y abuelos de cómo tratar a los niños de la manera más dócil y afectuosa.

Este concepto también puede encontrarse en el Hadiz transmitido por Ahmad y An-Nasa'i de Shaddad quien dijo: Cierta vez el Profeta ﷺ cargó sobre sus hombros a Al-Hasan y Al-Husain, y comenzó a dirigir la oración. Cuando se prosternó permaneció mucho tiempo en esa posición, entonces levanté mi cabe-

za y vi que era porque el niño se había subido sobre su espalda, entonces volví a mi posición. Luego de que hubo terminado la oración las personas dijeron: ¡Mensajero de Allah! Te has prosternado durante largo tiempo. Y él les dijo: “Mi nieto estaba subido sobre mi espalda, y no quería levantarme hasta que él estuviese satisfecho (de su juego) y seguro”. Transmitido por Ahmad y An-Nasa’i

La compasión hacia los niños es un rasgo islámico básico, y era una de las características del Profeta ﷺ. Nos cuenta Anas ؓ: ‘Nunca vi a alguien más compasivo con los niños que el Mensajero de Allah ﷺ. Su hijito Ibrahim estaba al cuidado de una nodriza en las afuera de Medina. Él iba a visitarlo y nosotros lo acompañábamos, cuando entraba en la casa alzaba a su hijo y lo besaba, luego regresábamos’. Transmitido por Muslim

La compasión y amor del Profeta por los hijos de todos los musulmanes era demostrado por su preocupación diaria en saludar a los niños. Anas ؓ nos relató que siempre que el Profeta ﷺ pasaba cerca de un grupo de niños les sonreía tiernamente y los saludaba uno por uno. Transmitido por Al-Bujari y Muslim

Un excelente ejemplo de su sabiduría educativa es el siguiente consejo: “No es de los nuestros quién no muestra compasión por nuestros pequeños, ni honra a nuestros ancianos”. Transmitido por Ahmad y Al-Hakim.

Abu Hurairah ؓ dijo: Cuando el Profeta ﷺ besó a su nieto Al-Hasan, un beduino llamado Al Aqra’ Ibn Habis le dijo: Yo tengo diez hijos, y nunca he besado a ninguno de ellos. Entonces el Profeta ﷺ exclamó: “Quien no tenga compasión no le tendrán compasión”. Transmitido por Al-Bujari y Muslim

Cierto día un beduino se acercó y le preguntó al Profeta ﷺ: ‘¿Besas a tus hijos? Nosotros no lo hacemos’. El Profeta ﷺ le respondió: “¿Qué puedo hacer por ti si Allah ha quitado la misericordia de tu corazón?!” Transmitido por Al-Bujari

‘A’ishah ؓ relató: “Siempre que Fátima (la hija del Profeta) ingresaba a la casa del Profeta ﷺ, este se ponía de pie, le daba la bienvenida, un beso y le ofrecía sentarse donde él estaba; y siempre que él ingresaba a la casa de ella, ella se ponía de pie, tomaba su mano, le daba la bienvenida, un beso y le ofrecía el lugar donde ella estaba”. Transmitido por Al-Bujari

A la luz de esta guía, el musulmán correcto no puede ser insensible con sus hijos ni tratarlos de manera indiferente, áspera y malhumorada, y aunque ésta fuera su naturaleza, intenta cambiar, porque el Islam con su guía y enseñanzas ablanda los corazones y despierta profundos sentimientos de amor y afecto.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es perdición y toda perdición lleva al Fuego.

En esta Jutbah mencionaremos dos aspectos prácticos de la educación islámica, e inshallah, en otras jutbas, hablaremos en detalle sobre el tema:

1. Desde la más tierna infancia se debe educar en los valores y la ética islámica, incentivando a los niños a participar en los ritos como rezar o ayunar aún antes de cumplir los siete años pero sin forzarlos a hacerlo.

El Profeta ﷺ dijo: “Indiquen a sus hijos que realicen la oración a los siete años, y repréndalos (como un llamado de atención) a los diez años si no lo hacen, y (a esa edad) sepárenlos en dormitorios diferentes (a los niños y las niñas)”.

Este Hadiz nos enseña a educar a los niños en etapas. En la primera etapa, es suficiente con incentivarlos a realizar los ritos de adoración y que a través de la cotidianidad se tornen familiares. La segunda etapa comienza al cumplir los diez años, porque ya han alcanzado el discernimiento y han adquirido más información. Además, a esta edad comienzan a verse influidos también por sus pares, ingresando en la pre-adolescencia, que es la etapa más difícil de sus vidas, donde deben ser tratados con cariño, firmeza e inteligencia. Por eso el Profeta ﷺ dijo: “y repréndalos a los diez años si no lo hacen” porque a pesar de que no son responsables aun, es la edad indicada para comenzar a percibir las responsabilidades y las consecuencias de no asumirlas. La segunda parte del Hadiz establece que los padres deben separar los dormitorios de los varones y las mujeres, para preservar su desarrollo sexual dentro de un marco de pudor y recato. Y que a esa edad se debe comenzarse a dar educación sexual sana, para el reconocimiento del desarrollo propio de cada niño, ya sea varón o mujer, siempre dentro del concepto islámico. Para que el niño o la niña tengan una identificación clara de su sexualidad y no caigan presas de la confusión.

2. No discriminar entre los hijos, y esto se separa en dos tipos:

a) Discriminación de género

Algunas personas se entristecen al tener una hija mujer, o no se alegran tanto como cuando tienen un hijo varón. Estas personas no solamente cometen discriminación de género sino que son negligentes a la gran recompensa que Allah ha prometido a quien sea agraciado con hijas mujeres, las respete, cuide de ellas, les proporcione una buena educación y les brinde amor y afecto. Si estas personas conocieran la recompensa que le espera al padre compasivo y atento a sus hijas mujeres, jamás sentiría preferencia por los un genero sobre otro.

El Profeta ﷺ dijo: “Quien tenga tres hijas, sea paciente con ellas, las alimente y vista con lo mejor de su ingreso, serán para él una protección contra el castigo el Día de la Resurrección”. Transmitido por Ahmad en Al-Musnad

En otro Hadiz: “Quien tenga tres hijas, las proteja, atienda sus necesidades y sea compasivo, merecerá el Paraíso”. Una persona presente le preguntó: ‘¿Y si son dos?’. Respondió: “Sí, también si son dos”.

b) El trato diferencial entre los hermanos

El niño que siente que es tratado con justicia, que él y sus hermanos son iguales, crecerá con una autoestima saludable, libre de sentimientos de inferioridad o superioridad; no sentirá rencor ni celo por sus hermanos, y su corazón crecerá pleno, feliz, tolerante y atento a los demás.

An-Nu'man Ibn Bashir ؓ narró: Mi padre me llevó ante el Profeta ﷺ y dijo: 'Le he dado a este hijo un sirviente'. El Profeta ﷺ le preguntó: "¿Le regalaste lo mismo al resto de tus hijos?" [Mi padre] Respondió: 'No'. Entonces el Profeta ﷺ dijo: "Teme a Allah y trata a tus hijos con equidad". Según otra narración: El Profeta ﷺ preguntó: "¡Bishr! ¿Tienes otros hijos?" Respondió: 'Sí'. Entonces el Profeta ﷺ le preguntó: "¿Le hiciste un regalo similar a cada uno de ellos?". Respondió: 'No'. El Profeta ﷺ le dijo: "No me pidas que sea testigo de esto, porque no quiero ser testigo de una injusticia". Transmitido por Al-Bujari y Muslim

Por lo que deben tratar a todos sus hijos por igual, dedicándoles igual tiempo, atención y gasto.

Que Allah nos bendiga a través del Sagrado Corán y las enseñanzas del Mensajero de Allah ﷺ.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, 'Uzman y 'Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

La educación de los hijos (segunda parte)

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

“¡Oh, humanos! Os hemos creado a partir de un hombre y una mujer, y os congregamos en pueblos y tribus para que os conozcáis los unos a los otros. En verdad, el más honrado de vosotros ante Allah es el más piadoso. En verdad Allah todo lo sabe y está bien informado de lo que hacéis”. (Corán 49:13)

El Mensajero de Allah ﷺ dijo: “Honren a sus hijos y denles una buena crianza, porque ciertamente los hijos son un regalo”. Transmitido por Ibn Mayah

Cuando los hijos reciben una buena y sólida educación, son respetuosos, amables y motivo de felicidad para sus padres. Dijo Allah en el Corán:

“Los bienes y los hijos son parte de los encantos de la vida mundanal...” (Corán 18:46)

Tener un hijo es una enorme responsabilidad. Escuchen estas palabras del Allah en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Protejan a su familia a ustedes mismos del Fuego, cuyo combustible serán los seres humanos y las piedras...” (Corán 66:6)

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es pérdida y toda pérdida lleva al Fuego.

La guía proviene de Allah, El guía a quien quiere

Allah le evidencia al Profeta Mujámmad que uno no puede guiar a quien quiere, sino que es Allah quien guía, y por eso se debe buscar con Dua sincero pidiendo a Allah que guie a los niños.

“Por cierto que tú [¡Oh, Mujámmad!] no puedes guiar a quien amas, sino que Allah guía a quien Él quiere. Él sabe quienes seguirán la guía.” (Corán 28:56)

Como ejemplo de eso tenemos la historia de dos profetas, Moisés, que fue criado en la casa de Faraón, y el ejemplo de Noé, cuyo hijo no quiso subir al arca.

El Profeta ﷺ remarcó este concepto de responsabilidad cuando dijo: “Cada uno de ustedes es pastor y responsable de su rebaño. El gobernante es pastor y responsable de su rebaño, el hombre es pastor y responsable de su familia, la mujer es pastora y responsable de su hogar...”. Transmitido por Al-Bujari y Muslim

El Profeta ﷺ dijo: “Todo niño nace siendo monoteísta, pero son sus padres quienes lo convierten en judío, cristiano o idólatra”.

El Profeta ﷺ dijo: “Indiquen a sus hijos que realicen la oración a los siete años, y repréndalos (como un llamado de atención) a los diez años si no lo hacen, y (a esa edad) sepárenlos en dormitorios diferentes (a los niños y las niñas)”.

La relación entre la religiosidad de los padres con la religiosidad de los hijos

Dijo Allah en el Corán:

“En cuanto al muro, pertenecía a dos jóvenes huérfanos del pueblo. Había debajo de él un tesoro que les pertenecía. Su padre había sido un hombre piadoso y tu Señor quiso que cuando alcanzaran la madurez encontrasen el tesoro, como una misericordia de tu Señor.” (Corán 18:82)

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Los consejos del sabio Luqman a su hijo

Primera Jutbah:

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

El sagrado Corán nos menciona una serie de consejos de un padre preocupado por la correcta educación de su hijo. Estos consejos son integrales para todos los aspectos de la vida, tanto en lo espiritual, como en lo social.

Los primeros consejos de Luqman son sobre la construcción de la creencia, la inculcación y enseñanza de la importancia del monoteísmo y el peligro inminente de la idolatría:

“Y [recuerda] cuando Luqman exhortó a su hijo diciéndole: ¡Oh, hijito! No Le atribuyas a Allah copartícipes, pues la idolatría es una enorme injusticia.”

Luego Luqman educa a su hijo sobre los valores del agradecimiento y respeto por sus padres y lo mayores, y muestra la relación entre el agradecimiento a Allah y el agradecimiento a la gente que nos hace el bien:

“Le hemos ordenado al hombre ser benevolente con sus padres. Su madre le lleva [en el vientre] soportando molestia tras molestia, y su destete es a los dos años. Sed agradecidos conmigo y con vuestros padres; y sabed que ante Mí compareceréis.”

Pero Luqman le aclara a su hijo el límite de la obediencia a los padres, para que no se transforme en una excusa para caer en la idolatría ni el desagrado con Dios:

“Si vuestros padres se esfuerzan por hacer que Me asociéis copartícipes no les obedezcáis, pues es sabido que carecen de fundamento válido, pero tratadles con respeto. Seguid el camino de los piadosos, pues ante Mí compareceréis y os informaré de lo que hacíais.”

Este consejo evidencia que aunque no se siga el pensamiento de los padres en su religión, aún así se les debe respeto y buen trato.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda jutbah:

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es perdición y toda perdición lleva al Fuego.

Luego Luqman educa a su hijo en la ética de su comportamiento, y que nada de lo que haga será omitido el día del juicio, y que por eso debía ser cuidadoso de cómo se comportaba. Aquí Luqman educa a su hijo en la conciencia permanente en la presencia de Allah en su vida y que todas las obras cuentan.

“¡Oh, hijito! Sabe que aunque una mala acción fuere del peso de un grano de mostaza, y estuviese escondido en una roca o en [algún otro lugar de] los cielos o la Tierra, Allah la sacará a luz [y os preguntará por ella]. Ciertamente Allah es Sutil, y está bien informado de lo que hacéis.”

Luego Luqman educa a su hijo en valores religiosos, como la oración, invitar al bien y denunciar el mal, y el valor más importante en esta tarea, que es ser paciente, porque nada se alcanza sin paciencia y perseverancia, ya que la palabra “sabr” implica ambos conceptos, ser paciente ante las dificultades, pero también ser perseverante en la vida para lograr los objetivos y no rendirse ante la primera dificultad o negativa.

“¡Oh, hijito! Haz la oración, ordena el bien y prohíbe el mal y sé paciente ante la adversidad. Ciertamente esto es parte de lo que Allah prescribió y requiere entereza.”

Finalmente Luqman enseñó a su hijo el comportamiento y la educación en su relación con su prójimo, en palabras modernas le enseña herramientas de comunicación y relacionamiento:

“No le des vuelta la cara a la gente y no andes por la Tierra con arrogancia. Ciertamente Allah no ama a quien es presumido y engréido. Sé modesto en tu andar y no levantes tu voz, que ciertamente la voz más desagradable es la del asno.”

Quiera Allah concedernos la sabiduría de este padre conciente y preocupado por su hijo y quiera Allah concedernos actuar acorde a estos consejos y mandamientos espirituales y morales.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

La belleza del matrimonio y sus condiciones legales

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Hoy vamos a hablar sobre uno de los medios que enseña el islam para alcanzar la plenitud como seres humanos en este mundo, tanto la plenitud emocional, como la plenitud espiritual .

El Islam recomienda fuertemente el matrimonio para toda aquella persona que tenga las condiciones y esté preparado para ello. En esta Jutbah vamos a hablar sobre dos temas: primero sobre cómo el matrimonio ofrece una plataforma para alcanzar la felicidad en este mundo, lo cual es uno de los objetivos del islam, que las personas alcancen la felicidad, y segundo, sobre las condiciones legales del contrato de matrimonio, y el peligro que representa no cumplirlas.

El matrimonio en el Islam es considerado como tranquilidad para el alma y sosiego para la mente. El Islam exhorta mediante el matrimonio a que el hombre y la mujer puedan vivir juntos en una atmósfera de amor, misericordia, armonía, cooperación, consejo mutuo y tolerancia, estableciendo las bases para la construcción de una familia musulmana dentro de un ámbito legítimo.

El Sagrado Corán ha descrito, de la forma más elocuente, esta eterna relación natural entre el hombre y la mujer, la cual está repleta de tranquilidad, seguridad, amor, comprensión y compasión:

“Y entre Sus signos está haberos creado esposas de entre vosotros para que encontréis en ellas sosiego, y puso entre vosotros amor y misericordia...” (Corán 30:21)

El matrimonio es una unión entre dos seres, en el sentido más profundo. Allah une estas dos almas para que puedan disfrutar con tranquilidad y estabilidad la vida conyugal llena de amor sincero y misericordia.

En el Islam, la mujer creyente y virtuosa, es considerada una de las alegrías de esta vida, y una gran bendición para el hombre, porque cuando regresa al hogar ella contribuye para que se relaje después de haber enfrentado los avatares de la vida, y encuentra en ella una paz incomparable, consuelo y placer. El Profeta ﷺ dijo: “Este mundo es un placer transitorio, y el mayor placer que existe en él, es una mujer virtuosa”. *Transmitido por Muslim*

La esposa musulmana ideal

Basándose en las enseñanzas islámicas sobre el matrimonio y la mujer, el musulmán no se ve atraído por una mujer superficial, sino que por el contrario prefiere una musulmana con una personalidad islámica definida, independiente y que practica el Islam por decisión propia; por eso el musulmán toma su tiempo para escoger a su compañera para toda la vida, buscando la que tenga características islámicas correctas que contribuirán a una vida conyugal estable y feliz. Por consiguiente el musulmán no está interesado únicamente en la belleza física, lo que es en realidad la preocupación de los jóvenes superficiales. Aunque no ignora el aspecto físico, también busca la religiosidad, inteligencia, intelectualidad y buen comportamiento, siguiendo el consejo del Profeta ﷺ cuando dijo:

“Se buscan cuatro características en una mujer con objetivos de matrimonio: Riqueza, linaje, belleza física o religión. Escoge por religiosidad, pues es más probable que sea un matrimonio estable”. *Transmitido por Al-Bujari y Muslim*

Abu Hurairah dijo: El Profeta ﷺ fue preguntado: ¿Cuál es la mejor mujer? Respondió: “Aquella que cuando su esposo la mira se deleita, cuando le solicita algo ella lo realiza, y no hace algo que él deteste”. *Transmitido por el Imam Ahmad en Al-Musnad con un Isnad Sahih*

Éstas son las características dadas por el Profeta ﷺ con respecto a la mujer con la cual se puede alcanzar felicidad, tranquilidad y estabilidad, y con la cual constituir un hogar agradable y seguro para criar hijos piadosos, sanos e inteligentes. El Profeta ﷺ insistió en que el matrimonio sea edificado sobre sólidas bases, con un equilibrio en lo físico, mental, espiritual y emocional, evitando conflictos y diferencias. Por consiguiente el musulmán correcto que se basa en el Corán y la *Sunnah* en todos sus asuntos, no cae en la frivolidad de considerar únicamente lo físico.

El esposo musulmán ideal

Una de las formas en la cual el Islam ha honrado a la mujer es concediéndole el derecho a elegir a su marido. Sus padres no tienen derecho a forzarla a casarse con alguien que no le agrade.

Existen muchos textos que apoyan a la mujer en este tema sensible, por ejemplo el relato citado por el *Imam Al Bujari de Al-Jansa' Bint Jidam*:

“Mi padre me casó con un primo que no me gustaba, por eso me quejé ante el Mensajero de Allah ﷺ. Él me aconsejó en un principio: ‘Acepta lo que tu padre te aconseja’. Dije: ‘Yo no deseo aceptar lo que mi padre ha dispuesto’. Me dijo: ‘Entonces ese matrimonio es nulo. Tienes el derecho a casarte con

quien desees'. Le dije: 'Ahora acepto lo que mi padre dispuso, pero quería que las mujeres conozcan que los padres no tienen derecho en las decisiones de sus hijas (es decir, que no tienen derecho a forzarlas a casarse con quien no desean)'. Ver *Fath Al Bari'*, 9/194

La enseñanza islámica señala la importancia de estas cualidades en un potencial esposo, dijo el Profeta ﷺ: "Si se os presenta alguien con cuya religión y actitud estáis satisfechos, entonces concretad el matrimonio..." *Hadiz hasan* narrado por *At-Tirmidhi*

La musulmana guiada por su religión no se siente atraída por superfluos estereotipos de "playboy". Por el contrario, se siente atraída por un hombre serio, educado y creyente; aquel de vida honesta y corazón puro, cuyo comportamiento es bueno y cuya comprensión de la religión es íntegra.

Los derechos en la vida conyugal

El musulmán correcto se relaciona con su esposa de la mejor manera, siendo siempre amable y correcto. Respetando siempre su integridad emocional y física; dijo el Profeta ﷺ hablando a los hombres: "La mujer fue creada de una costilla. Nunca se enderezará (abandonando su esencia). Si te relacionas con ella, tendrás que aceptarla (como ella es) curva (arqueada), porque si intentas enderezarla la romperás. Romperla significa el divorcio".

El Islam exhorta a los musulmanes a tratar amablemente y con respeto a las mujeres, y recomienda a los maridos tratarlas correctamente aun cuando existan disputas y discusiones. Allah dice en el Corán:

"Tratad bien a vuestras mujeres en la convivencia. Y si algo de ellas os disgusta, es posible que Allah haya decretado a pesar de esto un bien para vosotros." (Corán 4: 19)

El musulmán correcto comprende su papel de protector y sabe que está a cargo de su hogar (*Qauuam*)

Una de las obligaciones del marido musulmán es cumplir con su rol de *qauuam* (sustentador y protector) apropiadamente. Éste es un rol que solamente puede ser cumplido por el hombre que es un líder exitoso en su hogar y familia. Dicho hombre debe tener una actitud noble y digna, ser tolerante, reconocer sus errores, ser generoso e inteligente. Debe respetar los sentimientos de su esposa, y hacerla sentir partícipe en la responsabilidad de manejar los asuntos del hogar, educar a los hijos y trabajar juntos para construir una familia musulmana íntegra y digna.

Con buenas actitudes y un trato dócil, el marido musulmán se gana el corazón de su esposa. Al musulmán se le ha otorgado la posición de *Qauuam* en la familia, debido a las características masculinas y las prescripciones y obligaciones que le requiere el Islam:

"Los hombres están a cargo de las mujeres debido a la preferencia que Allah ha tenido con ellos, y deben cuidar de ellas con sus bienes..." (Corán 4:34)

El *Qauuama* es una responsabilidad. Dijo el Profeta ﷺ: "Cada uno de ustedes es un pastor, y responsable por aquellos que están bajo su cuidado. El gobernante es un pastor, el hombre es pastor de su familia, y la mujer es pastora del hogar y de los hijos. Cada uno de ustedes es un pastor y responsable por aquellos que están bajo su cuidado". *Transmitido por Al-Bujari y Muslim*

El papel de *Qauuam* que el Islam da a los hombres no puede cumplirse correctamente a menos que el marido sea un exitoso líder de su familia. El marido musulmán no afirma su masculinidad a través de la aspereza, la crueldad, la violencia o la presión psicológica; eso es una actitud machista. La identidad

masculina en el Islam es tener una personalidad firme y amable, y una actitud noble, tolerante, saber perdonar errores, adherirse a las leyes de Allah, contar con la determinación para aplicarlas, tener influencia positiva y liderazgo para guiar a la familia al éxito en todas las empresas, ser generoso, tener una comprensión completa de las responsabilidades en este mundo y en el otro, y una idea clara del hogar musulmán ideal conociendo y respetando la identidad y psicología de cada uno de los integrantes del hogar.

Como el matrimonio es un asunto tan serio, Allah reveló legislación para regularlo, y que de esa manera fueran respetados los derechos de todas las personas .

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es pérdida y toda pérdida lleva al Fuego.

Condiciones fundamentales para la validez del contrato matrimonial:

1. La determinación de la identidad de los contrayentes.
2. La inexistencia de todo impedimento que invalide el contrato, como por ejemplo que estén unidos por vínculos de sangre.
3. El consentimiento de ambas partes.
4. La presencia de dos testigos hombres que sean honestos y capaces ante la ley, y que el matrimonio se haga público.
5. La presencia del representante legal de la mujer. La evidencia de esto son las palabras del Profeta ﷺ: “No hay matrimonio excepto con un wali.” Narrado por Abu Dawud (Corán 2085) y al-Tirmidhi (Corán 1101), clasificado sahih por al-Albani en Sahih al-Tirmidhi.

El representante legal de la mujer debe ser un hombre libre, mayor de edad y capaz ante la ley. También es condición que profese la misma religión que su representada .

Cualquier matrimonio que se celebre en el cual no se cumpla con estas condiciones, entonces el matrimonio es inválido. Y hoy vamos a hablar sobre dos formas de matrimonio que algunas personas practican, y que no son válidos ni legales .

El Mut’ah: Es cuando un hombre, pagando la dote convenida, se casa con una mujer por un tiempo determinado, como por ejemplo un día, una semana, un mes o un año y luego de finalizado el plazo pactado se disuelve el matrimonio.

Este matrimonio está prohibido y no tiene validez. Contratos como éste perjudican a la mujer enormemente, pues la convierten en un objeto que pasa de mano en mano y también a los hijos que nacen

de esos matrimonios que no encuentran un hogar estable donde crecer. Es evidente que el objetivo de este matrimonio es satisfacer el deseo sexual y no formar una familia. Si bien esta modalidad de contrato matrimonial estaba permitida al principio del Islam, luego fue prohibida para siempre.

Sabrah Al Yuhani relató que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “¡Oh, hombres! Por cierto que os había permitido casaros temporariamente, pero Allah ahora os lo prohíbe hasta el Día de la Resurrección. Quien se haya casado con una o más mujeres bajo esta modalidad que disuelva su matrimonio sin reclamarles lo que les haya pagado como dote”.

El matrimonio ‘urfi: que es aquel en que un hombre y una mujer contraen matrimonio, por escrito o en forma oral, con presencia de dos testigos, sin presencia del representante legal de la mujer, ni lo hacen público .

Las mujeres son especialmente vulnerables, y por eso la mujer que se casa sin el consentimiento y la presencia de su guardián legal y del resto de su familia, su matrimonio es inválido ante la ley islámica. Esto fue afirmado por el Mensajero de Dios ﷺ cuando dijo: “Cualquier mujer que se case sin el consentimiento de su guardián legal, su matrimonio es inválido, es inválido, es inválido”. Narrado por at-Tirmidi,1102; Abu Dawud, 2083; clasificado como auténtico por al-Albani en Irwa’al-Galíl, 1840.

Si a eso le agregamos que una de las condiciones para que un matrimonio sea válido es que se anuncie social y públicamente, entonces lo que has relatado es una relación inmoral e ilícita sin ninguna duda. Escribir simplemente en una pieza de papel no es suficiente para que un matrimonio sea válido; no cambia las normas sobre lo ilícito y lo lícito, sin las cuales el papel carece de valor legal.

Este tipo de matrimonio es un engaño y por regla general termina en que ese hombre abandona al tiempo a la mujer sin que esta tenga derecho a nada, porque los testigos suelen ser amigos del esposo ni existe documento que lo pruebe.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

El Respeto de los derechos de ambos esposos para un matrimonio feliz

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

El matrimonio en el Islam es considerado como tranquilidad para el alma y sosiego para la mente. El Islam exhorta mediante el matrimonio a que el hombre y la mujer puedan vivir juntos en una atmósfera de amor, misericordia, armonía, cooperación, consejo mutuo y tolerancia, estableciendo las bases para la construcción de una familia musulmana dentro de un ámbito legítimo.

El más básico y fundamental atributo de un matrimonio musulmán es la unión de la pareja por la hermandad en la fe del Islam.

Debido a que el Islam es un modo de vivir, y no solamente una práctica religiosa restringida a una adoración semanal, el matrimonio constituye una parte importante de la vida de todo musulmán. La existencia de un sistema de creencias y valores compartidos por la pareja, facilita la comunicación de una manera que no podría obtenerse del matrimonio entre personas de diferentes creencias. Es esencial que un matrimonio esté profundamente iluminado por la Fe.

El Sagrado Corán ha descrito, de la forma más elocuente, esta eterna relación natural entre el hombre y la mujer, la cual está repleta de tranquilidad, seguridad, amor, comprensión y compasión:

“Y entre Sus signos está haber creado cónyuges de entre vosotros para que encontréis sosiego, y dispuso entre vosotros amor y misericordia. Por cierto que en ello hay signos para quienes reflexionan...” (Corán 30:21)

El matrimonio es una unión entre dos seres, en el sentido más profundo. Allah une estas dos almas para que puedan disfrutar con tranquilidad y estabilidad la vida conyugal llena de amor sincero y misericordia.

Como dijo el Profeta Mujámmad ﷺ: “Cuando el marido da de comer a su esposa, obtendrá la recompensa por esta acción y Allah incrementará la unión entre ellos. Así, cuando ambos se aman uno a otro para complacer a Allah, lo que hacen en verdad es acrecentar su Fe”.

Es esencial para la buena relación entre los esposos el respeto mutuo, la aceptación y la comprensión, y para ello es necesario comprender los derechos de ambos, la esposa y el esposo y cumplirlos tanto como nos sea posible, porque si solo reclamamos que se cumplan nuestros derechos, pero no cumplimos con los derechos de nuestro cónyuge, estamos siendo injustos y oprimiendo a un creyente, algo que es ilícito en el Islam, para eso debemos conocer algunos de estos derechos de los esposos, para ser los primeros en cumplirlos y hacer de nuestro matrimonio ese hermoso jardín donde uno quiere pasar todos sus días y cada uno de sus instantes:

El buen trato: Al esposo le dice el Profeta ﷺ: “Les aconsejo tratar bien a la mujer. La mujer fue creada de una costilla. Nunca se enderezará (abandonando su esencia). Si te relacionas con ella, tendrás que aceptarla (como ella es) curva (arqueada), porque si intentas enderezarla la romperás. Romperla significa el divorcio”.

Esta descripción del Profeta describe la esencia y la naturaleza de la mujer. Ella no podrá cambiar para ser lo que su marido desea, sino que el marido musulmán debe entender que esa es su naturaleza, y así es como ella ha sido creada. No debe intentar enderezarla de la manera que está convencido que es correcta, sino que debe respetar su naturaleza femenina y debe aceptarla como Allah la creó, teniendo en cuenta que ser “curva (arqueada)” significa que ella no será como él lo desee en algunos aspectos ni tendrá la misma visión y concepto que él. Si insiste en enderezarla y amoldarla a sus deseos, será como intentar enderezar una costilla: terminará partiéndola con sus manos, y la ruptura de la costilla en esta imagen metafórica significa el divorcio.

Y sobre la esposa el Profeta le dijo a *Ibn ‘Abbas*: “¿Quieres que te informe sobre lo más valioso que un hombre puede tener? Una esposa virtuosa. Que cuando la mira se deleita, cuando le solicita algo ella lo realiza y cuando está ausente ella le es fiel”. *Abu Hurairah* dijo que el Profeta fue preguntado: ¿Cuál es la mejor mujer? Respondió: “Aquella que cuando su esposo la mira se deleita, cuando le solicita algo ella lo realiza, y no hace aquello que él deteste”.

El Perdón: El Profeta Mujámmad preguntó a sus compañeros: “¿Desearían que Allah les perdonara?” Ellos contestaron que por supuesto desearían eso, él respondió: “Entonces perdónense unos a otros.”

Uno de los principales factores para tener un matrimonio feliz es que los esposos sean capaces de perdonarse, que no guarden rencores o resentimientos el uno hacia el otro. El musulmán debe luchar contra su ego y orgullo, saber pedir perdón y saber también perdonar.

La Paciencia: As-sabr (la paciencia) es el instrumento más valioso para mantener una vida equilibrada y buena. Ser pacientes y bondadosos nos sitúa en un estado del alma y del espíritu que nos hace aproximarnos más hacia Allah a través del Tawakkul (encomendarnos a Allah) y la confianza que depositamos en Él. La paciencia constituye un mecanismo interno que nos da el poder para hacer frente a las dificultades de la vida. Como Allah ha dicho en la Surah Al-'Asr: **“Por el Tiempo. Ciertamente la humanidad está en la perdición. Excepto aquellos que creen, que obran el bien y que se recomiendan mutuamente la verdad y la paciencia”**.

La Flexibilidad: Muchas parejas se tornan infelices debido a que no son capaces de ceder. No debemos esperar que nuestra esposa o esposo sea una extensión de nosotros. Son especiales, con sus personalidades, gustos y cosas que no les agradan. Debemos respetar el derecho que tienen de ser ellos mismos en tanto esto no comprometa su religión. Ser inflexibles e incapaces de adecuar nuestras diferencias individuales conduce a una atmósfera tensa y estresante.

La Amistad: Nosotros honramos, confiamos, respetamos y cuidamos a nuestros amigos, a pesar de nuestras diferencias. Son estos aspectos de la amistad los que debemos desarrollar en nuestro matrimonio.

Allah describe en el sagrado Corán a la esposa como “la compañera” es decir aquella persona que está a nuestro lado, lado a lado, no por debajo.

“Su compañera y sus hijos” (Corán 80:36)

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es perdición y toda perdición lleva al Fuego.

La Diversión: Las parejas que no ríen juntas deben esforzarse para encontrar momentos comunes de diversión. Es sabido que el Profeta Mujámmad bromeaba con sus esposas.

La Fidelidad: Ha sido ordenado por Allah que los esposos sean fieles entre sí. Existen numerosas formas de infidelidad existentes entre los musulmanes. La forma más común es mantener amistades con personas de otro sexo que exceden lo que el Islam permite y del respeto debido al esposo o esposa. Las últimas tendencias de relaciones aparecidas en Internet son contrarias también a las etiquetas islámicas y están ocasionando serios problemas entre las parejas. Una vez que un sentimiento de traición se instala en el corazón, resulta muy difícil repararlo.

Las Finanzas: Uno de los puntos de disputa más comunes en los matrimonios es el dinero. Es importante recordar que en el islam la obligación de mantener el hogar recae sobre el hombre, y que el dinero

de la esposa en el Islam le pertenece completamente a ella y no puede ser considerado como parte del patrimonio familiar a excepción de que ella voluntariamente acepte contribuir a los gastos del hogar para lograr juntos un mejor nivel de vida.

La Libertad: El matrimonio en el Islam es una sociedad, no una esclavitud o servidumbre. El considerar a nuestra esposa como una propiedad es una idea ajena a la concepción islámica de los roles de los cónyuges. El espíritu de equipo se acrecienta cuando los miembros de éste se sienten libres para ser ellos mismos. Dar libertad a la esposa o esposo significa considerar sus necesidades y reconocer sus limitaciones.

Los Cumplidos: Hacerse cumplidos es un camino infalible para ganar el corazón del esposo o esposa. Todos quieren ser apreciados y reconocidos por sus méritos, por ello, actuar con tacañería en relación con los cumplidos es en realidad privarse a sí mismo de recibir reconocimiento.

El Problema de las Falsas Expectativas: A menudo ocurre que nuestras expectativas son tan altas que fácilmente nos olvidamos de que sólo somos seres humanos. Cuando las parejas empiezan a ponerse quisquillosas y a pedir lo imposible deben de inmediato recordar que solamente Allah es perfecto.

Le pedimos a Allah que nos conceda comprender y poner en práctica este conocimiento para fortalecer nuestras familias.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

¡Cuidado con el sexo extramarital y comer del haram!

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Hoy vamos a hablar de los que más ingresa a las personas al infierno: El sexo extramarital (es decir sin matrimonio ya sea la persona soltera o casada) y comer del haram.

Sobre el primer punto Abu Hurairah dijo: Fue preguntado el Mensajero de Allah ﷺ: ¿Qué es lo que hará que más gente entre al Paraíso? Dijo: “El temor a Allah y el buen carácter”. Le preguntaron: ¿Qué es lo que hará que más gente entre al Fuego? Dijo: “La lengua y los genitales.” (Tirmidhi e Ibn Mayah)

Narró Sahl Ibn Sa'd que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “A quien me garantice preservar lo que posee entre sus mandíbulas (la lengua) y entre sus piernas (su sexualidad), yo le aseguro el Paraíso.” (Bujari)

Dice Allah en el Corán: **“Bienaventurados los creyentes que en sus oraciones son humildes [ante Dios], se apartan de las frivolidades, pagan el zakat, preservan sus genitales [del adulterio y la fornicación], y solo cohabitan con sus esposas o con lo que posee su diestra, porque eso no es censurable. Pero quien busque algo más allá de eso, está transgrediendo [la ley]”. (Corán 23:1-7)**

¡Hermanos y hermanas! ¿Cuántos vendieron su religión y cayeron en la ira de Allah por seguir pasiones de las que disfrutaron pequeños instantes de sus vidas y con ellos mancharon su reputación y la de su familia, perdieron en este mundo y en el Otro? ¿Cuántos jóvenes se cuidaron de no ser observados

por los demás al cometer faltas pero olvidaron a Allah y lo consideraron como el de menor importancia?

Uahb bin Munabbih dijo: En los Libros Sagrados anteriores se menciona que Allah dice: Si el siervo quiere que sus faltas no se sepan, pero enfada a Allah mediante ellas (cometiéndolas en privado), es llamado desde el séptimo cielo: “¡Oh, siervo! ¿Acaso me consideras el más despreciable de quienes te pudiesen observar?”

¡Hermano! Si la gente no puede verte en algunos momentos, recuerda que Allah sí te está observando. El Mensajero de Allah ﷺ dijo: “Se presentará la gente el Día del Juicio con montañas blancas de obras buenas, pero Allah las convertirá en polvo”, le preguntaron: ¿Por qué Mensajero de Allah? Les dijo: “Cuando estaban en privado cometían faltas”.

¡Hermano y hermanas! Tened presente que Allah siempre os está observando. Por más que estéis seguros que ninguna persona os está observando, debéis tener presente Su mirada, en la oración, en vuestro ayuno y en todas las obras.

Dice Allah en el Corán: **“No se acerquen a lo que lleve a la fornicación, pues es una inmoralidad y un mal camino”. (Corán 17:32)**

Sobre nuestro segundo tema, una de las obligaciones del musulmán es cuidar su alimentación, comiendo Halal, porque la alimentación tiene influencia sobre la aceptación de las buenas obras, la aceptación de las súplicas y sobre la salud.

Dice Allah en el Corán: **“¡Oh, creyentes! No prohiban las cosas buenas que Allah les ha permitido, y no transgredas [la ley]. Allah no ama a los transgresores. Coman de lo lícito y bueno que Allah les ha proveído, y teman a Allah...” (Corán 5:87-88)**

Abu Hurairah narró que el Enviado de Allah ﷺ dijo: “Gente, Allah es bueno y acepta las cosas que son buenas y permitidas para Sus siervos. Allah ha ordenado a los creyentes lo mismo que ordenó a Sus Profetas, como dijo el Altísimo en el Corán: **“¡Oh, Mensajeros! Coman de las cosas buenas y obren con rectitud que Yo bien sé lo que hacen. En verdad la religión de todos vosotros es una sola...” (Corán 23:51)** **“¡Oh Creyentes! Coman de las cosas buenas de que les hemos proveído como sustento y den gracias a Allah, si es a Él a quien adoran!” (Corán 2:172)** Después mencionó el ejemplo de quien emprende un largo y penoso viaje y extiende sus manos al cielo exclamando: ‘¡Oh Señor, oh Señor!’ Sin embargo, su comida y bebida son ilícitas. ¡Entonces, cómo va a ser escuchada su súplica!” [Muslim]

Allah ha hecho lícito al ser humano alimentarse de todo lo bueno que hay en la tierra, siempre que sea con moderación y respeto. Allah ha hecho lícito todo lo que sale de la tierra, como frutas y verduras, ha hecho lícito los peces y frutos del mar, y sobre los animales terrestres ha descendido una legislación clara y evidente sobre lo que se puede o no se puede comer, y la forma correcta de realizar el degüello de esos animales, para que estos no sufran y sea un alimento higiénico y benéfico para el ser humano.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda

Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid'ah ua kullu bid'atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es perdición y toda perdición lleva al Fuego.

Allah ha mencionado esto en el Sagrado Corán:

“Les es prohibido [comer] la carne del animal muerto por causa natural, la sangre, la carne de cerdo, el animal que haya sido sacrificado invocando otro en lugar de Dios, la del animal muerto por asfixia, golpe, caída, cornada o herido por las fieras, a menos que alcancen a degollarlo [antes de que muera], y lo que es inmolado en altares [en honor a un ídolo]. [También es prohibido] consultar la suerte echando flechas. [Violar alguna de estas leyes] es un pecado. Quienes se empeñan en negar la verdad han perdido la esperanza de [hacerlos renunciar a] su religión. No tengan temor de ellos, sino que tengan temor de Mí. Hoy les he perfeccionado su forma de adoración, he completado Mi gracia sobre ustedes y he dispuesto que el Islam sea su religión. Pero quien, [en caso extremo] por hambre, se vea forzado [y coma de lo prohibido] pero sin intención de transgredir la ley ni excederse, Dios es Perdonador, Misericordioso.” (Corán 5:3)

En resumen, Allah prohíbe las siguientes cosas:

- La carne de los animales hallados muertos.
- El consumo de sangre de animales en cualquiera de sus formas.
- La carne de cerdo o jabalí, así como sus derivados.
- Los animales muertos por asfixia, estrangulamiento o golpes, excepto que estando aún vivo haya sido debidamente degollado.
- Los animales carnívoros y carroñeros.
- Las bebidas alcohólicas, las sustancias venenosas, y las plantas o bebidas alucinógenas y sus derivados (drogas).
- Partes de los animales que se hayan cortado mientras estaban vivos.
- Los derivados de animales prohibidos.

Para ser lícito, un animal tiene que ser degollado según lo establecido en la Sunnah, y esto es de la siguiente manera:

1. Invocar el nombre de Dios (pronunciando la fórmula *Bismillah Allahu Akbar* – En el nombre de Dios, Dios es Supremo).
2. Sólo pueden degollarse animales vivos.
3. Cortar la faringe, esófago y la yugular del vacuno, ovino, caprino o ave.
4. Esperar al fallecimiento y desangrado antes de desollar al animal.

5. La posición respecto al aturdimiento es flexible, en cuanto a determinadas modalidades que sean reversibles y siempre que garanticen que el animal está vivo antes de su degüello y la seguridad de los operarios/faenadores.
6. El degüello debe llevarlo a cabo un/a musulmán/a practicante, que conozca adecuadamente las condiciones de un degüello Halal.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Honrar a nuestros padres y nuestros mayores

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Nadie es más digno de nuestro respeto y agradecimiento después de Allah que los padres, pues Allah vinculó los derechos de los padres y ser agradecidos con ellos, a la creencia en el monoteísmo. Dice Allah en el Corán:

“Adoren solamente a Dios y no dediquen actos de adoración a otros; y hagan el bien a sus padres”. (Corán 4:36)

Allah nos ha creado y nos sustenta desde el Cielo, y los padres cuidan a sus hijos y le dan amor y compasión.

Ibn Abbas, compañero del Profeta, dijo que hay tres versículos del Corán vinculados con tres casos diferentes:

- 1) **“Deben obediencia absoluta a Dios y a Su Mensajero”. (Corán 5: 92)**; a quien obedece a Allah y no obedece al Profeta, no le será aceptado nada de lo que haga para adorar a Allah.
- 2) **“Cumplan con la oración prescrita, paguen el zakat”. (Corán 24: 56)**; pues a quien no practique la oración y no entregue el zakat, no se le aceptarán sus obras.

3) **“Sean agradecidos conmigo y con sus padres” (Corán 31: 14)**; quien agradece a Allah y no agradece a sus padres, sus obras pueden ser rechazadas, pues la bendición y la complacencia de Allah estará vinculada con la bendición y la complacencia de los padres, y el enojo de Allah es causa del enojo justo de los padres.

¡Creyentes! Los padres se ocupan de sus hijos con amor y dedicación y por eso el Corán nos orienta a reconocer su favor, y pedir por ellos basados en el cuidado que ellos amorosamente nos dieron.

“¡Oh, Señor mío! Ten misericordia de ellos como ellos la tuvieron conmigo cuando me criaron siendo niño”. (Corán 17: 24)

Tu madre te llevó nueve meses en sus entrañas, fatiga tras fatiga, te llevó con las molestias y dolores que le has causado al crecer dentro de ella. Cuando te dio a luz, ella vio la muerte en sus propios ojos del terrible dolor del parto, pero cuando te vio y te tuvo a su lado, se olvidó de todo sufrimiento y rápidamente te volviste su mayor alegría. Te dio a luz y en seguida comenzó a cuidarte y a servirte día y noche, alimentándote con amor y ternura, tu casa eran sus brazos y su pecho. Te rodeó con cariño, te cuidó con amor y felicidad, pasó hambre para satisfacerte, no dormía para que tú durmieses tranquilo, y si llorabas, no había nada en el mundo que fuera más importante que tu.

Para tu padre, tú fuiste una alegría, un orgullo; él trabajó arduamente para darte lo mejor que pudiera, se esforzó por ti, muy probablemente haya recorrido los caminos más difíciles para buscar tu alimento y tu vestimenta. Te recibía con alegría y sonrisas y cuando salía a trabajar, te colgabas de su ropa y corrías a sus brazos cuando regresaba a casa para sentarte en su falda. Estos son tus padres y aquella era tu infancia. ¿Acaso no debemos reconocer y agradecer?

Se registra en Muslim, que Abdullah ibn Omar Bin Al-Ass dijo que un día llegó un hombre para ver al Profeta y le dijo: “Oh, Mensajero de Allah, me alisto para ir a la guerra y emigrar por la causa de Allah”. Él le preguntó: “¿Tus padres están vivos aún?” Le contestó que ambos vivían. El Profeta le respondió: “Si quieres la recompensa de Allah, vuelve y cuida a tus padres y acompáñalos bien”. Un hadiz transmitido por Tabarani dice que un hombre fue a ver al Profeta para que le aconseje sobre el yihad y el Profeta le dijo: “Vete y quédate con tus padres, pues el Paraíso está bajo sus pies”.

¡Hermanos! Sepan que los derechos de los padres son grandes, su favor no se puede pagar y merecen todo el respeto y consideración con ellos.

No les hablen levantando la voz ni de forma grosera. Haz lo que puedas para traerles tranquilidad, sosiego y felicidad. Elige las más dulces y gentiles palabras para hablarles, palabras que estén llenas de dulzura y cariño. Sé humilde ante ellos, muéstrales gentileza y delicadeza, compasión y piedad y buena educación. Ellos hicieron lo mejor que pudieron para criarte y hacerte una persona de bien, lucharon por tu bienestar, ahora, comienza nuestra responsabilidad y compromiso con el bienestar de ellos.

“Tu Señor ha ordenado que no adoren sino a Él y que honren a sus padres. Si uno de ellos o ambos llegan a la vejez, no sean insolentes con ellos, ni siquiera les digan: “¡Uf!” Háblenles siempre con bondad. Trátenlos con humildad y compasión, y rueguen [por ellos diciendo]: “¡Oh, Señor mío! Ten misericordia de ellos como ellos la tuvieron conmigo cuando me criaron siendo niño”. (Corán 17: 23-24)

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid‘ah ua kullu bid‘atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es pérdida y toda pérdida lleva al Fuego.

¡Hermanos y hermanas! Es triste ver como nuestra sociedad desecha a los ancianos, los desatiende, los abandona, los irrespeta y los ignora, siendo que esos ancianos fueron los que dieron su juventud, por lo que es justo que sean atendidos con cariño, piedad e indulgencia, que tengan esperanza de vivir su vejez con felicidad y el amor tierno de sus hijos, y el reconocimiento de su sociedad.

Qué triste es ver ese hijo altanero se olvida de su debilidad cuando era niño y se llena de orgullo, irrespeto a los mayores con su arrogancia y su soberbia, le dirige palabras agresivas y groseras. Los padres siempre desearán que sus hijos vivan bien y felices, en cambio algunos hijos se comportan como si desearan que sus mayores murieran para poder descansar finalmente de ellos.

Quien quiera ser reconocido en su vejez, tratado con cariño y cuidado por sus hijos y por su sociedad, que comience a reconocer y cuidar a sus padres y ancianos hoy, de la manera que te comportes hoy con los ancianos serás tratado en tu vejez. Pues como juzgues, te juzgarán y la recompensa será siempre con la misma moneda que pagaste.

El maltrato a los padres y los ancianos es una falta grave, un pecado horroroso que tiene consecuencias en este mundo y en el más allá. El Profeta ﷺ dijo: “Allah no mirará en el Día del Juicio Final a tres clases de personas: al que maltrata a sus padres, al alcohólico y al que siempre menciona los regalos que hizo”.

En otro hadiz, el Profeta ﷺ dijo: “Oh musulmanes, cuídense del maltrato a sus padres, pues no entra al Paraíso quien maltrate a sus padres, aunque el Paraíso se siente y se advierte su fragancia a lo largo de mil años. Sepan que cuidar y hacer el bien a los padres es un deber, que atrae la buena vida, un sustento generoso, una larga vida y una muerte feliz”.

El califa ‘Ali dijo: “Quien quiera felicidad y una larga vida, más riqueza, crecimiento y una muerte feliz, tiene que tener temor de Allah y honrar a sus parientes especialmente a sus padres”.

Algunos se preguntan qué pueden hacer por sus padres si estos ya fallecieron, y esto le fue preguntado al Profeta de Allah.

Un hombre le preguntó al Mensajero de Allah ﷺ que ahora que sus padres habían fallecido, que podría hacer por ellos. Le contestó: “Sí, reza por ellos, ruégale a Allah por ellos, cumple con sus promesas y une los lazos familiares por su lado de la familia, y ten compasión y sé generoso con sus amigos”.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Jutbas sobre las virtudes

Ibn ‘Abbas y las virtudes del conocimiento

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Era uno de los más jóvenes, sin embargo alcanzó el rango de los más grandes por su nivel de conocimiento. El Imám Al-Bujari en su libro Sahih menciona que Ibn ‘Abbas ؓ dijo: ‘Umar me hacía participar de reuniones junto con las personas que combatieron en la batalla de Badr y algunos de ellos se sintieron incómodos y le preguntaron (al Califa): ¿Por qué lo haces participar de nuestras reuniones si nosotros tenemos hijos de su misma edad? ‘Umar me convocó un día sin que yo supiese que lo hacía para que ellos se dieran cuenta del porqué. Les preguntó: Qué opinan de las palabras de Allah:

“Cuando llegue el socorro de Allah y la victoria y veas a la gente ingresar en masa a la religión de Allah, Glorifica alabando a tu Señor y pide Su perdón; por cierto que Él es Indulgente”. (Corán 110:1-3)

Algunos respondieron: Significa que Allah nos ordena que Lo alabemos y que Le pidamos perdón cuando llegue Su auxilio y nos conceda el éxito. Otros prefirieron guardar silencio. Entonces ‘Umar se dirigió a mi (Ibn ‘Abbas) diciendo: ¿Tú dices lo mismo Ibn ‘Abbas? Le respondí: ¡No! Insistió ‘Umar: ¿Qué dices entonces? Le respondí: Se refiere a la inminente muerte del Mensajero de Allah ﷺ, que cuando llegase el auxilio de Allah y la victoria (es decir la reconquista de La Meca) era una señal de que su muerte es-

taba próxima, por lo tanto que glorificase a su Señor y Le pidiese perdón porque Él es Remisorio, Perdonador. 'Umar agregó: No conozco al respecto otra interpretación que la que mencionaste”.

¡Siervos de Allah! Este Hadiz menciona la virtud de Ibn 'Abbas ؓ el joven primo y compañero del Mensajero de Allah ﷺ.

En la época del Califa 'Umar Ibn Al-Jattab ؓ, éste tenía por costumbre hacerlo participar de las reuniones de consejo con los más importantes compañeros del Profeta ﷺ y escuchaba sus opiniones a pesar de su corta edad y de la presencia de quienes combatieron en la batalla de Badr que gozaban de un rango especial porque el Profeta ﷺ dijo: “Por cierto que Allah ha observado (el sacrificio y valor) de quienes combatieron en Badr y dijo: ¡Hagan lo que quieran porque ya se han ganado el Paraíso!”. (Bujari y Muslim)

Por ello eran respetados y recibían un trato especial de deferencia. Cuando éstos vieron que 'Umar ؓ hacía participar a un jovencito de sus reuniones se quejaron: ¿Por qué él puede participar de estas reuniones y nuestros hijos que tienen la misma edad no? Pero cuando escucharon las palabras de Ibn 'Abbas pudieron comprender el por qué claramente. Lo que lo hacía partícipe de tales reuniones era el conocimiento.

¡Hermanos y hermanas! Este Hadiz nos muestra la importancia del conocimiento en el Islam, la nobleza y dignidad de los sabios, sin importar la edad. El conocimiento es la herencia que dejaron los Profetas, quienes no dejaron monedas de oro ni de plata, sino que legaron sabiduría, quien acceda a este conocimiento y sabiduría, habrá alcanzado el bien más valioso que conociera la historia de la humanidad.

Si no fuese por el conocimiento de los preceptos islámicos, la gente se comportaría como las bestias, pero Allah envió a Sus Profetas con la nobleza y dignidad del conocimiento que marcó la gran diferencia entre el hombre y las demás criaturas. Allah dice en el Sagrado Corán:

“Por cierto que hemos honrado a los hijos de Adán, y les hemos facilitado los medios para transitar por la tierra y por el mar; les hemos proveído de cosas buenas y los hemos preferido por encima de muchas otras criaturas”. (Corán 17:70)

Los portadores del conocimiento son los herederos de los Profetas y por ello tienen un rango importante entre la gente.

Kazir bin Qais, quien era un Tabi'in⁵ narró: Estábamos reunidos con Abu Dardá' en la mezquita de Damasco (Siria) y se presentó un hombre y le dijo: ¡Abu Dardá'! Vengo desde Medina, la ciudad del Mensajero de Allah ﷺ porque he oído que tienes conocimiento sobre los Hadices del Profeta ﷺ. Abu Dardá' le preguntó: ¿No has venido para comerciar? No. Le respondió: Le preguntó nuevamente: ¿Ni por otra causa? No. Volvió a responder: Entonces Abu Dardá' dijo: Escuché al Mensajero de Allah ﷺ decir: “Quien emprende el camino en la búsqueda del conocimiento, Allah le facilita el camino hacia el Paraíso, por cierto que los ángeles bajan sus alas porque se complacen de quien busca el conocimiento. Todos los habitantes del cielo y de la tierra piden perdón por quien busca el conocimiento, incluso los peces en el agua. La preferencia de un sabio en comparación con un devoto es como la diferencia que existe entre la luminosidad de la luna con el resto de los planetas. Los sabios son los herederos de los Profetas, y éstos no dejaron monedas de oro o plata sino que dejaron el conocimiento, quien lo obtenga habrá alcanzado un bien de incalculable valor”. (Tirmidhi)

⁵ Musulmán de la segunda generación, que conoció a los Sahabas, pero no al Mensajero de Allah.

¡Hermanos y hermanas! Los sabios son la guía de la humanidad y orientan al bien en esta vida y el más allá.

Allah le ha concedido un estatus elevado al conocimiento cuando dijo en su Libro:

“¿Acaso son iguales quienes tienen conocimiento y quienes no tienen conocimiento? Y por cierto que sólo reflexionan los dotados de intelecto”. (Corán 39:9)

¡Sí! No se pueden comparar los que alcanzaron el conocimiento y los que no, como tampoco se puede comparar al vivo y al muerto, al sordo y al que presta atención, al vidente y al que cierra sus ojos a la verdad, ¿Acaso no ven la diferencia?

El conocimiento es luminosidad con la que Allah guía al ser humano para que pueda salir de las tinieblas hacia esa luz con la que Allah dignifica a quien quiere de Sus siervos.

El conocimiento es el medio por el cual el siervo adora a Allah en estado de conciencia plena, alcanza la certeza (al-iaquín) y la excelencia (al-ihsán) y la complacencia de Allah.

Todo lo que logre el siervo en esta vida desaparecerá excepto el conocimiento que haya alcanzado y difundido, pues perdurará tras su muerte hasta el Día del Juicio Final.

Reflexionemos sobre el caso de Abu Hurairah ؓ, una persona tan pobre que llegaba a desmayarse del hambre, pero ¡cuántos musulmanes lo mencionan hoy! ¡Cuántos ruegan diciendo: Que Allah se complazca de él!, y ¿Por qué? Porque llegó a memorizar y transmitir muchos Hadices del Mensajero de Allah ﷺ lo cual forma parte una importantísima del conocimiento Islámico.

Evidenciando el altísimo rango de los que obtienen el conocimiento, Allah puso por testigo de Su unicidad a los sabios luego de mencionar a los ángeles cuando dijo:

“Allah atestigua, y también los ángeles y los dotados de conocimiento que no hay otra divinidad salvo Él y que Él es Justo. No hay otra divinidad salvo Él, el Poderoso, el Sabio”. (Corán 3:18)

Allah no dijo: La gente de dinero, la gente de la nobleza, ni la gente de poder, sino que dijo: los dotados de conocimiento.

Para quien Allah quiere el bien le agracia con el conocimiento, el Profeta ﷺ dijo: “Para quien Allah quiere el bien le concede el conocimiento de su religión” (Bujari y Muslim). Facilitándole los medios para que pueda alcanzarlo.

El parámetro que muestra el amor que tiene Allah por Sus siervos es el conocimiento y la religiosidad (al-istiqamah), y no la posesión de propiedades y dinero. Porque Allah le concede de este mundo a quien ama y a quien no ama, a quien cree en Él, y a quien lo niega o lo iguala con otros, pero sólo no le concede conocimiento a quienes Él ama.

Nadie debe sentir envidia de lo que posee otra persona excepto por el conocimiento y las obras piadosas que realiza acorde a éste. El Mensajero de Allah ﷺ dijo: “No es lícito tener envidia salvo a dos tipos de personas: A quien Allah le agració con riquezas y usa su tiempo gastándolo en obras de bien, y a quien Allah lo agració con el conocimiento y obra acorde a él y lo transmite”. (Bujari y Muslim)

El conocimiento de la teología (al-Aquidah) y la legislación (al-Fiqh) es el camino seguro hacia el Paraíso, el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “Quien emprende el camino en búsqueda del conocimiento, Allah le facilita el camino hacia el Paraíso” (Muslim). Por eso la gente que obtiene el conocimiento tie-

ne un rango muy importante entre los musulmanes y así debe perdurar si queremos alcanzar el éxito en esta vida y la otra, los creyentes de las primeras generaciones valoraban a los sabios y les tenían gran consideración.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es pérdida y toda pérdida lleva al Fuego.

La comunidad islámica hoy atraviesa un periodo en el que debe volver a los sabios para asesorarse, dilucidar sus asuntos, remitirse a sus palabras y no abandonar sus consejos siempre que éstos se atengan al Libro de Allah y a la Sunnah auténtica del profeta Mujámmad ﷺ.

Cada musulmán debe retornar a los sabios para aclarar las dudas, ya sean sobre la doctrina, los actos de adoración o los veredictos jurídicos sobre asuntos de la vida cotidiana, y permitir que la luz del consejo de los sabios ilumine su camino.

Dice Allah en el Corán:

“Pregunten a la gente de conocimiento si es que no saben”. (Corán 16:43)

Que Allah nos bendiga a través del Sagrado Corán y las enseñanzas del Mensajero de Allah ﷺ.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Compláctete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Las virtudes de la caridad

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Estimados hermanos y hermanas, como todos saben en nuestra comunidad nos encontramos trabajando en distintos proyectos para el bienestar de nuestra pequeña Ummah, como lo son la compra de un cementerio y el desarrollo de un colegio Islámico. Para que estos proyectos progresen, se necesita de la colaboración de todos: hombres y mujeres, jóvenes y adultos, ricos y pobres.

En esta Jutbah vamos a hablar sobre las virtudes de la caridad, y la correcta forma de darla tal como nos enseña el Corán y la Sunnah.

El primer beneficiado por la caridad, es aquella persona misma que la da, y entre los beneficios que recibe quien la entrega están:

1. **Purifica el ego y atrae la salud.** Allah dice en el Corán: **“¡Oh, Mujámmad! Toma una parte de sus bienes [como caridad] para expurgarles [con ello sus pecados] y purificarles [de la avaricia], y ruega por ellos que en verdad tus súplicas les transmiten paz. Dios lo oye todo, lo sabe todo. ¿Acaso no saben que Dios acepta el arrepentimiento de Sus siervos y sus caridades [y les multiplica su recompensa por ellas]? Dios es el Indulgente, el Misericordioso” (Corán 9:103-104)**

2. **La caridad es causa del perdón de los pecados.** Mu'adh narró que el Profeta ﷺ dijo: “La caridad (sadaqah) borra las faltas de la misma forma que el agua apaga el fuego”. (At-tirmidhi)
3. **La caridad nos permitirá estar en un lugar seguro el Día del Juicio Final.** Narró Abu Hurairah que el Profeta ﷺ dijo: “Siete personas serán albergadas por Allah bajo Su sombra el día en que no habrá más sombra que la Suya: “Un dirigente de la comunidad (el imam) justo, un joven que haya crecido en la adoración a Allah, un hombre cuyo corazón está ligado a las mezquitas, dos hombres que se aman por Allah, que se encuentran y se separan por Su causa; un hombre que ha sido requerido por una mujer de posición y belleza, y ha dicho: ¡Temo a Allah!, **un hombre que da con generosidad y lo oculta de manera que su mano izquierda no sabe lo que da su mano derecha**, y un hombre que a solas sus ojos lloran al recordar a Allah.”
4. **La caridad no disminuye los bienes.** Narró Abu Hurairah que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “La caridad no disminuye la riqueza”. (Muslim)
5. **La caridad concede la complacencia de Allah y su recompensa.** Allah dice en el Corán: “**Quienes hagan caridad con sus bienes, noche y día, en privado o en público, tendrán su recompensa junto a su Señor, y no temerán ni se entristecerán**”. (Corán 2:274)

Modales a seguir al dar una caridad

La caridad es una forma más de adoración a Allah, y por lo tanto existen algunas normas a seguir cuando se desea dar una caridad:

1. **Que la caridad sea dada con sinceridad y anhelando complacer sólo a Allah.** Esta acción debe estar libre de toda apariencia o hipocresía. ‘Umar Ibn Al Jattab ؓ relató que oyó al Mensajero de Allah ﷺ decir: “Los actos valen por su intención, y a toda persona se le computarán sus obras de acuerdo a la intención con la que las haya realizado”. (Bujari y Muslim)
2. **Que la caridad provenga de una ganancia lícita y buena,** pues Allah es bueno y no acepta sino lo bueno y lícito. Allah dice: “**¡Oh, creyentes! Dad en caridad parte de lo hayáis ganado y de lo que os hemos hecho brotar de la tierra, y no elijáis lo deteriorado para dar caridad así como no lo tomaríais para vosotros mismos, a menos que convinierdes en ello; y sabed que Allah es Opulento, Loable**”. (Corán 2:267)
3. **Que la caridad sea algo amado, y no algo que se desecha.** Allah dice en el Corán: “**No alcanzaréis la piedad verdaderamente hasta que no deis [en caridad] de lo que amáis. Y todo lo que diereis, Allah bien lo sabe**”. (Corán 3:92)
4. **Que no se piense que la caridad dada es mucha,** para así evitar la vanidad y la pedertería. Allah dice: “**Y no des [caridad] pensando que lo que das es mucho**”. (Corán 74:6)
5. **Que se eviten las actitudes que anulan la caridad,** como la vanidad y las ofensas. Allah dice: “**¡Oh, creyentes! No hagáis vanas vuestras caridades haciendo alarde de ellas u ofendiendo, como aquel que contribuye con sus bienes para que los hombres lo vean...**”. (Corán 2:264)
6. **Que la caridad se dé en secreto,** y que sólo se muestre en caso que el bienestar público así lo requiera. Allah dice: “**Hacer caridad públicamente es una obra de bien, pero si lo hacéis en privado y se la dais a los pobres es mejor para vosotros. Allah perdonará vuestros pecados, y Allah sabe lo que hacéis**”. (Corán 2:271)

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es perdición y toda perdición lleva al Fuego.

1. **Que las caridades sean dadas mientras se está con vida y se goza de salud.** Allah dijo en el Corán: **“Y dad en caridad parte de lo que os hemos proveído antes de que la muerte sobrevenga a alguno de vosotros, y entonces diga: ¡Oh, Señor mío! Concédeme un poco más de tiempo para poder hacer caridades y así contarme entre los justos”.** (Corán 63:10)
2. **Las mejores caridades, son aquellas por causas que perduran en el tiempo (sadaqa yariah).** Tal como es el caso de los dos proyectos sobre los que estamos trabajando, el cementerio y el colegio islámico. Narró Abu Hurairah que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “Cuando una persona muere, sus acciones quedan interrumpidas, excepto en tres casos: que haya dejado una caridad permanente, o un conocimiento que aporte algún beneficio a la posteridad, o un hijo virtuoso que pida a Allah perdón y misericordia para él.” (Muslim)

Hermanos y hermanas, trabajen con sinceridad y lealtad a Allah buscando el bienestar de la comunidad, para que de esa manera descienda la ayuda y el auxilio de Allah.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidán bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades,

de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Las virtudes de la veracidad (sidq)

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Temed a Allah , obedeced Sus órdenes y alejaos de Su ira y de los pecados. Debemos saber que el rango más elevado ante Él se logra a través de la fe y de la buena moral, y el verdadero valor del hombre para Allah y para las personas es por dicha fe y sus obras piadosas, no por poseer riquezas ni fortaleza física, Allah dice: **“No son vuestros bienes ni hijos los que os acercan a Nosotros sino la fe y las obras piadosas, éstos (que crean y actúen piadosamente) obtendrán una recompensa multiplicada por cuanto obraron y estarán a salvo en altas estancias (en el Paraíso)” (Corán 34:37).**

A través de las obras buenas se obtiene una magnífica recompensa y con cualidades nobles la incrementan según sea el beneficio general que ello produzca al individuo y a quienes le rodean. Todo lo contrario, las malas obras y cualidades bajas aumentan el castigo acorde al perjuicio personal y que cause a los demás, Allah dice: **“Cada uno obtiene un grado acorde a sus acciones y les recompensaremos o castigaremos por ellas y nadie será oprimido” (Corán 46:19).** La sinceridad es una cualidad noble que sólo la tienen aquellos de corazón sano, Allah ordena en Su Libro diciendo: **“¡Oh, creyentes! Temed a Allah y contaos entre los veraces” (Corán 9:119).**

La sinceridad deja en claro quién es una buena persona, en tanto que la mentira todo lo contrario; la sinceridad es una salvación y la mentira una perdición. La sinceridad es una cualidad ejemplar para toda mente sana, el Profeta ﷺ exhortaba a ser sinceros; como transmitió Ibn Mas'úd (que Allah se complazca de él) que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “Debéis ser veraces porque la veracidad conduce a la piedad y ésta al Paraíso, una persona continúa obrando y hablando con sinceridad hasta que Allah lo registra como uno de los veraces. Apartaos de la mentira porque ella lleva a la corrupción y la corrupción al Infierno, una persona continúa mintiendo hasta que Allah la registra como un mentiroso” Transmitido por Al Bujari y Muslim.

Allah ha prometido a los veraces una enorme recompensa en este mundo y en el Otro, en esta vida les facilita expresarse en forma correcta, hacerse merecedores del amor de Allah y de la gente, ser consideradas personas confiables, los demás se sienten a salvo de cualquier perjuicio de parte de ellos y jamás caen presa del temor, Al Hasan bin Ali (Allah se complazca de ambos) dijo que memorizó del Mensajero de Allah ﷺ las siguientes palabras: “Deja lo que te haga dudar por aquello que te produzca dudas, la sinceridad es sosiego y la mentira incertidumbre”. Transmitido por At Tirmidhi.

La veracidad trae siempre un buen resultado, como sucedió con Ka'b bin Málik (que Allah se complazca de él) tras no participar en la batalla de Tabúk dijo: “Oh, Mensajero de Allah! ¡Juro por Allah! Que si me hubiese reunido con cualquier persona fuera de ti lo habría convencido con diversas excusas para que no se enfadase conmigo, pues me ha sido concedido pero ¡Por Allah! Que si te miento para que no te enfades, Allah hará que te enojas igualmente conmigo, y si te digo la verdad, ciertamente yo anhelo que por ser sincero Allah me conceda un buen final”. Transmitido por Muslim, y así sucedió tal como Allah lo señala en la sura del Arrepentimiento.

En cuanto a la recompensa por la sinceridad en la otra vida es la complacencia divina y un grado elevado en el Paraíso donde hay lo que ningún ojo vio, ningún oído escuchó y nadie pudiere imaginarse, Allah dice en el Sagrado Corán: **“Este es el día en que los veraces se beneficiarán con su sinceridad, tendrán jardines por donde corren los ríos donde morarán eternamente. Allah estará complacido de ellos y ellos de Él, éste es el triunfo grandioso” (Corán 5:119)** y dice el Altísimo: **“Quien obedezca a Allah y a Su Mensajero estará con quienes Allah ha favorecido: Los Profetas, los veraces, los mártires y los justos ¡Qué excelentes compañeros!” (Corán 4:69).**

La veracidad es expresarse y obrar con sinceridad. En cuanto a las palabras sinceras significan decir la verdad al transmitir el Mensaje de Allah, las palabras de Su Mensajero ﷺ, u ordenar el bien y dilucidar lo falso para que los demás se abstengan, Allah dice: **“Quienes creyeron en la verdad cuando la recibieron éstos son realmente los piadosos” (Corán 39:33)**, y dijo el Profeta ﷺ. “El creyente es aquel que cuando se expresa dice la verdad, y cuando se le transmite algo no lo pone en tela de juicio”. La honestidad en las obras significa tener una intención sincera de agradar a Allah a través de ellas, realizarlas con amor por Él, certidumbre, actuando acorde a las enseñanzas del Mensajero de Allah, y tratar a quienes nos rodean con sinceridad, misericordia, y cumpliendo los compromisos realizados, Allah dice: **“La piedad es creer en Allah, en el Último Día, en los ángeles, en los Libros y en los Profetas, hacer caridades con sus bienes, a pesar del apego a ellos, a los parientes, huérfanos, necesitados, viajeros insolventes, mendigos y para liberar esclavos, hacer la oración, pagar el zakat, cumplir con los compromisos contraídos, ser pacientes ante la adversidad, en las desgracias y en los momentos más duros de la lucha, Éstos son los veraces y éstos son los piadosos” (Corán 2:177)** y dice también: **“Entre los creyentes hay hombres que han sido fieles a su compromiso con Allah, algunos cayeron luchando**

por Su causa y otros que quedaron vivos esperan obtener este honor y jamás cambiaron su compromiso” (Corán 33:23).

La fe tiene por origen la sinceridad y la creencia, y se refiere a las palabras y a las obras, los piadosos de las primeras generaciones de musulmanes se aferraban a esta noble cualidad tanto con su Señor como con los siervos de Allah. Ka’ab bin Málik (Allah se complazca de él) dijo: ¡Oh, Mensajero de Allah! Ciertamente Allah me ha salvado por mi veracidad, y parte de mi arrepentimiento es no decir sino la verdad mientras viva ¡Por Allah! No he visto que nadie entre los musulmanes al que se le haya facilitado ser veraz desde que hablé aquella vez con el Mensajero de Allah ¡Por Allah! No he mentado intencionalmente desde esa oportunidad”. Transmitido por Al Bujari y Muslim. Allah describe a los primeros Emigrados como veraces diciendo: **“Para los emigrados pobres, los que se vieron forzados a dejar sus hogares y sus bienes en búsqueda del favor de Allah, auxilian a la religión de Allah y a Su Mensajero (con sus personas y sus bienes). Éstos son los veraces” (Corán 59:8).**

Temed a Allah y no abandonéis la sinceridad, puesto que es una cualidad noble por la que se obtendrá una magnífica recompensa. Que Allah nos bendiga a través del Corán, y nos beneficie con sus aleyas y su sabiduría, y también con las enseñanzas del mejor de los Mensajeros.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es pérdida y toda pérdida lleva al Fuego.

Alabado sea Allah, Señor del universo, el buen resultado de las obras lo obtendrán los piadosos, no merece enemistad alguna salvo los opresores. Atestiguo que no hay otra divinidad sino Allah y que Mujámmad es Su siervo y Mensajero, el veraz y confiable, quien exhortó a su nación con sabios consejos, que la paz y las bendiciones sean con él, con su familia y compañeros, y con todos aquellos que sigan su guía hasta el Día del Juicio.

La sinceridad es un atributo que Allah ama y también Su Mensajero ﷺ, toda persona dotada de sano juicio comprende sus beneficios. El Profeta ﷺ exhortó a ser sinceros y a adorar solamente a Allah desde el comienzo de su prédica. Abu Sufian dijo que Heraclio le preguntó acerca del Profeta ﷺ diciendo: ¿Qué es lo que os ordena? Le respondí: Dice: “Adorad a Allah solamente, no Le asociéis copartícipes y abandonad lo que dicen vuestros padres (acerca de sus falsas creencias)” y nos ordena practicar la oración, a ser sinceros, honestos y a mantener unidos los lazos familiares. Registrado por Al Bujari y Muslim. Allah, enaltecido sea, dice: **“A los musulmanes y las musulmanas, los creyentes y las creyentes, los adoradores y las adoradoras, los veraces y las veraces, los pacientes y las pacientes, los modestos y las modestas, los que hacen caridades y las que hacen caridades, los que ayunan y las que**

ayunan, los que cuidan sus partes íntimas y las que lo hacen, los que recuerdan frecuentemente a Allah y las que Lo recuerdan, Allah les tiene reservado Su perdón y una enorme recompensa” (Corán 33:35).

Contaos entre los veraces tanto en las palabras como en vuestras acciones, pues la veracidad es una de las puertas del Paraíso. La sinceridad es alejarse de la traición, del engaño, de las confabulaciones. La peor de las calumnias es mentir acerca de Allah, decir cosas del Islam que son ajenas al mismo y relacionarlo con la opresión y la enemistad. El Islam es una religión de misericordia y compasión, Allah dice: “No te hemos enviado sino como una misericordia para los mundos” (Corán 21:107). El Islam es una religión de justicia y benevolencia, Allah dice: **“Allah ordena la justicia y a hacer el bien, y a ayudar a los parientes cercanos, y prohíbe la indecencia, lo reprobable y la injusticia” (Corán 16:90).** El Islam es una religión donde se respetan los compromisos contraídos, Allah dice: **“¡Oh, creyentes! Cumplid con vuestros compromisos” (Corán 5:1)** y dice el Altísimo: **“Allah os ordena restituir lo que os fue confiado a su dueño y que seáis justos cuando juzguéis” (Corán 4:58).**

El Islam ha sido puesto a prueba a través de calumnias acerca de sus principios, como las acusaciones de los distintos grupos tendenciosos de la actualidad que tildan al Islam como una religión terrorista, que forma enemigos, opresores y destructores, mientras que el Islam, con sus enseñanzas abiertas y tolerantes, con una legislación digna combate y prohíbe la injusticia, la indecencia y la corrupción, Allah dice: **“No transgredais, ciertamente Allah no ama a los transgresores” (Corán 5:58).**

El Islam es la religión verdadera que ordena todo el bien en pos del bienestar de la humanidad, y prohíbe todo lo que sea perjudicial para la misma.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Compláctete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Las virtudes de los compañeros del Profeta Mujámmad

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

En idioma árabe para definir a los compañeros del Profeta Mujámmad se usa la palabra Sahaba (صحابية). Los sabios del Hadiz dicen que un Sahaba a toda aquella persona que se haya encontrado con el Profeta ﷺ, creyendo en su profecía y haya muerto como musulmán. En esta definición es igualmente considerado Sahaba quien lo viera o no lo viera⁶, quien relatara sus palabras o no narrara nada de él⁷, quien lo acompañara en sus batallas y quien no⁸, y quien simplemente lo viera pero no escuchara nada de él⁹.

La honestidad y confiabilidad ('adalah) de los Sahaba

⁶ Como era el caso de Ibn Umm Maktum, que a pesar de ser ciego, nadie duda que haya sido un Sahaba, debido a los numerosos hadices que narró y las distintas funciones que le asignara el Profeta ﷺ, como ser el almuédano (*Muaddin*) o como dirigir la oración en la mezquita cuando el Profeta se ausentaba de la ciudad.

⁷ Como es el caso de Jalid ibn Al-Walid quien fuera un héroe para los musulmanes por sus funciones de estrategia y comandante del ejército, y a pesar de lo cual no encontramos Hadices narrados por él.

⁸ Como muchas mujeres y niños y algunos hombres que con excusas válidas no acompañaban al ejército.

⁹ Como algunos musulmanes que solo vieron al Profeta ﷺ en la peregrinación de despedida, y que a la lejanía veían su imagen, pero no llegaron a escucharlo personalmente.

Los Sahaba tuvieron un honor inmenso al compartir sus días con el Profeta ﷺ, esforzarse y luchar por la difusión de la religión de Allah.

Ahlu-Sunnah, los sunnis, consideran a todos los Sahaba como honestos y confiables en la transmisión de la religión, NO los consideran infalibles, porque los únicos infalibles fueron los profetas por la protección Allah que les brindaba en la transmisión del mensaje. Pero consideran que todos los Sahabas eran honestos y confiables, y que jamás agregaron ni quitaron nada del Islam que aprendieron de su maestro el Profeta Mujámmad ﷺ.

Pruebas de la honestidad y confiabilidad de los Sahaba en el Corán

“Mujámmad es el Mensajero de Allah. [Los creyentes] Quienes están con él son severos con los incrédulos, pero misericordiosos entre ellos. Los verás [¡Oh, Mujámmad! rezando] inclinados y prosternados, procurando la misericordia de Allah y Su complacencia. En sus rostros están marcadas las huellas de la prosternación; así están descriptos en la Torá. Y en el Evangelio se los compara con una semilla que germina, brota, se fortalece, cobra grosor y se afirma en su tallo, causando alegría a los sembradores. Esto es lo que Allah ha hecho con los creyentes para enfurecer a los incrédulos. Ciertamente Allah ha prometido perdonar y retribuir con una grandiosa recompensa a quienes crean y obren rectamente”. (Corán 48:29)

“Allah se complace con los primeros que aceptaron el Islam y emigraron [a Medina], con aquellos que les socorrieron, y con todos los que sigan su ejemplo [en la fe y las buenas obras]. Éstos también se complacen con Allah, y Él les ha reservado jardines por donde corren los ríos donde morarán eternamente. Éste es el triunfo grandioso”. (Corán 9:100)

“Por cierto que Allah se complació con los creyentes cuando te juraron fidelidad bajo el árbol; y sabiendo la fe que había en sus corazones hizo descender el sosiego sobre ellos y los recompensó con una victoria cercana”. (Corán 48:18)

Todas estas Aleyas prueban la honestidad y la confiabilidad de los Sahaba desde las primeras horas del Islam. De igual manera existen muchas otras aleyas que mencionan las virtudes de los creyentes que acompañaron al Profeta en su misión, en sus esfuerzos económicos y en ofrecer hasta su vida por la causa del Islam. Siendo que el Corán es la fuente compartida por todos los musulmanes, resulta extraño que algunos se animen a desacreditar a algunos Sahabas y acusarlos falsamente.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda jutbah:

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es perdición y toda perdición lleva al Fuego.

Hadices sobre las virtudes y méritos de los Sahabas mencionadas en la Sunnah auténtica

Dijo el Profeta Mujámmad ﷺ: “Aferraos a mi Sunnah y a la sunnah de los califas rectos-bien guiados, porque ciertamente toda cosa nueva en la religión es una innovación, y toda innovación es desvío, y todo desvío lleva al Infierno.”

Anas relató que el Profeta ﷺ dijo: “Querer a los Ansár es una señal de fe y odiar a los Ansár es señal de hipocresía”.

Yubair bin Mut’im relató: “una mujer vino al Profeta ﷺ para hacerle una pregunta y él le ordenó que vuelva después. Pero ella le preguntó: “¿Y qué si vengo y no te encuentro?” como refiriéndose a la muerte del Profeta ﷺ. Él le dijo: “Si no me encuentras consulta a Abú Bakr”.”

Anas bin Málik dijo: “El Profeta ﷺ vio a mujeres y niños (de los ansár) viniendo de una fiesta de matrimonio, entonces se puso de pie y dijo tres veces: “¡Por Allah! Sois la gente más querida para mí”.

Prohibición de Insultar a los Sahaba

Dijo el Profeta Mujámmad ﷺ: “No insultéis a mis compañeros (*Sahabas*). Pues, aunque lleguéis a dar en caridad tanto oro en cantidad igual al tamaño de Uhud, nunca llegaréis a igualar un puñado de ellos”. (Bujari y Muslim)

Dichos de los sabios sobre quien critica e intenta desacreditar a los Sahaba

Dijo el Imám Abu Hanifah: “No acusamos a ninguno de los compañeros del Profeta ﷺ ni le damos la razón a uno sobre otro¹⁰”. Atestiguamos¹¹ que la mejor persona luego del mensajero de Allah es Abu Bakr, luego Omar, luego Uzman, luego Ali, de acuerdo con su orden en el Califato, que Allah se complazca de todos ellos”.

Dijo Abu Zur’ah Ar-Razi: “Si ven que alguien intenta desacreditar a alguno de los Sahaba, sepan que es un hipócrita, porque el Profeta ﷺ fue verídico, el Corán es la verdad, y el Mensaje del Islam es verdadero, y quienes nos transmitieron todo este conocimiento son los Sahaba. Por eso los hipócritas intentarán desacreditar a quienes nos transmitieron el Corán y la Sunnah, y por eso, en realidad esos hipócritas son más merecedores del descrédito y la impugnación de sus dichos”.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¹⁰ En referencia a las diferencias de opinión que existieron entre ellos.

¹¹ Al utilizar esta palabra, evidencia que es un tema sensible en la doctrina (‘Aqidah).

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Las virtudes del Istigfar

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah , pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino sometidos a Él.” (Corán 3:102)

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengan temor de Allah , y sepan que Allah nos ha ordenado arrepentirnos de nuestras faltas y buscar el perdón de Allah en muchas aleyas del Sagrado Corán. Allah se nombró a sí mismo “El Perdonador”, “El que perdona los pecados” “El de la misericordia” y elogió a los que buscan el perdón de sus faltas y les prometió una recompensa generosa. Todo esto nos orienta a la importancia de buscar el perdón (istigfar) y nuestra necesidad de ser conscientes de ello.

En el Sagrado Corán, Allah nos relata las historias de los Profetas, y cómo buscaban el perdón de Su Señor, cómo se arrepentían.

Nos relata como nuestros padres originarios dijeron: **“¡Señor nuestro! Hemos sido injustos con nosotros mismos, si no nos perdonas y nos tienes misericordia nos contaremos entre los perdedores.” (Corán 7:23)**

Noé عليه السلام dijo: **“¡Oh, Señor mío! Me refugio en Ti de cuestionarte algo sobre lo que no tengo conocimiento; si no me perdonas y te apiadas de mí me contaré entre los perdedores.”** (Corán 11:47)

Y también dijo: **“¡Oh, Señor mío! Perdóname y perdona a mis padres, a todo aquel creyente que ingrese a mi casa, y a todos los hombres y mujeres que crean en Ti.”** (Corán 71:28)

Moisés عليه السلام dijo: **“¡Señor mío! He sido injusto conmigo mismo; perdóname.”** (Corán 28:16)

Sobre el profeta David عليه السلام nos dice el Corán: **“Pidió perdón a su Señor, se prosternó y se arrepintió.”** (Corán 38:24)

Allah le ordenó al último de los profetas y sello de los enviados: **“Seguid el camino recto que Él ha establecido, e implorad Su perdón”** (Corán 41:6) y dijo **“implora el perdón de tus faltas y la de los creyentes y las creyentes”** (Corán 47:19)

En un hadiz qudsi, Allah dijo: **“¡Oh siervos míos! Ciertamente cometéis errores día y noche y Yo perdono todas las faltas. Pedidme pues que os perdone que os perdonaré.”**

Hermanos y hermanas en el Islam, el istigfar o búsqueda del perdón de Allah tiene numerosas virtudes, entre ellas:

Es causa del perdón de los pecados y las faltas, tal como dice en el Hadiz Qudsi: **“Pedidme que os perdone que os perdonaré.”**

Allah nos dice en el Corán: **“Quien obre mal o cometa iniquidad y luego pida perdón a Allah, encontrará que Allah es Absolvedor, Misericordioso.”** (Corán 4:110)

En el Hadiz qudsi dice Allah: **“Oh hijo de Adán, si me ruegas y esperas de mí que te perdone, te perdonaré sin importar lo que hayas hecho. Oh hijo de Adán, si tus pecados alcanzaran lo alto de los cielos, y luego buscaras mi perdón, te perdonaría”.**

De las virtudes del istigfar es que protege del castigo. Dice Allah en el Corán: **“Pero Allah nunca les castigaría estando tú [¡Oh, Mujámmad!] entre ellos, ni tampoco mientras haya quienes Le pidan perdón.”** (Corán 8:33)

De las virtudes del istigfar es que soluciona los problemas, atrae el sustento y aleja las dificultades. Narró Ibn ‘Abbas رضي الله عنه que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: **“A quien se acostumbre a pedir perdón, Allah le buscará una salida para cada situación de apuro, un consuelo para cada pena, y le aprovisionará de donde menos piense.”** (Abu Dawud)

De las virtudes del istigfar es que es causa del descenso de las lluvias beneficiosas, el aumento de los bienes materiales útiles, los hijos, la disponibilidad de agua potable, la fertilidad de las plantas. Allah nos relata en el Sagrado Corán lo que el Profeta Noé le dijo a su pueblo: **“Implorad el perdón de vuestro Señor, pues es Remisorio, y así os enviará del cielo una lluvia abundante, y os concederá muchos bienes e hijos; también jardines y ríos.”** (Corán 71:10-12)

¡Siervos de Allah! el istigfar es lícito pronunciarlo en cualquier momento. Existen momentos especiales, en los cuales si se busca el perdón de Allah, tiene una recompensa extra. Por ejemplo, es Sunnah el istigfar luego de terminar cualquier acto de adoración, para que sea una purificación de cualquier falta en el mismo. Es Sunnah el istigfar luego de terminar cada una de las 5 oraciones diarias, ya que el Pro-

feta ﷺ luego de terminar las oraciones obligatorias con el salam pedía perdón a Allah diciendo astagfirullah 3 veces.

Está legislado pedir perdón luego de la oración nocturna, ya que Allah dijo en el Sagrado Corán: **“Dormían poco en las noches [porque se dedicaban a adorar a Allah] y pedían perdón a Allah antes del alba.” (Corán 51:17-18)**

Es de la Sunnah pedir perdón a Allah al terminar una reunión, ya que el Profeta enseñó que cuando una persona se pone de pie para abandonar una reunión que diga: “Glorificado y alabado seas mi Señor, Te pido perdón, y me vuelvo a Ti arrepentido” porque si la reunión había sido de bien, es un buen sello, pero si había maldad en ella, sirve para perdonarla.

Es de la Sunnah repetir mucho el istigfar durante los últimos días de vida. Pues se narra que antes de morir el Profeta ﷺ descendió la Sura: **“¡Oh, Mujámmad!] Cuando llegue el socorro de Allah y la victoria [la reconquista de La Meca] y veas a la gente ingresar en masa a la religión de Allah, glorifica alabando a tu Señor y pide Su perdón; por cierto que Él es Indulgente.” (Corán 110)**

La reconquista de La Meca y el ingreso de la gente en masas al Islam fueron la señal para el Profeta de que su vida estaba llegando a su fin, y por eso se aferró al istigfar en todo momento, y de esa manera debería hacer todo musulmán.

Tanto era el istigfar del Profeta ﷺ que Ibn ‘Omar ؓ dijo: “Contamos en una reunión que Mensajero de Allah e repitió cien veces: ‘Rabbifirli ua tub ‘alaia innaka anta at tauuab ar rahim’ (¡Señor, perdóname y acepta mi arrepentimiento! Ciertamente Tú eres El que acepta el arrepentimiento, El Compasivo.)”

Se narra en un hadiz que el Profeta ﷺ dijo: “Bienaventurado quien encuentre en su registro (el Día del Juicio Final) mucho istigfar”.

¡Siervos de Allah! El significado del Istigfar es buscar y pedir a Allah que perdone y borre nuestros pecados, cubra nuestros errores, y eso implica que la persona se aleje de ese pecado o esa falta. Mientras que quien dice con su lengua “Oh Allah perdóname” pero sigue cometiendo el mismo pecado, es en realidad un mentiroso, y no se beneficia de su istigfar.

Dijo al-Fudail ibn Aiad: “Pedir perdón sin abandonar el pecado es el arrepentimiento de los mentirosos”.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es pérdida y toda pérdida lleva al Fuego.

Siervos de Allah, se registran en la Sunnah distintas formas de istigfar:

1. *'Rabbifirli ua tub 'alaia innaka anta at tauwab ar rahim'* (¡Señor, perdóname y acepta mi arrepentimiento! Ciertamente Tú eres El que acepta el arrepentimiento, El Compasivo.)

2. *"Astagfirullaha alladhi la ilaha illa hua al haiiu al qaiium ua atubu ilaihi"* (¡Pido perdón a Allah, No hay otra divinidad salvo Él, El Viviente, El Autosubsistente, y Él me arrepiento!

3. Narró Shaddad Ibn Aus t que el Profeta e dijo: La mejor manera de pedir perdón es diciendo: *'Allahumma anta rabbi la ilaha illa anta, jalaqtani ua ana 'abduka, ua ana 'ala 'ahdika ua ua'dika mas-tata'tu; a'udhu bika min sharri ma sana'tu, abu'u laka bi ni'matika 'alaia, ua abu'u bi dhanbi fagfirli fa innahu la iagfiru adh dhunuba illa anta'* (¡Oh Allah, Tú eres mi Señor, no hay más divinidad que Tú. Me has creado y soy tu siervo. Cumpliré mi compromiso y aceptaré lo prometido todo lo que pueda. Me refugio en Ti del mal que haya hecho; reconozco las gracias y bienes que me has otorgado, y también reconozco mis faltas. ¡Perdóname, ya que nadie perdona los pecados salvo Tú!)” Quien lo diga en el día con el corazón sincero y muere ese mismo día antes de que anochezca, será de la gente del Paraíso. Y quien lo diga en la noche con el corazón sincero y muere antes de que amanezca, será de la gente del Paraíso.” (Al Bujari)

¡Siervos de Allah! Dijo Allah en el Corán: **“Y apresuraos a alcanzar el perdón de vuestro Señor y un Paraíso tan grande como los cielos y la Tierra, reservado para los piadosos. Quienes hacen caridad, tanto en los momentos de holgura como en la estrechez, controlan su enojo y perdonan a las personas, sepan que Allah ama a los benefactores. Aquellos que al cometer una obscenidad o iniquidad invocan a Allah pidiendo perdón por sus pecados, y no reinciden a sabiendas, sepan que sólo Allah perdona los pecados. Para ellos la retribución será alcanzar el perdón de su Señor y jardines por donde corren los ríos, en los que estarán eternamente. ¡Qué hermosa recompensa para quienes obraron correctamente!”** (Corán 3:133-136)

Quiera Allah bendecirnos con el conocimiento del Sagrado Corán y la Sunnah de su Profeta, agradecernos con su sabiduría, y concedernos la fortaleza para poner en práctica todo lo que acabamos de escuchar.

Pidan perdón a Allah por sus faltas y vuelvan a Él arrepentidos.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Compláctete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Las virtudes de seguir la Sunnah

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

“En verdad se os ha presentado un Mensajero de entre vosotros que se apena por vuestras adversidades, se preocupa y desea que alcancéis el bien [e ingreséis al Paraíso]; es compasivo y misericordioso con los creyentes”. (Corán 9:128)

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Teman a Allah como debe ser temido. Allah, Altísimo sea, prescribió dos testimonios de fe. Como base de la creencia. Adorar a Allah significa seguir sus órdenes. Creer en la profecía de Mujámmad significa seguir sus enseñanzas y aplicarlas en nuestra vida. Allah dijo:

“¡Oh, creyentes! Creed en Allah, en Su Mensajero, en el Libro que fue revelado a Su Mensajero y en el Libro que fue revelado anteriormente. Quien no crea en Allah, en Sus ángeles, en Sus Libros, en Sus Mensajeros y en el Día del Juicio, se habrá desviado profundamente”. (Corán 4:136)

Allah envió a Su Siervo con el mensaje general, para todos los seres humanos, de todas las etnias, nacionalidades e idiomas.

“Di: hombres, es cierto que yo soy para vosotros Mensajero de Allah”. (Corán 7:158)

Fue el sello de los profetas y mensajeros, no habrá otro Profeta después de él, ni legislaciones divinas después de la legislación que a él le fuera revelada.

“Mujámmad no es el padre de ninguno de vuestros hombres, sino que es el Mensajero de Allah y el sello de los Profetas”. (Corán 33:40)

Quien crea en él y su mensaje, manifestando que Allah es Uno, habrá abrazado el Islam y merecido el Paraíso por la misericordia de Allah, salvándose de la eternidad del fuego.

¡Siervos de Allah! Es imprescindible después de creer en Mujámmad, seguir sus enseñanzas, obedecer sus órdenes y alejarse de lo que él prohibió. Obedecer al Profeta es obedecer a Allah, y desobedecer al Profeta es desobedecer a Allah.

“Diles: Obedeced a Allah y obedeced a Su Mensajero. Si se rehúsan, [sepan que] el Mensajero sólo rendirá cuentas por lo que se le ha encomendado y que ellos deberán hacerlo por lo que se les ha ordenado, pero si le obedecen [al Mensajero] se encaminarán. Y por cierto que Nuestro Mensajero sólo tiene la obligación de transmitir [el Mensaje] con claridad.”. (Corán 24: 54)

“Y lo que os da el Mensajero tomadlo, pero lo que os prohíba, dejadlo y temed a Allah, es cierto que Allah es fuerte en el castigo”. (Corán 59:7)

“Aquellos que desobedezcan las órdenes del Mensajero de Allah [y rechacen su Mensaje] estén precavidos, no sea que les sobrevenga una desgracia o les azote un severo castigo”. (Corán 24:63)

El Imam Ahmad dijo que la desgracia mencionada en la aleya es caer en la idolatría, lo que lo conducirá al desvío y a la pérdida de su monoteísmo. La creencia en el Profeta tiene como resultado amarlo al punto que él sea más amado para nosotros que nuestra familia, nuestros hijos, nuestros padres y que toda la gente en general. El Profeta ﷺ dijo: “Ninguno de ustedes ha de completar su fe hasta que yo le sea más amado que su familia, su riqueza y toda la gente”. Este amor al Profeta no es una simple palabra que uno repite, sino es una realidad del creyente, no que diga 'yo amo al Profeta Mujámmad' es veraz en su palabra, sino deberá pasar por una prueba y un examen. Quien ama de verdad al Profeta ﷺ cumple sus ordenes y se aparta de lo que él prohibió. El signo del amor al Profeta ﷺ es la práctica de sus enseñanzas y el alejamiento de lo que nos advirtió.

Los compañeros del Profeta eran de los mejores en el cumplimiento de sus órdenes, meditemos entonces sobre sus actitudes hacia la Sunnah.

Cuando Allah reveló a su Profeta el cambio de la Qibla (la orientación de Palestina hacia la Kaaba), la gente seguía orientándose hacia Palestina, no sabían del cambio hasta que un hombre vino a ellos y les dijo, entonces cambiaron, cumpliendo de esa forma la orden del Profeta ﷺ.

Los compañeros del Profeta reprochaban a quienes no cumplían con la Sunnah del Profeta, como prueba de su amor por la Sunnah. Abdullah ibn Omar Ibn Al-Jattab dijo que escuchó al Profeta decir: “Si una mujer pide permiso a su marido para ir a rezar a la mezquita, éste deberá darle permiso y no se lo puede negar”. Entonces el hijo de Omar dijo: “Juro por Allah, que yo se lo prohibía terminantemente (a mi esposa)”. Abdullah lo recriminó severamente y le dijo: “yo hablo de lo que escuché del Profeta y tú dices que a pesar de eso se lo vas a prohibir”.

Un compañero del Profeta llevaba un anillo de oro en su dedo cuando lo vio el Profeta, lo tomó de su mano, lo tiró y dijo: “Algunos de ustedes toman una braza del fuego y se lo ponen como adorno en su

mano”. Luego de que el Profeta se hubo ido, los compañeros le dijeron al hombre: “toma tu anillo (para beneficiarte de él, por ejemplo vendiéndolo)”, pero éste se rehusó a tomarlo después de haber escuchado la advertencia del Profeta. Estas son algunas de las historias de los compañeros del Profeta, que Allah esté complacido con todos ellos, que indican la sinceridad de su amor al Profeta ﷺ pues el amor al Profeta no es una mera palabra, sino el cumplimiento de su orden. ¡Siervos de Allah! Allah puso a prueba a quienes manifestaron amar a Allah:

“Di: si amáis a Allah, seguidme, que Allah os amará”. (Corán 3:31)

Seguir la tradición del Profeta es un signo del amor a Allah. Allah dice:

“Un verdadero creyente o a una verdadera creyente no deben, cuando Allah y Su Mensajero hayan dictaminado un asunto, actuar en forma contraria; y sabed que quien desobedezca a Allah y a Su Mensajero se habrá desviado evidentemente”. (Corán 33: 36)

Porque las órdenes de Allah y su Profeta es una obligación seguir las, no una opción. El musulmán respeta esta regla y por eso siempre buscará resolver sus conflictos usando como juez al Libro de Allah y la tradición de su Profeta. Allah dice:

“si tenéis un conflicto remitido al juicio de Allah y del Mensajero, si es que creéis en Allah y en el Día del Juicio, porque es lo preferible y el camino correcto”. (Corán 4: 59)

Hermanos y hermanas, los sabios del Islam han enseñado en todas las épocas que no puede aceptarse ni seguirse los dichos que contradigan los dichos del Profeta, porque no puede darse prioridad a las palabras de otro ser humano sobre las palabras del Profeta Mujámmad.

¡Hermanos en el Islam! El Profeta nos advirtió de seguir la costumbre y la senda que tomaron los judíos y los cristianos para con sus Profetas. Los judíos rechazaban a sus profetas, y los cristianos exageraron demasiado, de tal forma que se desviaron de la senda y la doctrina de Allah, al adorar a su profeta en vez de adorar a Allah Altísimo, y por eso nuestro Profeta ﷺ temió que nosotros los musulmanes caigamos en el mismo error, y por eso nos dijo: “No me elogien exageradamente, como los cristianos elogiaron a Jesús, hijo de María, yo sólo soy un servidor de Allah, así que descríbanme con un servidor de Allah y su Mensajero”. También dijo: “Cúidense de la exageración, esa fue la causa por la que perecieron las naciones anteriores”. Por eso nos advirtió de tomar su tumba como lugar de fiesta y encuentro, dijo: “no transformen sus casas en tumbas ni hagan de mi tumba un lugar de fiesta y encuentro, sino que recen por mi, ya que a mi me llegan sus rezos desde cualquier lugar que se encuentren”. En los últimos días de su vida, instantes antes de morir dijo: “Allah maldijo a quienes hayan tomado las tumbas de sus profetas como lugares de rezos y oración, los exhorto para que no tomen las tumbas o los cementerios como mezquitas y lugares de oración”.

Alguna gente habla del amor por el Profeta, pero cuando analizamos sus dichos y hechos, encontraremos todo distinto de la tradición del Profeta. El buen musulmán está vinculado permanentemente en todas sus situaciones con el Profeta, cuando hace la ablución, en su oración, en su ayuno, en la peregrinación, en el zakat, todas sus relaciones y actos conducidos por la tradición del Profeta de acuerdo a la ley islámica. Hay otra gente que dice amar al Profeta, pero este amor se manifiesta solo una noche, cuando leen algunos de sus dichos. Los que realmente amaban al Profeta, fueron sus virtuosos compañeros. Amaban al Profeta y daban su vida por él. Ellos nunca festejaron el natalicio porque sabían que no era de la tradición profética. Conocían la fecha del nacimiento del Profeta, el año y

la noche, sin embargo no lo tomaron como festejo, pero sí ayunaron el día lunes, porque el Profeta dijo que él nació un día lunes y el día que le fue revelado el Corán, entonces ayunaron cumpliendo y siguiendo la Sunnah solamente. El Profeta no lo enseñó jamás, y ellos no lo festejaron no por ignorancia, sino para cumplir con la Sunnah. Así deben ser los musulmanes, rechazar las innovaciones, por más buenas que aparenten ser. El creyente sigue lo que dice el Libro de Allah y la tradición del Profeta ﷺ. No será aceptado lo que no está hecho con sinceridad y no está basado en el Corán y la tradición del Profeta.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es perdición y toda perdición lleva al Fuego.

¡Hermanos! Temed a Allah como es debido. Los compañeros del Profeta ﷺ lo amaron con sinceridad. De sus recónditos corazones. Relató Aisha (que Allah se complazca con ella) que un compañero vino a verlo y le dijo: “Oh, mensajero de Allah, mi amor por ti es el más grande de todo el mundo y cuando me acuerdo de ti vengo a verte, pero cuando pienso que yo muero y tu también, y que tu lugar en el Paraíso será en los más altos lugares, ¿Cómo podré verte? Esta es mi preocupación”. El Mensajero contestó recitándole una Aleya del Corán:

“Quienes obedezcan a Allah y al Mensajero estarán con quienes Allah ha agraciado: los Profetas, los veraces, los que murieron dando testimonio de su fe y los justos. ¡Qué excelentes compañeros!”. (Corán 4:69)

Un compañero de nombre Rabiah Al Aslami dijo: “Le acerqué al Profeta el agua para su ablución y el Profeta me dijo: “pídeme Rabiah, lo que quieras de mi”, y contesté: “Oh Mensajero de Allah, pido estar junto a ti en el Paraíso”. El Profeta le repitió tres veces la pregunta y el compañero repitió su respuesta, entonces el Profeta le dijo: “Ayúdame entonces, rezando mucho y practicando tus acciones con sinceridad”.

Hermanos y hermanas, hemos hablado de la Sunnah, y nos vamos a mencionar dos ejemplos de la Sunnah, uno para los hermanos y otro para las hermanas, para que podamos ir poniendo en práctica nuestro amor por el Profeta, y estos dos ejemplos nos ayudarán a construir nuestra identidad como musulmanes aquí en Occidente.

Dijo el Profeta Mujámmad ﷺ en un Hadiz auténtico: “Dejen crecer su barba, pero recorten el bigote”. En este Hadiz el Profeta dice en un verbo imperativo que es obligación para los hombres musulmanes dejarse crecer la barba, y recortarse el bigote. Hermanos pongamos en práctica esta orden, para de la misma manera que las mujeres musulmanas son identificadas como musulmanas por su Hijab, y que

no son mujeres para tomar en broma ni hacerles propuestas indecentes, porque son religiosas, usen ustedes también la barba hasta que se haga un reconocimiento social de que los hombres musulmanes usan barba, y así no sean tentados por las sediciones.

En cuanto a las hermanas, dijo el Profeta Mujámmad en un Hadiz auténtico: “Allah ha de maldecir a la mujer que depile sus cejas y a la que la depile, a la que se haga un tatuaje, y a la que le haga el tatuaje”. Hermanas, pongan en práctica estas enseñanzas como muestra de su religión y de su amor por el profeta Mujámmad.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Agradecer a Allah por las bendiciones

Primera Jutbah:

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Dice Allah: “Si intentarais contar las gracias de Allah no podríais enumerarlas.” (Corán 16:18) Si una persona pasara toda su vida enumerando las bendiciones que ha recibido de Dios, solamente enumerándolas, no agradeciéndolas, no podría enumerarlas todas, entonces ¿cómo y cuando podría agradecerlas?

Siervos de Allah: el agradecimiento es un acto sublime de adoración. Dice Allah en el Sagrado Corán: **“pocos de Mis siervos son agradecidos” (Corán 34:13)** pero ¿cómo podemos ser de esos pocos agradecidos?

Todo musulmán debe ser agradecido con Allah, y para lograrlo debe prestar atención a las siguientes reglas:

Regla 1: El agradecimiento mantiene las bendiciones. Quien tenga una bendición, debe amarrarla a su vida a través del agradecimiento, porque quien sea negligente y no agradezca la bendición que Allah le ha otorgado, ha de perderla.

Regla 2: “Si Le agradecéis, Él incrementará vuestro sustento (Corán 14:7)”. Así es la misericordia de Allah. Para quien es agradecido con una bendición que ha recibido, Allah no solamente se la mantiene,

sino que se la aumenta. Dijo Ibn Al-Qaim: “El agradecimiento trae aparejado el aumento de las bendiciones, porque Allah dice en su libro: **“Vuestro Señor os hace saber que si Le agradecéis, Él incrementará vuestro sustento” (Corán 14:7)** así que si no vez que tu situación mejora, dedícate al agradecimiento”.

Por eso, si el musulmán no ve el aumento en su fe, en su fe, debería examinarse a si mismo. Quien no vea la bendición en su dinero y en su familia, debería examinarse a si mismo, porque Allah ha prometido al agradecido con el aumento, y Allah no falta a su promesa.

Regla 3: Ten cuidado con el engaño –istidrach. Dijo Ibn Hazim: “Si vez a alguien que Allah te da muchas bendiciones y tu eres un pecador, ten cuidado con que sea un engaño. Tal como dijo Allah: “¿Acaso piensan que las riquezas y los hijos que les concedimos son una anticipación [e indicio de que recibirán] de Nuestras gracias [en esta vida y la futura]? Todo lo contrario, pero no se percatan de ello.” (Corán 23:55-56) o cuando dijo: “A quienes desmientan Nuestros signos les degradaremos paulatinamente sin que puedan darse cuenta.” (Corán 7:182)

Regla 4: Toda bendición que no te acerca a Allah es una prueba. Por eso vemos que las bendiciones se tornan en contra de algunas personas, como por ejemplo aquellas personas que Allah le concede dinero, y tenerlo es causa de tormento en este mundo, o aquellos que tienen una gran familia, y en lugar de ser una bendición, se transforman en su perdición y tortura.

Regla 5: No desobedezcas a Allah con las bendiciones que Él te ha dado. Esta era una regla conocida por los salaf. Cuando al-Yunaid fue preguntado sobre el agradecimiento, dijo: “Que no te sirvas de nada que Allah te haya bendecido, para desobedecerlo”.

Regla 6: El agradecimiento con las obras. A través de la adoración y la obediencia, cumpliendo con sus órdenes, porque no es agradecido con Allah quien no cumple con los actos obligatorios, luego hace actos voluntarios y trata bien a sus semejantes, así como el alejamiento de la opresión, la injusticia y el pecado.

Luego, usar las bendiciones recibidas para agradecer, como quien utiliza la bendición de la lengua, para alabar y agradecer a Allah. Ese ejemplo lo encontramos en el Profeta Mujámmad ﷺ cuando solía orar hasta tarde por la noche, y sus pies se hinchaban de tanto estar de pie, entonces le preguntaron: “¿Por qué haces eso, siendo que Allah te ha perdonado tus faltas pasadas y futuras?” a lo que respondió “¿Acaso no debo ser un siervo agradecido?”. El Corán nos enseña ese concepto cuando dice: **“Hacían para él todo lo que él deseara: templos, estatuas, cántaros grandes como estanques y enormes calderas. [Le dijimos:] Trabajad con agradecimiento [a Allah por los favores concedidos] ¡familia de David!, y sabed que pocos de Mis siervos son agradecidos.” (Corán 34:13)**

Regla 7: No es agradecido con Allah quien no agradece a la gente. Es importante ser equitativo con la gente y reconocer los favores que nos hacen, o los servicios, sin importar si es grande o pequeño. Dice un hadiz narrado por Yabir que el Profeta ﷺ dijo: “A quien le hagan un favor que trate de compensarlo con algo similar, si no encuentra con qué, si lo elogia le ha agradecido, pero si se queda callado y no lo elogia, le habrá desagrado”.

Regla 8: “Luego, ese día, se os preguntará qué hicisteis con las bendiciones” (Corán 102:8)

Esto significa como dijo el exégeta At-Tabari: “Allah ha avisado que ha de preguntar y cuestionar a la gente por las bendiciones que les otorgó, siendo que no especificó que les preguntaría por alguna en

especial y por otras no lo haría, sino que hizo una afirmación general, por lo que el cuestionamiento será por todas las gracias y bendiciones recibidas”.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda jutbah:

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es perdición y toda perdición lleva al Fuego.

Siervos de Allah, el agradecimiento tiene niveles, y se debe intentar alcanzarlos y aplicarlos todos durante nuestra vida:

1. **El agradecimiento del corazón.** Que implica reconocer que Allah es quien te ha concedido esa bendición. Por eso Allah criticó a los que desprecian sus bendiciones y rechazan que provengan de Él cuando dijo: **“¡Oh, hombres! Recordad las mercedes de Allah sobre vosotros. ¿Acaso hay otro Creador fuera de Allah que os sustente del cielo [con las lluvias] y de la tierra [con los cultivos]? No hay nada ni nadie con derecho a ser adorado salvo Allah. ¿Por qué entonces os apartáis?” (Corán 35:3)**
2. **El agradecimiento de la palabra.** Esto es a través de palabras y frases que muestren el agradecimiento, la alabanza, la glorificación, la súplica, etc. Por eso nos enseñó el Profeta ﷺ: “¡Oh Señor! Me refugio en Tu complacencia de Tu ira, en Tu indulgencia de Tu castigo, y me refugio en Ti de Tu designio. No son suficientes las alabanzas que pueda pronunciar, Tú eres tal como te has alabado a Ti mismo.”
3. **El agradecimiento de la acción.** Esto se logra utilizando las bendiciones recibidas en lo que Allah ama y se complace, lo cual necesita que conozcamos su religión, su legislación, porque lo que Allah ama y se complace se encuentra registrado en el conocimiento de la revelación, tal como dijo Allah en su libro: **“Cuando alcance la madurez, al llegar a los cuarenta años, diga: ¡Oh, Señor mío! Haz que sepa agradecerte los favores que nos has concedido, tanto a mí como a mis padres, y que pueda realizar obras buenas que Te complazcan, y concédeme una descendencia [creyente y] bondadosa. En verdad me arrepiento [de mis pecados] y me someto a Ti.” (Corán 46:15)**

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidán bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Jutbas sobre eventos especiales

El mes de Sha'ban, un mes de preparación

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Hermanos y hermanas en el Islam, estamos acercándonos al mes de Ramadán, sólo unos días nos separan de este mes bendito. ¿Acaso nos hemos preparado como este mes se lo merece? Una carencia que tenemos es que cada año llega Ramadán mientras estamos descuidados. Son pocos los que se preparan para recibir este mes y disfrutar de todas sus gracias y bendiciones, de todas sus oportunidades de adorar a Allah y evolucionar en nuestra fe.

Pero si miramos como actuaban los primeros musulmanes, los salaf, sobre este mes, veremos que ellos se preparaban para recibirlo. Es una frase conocida que los salaf cuando terminaba Ramadán se pasaban medio año pidiendo a Allah que les aceptara sus obras durante ese mes, y luego se pasaban otro medio año pidiéndole que les permitiera llegar con vida al próximo Ramadán. Es decir, para ellos era muy importante llegar a ese mes, y se preparaban para recibirlo y sacar el máximo provecho a ese mes. Por eso es que ellos alcanzaban a disfrutar la dulzura de Ramadán, de ayunar durante el día y orar durante la noche. Era un disfrute y un gozo para ellos. ¿Cómo es que se preparaban para recibir Ramadán?

Ahora estamos en el mes de Sha'ban, que también es un mes con mucha bendición y recompensa de Allah. Como preparatorio para el sagrado mes de Ramadán. Sha'aban es el preludio del mes de ramadán.

El Profeta ﷺ dijo en un hadiz transmitido por Usama bin Zaid ؓ: **“Sha'aban es un mes inadvertido por la gente. Su posición es entre el mes de Rayab y Ramadán, en Sha'ban se elevan las acciones y las obras y yo amo que se elevan mis acciones mientras me encuentro ayunando”** (Al-Albani lo consideró hasan). Es decir hermanos, que quien hace buenas obras en el mes de Sha'ban tendrá dos virtudes: prepararse para Ramadán y adorar a Allah cuando los otros no lo hacen.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Se preguntarán qué podemos hacer durante el mes de Sha'aban.

Durante este mes debemos hacer aquellas obras que se encuentran afirmadas y confirmadas en la Sunnah auténtica, y que practicaron las primeras generaciones de musulmanes. Entre las obras que podemos hacer en este mes es el ayuno. A'isha ؓ dijo: **“Nunca vi al Profeta ayunar un mes completo además de Ramadán y nunca lo vi ayunando más días que en el mes de Sha'ban, y decía que debemos hacer tantas obras como podamos, pues Allah no se aburre hasta que el siervo se aburre”**. (Bujari)

Como vemos, era costumbre del Profeta ﷺ ayunar muchos días durante este mes, aunque se debe tener cuidado de no ayunar los dos últimos días del mes, porque el Profeta ﷺ dijo: **“No anticipen el mes de Ramadán ni un día ni dos, excepto aquél que ayuna de costumbre que lo haga”**.

El objetivo de no mezclar el ayuno de Sha'ban con el de Ramadán es para identificar completamente cuándo comienza Ramadán, separando los ayunos voluntarios de los obligatorios, y para generar en la sociedad la certeza de cuando comienza Ramadán y cómo se diferencia del mes anterior.

Otra de las obras que podemos hacer en Sha'ban es leer el Corán. Anas narró que los musulmanes, cuando llegaba el mes de Sha'ban leían el Corán y pagaban el zakat a los pobres y necesitados, para así poder comenzar el ayuno. Qais ibn Omar al-Malai cuando llegaba el mes de Sha'ban lo llamaba el mes de los recitadores de Corán.

¡Hermanos! Teman a Allah y vuelvan a su Señor Creador. Aférrense a la Sunnah del Profeta pero cúdense de la innovación, pues toda innovación es desvío del camino recto, y todo desvío lleva al fuego del infierno.

Existen algunos hadices sobre las virtudes de la noche del 15 de Sha'ban, entre esos hadices:

El Profeta ﷺ dijo: **“Allah contempla a todas sus criaturas en la noche de la mitad de Sha'aban y perdona a todas sus criaturas, excepto al idólatra y los que están enemistados”**. (Registrado por Ibn Mayah y considerado hasan por Al-Albani)

Otro hadiz dice: **“Cuando llega la mitad de Sha'ban. Allah contempla a todas sus criaturas y perdona a los creyentes y les da tiempo a los incrédulos pero deja a los rencorosos con su rencor hasta que lo invoquen”**. (Considerado hasan por Al-Albani)

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es pérdida y toda pérdida lleva al Fuego.

Sepan que la virtud propia de la noche del 15 de Sha'ban es la reflexión sobre su virtud y las situaciones que menciona, para que el creyente busque tener esas características, pero esos hadices no enseñan que esa noche debe tomarse como una noche especial de adoración, porque hacerlo, sería caer en la innovación. Pero si observamos atentamente los hadices, veremos que nos invitan a buscar y desarrollar en nosotros mismos las siguientes virtudes:

1. La fe, porque Allah perdona a los creyentes.
2. Cuidar el monoteísmo (tawhid), porque Allah no perdona al que comete idolatría.
3. La reconciliación, porque Allah no perdona a los que están enemistados entre sí, y por eso una de las grandes obras de Sha'ban es limpiar el corazón de rencores y reconciliarse con aquellas personas que uno estaba enemistado.
4. Limpiar el corazón de rencor, porque Allah abandona a los que tienen rencor en su corazón junto a su propio rencor, hasta que limpien su corazón de ese mal sentimiento.

Dijo el sabio Abu Bakr At-tartushi, hablando de la noche del 15 de Sha'aban: “Ninguno de nuestros maestros o sabios del fiqh hacía en esa noche algo especial, y no hacían nada más de lo que hacían normalmente en otras noches”.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades,

de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

El nacimiento del Profeta Mujámmad

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

El Profeta Mujámmad ﷺ nació un día lunes, el día nueve del tercer mes del calendario lunar *Rabi'-ul-Awwal* en el año 571 DC, el año -53 de la Hégira.

Un lunes fue Su Nacimiento:

Mujámmad ﷺ nació en La Meca, un lunes por la mañana, el día nueve de Rabi' Al-Awwal, el mismo año que tuvo lugar el incidente del Elefante, un veinte o veintidós de abril de 571 d. C.,

Un lunes fue enviado como profeta

Cuidadosas investigaciones que tienen en cuenta evidencias circunstanciales y relevantes nos permiten remontarnos al lunes 21 de la noche de Ramadán correspondiente al 10 de agosto del año 610 d.c. cuando el Profeta Mujámmad ﷺ tenía exactamente 40 años lunares, 6 meses y 12 días equivalentes a 39 años, 3 meses y 22 días del calendario Gregoriano.¹²

¹² Tomado de El Néctar Sellado. Los historiadores difieren acerca del mes en que Allah lo honró con la Profecía, y el mes en el cual descendió la Revelación. Un gran número afirma que fue en el mes de Rabi'a Al-Awwal. Otro grupo asegura que fue en Ramadán. Algunos dicen que fue en Rayab (Ver Mujtasar Sirat-ur-Rasul por Shaij 'Abdullah An-Nashdi pág. 50) preferi-

Un lunes fue la emigración de La Meca

El Profeta ﷺ abandonó su hogar un lunes durante la noche del 27 de Safar, en el decimocuarto año de la Profecía; equivalente al 12 o 13 de Septiembre del 622 d.C. Fue a la casa de su amigo, mayor confidente y colaborador Abu Bakr y se marcharon apresuradamente antes del comienzo del amanecer.

Un lunes fue la llegada a Medina

El lunes 8 de Rabi' Al-Awwal, el decimocuarto año de la Profecía el Mensajero de Allah ﷺ llegó a Quba'.

Un lunes fue su fallecimiento

Anas bin Malik narró: “Mientras los musulmanes estaban realizando la oración del alba el lunes, liderados por Abu Bakr, fueron sorprendidos al ver al Mensajero de Allah ﷺ corriendo la cortina del cuarto de Aishah. Él los miraba mientras estaban orando alineados correctamente y sonrió alegremente. Viéndolo, Abu Bakr se retiró para unirse a las filas y para permitirle que él dirija la oración, porque pensó que el Profeta ﷺ quería salir y orar”. Anas dijo: “Los musulmanes que estaban orando estaban tan encantados que casi interrumpen la oración. El Mensajero de Allah ﷺ les hizo un gesto para que continúen su oración, y cerró la cortina.” El Mensajero de Allah ﷺ no vivió para la próxima oración.

Se le preguntó al Profeta ﷺ sobre el ayuno de los lunes y él dijo: “En ese día nací, y en ese día llegó a mí la revelación”. (Muslim, 1162).

El profeta Mujámmad, fue la respuesta a las súplicas del profeta Abraham y Jesús

La súplica de Abraham fue: **“¡Señor nuestro! Haz surgir de entre nuestra descendencia un Mensajero que les recite Tus palabras y les enseñe el Libro y la sabiduría, y los purifique. Tú eres el Poderoso, el Sabio”.** (Corán 2:129)

La súplica de Jesús fue: **“Y cuando Jesús, hijo de María, dijo: “¡Oh, hijos de Israel! Yo soy el Mensajero que Dios les ha enviado para corroborar la Tora y anunciar a un Mensajero que vendrá después de mí llamado Ahmad”.** (Corán 61:6)

La respuesta de Allah fue: **“Dios ha dado Su favor a los creyentes al enviarles un Mensajero de entre ellos mismos que les recita Sus preceptos, los purifica y les enseña el Corán y la sabiduría [de la Sunnah]. Porque antes se encontraban en un claro extravío.”** (Corán 3:164)

mos el segundo punto de vista, que fue durante Ramadán, debido a que Allah dice en su libro: “El mes de Ramadán en el cual fue revelado el Qur’an...” [2:185] Y también “Ciertamente lo revelamos en la noche del Qadar” [97:1] Y es bien sabido que la noche del Qadar es durante el mes de Ramadán, y este es el significado de las palabras “Lo hemos revelado en una noche bendita” [44:3] además su reclusión en Hira fue durante Ramadán, y Gabriel descendía durante ese mes como es bien sabido. Nosotros consideramos que fue el día 21 de Ramadán cuando comenzó la revelación porque la mayoría de los sabios de Sirah concuerdan que el Profeta fue elegido un lunes, como lo respaldan los sabios del Hadiz basados en la narración de Abu Catada, donde el Mensajero de Allah fue preguntado acerca de ayunar los lunes y respondió: “Nací un lunes y un lunes comenzó la Revelación.” En otra narración: “Ese es el día en que nací y en el que fui elegido como Profeta” o “comenzó la Revelación.” (Sahih Muslim 1/368, Ahmad 5/297, 299, Al-Baihaqi 4/286, 300, Al-Hakim 2/602). Durante ese año en Ramadán, el Lunes ocurrió el 7, 14, 21, y el 28. Auténticas y verídicas narraciones prueban de que la noche del Qadar transcurrió en una noche impar durante las últimas diez noches de Ramadán. Entonces cuando nos referimos a las palabras de Allah “Ciertamente lo revelamos en la noche del Qadar”. [97:1] y a la narración de Abu Qatadah que dice que el Profeta fue elegido un lunes y consideramos los cálculos de los días que coincidieron Lunes durante Ramadán de ese año, concluimos que fue elegido un Lunes de la noche 21 de Ramadán. Y Allah sabe más.

Reportó el sabio historiador Ibn Sa'd que la mamá de Mujámmad dijo: "Cuando di a luz hubo una luz que salió de mí y alumbró los palacios de Siria". (Musnad Ahmad).

Dijo Ibn Rayab: "La luz es la guía de Mujámmad que llegaría a toda la humanidad". Tal como dice Allah en el Corán: **"¡Oh, Gente del Libro! Les ha llegado un Mensajero enviado por Mí, cuya misión es traerles a la luz los preceptos más importantes que ocultaron de la Biblia, y facilitar muchos otros preceptos. Dios les ha enviado una luz y un Libro claro [el Corán], con el cual Dios guía a quienes buscan Su complacencia hacia los caminos de la salvación, los extrae por Su voluntad de las tinieblas hacia la luz, y los dirige por el camino recto."** (Corán 5:15-16)

Dijo Ibn Kazir: "Se menciona Siria porque el Islam se establecerá allí con fuerza, y porque al final de los tiempos, será la fortaleza de los musulmanes, tal como se menciona en el Hadiz:

En *Sahih Muslim* se narra de *Abu Hurairah* que el Mensajero de Allah ﷺ dijo en un hadiz extenso: "Cuando el Anticristo y su ejército lleguen a Siria Jesús descenderá. Cuando el enemigo de Allah [el Anticristo] lo vea [a Jesús], se disolverá como la sal en el agua."

Y en un Hadiz en *Sahih Muslim* se narra de *Yabir Ibn 'Abdullah* que él oyó al Mensajero de Allah ﷺ decir: "Un grupo de mi *Ummah* continuará luchando por la verdad y prevaleciendo hasta el Día de Resurrección". Él dijo: "Entonces Jesús descenderá, y su líder [el líder del grupo] dirá: "Ven y dirígenos en la oración". Jesús dirá: "No, ustedes son líderes unos de otros", como un honor de Allah para con esta *Ummah*." En la versión del Bujari dice: "Esto será en Siria".

El carácter del Profeta Mujámmad ﷺ

El Profeta Mujámmad ﷺ era completamente diferente de las personas entre las cuales nació. Jamás mintió. Era leal y hablaba cortésmente, y no empleaba nunca lenguaje obsceno o injurioso. Tenía una personalidad y modales encantadores, que cautivaban el corazón de los que le conocían. Comerció durante años, pero no hizo jamás una sola transacción ilegal o indigna. Toda su comunidad lo llamaba "*Al-Amin*" (el sincero y digno de confianza). Era modesto. Nació y se educó en un pueblo que consideraba la embriaguez y las apuestas como virtudes, pero él jamás bebió ni apostó. Su pueblo tenía costumbres brutales, pero él personificaba en sí mismo la cultura más sublime y la apariencia más refinada. Rodeado de gente cruel, tenía un corazón que desbordaba ternura. Ayudaba a la viuda y al huérfano, era hospitalario con los viajeros. No participaba en los combates entre tribus, y era el primero en llamar a la reconciliación. A pesar de haber sido educado en un pueblo idólatra, sostenía que nada era digno de adoración, salvo el Único y Verdadero Dios Creador. No se inclinó jamás ante un ídolo.

Durante su juventud Mujámmad fue protegido por Dios y alejado del mal comportamiento. Cuando creció y fue un hombre maduro, la gente comenzó a admirarlo por su buen carácter, modales y virtudes.

Mujámmad siempre detestó la opresión, la decadencia social y la idolatría de su sociedad. La sociedad en la que vivió Mujámmad no distaba mucho de nuestra sociedad actual.

Cada tribu reclamaba el poder y se consideraba independiente. La vida, la propiedad y el honor estaban constantemente amenazados. Las diferentes tribus guerreaban entre sí.

El asesinato y la rapiña eran cosas cotidianas. Por díscolas y estúpidas nociones de prestigio, solían enterrar vivas a sus hijas mujeres.

Los árabes de la época estaban impregnados de supersticiones. Era una comunidad en la que se adoraban diferentes deidades, ángeles, genios, el sol, los planetas y las estrellas. Creían que ellos mediaban ante Dios. Y por eso les rendían culto, les pedían intercesión y creían que tenían poder sobre distintos asuntos.

Practicaban la usura, solicitando intereses altísimos junto al pago del préstamo. El pago llegaba a ser tan cruel y duro para los deudores que los empobrecía más cada año. La usura se convirtió en una práctica tan normal que no se diferenciaba del comercio. Casi como si estuviéramos describiendo nuestros días.

Amar al Profeta Mujámmad es parte de nuestra fe, y por eso Allah lo elogia repetidamente en el Corán:

“Que aquellos que desobedezcan las órdenes del Mensajero de Allah estén precavidos, no sea que les sobrevenga una desgracia o les azote un severo castigo” (Corán 24:63)

El profeta ﷺ dijo: “La palabra más veraz es el Libro de Allah y la mejor guía es la guía de Mujámmad, y la peor de las cosas son aquellas que son las innovaciones”.

En base a esto, el único festejo o celebración permitido por su nacimiento, es seguir su mensaje, practicar su carácter y forma de ser, aprender y estudiar su vida y su mensaje, y no solo un día, sino todos los días del año.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es pérdida y toda pérdida lleva al Fuego.

Celebrar el cumpleaños del Profeta Mujámmad como una fiesta es una innovación por las siguientes razones:

1 – No es parte de la Sunnah del Mensajero o de los califas que lo sucedieron. Como este es el caso, entonces, es una innovación prohibida porque el Profeta ﷺ dijo: “Les urjo a seguir mi Sunnah y el sendero de los califas correctamente guiados después de mí, adhiéranse a eso y aférrense a ello firmemente. Guárdese de las cosas inventadas (en la religión), porque cada cosa inventada es una innovación (Bid’ah) y toda innovación es un desvío”. (Ahmad y Tirmidhi)

2 - Los historiadores confirmaron en sus libros que la celebración del Mawlid es una práctica introducida por los gobernantes corruptos de la dinastía Fatimita, cuatro siglos después de la muerte del Profeta.

3 – Celebrar el cumpleaños del Profeta además, es una imitación de los cristianos que celebran el nacimiento del Mesías. Imitarlos es claramente ilícito. El Hadiz nos dice que está prohibido imitar las prácticas de otras religiones. El Profeta ﷺ dijo: “Quien imita a un pueblo (en sus ritos de adoración) se convierte en uno de ellos”. (Ahmad y Abu Dawud).

Es obligación de los musulmanes en general transmitir de buena manera y con palabras agradables esta enseñanza para erradicar de nuestra comunidad una innovación tan alejada del verdadero espíritu del Islam. Y digo que se deben usar buenas palabras y sabia exhortación, porque los que practican esta innovación, a pesar de estar cometiendo un pecado y un desvío, no son peores que el Faraón, y tú, que divulgas las enseñanzas del Islam, no eres mejor que el profeta Moisés, a quien Allah le ordenó en el Corán:

“Te he elegido [para que seas uno de Mis Mensajeros]. Ve tú y tu hermano con Mis milagros, y no dejen de recordarme. Preséntense ante el Faraón, que se ha extralimitado y es un opresor, pero háblenle cortésmente, puede que así recapite o tema a Allah y se arrepienta”. (Corán 20:41-43)

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

El nacimiento del último profeta para la humanidad

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Hoy es 8 del mes de *Rabi'-ul-Awwal*. El Profeta Mujámmad ﷺ nació un día lunes, el día nueve del tercer mes del calendario lunar *Rabi'-ul-Awwal* en el año 571 DC.

Le pusieron por nombre *Mujámmad Ibn Abdallah*. Era de una buena familia; su madre se llamaba *Amina* y su padre *Abdallah Ibn Abdul Muttalib*. Su Padre era comerciante y murió dos meses antes de que naciera su hijo.

Mujámmad creció en la alta región de *Taif*. A la edad de cuatro años, regresó a La Meca y vivió los siguientes dos años con su madre *Amina*. Cuando tenía seis años, su madre y su sirviente lo llevaron a Medina para pasar un tiempo allí. Cuando regresaban a La Meca cruzando el desierto, su madre, *Amina*, falleció repentinamente. Una sirvienta lo llevó y lo entregó a su abuelo *Abdul-Muttalib*. Luego de dos años, éste también murió. Entonces su tío *Abu Talib* se hizo cargo de su crianza. Su tío pertenecía a la respetada tribu de *Quraish*. Mujámmad no sabía leer ni escribir y así permaneció hasta el día de su muerte. Era elocuente en sus palabras, a la vez que veraz y sincero hasta en el más mínimo detalle.

Era completamente diferente de las personas entre las cuales nació. Jamás mintió. Era leal y hablaba cortésmente, y no empleaba nunca lenguaje obsceno o injurioso. Tenía una personalidad y modales

encantadores, que cautivaban el corazón de los que le conocían. Comerció durante años, pero no hizo jamás una sola transacción ilegal o indigna. Toda su comunidad lo llamaba “Al-Amin” (el sincero y digno de confianza). Era modesto. Nació y se educó en un pueblo que consideraba la embriaguez y las apuestas como virtudes, pero él jamás bebió ni apostó. Su pueblo tenía costumbres brutales, pero él personificaba en sí mismo la cultura más sublime y la apariencia más refinada. Rodeado de gente cruel, tenía un corazón que desbordaba ternura. Ayudaba a la viuda y al huérfano, era hospitalario con los viajeros. No participaba en los combates entre tribus, y era el primero en llamar a la reconciliación. A pesar de haber sido educado en un pueblo idólatra, sostenía que nada era digno de adoración, salvo el Único y Verdadero Dios Creador. No se inclinó jamás ante un ídolo.

Durante su juventud Mujámmad fue protegido por Dios y alejado del mal comportamiento. Cuando creció y fue un hombre maduro, la gente comenzó a admirarlo por su buen carácter, modales y virtudes.

Mujámmad siempre detestó la opresión, la decadencia social y la idolatría de su sociedad. La sociedad en la que vivió Mujámmad no distaba mucho de nuestra sociedad actual.

Cada tribu reclamaba el poder y se consideraba independiente. La vida, la propiedad y el honor estaban constantemente amenazados. Las diferentes tribus guerreaban entre sí.

El asesinato y la rapiña eran cosas cotidianas. Por díscolas y estúpidas nociones de prestigio, solían enterrar vivas a sus hijas mujeres.

Los árabes de la época estaban impregnados de supersticiones. Era una comunidad en la que se adoraban diferentes deidades, ángeles, genios, el sol, los planetas y las estrellas. Creían que ellos mediaban ante Dios. Y por eso les rendían culto, les pedían intercesión y creían que tenían poder sobre distintos asuntos.

Practicaban la usura, solicitando intereses altísimos junto al pago del préstamo. El pago llegaba a ser tan cruel y duro para los deudores que los empobrecía más cada año. La usura se convirtió en una práctica tan normal que no se diferenciaba del comercio. Casi como si estuviéramos describiendo nuestros días.

Amar al Profeta Mujámmad es parte de nuestra fe, y por eso Allah lo elogia repetidamente en el Corán:

“Los preceptos que os ha transmitido el Mensajero respétenlos, y absténganse de cuanto les haya prohibido” (Corán 59:7)

“Ni habla de acuerdo a sus pasiones. Él sólo trasmite lo que le ha sido revelado” (Corán 53:3-4)

“Diles: Si verdaderamente aman a Allah ¡Sígueme! Que Allah los amará y perdonará sus pecados” (Corán 3:31)

“Hay un bello ejemplo en el Mensajero de Allah [de valor y firmeza en la fe] para quienes tienen esperanza en Allah, [y esperan ser recompensados] en el Día del Juicio” (Corán 33:21)

“Pero no, [Juro] por tu Señor que no tendrán fe a menos que te acepten como juez de sus disputas; y no se resistan a aceptar tu decisión y se sometan completamente” (Corán 4:65)

“Si discrepan acerca de un asunto remítanlo al juicio de Allah y del Mensajero” (Corán 4:59)

“Quien obedezca al Mensajero obedece a Allah” (Corán 4:80)

“Y tú [¡Oh, Mujámmad!] guías al sendero recto” (Corán 42:52)

“Que aquellos que desobedezcan las órdenes del Mensajero de Allah [y rechacen su Mensaje] estén precavidos, no sea que les sobrevenga una desgracia o les azote un severo castigo” (Corán 24:63)

Dijo Ibn Mas’ud ؓ: “Quien quiera observar el testamento (o las últimas palabras) del Enviado de Allah, en el cual se encuentra su último sello, que lea las palabras de Allah en el Corán:

“Diles: “Vengan, que les informaré lo que su Señor les ha prohibido: No deben asociarle nada, deben hacer el bien a sus padres, no matarán a sus hijos por temor a la pobreza, Yo me encargo de su sustento y el de ellos, no deben acercarse al pecado, ni en público ni en privado, y no matarán a nadie que Dios prohibió matar, salvo que sea con justo derecho. Esto es lo que les ha ordenado para que usen el razonamiento. No toquen los bienes del huérfano, a menos que sea para acrecentarlos, hasta que alcance la madurez. Deben medir y pesar con equidad. No impongo a nadie una carga mayor de la que puede soportar. Cuando hablen deben hablar con justicia, aunque sea en contra de un pariente. Deben cumplir sus compromisos con Dios. Esto es lo que les ha ordenado para que Lo recuerden. Este es mi sendero recto, síganlo. Pero no sigan otros caminos, porque si lo hacen, estos los dividirán y los desviarán de Su camino. Esto es lo que Allah les ha ordenado para que tengan temor de Él”. (Corán 6: 151, 153)

El profeta ﷺ dijo: “La palabra más veraz es el Libro de Allah y la mejor guía es la guía de Mujámmad, y la peor de las cosas son aquellas que son las innovaciones”.

Entre las innovaciones reprobables que las personas han inventado es la celebración del cumpleaños del Profeta (Al-Mawlid) en el mes del Rabi’ Al-Awwal.

Dijo el Profeta ﷺ: “Quien innova algo en esta nuestro asunto (es decir, el Islam) que no es parte de él, le será rechazado”. (Bujari y Muslim)

Incumbe a todos los musulmanes revivir la Sunnah y desterrar la Bid’ah (innovación); y por eso no deben realizar actos de adoración hasta que se conozcan las pruebas en el Corán o la Sunnah que lo justifiquen.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es pérdida y toda pérdida lleva al Fuego.

Celebrar el cumpleaños del Profeta Mujámmad es una innovación por las siguientes razones:

1 – No es parte de la Sunnah del Mensajero o de los califas que lo sucedieron. Como este es el caso, entonces, es una innovación prohibida porque el Profeta ﷺ dijo: “Les urjo a seguir mi Sunnah y el sendero de los califas correctamente guiados después de mí, adhiéranse a eso y aférrense a ello firmemente. Guárdese de las cosas inventadas (en la religión), porque cada cosa inventada es una innovación (Bid’ah) y toda innovación es un desvío”. (Ahmad y Tirmidhi)

Los historiadores confirmaron en sus libros que la celebración del Mawlid es una práctica introducida por los gobernantes corruptos de la dinastía Fatimita, cuatro siglos después de la muerte del Profeta.

2 – Celebrar el cumpleaños del Profeta además, es una imitación de los cristianos que celebran el nacimiento del Mesías. Imitarlos es claramente ilícito. El Hadiz nos dice que está prohibido imitar las prácticas de otras religiones. El Profeta ﷺ dijo: “Quien imita a un pueblo (en sus ritos de adoración) se convierte en uno de ellos”. (Ahmad y Abu Dawud).

3 – Celebrar el nacimiento del Profeta es llevar a la exageración y al exceso la veneración y el respeto debido, lo cual llega incluso al límite de invocarlo y buscar su ayuda y socorro, en lugar de invocar a Allah, como pasa entre muchos de los que observan la Bid’ah del Mawlid, ya que éstos invocan al Mensajero en lugar de Allah, y le piden socorro. El Profeta ﷺ prohibió exagerar al elogiarlo, cuando dijo: “No me alaben como los cristianos alababan al hijo de María. Porque yo soy solo un servidor, así que llámenme el siervo de Allah y su Mensajero”. (Bujari)

4 – Observar la innovación del cumpleaños del Profeta abre la puerta para otras clases de Bid’ah y ser distraídos por ello de la Sunnah. Por eso puede verse que los innovadores son muy activos cuando van a realizar una Bid’ah pero muy perezosos cuando tienen que realizar una Sunnah.

Algunos alegan que celebrar el Mawlid es una Bid’ah Hasanah (buena innovación) porque significa dar gracias a Allah por el Profeta, y honrar su nombre y misión.

Pero la respuesta a este argumento es que no hay nada bueno en una innovación. Ya que el Islam nos enseñó cómo agradecer a Allah por la guía y las enseñanzas del Profeta y mencionar la honra que Mujámmad merece: esta es desearle la paz y las bendiciones, seguir su ejemplo y aferrarse a su sunnah.

El Profeta ﷺ dijo: “Quien innove algo en esta nuestra materia (el Islam) lo que no es parte de él originalmente le será rechazado”. (Bujari)

Y dijo: “Toda innovación es un desvío”. (Ahmad y Tirmidhi)

La regla que se extrae de este Hadiz sobre las innovaciones es que todas son un mal camino, no existiendo por lo tanto el concepto de innovación buena.

Por lo tanto, lo que se debe en esta fecha es recordar al Profeta Mujámmad tal como nos enseñara él mismo y tal como lo hicieran sus compañeros y rectos seguidores durante todos los siglos: Pedir a Allah la paz y las bendiciones sobre él, leer su biografía, aprender de sus enseñanzas, imitar su devoción, incrementar el amor por él en nuestros corazones, todos los días del año, y no sólo un día. Quedando fuera de todo contexto la realización de fiestas especiales, recordatorios en una fecha específica, simulando el festejo de un cumpleaños, o realizando actos de adoración especiales que no tienen asidero alguno ni en el Corán ni en la Sunnah. Siendo obligación de los musulmanes en general transmitir de buena manera y con palabras agradables esta enseñanza para erradicar de nuestra comunidad una innovación tan alejada del verdadero espíritu del Islam.

Y digo que se deben usar buenas palabras y sabia exhortación, porque los que practican esta innovación, a pesar de estar cometiendo un pecado y un desvío, no son peores que el Faraón, y tú, que divulgas las enseñanzas del Islam, no eres mejor que el profeta Moisés, a quien Allah le ordenó en el Corán:

“Te he elegido [para que seas uno de Mis Mensajeros]. Ve tú y tu hermano con Mis milagros, y no dejen de recordarme. Preséntense ante el Faraón, que se ha extralimitado y es un opresor, pero háblenle cortésmente, puede que así recapacite o tema a Allah y se arrepienta”. (Corán 20:41-43)

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

El viaje nocturno y la ascensión a los cielos

Primera Jutbah:

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Alabado sea Allah, Único y sin socios en Su reino, alabado sea Aquél cuya adoración exclusiva es la principal causa que nos hará entrar al Paraíso. Alabado sea Allah que nos ha guiado al Islam, haciéndonos pertenecer a la comunidad del último de los profetas enviados a la humanidad, Mujámmad, a quien concedió la sabiduría y el Corán. Alabado sea Allah por todas las gracias y bendiciones que nos ha concedido. Alabado sea, por haber hecho de este mundo una tierra de cultivo, para cosechar los frutos en esta vida y el más allá. Quien obre bien, encontrará recompensa, y debe agradecer a Allah. Quien haya obrado mal, se hará merecedor del castigo, y no debe culparse sino a sí mismo.

Diez años después del inicio de la revelación del Corán ocurrió el milagro del viaje nocturno y el ascenso a los cielos (al-Isra' wal Mi'raj), pocos años antes de la emigración del Profeta Mujámmad ﷺ de La Meca a Medina.

Dice Allah en el Corán rememorando este milagro:

“Glorificado sea Quien transportó a Su Siervo durante la noche, desde la mezquita sagrada [de La Meca] a la mezquita lejana [de Jerusalén] cuyos alrededores bendijimos, para mostrarle algunos de Nuestros signos. Él todo lo oye, todo lo ve”. (Corán 17:1)

Isra' literalmente significa viaje nocturno y *Mi'ray* es un elevador, por ejemplo, un instrumento que sirve para levantar algo. Pero, según la terminología islámica, *Al-Isra'* se refiere al milagroso viaje nocturno realizado por el Profeta ﷺ desde La Meca hasta Jerusalén y *Al-Mi'ray* hace referencia al vehículo que lo elevó desde Jerusalén hacia los cielos y fuera del universo, a través de los siete cielos hasta la presencia de Allah.

El viaje nocturno

Un año antes de la Hégira, casi al final de una noche tranquila, se abrió el techo de la casa del Profeta Mujámmad ﷺ y el ángel *Yibril* (Gabriel) descendió hasta la habitación del Profeta ﷺ. Fue hasta donde estaba el Mensajero ﷺ, abrió su camisa y le hizo un corte en su pecho. Luego le sacó el corazón y lo lavó en las aguas de *Zamzam*. Después que finalizó el lavado, lo puso en un recipiente de oro lleno con *Iman* (fe) y *Hikmah* (sabiduría) y luego lo colocó nuevamente en el pecho del Profeta ﷺ y lo cerró. Luego *Yibril* despertó al Profeta ﷺ. Cuando Mujámmad ﷺ se levantó, el ángel lo tomó de la mano y lo llevó afuera de la casa hasta la puerta de la *Ka'bah*. Allí se encontró con un extraño animal que no era como los que había en la tierra. Era más pequeño que una mula pero más grande que un asno, de color blanco y tenía un ala en cada una de sus patas traseras. Le dijeron que su nombre era "*Buraq*", que en árabe deriva de *Barq* que significa destello de luz. *Yibril* ayudó a subir al Profeta ﷺ y ambos se fueron hacia el norte. *Buraq* salió hacia el horizonte y en instantes llegaron a Jerusalén. Allí el Profeta ﷺ desmontó y ató al animal en el aro de la puerta de la Mezquita *Al-Aqsa* adonde concurrían los profetas. El Mensajero ﷺ entró a la Mezquita y oró dos *Raka'at*. Cuando finalizó se dio cuenta que un grupo de profetas también estaban allí haciendo *Salah*. Entre ellos vio al Profeta Moisés, al Profeta Jesús y al Profeta Abraham. Se le ordenó al Profeta Mujámmad ﷺ que dirigiera a todos en la oración.

El ascenso a los cielos (*Al-Mi'ray*)

Después que el Profeta ﷺ dejó la Mezquita y le trajeron el *Mi'ray*. *Yibril* lo ayudó a subir y el *Mi'ray* ascendió rápidamente hasta los cielos atravesando el sistema solar. El Profeta ﷺ y *Yibril* viajaron a gran velocidad y rápidamente dejaron nuestra galaxia y atravesaron las otras hasta que llegaron a los confines del universo. Entonces *Yibril* pidió que se abran sus puertas para que pudiesen entrar y alguien le preguntó quién era y con quién estaba. Cuando le informó al ángel guardián quienes eran, le preguntó si el Profeta ﷺ había sido enviado. Cuando *Yibril* respondió que sí, el guardián dijo: "¡Bienvenido! Es bueno que haya venido" y la puerta se abrió. Cuando llegaron al cielo más bajo, el Profeta ﷺ vio a un hombre sentado junto a un gran grupo de gente que estaba a su derecha y otro a su izquierda. Cuando el hombre miraba a aquellos que estaban a su derecha se reía pero cuando miraba a aquellos que estaban a su izquierda, lloraba. El Profeta ﷺ le preguntó a *Yibril* quién era ese hombre y le respondió: "Este es tu padre Adán, salúdalo". Cuando el Mensajero ﷺ lo hizo, el Profeta Adán también lo saludó y le dijo "¡Bienvenido! Oh, buen hijo y buen Profeta". Entonces *Yibril* dijo: "Esas personas que están a su derecha y su izquierda son las almas de sus descendientes. Aquellos que están a la izquierda son los habitantes del Infierno, esa es la razón por la que cuando mira a la derecha ríe y cuando mira a la izquierda llora". Luego *Yibril* lo llevó hasta el segundo cielo donde se encontraron con el profeta Jesús y el profeta Juan, arriba en el tercero encontraron y saludaron al profeta José; más arriba, en el cuarto cielo vieron y saludaron al profeta Enoc (*Idris*), en el quinto al profeta Aarón y en el sexto encontraron al Profeta Moisés. Al llegar al séptimo cielo encontraron al Profeta Abraham quien estaba inclinado so-

bre su espalda contra la casa de adoración llamada *Al-Bait Al-Ma'mur*¹³. El Profeta Mujámmad ﷺ observó aproximadamente setenta mil ángeles, entrando a esta casa celestial de adoración sin ver que ninguno saliera. Luego *Yibril* condujo al Profeta ﷺ hacia el árbol del Loto del Límite (*Sidrat al Muntaha*). El árbol de loto marcaba el lugar más allá del cual *Yibril* no podría ir pero que Allah le permitió al Profeta Mujámmad llegar, donde le habló directamente.

Allah menciona este episodio en el Corán:

“[Juro] Por la estrella cuando desaparece [al amanecer] Que vuestro compañero [el Profeta Mujámmad] no se ha extraviado, ni está en un error. Ni habla de acuerdo a sus pasiones. Él sólo trasmite lo que le ha sido revelado. Aquello que le enseñó el dotado de poder y fortaleza [el ángel Gabriel], cuando se le presentó [en su verdadera figura como fue creado] En lo más elevado del horizonte, Y luego descendió y se acercó a él, Hasta una distancia de dos arcos o menos aún. Entonces [Allah por medio del ángel Gabriel] le reveló a Su siervo parte del Corán. Y por cierto que el corazón [del Profeta] no desmintió lo que había visto. ¿Acaso vais a desmentir lo que vio? Sabed que en verdad ya le había visto [al ángel Gabriel] en otro descenso, Junto al loto que demarca el límite [de los siete cielos], donde se encuentra el jardín de la residencia eterna [el Paraíso]. [Cuando el Profeta Mujámmad, estuvo allí] El loto fue cubierto, y su mirada no se desvió [de lo que debía mirar], ni tampoco se extralimitó. Y por cierto que contempló algunos de los más grandes signos de su Señor.”
(Corán 53:1-18)

Allí, en los cielos, Allah le reveló al Profeta ﷺ los últimos versículos de la *Surah Al-Baqarah* y le prometió que incluso el mayor de los pecados de sus seguidores sería perdonado si no cometían idolatría (*Shirk*). También Allah le dijo que el *Salah* era obligatorio para el Profeta ﷺ y sus seguidores cincuenta veces por día. Cuando regresaba, pasó cerca del Profeta Moisés quien le preguntó qué adoración había sido prescrita para él. Cuando el Profeta ﷺ le informó, Moisés dijo: “tu gente no es capaz de hacer cincuenta oraciones diarias. Te juro por Allah que he probado a los hombres antes de tu tiempo y traté de hacer lo mejor con los israelitas. Vuelve con Allah y pídele que haga las cosas más fáciles para tu pueblo”. El Profeta ﷺ así lo hizo y Allah se las redujo a diez, pero Moisés le sugirió que volviese y pidiese una reducción mayor por la misma razón. El Profeta ﷺ continuó yendo y viniendo entre Allah y Moisés (*Musa*) hasta que Allah dijo: “Son cinco oraciones diarias, Mujámmad, cada una será recompensada como diez, por lo que serán como quien hace cincuenta oraciones. Aquel que intenta hacer una obra buena y no la hace, tendrá registrada una obra buena pero si la hace se le contará como diez; mientras que aquel que intenta hacer una mala obra pero no la hace, no se le registrará nada pero si la hace solamente se contará una en su contra”. Cuando descendía, Moisés le dijo que volviera pero él contestó: “Tengo vergüenza de volver a mi Señor. Estoy satisfecho y me someto”. Entonces, el Profeta ﷺ fue conducido hasta el Paraíso y relató haber visto cúpulas de perlas y que su tierra era de almizcle. También fue llevado hasta el Infierno y Allah le mostró las escenas del castigo que espera a idolatras y pecadores.

Luego de eso el Profeta ﷺ descendió con *Yibril* a la Mezquita de Jerusalén (*Al-Masyid Al-Aqsa*). Allí subió al *Buraq* y regresó a su hogar en La Meca donde encontró que su cama aún estaba tibia.

Una gran prueba

¹³ Es una casa de adoración en los cielos que usan los ángeles luego de que fuera designada la *Ka'bah*.

A la mañana siguiente, el Profeta ﷺ fue hasta el lugar de encuentro de la tribu *Quraish* y cuando *Abu Yahl* fue hacia él, le informó de su viaje. Entonces *Abu Yahl* llamó a todo el pueblo para que escuche el relato del Profeta ﷺ y cuando se los contó, ellos lo miraron sorprendidos y con incredulidad. Algunos musulmanes conversos cuyo *Iman* era débil dejaron el Islam y regresaron al *Kufr* porque el Profeta ﷺ les había relatado un cuento que les parecía increíble.

Algunas personas corrieron hasta donde estaba *Abu Bakr* y le dijeron que su compañero, Mujámmad ﷺ afirmaba que en una noche había viajado hasta Jerusalén, había hecho *Salah* allí y regresado a La Meca. *Abu Bakr* les dijo que mentían acerca del Profeta ﷺ, porque la historia era muy extraña pero ellos le dijeron que era el Profeta ﷺ quien estaba contando esto a la gente en la *Ka'bah*. Cuando le dijeron esto, creyeron que él también dejaría el Islam porque era muy obvio para ellos que Mujámmad ﷺ debía estar mintiendo. Pero *Abu Bakr* les dijo: “Por Allah, si realmente dice eso, les ha dicho la verdad. No hay nada de qué sorprenderse él me ha informado sobre la revelación que le llega de Allah, desde el cielo hasta la tierra, en instantes de día o de noche y yo le creo. Y eso es aún más extraño”. A causa de esta afirmación hecha por *Abu Bakr*, el Profeta ﷺ le dio el apodo de “*As-Siddiq* (el veraz)”.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda jutbah:

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es perdición y toda perdición lleva al Fuego.

Enseñanzas

1. Una prueba de que Mujámmad era Profeta de Allah

El milagroso viaje del Profeta ﷺ le dio la prueba adicional de mostrarle a su pueblo que había sido enviado por Allah. No hubiese sido posible probar delante de su pueblo su condición de profeta, describiendo su viaje a los cielos, ya que era algo que no fue experimentado por ninguno de ellos. Al escucharlo, hubiesen pensado que se trataba de un sueño o una absurda historia. Pero algunos de ellos habían estado en Jerusalén, y entonces podrían pedirle a la caravana que confirme sus dichos. Pero su descripción exacta del templo (*Al-Masyid Al-Aqsa*) y sus alrededores en detalles, les probó –sin duda alguna- que era un profeta enviado por Allah.

2. Fortalecer y dar confianza al Profeta

- a) Poco tiempo antes de la *Hiyrah* (la emigración o Hégira a Medina), el tío del Profeta *Abu Talib* murió. Aunque el Profeta ﷺ hizo todo lo posible para que su tío aceptara el Islam, él eligió seguir con la religión de sus ancestros. Esto lastimaba mucho al Profeta ﷺ porque *Abu Talib* lo había criado desde su niñez y lo había protegido del daño que los *Quraish* le querían hacer. Por

lo tanto la muerte de *Abu Talib* afectó al Profeta ﷺ en dos aspectos: (Corán 1) no había aceptado el Islam y (Corán 2) no podría proteger al Profeta ﷺ de la persecución de *Quraish*.

- b) Tres días después de la muerte de *Abu Talib*, la esposa del Profeta, *Jadiyah Bint Juailid* murió. Ella era quien lo consolaba y lo animaba durante sus primeras experiencias difíciles con respecto a la revelación y durante los primeros ataques y el rechazo de su pueblo.
- c) Luego de esto, el Profeta ﷺ fue a *Ta'if* porque esperaba divulgar el Islam, pero su invitación para abrazar el Islam fue rechazada. Lo expulsaron de la ciudad y fue apedreado tanto que sus sandalias se llenaron de sangre.

3. Allah está por sobre la creación

Los eventos de este milagroso viaje del Profeta ﷺ a los cielos hacia la presencia de Allah, indirectamente confirmó el hecho de que Allah no está dentro de Su creación. Muestra que no es parte de la creación ni está sometido a ella. Por el contrario, está sobre todo lo creado. Si Allah, como sostienen algunos, estuviese en todas partes, el Profeta ﷺ no hubiese necesitado dejar su habitación para ir hasta Su presencia. Sin embargo, Allah ve y escucha todas las cosas y no hay nada que esté oculto para Él. Su conocimiento está en todas partes pero no tiene necesidad de estar en todas partes. De la misma manera que nosotros nos sentamos en nuestro living para mirar televisión y sabemos lo que está sucediendo alrededor del mundo sin estar en esos lugares, Allah conoce todas las cosas sin tener que estar en todos los lugares.

4. No podemos ver a Allah en esta vida

Cuando le preguntaron al Profeta ﷺ si había visto a Allah durante su viaje en el *Mi'raj*, él contestó: "*Había mucha luz ¿Cómo podría verlo?*" (Muslim). El hecho de que el Profeta Mujámmad ﷺ no haya podido ver a Allah, tal como antes el Profeta Moisés (*Musa*) tampoco pudo verlo, muestra que ningún hombre puede verlo en esta vida. Por lo tanto, sabemos con certeza que todos aquellos que sostienen que vieron a Allah están mintiendo para conseguir fama o han sido engañados por Satanás y creen que han Lo han visto.

5. La importancia del *Salah*

El *Salah* fue el primer acto de adoración que Allah hizo obligatorio para los musulmanes y fue el único que ordenó en La Meca. Todos los otros pilares del Islam se hicieron obligatorios en Medina, después de la Hégira. Este pilar es tan importante que Allah eligió revelarlo cuando le habló directamente al Profeta ﷺ en los cielos.

6. La misericordia, el amor y la compasión

Esa noche milagrosa concluyó con esta señal de la misericordia de Dios. Imaginemos cuán difícil sería rezar 50 veces diarias. Aunque vimos durante este viaje que Moisés lloró cuando supo que el Profeta Mujámmad tendría más seguidores que él en el Día del Juicio, también vimos cuán ansioso estaba por aconsejar al Profeta Mujámmad, para hacer fácil la práctica del Islam a los creyentes. La competencia entre los Profetas fue una competencia de amor y compasión, y de esto debemos aprender cómo tratarnos unos a otros. Aunque Dios nos dice que compitamos entre nosotros en hacer buenas obras, debemos alentarnos y ayudarnos unos a otros a hacer esto, siempre buscando la facilidad.

“Apresuraos a realizar buenas obras. Compareceréis ante Dios, y Él os informará acerca de lo que discrepabais”. (Corán 5:48)

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Enseñanzas de la Emigración del Profeta Mujámmad

(Primera parte)

Primera Jutbah:

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

¡Musulmanes! Temed a Allah y reflexionad sobre la realidad de vuestro Din, y adorad a Allah con conocimiento. No hay lugar en esta religión para la ignorancia o el seguimiento ciego de tradiciones sin bases ni pruebas del Corán o la Sunnah.

¡Hermanos en el Islam! Allah envió a su Profeta Mujámmad ﷺ con un mensaje que llena los corazones de luz, que ilumina el intelecto y la reflexión, y es por eso que quien piensa, reflexiona e investiga no encuentra frente a sí otro camino que abrazar el Islam.

Sin embargo, el Profeta Mujámmad ﷺ encontró de su pueblo incompreensión, persecución, tortura y murallas a la divulgación de su mensaje. No le permitían hablar en público. Lo boicoteaban económicamente. Perseguían y torturaban a los más débiles. Asesinaban a los que no tenían protección de familiares poderosos o influyentes. Ante esta situación, Allah le permitió al Profeta ﷺ y los creyentes que emigraran a una ciudad que los estaba esperando para vivir el Islam, y aplicarlo en toda su magnitud. Una ciudad que anhelaba tener entre ellos al último profeta, al Mensajero de Allah

ﷺ. Así fue como el Profeta ﷺ le ordenó a sus compañeros que fueran emigrando en secreto, para no ser atrapados y devueltos a La Meca. Los creyentes fueron emigrando poco a poco, en muchos casos abandonando todas sus riquezas y posesiones, con la esperanza de poder vivir tranquilamente su islam. Luego de que la enorme mayoría de los creyentes hubo emigrado, Allah autorizó al Profeta Mujámmad ﷺ a emigrar. Este proceso de la emigración nos deja diversas enseñanzas, entre ellas:

Enseñanza n° 1: Quien abandona algo que le es amado siguiendo la orden de Allah, Allah lo recompensa con algo mejor.

Los musulmanes de la Meca sufrieron persecución durante 13 años, pero amaban esa ciudad, incluso se registra que el Profeta ﷺ dijo cuando abandonaba la ciudad: “Oh Meca, tu eres la ciudad más amada para Allah, eres la ciudad más amada para mi, y si no fuera porque los idólatras me están expulsando, no te dejaría...” pero por amor a Allah, siguiendo su orden cuando los musulmanes dejaron su tierra natal y sus posesiones siguiendo la orden de emigrar por la causa de Allah, Allah los recompensó con la fe, con una sociedad que los respetaba y admiraba y con la honra de la nación islámica hasta el día del Juicio Final.

Enseñanza n° 2: Que los creyentes deben aferrarse a la fe en los momentos difíciles y ser pacientes.

Ya que los musulmanes soportaron no un día o dos de persecución, sino 13 largos años.

El Profeta ﷺ le dio ánimo y esperanza a Abu Bakr, cuando este desesperaba pensando que los incrédulos que los perseguían podían encontrarlos y así matar al Profeta ﷺ. Pero Mujámmad le contestó serenamente: “¿Qué piensas de dos cuyo tercero es Allah?”

Por eso Allah reveló el siguiente versículo:

“Sepan que Allah lo auxilió aquella vez que los incrédulos lo expulsaron [de La Meca], cuando estando en la caverna con su compañero [Abu Bakr] le dijo: No te entristezcas, pues Allah está con nosotros. Entonces, Allah hizo descender Su sosiego sobre él [Abu Bakr], les socorrió con un ejército [de ángeles] que no veían, y dispuso que el propósito de los incrédulos se desvaneciera y que el Mensaje de Allah sea el que prevalezca”. (Corán 9:40)

En los momentos difíciles sale a relucir la fe en los creyentes, mientras que los hipócritas y los de poca fe desesperan y pierden su esperanza en Allah.

El musulmán debe tener confianza en que la victoria llega con la paciencia, porque en el comienzo la situación fue dura y difícil para los creyentes. Pero estos se aferraron a la fe, fueron obedientes y sacrificaron las cosas que más amaban por la causa de Allah, y finalmente llegó el desahogo y la victoria para quienes tanto sufrieron.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda jutbah:

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es perdición y toda perdición lleva al Fuego.

Enseñanza n° 3: El equilibrio entre la utilización de los medios evidentes para obtener los objetivos deseados y encomendarse a Allah.

Ya que el Profeta ﷺ pagó a un guía no musulmán para que lo guiara por un camino que no pudieran seguir los incrédulos que le perseguían.

Además, ocultó el camino que iba a seguir, para que no pudieran atraparlo. Pero a pesar de esto, tenía su corazón orientado hacia Allah, que sólo Él podría protegerlo de sus perseguidores.

Enseñanza n° 4: La certeza que el éxito final corresponde a los temerosos de Allah que obran rectamente.

Ya que el Profeta ﷺ y los musulmanes sufrieron persecución y muerte, pero al final fueron ellos los que triunfaron. Puede que el mal y sus soldados dominen durante algún tiempo sembrando la corrupción y la muerte, pero finalmente la seguridad, el respeto y la paz volverán tarde o temprano y los creyentes serán los últimos en sonreír.

Finalmente debemos saber, que la emigración fue una gran lección de hermandad, ya que unió a dos pueblos (emigrantes y residentes, muhayirin y Ansar) sobre la base de la fe y el amor por Allah y la solidaridad con el prójimo, destruyendo conceptos de fanatismo como la nacionalidad, la complicidad en el crimen por la familiaridad o la pertenencia a alguna tribu o amiguismo.

Quiera Allah concedernos comprender toda esta enseñanza y poder aplicarla en nuestras propias vidas y construir en base a ello una sociedad y comunidad adulta y aferrada a los principios islámicos de monoteísmo, justicia, verdad y solidaridad.

Oh Señor dale la paz a Mujámmad y su familia, y complácete Oh Señor de sus compañeros, y los cuatro califas bien guiados. Señor dale la victoria al Islam y a los musulmanes, Señor nuestro danos en esta vida lo bueno, así como en la otra vida también. Oh Allah, te pedimos que protejas a nuestros hermanos palestinos de los crímenes horribles y la tiranía que ejerce sobre ellos el estado terrorista de Israel.

Oh siervos de Allah, por cierto que Allah les ordena la justicia y la bondad, y prohíbe la deshonestidad y lo perverso. Hermanos y hermanas en el islam pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios nos enseña en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. [Corán 33:56]

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

Enseñanzas de la Emigración del Profeta Mujámmad

(Segunda parte)

Primera Jutbah:

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

¡Musulmanes! Temed a Allah y reflexionad sobre la realidad de vuestro Din, y adorad a Allah con conocimiento. No hay lugar en esta religión para la ignorancia o el seguimiento ciego de tradiciones sin bases ni pruebas del Corán o la Sunnah.

¡Hermanos en el Islam! Allah envió a su Profeta Mujámmad ﷺ con un mensaje que llena los corazones de luz, que ilumina el intelecto y la reflexión, y es por eso que quien piensa, reflexiona e investiga no encuentra frente a sí otro camino que abrazar el Islam.

Hablamos la semana anterior sobre la necesidad de reflexionar sobre las enseñanzas que nos deja la emigración del Profeta Mujámmad de La Meca a Medinah. En el día de hoy mencionaremos algunas otras enseñanzas de este gran evento histórico:

Enseñanza n° 1: La moderación en momentos de facilidad y de dificultad.

Ya que el Profeta ﷺ a pesar de ser expulsado de La Meca jamás cometió ninguna injusticia contra su pueblo cuando años más tarde Allah le concedió volver a su ciudad natal como un triunfador.

Enseñanza n° 2: Quien protege y cuida la religión de Allah, Allah lo protege y lo cuida.

Ya que los incrédulos de Quraish se complotaron para matar al Profeta ﷺ, pero Allah protegió a su mensajero y le ordenó abandonar la ciudad sin que los incrédulos supieran.

Enseñanza n° 3: Que la victoria llega con la paciencia.

Porque en el comienzo la situación fue dura y difícil para los creyentes. Pero estos se aferraron a la fe, fueron obedientes y sacrificaron las cosas que más amaban por la causa de Allah, y finalmente llegó el desahogo y la victoria para quienes tanto sufrieron.

Enseñanza n° 4: Que la fe de las personas termina haciéndose evidente.

Ya que tras las pruebas y las dificultades, se evidencia quien tiene paciencia y se encomienda en Allah, siguiendo sus leyes, y quien desespera y vende su religión por un beneficio mundano.

Enseñanza n° 5: La necesidad la tolerancia y responder al maltrato con una buena acción.

Ya que el Profeta ﷺ cuando ingresó a La Meca triunfante, no tomó venganza de quienes fueron sus perseguidores, sino que los perdonó y aplicó una amnistía general.

Enseñanza n° 6: La divulgación y expansión del Islam en momentos de paz y seguridad.

Ya que cuando los musulmanes hubieron emigrado y tuvieron la posibilidad de mostrar abiertamente su religión, sin ser perseguidos ni acallados, la gente comenzó a abrazar el Islam en masas. Tal como lo describe el Sagrado Corán:

“Cuando llegue el socorro de Allah y la victoria [la reconquista de La Meca] y veas a la gente ingresar en masa a la religión de Allah, glorifica alabando a tu Señor y pide Su perdón; por cierto que Él es Indulgente”. (Corán 110:1-3)

Enseñanza n° 7: El establecimiento de un estado Islámico.

Ya que tras la emigración de los musulmanes pudieron establecer un estado de derecho y justicia, que apoyaba a los débiles y ayudaba a los más necesitados, que juzgaba con la ley justa y equitativa de Allah, mostrando una sociedad solidaria, unida y honrada.

Enseñanza n° 8: La metodología del Profeta ﷺ para la divulgación del islam, la resolución de los conflictos y el establecimiento de la justicia

Ya que durante su emigración y el establecimiento de la sociedad Islámica, el Profeta enseñó a los musulmanes a establecer alianzas estratégicas, colaborar con los musulmanes y los no musulmanes para alcanzar beneficios comunes a toda la sociedad, sean musulmanes o no.

Enseñanza n° 9: La importancia de la mezquita.

Ya que el Profeta ﷺ hizo que lo primero en construirse a su llegada a Medina fuera la mezquita, la cual cumplía la función de casa de gobierno, asamblea de discusión y toma de decisiones de toda la sociedad, el tribunal donde se juzgaban las diferencias y necesidades sociales, donde se daba asilo político y ayuda a los necesitados, y donde se veía la devoción y dedicación de los creyentes a Allah.

Enseñanza n° 10: La importancia de prestar atención a la juventud.

Ya que los mayores y ancianos de Quraish lo combatieron para preservar su estado de beneficios adquiridos. Pero los jóvenes lucharon por sus ideales de monoteísmo, justicia y equidad para establecer una sociedad más justa, basados en las enseñanzas que les impartía el Profeta.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda jutbah:

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid'ah ua kullu bid'atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es perdición y toda perdición lleva al Fuego.

Finalmente y antes de terminar, quiero llamar la atención sobre una fecha muy especial, y es el día de 'Ashura', el día diez del mes de Muharram, que es mañana sábado 24 de Noviembre, porque es un día en que tiene mucha recompensa y bendición ayunar.

Primero, las virtudes de este ayuno: Ayunar el día de 'Ashura expía los pecados del año anterior, debido a que el Profeta ﷺ dijo: 'Al ayunar el día de 'Arafat espero que Allah expíe los pecados del año anterior y el año en curso, y al ayunar el día de 'Ashura espero que Allah expíe los pecados del año anterior'. Y Allah es Quien posee la gran generosidad. Narrado por Muslim, 1162. Esto se debe a la generosidad que Allah tiene con nosotros, a través de la cual al ayunar un día se expían los pecados de todo un año.

El Profeta ﷺ solía asegurarse bien de haber ayunado el día de 'Ashura debido a su importancia. Fue narrado que Ibn 'Abbaas dijo: Nunca vi al Profeta ﷺ tan minucioso en asegurarse de ayunar un día y preferirlo por encima de otros días, que el día de 'Ashura, y este mes – es decir, Ramadán. Narrado por al-Bujari, 1867.

Lo que significa "ser tan minucioso en el ayuno" es asegurarse de obtener su recompensa.

Segundo, la causa de este ayuno: Con respecto a la razón por la cual el Profeta ﷺ ayunaba el día de 'Ashura y exhortaba a su gente a hacerlo de igual manera, es mencionada en el hadiz narrado por al-Bujari (Corán 1865) de Ibn 'Abbaas (Allah se complazca de él) quien dijo: El Profeta ﷺ llegó a Medina y vio a los judíos ayunar el día de 'Ashura. Dijo: '¿Por qué ayunan?'. Respondieron: 'Es un buen día, es el día en que Allah salvó a los Hijos de Israel de su enemigo (Faraón) y Moisés ayunó ese día'. Entonces él dijo: 'Nosotros estamos más cerca de Moisés que vosotros'. Por eso ayunó ese día y le dijo a su gente que ayunara.

Las palabras 'es un buen día' – según una versión narrada por Muslim: 'Este es un gran día cuando Allah salvó a Moisés y sus seguidores y ahogó al Faraón y su séquito'.

Las palabras ‘y Moisés ayunó ese día’ – Muslim agregó en su narración: ‘En gratitud a Allah es que ayunamos en este día’.

Según otra versión narrada por al-Bujari: ‘Por eso ayunamos en respeto por él’.

Las palabras ‘y le dijo a su gente que ayunara’ – según otra versión narrada por al-Bujari: ‘Les dijo a sus compañeros: ‘Vosotros estáis más cerca de Moisés que ellos, por eso ayunen en este día’.

Tercero, qué pecados expía: La expiación de los pecados que se logra ayunando ‘Ashura se refiere a los pecados menores; los pecados mayores requieren un arrepentimiento especial.

An-Nawawi (que Allah tenga piedad de él) dijo: “Ayunar el día de ‘Arafat expía todos los pecados menores, en otras palabras, perdona todos los pecados, excepto los pecados mayores. Ayunar el día de ‘Arafat representa una expiación de dos años, y el día de ‘Ashura es una expiación de un año, y si al decir Amín una persona coincide con el Amín de los ángeles, sus pecados previos serán perdonados: Cada uno de los factores mencionados pueden representar expiación de los pecados. Si la persona hace algo que expíe los pecados menores, será redimido, y si no hay pecados menores ni mayores, quedará registrada como una buena acción y elevará así su estatus: Si hay uno o más pecados mayores y no hay pecados menores, esperamos entonces que la persona reduzca sus pecados mayores”. *Al-Maymu’ Sharh al-Muhadhdhab, parte 6.*

El Sheij al-Islam Ibn Taimiah (que Allah tenga piedad de él) dijo: “La expiación de la purificación, la oración, y ayunar en Ramadán, ‘Arafat y ‘Ashura’ se aplica sólo a los pecados menores”. *Al-Fataawa al-Kubra, parte 5.*

Quiera Allah concedernos comprender toda esta enseñanza y poder aplicarla en nuestras propias vidas y construir en base a ello una sociedad y comunidad adulta y aferrada a los principios islámicos de monoteísmo, justicia, verdad y solidaridad.

Oh Señor dale la paz a Mujámmad y su familia, y complácete Oh Señor de sus compañeros, y los cuatro califas bien guiados. Señor dale la victoria al Islam y a los musulmanes, Señor nuestro danos en esta vida lo bueno, así como en la otra vida también. Oh Allah, te pedimos que protejas a nuestros hermanos palestinos de los crímenes horribles y la tiranía que ejerce sobre ellos el estado terrorista de Israel.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidán bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

El cambio de la Qiblah, lecciones y enseñanzas

Primera Jutbah:

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

El cambio de la qiblah, sucedió en los meses de Rayab o Shaban, según difieren los historiadores, en el segundo año de la hégira.

Fue un evento muy importante, no solo para los musulmanes de la época, sino que también para los judíos y cristianos que convivían con los musulmanes en la ciudad de Medina.

En los comienzos del Islam el Profeta oraba en la Meca hacia Jerusalén, pero siempre interponía la Ka'bah en el medio, por el amor que le tenía a esa mezquita, que había sido la primera en ser construida para la adoración de Dios sobre la tierra.

“En verdad la primera Casa erigida para los hombres es la de Bakkah [la Ka'bah], en ella hay bendición y guía para la humanidad” (Corán 3:96)

La construcción de la Ka'bah había sido erigida por dos profetas: Abraham y su hijo Ismael.

“Recordad cuando hicimos de La Casa [la Ka'bah] un lugar de reunión y seguridad para los hombres. Tomad el sitio de Abraham como oratorio [rezad detrás de la piedra sobre la cual se paró el Profeta

Abraham mientras construía la Ka'bah]. Y le inspiramos a Abraham e Ismael que purifiquen Mi Casa para quienes la circunvalen, hagan retiro y oren en ella.” (Corán 2:125)

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda jutbah:

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es perdición y toda perdición lleva al Fuego.

La ka'bah, como vemos es uno de los signos y símbolos más importantes del Islam y de los musulmanes. El amor por esta casa de Dios es parte de la fe.

“Sepan que respetar los ritos de Allah dimana de la piedad de los corazones.” (Corán 22:32)

Al- Bara’ narró en un Hadiz que se encuentra mencionado en Sahih Bujari: “Cuando el Profeta llegó a Medina, realizó la oración hacia Jerusalén por un periodo de 16 ó 17 meses, pero deseaba hacerlo hacia la Ka'bah, entonces Allah Reveló:

“Vemos que vuelves tu rostro hacia el cielo. Te Orientaremos a una dirección [Qiblah] que te agrade; oriéntate, pues, hacia la Mezquita Sagrada [La Meca]...” [Corán 2:144]”.

Por lo tanto, le fue instruido dirigirse hacia la Ka'bah al realizar la oración”.

Esto generó malestar entre los judíos que vivían juntos a los musulmanes y se enorgullecían que los musulmanes rezaran en la misma orientación que ellos.

“Dirán los tontos de entre los hombres: ¿Qué les hizo cambiar la Qiblah [orientación en la oración] hacia la que se dirigían [Jerusalén]? Diles: A Allah pertenece el oriente y el occidente, y Él guía a quien quiere hacia el sendero recto. 143. Hicimos de vosotros una comunidad moderada y justa, a fin de que fuerais testigos ante la humanidad [de la llegada de los Profetas anteriores], y fuera el Mensajero vuestro testigo. No establecimos la Qiblah a la cual te orientabas sino para distinguir quien seguía al Mensajero y quien le daba la espalda. Esto fue algo difícil, salvo para aquellos a quienes Allah guió, y Él no dejará de recompensaros por las oraciones que realizasteis antes del cambio de la Qiblah. En verdad Allah es Compasivo y Misericordioso con los hombres. 144. Vemos que vuelves tu rostro hacia el cielo. Te orientaremos a una dirección [Qiblah] que te agrade; oriéntate, pues, hacia la Mezquita Sagrada [La Meca]. Y doquiera estéis, orientaos hacia ella. La Gente del Libro sabe que es la Verdad de su Señor. Y Allah no está desatento de lo que hacen. 145. Y aunque te presentes ante la Gente del Libro con todas las evidencias, no seguirán tu Qiblah ni tú seguirás la de ellos, ni seguirán los unos la Qiblah de los otros; y si siguieras sus deseos luego de lo que se te ha revelado te

contarías entre los injustos. 146. Aquellos a quienes concedimos el Libro [judíos y cristianos] conocen al Mensajero como conocen a sus propios hijos, y por cierto que algunos de ellos, a pesar de saberlo, ocultan la verdad. 147. La Verdad proviene de tu Señor, no seas pues, de los que dudan. 148. Y todos tienen una dirección a la cual dirigirse. ¡Apresuraos a realizar obras de bien! Dondequiera que estuviereis Allah os reunirá [el Día del Juicio]. Allah tiene poder sobre todas las cosas. 149. Y hacia donde salieses [en tus viajes ¡Oh, Mujámmad!] orientate hacia la Mezquita Sagrada, pues en verdad ésta es la Verdad que dimana de tu Señor, y Allah no está desatento de lo que hacéis. 150. Y hacia donde salieses orientate hacia la Mezquita Sagrada, y dondequiera que salieseis orientaos hacia ella, para que los hombres no tengan argumento en vuestra contra, excepto los idólatras [de La Meca] que pretenden argumentar [que como ahora os dirigís hacia su Qiblah os inclináis ante sus ídolos]. No les temáis a ellos, y temedme sólo a Mí; y en verdad completaré sobre vosotros Mis gracias para que sigáis la guía.” (Corán 2:142-150)

Enseñanzas

1. La entrega total de los musulmanes a la orden de Allah, primero de orar en dirección a Jerusalén y luego cambiando a la Ka’bah cuando llegó la orden.
2. La nación de los musulmanes es una comunidad de guía y enseñanza.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

El Sermón de Despedida del Profeta Mujámmad ﷺ

Primera Jutbah:

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Durante la peregrinación, el día de Arafat, sobre el monte *Ar-Rahma* el Profeta Mujámmad ﷺ dijo un sermón en el que mencionó resumidamente los derechos y obligaciones de todo musulmán. Delante de más de 144.000 personas dijo:

“Todas las alabanzas pertenecen a Allah, en Él buscamos protección, Le pedimos perdón y solo ante Él nos arrepentimos. Buscamos en Allah protección del mal que existe en nuestros egos y del mal que pueden generar nuestras malas acciones. A quien Allah guíe nadie podrá desviarlo, pero a quien Allah desvíe no hay quien pueda guiarlo.

Atestiguo que nada ni nadie merece ser adorado excepto Allah, y atestiguo que Mujámmad es su siervo y mensajero.

Les aconsejo que tengan temor de Allah, que realicen los ritos de adoración y siempre comiencen haciendo el bien.

¡Gente!, escuchen con atención lo que voy a decirles, porque no sé si después de este año estaré de nuevo entre ustedes en este lugar.

Escuchen lo que les voy a decir muy cuidadosamente y trasmitan estas palabras a aquéllos que no pudieron estar presentes aquí hoy.

¡Gente! Así como consideran sagrado este mes, este día y esta ciudad, de igual manera consideren sagrada la vida y la propiedad de cada musulmán.

Siempre devuelvan a sus auténticos dueños las cosas que les fueron dejadas en confianza (prestadas).

No es permitido perjudicar a nadie, como tampoco es permitido tomar venganza. Recuerden que se van a encontrar con su Señor, y que Él les preguntará por sus acciones.

Allah prohíbe la usura y los intereses de la época preislámica. Todos los intereses quedan abolidos de aquí en adelante. Sin embargo, les corresponde la obligación del capital original (sin los intereses). No perjudiquen y no serán perjudicados. Dios ha declarado ilícita la usura, y el primer interés que queda abolido es el que se debe a mi tío 'Abbas Ibn Abd'ul Muttalib.

Allah prohíbe las venganzas de la época preislámica. Toda agresión queda abolida, comenzando por la venganza que reclaman por la vida de 'Amer Ibn Rabi'ah ibn Hariz ibn AbdulMuttalib que fue criado por la tribu de Sa'd y la tribu de Hudhail asesinado.

Tengan cuidado con el Demonio. Él ha perdido toda esperanza de que vuelvan a la idolatría en este lugar, pero tengan cuidado de seguir su camino en los asuntos pequeños. Preserven y cuiden su religión.

¡Gente! Tengan temor de Allah en el trato con la mujer, porque ciertamente la han tomado en matrimonio invocando el nombre de Allah. Ustedes tienen derechos, y ellas tienen derechos.

El derecho del hombre es que ella no le engañe siéndole infiel, que no ingrese al hogar a un extraño sin vuestro permiso y que no se comporte de manera impúdica. Si ella hiciera algo de esto tienen derecho a reprenderla pero no con severidad.

El derecho de la mujer es ser alimentada y vestida con dignidad acorde a lo reconocido (en cada sociedad). Les aconsejo enfáticamente tratar bien y ser amable con la mujer porque ella es vuestra compañera.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda jutbah:

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid'ah ua kullu bid'atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es pérdida y toda pérdida lleva al Fuego.

Continuó diciendo:

¡Creyentes! Adoren solo Allah, cumplan con las cinco oraciones diarias, ayunen durante el mes de Ramadán, den el Zakat como colaboración social obligatoria, y realicen la peregrinación si tienen los medios. Obedezcan a sus autoridades y entrarán al paraíso de vuestro Señor.

¡Gente! Todos tienen un solo Dios. Todos los seres humanos provienen de Adán. Y Adán fue creado de la tierra. Un árabe no tiene ninguna superioridad sobre un no árabe, ni un no árabe tiene superioridad sobre un árabe; el blanco no tiene superioridad sobre el negro, ni el negro tiene superioridad sobre el blanco; excepto por la piedad y las buenas acciones que realicen.

¡Gente! Sepan que los musulmanes son hermanos entre sí. No puedes tomar nada de los bienes de tu hermano, a menos que él te lo de libremente y de buena gana. No cometan injusticias contra sus semejantes. Recuerden que un día serán presentados ante Allah para responder por sus acciones. Así que tengan cuidado, no vuelvan a la incredulidad luego de mi muerte, matándose una vez más unos a otros.

¡Gente! Ningún profeta vendrá después de mí, y ninguna nueva fe nacerá. Por consiguiente, razonen bien y reflexionen sobre mis palabras. Les dejo dos cosas que si se aferran a ellas jamás se desviarán: El libro de Allah y mi ejemplo y tradición (Sunnah).

Que los presentes informen de esto a los ausentes; puede ser que los últimos sean quienes entiendan mejor mis palabras que aquéllos que me escucharon directamente”.

Luego dijo: “Si son preguntados sobre mí, ¿qué dirán?”.

Los presentes respondieron: “Atestiguaremos que has transmitido y entregado el mensaje, y nos has aconsejado correctamente”.

Entonces el Profeta ﷺ levantando su dedo índice al cielo dijo: “¡Oh Señor! Sé testigo, ¡Oh Señor! Sé testigo, ¡Oh Señor! Sé testigo”¹⁴.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades,

¹⁴ Este sermón se ha recopilado de distintas maneras en los libros de Sunnah, y esta versión junta distintas narraciones. Como ejemplo puede verse en Muslim # 2803.

de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Qué se recuerda el día de ‘Ashura’

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

La lucha entre la verdad y la falsedad, entre los aliados del Misericordioso y los aliados del Demonio es tan antigua como la humanidad misma, y así seguirá siendo hasta el Día de la Resurrección Final. Allah así lo ha dispuesto en Su infinita Sabiduría Divina.

Allah nos ha contado muchas historias de esta lucha entre los creyentes y los que rechazan la verdad. De entre esas historias, una historia grandiosa: La historia del profeta Moisés عليه السلام y el Faraón de Egipto durante su época.

Cuando Moisés se encaminó a Egipto, proveniente de Madián, junto a su familia, Allah lo ennoblecó con la profecía y con la revelación. Allí Allah le habló directamente sin intermediarios ni intérpretes y le ordenó dirigirse ante el Faraón con las evidencias y pruebas claras, pero éste lo confrontó con soberbia y lo desmintió.

Cuando la persecución del Faraón y las terribles torturas que infligía sobre Moisés y sus seguidores se intensificaron, Allah le reveló a Moisés que abandonara Egipto, que saliera con su gente de noche para dirigirse a Siria. Pero cuando el Faraón supo de su partida reclutó a hombres de todo su reino y formó un gran ejército para alcanzar a los creyentes y aniquilarlos.

El Faraón salió con su ejército en busca de Moisés y sus seguidores y los alcanzaron en el Mar Rojo. Allah dice: **“Y cuando los dos grupos se divisaron, los seguidores de Moisés exclamaron: ¡Seremos alcanzados!” (Corán 26:61)**

Los seguidores de Moisés se aterrorizaron al ver que tenían el mar adelante y el ejército enemigo atrás, pero el Profeta de Allah les dijo con total convicción y fe en Allah que Él no los desampararía. Allah dice: **“Dijo [Moisés]: ¡No, no nos alcanzarán! Pues mi Señor está conmigo, y Él me indicará [qué hacer para salvarnos].” (Corán 26:62)**

Allah le reveló a Moisés que golpeará con su vara el mar y así lo hizo, y entonces el mar se abrió por voluntad de Allah dejando doce caminos para que los creyentes pudieran atravesarlo. Las aguas del mar y las olas se separaron formando enormes murallas por las cuales los creyentes atravesaron felices de contemplar la protección de Allah.

El Faraón y su ejército intentaron seguirles pero cuando Moisés y su gente cruzaron el mar por completo las aguas se unieron nuevamente ahogando al Faraón y a sus huestes. Allah dice: **“Le ordenamos a Moisés [diciéndole]: Sal de noche con Mis siervos, y abre [por Mi voluntad] el mar dejándoles un camino de tierra firme [por donde puedan huir del Faraón y sus huestes], y no temas que os alcancen ni tampoco morir ahogados. Y cuando el Faraón y su ejército les siguieron, el mar los cubrió [ahogándoles a todos]. Por cierto que el Faraón extravió a su pueblo, en vez de guiarles.” (Corán 20:77-79)**

Éste es el destino de todos los enemigos de Allah, y es así como Él castiga a los opresores, desmentidores; y Allah no es injusto con Sus siervos. Allah dice: **“A cada uno [de estos pueblos] les aniquilamos según sus pecados. A unos les enviamos un viento huracanado [al pueblo de ‘Ad], a otros les sorprendió un estrépito [al pueblo de Zamud], a otros hicimos que se los tragase la tierra [Qarun] y a otros les ahogamos [el Faraón, Haman y sus huestes]. Allah no fue injusto con ellos, sino que ellos lo fueron consigo mismos.” (Corán 29:40)**

Siervos de Allah, esta historia nos enseña que el triunfo y la victoria siempre son para los piadosos. Allah dice: **“La victoria no proviene sino de Allah, Poderoso, Sabio.” (Corán 3:126)** y **“Por cierto que socorreremos a Nuestros Mensajeros y a los creyentes en esta vida y también el Día del Juicio cuando comparezcan los [Ángeles] testigos. En ese día no les beneficiarán a los inicuos sus excusas, serán maldecidos y tendrán una pésima morada [en el Infierno].” (Corán 40:51-52)**

Mientras que la falsedad se propague y arraigue en la gente y los opresores crean que nadie podrá destruirlos y quitarles su poder, siempre terminarán humillados, derrotados y aniquilados y la verdad saldrá a la luz.

El Faraón fue el mayor opresor sobre la Tierra, llegó incluso a proclamarse divinidad sin ninguna vacilación. Allah dice: **“Dijo el Faraón: ¡Oh, nobleza! No conozco otra divinidad que no sea yo.” (Corán 28:38)**

También dijo sin ningún pudor: **“Yo soy vuestro Dios supremo.” (Corán 79:24)**

También infundió el temor en su pueblo demostrándoles su poder: Allah dice: **“Y convocó el Faraón a su pueblo [temeroso que creyeran en Moisés]: ¡Oh, pueblo mío! ¿Acaso no me pertenece el reino de Egipto, con estos ríos que corren bajo mi palacio? ¿Acaso no veis [mi poderío]?” (Corán 43:51)**

Y denigró al Profeta escogido por Allah para transmitir Su mensaje. Allah dice: **“Yo soy mejor que éste [Moisés], que es una persona indigna y apenas puede expresarse.” (Corán 43:52)**

Pero cuando el castigo de Allah descendió sobre él, ni su poderío ni su gran ejército pudieron salvarlo. Allah dice: **“Entonces, Allah le castigó en esta vida [ahogándolo, para que escarmienten los hombres], y también lo hará en la otra [introduciéndolo en el Infierno]. Ciertamente en ello hay un motivo de reflexión para quien teme a Allah.” (Corán 79:25-26)**

Este suceso grandioso en el cual los creyentes salieron victoriosos del Faraón y su ejército ocurrió el día 10 de este mes de Muharram, que equivale esta semana al próximo día lunes.

Al-Bujari y Muslim registraron que ‘Abdullah Ibn ‘Abbas narró: Cuando el Mensajero de Allah ﷺ llegó a Medina encontró que los judíos ayunaban el día 10 de Muharram, entonces les preguntó: “¿Por qué ayunáis este día?” Y le dijeron: Este es un día grandioso. En él Allah salvó a Moisés y a sus seguidores y ahogó al Faraón y a sus huestes. Moisés ayunaba este día en agradecimiento a Allah y por eso nosotros también lo hacemos”. Entonces el Mensajero de Allah ﷺ exclamó: “Nosotros tenemos más obligación que ustedes de seguir el ejemplo de Moisés”. Y luego ordenó a sus compañeros que lo ayunen.

Hafsah ؓ dijo: “El Profeta jamás abandonó el ayuno de ‘Ashura’, el ayuno del día 10 de Dhul Hiyah, el ayuno de los tres días de luna llena cada mes y las dos Raka’at antes de la oración del Fayr”. Registrado por Ahmad, An-Nasai y Al-Albani lo consideró auténtico.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es pérdida y toda pérdida lleva al Fuego.

El Mensajero de Allah ﷺ explicó que ayunar ‘Ashura’ expía los pecados cometidos durante un año completo. Dijo: “A quien ayuna ‘Ashura’ Allah perdona sus pecados cometidos durante el último año”. Registrado por Muslim.

Dijo el sabio Ibn Al-Qaim: “Los niveles de este ayuno son tres. La mejor forma es: ayunar un día antes y también un día después. Luego le sigue ayunar el día 9 y el día 10, siendo esto lo que afirman la mayoría de los hadices, y finalmente ayunar sólo el día 10.”

Como podemos ver es permitido ayunar sólo el día 10 de Muharram, y ayunando ese día se obtiene la recompensa mencionada en los hadices.

Pero en estas fechas somos testigos de un espectáculo horrendo, lo que hacen algunos Shi’ahs en ‘Ashura de golpearse el pecho, abofetarse, golpearse los hombros con cadenas y cortarse la cabeza con

espadas para sangrar son innovaciones que no tienen fundamento en el Islam. Estas cosas son perjuicios para la persona que fueron prohibidos por el Profeta ﷺ, quien no estableció que su nación realizara nada de eso ni nada similar para señalar la muerte de un líder o la pérdida de un mártir, sin importar cuál fuera su estatus. Durante la vida del Profeta ﷺ, ciertos Sahaabah fueron martirizados y se lloró su pérdida, como Hamzah ibn 'Abd al-Muttalib, Zayd ibn Haarizah, Ya'far ibn Abi Taalib y 'Abd-Allaah ibn Rawaahah, pero él no hizo ninguna de las cosas que hacen estas personas. Si fuera algo bueno, el Profeta ﷺ nos lo habría enseñado.

Al-Bujari y Muslim narraron que 'Abd-Allah ibn Mas'ud (que Allah esté complacido con él) dijo: El Profeta ﷺ dijo: "Actúa según las enseñanzas paganas quien se golpea las mejillas, se rasga las vestiduras o grita llorando".

Estos actos reprochables que hacen algunos Shi'ahs en 'Ashura' no tienen fundamento en el Islam. El Profeta ﷺ no los hacía ni tampoco los hacían ninguno de sus compañeros. Ninguno de sus compañeros los hizo cuando él murió, por más que la pérdida de Mujámmad ﷺ haya sido mayor que la de Husain (que Allah esté complacido con él).

El gran exégeta Coránico Al-Haafidh Ibn Kazir (que Allah tenga piedad de él) dijo: "Todo musulmán debe llorar el asesinato de Husayn (que Allah esté complacido con él), pues es uno de los líderes musulmanes, uno de los Sahaabah con mayor conocimiento, y el hijo de la hija del Mensajero de Allah ﷺ, quien fue la mejor de sus hijas. Husayn fue un creyente muy devoto y un hombre valiente y generoso. Pero no hay nada de bueno en lo que hacen los Shi'ah como señal de su tristeza y angustia, gran parte de lo cual se hace para alardear. Su padre fue mejor que él y cuando lo mataron, no tomaron su muerte como un aniversario tal como hacen con la muerte de Husayn. Su padre fue asesinado un viernes mientras salía de la mezquita después de la plegaria del Fayr, el 17 de Ramadán de 40 DH. 'Uzmán fue mejor que 'Ali según Ahl al-Sunnah wa'l-Yamaa'ah, y fue asesinado cuando rodearon su casa durante los días de al-Tashriq del mes de Dhul-Hiyyah del año 36 DH, cuando lo degollaron, pero aún así la gente no tomó su muerte como un aniversario de dolor. El Mensajero de Allah ﷺ es el mejor de los hijos de Adán en este mundo y en el Más Allá, y Allah lo tomó tal como a los Profetas que murieron antes que él, pero nadie tomó las fechas de su muerte como aniversarios en los que pudiesen hacer lo que hacen estos Raafidis ignorantes el día en que mataron a Husayn. Lo mejor que se puede decir al recordar estas y otras calamidades similares es lo que 'Ali el hijo de Husayn narró de su abuelo el Mensajero de Allah ﷺ, quien dijo: "No existe musulmán que no se vea afectado por una calamidad y cuando la recuerda, así sea en un pasado difuso y distante, diga Inna Lillaahi wa inna ilayhi raayi'un (ciertamente a Allah pertenecemos y hacia Él regresaremos para que nos juzgue), Allah le dará una recompensa igual a la del día en que le aconteció la calamidad"."

Narrado por el Imán Ahmad e Ibn Mayaah, cita tomada de al-Bidaayah wa'l-Nihaayah (Corán 8/221).

Celebrar ese día es una innovación (bid'ah), como también lo es tomarlo como un aniversario de duelo. Por eso el Sheij al-Islam Ibn Taimiah (que Allah tenga piedad de él) dijo:

"Debido a la muerte de Husain (que Allah tenga piedad de él), Satán hizo que las personas introduzcan dos tipos de innovaciones: La innovación de llorar y lamentar el día de 'Ashura, golpeándose las mejillas, sollozando, recitando versos... y la innovación de regocijarse y celebrar. Algunos introdujeron el duelo y otros la celebración, por lo que consideraron al día de 'Ashura como un día para usar kohl, realizar el ghusl, pasar tiempo con la familia y preparar comidas especiales. Y toda innovación implica sa-

lirse del camino correcto. Ninguno de los cuatro imames de los musulmanes ni ningún otro erudito consideraba a estas acciones como recomendables”. Fin de cita de Minhaach al-Sunnah (Corán 4/554).

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Jutbas sobre historias de vida

Una historia antigua que se repite

Primera Jutbah:

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Ser musulmán en América Latina es un desafío muy grande. Absolutamente todos los que profesan y practican en Islam aquí lo hacen por opción, ya sea que pertenecen a una familia de origen musulmán, o son nuevos musulmanes. Aquí no existen musulmanes “por obligación ni imposición”. Aunque a veces, historias de la antigüedad se repiten en la actualidad, donde personas que por el sólo hecho de decir: “Mi señor es Allah” son perseguidos, acosados, torturados y hasta a veces matados.

Allah nos narra una historia como esta en el Sagrado Corán:

“Juro por el cosmos y sus constelaciones, Por el día prometido [el Día del Juicio Final], Y por el testigo y lo atestiguado [aquel día] Que los que arrojaron a los creyentes al foso del fuego fueron maldecidos. En el foso encendieron un fuego ardiente, Y se sentaron en sus bordes Para presenciar lo que cometían contra los creyentes; cuya única culpa, para merecer ese castigo era creer en Allah, el Poderoso, el Loable. A quien pertenece el reino de los cielos y de la tierra. Allah es testigo de todo. Quienes persigan a los creyentes y a las creyentes y no se arrepientan [antes de morir], sufrirán en el Infierno un castigo abrasador. En cambio, quienes hayan creído y obrado correctamente serán recompensados con jardines por donde corren los ríos. Ése es el triunfo grandioso. Por cierto que el

castigo de tu Señor es severo. Él da origen y reproduce. Él es el Absolvedor, el Afectuoso. Señor del Trono, el Majestuoso. Hacedor de su voluntad. ¿Has oído la historia de los ejércitos [criminales] del Faraón y del pueblo de Zamúd? Sin embargo los que niegan la verdad continúan desmintiendo. Pero Allah los domina sin que lo sepan. Este es un Corán glorioso que está registrado en la tabla protegida". (Sura 85)

En la Sunnah encontramos los detalles de esta historia, que nos habla de la fe, de la entrega a la verdad, de la tiranía de un opresor que quería que su pueblo lo adore, en lugar de adorar a Allah.

Suhaib ؓ narró que el Enviado de Allah ﷺ dijo: "En la antigüedad hubo un rey que tenía un mago, y éste, al llegar a una edad avanzada, le dijo al rey: 'Soy anciano ya, envíame a un joven para que le enseñe la magia'. Entonces se le envió un muchacho para que fuera su aprendiz.

En el camino que hacía el joven aprendiz había un monje con el que se sentó para escucharle, quedándose maravillado por sus palabras. Desde entonces, siempre que pasaba en dirección a la casa del mago se sentaba con él, hasta que el mago debido a sus continuos retrasos lo golpeó. El aprendiz se quejó al monje, quien le dijo: 'Cuando temas algún perjuicio del mago dile: Me ha impedido llegar a tiempo mi padre o mi madre, y cuando temas algún perjuicio de tu padre o tu madre di: Me ha impedido llegar a tiempo el mago'.

Un día, el aprendiz, en su camino donde el mago encontró un animal enorme que tenía acorralada a la gente, y dijo: 'Hoy voy a saber quién de los dos tiene razón, si el mago o el monje'. Entonces tomó una piedra y dijo: '¡Oh Señor! Si la práctica de este monje es más querida para Ti que la del mago, mata a ese animal para que la gente pueda seguir su camino en paz'. Entonces arrojó la piedra y el animal murió, y la gente pudo marcharse en paz.

El aprendiz fue donde el monje y le informó de lo sucedido, y éste le dijo: '¡Hijo mío! Has alcanzado un grado más elevado que el mío. Serás puesto a prueba, y cuando esto suceda, no le digas a nadie que fui yo quien te enseñó'.

Luego de un tiempo el joven comenzó a curar a los ciegos de nacimiento y sanaba a los leprosos y otros enfermos.

Un consejero del rey que había quedado ciego tuvo conocimiento de estas sanaciones y se presentó ante él con una gran cantidad de regalos y le dijo: '¡Todo esto es para ti si me curas!'

El aprendiz le contestó: 'En realidad no soy yo quien cura, el que cura es Allah. Si crees en Allah, le pediré por ti y Él te curará'. El consejero creyó y Allah r lo curó.

Cuando el consejero acudió a reunirse con el rey, como solía hacer, éste le preguntó: '¿Quién te ha devuelto la vista?'

Dijo: 'Mi Señor'.

El rey inquirió molesto: '¿Acaso tienes otro señor que yo?'

Dijo: 'Mi Señor y tu Señor es Allah l'.

Entonces el rey ordenó que lo pusieran en prisión y lo torturaron hasta que confesó cómo encontrar al joven que le había curado la vista.

Cuando el joven fue llevado ante el rey, éste le dijo: 'Hijo mío, tu magia ha alcanzado tal punto que curas a los ciegos, a los leprosos y a muchos otros'.

Pero el aprendiz le contestó: 'En realidad no soy yo quien cura, quien verdaderamente cura es Allah I'.

Entonces el rey ordenó que fuera puesto en prisión y fuera torturado hasta confesar. El joven terminó por confesar la existencia del monje. Cuando el monje fue traído ante el rey, le ordenaron:

'¡Reniega de tu religión!'

Pero el monje se negó, y el rey ordenó que trajeran una sierra, se la colocaran sobre la cabeza y lo cortaron a la mitad.

Luego mandó llamar al consejero y le ordenó que renegara de su fe, pero como se negó fue asesinado de igual manera que el monje.

Después trajeron al joven, y el rey le exigió que renegara de su fe, pero al negarse, dijo: 'Llévadlo hasta la cima de la montaña, y si no reniega de su fe arrojadlo al abismo'. Cuando estuvieron en lo alto de la cima, el joven exclamó:

'¡Oh Señor, líbrame de ellos de la forma que desees!'

Entonces, la montaña tembló y fueron ellos los que cayeron al abismo. El joven regresó caminando hasta el rey, quien le preguntó: '¿Qué ha ocurrido con los guardias?'

Le dijo el joven: 'Allah me libró de ellos'.

Entonces el rey lo envió con otros guardias, a quienes les dijo: 'Llévadlo en barco hasta alta mar y exíidle que reniegue de su religión, y si no lo hace arrojadlo al mar'.

Cuando llegaron a alta mar el joven dijo: 'Allah líbrame de ellos de la forma que desees'.

Entonces el barco naufragó y los guardias se ahogaron. El joven volvió caminando hasta el rey, quien le preguntó: '¿Qué ocurrió con los guardias?'

Le dijo: 'Allah me libró de ellos. Tú no podrás matarme hasta que hagas lo que te ordene'.

Dijo el rey: '¿Qué me ordenas?'

Dijo: 'Reúne al pueblo y átame al tronco de un árbol. Luego, toma una flecha y ponla en el arco, y di en voz alta: 'En el nombre de Allah, Señor de este joven' y arrójame la flecha. Me matarás si así lo haces'.

Entonces el rey ordenó reunir al pueblo e hizo todo conforme le había dicho el joven, y antes de dispararle dijo en voz alta: 'En el nombre de Allah, Señor de este joven', y asestó la flecha en la sien del joven, quien tomándose la frente murió.

Al presenciar esto, el pueblo entero dijo: 'Creemos en el Señor de este joven'.

Entonces le fue dicho al rey: 'Aquello que más temías; ha sucedido. Todo el pueblo ha creído'.

El rey ordenó que fueran cavados grandes fosos y prender fuego en su interior, y dijo: '¡Quien no reniegue de su fe, arrojadlo al fuego o decidle 'arrójate tú mismo'!'

Así fue hecho hasta que llegó una mujer con un bebé en brazos. Ella dudó, debido al temor de caer en el fuego con su hijo.

Entonces milagrosamente su bebé le habló diciendo: ‘¡Madre, ten paciencia y hazlo porque tú estás en la verdad!’” [Muslim]

Así es la historia de algunos líderes y gobernantes que por ambición e intolerancia llevan a su pueblo a una situación insostenible e intolerable: adorarlos a ellos o adorar a Allah, el Creador.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

La historia de los jóvenes de la caverna

Primera Jutbah:

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Alabado sea Dios fuente de toda sabiduría y justicia que nos ha dado intelecto para que comprendamos y no nos ha dejado abandonados a nuestra suerte.

El Corán, último libro de la revelación, posee las respuestas a todos los interrogantes que inquietan al ser humano, lo que demuestra el poder de Dios y Su designio divino para con nosotros. Además cuenta historias ejemplares de los Profetas anteriores, como también el inicio de la Creación y el origen del ser humano.

A pesar de ser un texto de algo más de mil cuatrocientos años de antigüedad, resulta actualmente vigente. Los temas que desarrolla no han perdido actualidad ni importancia, y su lenguaje es perfectamente comprensible.

Hoy hablaremos sobre una Sura del Sagrado Corán, y reflexionaremos inshallah sobre sus significados. Es la Sura número 18 del Sagrado Corán, llamada “Surat Al-Kahf” o la Sura de la Caverna.

Sobre sus virtudes encontramos los siguientes hadices del Profeta Mujámmad ﷺ:

1 - Registró At-Tabarani, en “Al Ausat”, Al Hakim (y lo verificó), Ibn Mardaueih, Al Baihaqi y Ad-Diá; de Abu Saíd Al Judri, que dijo: dijo el Mensajero de Allah: “Quien recite la Surat de la Caverna (#18) será luz para él desde su hogar hasta La Meca, y quien recite las últimas aleyas, y luego apareciese el anti-cristo no lo perjudicará”.

2 - Registró Al Hakem y lo confirmó, en el hadiz de Abu Saíd, que el Profeta ﷺ dijo: “Quien recite la Surat de la Caverna (#18) el día viernes irradiará luz entre un viernes y el otro”.

3 – Narraron Ahmad, Abu Dawud, At-Tirmidi, An-Nasái y otros, de Abu Dardá, que el Profeta ﷺ dijo: “Quien memorice las diez primeras aleyas de la Surat de la Caverna (#18) será preservado de la sedición del Falso Mesías (Ad-Dayyal)”.

4 - Y en un registro de Ahmad, Muslim, An-Nasái, Ibn Hibbán; de Abu Dardá, que dijo: dijo el Mensajero de Allah ﷺ “Quien recite las diez últimas aleyas de la Surat de la Caverna (#18) será protegido de la sedición del Mesías impostor”.

Esta Sura habla sobre la historia de una ciudad que adoraba a los ídolos, se habían desviado del camino recto del monoteísmo, que marca que la adoración se debe solo a Allah. Allah no les había enseñado que adoraran a esos ídolos. Todos los poderes y fuerzas pertenecen a Allah. Pero este pueblo les imponía a todos sus integrantes la adoración obligatoria de estos ídolos, forzándolos a entregar ofrendas y hacer sacrificios en su nombre. Es este contexto, apareció un grupo de jóvenes, inteligentes, que usaban su pensamiento, y se negaron a que les impusieran prosternarse ante otro que el Creador del Universo. Jóvenes, puros de corazón, que creyeron en Allah, quien les aumentó su fe, y los guió por los caminos de la paz del espíritu.

Comienza Allah esta historia diciéndonos:

¿No te has puesto a pensar que la historia de los jóvenes de la caverna y la inscripción [de sus nombres] fueron uno de Nuestros signos más milagrosos?

Recuerda cuando los jóvenes se refugiaron en la caverna y dijeron: ¡Señor nuestro! Concédenos Tu misericordia protegiéndonos y haz que nuestra conducta sea recta.

Estos jóvenes no eran profetas ni mensajeros. Eran personas que usando su intelecto llegaron a la fe en el único creador, y le demostraron con la lógica que este mundo solo puede tener un creador, sustentador, todopoderoso, y que sólo Él merece ser adorado. Pero su pueblo los persiguió, y para proteger su monoteísmo y escapar de la imposición y la tiranía de su pueblo tuvieron que emigrar, para poder vivir en un lugar donde pudieran vivir acorde a los principios del Tawhid, así fue como salieron de su pueblo, abandonando todas las comodidades de este mundo, y en el camino ingresaron en una cueva.

Y les hicimos que se durmiesen en la caverna por muchos años.

Luego les hicimos despertar para distinguir cuál de los dos grupos [creyentes e incrédulos] calculaba mejor el tiempo que habían permanecido allí.

Nosotros te relatamos su verdadera historia: Eran jóvenes que creían en su Señor y por ello les incrementamos su fe,

Fortalecimos sus corazones cuando se reunieron [antes de dejar sus hogares y su gente] y dijeron: “Nuestro Señor es el Señor de los cielos y de la tierra. No invocaremos nada fuera de Él, porque ello sería una desviación.

Nuestro pueblo ha tomado fuera de Él falsas deidades. ¿Por qué no presentan un fundamento evidente para ello? ¿Acaso hay alguien más injusto que quien inventa mentiras sobre Allah?”.

[Dijo uno de ellos:] “Si se apartan de ellos y reniegan de cuanto adoran en vez de Allah, busquen refugio en la caverna que vuestro Señor los cubrirá con Su misericordia y los secundará”.

Así fue como los jóvenes se recostaron en la caverna, y su perro se sentó en la entrada, vigilante, y al dormirse, sucedió uno de los milagros de Allah, para proteger a estos jóvenes y hacer de ellos un ejemplo para las generaciones que vinieran. Durmieron durante 309 años.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda jutbah:

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es perdición y toda perdición lleva al Fuego.

Si hubieras estado presente habrías observado cómo el sol salía a la derecha de la caverna y se ponía a la izquierda, mientras ellos permanecían en un espacio de la misma [protegidos del sol]. Esto es uno de los signos de Allah. Aquel a quien Allah guíe estará bien encaminado, pero a quien Él extravié no podrá encontrar nadie que lo guíe.

Habrías creído que estaban despiertos, pero estaban dormidos. Les volteábamos hacia la derecha y hacia la izquierda, y su perro estaba con las patas delanteras extendidas en la entrada. Si les hubieras visto habrías huido preso del temor.

Durmieron milagrosamente durante 309 años. Luego Allah hizo que despertaran para descubrir el milagro, y que aumentara así su fe. Estaban desorientados sobre cuánto tiempo había transcurrido.

Y les despertamos para que se preguntaran entre ellos, y uno de los jóvenes dijo: ¿Cuánto tiempo pensáis que hemos permanecido? Respondieron: “Permanecemos un día o menos aún”. Dijeron: “Nuestro Señor sabe mejor cuánto tiempo hemos permanecido”. Enviemos a uno de nosotros con nuestro dinero a la ciudad para que busque la mejor comida y nos aprovisione de ella, que se conduzca con sutileza y que no llame la atención de nadie

Porque si se enteran de nuestra presencia nos apedrearán o nos obligarán a retornar a su religión, y nunca más triunfaremos”.

Así de asustados se sentían de su pueblo. Sabían que si eran atrapados y torturados quizá terminarían cediendo y perderían su tawhid, y por eso eran precavidos y actuaban con precaución. Pero cuando este joven se presentó en el pueblo con sus ropas antiguas e intentó comprar usando un dinero tan antiguo, se hizo evidente para la gente del pueblo que él era de aquellos jóvenes que habían salido huyendo para proteger su religión y que nunca se había vuelto a saber de ellos.

Pero hice que los descubrieran para que supieran [los hombres] que la promesa de Allah [del Día de la Resurrección] es verdadera, y que la Hora del Juicio es indubitable [luego les hicimos morir]. Y los habitantes del pueblo discutieron acerca de qué hacer con ellos; algunos [incrédulos] dijeron: “Construyan una pared que bloquee la entrada de la cueva y que Su Señor se encargue de ellos”. Pero aquellos cuya opinión prevaleció dijeron: “Construyamos sobre ellos un oratorio [para recordar el milagro]”.

Pero lo importante es el recuerdo de los milagros de Allah, la reflexión sobre ellos, sobre el poder inconmensurable de Allah, cómo socorre a quienes emigran hacia Él, cómo ayuda a aquellos que abandonan los placeres de este mundo por practicar libremente su tawhid, y no dan prioridad a los placeres sobre la obediencia a Allah.

Lo importante es el milagro, no la construcción de ese lugar, ya que el Profeta Mujámmad prohibió explícitamente en distintos hadices construir mezquitas o musallas, que son templos para adorar a Allah, sobre las tumbas de las personas piadosas. Dijo: “Maldijo Allah a los judíos y los cristianos que tomaron las tumbas de sus profetas y santos como lugares de adoración”. Luego Allah nos advierte sobre interesarnos sobre lo meramente fenomenológico, sobre los datos extras y sin importancia en lugar de sobre la enseñanza realmente importante de esta historia, y por eso dice:

Algunos dirán que eran tres y cuatro con su perro. Otros que eran cinco y seis con su perro, conjeturando sobre lo que no sabían. Y otros dirán que eran siete y ocho con su perro. Diles: “Mi Señor es Quien sabe exactamente cuántos eran, y sólo pocos lo saben. No profundicen sobre ellos más de lo que les ha sido revelado, y no consulten sobre ellos a nadie [de la Gente del Libro, porque éstos les relatarían su historia sin datos ciertos]”.

Porque lo realmente importante es cómo Allah los guió por el camino recto a pesar de que vivían en un pueblo idólatra, cómo Allah los protegió cuando emigraron por su causa para proteger su religión, y cómo Allah los hizo dormir milagrosamente durante 309 años para luego resucitarlos y mostrarlos como una señal de la fe, la perseverancia, la ayuda de Allah a los monoteístas sinceros.

Finalmente, Allah termina esta historia con enseñanzas, luego de que captara la atención y la concentración de quien escucha la historia, diciendo:

Y no digas acerca de algo: ¡En verdad lo haré mañana! Salvo que agregues: “¡Si Allah quiere!”. Y si te olvidas di: “Señor mío facilítame los medios para poder hacerlo”. Permanecieron en su caverna trescientos años y nueve más¹⁵. Diles: Allah es Quien realmente sabe cuánto permanecieron [y no la Gente del Libro]. Él conoce los secretos de los cielos y de la Tierra; Él todo lo ve, todo lo oye. Los hombres no tienen protector fuera de Él, y Él no asocia a nadie en Sus decisiones. Recita lo que se te ha revelado del Libro de tu Señor. No hay quien pueda tergiversar Sus palabras, y no encontrarás

¹⁵ Esto es porque su estadía fue de trescientos años si se cuenta en el calendario solar, y trescientos nueve en el calendario lunar.

protector fuera de Él. Reúnete con quienes invocan a su Señor por la mañana y por la tarde anhelando Su rostro. No te apartes de ellos inclinándote por el encanto de la vida mundanal. No obedezcas a quien hemos hecho que su corazón se olvide de Mi, sigue sus pasiones y se extralimita en sus acciones. Y díles: “La Verdad proviene de vuestro Señor. Quien quiera que crea y quien no quiera que no lo haga”. (Corán 18:9-29)

Quiera Allah concedernos reflexionar sobre la sabiduría de esta historia, que ello fortalezca nuestra fe, y nos conceda fortaleza para dar prioridad siempre en nuestra vida a vivir el monoteísmo, el tawhid.

Que la paz y las bendiciones de Allah sean con el Profeta Mujámmad, su familia, compañeros y seguidores hasta el Día del Juicio Final.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

¡Hijo mío, sube al arca!

Primera Jutbah:

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Alabado sea Allah, Señor del Universo. Le glorificamos, Le pedimos perdón por nuestros pecados y a Él nos encomendamos. Nos refugiamos en Allah del mal que existe en nuestras propias almas y de los perjuicios de nuestras malas acciones. A quien Allah guía nadie puede desviar, y a quien extravía nadie puede guiar.

Atestiguo que nada ni nadie merece adoración sino Allah, Único, Quien no tiene copartícipe alguno. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Alabado sea Allah, Único y sin socios en Su reino, alabado sea Aquél cuya adoración exclusiva es la principal causa que nos hará entrar al Paraíso. Alabado sea Allah que nos ha guiado al Islam, haciéndonos pertenecer a la comunidad del último de los profetas enviados a la humanidad, Mujámmad, a quien concedió la sabiduría y el Corán. Alabado sea Allah por todas las gracias y bendiciones que nos ha concedido. Alabado sea, por haber hecho de este mundo una tierra de cultivo, para cosechar los frutos en esta vida y el más allá. Quien obre bien, encontrará recompensa, y debe agradecer a Allah. Quien haya obrado mal, se hará merecedor del castigo, y no debe culparse sino a sí mismo.

Allah nos relata en el Sagrado Corán la historia del Profeta Noé (Nuu), para mostrarnos un ejemplo de paciencia, perseverancia, humildad, entrega y dedicación a su pueblo a pesar del rechazo.

El Profeta Noé fue el primer profeta enviado a la humanidad. Allah lo envió a un pueblo que había dado la espalda a las enseñanzas de los profetas, y se sumía en la incredulidad, la intolerancia, la idolatría y la inmoralidad. Discriminaban y rechazaban a los pobres y desamparados.

Dice Allah en el Corán: **“El pueblo de Noé desmintió a los Mensajeros. Su hermano Noé les dijo: ‘Tengan temor de Allah, yo soy un Mensajero leal, tengan temor de Allah y síganme. Yo no les pido dinero a cambio [de transmitirles el Mensaje], sólo el Señor del Universo me recompensará por ello. Tengan temor de Allah de Allah, y obedézcanme’. Pero le dijeron: ‘¿Acaso vamos a creerte cuando sólo te siguen los más débiles?’.” (Corán 26:105-112)**

Pero Allah consoló el corazón de su profeta, y le dio una orden, que comenzara la construcción de un arca. Quien siguiendo el llamado subiera al arca, a pesar de la falta de señales y evidencias del advenimiento del diluvio, sólo a quien creyera en su mensaje, con una advertencia severa. Esta demostración de fe, que era subirse a una barca montada en la mitad del desierto, sería garantía de salvación. Quien se dejara influenciar por las burlas y no subiera a la barca, se estaría condenando a sí mismo.

Dice Allah en el Corán:

“Construye el arca bajo Nuestra observancia y según Nuestra orden”. (Corán 11:37)

Allah le dio órdenes precisas de cómo construir esa barca y de en qué lugar hacerlo.

“Y mientras construía el arca, cada vez que pasaban ante él los poderosos de su pueblo se burlaban, y él les decía: ‘Si se burlan de nosotros, sepan que ya nos burlaremos de ustedes como ustedes lo hacen ahora. Ya van a ver a quién le alcanzará un castigo humillante [en esta vida], y [en la otra] sufrirá un tormento eterno”. (Corán 11:38-39)

Ese es el caso del creyente en toda época y lugar. Los incrédulos se burlan de su fe, de su entrega a Allah, de que se prohíba a sí mismo placeres de este mundo para ganarse los placeres del otro mundo. Que haga cosas sobre las que no hay constatación científica, sino que se hacen por fe, esperando de Allah la recompensa. Así es como nuestras hermanas sufren burlas y discriminación cuando usan su hijab. Así es como los hermanos sufren burlas y discriminación cuando usan su barba, o cuando hacen la oración en público, cuando rechazan comida que tenga cerdo o una bebida alcohólica. Pero Allah concede serenidad al corazón del creyente que ningún placer mundano puede proporcionar.

Dijo Allah: **“Cuando llegue Nuestro designio y el agua brote de la tierra, haz subir a ella una pareja de cada especie, embarca a tu familia, salvo a quienes de ellos decretamos que serían destruidos, y a los creyentes. Y en verdad unos pocos creyeron en él”. (Corán 11:40)**

Esa es la consigna. Trabaja para construir tu fe, como Noé trabajó para construir la barca, y cuando llegue la prueba, en su caso la inundación, el diluvio, en ese momento quienes hayan construido una barca podrán subirse a ella y salvarse, pero quienes no hayan prestado atención y no hayan trabajado su fe, no tendrán a que aferrarse, y las aguas violentas de la fitna y los pecados lo arrastrarán.

La orden de Allah es clara, construye una barca que no destruya el medioambiente, sino que lo proteja, y trabaja no solo para tu fe, sino para la de tu familia, y la de los creyentes que te sigan. No se trata solo de salvarte tú mismo, sino de tratar de salvar a todo el planeta.

Cuando llegó el diluvio Allah nos relata qué hizo Noé:

“Y dijo [Noé]: Embarquen [pero rueguen a Allah diciendo]: ‘¡Qué en el nombre de Allah navegue y ancle! Por cierto que mi Señor es Absolvedor, Misericordioso’.

Es decir, haz lo que tengas que hacer, pero no confíes en que solo tus obras te salvarán, sino que ruega a Allah de corazón para que tu barca llegue a buen puerto segura y a salvo. ¿Pueden imaginarse a estos creyentes diciendo estas súplicas con el corazón en la mano, mientras sus ojos veían llegar el tsunami de la inundación? Dice Allah sobre este momento:

“Y [el arca] navegó con ellos entre olas como montañas; y Noé llamó a su hijo que se encontraba en un lugar apartado: ¡Hijito mío! Sube al arca y no te cuentes entre los incrédulos”. (Corán 11:41-42)

Imagínate a un padre, desesperado por salvar a su hijo, que no había querido creer en él. El padre estaba desesperado intentando salvar a su hijo, invitándolo por última vez, viendo como esa decisión suya, sería la que finalmente definiría su futuro, si creía se salvaba, y si se apartaba de su padre, se moría condenándose. **“¡Hijito mío! Súbete al arca”** ven a la mezquita conmigo y aprende y practica el Islam, es tu arca para salvarte en medio de las olas de pasiones y desviaciones de esta sociedad materialista.

Pero, ¿Cuál fue la respuesta del hijo de Noé, el profeta de Allah?:

“Dijo [su hijo]: ‘Me refugiaré en una montaña que me protegerá de las aguas’. Le dijo [Noé]: ‘Hoy no habrá nada que pueda socorreros del designio de Allah, y sólo se salvará aquel a quien Allah le tenga misericordia’; y las olas se interpusieron entre ambos, y [su hijo] se contó entre los ahogados”. (Corán 11:43)

El hijo de Noé se negó a seguir a su padre, a tener fe, y se condenó a sí mismo. ¿Por qué? Porque pensó que las cosas de este mundo le podrían dar un futuro mejor que la fe y el consejo de los profetas. El hijo de Noé no se arrojó al agua para morir, sino que en lugar de subir al arca, que era un acto de fe, se subió a una montaña, que era un pensamiento lógico, un lugar elevado, pero negando la fe, un día que sólo sirve la fe.

Entonces, cuando todo estuvo decidido, y los que no siguieron al profeta y enviado de Allah perecieron por su propia incredulidad, Allah reinició el ciclo de la vida, para recompensar a los creyentes y que las generaciones futuras tuvieran un gran ejemplo de la importancia de seguir el objetivo de tu creación que es adorar y servir a Allah y su causa, obrar según las reglas de quien es el creador de la creación y sabe lo que es mejor para ti. Allah nos informa sobre su voluntad:

“Y fue ordenado: ¡Oh, tierra! Traga tu agua. ¡Oh, cielo! Deja de llover. Y entonces el agua fue descendiendo y así se cumplió el designio, y [la barca] se detuvo y se asentó sobre el monte Yúdi, y fue dicho: ¡La maldición recayó sobre los injustos y fueron exterminados!”. (Corán 11:44)

Para que nadie piense que la maldad, la opresión y las injusticias quedan impunes. Llega un día en que todos han de pagar por sus faltas. ¿Tú sabes cuándo es tu día? No, no lo sabes, pero puedes prepararte para ese día construyendo tu arca en este mundo, para estar listo.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda jutbah:

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid‘ah ua kullu bid‘atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es pérdida y toda pérdida lleva al Fuego.

Noé era un padre, y como todo padre sentía pesar por su hijo, y quizá como muchos musulmanes en la actualidad piensan que por el hecho de ser creyente, tenía garantizado que sus hijos también lo serían... pero no es así, si el hijo de un profeta de Allah descreyó, ¿qué te garantiza a ti que tu hijo será creyente? Nada, solo puedes ayudar a construir el arca en tu comunidad, para que tu hijo tenga un ambiente islámico para crecer y formarse allí.

Miremos la fe de Noé, pero al mismo tiempo su dolor por la incredulidad de su hijo. Estaba desbastado como padre, porque había pensado que su hijo se salvaría.

“Noé invocó a su Señor diciendo: ‘¡Oh, Señor mío! Por cierto que mi hijo era parte de mi familia [y pensé que no sería destruido]; Tu promesa es verdadera, y Tú eres el mejor de los jueces’. Dijo Allah a Noé: ‘¡Oh, Noé! En verdad él no era de [los que se salvarían de] tu familia, pues obró en forma impía [e incrédula]’. (Corán 11:45-46)

Allah concluye esta historia diciéndonos que las reveló para consolar nuestros corazones, darnos enseñanzas y ejemplos, y un mensaje esencial: Creer, ser paciente y perseverante en la fe, obrar rectamente, porque quien se aparte de este camino tendrá un disfrute corto y transitorio, pero terminará sufriendo un doloroso castigo en este mundo y el otro. Dice Allah:

“Éstas son historias que no conocías, y te las revelamos; ni tú ni tu pueblo las sabían. Ten paciencia, que en verdad el éxito [en esta vida y la otra] es para los piadosos”. (Corán 11:49)

Hermanos y hermanas en el islam pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios nos enseña en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. [Corán 33:56)

¡Oh Allah! Me refugio en Ti de desviarme o ser desviado, de equivocarme o de que me precipite en el error, de oprimir y ser oprimido, de ser ignorante o que sean ignorantes conmigo.

¡Oh Allah! Tú eres el Soberano, no existe dios excepto Tú. Tú eres mi Señor y yo soy tu siervo. He sido injusto con mi alma, reconozco mis pecados, perdona todas mis culpas, y mis faltas porque nadie perdona los pecados sino Tú. Guíame hacia los mejores modales, no guía a ellos sino Tú. Aleja de mí las malas obras, no las aleja sino Tú.

¡Oh Allah! Perdóname tanto los pecados que cometí como lo que dejé de hacer, y aquellos que haya cometido en secreto y públicamente, y lo que haya malgastado, como también de aquellas cosas que Tú bien sabes de mí.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Una gran mujer, Jadiyah bintu Juailid

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Solemos escuchar historias de los compañeros del Profeta ﷺ acerca de la generosidad, la veracidad, la fe, la solidaridad con el prójimo, la paciencia ante las adversidades, la perseverancia ante las dificultades, y nos sorprendemos gratamente con estas características, pero ¡Qué sorprendente es la historia de una persona en la que Allah reunió, no una sola, sino todas estas nobles cualidades y más!

En una época donde se había generalizado la injusticia, trastornado los valores, confundido el sentido del hogar y de la lógica, se había ennegrecido la vista y el conocimiento, se llegaba a matar al propio hermano o al hijo por unas monedas, o por desprecio a una mujer recién nacida.

Hoy vamos a hablar de una gran mujer, que a pesar de vivir en una sociedad corrupta y deshumanizada, tenía principios y una excelsa moral, se mantuvo lejos de la codicia y el egoísmo, rechazaba las injusticias de su pueblo y los malos tratos a su género.

Ella era una mujer sumamente inteligente, recatada, segura de si misma, consecuente con sus principios, honesta mujer de negocios, de 40 años de edad, que buscaba en su sociedad un hombre distinto, que no tuviera el comportamiento machista típico de su sociedad, sino alguien que fuera su compañero en la vida, y ¡vaya si Allah se lo concedió!

Esta gran mujer fue Jadiyah bint Juailid Al-Quraishiiah.

Años antes de que comenzara la misión profética, llegaron a los oídos de Jadiyah las mejores referencias de Mujámmad, pues era conocido por todos en su sociedad como Mujámmad “al-amín / el confiable”, y ella decidió contratarlo para que fuera encargado de uno de sus negocios a Siria junto con un empleado de ella llamado Maisarah. Así fue cómo Mujámmad emprendió el viaje junto a Maisarah y retornó con enormes ganancias. Cuando Maisarah le contó a Jadiyah, como durante este largo viaje y las transacciones que realizó, descubrió la honestidad de Mujámmad, su educación, sus virtudes y su buen comportamiento, se conmovió de forma tal que vio en él el esposo que siempre había buscado. Entonces una amiga de ella, Nafisah Bintu Munabbih, se presentó ante Mujámmad ﷺ, que tenía por aquel entonces 25 años de edad, y le preguntó: “¿Qué te impide casarte?” Él respondió: “No tengo dinero para hacerlo”. Entonces la mujer le preguntó: ¿Y si el dinero no fuese necesario porque la mujer con la que te casarías es distinguida, bella y adinerada, que dirías? Mujámmad ﷺ preguntó: “¿De quién estás hablando?” Y ella respondió: De Jadiyah Bint Juailid. Entonces Mujámmad ﷺ dijo: “Si ella lo está proponiendo, por supuesto que acepto”.

Jadiyah era inmensamente feliz con este casamiento, como no podría ser de otra manera, pues se había casado con una persona que toda la sociedad conocía como “el confiable” y “el compasivo”.

Reflexionemos hermanas y hermanos, Allah le facilita los asuntos a quienes desean sinceramente con el casamiento preservar su dignidad. Sería imposible imaginar para quienes viven en un mundo frívolo que una mujer adinerada como Jadiyah pudiera casarse con un hombre humilde como Mujámmad. Aunque claro está que para Jadiyah pesó más en la balanza la integridad, la calidad de ser humano y la moral de Mujámmad que cualquier otra condición externa. Este relato nos enseña también que islámicamente no es ninguna vergüenza que una mujer que descubre en un hombre a quien quiere como compañero en su vida, lo busque, y le haga llegar una proposición indirecta de matrimonio.

La vida matrimonial de Jadiyah y de Mujámmad transcurrió feliz, llena de amor, comprensión, misericordia y compasión mutua. En una oportunidad, les fue anunciado que Halimah As-Sa’diiah, quien había amamantado, lactado y cuidado a Mujámmad ﷺ estaba en la puerta y quería visitarlos. Cuando el Mensajero de Allah ﷺ escuchó esto, su corazón se llenó de alegría y emoción; muchos recuerdos de su nodriza vinieron a su mente; recordó la tribu de Sa’d y la dedicación que ella le brindó con tanta ternura. Jadiyah se levantó para hacer ingresar a Halimah, pues ella había escuchado a su esposa mencionarla con cariño. Cuando los ojos de Mujámmad ﷺ la vieron se llenaron de lágrimas y casi no podía hablar de la emoción; sólo pudo proferir dos palabras que expresaban lo que sentía por ella: “¡Madre! ¡Madre!”.

En ese cálido encuentro él le preguntó cómo se encontraba y ella se lamentó de la terrible sequía que estaba azotando el desierto donde vivía junto con su gente, y que estaban atravesando días muy duros de sensible pobreza. Ambos esposos se consultaron, y le hicieron una generosa ayuda, y así fue cómo Halima volvió a su tribu con cuarenta cabezas de ganado, entre ovejas y camellos, llevando agua y provisiones a su gente.

Así era Jadiyah de generosa antes del Islam y también luego de aceptarlo, no dudó en dar de sus riquezas anhelando complacer a su Señor y también hacer feliz a su esposo.

Jadiyah tuvo seis hijos con el Profeta ﷺ, cuatro mujeres; Zainab, Ruqaiiah, Umm Kulzum y Fátimah, y dos varones; Al-Qasim y Abdullah, quienes murieron siendo aun muy pequeños.

A Mujámmad ﷺ le gustaba retirarse a meditar en una cueva conocida con el nombre de Hira' todos los años. Así lo hizo hasta que Allah decidió enviarle al ángel Gabriel con el mensaje divino. Esto ocurrió durante el mes de Ramadán.

Allah le reveló las siguientes aleyas:

“¡Recita! [¡Oh, Mujámmad!] En el nombre de tu Señor, Quien creó todas las cosas. Creó al hombre de un cigoto. ¡Recita! Que tu Señor es el más Generoso. Enseñó [la escritura] con el cálamo. Y le enseñó al hombre lo que este no sabía”. (Corán 96:1-5)

Cuando Mujámmad vio al ángel Gabriel por primera vez y recibió la revelación, se atemorizó y regresó a su casa corriendo, y cuando ingresó dijo muy asustado a su esposa: “¡Cobíjame! ¡Cobíjame!” Al ver a su esposo en esta situación, Jadiyah le preguntó qué había ocurrido, y él le contó lo sucedido y le dijo: “¡Jadiyah! Temí por mi vida”. Pero ella conocía a su esposo, en lugar de incrementar su temor y miedo profirió unas palabras llenas de apoyo y comprensión, dijo: “¡No temas! Allah no te humillaría jamás, ni te dejaría desamparado, pues tú tratas con respeto a los parientes, siempre hablas con la verdad, asistes a los más débiles, ayudas a los pobres, honras a tus huéspedes y luchas por la verdad”. Fue entonces cuando, al oír estas bellas palabras de su esposa, el corazón del Profeta ﷺ se sosegó.

Allah nos relata esta situación en dos aleyas del Sagrado Corán, describiendo al Profeta ﷺ tal como lo había arropado Jadiyah, cubriéndolo con una manta.

“¡Oh, tú que te envuelves en el manto! Levántate y advierte [a los hombres]. Proclama la grandeza de tu Señor, purifica tus vestimentas, apártate de la idolatría, Y no des [ayuda a las personas] para beneficiarte. Sé paciente [ante las persecuciones de los idólatras] con fe en tu Señor”. (Corán 74:1-7)

“¡Oh, tú que te cobijas! Levántate en la noche y ora gran parte de ella, la mitad, o un poco menos, o un poco más, y recita el Corán lenta y claramente [reflexionando en su significado]. En verdad, te transmitiremos una palabra de gran peso [el Corán]. Por cierto que si te levantas a orar avanzada la noche encontrarás mayor quietud y podrás concentrarte mejor, Pues, durante el día tienes una prolongada actividad. Recuerda a tu Señor y conságrate totalmente a Él. Él es el Señor de oriente y occidente. No hay nada ni nadie con derecho a ser adorado salvo Él. Tómale, pues, como protector. Ten paciencia con lo que dicen [los incrédulos acerca de ti y de la revelación] y apártate de ellos discretamente”. (Corán 73:1-10)

Luego, Jadiyah llevó a su esposo a la casa de su primo Waraqah Ibn Nawfal, que era cristiano y le contaron lo acontecido. Al oír la historia éste exclamó: ¡Ese era el espíritu de la revelación, el mismo que Allah envió a Moisés!

Jadiyah no vaciló un segundo ni se retrasó en creer en la revelación y profecía de Mujámmad, contándose así en ser la primera persona en aceptar el Islam.

Cuando comenzó la difusión del Islam y los idólatras de La Meca comenzaron a perseguir a los musulmanes y someterlos a terribles torturas y tormentos, Jadiyah se contó entre los pacientes que soportaron y enfrentaron con entereza todas las hostilidades. En particular, cuando algunos musulmanes debieron emigrar a Abisinia, ya que tuvo que despedir a su amada hija Ruqaiyah quien emigró junto a su esposo ‘Uzmán ibn ‘Affán, ella contuvo sus lágrimas con fortaleza y paciencia.

Al-Bujari y Muslim registraron que Abu Hurairah narró: “El ángel Gabriel se presentó ante el Mensajero de Allah y le dijo: “¡Mujámmad! Jadiyah te traerá una bandeja con comida y bebida. Cuando lo haga,

dale un saludo de paz proveniente de su Señor y también de mí”. Al oír el saludo, Jadiyah respondió: “Él (Allah) es la paz y de Él proviene la paz, y que el saludo de paz sea sobre Gabriel”.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es perdición y toda perdición lleva al Fuego.

¿Quieren conocer a una mujer que haya caminado sobre esta tierra y que sea hoy de los moradores del Paraíso? Esa es Jadiyah.

En una oportunidad el ángel Gabriel se presentó ante el Profeta ﷺ y le dijo: “¡Albricia a Jadiyah que tendrá una morada en el Paraíso de brocados, donde vivirá sin ruidos ni molestias!”.

Jadiyah sufrió junto a su esposo el boicot que los incrédulos de La Meca impusieron a los musulmanes, y en especial a la familia del Profeta. Este aislamiento terrible duró tres años, durante los cuales padecieron toda clase de necesidad. Esto debilitó la salud Jadiyah llevándola a la muerte, tres años antes de la Emigración de los musulmanes de La Meca a Medina. Ella fue enterrada en lo alto de una montaña en La Meca, junto a sus familiares y fue el Mensajero de Allah ﷺ quien la introdujo en la tumba con sus propias manos.

Al-Bujari y Muslim registraron que el Profeta ﷺ solía decir: “María Bint ‘Imran (la madre de Jesús) fue la mejor mujer de su época y Jadiyah Bint Juailid fue la mejor mujer de su época”.

Muslim registró que cada vez que el Profeta ﷺ sacrificaba un animal decía: “Lleven algo de carne a los familiares y amigos de Jadiyah, ya que fui bendecido por Allah con su amor”. Y en otra narración dijo: “Yo amo hoy a quienes ella amaba”. Este es sólo un ejemplo de cómo el Profeta ﷺ honraba a su fallecida esposa.

Ahmad transmitió que Aishah dijo que cada vez que Jadiyah era mencionada el Profeta ﷺ la elogiaba. Cierta día, llevada por los celos le dijo: ¿Por qué la recuerdas tanto? si Allah te ha concedido en su lugar alguien mejor. Pero el Profeta ﷺ le dijo: “Allah no me ha concedido alguien mejor que ella, ella es incomparable, pues tuvo fe en mi cuando la gente no lo hizo, me creyó cuando la gente me desmentía, me apoyó con sus bienes cuando la gente me cerró sus puertas, y Allah me concedió hijos con ella”. Así honraba el Profeta ﷺ el recuerdo de su esposa, compañera y admiradora.

Hermanos y hermanas, sigamos el ejemplo de Jadiyah que se mantuvo firme en la fe, fue paciente, desapegada de los bienes materiales a pesar de poseer grandes riquezas, apoyó y socorrió en todo momento al Profeta ﷺ en su causa para difundir el Islam, lo trató siempre con amor y educó a sus hijos con dedicación y esmero.

Así era Jadiyah, quien nos llena de orgullo y dignidad al saber que es nuestra madre, la madre de los creyentes.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Reflexiones sobre la vida de Abu Bakr As-Siddiq

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

¡Hermanos y hermanas en el Islam! En nuestra Jutbah de hoy vamos a hablar sobre la vida de una gran persona, un gran ser humano, y es importante reflexionar sobre su vida para conocer los detalles de una persona que creyó en el Profeta Mujámmad desde los primeros días del Islam, como fue fiel compañero y amigo del Profeta ﷺ, conocer las características sublimes que desarrollo como ser humano y musulmán, y cómo, tras la muerte de su amigo, guió a la nación musulmana hacia la justicia y la firmeza.

Su nombre era 'Abdullah Abu Bakr Ibn 'Uzmán Abi Quhafa.

Era llamado “Al-Atiq” y también “As-Siddiq”: El veraz, pues fue quien se apresuró en creer en el Profeta Mujámmad (Paz y Bendición), en todo lo que le había sido revelado, en su profecía, en su viaje nocturno y en el ascenso a los cielos.

Nació en la Ciudad de La Meca dos años después del nacimiento del Profeta ﷺ, y murió dos años después de la muerte del Profeta ﷺ, a la edad de 63 años, y fue sepultado junto al Profeta Mujámmad ﷺ en la misma habitación.

Su Islam

Abu Bakr ﷺ fue a ver al Enviado de Allah ﷺ y le dijo:

-Abu Bakr- ¿Es cierto lo que me han informado?

-Mujámmad ﷺ: ¿Qué te han informado?

-Abu Bakr: Que Allah te ha enviado como profeta para que le adoremos a El sin asociarle nada.

-Mujámmad: ¿Y cuál fue tu respuesta a ellos?

-Abu Bakr: Les dije, si así lo dijo Mujámmad ﷺ, ha dicho la verdad.

Los ojos del Profeta ﷺ se llenaron de lágrimas, y abrazó a su amigo de la infancia por haber creído en su mensaje, luego comenzó a relatarle cómo había llegado la primera revelación.

Abu Bakr ﷺ escuchó con atención al Mensajero ﷺ, y luego levantó su cabeza y le dijo:

“Atestiguo que tú dices la verdad y que eres leal, atestiguo que no hay otra divinidad que Allah y que tú eres el Mensajero de Allah”.

Sin duda alguna, Abu Bakr ﷺ fue una de las figuras más importantes y relevantes en los primeros tiempos del Islam. Era el amigo más cercano del Profeta, y conocido en toda La Meca por su sabiduría y madurez, por su carácter noble.

El entusiasmo con que abrazó el Islam lo llevó muy pronto a divulgar entre sus amigos y allegados el mensaje del Islam. Muchos de los que le oían hablar, con tan firme convicción, le pidieron entrevistarse con el Profeta ﷺ. De este modo, el número de musulmanes iba creciendo, aunque guardando todavía una natural discreción en mostrar abiertamente su nueva fe.

Entre este grupo de primeros musulmanes, podemos destacar hombres como Uzman Ibn Affan, Abder Rahman Ibn Auf, Talha Ibn Ubaidulah, Sa'ad Ibn Abu Uqaq y Az-zubair Ibn 'Awan, todos ellos personajes jóvenes y de gran relieve en la vida social de La Meca.

Abu Bakr pertenecía a la élite de Quraish, y utilizó sus influencias y dinero para liberar esclavos y facilitar los asuntos de los débiles que eran perseguidos por proclamar abiertamente su conversión al islam.

Creyente incondicional

Cierto día al pasar frente a la Kaabah, Abu Yahl vio al Mensajero ﷺ solo y pensativo, y quiso de alguna manera dañarlo, acercándose a él, le preguntó burlescamente:

“¿Acaso no te ha llegado algo nuevo por la noche?”

-El Mensajero de Allah ﷺ levantó su cabeza y dijo:

“¡Sí! Fui transportado durante la noche hasta Baitul Maqdis (la mezquita de Jerusalén).”

Abu Yahl volvió a preguntarle irónicamente: “¿Y amaneciste luego entre nosotros?”

Al contestar el Profeta ﷺ afirmativamente, se apresuró Abu Yahl a gritar: ¡Hijos de Kaab Ibn Lua (gente de Qureish)! ¡Vengan! ¡Vengan! Comenzaron a reunirse ante la Kaaba, y Abu Yahl les narró lo que había escuchado de boca del Profeta, con la única intención de desmentirlo y sembrar dudas en el corazón de los musulmanes.

De inmediato, algunos incrédulos de Qureish se dirigieron hacia la casa de Abu Bakr As-Siddiq ﷺ felices de transmitirle una noticia que le haría dudar del mensaje de Mujámmad ﷺ y así renegar de su religión.

Dijo uno de ellos a Abu Bakr ﷺ: “Tu compañero frente a la Kaaba, cuenta a la gente que su Señor lo transportó durante la noche hasta la Casa Sagrada de Jerusalén. Viajó allá a ella durante una noche y amaneció luego entre nosotros.

-Les contestó Abu Bakr ﷺ: “¿Solo eso? Yo le creo y mucho más aún, creo en lo que le llega del cielo por la mañana y por la tarde, y replicó: “si así lo dijo, ha dicho la verdad”.

Se dirigió velozmente hacia la Kaaba y abrazando al Profeta ﷺ le dijo: ¡Por Allah que tú dices la verdad!

El más amado por el Mensajero de Allah ﷺ

Fue preguntado cierto día el Mensajero ﷺ:

-¡Profeta de Allah! ¿Quién es el más amado para ti?:

- Respondió, Aisha.

- le dijeron: ¿y de entre los hombres?

- Les dijo ﷺ: Su padre.

Solía decir el Profeta ﷺ: “No hay entre nosotros una mano benevolente sin que le hayamos retribuido su esfuerzo, excepto la de Abu Bakr, pues a él Allah le retribuirá en el día del juicio”.

“Ordénele a Abu Bakr que dirija la oración”

Cuando enfermó el Mensajero de Allah ﷺ designó a Abu Bakr para dirigir la oración comunitaria diciendo: ¡Ordénele a Abu Bakr que dirija la oración!

Pero ‘Aisha, hija de Abu Bakr, sugirió: “Abu Bakr es un hombre sensible de corazón tierno, si toma tu lugar lo vencerá el llanto, sería mejor ordenarle a Omar que lo hiciera.” Pero el Profeta ﷺ repitió: ¡Ordénele a Abu Bakr que dirija la oración!

“Quien adoraba a Mujámmad, ciertamente Mujámmad ha muerto”

Abu Bakr llegó a la mezquita del Profeta ﷺ y supo de la triste noticia... acababa de morir quien era la luz que colmaba la vida de los musulmanes; hasta Omar Ibn Al-Jattab el fuerte, estaba erguido entre la gente con su sable en mano proclamando:

“Hay hipócritas que afirman que el Mensajero de Allah ha muerto, ¡por Allah, que no es así! Se ha dirigido a su Señor como lo hizo Moisés (quien se ausentó de su pueblo cuarenta días y luego regresó tras hablar con su Señor). Por Allah que regresará, y cortará las manos de quienes dicen que ha muerto”.

Abu Bakr sufrió el dolor y la tristeza por el fallecimiento, pues se trataba de su amigo de la infancia, su compañero desde los primeros días de la revelación. Ingresó a la mezquita y escuchó a Omar dirigirse a la gente. Con pasos decididos entró a la casa del Profeta ﷺ y lo vio, cubierto con un manto, descubrió su rostro, lo besó y le dijo:

“¡Tú! Por quien habría ofrecido como pago para rescatarte, a mi padre y a mi madre, fuiste bueno en la vida y también en la muerte. Por cierto que la muerte que Allah había escrito para ti, se ha cumplido”.

Luego cubrió con el manto el rostro del Mensajero y salió hacia la mezquita.

Omar, continuaba hablando a la gente, pero Abu Bakr le pidió que guardara silencio y luego exclamó:

“Si han estado adorando a Mujámmad, sepan que Mujámmad ha muerto. Pero si han estado adorando a Allah, sepan que Allah es El Viviente y no morirá jamás”. Y recitó el siguiente versículo:

“Mujámmad no es sino un Mensajero, antes del cual han pasado otros Mensajeros. ¿Si muriera o le mataran, iban a abandonar el Islam? Quien abandone el Islam no causará ningún daño a Allah y El retribuirá a los agradecidos”. (Corán 3:114)

El escuchar estas aleyas, los musulmanes comenzaron a retirarse del lugar, convencidos de que las palabras de Abu Bakr encerraban la inequívoca realidad.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es perdición y toda perdición lleva al Fuego.

El día de su nombramiento como Califa

Tras la muerte del Mensajero de Allah ﷺ, Abu Bakr fue elegido por los sahaba como el sucesor del Profeta ﷺ en el gobierno de la comunidad, ya que el Profeta ﷺ había dado sobradas sugerencias de que él debía ser su sucesor; entre ellas que lo nombró su sucesor para dirigir la oración de los musulmanes cuando el Profeta ﷺ ya no pudo dirigirla por su enfermedad, y cuando una anciana vino a hacerle una pregunta al Profeta ﷺ pero éste no tenía tiempo en ese momento, y le pidió amablemente que volviera más tarde, pero la anciana le preguntó: “¿Y si cuando regreso ya no estás? (es decir si has muerto)” y el Profeta ﷺ le contestó: “Entonces ve donde Abu Bakr”.

Tras ser elegido como califa Abu Bakr subió al mimbar del Mensajero de Allah ﷺ, y subió solamente dos escalones y se sentó, porque no toleraba él mismo subir aún más y sentarse en el lugar donde lo hacía el Profeta ﷺ, y dirigiéndose a la multitud, proclamó su pacto de compromiso repleto de sabiduría, justicia y grandeza:

“¡Oh, gente! Se me nombrado la autoridad, pero no soy el mejor de ustedes. Si obro bien ayúdenme pero si obro mal corrijanme.

Sepan que el débil entre ustedes es poderoso ante mí, y sepan que el poderoso entre ustedes será débil ante mí, hasta garantizarle a ambos sus derechos.

Obedézcanme en todo aquello que yo obedezca a Allah y a su Mensajero, pero sí les desobedezco, no me deben obediencia alguna”.

Cumpliendo con este compromiso, cuando unas personas intentaron cambiar el Islam y rechazaron pagar el Zakat a los pobres, alegando que solo se lo entregaban al Profeta ﷺ pero luego de su muerte ya

no lo pagarían, Abu Bakr con la firmeza con que se había comprometido a defender los derechos de los pobres, ensambló un ejército e intimó a esos egoístas e indiferentes de la pobreza a que pagaran el Zakat o serían perseguidos por la justicia y combatidos, hasta que finalmente volvieron a entregar el Zakat a los pobres y los necesitados.

Que la misericordia y la complacencia de Allah sean con Abu Bakr.

Algunas personas sin conocimiento del amor del Profeta ﷺ por Abu Bakr, y sin conocimiento de todo lo que hizo Abu Bakr por el Profeta y los musulmanes, se atreven a faltarle el respeto e insultarlo, y les decimos: “Hermanito... hermanito, si no te alcanza con saber todo lo que hizo Abu Bakr por el Profeta y los musulmanes, pregúntate por que sentían tanto respeto por él Ali Ibn Abi Talib, Al-Hasan ibn Abi Taleb y Al-Husain ibn Abi Talib, ambos nietos del Profeta ﷺ, que todos le pusieron a uno de sus hijos varones por nombre ¡Abu Bakr! Si ellos lo respetaban al punto de poner ese nombre a sus amados hijos, cómo te atreves tu a faltarles el respeto insultando a quien ellos amaban y admiraban?! Quiera Allah guiarlos al camino recto y verdadero.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Reflexiones sobre la vida de Omar ibn Al-Jattab

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

¡Hermanos y hermanas en el Islam! En nuestra Jutbah de hoy vamos a hablar sobre la vida de una gran persona, un gran ser humano, y es importante reflexionar sobre su vida para conocer los detalles de una persona que creyó en el Profeta Mujámmad desde los primeros días del Islam, como fue fiel compañero y amigo del Profeta ﷺ, conocer las características sublimes que desarrollo como ser humano y musulmán, y cómo, tras la muerte de su amigo, guió a la nación musulmana hacia la justicia y la firmeza.

Su nombre era Omar Ibn Al-Jattab Ibn Nafil Ibn Abdul-Uzza, estaba emparentado con el Profeta de Allah ﷺ a través de Kaab Ibn Lua. Pertenecía a la tribu de Qureish.

Omar Ibn Al-Jattab nació trece años después del Profeta ﷺ y murió trece años después de la muerte del Mensajero ﷺ, murió mártir a los sesenta y tres años, tal la edad del Enviado ﷺ y la de su compañero Abu Bakr, siendo sepultado junto a ellos.

Omar Ingresa al Islam

Cierto día Omar salió de su casa con su espada (siendo hasta entonces, uno de los enemigos más acérrimos del Islam), en dirección de Dar Al-Arqam - casa, sobre la colina de Safa, en las inmediaciones de

la Kaaba- donde se encontraba el Enviado ﷺ y un grupo de sus compañeros, entre ellos: Hamza, Alí y Abu Bakr, recordando y adorando a su Señor en secreto, temerosos del daño que pudieran causarles los incrédulos. En su camino encontró a Na'im Ibn Abdullah, quien observando la furia en su rostro, se acercó temeroso y le preguntó:

¿Hacia dónde te diriges Omar?

En busca de aquel renegado que dividió a los Qureishíes e insultó a sus dioses, lo mataré

Na'ím: ¡Qué mísera será la obra que realizarás, Omar! –

Omar: ¿Acaso has renegado tú también? Si lo has hecho, juro por Al-lat y Al-Uzza (dos divinidades árabes pre-islámicas) que empezaré por ti –

Na'ím: Házlo Omar, pero debes saber que tu hermana Fátima Bint Al-Jattab y su esposo Sa'id Ibn Zeid han abrazado al Islam, abandonando tu religión.

Acrecentó esto, aún más su furia, y de inmediato cambió de dirección. Al llegar, a casa de su hermana, esta se encontraba con su esposo y con Jabbab Ibn Al-Arat. Tenían en sus manos un pliego con aleyas del Corán, que recitaban y estudiaban. Al advertir su presencia, Jabbab se ocultó temeroso, mientras Fátima y su esposo lo recibían en la puerta, ocultando ella, los pliegos con las aleyas.

Dijo Omar: ¿Qué es aquello que escuché?

Nada, solo una discusión íntima.

Omar: escuché que han renegado de nuestra religión”...

Dijo Sa'id: - ¿Acaso no pensaste, que la verdad puede estar fuera de tu religión?

Sin dejarlo concluir, Omar se abalanzó sobre él, derribándolo y sentándose sobre su pecho; intentó su hermana acercarse para defenderlo, recibiendo un golpe que hizo sangrar su rostro y sollozando gritó:

¡Enemigo de Allah! Me golpeas por mi fe en el Allah único; lo que no había hecho hasta ahora lo haré en este momento, atestiguo que no hay otra divinidad salvo Allah y atestiguo que Mujámmad es su Mensajero.

Impresionaron intensamente estas palabras, llenas de luz y de fe, en el corazón de Omar. Cambió incluso con ella su tono de voz, liberando súbitamente a Sa'id de su incomoda posición y extendiendo su mano hacia su hermana le dijo:

Acércame ese pliego para ver qué hay en él. Esta respondió:

¡No! ¡No pueden tocar al Corán sino los purificados! Higienízate y purifícate -. Omar así lo hizo, regresó junto a su hermana y comenzó a leer el pliego que decía:

“En el nombre de Allah, el Clemente, el Misericordioso. Ta' - Ha'. No te hemos revelado el Corán para que te agobies [y sufras por la incredulidad de tu pueblo ¡Oh, Mujámmad!], sino para que reflexionen con él aquellos que temen a Allah. Esta revelación procede de Quien creó la Tierra y los altos cielos; El Clemente que se ha establecido sobre el Trono. A Él pertenece cuanto hay en los cielos y en la Tierra, lo que existe entre ellos y lo que hay bajo la tierra. [Sabe ¡Oh, Mujámmad! que] No es necesario que levantes la voz cuando Le invocas, pues Él conoce los secretos y las intenciones más ocultas. ¡Allah! No hay más divinidad que Él. A Él pertenecen los nombres [y los atributos] más sublimes”. (Corán 20:1- 8)

Al concluir su lectura, tomó Omar el pliego y lo besó. Se incorporó y dijo:

Cuanta belleza hay en estas palabras y cuán sublime es su mensaje...No es pertinente que, a quien correspondan estas aleyas, le sea asociado en su adoración.... ¡Guíenme ante Mujámmad!

Al escuchar estas palabras, Jabbab Ibn Al-Arat salió de su escondite y dirigiéndose a él, exclamó: Alégrate Omar, pues el ruego del Enviado de Allah por ti, fue respondido.

Esto ocurrió en el quinto año de la revelación.

La humildad de Omar

Al encontrarse con algún niño en las calles de Medina, tomando sus manos les decía: “Ruega a Allah por mí, pues tú, todavía no tienes pecados”.

Decía esto, pues según la fe islámica, todos los niños nacen en estado de pureza (Fitra), y no tienen pecados heredados de sus antepasados.

Por todo esto Omar, quien se consideraba una persona con gran cantidad de faltas, debido a su responsabilidad por conducir la nación islámica, pedía de los niños, que rogasen a Allah por él.

El califato de Omar

Omar fue nombrado Califa por Abu Bakr, poco antes de la muerte de este, y su califato duró diez años, seis meses y cinco días.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es perdición y toda perdición lleva al Fuego.

Ejemplos de su desapego de lo material y su visión de la justicia social

1. Siendo califa Omar Ibn Al-Jattab se retrazó un día viernes al sermón (jutba) que debía pronunciar ante los creyentes. Al llegar, lo hizo apresurado vistiendo una capa con muchos remiendos, llevando debajo, una túnica todavía húmeda. Al subir al mimbar, se disculpó diciendo: “Me retuvo esta camisa, pues debí aguardar a que se secara, ya que no poseo otra”.

2. En una ocasión el Califa, subió al mimbar para dirigirse a los musulmanes, e informarles sobre un asunto de suma importancia. Comenzó su sermón (jutba) diciendo: “Alabado sea Allah, la paz y las bendiciones de Allah sean con su siervo y Mensajero. ¡Escuchad!, Allah sea misericordioso con vosotros”.

Uno de los musulmanes presentes interrumpió sus palabras diciendo: ¡Por Allah que no escucharemos nada de ti!

Entonces Omar preguntó: ¿Por qué no me escucharán?

Respondió el hombre: Porque te has otorgado privilegios por sobre nosotros en esta vida. Nos diste a cada uno una capa, y en cambio tú tomaste dos.

Mirando Omar a los musulmanes, dijo: ¿Dónde se encuentra mi hijo Abdallah?

Este, se puso de pie y respondió: ¡Aquí estoy! Emir de los creyentes.

Omar: ¿Quién ha tomado la segunda capa?

Abdallah: ¡Yo! Emir de los creyentes.

Dirigiéndose Omar al hombre disconforme y a los musulmanes, les dijo:

Saben ustedes que soy un hombre alto y de talla grande, sin embargo me ha tocado una capa corta, por lo que mi hijo Abdallah, me ha dado la suya y con ella, alargué la mía.

Entonces el hombre dijo: ¡Alabado sea Allah, ahora te escuchamos Emir de los creyentes!

3. Un joven egipcio se presentó ante Omar y le preguntó: “¡Emir de los creyentes! ¿Es este un buen sitio para buscar tu amparo?”

De inmediato Omar lo interrogó acerca de su inquietud. Supo que Mujámmad Ibn Amer Ibn Al-As (hijo del libertador y gobernador de Egipto) después de haber perdido una competencia frente a él, al castigarlo le dijo: ¡Toma! Pues soy el hijo del hombre más respetado.

Al oír esto, Omar ordenó a un emisario llamar a Amer Ibn Al-As y a su hijo Mujámmad.

Frente a ellos exclamó: ¿Dónde está el joven egipcio?

¡Estoy aquí! Emir de los creyentes, respondió.

Dijo Omar: Toma esta vara y golpea al hijo del hombre más respetado.

El egipcio golpeó a Mujámmad.

Dijo Omar: ¡Golpea también la cabeza calva de Amer, pues, por Allah! Te golpeó valiéndose de la autoridad de su padre.

Contestó el joven: ¡Por Allah! Emir de los creyentes, ya obtuve mi derecho, golpeé a quien me había golpeado.

Dirigiéndose a Amer Ibn Al-As, le dijo: “No traten a la gente como esclavos, sus madres los han parido libres”.

Nuestros pecados son más peligrosos para nosotros que el enemigo

Escribió Omar a su Compañero, Sa'ad Ibn Abi Uaqqas y a quienes se encontraban con él formando parte del ejército que luchaba en Irak - Por cierto que ordeno a tus soldados y a ti, ser temerosos de Allah, por encima de cualquier situación, pues el temor a Allah es la mejor arma contra los enemigos y la estrategia más poderosa. Les ordeno, el cuidado extremo de no cometer pecados, y de estar prevenidos

de vuestros enemigos. Por cierto que los pecados del ejército son más peligrosos para vosotros que el enemigo (pues estos pecados los llevan a perder el favor y protección de Allah, Todopoderoso).

Ciertamente los musulmanes vencen, por la desobediencia a Allah que cometen sus enemigos, de no ser por esto, no seríamos superiores a ellos, pues nuestras fuerzas son menores.

Y si nos igualamos en la desobediencia a Allah, ellos nos superan en número de combatientes y variedad de armamentos.

Si no vencemos por la ayuda y protección divina, no lograremos vencerlos con nuestro poderío.

Sabed que, junto a vosotros se encuentran los ángeles de Allah que registran cuánto hagáis, tened vergüenza de ellos y no desobedezcáis a Allah, pues estáis en Su causa-

Que la misericordia de Allah, sea con Omar

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Reflexiones sobre la vida de Uzmán Ibn Affán

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Hermanos y hermanas en el Islam, hoy vamos a hablar sobre un gran hombre, uno de los compañeros del Profeta ﷺ, uno de aquellos que fueron de los primeros en abrazar el Islam, fue albriciado con el Paraíso en vida, y dedicó toda su vida a la causa del Islam. Hoy vamos a hablar de quien lleva nombre nuestra mezquita aquí en Barranquilla, del gran compañero del Profeta, Uzmán Ibn Affán.

‘Uzmán conoció el Islam a través de su amigo Abu Bakr y se contó entre los primeros en abrazar el Islam, se dice que fue la octava persona en aceptar el islam.

Fue muy querido por el Enviado de Allah ﷺ. Al punto de que se casó con la hija del Mensajero ﷺ llamada Ruqaiya y al fallecer ésta, se casó con otra hija del Mensajero de Allah llamada Um Kulzum. Tras el fallecimiento de esta última, se disculpó el Profeta de Allah ﷺ con él, por no tener otra hija con quien casarlo, diciendo: “Si tuviese una tercera la casaría inmediatamente contigo”. Y en otra oportunidad dijo ﷺ: “Si tuviese cuarenta hijas las casaría, una tras otra, con ‘Uzmán”.

Fue muy apreciado por el Enviado de Allah ﷺ, y fue llamado a causa de estar casado con dos hijas del Profeta ﷺ: “El de las dos luces” (Dun-Nurein).

‘Uzmán, era afable y de buenos principios, extremo en la tolerancia, de mucho pudor, siendo este pudor lo que prevalecía sobre todos los aspectos de su personalidad. ‘Uzmán llegó a tal grado en su recato, que fue elogiado por el Mensajero de Allah ﷺ de esta manera: “‘Uzmán, es quien más pudor tiene en toda mi nación”.

Entre las historias que revelan el gran recato de ‘Uzmán está el relato de la Madre de los creyentes Aisha: un día Abu Bakr solicitó permiso para ingresar y ver al Mensajero de Allah ﷺ quien, se hallaba recostado. Al ser autorizado, entró, conversó con él unos instantes, y luego se retiró. Sin que transcurriera mucho tiempo llegó Omar, quien al solicitar permiso para entrar y serle concedido, se sentó junto al Mensajero de Allah ﷺ y más tarde se marchó. Coincidió que luego de ellos, llegó ‘Uzmán, quien solicitó permiso para entrar, al escuchar su voz el Profeta ﷺ, se sentó luego de haber estado recostado. Permaneció ‘Uzmán junto al el Mensajero ﷺ un rato y luego se retiró. Al marcharse, Aisha comentó: “¡Mensajero de Allah! No vi que te alistases para recibir a Abu Bakr ni a Omar, como te alistaste para recibir a ‘Uzmán”. Dijo el Mensajero ﷺ: “Ciertamente ‘Uzmán tiene mucho pudor, y si al autorizarle el ingreso hubiese estado recostado, se hubiese avergonzado al entrar y se habría marchado sin haber satisfecho la necesidad por la que vino. ¡Aisha! Acaso no he de tener vergüenza de quien los ángeles se avergüenzan ante él”.

Así era el recato de ‘Uzmán innato en él, sin apartarse de su vida un solo instante. Solía ser elogiado por el Profeta ﷺ quien decía: “El más misericordioso de mi nación es Abu Bakr. El más estricto en la religión de Allah es Omar. Y el de mayor pudor es ‘Uzmán.”

Uzmán fue el primer musulmán en emigrar por la causa de Allah. Al intensificarse la persecución y el maltrato que ejercía Qureish sobre el Profeta ﷺ y sus compañeros, ‘Uzmán soportó la persecución y el castigo, por ser uno de los primeros en creer en el Islam.

Se encargaba de torturarlo su tío Al-Hakam Ibn Abi Al-As, quien amarrándolo le gritaba: “¿Acaso abandonas la religión de tus padres por una religión innovadora? ¡Por Allah que jamás aflojaré tus ataduras hasta que abandones esa religión en la que crees!”

Pero ‘Uzmán soportando el castigo que le infligía su tío, contestaba con fe y firmeza: “¡No abandonaré jamás la religión de Allah; no me apartaré de ella!”

Al incrementarse el número de musulmanes y volverse esta persecución cada vez más hostil, ordenó el Enviado de Allah ﷺ a sus Compañeros que emigrasen a Abisinia diciéndoles: “Diríjense a la tierra de Abisinia, ella es gobernada por un rey justo y la verdad prevalece en su reino, hasta que Allah les otorgue un lugar donde puedan adorarlo con tranquilidad y establecer una comunidad islámica”.

‘Uzmán fue el primero en emigrar a Abisinia, y con él su esposa Ruqaiya, hija del Mensajero de Allah, que al despedirlos, dijo: “Por cierto que ellos dos, son los primeros que emigran por la causa de Allah, después de haberlo hecho el Profeta Lot”.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es perdición y toda perdición lleva al Fuego.

Uzmán ibn Affán fue una persona muy generosa y altruista, y muchas historias lo confirman:

Al emigrar el Enviado de Allah ﷺ y sus compañeros a Medina, fueron sorprendidos por la escasez de agua. Se dirigieron a un pozo perteneciente a un judío que vendía la cantimplora al precio de un “mud” (medida equivalente a 2,5 Kg. aprox. de trigo). El Profeta ﷺ expresó su deseo de que, alguno de los musulmanes lo comprase y lo hiciera de acceso público. Al escuchar esto ‘Uzmán se apresuró y compró el pozo por veinte mil monedas de plata, donándolo para que los musulmanes bebieran de su agua libremente.

En una oportunidad, una terrible sequía azotó a los musulmanes, durante el Califato de Abu Bakr As Siddiq quien dijo: “Si Allah quiere, mañana antes del ocaso El Altísimo nos dará una salida”. Al amanecer del día siguiente arribó a Medina la caravana perteneciente a ‘Uzmán proveniente de Siria, con mil camellos cargados de trigo, aceite, pasas de uva, deteniéndose frente a la casa de ‘Uzmán . Se congregaron los comerciantes pidiéndole que les vendiese sus mercancías. Preguntó ‘Uzmán : “¿Cuánto me ofrecéis de ganancia?” Dijeron: El veinte por ciento. Dijo: “Me fue ofrecido más”. Dijeron: “El cincuenta por ciento”. ‘Uzmán: “Me fue ofrecido más aún”. Dijeron: “¿Y quien es el que te ha ofrecido más? ¿Si somos nosotros los comerciantes de la ciudad?” Dijo: “Ciertamente Allah me ha ofrecido el mil por ciento. ¿Acaso hay entre vosotros quienes me ofrezcan más?” Desencantados, los comerciantes comenzaron a alejarse, entonces dijo: “¡Señor mío! La entrego a los pobres y necesitados de Medina sin esperar otra cosa a cambio, que Tu recompensa”.

Durante su califato, Uzmán ordenó la recopilación del Corán en un solo tomo. Ya que si bien el Corán se encontraba escrito y memorizado en su totalidad, hasta ese momento no había sido recopilado todo en un solo libro, y esa fue una de las grandes obras de su califato, para la cual encargó a Zaid Ibn Zabit , ya que él había sido testigo de la última exposición del Profeta ﷺ al ángel Gabriel, durante el último Ramadán, antes de morir.

Uzmán murió mártir, a causa de una sedición orquestada por unos desviados que ingresaron a su casa, luego de asediarlo, y lo asesinaron mientras Uzmán se encontraba leyendo el Corán.

Luego de su muerte, se encontró un cofre que contenía un pliego en forma de testamento, que decía:

“En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso. ‘Uzmán Ibn Affan, atestigua que no hay más divinidad salvo Allah, quien no tiene asociados, y atestigua que Mujámmad es su Siervo y Mensajero. Que el paraíso es verdadero. Que Allah, resucitará a quienes están en las tumbas en un día innegable (el día del Juicio) Y que Allah no falta a su promesa. Según esta fe; he vivido y he muerto y, según esta fe seré resucitado, si Allah así lo desea”.

Que Allah tenga misericordia de ‘Uzmán y se complazca con él.

Quiera Allah bendecirnos con el conocimiento del Sagrado Corán y la Sunnah de su Profeta, agraciarnos con su sabiduría, y concedernos la fortaleza para poner en práctica las hermosas virtudes que aca-

bamos de escuchar sobre este gran hombre, ese gran sahabi llamado Uzmán ibn Affán . Pidan perdón a Allah por sus faltas y vuelvan a Él arrepentidos.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Reflexiones sobre la vida de Ali ibn abi Talib

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Hermanos y hermanas en el Islam, hoy vamos a hablar sobre un gran hombre, uno de los compañeros del Profeta ﷺ, uno de aquellos que fueron de los primeros en abrazar el Islam, fue albriciado con el Paraíso en vida, y dedicó toda su vida a la causa del Islam. Hoy vamos a hablar de quien lleva nombre nuestra mezquita aquí en Barranquilla, del gran compañero del Profeta, Alí Ibn Abi Talib ؑ.

Su nombre era Ali Ibn Abi Talib Ibn Abdul Muttalib Ibn Hashim, estaba vinculado al Mensajero de Allah ﷺ por su abuelo Abdul Muttalib, por lo tanto, era primo del Profeta Mujámmad ﷺ.

Fue conocido como “Abul Hasan” y también fue apodado por el Mensajero de Allah ﷺ como “Abu Turab” (padre de la tierra) luego de hallarlo dormido en la mezquita, con su ropa cubierta de polvo. Se sentó el Profeta ﷺ junto a él, lo despertó al tiempo que quitaba el polvo de su espalda le dijo: “Siéntate, por cierto tú eres desde ahora Abu Turab”. Por esto gustaba Ali ؑ que le llamaran con ese apodo.

Ali ؑ nació en la ciudad de La Meca, y abrazó el Islam a los diez años, (cuando comenzó la revelación) emigrando a Medina a los veintitrés; contaba con treinta y tres años al fallecer el Profeta ﷺ y sesenta y tres cuando murió mártir.- Tenía la misma edad al morir, que el Profeta ﷺ y sus dos compañeros Abu Bakr y Omar ؓ.

El Mensajero de Allah ﷺ se alistaba para emigrar hacia Medina, coincidiendo esa noche, con una conspiración preparada por los incrédulos de La Meca para asesinarlo.

Esta conspiración consistía en que participaran para matarlo, once jefes de las tribus más importantes de La Meca y alrededores. De esta forma, los Compañeros del Profeta no se atreverían a declarar la guerra a tantas tribus.

El plan criminal estaba ya trazado. Los ejecutores elegidos...La metodología también, y... con el mejor aliado...la noche.

Sin embargo una vez más; la providencia de Allah iba a intervenir salvando la vida del Profeta.

Elegió el Enviado de Allah ﷺ quien de entre sus Compañeros ocupara su lugar en su cama, como parte de un plan que trazara para burlar a los incrédulos de Qureish y así ganar algo de tiempo.

Recayó este desafío, en Alí Ibn Abi Talib ؑ, hombre valiente que amaba al Mensajero de Allah ﷺ con todo su corazón y que a su vez era amado por él. Sabía de la conspiración y el peligro que sería expuesto quién durmiese en esa cama, pero la importancia de la misión de Ali ؑ, no se resumía a que durmiese en el lugar del Mensajero de Allah ﷺ sino que demostraba la total confianza depositada por el Profeta ﷺ en él.

Además fue el encargado de devolver algunas pertenencias que habían sido confiadas al Mensajero ﷺ, por la gente de La Meca.

Cumplió Ali ؑ la importante misión que le fue encomendada; y después de tres días emigró solo hacia Medina. Arribó a Qubá (lugar ubicado en las periferias de la ciudad, a pocos kms. de la mezquita del Profeta), y desde allí, tuvo oportunidad de acompañar al Enviado de Allah ﷺ en su emigración hacia Medina.

DIJO EL PROFETA ﷺ: “EL MEJOR JUEZ DE MI NACIÓN: ALI”.

El basto conocimiento, la opinión certera y la precisión de su criterio, se consideran las facetas más sobresalientes de la gran personalidad de Ali ؑ, por lo que fue considerado uno de los más reconocidos juristas de entre los Sahabas. Recurrían a él cada vez que se presentaba un problema o una pregunta sobre los asuntos de jurisprudencia islámica.

Fue Ali ؑ un guía en la jurisprudencia islámica y una autoridad suficiente como para emitir dictámenes legales (fatwa); la prueba de ello es que Omar Ibn Al-Jattab ؑ lo consultaba en muchos casos que sucedían, expresando en más de una oportunidad: “De no haber sido por Ali, Omar estaría perdido” -

Dijo también: “Que nadie se atribuya emitir un fallo, estando Ali presente” -

En la batalla de Badr, fue designado por el Profeta ﷺ para enfrentarse con uno de los más valientes y aguerridos de entre los incrédulos: Al-Ualid Ibn Utbah, vencéndolo y dándole muerte.

El día de la batalla de Uhud, Ali ؑ acabó con la vida de Talha Ibn Abi Talha, quien portaba el estandarte de los idólatras e incentivaba a su ejército a marchar contra los musulmanes.-

En esa misma batalla, Ali ؑ se encontraba entre quienes se mantuvieron junto al Mensajero de Allah ﷺ cuando este fue herido, y también cuando Fátima ؑ hija del Mensajero y esposa de Ali ؑ, curaba las heridas en el rostro del Profeta y Alí ؑ quien la secundaba, vertía agua sobre él .-

En la batalla de Jaibar, al dificultárseles la conquista a los musulmanes, debido a la muralla que la rodeaba, dijo el Profeta ﷺ:

“Entregaré mañana el estandarte a un hombre que es amado por Allah y por su Mensajero, otorgándonos el Todopoderoso a través de él, la victoria”.

Al escuchar esto, Omar Ibn Al-Jattab ؓ expresó: - No deseé el liderazgo jamás, salvo ese día, esperando ser el amado por Allah y su Mensajero - .

Al día siguiente al formarse los musulmanes, cada uno de ellos esperaba ansioso saber quién sería el elegido.

Entonces la voz del Mensajero de Allah ﷺ resonó: “Dónde está Ali Ibn Abi Talib?”.

Aquí estoy Mensajero de Allah! - respondió.

Dijo el Profeta ﷺ: “Toma este estandarte y marcha con él hasta que Allah te conceda la victoria”.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es perdición y toda perdición lleva al Fuego.

SU GENEROSIDAD

Ali ؑ un día perdió su preciada armadura, luego la encontró en manos de un dhimmi (no musulmán) quien intentaba venderla en un mercado de Kufa.

Al reconocerla dijo: - Esa es mi armadura, se cayó de mi camello durante la noche. Respondió el dhimmi: - Ella es mía ¡Emir de los creyentes! Dijo Ali: - Es mi armadura, no la he vendido ni obsequiado a nadie, ¿cómo ha llegado a ti?

Dijo el hombre: interpongamos al juez de Medina para que juzgue entre nosotros, Ali afirmó: Es lo más justo -.

Se dirigieron a Shureih, juez de Medina, a quien Ali relató:

Encontré mi armadura en manos de este hombre, ella se cayó en la noche, en tal lugar.

Interrogó el juez al dhimmi: “Y tú qué alegas”, el hombre respondió: “La armadura esta en mi poder, por lo tanto me pertenece”.

Se dirigió el juez a Ali diciendo: - No tengo duda alguna de que eres sincero ¡Emir de los creyentes! Pero necesitas dos testigos que corroboren tu declaración.

Dijo Ali: - traeré a mi sirviente Qunbur y mi hijo Al-Hasan, quienes atestiguarán a mi favor - Dijo el juez: - El testimonio del hijo en favor del padre no es válido ¡Emir de los creyentes!

Ante esto, Ali le dijo al dhimmi: - Quédatela, pues no tengo otro testigo – Este exclamó: - Yo doy testimonio que la armadura es tuya!- . Y agregó: - ¡Allah! El Emir de los creyentes es juzgado por su juez y éste falla en su contra! Atestiguo que la religión que ordena tal justicia es la verdad! ¡Y atestiguo que no hay otra divinidad salvo Allah y que Mujámmad es su Siervo y Mensajero! -

Contestó Ali: - Por haber abrazado el Islam te la regalo, y te obsequio además mi cabalgadura - .

EL CALIFATO DE ALI

Luego del asesinato de ‘Uzmán Ibn Affan ؓ todos se reunieron para jurar fidelidad a Ali ؓ pero éste, se negó a aceptar dicho cargo y dijo: “Seré un ministro, es mejor para vosotros a que sea Califa, y a quien elijan me complaceré con él”. Insistieron los musulmanes, amedrentándolo con los casos de sedición, hasta lograr convencerlo, jurándole fidelidad.

Asumió Alí ؓ el Califato, y tras su proclama memorable, donde exhortaba a los musulmanes hacer el bien y apartarse del mal, recordándoles de la responsabilidad ante Allah Todopoderoso, y del respeto mutuo.-

Comenzaron días de sediciones y luchas internas sangrientas, a la vez, de conspiraciones de los enemigos del Islam: hipócritas que intentaban dividir a los musulmanes.-

Pero a pesar de las sediciones e inconvenientes que rodearon los días de su Califato, Ali ؓ fue estricto con la verdad, y un fervoroso combatiente por la causa de Allah, estableciendo la justicia, esforzándose en aconsejar a su nación, e intentando unirla a través del Islam. Vivió desapegado de la vida mundana, hasta que Allah le concedió morir por Su causa.

Quiera Allah bendecirnos con el conocimiento del Sagrado Corán y la Sunnah de su Profeta, agraciarnos con su sabiduría, y concedernos la fortaleza para poner en práctica las hermosas virtudes que acabamos de escuchar sobre este gran hombre, ese gran sahabi llamado Ali ibn Abi Talib . Pidan perdón a Allah por sus faltas y vuelvan a Él arrepentidos.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácese también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades,

de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Reflexiones sobre la vida de Zubair ibn Al-Awwam

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

¡Hermanos y hermanas en el Islam! En nuestra Jutbah de hoy vamos a hablar sobre la vida de una gran persona, un gran ser humano, y es importante reflexionar sobre su vida para conocer los detalles de una persona que creyó en el Profeta Mujámmad desde los primeros días del Islam.

Zubair ibn Al-'Awwam ibn Juwailid es una de las personalidades más respetables y famosas del Islam.

Nació en Makkah veintiocho años antes de la Emigración.

'Umar lo consideró entre los seis que estaban calificados para el califato después de él.

El Profeta ﷺ lo había condecorado con el título de “Hawari-a-Rasul” o “el discípulo del Mensajero de Allah”.

Fue uno de los diez compañeros que el Profeta ﷺ albrició con el Paraíso.

Su eminencia puede juzgarse por el hecho de que Omar al-Faruq (que Allah esté complacido con él) lo llamaba “uno de los pilares de la fe”.

Zubair tenía parentesco con el Profeta (paz sea con él) de todas estas maneras:

1. Él era el hijo de Safiah (que Allah esté complacido con ella), la hija de Abdul Muttalib y la tía del Profeta ﷺ. Así fue el primo del Profeta ﷺ.
2. Jadiya (que Allah esté complacido con ella), la madre de los creyentes era la tía de Zubair, y de acuerdo con esto, el Profeta era su tío.
3. Asma, la hija de Abu Bakr Siddiq (que Allah esté complacido con él) y la hermana mayor de Aisha Siddiqah (que Allah esté complacido con él), la madre de los creyentes, se casó con Zubair y por lo tanto era concuñado del Profeta ﷺ.

Su padre murió cuando Al Zubair era todavía un niño. Su madre lo educó con mucha firmeza y valentía, por lo que Az-Zubair desarrolló una personalidad valiente y audaz, capaz de enfrentar todo tipo de peligro y dificultad para alcanzar una causa justa.

Zubair pertenecía a una familia que fue bendecida con la luz del Islam, sólo en el comienzo, su tía Jadiya fue la primera dama del Islam, su madre Safiah también aceptó el Islam en sus primeros días. Así que fue muy natural para Zubair que él también se convirtiera en un seguidor del Islam entre las edades de doce y los dieciséis años, y es por eso que logró un lugar destacado entre los primeros compañeros del Profeta (paz sea con él).

Zubair fue perseguido a causa de su fe por su tío Naufal. Un día este prendió fuego a su alrededor, y mientras Zubair se ahogaba con el humo, su cruel tío le preguntaba: “¿Estás listo para volver a tu religión ancestral?” “No, nunca. Es imposible para mí renunciar a la religión de Allah”. Respondía Zubair.

Cuando la crueldad de su tío excedió todos los límites, Zubair (que Allah esté complacido con él) emigró de La Meca para Habasha (ahora Etiopía), con el permiso del Profeta ﷺ, pero no se quedó allí por mucho tiempo y regresó a Makkah.

Él fue uno de los compañeros del Profeta que tomaron parte en el primer pacto de Aqabah.

Emigró a Medina y tuvo al primer hijo musulmán nacido en Medina (Abdullah ibn Zubair).

En un Hadiz auténtico registrado en Sahih Muslim, se narra que el Profeta ﷺ le concedió un elogio muy grande, al decirle: “Que mi padre y mi madre sean tu rescate”.

Tanto confiaba el Profeta ﷺ en él, que el día de la batalla del Foso, cuando los aliados atacaron Medina, el Profeta ﷺ lo puso a cargo del cuidado del refugio de las mujeres y los niños, donde estaban incluso las esposas del Profeta ﷺ.

En una ocasión muy significativa, Abu Hurairah relató que el Mensajero de Allah ﷺ estaba en la montaña de Hira' (una de las montañas de Makkah) junto con Abu Bakr, 'Umar, 'Uzman, 'Ali, Talha y Zubair. Entonces la montaña tembló y el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “¡Tranquila montaña!, que sobre ti hay un Profeta, un Siddiq y mártires”. Y así el Profeta ﷺ lo albrició con el martirio, ya que 'Umar, 'Uzman, 'Ali, Talha y Zubair todos ellos murieron por la causa de Allah. Mientras que el Siddiq es el apelativo de Abu Bakr.

Zubair era muy apegado al Profeta ﷺ pero narró muy pocos hadices de él porque era sumamente cuidadoso en citar las palabras del Profeta ﷺ por temor a equivocarse en ellas. Se relata que una vez su hijo 'Abdullah bin Zubair le dijo: “¿Por qué no te escuchó hablar sobre el Mensajero de Allah ﷺ como escucho a Ibn Mas'ud y a fulano y a mengano?” Le respondió a su hijo: “En verdad que no me aparte

de él desde que entré al Islam, pero escuché de él unas palabras: “Quien mienta sobre mi a propósito que se prepare porque tendrá reservado un lugar en el Infierno.”

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es perdición y toda perdición lleva al Fuego.

Su muerte

Luego del impactante evento en el cual unos insurgentes atacaron la casa del califa Uzman y lo asesinaron mientras este leía el Corán. Alí fue persuadido a aceptar la responsabilidad del Califato y todos los musulmanes le juraron lealtad, incluyendo Talha y Zubair bin al-Awwam. Talha y Zubair estaban profundamente consternados por el asesinato de Uzman. Estaban horrorizados y creían firmemente que los asesinos debían ser llevados ante la justicia. Pero esto no era una tarea fácil en la medida en que el delito no fue el acto de sólo algunos individuos, sino que participaron un gran número de personas.

Talha y Zubair le pidieron permiso a Alí para ir a Makkah a realizar la Umrah. Se reunieron con Aisha, la esposa del Profeta. Ella quedó muy impresionada cuando se enteró del asesinato de Uzman. Desde la Meca, Talha, Zubair y Aisha se dirigieron a Basora, donde un gran número de gente se reunía exigiendo justicia por la muerte de Uzman.

Las fuerzas reunidas en Basora parecían presentar un desafío abierto a Alí. Como el califa de los musulmanes y la cabeza de todo el Estado musulmán, no podía permitir una rebelión contra el Estado. Para apaciguar esta situación Ali tuvo que enfrentarse a sus hermanos, sus compañeros y sus amigos, seguidores del Profeta, los que muchas veces lucharon codo con codo con él contra las fuerzas del politeísmo, aquellos a los que amaba y respetaba.

Las fuerzas que exigían justicia por el asesinato de Uzman y los que apoyan Alí se reunieron en un lugar llamado Kuraibah, cerca de Basora. Alí deseaba evitar un enfrentamiento y resolver los problemas por medios pacíficos. Utilizó todos los medios a su alcance para lograr la paz. Se aferró con toda su esperanza a evitar la confrontación. Pero las fuerzas oscuras conspiraron contra los musulmanes permitiendo que se llegue a un final terrible y sangriento.

Alí lloró amargamente cuando vio a Aisha, la “Madre de los Creyentes”, en su camello a la cabeza del ejército que se acercaba para confrontarlo. Y cuando vio a Talha y Zubair, dos compañeros cercanos al Profeta, en medio del ejército, les gritó llamándolos.

Alí habló con ellos y les recordó los lazos de hermandad y de la fe. Finalmente tanto Talha como Zubair se retiraron y no participaron del enfrentamiento. Pero pagaron la retirada con sus vidas. Cuando se

retiraban, un hombre llamado Amr ibn Jarmuz siguió a Zubair y lo asesinó cobardemente mientras realizaba la oración. Ellos no participaron en los enfrentamientos y asesinatos que siguieron, que llegaron a ser conocidos en la historia como la Batalla del Camello. De hecho, si hubiera sabido que la sedición que se generó, lo hubieran condenado. Él no quería confrontar a Alí . Simplemente estaba consternado por el asesinato de Uzman y quería que se hiciera justicia.

Cuando la Batalla del Camello llegó a su fin. Aisha , la Madre de los Creyentes, regresó a Makkah y luego a Medina, para distanciarse de los conflictos. El califa Ali le proporcionó en sus viajes la protección y el cuidado que ella merecía como esposa del Profeta y madre de los Creyentes, no la insultó ni la recriminó como hacen hoy los ignorantes de la historia y la educación de quienes dicen seguir.

Luego de la batalla, Ali enterró él mismo a los caídos en la batalla, y lideró la oración fúnebre por todos ellos, y cuando terminó de enterrar a Talha y Zubair se despidió de ellos con palabras llenas de amor y esperanza, recitando un versículo del Sagrado Corán: **“Purificaremos sus corazones de todo rencor. Serán todos como hermanos y se sentarán unos enfrente de otros.” (Corán 15:47).**

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Reflexiones sobre la vida de Talha ibn Ubaidullah

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

¡Hermanos y hermanas en el Islam! En nuestra Jutbah de hoy vamos a hablar sobre la vida de una gran persona, un gran ser humano, y es importante reflexionar sobre su vida para conocer los detalles de una persona que creyó en el Profeta Mujámmad desde los primeros días del Islam, y es también uno de los diez albriciados con el Paraíso en vida.

Talha ibn Ubaidullah fue una de las primeras ocho personas en ingresar al Islam, a la edad de catorce años, y fue yerno de Abu Bakr.

Volviendo a la Meca después de un viaje comercial a Siria, Talha le preguntó a su familia, “¿Sucedió algo en la Meca desde que salimos?” “Sí”, respondieron. “Mujámmad ibn Abdullah alega ser un Profeta y Abu Quhafah (Abu Bakr) le ha seguido”.

“Yo conocía a Abu Bakr” dijo Talha. “Es un hombre muy simpático, amable y gentil. Un comerciante honesto y justo. Le teníamos mucho cariño y amábamos sentarnos con él debido a su conocimiento de la historia y genealogía de Quraish”.

Más tarde, Talha fue a donde Abu Bakr y le preguntó: “¿Es cierto lo que dicen, que Mujámmad ibn Abdullah ha aparecido como un Profeta y que tú lo sigues?” “Sí”, respondió Abu Bakr, y continuó

contándole a Talhah acerca de Mujámmad ﷺ y lo bueno que sería si él también le siguiera. Talha, a su vez le contó a Abu Bakr la historia de su reciente y extraño encuentro con un asceta en la plaza del mercado de Busra en Siria. El asceta le dijo a Talha que alguien llamado “Ahmad” apareció en la Meca en esa época y que sería el último de los Profetas. También le dijo a Talha, como dice la historia, que el Profeta dejaría los recintos sagrados de La Meca y emigraría a una tierra de suelo negro, agua y palmeras.

Abu Bakr quedó sorprendido por la historia y fue con Talhah a Mujámmad. El Profeta le explicó el Islam a Talha y recitó algunas partes del Corán, y en ese momento Talha pronunció la Shahada. Era la cuarta persona que había entrado al Islam por medio de Abu Bakr .

La gente de Quraish quedó asombrada por la aceptación del joven Talhah al Islam. Quien quedó muy consternada y triste fue su madre. Tenía la esperanza de que algún día su hijo fuera el líder de su comunidad debido a su noble carácter y sus sobresalientes virtudes. Algunos de los Quraish, ansiosos y preocupados, fueron a Talha tan pronto como pudieron para tratar de alejarlo de su nueva religión, pero lo encontraron tan firme e inquebrantable como una roca. Desesperados después de utilizar suave persuasión para lograr su objetivo, recurrieron a la persecución y la violencia. La siguiente historia fue relatada por Kharash ibn Mas'ud:

“Mientras estaba haciendo saiy entre as-Safa y al-Marwa, apareció una multitud de gente empujando a un joven que tenía las manos atadas a la espalda. Mientras se precipitaban tras de él, le llovían golpes en la cabeza. Entre la multitud había una mujer mayor que lo azotaba en repetidas ocasiones y le gritaba insultándolo. Le pregunté, “¿Qué pasa con este joven?”

“Él es Talha ibn Ubaidullah. Renunció a su religión.”

“¿Y quién es la mujer detrás de él?”, Le pregunté.

“Ella es as-Sabah bint al-Hadrami, la madre del joven”, dijeron.

“Los de Quraish no se detuvieron allí. Nawfal ibn Juwailid, apodado “el león de Quraish”, ató a Talha con una cuerda y con la misma soga ató a Abu Bakr y luego los entregó a la ciega y violenta multitud de la Meca para ser golpeados y torturados. La experiencia compartida, sin duda, acercaron más a Talha y Abu Bakr! Talhah creció soportando el dolor y el sufrimiento al ser probado en el camino de Allah, el Más Grande, y Su Profeta ﷺ.

Se ganó la reputación única entre los musulmanes de ser “el mártir viviente”. El profeta ﷺ, también lo llamó “Talha el bueno” y “Talhah el generoso”.

“El Mártir viviente”

El sobrenombre ‘el mártir viviente’ se lo ganó durante la Batalla de Uhud. Talha se había perdido la batalla de Badr. Él y Sa’id ibn Zaid habían sido enviados fuera de Medina en una misión por el Profeta y cuando regresaron, el Profeta y sus compañeros ya estaban en el camino de regreso de Badr. Ellos estaban muy tristes por haber perdido la oportunidad de tomar parte en la primera campaña con el Profeta ﷺ, pero quedaron satisfechos cuando les fue dicho que tendrían la misma recompensa que los que realmente lucharon.

En la Batalla de Uhud, cuando los musulmanes cayeron en crisis en el comienzo de las hostilidades, el Profeta ﷺ se encontró peligrosamente expuesto. Había alrededor de once hombres de los Ansar a su

lado y un Muhayir: Talha ibn Ubaidullah. El Profeta ﷺ le gritó: “El que repela a esta gente va a ser mi compañero en el Paraíso”. “¡Yo lo haré! Oh Mensajero de Allah”, gritó Talha.

“No, quédate en tu posición”, respondió el Profeta ﷺ. Un hombre de los Ansar se ofreció y el Profeta estuvo de acuerdo. Luchó hasta que fue asesinado. El Profeta ﷺ subió más la montaña con los idólatras todavía en estrecha persecución. “¿No hay nadie quien los combata?”, preguntó. Talha de nuevo se ofreció, pero el Profeta ﷺ le ordenó mantener su posición. Otra persona de inmediato luchó y murió. Esto continuó hasta que todos los que lucharon por el Profeta ﷺ fueron martirizados, excepto Talha.

“Ahora, sí”, señaló el Profeta ﷺ, y Talha fue a la batalla. En este momento, el diente del Profeta ﷺ había sido roto, tenía cortada la frente, los labios heridos y la sangre corría por su rostro.

Talha se sumergió en el enemigo y los alejó del Profeta ﷺ. Volvió hacia el Profeta y le ayudó a subir un poco más la de montaña y lo recostó sobre el suelo. Luego renovó su ataque y rechazó con éxito el enemigo. En esta ocasión, Abu Bakr dijo: “En ese momento, Abu Ubaida ibn al-Yarrah y yo nos encontrábamos muy lejos del Profeta. Cuando nos acercamos a él para ayudarlo, el Profeta ﷺ dijo: “Déjame y ve con tu compañero (es decir, Talha).”

Allí estaba Talha, sangrando profusamente. Tenía numerosas heridas, de espada, lanza y flecha. Su pie había sido cortado y había caído en un hueco donde yacía inconsciente.

A partir de entonces, el Profeta ﷺ decía: “Quien quiera ver a un hombre que todavía camina sobre la tierra cuando su período (de vida) ha sido completado, que mire a Talha ibn Ubaidullah”.

Y cuando se recordaba Uhud, Abu Bakr as-Siddiq, decía: “Ese día, ese día completo, le perteneció a Talha”.

Esa fue la historia de cómo Talha ganó el título de “el mártir viviente”.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es pérdida y toda pérdida lleva al Fuego.

“El Generoso”

Hubieron innumerables incidentes que lo llevaron a ser llamado “Talha el bueno” y “Talha el generoso”.

Talha fue un comerciante inteligente y que viajó mucho al norte y sur de la península arábiga. Se dice que después de uno de sus viajes a Hadramaut, obtuvo beneficios por valor de unos setecientos mil dirhams. Pasaba sus noches ansioso y preocupado por causa de su enorme riqueza. En una noche, su

esposa, Umm Kulzum la hija de Abu Bakr, le dijo: “¿Qué te sucede? ¿Quizás he hecho algo que te ha herido?”

“No”, respondió Talha. “Eres una mujer maravillosa para un hombre musulmán. Pero he estado pensando desde la noche anterior: ¿cómo puede un hombre pensar en su Señor y Sustentador cuando se va a dormir con esta riqueza en su casa?”

“¿Por qué te molesta tanto?” preguntó Umm Kulzum. “¿Qué pasa con todos los necesitados en tu comunidad y todos tus amigos? Cuando te levantes en la mañana compártelo con ellos”.

“Que Allah te bendiga. Eres realmente maravillosa, la hija de un hombre maravilloso”, dijo Talha a su esposa. Por la mañana, Talha recogió el dinero en bolsas y lo distribuyó entre los emigrantes pobres y los Ansar.

Su muerte

Talhah ibn Ubaidullah murió en la batalla del camello, una batalla a la que no había ido para combatir, y murió luego de hablar con Alí y abandonar el campamento, debido a una flecha perdida.

Cuando Ali terminó de enterrar a Talha y Zubair se despidió de ellos con un corazón fuerte, un corazón lleno de ternura y amor. “Espero –dijo en palabras simples y sublimes- que Talha, Az-Zubair, Uzmán y yo estemos entre aquellos de los que Allah ha dicho:

“Y purificaremos sus corazones de todo rencor. Serán todos como hermanos, y se sentaron unos enfrente de otros.” (Corán 15:47)

Luego miró con tristeza las tumbas de sus hermanos en la fe, y dijo: “He escuchado con mis propios oídos al Mensajero de Allah decir: “Talha y az-Zubair, son mis compañeros en el Paraíso.”

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Reflexiones sobre la vida de Abu Ubaydah Ibn Al Yarah

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

¡Hermanos y hermanas en el Islam! En nuestra Jutbah de hoy vamos a hablar sobre la vida de una gran persona, un gran ser humano, y es importante reflexionar sobre su vida para conocer los detalles de una persona que creyó en el Profeta Mujámmad desde los primeros días del Islam, y es también uno de los diez albriciados con el Paraíso en vida.

Allah descendió la siguiente aleya:

“No encontrarás ningún pueblo que crea en Dios y en el Día del Juicio que sienta afecto por quienes combaten a Dios y a Su Mensajero, aunque estos sean sus padres, sus hijos, sus hermanos o sus parientes. A ellos [Dios] les ha grabado la fe en sus corazones, los ha fortalecido con Su luz y los ingresará en jardines por donde corren ríos por toda la eternidad. Dios se complace de ellos y ellos de Él. Estos son los aliados de Dios. ¿Acaso no son los aliados de Dios los triunfadores?” (Corán 58:22)

Porque Abu Ubaydah fue atacado por su propio padre durante la batalla de Badr, cuando los incrédulos de La Meca querían aniquilar a los musulmanes, y lo venció en batalla, no anteponiendo sus lazos familiares a la justicia y la lucha por la causa justa.

Abu 'Ubaydah 'Amr ibn 'Abdullah ibn Al'Yarrah Al-Qurayshi. Fue uno de los primeros en aceptar el Islam, participó en la batalla de Badr y fue uno de los diez a los que el Profeta ﷺ anunció que entrarían en el Paraíso. 'Umar lo nombró jefe de la campaña de Siria y luego su gobernador. Murió allí cuando se desató la peste en el 18 H. a los 58 años.

La conversión al Islam

Por el año 611, Mujámmad ﷺ predicaba la unidad de Dios a la gente de La Meca. Empezó invitando a sus compañeros más cercanos y familiares en secreto para el camino del Islam. Abrazó el Islam sólo un día después de que Abu Bakr en el año 611.

Migración a Abisinia

Abu Ubaidah vivió la dura experiencia que los musulmanes atravesaron en la Meca al comienzo del Islam, y debido a la terrible persecución que sufría, el Profeta le recomendó emigrar a Abisinia. En consecuencia, Abu Ubaidah emigró a Abisinia, junto con una delegación de 83 hombres y 20 mujeres.

La emigración a Medina

Cuando Mujámmad ﷺ emigró de La Meca a Medina, Abu Ubaidah también emigró. Cuando Mujámmad ﷺ llegó a Medina, entre los emigrantes y los habitantes de Medina, y hermano a Muadh ibn Yabal con Abu Ubaidah.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid'ah ua kullu bid'atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es perdición y toda perdición lleva al Fuego.

Las virtudes de Abu Ubaidah

Anas relató: “El Mensajero de Allah ﷺ dijo: “Toda comunidad tiene su hombre de confianza (amin), y nuestro hombre de confianza, ¡oh comunidad!, es Abu 'Ubaydah ibn Al'Yarrah”.

Anas relató que le gente del Yemen se dirigió al Mensajero de Allah ﷺ y le pidió: “Envía con nosotros a un hombre que nos enseñe la Sunna y el Islam”. Entonces el Mensajero de Allah ﷺ tomó a Abu 'Ubaydah de la mano y dijo: “Este es el hombre de confianza de esta comunidad”.

Hudhayfah relató: “Vino gente de Na'ran a ver al Mensajero de Allah ﷺ y le dijeron: ‘¡Oh Mensajero de Allah! Envíanos un hombre de confianza (que nos enseñe)’. Él dijo: “Ciertamente os enviaré un hombre que es realmente digno de confianza, sin duda es digno de confianza”. La gente entonces aspiró a ello, pero él envió a Abu 'Ubaydah ibn Al-Ārrah”.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Reflexiones sobre la vida de Sa'd ibn Abi Waqqas

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

¡Hermanos y hermanas en el Islam! En nuestra Jutbah de hoy vamos a hablar sobre la vida de una gran persona, un gran ser humano, y es importante reflexionar sobre su vida para conocer los detalles de una persona que creyó en el Profeta Mujámmad desde los primeros días del Islam, y es también uno de los diez albriciados con el Paraíso en vida.

“En el Nombre de Allah, Clemente y Misericordioso. Y recomendamos al hombre benevolencia para con sus padres. Su madre le concibe, pena tras pena, y deja de amamantarlo a los dos años. Y le dijimos: “Agradéceme a mí y a tus padres, porque el retorno será a mí. Pero si te obligaran a que me asocies algo, que tú ignoras, no les obedezcas; compórtate con ellos con benevolencia en este mundo, y sigue el camino de quien se vuelve a mí en todo. Luego vuestro retorno será a mí y entonces os haré saber cuanto hacíais”. (Corán 31:14,15)

Estas aleyas encierran una historia única y asombrosa; en ella, un joven guarda en su interior, un sin número de sentimientos opuestos. Triunfando finalmente el bien sobre el mal y la fe sobre la incredulidad.

El joven del cual hablamos era uno de los más nobles de La Meca, de origen ilustre. Llamado Sa'd Ibn Abi Waqqás.

Sa'd Ibn Abi Waqqás era aún joven cuando la luz del Islam iluminó La Meca. Era cariñoso con sus padres, y apegado a ellos, en especial a su madre.

A pesar de haber cumplido los diecisiete años, Sa'd tenía el juicio y la sabiduría de muchos ancianos.

A diferencia de los jóvenes de su edad, Sa'd no se sentía atraído por las diferentes diversiones y placeres que gustaban los de su edad. Su atención se centraba en la fabricación y reparación de arcos y flechas y la práctica de la arquería.

Tampoco se sentía cómodo con las creencias y costumbres que tenía su gente. A veces parecía estar esperando que algo o alguien extendiera una mano fuerte y firme que lo sacase de esa miserable situación.

Y sucedió que Allah, había decidido honrar a la humanidad con esta mano firme y fuerte. Nos referimos al Mensajero de Allah ﷺ, portando esa luz divina: El Sagrado Corán, el Libro de Allah.

Sa'd se apresuró a responder a este llamado hacia la Guía y la Verdad. Fue uno de los primeros musulmanes.

El propio Sa'd solía enorgullecerse de ello diciendo: “Pasaron siete días en los que yo representaba a un tercio de los musulmanes”.

El Mensajero de Allah ﷺ se alegró mucho cuando Sa'd abrazó el Islam, pues ya demostraba indicios de tener un futuro brillante y una valentía sin igual.

Sa'd era noble, de origen ilustre y apreciado. Influiría sobre muchos de los jóvenes de La Meca para seguir su senda y su religión.

Además, Sa'd pertenecía a la tribu de la madre del Profeta ﷺ: los Bani Zuhra. Esto hacía que el Mensajero ﷺ se enorgulleciera de este parentesco. En cierta ocasión, estaba el Mensajero ﷺ sentado con algunos Sahaba y divisaron a Sa'd venir hacia ellos; el Profeta ﷺ exclamó: “¡Este es mi tío! ¡Muéstreme alguien así!”

Pero la islamización de Sa'd Ibn Abi Waqqás no fue algo sencillo y simple. Al contrario; fue expuesto a duras, difíciles y violentas pruebas. Fue tal, que Allah reveló en el Sagrado Corán aleyas al respecto.

Dijo Sa'd: “Tuve un sueño tres días antes de abrazar el Islam. En él, yo estaba inmerso en una oscuridad total. Mientras me debatía entre las profundidades de esta oscuridad, vi una luna llena y brillante que me iluminaba. La seguí, hasta ver un grupo de personas que estaban delante siguiendo la luna. Divisé a Zaid Ibn Háriza, a Alí Ibn Abi Tálib y a Abu Bakr As Siddiq. Les dije: ¿Desde cuándo estáis aquí? Me dijeron: ¡Recién llegamos!”

“Poco después, me contaron que el Mensajero de Allah invitaba a la gente hacia el Islam en secreto, supe entonces que Allah quería algo bueno para mí, me extraería de las tinieblas a la luz, por medio de él.”

“Me dirigí al Profeta ﷺ rápidamente, lo encontré haciendo la oración del 'Asr (La tarde), abracé luego el Islam; haciéndolo antes, solo las tres personas que vi en el sueño.”

Sa'd prosigue con su relato diciendo: “Al enterarse mi madre de mi islamización, se enfureció e intentó aprovecharse sabiendo como la quería. Me dijo: ¡Sa'd! ¿Qué religión es esta que te ha alejado de las creencias de tu padre y tu madre? ¡Por Allah! ¡Dejarás tu nueva religión o yo dejaré de comer y beber hasta que muera! Entonces se partirá tu corazón de pena por mí y la gente te lo reprochará para siempre.”

“Le dije: No lo hagas. No abandonaré mi religión por nada.”

“Sin embargo cumplió con su amenaza. Dejó de comer y de beber por días, hasta que se debilitó.”

“Le pedí continuamente que comiese o bebiese. Siempre me rechazaba y juraba que no comería ni bebería hasta que muera o yo dejara mi religión.”

“Al ver su actitud, le dije: ¡Madre! Te quiero mucho, pero mucho más a Allah y a Su mensajero. ¡Por Allah! Aunque tuvieses mil almas y las viera salir de tu cuerpo una por una ¡no abandonaré esta religión por nada! “

“Cuando mi madre observó la firmeza en mi posición, cedió. Comió y bebió.

Fue entonces, que Allah reveló en el Sagrado Corán:

“Pero si te obligaran a que me asocies, algo que tú ignoras, no les obedezcas; compórtate con ellos con benevolencia en este mundo”. (Sura 31:15)

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es pérdida y toda pérdida lleva al Fuego.

El día de la islamización de Sa'd Ibn Abi Waqqás, se cuentan entre los más bienaventurados para el Islam y los musulmanes.

En la batalla de Badr, se presentó Sa'd con su pequeño hermano Umeir, quién era aún adolescente. Cuando el Mensajero de Allah ﷺ comenzó a pasar revista a los soldados musulmanes antes de la batalla, Umeir se escondió para que no lo reconociese y lo devolviese, impidiéndole combatir por su corta edad. Pero el Profeta ﷺ al verlo lo rechazó. Umeir comenzó a llorar; hasta que del Profeta ﷺ se enterneció y le permitió estar entre los soldados.

Al ver esto. Sa'd se alegró muchísimo. Se acercó orgulloso a su hermano y le anudó el cinto que cargaba su espada, de forma apropiada por su corta edad y tamaño, así partieron ambos a entregar su máximo esfuerzo por la causa de Allah.

Cuando terminó la batalla, Sa'd retornó solo a Medina. Umeir había caído como mártir en los campos de Badr. Allah sería Quién le recompensase por la pérdida de su hermano.

En la batalla de Uhud, cuando las piernas temblaban de miedo, cuando los soldados musulmanes se vieron separados del Profeta ﷺ y en retirada, un pequeño grupo de guerreros, se mantuvo alrededor del Profeta ﷺ defendiéndole de los incrédulos. Apenas sumarían diez, entre ellos Sa'd Ibn Abi Waqqás. Firme y valiente, defendiendo la vida del Profeta con su arco y flechas, haciendo caer mortalmente herido a los incrédulos con cada flecha que él lanzada.

Al verlo a Sa'd comenzó a animarlo diciéndole: “¡Lanza Sa'd...lanza!... ¡Ofrendaría mi padre y mi madre por ti!”¹⁶

Sa 'd se enorgullecía siempre por estas palabras del Profeta ﷺ y solía decir: “El Mensajero nunca llegó a ofrendar a sus padres por nadie, sino por mí”.

Sin embargo, la gloria de Sa'd llegó a la cima, cuando el Califa Omar Ibn Al-Jattab decidió enfrentar a los persas, en una guerra para acabar con su poderío, derrumbar su imperio, y erradicar el politeísmo de esas tierras.

El Califa Omar envió misivas a sus representantes en las distintas provincias. Debían enviarse a la capital todos los hombres con armas, monturas y cuánto pudiesen aportar a la victoria, ya sea con su participación, con buenas sugerencias o con poesías y discursos que animen a los combatientes.

Los contingentes comenzaron a llegar a la capital (Medina). Llegaban de todos los rincones de la nación islámica con la esperanza de ofrendar su máximo esfuerzo por la causa de Allah. Cuando el ejército se completó, Omar consultó a la gente de experiencia y de buen criterio ¿Quién debería ser el Comandante del ejército principal y líder de la campaña?

Todos los consultados respondieron al unísono: ¡Sa'd Ibn Abi Waqqás! ¡El León Combatiente!

Fue así, que Omar llamó a Sa'd y le asignó el comando del ejército, haciéndole entrega del estandarte.

Cuando el grueso del ejército, se disponía a salir de Medina, Omar se acercó para despedirlos, pues, a pesar de sus obligaciones, ardía de deseos de estar marchando con ellos y se consolaba acompañándolos hasta las afueras de la ciudad.

Finalmente aconsejó así al Comandante: “¡Sa'd! No hay ningún parentesco que valga ante Allah excepto la obediencia. Los nobles son iguales que los humildes ante Allah. Allah es el Señor de los humanos y todos son Sus siervos. La gente se distingue sólo por el temor a Allah y obtienen Su recompensa a través de la obediencia a Él. Haz, pues, como lo haría el Profeta; y ten por seguro que esto es lo correcto”.

Este ejército de Sa'd esta conformado por noventa y nueve soldados que asistieron a la batalla de Badr, más de trescientos de los que juraron fidelidad al Profeta ﷺ en “Bai'at ur Riduán”¹⁷, trescientos de los que acompañaron al Profeta ﷺ durante la conquista de La Meca y también marchaban con ellos setecientos hijos de los Sahaba.

¹⁶ Llegaría a ofrendar en rescate por ti a mi padre y a mi madre. Esta expresión árabe indica el sumo aprecio que se tiene por una persona.

¹⁷ Bai'at ur-Riduan: Esto fue un juramento, tras impedir a los musulmanes visitar La Meca y difundirse erróneamente el asesinato de Uzman Ibn Affan.

Sa'd avanzó con sus tropas hasta un lugar llamado “Al Qadisía”¹⁸ y allí enfrentó al poderoso ejército persa durante varios días. El último día de batalla, mostró un ejército musulmán decidido a definirla. Rodearon al enemigo y luego penetraron entre sus líneas desde todas las direcciones. Exclamando: “No hay más dios que Allah”, “Allah es el más grande”.

Fue este, un combate violento y desesperado, al matar a Rustum, el general persa, mostraron su cabeza en alto con una lanza. En ese momento los persas se dispersaron; el terror y la confusión se apoderó de sus corazones mientras que los musulmanes iban sometiéndolos con facilidad.

El botín de guerra fue abundante. Los persas caídos fueron más de treinta mil hombres, muchos de ellos ahogados al querer huir por el río.

Sa'd vivió mucho tiempo y Allah le concedió una gran fortuna. Sin embargo, antes de su muerte, pidió un simple abrigo de lana rústica y dijo:

“Deseo que se me amortaje con esta ropa. Con ella enfrenté a los incrédulos el día de Badr y con ella deseo encontrarme con Allah, el Todopoderoso”.

Sa'd Ibn Abi Waqqás, murió en su casa, en Al 'Aqiq y fue sepultado en Medina el año 55 de la Hégira. Tenía entonces sesenta y cuatro años. La oración fúnebre por él fue dirigida por el gobernador Maruán Ibn Al Hákam.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

¹⁸ Al-Qadisía: Lugar al sur de Irak, cerca de Kufa, donde se desarrolló la batalla homónima. Esta batalla, marcó la victoria final de los musulmanes sobre el imperio Persa.

Reflexiones sobre la vida de Abdurrahmán Ibn ‘Auf

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

¡Hermanos y hermanas en el Islam! En nuestra Jutbah de hoy vamos a hablar sobre la vida de una gran persona, un gran ser humano, y es importante reflexionar sobre su vida para conocer los detalles de una persona que creyó en el Profeta Mujámmad desde los primeros días del Islam, y es también uno de los diez albriciados con el Paraíso en vida; uno de los seis que formaron el consejo para elegir al Califa después de Omar Ibn Al-Jattab y uno de los que podían emitir veredictos legales (Fatwas) en Medina, en vida del propio Profeta ﷺ.

Abdurrahmán Ibn Auf abrazó el Islam antes de comenzar el Profeta ﷺ las reuniones en Dar ul Arqam; dos días después de convertirse al Islam Abu Bakr As-Siddik. Por la causa de Allah, fue perseguido, como todos los musulmanes al principio; pero Abdurrahmán perseveró, al igual que los demás, y se mantuvo firme y fiel a su Señor. Después de un tiempo emigró a Abisinia con otros musulmanes para poder profesar su religión en paz y libremente.

Cuando Allah permitió que los musulmanes emigrasen a Medina, Abdurrahmán fue de los primeros en dejar su tierra por Allah y Su Mensajero.

Una vez que llegaron los emigrantes a Medina, el Profeta ﷺ comenzó a hermanarlos con los Ansar. De esta manera, hermanó a Abdurrahmán Ibn Auf y Sa'd Ibn Al-Rabi' Al-Ansarí.

Sa'd dijo a su nuevo hermano: “Soy de los más ricos de Medina; tengo dos huertos, dime cuál de los dos te gusta y te daré sus frutos...”

Abdurrahmán respondió a su hermano: ¡Que Allah bendiga tu propiedad y tu familia! Es mejor que me guíes hasta el mercado.

Y así lo hizo Sa'd. Abdurrahmán comenzó a comerciar; compraba y vendía, ganaba y ahorra.

Hasta juntar suficiente dinero para casarse. Así llegó al Profeta ﷺ; perfumado y con aires festivos.

Este dijo: “Me he casado”.

El Profeta ﷺ respondió: ¿Qué le diste a tu esposa como dote?

Dijo: Le di unos pocos gramos de oro.

El Profeta ﷺ añadió: Festéjalo... Que Allah bendiga tus bienes.

Desde ese momento, comentó Abdurrahmán, se abrieron todas las puertas con tanta facilidad hasta llegué a pensar que si levantaba una piedra ¡Encontraría debajo oro o plata!

En la célebre batalla de Badr, Abdurrahmán combatió con todas sus fuerzas y mató a Umair Ibn Uzmán, uno de los enemigos del Islam.

Luego de la derrota de Uhud. Abdurrahmán se mantuvo firme cuando flaquearon los demás; resistió valientemente mientras la gente huía despavorida. Esta batalla dejó en su cuerpo más de veinte heridas.

No se destacó en los combates, como se destacó en la caridad y en el esfuerzo económico por la causa de Allah. En una ocasión, el Profeta ﷺ se aprestaba a enviar una expedición militar; frente a los Sahaba dijo:

“Tendréis que donar algo, para esta expedición.”

Abdurrahmán fue rápidamente a su casa y volvió con la misma rapidez. Luego dijo al Profeta ﷺ: ¡Oh Mensajero de Allah! De estos bienes, serán la mitad para este ejército y la otra mitad para mi familia.

El Profeta ﷺ le dijo: “Que Allah bendiga cuanto das y bendiga cuanto guardas...”. Cuando el Profeta de Allah decidió lanzar un ataque sobre la ciudad de Tabuk¹⁹, su última expedición, necesitó mucho dinero y soldados. Enfrentaría al famoso ejército bizantino, un ejército mucho más numeroso y mejor equipado que el de los musulmanes.

Complicó esta situación una terrible sequía ese año en Medina. Ese viaje sería duro y largo; contaban con pocas provisiones y el principal problema era la falta de caballos y camellos para transportar a los soldados. Un grupo de creyentes pidió al Profeta ﷺ que les permita marchar con el ejército, a pesar de su voluntad tuvo que rechazarlos, pues no tenía en que transportarlos.

El ejército fue llamado “El ejército de las dificultades”.

¹⁹ Tabuk: Ciudad al Noroeste de la península arábiga, cerca de Jordania. En esa época, estaba en poder de los bizantinos.

Ante esta situación, el Profeta ﷺ pidió a los Sahaba que donasen algo de sus bienes por la causa de Allah, recordándoles que la recompensa del Todopoderoso sería magnífica. Los musulmanes se apresuraron a presentar sus donaciones; entre los primeros encontramos a Abdurrahmán Ibn Auf. Donó 200 piezas de oro.

Al ver esto, Omar Ibn Al-Jattab dijo al Profeta ﷺ: Pienso que Abdurrahmán está cometiendo un pecado, pues no está dejando nada para su familia...

El Profeta ﷺ dijo entonces a Abdurrahmán: ¿Habrás dejado algo para sostener a tu familia?

Este respondió: Si, les he dejado algo mucho mayor y más valioso que lo que he donado.

¿Cuánto? Preguntó el Profeta ﷺ.

Abdurrahmán respondió: Las recompensas y bendiciones que Allah y Su Mensajero nos han prometido.

El ejército avanzó hasta Tabuk y fue precisamente allí que Allah distinguió a Abdurrahmán con algo que ningún musulmán había gozado.

La hora del salat había llegado, el Profeta ﷺ estaba ausente. Abdurrahmán fue elegido imam para dirigir la oración comunitaria. Cuando estaban por completar la primera rak'a, el Profeta ﷺ se presentó y ¡se unió a la oración dirigida por Abdurrahmán!

¿Habría una distinción mayor y un honor más grande que el haber sido imam del más noble entre las criaturas?

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid'ah ua kullu bid'atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es pérdida y toda pérdida lleva al Fuego.

Después del fallecimiento del Mensajero ﷺ, Abdurrahmán Ibn Auf se encargó de asistir a las madres de los creyentes (las viudas del Profeta). Traía cuanto necesitaban, las acompañaba en la peregrinación y se encargaba de preparar el transporte que las llevarían.

Esto significaba un honor para Abdurrahmán y era algo muy loable de su parte. Además de la confianza dispensada por las madres de los creyentes era para él, suficiente motivo de orgullo y alegría.

Era tanto el cariño que Abdurrahmán sentía por las madres de los creyentes, que al vender una parcela de tierra por 40.000 dinares, el dinero obtenido lo distribuyó entre la tribu de Bani Zuhra, los pobres, los emigrantes y las viudas del Profeta ﷺ. Cuando Aisha, madre de los creyentes, recibió su parte del dinero dijo: ¿Quién lo envía?

Le informaron: Abdurrahmán.

Contestó ella: El Profeta ﷺ nos dijo: “Sólo los pacientes y perseverantes os tratarán con bondad después de mi muerte”

La plegaria del Profeta ﷺ a favor de Abdurrahmán lo acompañó durante toda su vida y la bendición de Allah lo cobijó siempre. Llegó a convertirse en el más rico de los Sahaba con sus bienes y propiedades, sus caravanas entraban y salían constantemente de Medina portando trigo, granos, vestidos, harina, utensilios, perfumes y muchas otras cosas. A la vez, estas caravanas sacaban la producción excedente de Medina y la vendían en otras regiones. En una ocasión, a la entrada de Medina, una caravana de Abdurrahmán compuesta por setecientos animales cargados de productos, hicieron estremecer la ciudad. Se escuchaba un tremendo bullicio por el ruido producido por los animales y sus cargas. Aisha preguntó: ¿Qué es todo esto?

Le respondieron: Es la caravana de Abdurrahmán... setecientos camellos cargando trigo y otros tipos de alimentos para la gente de Medina.

Aisha dijo entonces: “Que Allah bendiga todo lo que dio en esta vida y, ciertamente, la recompensa en la otra vida será mayor. Yo oí al Mensajero de Allah decir: “Abdurrahmán entrará en el paraíso”.

Rápidamente, quién escuchó las palabras de Aisha, las transmitió a Abdurrahmán y felicitó por las noticias del paraíso.

Se presentó con toda prisa a ver a Aisha y le preguntó: ¿En verdad oíste eso del Mensajero de Allah?

Ella respondió: Así es. Sé testigo ¡Oh madre de los Creyentes! Toda esta caravana, con su carga, sus equipos. ¡Todo lo donaré por la causa de Allah!

Desde aquel día feliz, en que Abdurrahmán supo que entraría en el Paraíso, aumentó sus esfuerzos por ganar dinero y donarlo a los necesitados.

Empezó a dar en público y en secreto. Donó 40.000 dírham de plata; luego los acompañó con 40.000 dinares de oro. En otra ocasión donó 200 piezas de oro por la causa de Allah.

Donó también quinientas monturas equipadas para transportar a quinientos muyahidines en la causa de Allah. Luego donó mil quinientas monturas equipadas para la causa de Allah. Y cuando estuvo en su lecho de muerte, mandó liberar a decenas de esclavos.

En su testamento, encomendó que se repartiera de su fortuna, cuatrocientos gramos de oro a cada uno de los que lucharon en la batalla de Badr. Eran cien, y todos recibieron su parte.

Encomendó también cuantiosas sumas de dinero para las madres de los creyentes. Aisha acostumbraba a suplicar mucho por él; decía: Que Allah le haga beber de la fuente de Salsabil.

Dejó una cuantiosa fortuna a sus herederos; dejó mil camellos, cien caballos y tres mil ovejas. Tuvo cuatro esposas; a quienes les correspondió a cada una de ellas, según la ley Islámica (¼ de la octava parte de sus bienes) que llegó a los ochenta mil monedas de plata.

Todo esto se debe a la plegaria del Mensajero de Allah ﷺ para que Allah bendiga a Abdurrahmán en su fortuna.

Esta fortuna no sedujo a Abdurrahmán ni alteró su forma de ser.

En una ocasión, en que estaba ayunando, presentaron ante él un plato con deliciosos manjares y exclamó:

“Por cierto que Mus'ab Ibn Umair fue mejor que yo. Al morir sólo tenía como propiedad una mortaja tan corta que no alcanzaba para cubrir su cabeza y sus piernas a la vez. Después, Allah nos dio de Su gracia con bastante generosidad y temo que nuestra recompensa nos haya sido adelantada en esta vida (Y que en la otra, no tengamos nada)...”

Luego, lloró...

¡Bienaventurado seas Abdurrahmán Ibn Auf, por ser uno de los albriciados con el Paraíso!

Su cuerpo inerte fue cargado por el tío del Mensajero ﷺ, Sa'd Ibn Abi Waqqás, dirigiendo la oración fúnebre el propio Califa Uzmán Ibn Affán. Murió a la edad de 75 años.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, 'Uzman y 'Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Reflexiones sobre la vida de Sa'id ibn Zaid

Primera Jutbah:

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

¡Hermanos y hermanas en el Islam! En nuestra Jutbah de hoy vamos a hablar sobre la vida de una gran persona, un gran ser humano, y es importante reflexionar sobre su vida para conocer los detalles de una persona que creyó en el Profeta Mujámmad desde los primeros días del Islam, y por qué se convirtió en uno de los diez albriados con el Paraíso en vida.

Su padre

Zaid, el hijo de 'Amr, se mantuvo de pie, lejos de la muchedumbre de qurashies que celebraban uno de sus festivos. Los hombres vestían finos turbantes de brocado y costosas ropas yemenís. Las mujeres y los niños también estaban vestidos exquisitamente con sus mejores vestimentas y deslumbrantes joyas. Zaid observó cómo los animales para sacrificio, adornados de forma muy colorida, eran arreados para ser sacrificados ante los ídolos de Quraish. Le era difícil permanecer callado. Apoyándose en una de las paredes de la Ka'bah, gritó: “¡Oh gente de Quraish! Es Dios quien ha creado esas ovejas. Él ha hecho descender la lluvia de los cielos que ellas beben y que permitió que crezcan los pastos de los que ellas se alimentan. A pesar de esto, las sacrifican en nombre de otros fuera de Él. Por cierto que son gente ignorante”. El tío de Zaid, Al-Jattab, el padre de 'Umar Ibn Al-Jattab, se llenó de cólera al escu-

char estas palabras. Se abalanzó sobre Zaid, lo abofeteó fuertemente en el rostro y le gritó: “¡Maldito seas! ¿Aun sigues repitiendo estas estupideces? Hemos soportado tus palabras, pero nuestra paciencia ya se agotó”. Entonces, Al-Jattab incitó a varias personas violentas a acosar y perseguir a Zaid, haciéndole la vida insoportable. Estos incidentes que ocurrieron antes de que empezase la misión profética de Mujámmad daban ya un oscuro panorama del amargo conflicto que se llevaría a cabo entre los portadores de la verdad y los testarudos adherentes a las prácticas idolátricas. Zaid era uno de los pocos hombres, conocidos como *hanifes*, que veían a todos esos actos idolátricos como realmente eran. No sólo rechazó participar en ellos, sino que rechazaba comer cualquier cosa que había sido sacrificada o dedicada a los ídolos. Él proclamó adorar al Dios del profeta Abraham y, como el anterior incidente nos indica, no temía desafiar a su gente en público. Por otro lado, su tío Al-Jattab era un porfiado seguidor de las costumbres paganas de Quraish y estaba enfadado por el desprecio público que Zaid mostraba por los dioses y diosas que ellos adoraban. Por ese motivo, hizo que lo persiguieran y acosaran al punto que se vio obligado a abandonar la ciudad de la Meca para refugiarse viviendo en sus alrededores. Al-Jattab incluso llegó a ordenar a un grupo de jovencuelos no dejar que Zaid se aproximase a la ciudad de La Meca ni entrar en el Santuario. Zaid sólo podía entrar a La Meca en secreto. Una vez en ella, se encontraba clandestinamente con personas como Waraqah Ibn Nawfal, ‘Abdullah Ibn Yahsh, ‘Uzman Ibn Al-Hariz y Umaimah Bint ‘Abdul Muttalib, la tía paterna del Profeta Mujámmad. Ellos discutían cuán inmersos estaban los árabes en la desviación. A sus amigos, Zaid les decía: “Por Dios, ustedes saben que nuestra gente no tiene argumentos válidos para sustentar sus creencias idolátricas, y que han distorsionado y transgredido la religión de Abraham. Adopten una religión que puedan seguir racionalmente y que les pueda traer salvación”. Zaid y sus compañeros se dirigieron a algunos Rabinos, sabios cristianos y personas de otras comunidades para intentar aprender más y poder volver a la pura religión del profeta Abraham. De las cuatro personas mencionadas, Waraqah Ibn Nawfal se hizo cristiano. ‘Abdullah Ibn Yahsh y ‘Uzman Ibn Al-Hariz no llegaron a ninguna conclusión definitiva. Zaid Ibn ‘Amr, sin embargo, tuvo una historia diferente. Como se le hizo imposible permanecer en La Meca, abandonó el Hiyaz (el área de la Meca, Medina y Jeddah) y viajó hasta Mosul en el norte de Irak, y de allí partió hacia el sudoeste, hacia Siria. Durante sus viajes, siempre preguntaba a los monjes y rabinos acerca de la religión de Abraham. No encontró respuestas satisfactorias hasta que conoció a un monje en Siria, quien le dijo que la religión que él buscaba ya no existía, pero que el tiempo en que Dios enviaría un profeta de entre los árabes estaba cerca, y que él reviviría la religión de Abraham. El monje insistió en que si veía a este profeta no debía dudar en seguirlo. Zaid decidió regresar a La Meca con la intención de encontrarse con dicho profeta. Mientras se encontraba atravesando el territorio de la tribu Lajm, en la frontera sur de Siria, fue atacado por una banda de beduinos que lo asesinaron antes de que pudiera ver al Mensajero de Allah ﷺ. Sin embargo, con su último suspiro, Zaid miró hacia el cielo y dijo: “Oh Dios, si me has prevenido de alcanzar este bien, no prevengas a mi hijo de alcanzarlo”. Cuando las noticias de la muerte de Zaid llegaron a Waraqah, este escribió una elegía en su honor. El Profeta Mujámmad ﷺ lo elogió y dijo que en el Día de la Resurrección “será resucitado y su recompensa será igual a la de toda una comunidad”. Allah, glorificado Sea, escuchó la súplica de Zaid.

El siguiente relato figura en Sahih Al-Bujari:

‘Abdullah bin ‘Umar relató que el Profeta ﷺ encontró a Zaid bin ‘Amru bin Nufayl en el fondo de (el valle de) Baldah, antes de que llegue la Revelación al Profeta ﷺ. Se ofreció una comida al Profeta ﷺ pero el rehusó aceptarla; luego se le ofreció a Zaid quien dijo: ‘No como de lo que degolláis ante vuestros altares (para los ídolos) y no como sino de lo que se mencionó el nombre de Dios sobre ello al degollar-

lo'. Zaid bin 'Amru criticaba los degüellos de Quraysh y decía: 'El cordero ha sido creado por Dios; Él también le facilitó el agua desde el cielo y le hizo germinar cosas de la tierra (el pasto del que se alimenta)... ¡Y vosotros lo degolláis en nombre de otro que no es Dios!' criticando tal acción, que se le hacía grave y abominable.

Sa'id ibn Zaid fue de los primeros monoteístas

Cuando Mujámmad, el Mensajero de Allah, empezó a invitar a las gentes hacia el Islam Sa'id, se encontró entre los primeros en creer en la unicidad de Dios y la condición de verdadero profeta de Mujámmad. Esto no es de extrañar, pues Sa'id creció y se crió en una casa donde se repudiaba las costumbres idolátricas de los Quraish, y fue enseñado por un padre que pasó toda su vida buscando la Verdad y que buscó hasta el último día de su vida.

Sa'id no había cumplido 20 años cuando abrazó el Islam. Su joven esposa, firme en la verdad, Fátima, hija de Al-Jattab y hermana de 'Umar, también aceptó el Islam tempranamente. Evidentemente, tanto Sa'id como Fátima se las arreglaron para ocultar su islamización de los Quraish, y específicamente de la familia de Fátima, por un tiempo. Ella tenía motivos para temer no sólo a su padre, sino también a su hermano 'Umar, quien había sido educado para venerar la Ka'bah y preservar la unidad de Quraish y su religión.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda jutbah:

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid'ah ua kullu bid'atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es perdición y toda perdición lleva al Fuego.

Su cercanía al Profeta Mujámmad ﷺ

Sa'id era escriba del Profeta ﷺ y registraba por escrito los versos del Corán que eran revelados al Profeta.

Se dice que Sa'id siempre protegía a Mujámmad manteniéndose delante de él en las batallas y detrás de él en las oraciones.

Sa'id y su esposa Fátima fueron, los instrumentos mediante los cuales Allah guió al fuerte y determinado 'Umar, y la conversión de éste robusteció el poder y prestigio de la emergente fe.

Sa'id Ibn Zaid participó en las principales batallas en las cuales participó el Profeta, salvo la batalla de Bader. Antes de la batalla de Bader, él y Talha fueron enviados por el Profeta como exploradores a Hawra, en la costa del Mar Rojo al oeste de Medina, para que le trajesen noticias de la caravana de Qu-

raish que retornaba de Siria. Cuando Talha y Sa'íd regresaron a Medina, el Profeta ya se había marchado hacia Bader junto con el primer ejército musulmán compuesto por sólo unos 300 hombres.

Después del deceso del Profeta ﷺ Sa'íd continuó jugando un papel importante en la comunidad musulmana. Fue uno de aquellos a quienes Abu Baker consultó acerca de su sucesión y su nombre está frecuentemente asociado con discípulos de la talla de 'Uzman, Abu 'Ubaida y Sa'ad Ibn Abi Waqqas en las campañas militares que se realizaron.

Su preocupación por la justicia y el poder de sus súplicas a Allah

Se registra en Sahih Muslim que Sa'íd ibn Zaid relató que Arwa (la hija de Uways) disputaba con él parte de la tierra de su casa. Entonces él le dijo: “Deja de reclamarla, pues yo escuché al Mensajero de Allah ﷺ decir: “El que tome una porción de tierra sin derecho, el Día de la Resurrección llevará siete tierras alrededor de su cuello”. ¡Oh Allah! Si miente que se quede ciega y haz que su casa sea su tumba”. Dijo (el narrador): “Y yo la vi a ella ciega, a tientas, tocando las paredes y diciendo: ¡Me ha alcanzado el ruego de Sa'íd ibn Zaid!’ Y sucedió que mientras caminaba en su casa se cayó en un pozo que había en ella y así su casa se convirtió en su tumba”. Muslim

Nos relata una gran enseñanza

Se registra en Sahih Muslim que Usamah ibn Zaid ibn Harizah y Sa'íd ibn Zaid ibn 'Amr ibn Nufayl relataron que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “Después de mí, no dejo entre la gente una prueba más dañina para los hombres que las mujeres”. Algunas personas tienen a malinterpretar este hadiz, y alegan que estas palabras tienen un transfondo misógino porque describen a la mujer como una “prueba dañina” pero dicha interpretación es por demás equivocada, ya que la forma lingüística en que se expresa el Profeta ﷺ habla sobre el hombre, no sobre la mujer, es decir, que la mujer no tiene la culpa de que para la esencia del hombre, lo que más le cueste mantenerse apartado, es de las mujeres, que no le son lícitas, por supuesto. Este Hadiz sólo expresa, que por la esencia del hombre, puede que no lo tienen ningún tipo de pecado o desliz, pero sin embargo, mantenerse apartado de las mujeres le será la prueba más dura.

Sa'íd fue reconocido por el Profeta como uno de los más destacados miembros de su generación. Él fue uno de los 10 discípulos a quienes el Profeta visitó un día y les prometió el Paraíso. Ellos eran Abu Baker, 'Umar, 'Uzman, 'Ali, 'Abdur-Rahman Ibn 'Awf, Abu 'Ubaidah, Talhah, Az-Zubair, Sa'ad ibn Abi Waqqas y Sa'íd ibn Zaid el Hanif.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, 'Uzman y 'Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

La historia de Zumamah ibn Uzal

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

En el sexto año de la emigración (hégira) el Profeta ﷺ decidió ampliar el espectro de su misión. Entonces envió ocho cartas a los distintos gobernantes de la Península Arábiga invitándolos al Islam. Uno de esos gobernantes era Zumamah ibn Uzal.

Zumamah ibn Uzal al-Hanifi era uno de los gobernantes árabes más poderosos de la era pre-islámica. Era la autoridad de la tribu Banu Hanifah y su palabra no era discutida ni desobedecida.

Cuando Zumamah recibió la carta del Profeta ﷺ, la ira lo consumió y la rechazó. Se rehusó a escuchar la invitación a la verdad y la guía. Pero más aún, sintió el deseo de asesinar al Profeta ﷺ y enterrar su misión junto con él.

En su camino a cumplir con el objetivo de asesinar al Profeta, Zumamah se encontró con un grupo de compañeros del Profeta a quienes asesinó. Como consecuencia, el Profeta ﷺ ordenó su captura.

Tiempo después, Zumamah decidió realizar una visita ritual a La Meca. Quería circunvalar la Ka'bah y ofrecer el sacrificio de animales a sus ídolos. Entonces dejó su zona de al-Yamamah para dirigirse a La Meca. Cuando iba pasando por las cercanías de Medina, un grupo de musulmanes que patrullaban la

zona apresó a Zumamah, sin saber quién era él. Lo llevaron a Medina, lo ataron a una de las columnas de la mezquita y esperaron a que el Profeta ﷺ decidiera qué hacer con él.

Al ingresar a la mezquita, el Profeta ﷺ vio a Zumamah y preguntó a sus compañeros:

- “¿Saben a quién han apresado?”
- “No mensajero de Allah” le respondieron.
- “Este es Zumamah ibn Uzal Al-Hanifi” dijo. “Han hecho bien en capturarlo”.
- El Profeta volvió a su familia y les dijo:
- “Tomen comida y llévenla a Zumamah ibn Uzal”.

Luego ordenó que su camella sea ordeñada y le dieran a Zumamah de su leche. Todo esto tuvo lugar antes de hablar con Zumamah.

El Profeta ﷺ se acercó a Zumamah con la esperanza de que éste abrazara el Islam.

- “¿Qué piensas que haré contigo Zumama?” le dijo.
- “Tengo en mente que harás el bien Mujámmad. Si me matas estás matando a un asesino; si me tratas bien estarás tratando bien a alguien agradecido, y si quieres dinero (como rescate), pide lo que quieras”.

El Profeta lo dejó así por dos días, y personalmente le enviaba comida y leche de su camella. Nuevamente fue donde él y le dijo:

- “¿Qué tienes para decir sobre ti mismo?”
- Zumamah repitió lo que había dicho días atrás, por lo que el Profeta se retiró y volvió al día siguiente.
- “¿Qué tienes para decir sobre ti mismo?”
- Zumamah repitió lo que había dicho días atrás, por lo que el Profeta le dijo a sus compañeros:
- “Liberen a Zumamah”.

Zumamah abandonó la mezquita del Profeta, en la que había pasado tres días, viendo como los musulmanes se reunían para hacer el salat, escuchaba las aleyas del Sagrado Corán que recitaba el Profeta ﷺ y presenciaba la hermandad y simpleza de los musulmanes. Por lo que Zumamah salió de la mezquita, libre, sin condiciones, pero con una visión completamente distinta sobre el Islam y Mujámmad. Su corazón ya no era el mismo.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es perdición y toda perdición lleva al Fuego.

Zumamah caminó por un sendero hasta llegar a un huerto de palmeras donde tomó un baño; luego volvió a la mezquita del Profeta y delante de un grupo de musulmanes dijo:

- “¡Doy testimonio de que no hay más dios que Allah y que Mujámmad es Mensajero de Allah!”

Luego fue donde el Profeta ﷺ y le dijo:

- “¡Oh Mujámmad! ¡Por Allah! ¡En toda la tierra no había un rostro más odiado para mí que el tuyo y sin embargo ahora tu rostro es el más amado para mí! ¡Por Allah! ¡No había una religión más odiada para mí que tu religión, sin embargo ahora tu religión es la más querida para mí! ¡Por Allah! ¡No había una tierra más odiada para mí que tu tierra, pero ahora tu tierra es la más querida para mí! Asesiné a algunos de tus seguidores, ¿qué harás conmigo?”
- “No hay juicio para ti Zumamah” respondió el Profeta. “Al convertirte al Islam has borrado todas tus acciones pasadas, y tienes delante de ti un nuevo comienzo.”

Hermanos y hermanas en el Islam, este cambio en Zumamah se debió al buen trato que recibió del Profeta ﷺ, el cual le abrió el corazón a la luz del Islam. Tomen entonces a Mujámmad ﷺ como ejemplo y hagan el bien al prójimo y muestren misericordia a todos los seres humanos, puede que Allah guie así los corazones de la gente al Islam.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácese también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Jutbas sobre las festividades

Jutbah Eid Al-Fitr

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Allah Akbar, Allah Akbar, Allah Akbar, La Ilaha Il-la Allah, Allah Akbar, Allah Akbar wa lil-lah il Hamd.

Hermanos y hermanas en el Islam, en esta ocasión del Eid Al-Fitr, debemos practicar las siguientes enseñanzas y prolongarlas al resto de nuestros días:

Agradecer a Allah por la gracia de haber presenciado el mes de Ramadán.

“En el mes de Ramadán fue revelado el Corán como guía para la humanidad y evidencia de la guía y el criterio. Quien de ustedes presencie la aparición de la luna deberá ayunar; pero quien estuviere enfermo o de viaje [y no ayunase] deberá reponer posteriormente los días no ayunados y así completar el mes. Allah desea facilitarles las cosas y no dificultárselas; engrandeced a Allah por haberlos guiado y así serán de los agradecidos.” (Corán 2:185)

La unión de los musulmanes

“Aférrense todos a la religión de Allah y no se dividan. Recuerden la gracia de Allah sobre ustedes al hermanarlos uniendo sus corazones...” (Corán 3:103)

“Y sé afable con los creyentes” (Corán 15:88)

Narró Anas ؓ que el Profeta ﷺ dijo: “Ninguno de vosotros completará su fe hasta que no quiera para su hermano lo que quiere para sí mismo.” Bujari y Muslim

Respetar los derechos de los musulmanes

“Por misericordia de Allah eres compasivo con ellos. Si hubieras sido rudo y duro de corazón se habrían alejado de ti; perdónales, pide perdón por ellos y consúltales en las decisiones. Pero cuando hayas tomado una decisión encomiéndate a Allah. Allah ama a quienes se encomiendan a Él”. (Corán 3:159)

Narró Abu Musa Al Ash'ari ؓ que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “Los creyentes son como una construcción en la que todas sus partes se sujetan unas a otras. (Y dijo esto entrelazando los dedos).” Bujari y Muslim.

Narró An Nu'man Ibn Bashir ؓ que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “El ejemplo de los creyentes en su amor mutuo, ternura y colaboración es como el cuerpo, que si se aqueja un órgano se resiente el resto del cuerpo por la fiebre y el insomnio.” Bujari y Muslim.

Narró Abu Hurairah ؓ que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “Los derechos de un musulmán son seis: Si te encuentras con él, salúdale; si te invita, acude a su llamada; si te pide consejo, aconséjale; si estornuda y alaba a Allah, pide la misericordia de Allah para él; si se enferma, visítalo; y si muere, acompáñalo hasta la tumba.” Bujari y Muslim

Narró Abu Hurairah ؓ que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “El musulmán es hermano de otro musulmán, no lo traiciona, no le miente, y no lo abandona en los momentos difíciles. Todo musulmán es sagrado para otro musulmán: su honor, su riqueza y su sangre. Y el temor de Allah está aquí (en el corazón). Y por cierto que quien desprecie o humille a su hermano musulmán habrá cometido una mala acción.” At-Tirmidhi (Corán 1928)

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid'ah ua kullu bid'atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es pérdida y toda pérdida lleva al Fuego.

Respetar los lazos de parentesco

“¡Oh, seres humanos! Teman a su Señor Quien los ha creado a partir de un solo ser, del que creó a su esposa e hizo descender de ambos muchos hombres y de mujeres. Teman a Allah, en Cuyo nombre se reclaman los derechos, y respeten los lazos de parentesco. Por cierto que Allah los observa”. (Corán 4:1)

Respetar el Islam y sus ritos

“Y quien respete los preceptos de Allah, será lo mejor para él ante su Señor” (Corán 22:30)

“Sepan que respetar los ritos de Allah dimana de la piedad que hay en los corazones” (Corán 22:32)

Hacer caridad y apoyar las acciones de solidaridad y ayuda social

Narró ‘Adi Ibn Hatim ؓ que oyó decir al Mensajero de Allah ﷺ: “A cada uno de vosotros le hablará su Señor sin que haya entre los dos ni velo, ni mediador, ni traductor. Y mirará a su derecha y no verá otra cosa que lo que haya hecho; y mirará a su izquierda y no verá otra cosa que lo que haya hecho; y mirará delante de él y no verá sino el Fuego frente a su rostro. Así pues, protegedos del Fuego aunque sea con medio dátil, y quien no lo encuentre, que se proteja al menos con palabras buenas.” Bujari y Muslim

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, ‘Uzman y ‘Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

Jutbah Eid Al-Adha

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

Este es un día en que debemos hacer muchas obras:

Recordar mucho a Allah en este día

“...y recuerden la grandiosidad de Allah por haberlos guiado que así serán agradecidos” (Corán 2:185)

“Atestigüen todas las bendiciones, y recuerden el nombre de Allah en los días consabidos al sacrificar las reses del ganado que Él les ha proveído. Coman de ellas, y den de comer al necesitado y al pobre.” (Corán 22:28)

Alláhu ákbar, Alláhu ákbar, la iláha ílla Allah; wa Alláhu ákbar, Alláhu ákbar, wa lilláh il-hámd (Dios es el Más Grande, Dios es el Más Grande, no hay más divinidad que Dios; Dios es el Más Grande, Dios es el Más Grande, y para Él es toda la alabanza).

El sacrificio

El sacrificio es uno de los rituales del Islam prescrito en el Libro de Allah y la Sunnah de Su Mensajero.

En el Corán Allah dice: **“Reza, pues, a tu Señor y sacrifica [los animales en Su nombre].” (Corán 108:2)**

En la Sunnah se narró de al-Baraa’ ibn ‘Aazib que el Profeta ﷺ dijo: “Aquel que ofrezca un sacrificio después de la oración (del Eid) ha completado los rituales (del Eid) y ha seguido el camino de los musulmanes”. al-Bujari, 5545.

“Dijo [Abraham]: Emigraré a donde mi Señor me ordene. ¡Oh, Señor mío! Concédeme un hijo justo. Y le albriciamos con un niño que sería paciente y tolerante. Y cuando éste alcanzó la pubertad, [Abraham] le dijo: ¡Oh, hijito mío! En verdad he visto en el sueño que te sacrificaba; mira pues, qué opinas. Dijo: ¡Oh, padre mío! Haz lo que te es ordenado; por cierto que me encontrarás, si Allah quiere, entre los pacientes. Y luego que ambos se resignaron, y lo echó sobre la frente [para sacrificarlo], Le llamamos: ¡Oh, Abraham! Has realizado tu visión. Y por cierto que así retribuimos a los benefactores. En verdad, esta es una verdadera prueba. Y lo rescatamos [a su hijo], ordenando a Abraham que sacrificara en su lugar un animal e hiciera una gran ofrenda. Y dejamos su historia [la de Abraham] para la posteridad, Para que cuando Abraham sea recordado entre Mis criaturas, digan: ¡La paz sea con Abraham! Así es como recompensamos a los benefactores. En verdad él era uno de Nuestros siervos creyentes.” (Corán 37:99-111)

“Aférrense todos a la religión de Allah y no se dividan. Recuerden la gracia de Allah sobre ustedes al hermanarlos uniendo sus corazones...” (Corán 3:103)

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid’ah ua kullu bid’atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es pérdida y toda pérdida lleva al Fuego.

Saludar y felicitarse mutuamente

El comportamiento durante la festividad también incluye saludar y felicitarse mutuamente, no importa con qué palabras, tal como decir “Takábbala Allah mínna wa minkum (que Dios acepte las (buenas obras) mías y las vuestras”, y otras expresiones permisibles de felicitaciones.

Se narró que Yubair ibn Nufair dijo: “Cuando los compañeros del Profeta (que Allah esté complacido con ellos) se encontraban el uno al otro en el día de la festividad del ‘Id, ellos decían el uno al otro: “Que Dios acepte las (buenas obras) mías y las vuestras”. Ibn Háyar dijo que su cadena de transmisión es buena. Al-Fáth, 2/446

Honrar la fiesta islámica

“Y quien respete los preceptos de Allah, será lo mejor para él ante su Señor” (Corán 22:30)

“Sepan que respetar los ritos de Allah dimana de la piedad que hay en los corazones” (Corán 22:32)

Afianzar la hermandad entre los musulmanes

“Y sé afable con los creyentes” (Corán 15:88)

Narró Abu Musa Al Ash'ari ؓ que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “Los creyentes son como una construcción en la que todas sus partes se sujetan unas a otras. (Y dijo esto entrelazando los dedos).” Bujari y Muslim.

Narró Abu Hurairah ؓ que el Mensajero de Allah ﷺ dijo: “El musulmán es hermano de otro musulmán, no lo traiciona, no le miente, y no lo abandona en los momentos difíciles. Todo musulmán es sagrado para otro musulmán: su honor, su riqueza y su sangre. Y el temor de Allah está aquí (en el corazón). Y por cierto que quien desprecie o humille a su hermano musulmán habrá cometido una mala acción.” At-Tirmidhi (Corán 1928)

Narró Anas ؓ que el Profeta ﷺ dijo: “Ninguno de vosotros completará su fe hasta que no quiera para su hermano lo que quiere para sí mismo.” Bujari y Muslim

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, 'Uzman y 'Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.

¿Qué hacemos en Navidad?

Primera Jutbah

Inna al hamda lillah, nahmaduhu ua nasta'inuhu ua nastagfiruh. Ua na'udhu billahi min shururi anfusina ua min saii'ati a'malina. Man iahdihillahu fala mudilla lah, ua man iudlil fala hadia lah. Ua ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan 'abduhu ua rasuluh

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, lo glorificamos y nos encomendamos en Él. Nos refugiamos en Allah del mal que hay en nuestro ego y del que puedan generar nuestras malas acciones. A Quien Allah guía, nadie lo podrá desviar, pero a quien Él desvíe, nadie lo podrá guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero. ¡Oh Allah! Bendice a Mujámmad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Hermanos y hermanas en el Islam! Tengamos temor de Allah, pues la piedad es la mejor provisión y el camino más recto que todos debemos seguir. Allah dice en el Sagrado Corán:

“¡Oh, creyentes! Teman a Allah como es debido y no mueran sino musulmanes sometidos a Él.” (Corán 3:102)

“¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa.” (Corán 4:1)

“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso.” (Corán 33:70-71)

No es mi intención hacer un análisis profundo sobre el origen de La Navidad, sobre eso existe mucho y buen material escrito y documentado. Mas bien, mi intención es mencionar cómo esta fiesta que algunos consideran puramente cristiana, es en realidad el resultado de la perversidad de la iglesia católica, que en su afán de sumar adeptos, no tenía el más mínimo problema en disfrazar las festividades idólatras con pequeños detalles “cristianos” y no tener que combatir el politeísmo. La iglesia católica es para nosotros los musulmanes, un excelente ejemplo de aquello que NO tenemos que ser nosotros, de las actitudes que jamás tendríamos que imitar ni permitir entre nosotros. Porque finalmente tendríamos un resultado como el de ellos, una religión que es una ensalada de prácticas paganas adaptadas a su lenguaje para no perder las apariencias y el poder.

Pero el Profeta Mujámmad ﷺ nos advirtió que algunas de las personas de nuestra nación seguirían ese ejemplo, y terminarían imitando a esos cristianos, y terminarían por lo tanto teniendo una “religión” aparente, con cantidad de símbolos y prácticas que nada tienen que ver con el Islam, el monoteísmo y la pureza de Corazón que nos enseña la revelación del Señor de los mundos.

Primero, el campo teológico, nuestra creencia nos prohíbe participar de una fiesta pagana que celebra el nacimiento de un “dios”.

Segundo, un aspecto moral, no mienta ni engañe a sus hijos. Papa Noel no existe. Mentir en el islam está prohibido.

Tercero, participe en la concientización de que el alcohol y los excesos en la comida literalmente matan.

Cuarto, participe en la concientización de que los juegos de pirotecnia son peligrosos y todos los años tenemos que lamentar que vecinos y conocidos terminen heridos y algunos con secuelas de por vida.

Quinto, condene el consumismo y el materialismo, cuanta gente que no tiene dinero para comer, se endeuda con usureros para poder comprar los alimentos, bebidas alcohólicas y regalos. Concientice a la gente que esos regalos y asuntos materiales no traerán paz ni realización.

Analícemos ahora algunos aspectos relacionados a la participación de este festejo, porque quiérase o no, vivimos en esta sociedad, y el simple hecho de estar aquí, tener hijos que crecen sofocados por toda la publicidad relacionada a la navidad, el mensaje en las escuelas, los árabes que se han casado con conversas o cristianas y tienen media familia política que lo festeja, y los conversos, cuya familia siempre los invita a participar y muchas veces se ofenden si no participamos.

¿Participar o no en la reunión familiar de Navidad?

En muchos casos, la presión para acomodarse a las prácticas de la sociedad es demasiado grande para aquellos de determinación débil. Los padres a menudo son tentados a ceder ante las súplicas de sus hijos que han sido invitados a una fiesta o son incapaces de comprender por qué ellos no pueden disfrutar de las festividades que observan a su alrededor o por qué ellos no reciben de su familia regalos en estas ocasiones como el resto de los niños.

Pero el musulmán no debe participar de esas reuniones familiares en las que se festeja la Navidad, porque quiérase o no, a pesar de que en algunos hogares es simplemente una reunión familiar, tiene un trasfondo religioso, y muchos ritos que tienen que ver con la adoración de Jesús, y los musulmanes no podemos participar en actos de esa naturaleza. ¿Qué hacer? Esencialmente el dialogo y la explicación a los familiares que uno por principios teológicos y morales no quiere participar de esa celebración, pero debe decirlo y comunicarlo de manera educada y tranquila, sin ofender ni insultar, a la vez que debe hacer un gran esfuerzo por reunirse con su familia en todas las ocasiones que pueda, para mantenerse unido a ellos, y demostrarles que no es un tema contra la familia, sino específicamente ligado a Navidad. Porque mantener los lazos familiares es una obligación en el Islam. En el caso de aquellos conversos que viven en casa de sus padres, o que esconden su conversión, y temen persecución y consecuencias graves en caso de no participar de la reunión familiar y la cena, mi recomendación es que saluden a los familiares, se limiten a la cena, y luego temprano se excusen con cansancio para retirarse a dormir, y de esa manera participar lo menos posible.

Digo estas palabras, y pido perdón a Allah por todos nosotros, pidan ustedes también perdón a Allah.

Segunda Jutbah

Inna al hamda lillah Ashhadu an la ilaha illa Allahu uahdahu la sharika lahu ua ashhadu anna Mujámmadan ‘abduhu ua rasuluh. Fa inna jaira al hadizi kitabullah, ua jairu al huda huda

Mujámmadin ua sharru al umuri muhdazatuha, ua kullu muhdazatin bid'ah ua kullu bid'atin dalalah ua kullu dalalatin fi an nar.

Todas las alabanzas son para Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Mujámmad es Su siervo y Mensajero.

Ciertamente las mejores palabras son el Libro de Allah, la mejor guía es la guía de Mujámmad y los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, y toda innovación es perdición y toda perdición lleva al Fuego.

¿Cómo afecta la navidad a los niños?

A nuestros niños los afecta profundamente esto, no podemos minimizarlo ni negarlo. ¿Qué deberíamos hacer? Primero mostrar un límite claro y hablar con ellos, explicándoles con argumentos, siempre acordes para su edad, lo errado de ese festejo, y lo engañado que están otros niños. Pero a mi me asombra como algunos padres simplemente callan, no dicen nada, como si sus hijos tuvieran que entender por ósmosis, y para peor, algunos padres no dan ninguna importancia a nuestras festividades del Eid. Si, en la mayoría de los casos vienen a la oración del Eid, pero el Eid no ingresa en sus casas. Ni adornan su casa, ni tienen espíritu festivo, ni dan regalos a sus hijos, ni les compran ropas nuevas, y algunos ni siquiera traen a su familia e hijos a la oración del Eid. Algunos ni siquiera se toman el día, y luego de la oración se van a su negocio. No estoy hablando del que está excusado porque trabaja para un patrón que no le da permiso para tomarse el día, hablo del que tiene la oportunidad y no lo hace. Los musulmanes debemos dar especial atención al festejo de nuestras fiestas, para que nuestros niños sientan esa pertenencia a la comunidad islámica, y que ese es el día especial para ellos.

¿Podemos aceptar regalos de nuestros familiares?

El reglamento sobre aceptar regalos de los no musulmanes en el día de su celebración, es como aceptar lo mismo en otros tiempos, lo cual está permitido, y el día de la celebración no afecta el reglamento sobre aceptar regalos de ellos. Aceptar un regalo (en tal ocasión) no es ayudar en la falsedad.

El Shaij del Islam, Ibn Taimiah, que Allah le Dé Su perdón, dijo: “Con respecto a aceptar un regalo en el día de su celebración, hemos indicado previamente que ‘Ali ibn Abu Talib, que Allah Está complacido con él, aceptó un regalo que le dieron el día de la celebración de los persas”. Ibn Abu Shaibah, que Allah le dé Su perdón, reportó que una mujer le dijo a ‘A’ishah, que Allah Está complacido con ella, que solía tener una enfermera de la religión de los magos que le ofrecía un regalo en el día de su festival. Así que ‘A’ishah, que Allah Está complacido con ella, dijo: “No coman la carne que ellos sacrifican en ese día, pero coman las frutas”. El Shaij dijo después: “Por tanto, todo esto es una evidencia de que el día de la fiesta no afecta la prohibición de aceptar sus regalos, este reglamento se aplica al día de su festividad y a otros días”.

Súplicas finales

Hermanos y hermanas, pidan paz y bendiciones por el Profeta Mujámmad, tal como Dios lo menciona en el Corán:

“Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él”. (Corán 33:56)

¡Oh Allah! Concede bendiciones y paz a nuestro Profeta Mujámmad, a sus familiares, a todos sus discípulos y a quienes sigan su guía de buena manera hasta el Día del Juicio. ¡Oh Allah! Da tu complacencia a todos los discípulos de Tu Mensajero, de quienes fueron destacados Abu Baker, Omar, 'Uzman y 'Ali. Complácete también con todos los seguidores de estas nobles personas, quienes siguen su guía hasta el Día del ajuste de cuentas, y con nosotros los presentes, pues Tú eres en verdad el más Clemente.

¡Oh Allah! Enaltece y dignifica al Islam y a los musulmanes, protégenos del mal de nuestros detractores, y líbranos de los problemas del encarecimiento de los productos, la propagación de enfermedades, de la usura y el interés monetario, del adulterio y la fornicación, de los terremotos, de las dificultades y las tribulaciones, y de la perversión y corrupción oculta y evidente.

¡Oh Allah! Perdónanos y perdona a nuestros hermanos creyentes que ya fallecieron, y no hagas que en nuestro corazón se encierre el desprecio y el odio por los que han creído en Ti como se debe. Tú eres el más Bondadoso y Misericordioso.